

1664
SAN
Oct

1664
SAN
Oct

En. 1A



12

The Movie Marathon

1923.

FA-121

1664 JAN OCT

746

112

264/464/1 Escorial 15215 282-65
R. 49
R. 121

OCTAVA
SACRAMENTE CVLTA,
CELEBRADA
DE ORDEN DEL REY NUESTRO
SEÑOR, EN LA OCTAVA
MARAVILLA.

FESTIVA ACLAMACION:
P O M P A
SACRA, CELBRE, RELIGIOSA,
CENTENARIO
DEL VNICO MILAGRO DEL
MVNDQ SAN. LORENZO EL
REAL DEL ESCVRIAL.

CONSAGRADO
A Filipo Quarto el Grande, Dueño, Señor,
Patrono de este Real Monasterio.

ESC R I T O
Por el P.M. Fray Luis de Santa Maria, Monge
Geronimo, Lector de Sagrada Escritura.

A P L A V D I D O
Este primer Centenario, de la edad de este Real Monasterio,
en ocho Sagradas Oraciones Euangelicas.

C O R O N A D O,
Ultimamente, con vn Sacro Certamen Poetico.

Con priuilegio en Madrid: En la Imprenta Real. Año de 1664.

OCTAVA

SACRAMENTALMENTE

CELEBRADA

DE ORDEN DEL REY NUESTRO
SEÑOR, EN LA OCTAVA
MARAVILLA

FESTIVA ACCLAMACION

P O M P A

SACRA, CELEBRE, RELIGIOSA.

CENTENARIO

DEL UNICO MILAGRO DEL
MUNDO SAN CORONZO EL
REAL DEL ESCORIAL

COROSACRADO

A Ello Quatro el Ciento de Señores
Patronos de este Real Monasterio

ESCRITO

Por el P. M. Fray Luis de Santa Maria, Monje
Guardiano, de la Orden de San Agustín

A LA VIDA

El primer Centenario de la fundacion de este Real Monasterio
con otros siglos y Oraciones

CORONADO

Y finalmente con un Sacro Ceremonial

Comandado por el Sr. D. Juan de los Rios





AL REY NUESTRO SEÑOR
FILIPO QUARTO EL GRANDE,
DUEÑO, Y PATRON DE ESTE
REAL MONASTERIO.



O es oferta, Señor, sino restitucion poner este Libro a los Reales pies de V. Mag. deuda son del dueño del jardin las flores, que cultas (ò incultas yà) el Vergel produce. El titulo de Dueño Soberano de este de Laurencio, se digna V. Mag. de admitir: (O con quanta veneracion lo reconoce nuestra gratitud!) Permita, pues, su benignidad piadosa (toda la empeña mi ofadia: ò no la estrague toda mi confianza!) a este ramillete de flores tan diversas, como desojadas, llegar a sus Reales pies. Solo el auerlas cultiuado (bien que rustica) mano de este Vergel, que V. Mag. estima tanto, ha podido animar, aun a todo mi desaliento. No produjo estas flores, Señor, el Austro benigno de la inteligencia; el cierço desapacible de la ignorancia las dió vida: pero a lo Soberano tambien, como

mo lo grande, se alienta a llegar lo humilde (quizá por humilde, vâ con fiado, fino mas seguro.) Imite V. Mag. a Dios, (pues copia a tan sagrado Original) en cuya alteza Soberana, se sabe hazer mejor lugar lo abatido.

No sin advertencia carguè la consideracion, en poner a sus Reales pies de V. Mag. este Libro; pues conociendole destituido de meritos, para ser admitido; pretendiendo acaso, que por fie de humilde a su piedad, instando siempre a sus Reales plantas. Quien sabe, si por auer perseverado su rendimiento, negociará que le dè V. Mag. la mano? Ambicioso parece el motiuo, que se espia en estos designios asistidos de humildad; pero ambicion de subir a sus Reales manos (sies delito) con vanidad le confieso.

Siruiòse de mandar V. Mag. Cesarea se celebrasse en este Monasterio (mayor por suyo, que por si mismo) este siglo primero. Consagròse a Dios este Centenario, con yna Octaua, celebrada con tan Religiosa pompa, veneracion, decoro; que casi nuestro

tro desvelo se persuadia, auer desempeñado
su Real mandato. El ordenar V. Mag. que
este primer Siglo se celebrasse, esforçò los
desmayos de mi Pluma, para escriuirle. Af-
seguró vna carta de V. Mag. el gusto que le
auian hecho, aunque ceñidas, las noticias,
que se le participaron de esta Celebridad.
Y hablando con el P. Prior de este Monas-
terio, boluiò a informarse de palabra, de la
execucion, en que se cifró este Centenario.
No desdeñará ver esta Celebre Funcion
escrita, tan repetido cuidado. Passe, pues,
con semblante de atencion el imprimirla:
y pongamos nombre de anhelo de seruir a
V. Mag. a este obedecer la insinuacion de
su gusto, antes de escuchar su mandato. Si á
su Real Grandeza reconozco el aliento, co-
mo deuda venero yà el amparo; pues la pro-
teccion, que se permitia executar de gra-
cia, yà parece se hizo de la vâda de justicia.
Segunda vez, Señor, fio el buelo a mi
Pluma desde los lexos de mi rendimiento
hasta tan Sagrada distancia. Yà en años mas
tiernos, consagrè a V. Mag. el Festiuo Apa-
rato, con que diò a ver su cariño esta Real

Casa, en la Entrada de la Reyna nuestra Señora (que viua felizes años.) Ceñido fue el volumen; así serian los desaciertos menos. Ahora emprendo mas empeño: (ò si los años me huviessen libertado de muchas ignorancias!) Y aunque molestar repetidas vezes vna misma Deidad humana, pudiera despertarme enojos; espero antes, de lo benigno de V. Mag. excitarle a piedades. Prudencia bien vista parece el temer algo: temerlo todo, yà toca en cobardia; pues no yerra a vezes menos la desconfiança demasiada, que la presumpcion altiva.

Guarde Dios la Real Persona de V. Mag. Cesarea, los Siglos porque suplica el interés de sus Reynos; en que se confederan nuestras suplicas con nuestro afecto, &c.

Humilde Capellán de V. M. Q. S. R. P. B.

Fr. Luis de Santa Maria.

APRO-

APROBACION DEL R.P.FR.MIGUEL DE
Vadillo, Rector del Real Colegio de San Lorenzo, y Iuez
Eclesiastico en la Villa del Escorial, y sus
distritos.

POR comission de nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fray Baltasar de los Reyes, Predicador de su Magestad, Calificador del Consejo de la Suprema, y General Inquisicion, Examinador perpetuo Synodal del Obispado de Segonia, Prior del Monasterio de San Bartolome el Real de Lupiana, y General de la Orden de N. P. S. Geronimo: he visto vn libro intitulado: Octaua sagradamente culta, celebrada de orden del Rey nuestro Señor, en la octaua Marauilla, &c. compuesto por el Padre Maestro Fr. Luis de Santa Maria, Monge professo deste Real Monasterio de San Lorenzo, y al presente Lector de la Sagrada Escritura. Es obra muy digna de su Autor, tan conocido de muchos, por sus muchas prendas. Depositò aqui el tesoro de su mucha erudicion, arte de bien dezir, preceptos varios, executados con feliz acierto, variedad de Poetas de los Ingenios mas illustres, y floridos de nuestra España.

Quedarà enriquecida con tan estimable Silua de variedad, y feliz empleo de conceptos; pues como dize Ouidio: *Quid non laudabile vidi?* No ay palabra que no merezca inmortal lauro, y alabanza eterna: y assi puedo dezir desta obra, lo que de otra dixo Plinio: *Opus pulchrum, sublime, varium, elegans, purum, &c.* Por lo qual juzgo se deve dar la licencia, que pide su Autor. Este es mi parecer, *saluo meliori iudicio.* Dada en este Real Colegio de San Lorenzo en 22. dias del mes de Diziembre de 1663.

Fr. Miguel de Vadillo.

APRO.

*APROBACION DEL R.P.M.F.FRANCISCO
de Miranda, Lector jubilado, Cathedratico de Prima
en el Real Colegio de San Lorenzo, y Visitador Gene-
ral en la Prouincia de Andaluzia.*

POR comission, y mandado de nuestro Reuerendis-
simo Padre Maestro Fray Baltasar de los Reyes, Pre-
dicador de su Magestad, Calificador del Real Consejo de
la General, y Suprema Inquisicion, Examinador perpetuo
Synodal del Obispado de Segouia, Prior del Monasterio
de san Bartolome el Real de Lupiana, y General de la Or-
den de N. P. S. Geronimo, he leído vn libro, cuyo titulo es:
Oçtaua sagradamente culta, celebrada de orden del Rey
nuestro Señor, en la oçtaua Marauilla, &c. compuesto por
el Padre Maestro Fr. Luis de Santa Maria, Monge profes-
so deste Real Monasterio de San Lorenzo, Lector en el de
Sagrada Escritura. Y en tanta, y tan hermosa variedad de
cosas como contiene, no hallo nada que censurar, por ser
todo bien, y mejor dicho. El Assumpto es digno de toda
estimacion; pues felizmente executado cede en decoro-
sos obsequios de Dios, y de nuestro Patron, y Proto-Mar-
tyr inuicto san Lorenzo; y es juntamente vna breue, y re-
torica insinuacion de los filiales, y reconocidos afectos,
que deue, como de justicia, esta graue, y numerosa Comu-
nidad, a las Catholicas, y Cesareas Magestades, Dueños,
Fundadores, y Patronos desta Celestial Maquina. Refie-
rense los Reales festejos, executados al cumplimiento di-
cho de la Centuria de su Magestuosa fundacion, con
tan buen estilo, claridad, y arte, que sobra la relacion para
quitar la pesadumbre a los que no los vieron; y sirue a los
que se hallaron presentes de objeto festiuo, pre puesto se-
gūda vez a los sentidos. Lo demas de la prosa se halla acre-
ditado con la piedad eloquente, y agudeza graue, que lo
adornan. Y vltimamente, aunque todas las Poemas son
elegantissimas, la Poesia del Autor, con las calidades, que
ca-

cada vna pide, forman vn todo tan admirable, que le juzgo por imposible Seneca: *Magna ingenia*, dixo, quando *plusquam in vno eminuerunt*? *Virgilius illa felicitas ingenij oratione soluta reliquit*: *Ciceronem eloquentia sua in Carminibus suis destituit*: *Orationes Salustij in honorem historiarum leguntur*. Este imposible vence su Autor en este libro; pues con rara agudeza, lucida claridad, y eloquente fuerça, sin olvidar se en ninguna destas partes de las calidades, que cada vna pide, ni de la grandeza del Assumpto que toma, las vne a entrambas, con rara propiedad, y acierto: sin que se halle en todo el Libro cosa contra nuestra Religion Christiana, y buenas costumbres. Por lo qual juzgo merece la licencia que pide: y lo firmè en este dicho Real Colegio de San Lorenzo a 22. de Diziembre de 1663.

Fr. Francisco de Miranda.

*LICENCIA DEL REVERENDISSIMO
Padre Fray Baltasar de los Reyes, General de la Orden
de San Geronimo.*

NOS Fray Baltasar de los Reyes, Predicador de su Magestad (que Dios guarde) Calificador de su Real Consejo de la Suprema, y General Inquisicion, Examinador Synodal perpetuo del Obispado de Segovia, Prior del Monasterio de San Bartolomé el Real de Lupiana, General de la Orden de nuestro Padre San Geronimo, y señor de las villas de Lupiana, Pinilla, y Balbuena, &c. Auiendo visto la censura, que por nuestra comission han dado personas graues, y doctas de nuestra Religion, a quienes para este efecto la dimos; y por constarnos della no tener alguna cosa en contrario a nuestra Santa Fe Catholica, ni buenas costumbres, como della consta, a que nos remitimos. Damos licencia, por la parte que a nos toca, al Padre Fray Luis de Santa Maria, Monge professo de nuestro Real Monasterio de San Lorenzo, Lector de la Sagrada Escritura en él, para que con las demas necessarias pueda imprimir vn libro, que ha compuesto, cuyo titulo es Octaua sagradamente culta, celebrada de orden del Rey nuestro Señor, en su octaua Marauilla del mundo. En testimonio de lo qual, mandamos dar esta licencia, firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestro oficio, y refrendada de nuestro Secretario. Fecha en nuestro Monasterio de San Bartolomé el Real de Lupiana, a tres dias del mes de Enero de 1664. años.

*Fr. Baltasar de los Reyes,
Prior General.*

Por mandado de N. Reuerendis. Padre General.

*Fray Bernardo de Alcalá,
Secretario.*

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO P.M.FELIPE
Grimaldo, de los Clerigos Menores, Predicador de su
Magestad, &c.

DE orden del señor Licenciado don Garcia de Velasco, Vi-
cario desta villa de Madrid, y su partido, he visto este li-
bro, cuyo titulo es Octaua sagradamente culta, celebrada por
mandado del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) en el Cen-
tenario del Real Conuento de San Lorenzo del Escorial, com-
puesto por el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Luis de San-
ta Maria, Lector de Sagrada Escritura del dicho Real Conueto,
con el Sacro Poetico Certamen, que se Consagrò à festiuidad
tan celebre, que assimismo en esta obra se incorpora; y en toda
ella no he hallado cosa alguna contraria a la Santa Fè Catolica,
y buenas costumbres; mucho si, que aprender, y flores muchas,
que coger de Pensil tan fecundo, como vario de todas buenas
letras, donde las facultades parece que conuinieron en hazer
vna no menos gustosa, que graue consonancia, para que traba-
jos tan lucidos de sus Escritores, passando de deleitar a quien
los lee, le suspèdan: *Leetio certa prodest, varia delectat*, dixo nues-
tro Cordouès Filosofo: y està en la verdad heranò el ser no
menos cierta, ò vna, que varia. Vna por el tema, que siguen to-
dos los escritos, celebrando Templo, y Fabrica tan magestuosa
con sus Reales Patronos, que contan generosa liberalidad, no
solo dotaron; pero ostentosamente enriquecieron; correspon-
diendo desuerte estos desvelos primorosos a assumpto tan So-
berano, que no serà facil decidir, si lo grande del empeño dà
lustre a los Escritos, ò si lo lustroso dellos dàn nueua grandeza
à marauilla de la Arquitectura de qualquier otra no igualada.
Varia tan bien, y tanto, que no ay erudicion, assi de diuinas, co-
mo de humanas letras, que en este volumen no se comprehen-
da, sin que pueda echar nada menos el mas versado en todas;
metro que no se halle, estilo, que no le adorne, ni retorica dispo-
sicion, que no le haga muy cumplido, juntandose en el diuersas
Plumas, para que yà no lo sean solamente, sino alas con que la
fama buelde de sus nombres. Pudiendose les ajustar a todos,
por lo acordado de su canto en aplaudir tan religioso festejo, lo
que dixo San Agustin, hablando de los Canonicos Sagrados
Escritores: *Ipsi sanè pauci esse debuerunt, ne multitudine uilesceret,*

Sen. Epi-
sol. 45.

D. Aug.
de Cimit.
Dei, lib.
18. Cap.

41.

quod

Epist. 64.

quod charum Religione esse oporteret, ne tamen ita pauci, ut eorum non sit miranda consensio. No se dà aqui a la Estampa todo lo que se escriuió en ocasion de lograr cada vno su ingenio tan lustrosa, pero salen a luz tantos felizes partos; para que sea de mas admiracion la armonia concertada de tan diuersas suaues voces, en que la del Maestro de Capilla, que las templá, no solo suena en todas acordandolas en el punto mas sonoro, pero el seguir su compás en qualquiera dellos, en que le hecha, siendo en todos, así de lo Escripturario de su profesion, como en lo Poetico del Agonal Circo, q̄ de todo se halla su florido ingenio perficionado, en los demas su imitacion sola puede sin duda ser la mayor alabáça; y si yo tengo de medir mi sentimiêto cō el gusto, q̄ he tenido en leer lo q̄ le pertenece, (si bien sospecho es mucho mas de lo que con su nombre se honra, que así lo persuade lo conforme del estílo en otras algunas obras) dirè, pues, lo que Seneca de Sextio: *Cum legeris Sextium, dices, vinit, viget liber est supra hominē est: dimittit me plenū ingentis fiduciæ.* Y así mi pareceres, que se dè la licencia que pide para dar a la Imprenta este libro, y todos los que en él tienen alguna parte, y los que le leyeren deuen a su Author muchas gracias, por auer empleado su cuidado en sacar a luz, para que no desperdicie el oluido desvelos tan dignos de memoria eterna, manifestando con los suyos los agenos, grangeria quizás para q̄ mas se lleuen las atenciones; pero obligacion grande, en que le estàn todos, por auer así ocupado el tiempo quie con los suyos propios podia darta tanta fatiga a los moldes, y las prèsas. Este es mi sentir, saluo meliori, &c. En esta nuestra Casa del Espiritu Santo de Madrid en 4. de Febrero de 1664.

Felipe Grimaldo C. R. M.

NOS el Licenciado don Garcia de Velasco, Vicario de la Villa de Madrid, y su Partido, por el presente, y por lo que a nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y imprima vn libro intitulado, Octaua sagradamente culta, celebrada de orden del Rey nuestro Señor, al primer Centenario del Conuento Real de San Lorenzo del Escorial, Orden de San Geronimo, escrito por el P. M. Fr. Luis de Santa Maria, Lector de Sagrada Escritura en el dicho Real Conuento, con los Sermones, y vn Certamen Poetico en la mesma festiuidad, por quanto de nuestro mandato ha sido visto, y examinado, y no ay en el cosa contra nuestra Santa Fe e Catholica, y buenas costumbres. Dado en Madrid a veinte y nueue de Diziembre de mil y seiscientos y sesenta y tres años.

D. Garcia de Velasco.

Por su mandado

Iuan de Ribera Muñoz.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Iuan Bautista Dauila, de la Compañia de Iesus, Calificador del
Real Supremo Consejo de la Santa, y General Inquisicion, y su Reuifer,
y Censor General de los Libros, y su Visitador de las Librerias
en esta Corte.

M. P. S.

POR mandado de V. A. he visto vn libro intitulado: Ota-
ua sagradamente culta, celebrada al Primer Centenario de
la Otaua Marauilla: escrito por el P. M. Fr. Luis de Sãta Maria,
Cathedratico de Escritura Sagrada en el Monasterio de San
Lorenço el Real, del Escorial, sin hallar proposicion, que des-
diga de la pureza de nuestra Santa Fe Catholica, ni de la inte-
gridad de las buenas costumbres. Marauillaua antes, q̃ huuies-
sen cabido las gloriosas Parrillas de San Laurencio en vn poder
ostetoso de Filipo Segundo: pero yã se creè, al ver q̃ las acciones
en virtud, y letras heroicas de tan Ilustres Varones, quantos
son a los que en aquel Real portento de la sumptuosidad, solo
medida a la Architectura han ajustado, como el Habito, el Es-
piritu, y doctrina de San Geronimo, cupieron en solo vn Cente-
nario: si yã no se organiza de años, sino de siglos. Assombraua
que Cien años de proezas Religiosas se intentassen ceñir cele-
brados en solo vn Nouenario de dias: yã se haze creible al
mirar que la grandeza de la solemnidad ha cabido, sin encoger-
se en los puntos de vna Pluma; si yã no basta a assomar la elegã-
cia, lo que encubre trabajando vna modestia. Si Plinio el Menor
sentia, que no es accion de mas gloria; *statuam in foro habere, quàm
ponere*, merecerse estatua erigida en la Plaza del Mundo por
hazañas propias, que el construirse a las agenas, podrã cote-
jar los inuencibles Martirios que padeciò San Laurencio, con
el Magnifico Templo, que le fabricò Filipo, las obras grandes
de Cien años, con el festiuo aplauso de nueue dias; mas no sè si
aueriguarà qual fue de mayor admiracion, el hazerlas, ò el es-
criuirselas; a mi solo me parece, que puede V. A. dignarse de
conceder, que este libro se perpetue en la Imprenta, para que
goze la eternidad que merece su Assumpto. Esto me parece, sal-
uo meliori. Deste Colegio Imperial de Madrid à 4. de Febrero de
1664.

Iuan Bautista Dauila.

Su-

Suma del Privilegio.

Tiene el Padre Maestro Fray Luis de Santa Maria, Monge Geronimo, privilegio por diez años, para poder imprimir este libro: como mas largamente consta de su original, despachado en Madrid en el Oficio de Luis Vazquez de Vargas a 28. de Febrero de 1664.

Suma de la Tassa.

TAssaron los Señores del Consejo Real este libro intitulado: Octava sagradamente culta, &c. escrito por el Padre Maestro Fray Luis de Santa Maria, Monge Geronimo, a cinco maravedis cada pliego: como consta de su original, despachado en el Oficio de Luis Vazquez de Vargas, Escriuano de Camara, a que meremito.

FEE DE ERRATAS.

FOLIO 41. lin. 6. *precioso*, lee *preciso*. Ibidem. lin. 15. *a*, lee *al*. Fol. 130. lin. 20. *este*, lee *esse*. Ibidem. lin. 7. *su*, lee *tu*. Fol. 251. lin. 25. *piadosas manos*, lee *piadosos Manes*. Fol. 296. col. 1. lin. 15. *desheredandose*. En solo un dia, lee *desheredandose en solo un dia*.

Este libro con estas erratas concuerda con su original, de que doy fee, en Madrid a 6. de Março de 1664.

*Lic. D. Carlos Murcia
de la Llana.*

INDICE DE LAS PLUMAS

que escriuieron al Certamen
Poetico.

A.

- E**L Reuerendissimo Padre Fray Antonio Agustin. fol. 135.
Don Alonso de Zarate, y la Hoz. fol. 86. 146.
Don Alonso Monterroso. fol. 85. 148.
Don Agustin de Caceres, y Sofa. fol. 51.
El P. Fr. Andres de Villacastin. fol. 56. 76. 93. 112. 137. 156.
El P. Fr. Andres de Villamanrique, desde el fol. 166. hasta 174.
y desde el fol. 326. hasta 367.
El Maestro don Antonio de Cuellar, y Puelles. fol. 63.
Vn Anonimo. fol. 51.
Otro Anonimo. fol. 120.

B.

- El R. P. Fr. Bartolome Anento. fol. 63. 87. 105. 149.
El P. Fr. Bernardo de Cuenc a. fol. 56. 94.
Blas Gomez. fol. 88. 106.

C.

- D. Christoual Muñebrega Dauila. fol. 89.
D. Christoual Soler Gallardo. fol. 151.

D.

- D. Diego Encisso. fol. 52. 107. 122.
D. Diego de Salinas. fol. 103.
D. Domingo de la Fuente, y Pardo. fol. 49. 108.
El Licenciado Diego Martinez de Vega. fol. 64.

E.

- Don Esteuan Ordoñez de Villaquiran. fol. 52. 113.

F.

- Don Francisco Pinel, y Monroy. fol. 47.
Don Francisco Benito Colodro. fol. 53. 109.
Don Francisco de Cuellar, y Pantoja. fol. 53.
Don Francisco Cano del Moral, y Peralta. fol. 125. 152.
Don Francisco Tamayo. fol. 144.
Don Francisco Pellicer Abarca. fol. 128.
El R. P. M. Francisco Antonio de Miera, y Arce. fol. 71.

El P. Fr. Francisco de los Santos. fol. 57.
El P. Fr. Francisco de Morata. fol. 57. 65. 78. 96. 159.
El P. Fr. Francisco de la Concepcion. fol. 95. 158.
El P. Fr. Francisco Soler. fol. 114.

G.

Don Geronimo de Saabedra. fol. 90.
El R. P. Fr. Geronimo de la Cruz. fol. 66.
El R. P. Fr. Gabriel de Colmenar. fol. 58. 59. 79. 115. 140.
El R. P. Fr. Gabriel de San Geronimo. fol. 66.
El P. Fr. Geronimo de Aree. fol. 97.
El P. Fr. Geronimo de San Lorenzo. fol. 98.
El Lic. Gaspar de Angulo. f. 65.

I.

Don Iuan Velez de Gueuara. fol. 50.
Don Ioseph Marin de Segouia. fol. 126.
El R. P. fray Ioseph Esquibel. fol. 54. 74. 91. 110. 155.
El Doctor don Ioseph Sola. fol. 111. 145.
Don Iuan Ibañez Pedroso. fol. 54. 104.
El Doctor don Iuan Antonio Zarceno. fol. 154.
El Padre fray Iuan del Aguila. fol. 59. 60. 67. 80. 99. 116.
El Escenciado Iuan de la Higuera. fol. 61.
El Lic. Iuan Gomez Marrupe. fol. 68.

L.

Don Leonardo del Castillo. fol. 83. 92. 129.
El Padre fray Luis de San Ioseph. fol. 68.
El P. M. Fr. Luis de Santa Maria. fol. 35. 62. 69. 81. 100. 119. 141.

M.

El R. P. fray Manuel de los Santos. fol. 131.
El Maestro Manuel Gonzalez. fol. 68. 73.
El Padre fray Matias Ramon. fol. 162.
El Padre fray Manuel del Valle. fol. 61. 117. 161.

P.

Don Prospero de Oña. fol. 102.
Don Pedro Mançano. fol. 55. 64. 84.
El Padre fray Pedro Imperial. fol. 138.
El Padre fray Pedro Nauarro. fol. 62. 69. 118.

R.

Don Rodrigo Sanz de los Herreros. fol. 72. 134.

S.

Don Sebastian Ventura de Vergara Salzedo. fol. 75. 123.
Don Sebastian de Oliuares Vadillo. fol. 48.
El R. P. M. Sebastian Belarde. fol. 132.

e

IN-

INDICE DE LOS SERMONES de la Octaua.

Sermon 1. en la Dedicacion, y Consagracion del Templo de San Lorenzo, del Padre Maestro Fray Luis de Santa Maria. fol. 175.

Sermon 2. de San Lorenzo, del Padre Fr. Iuan de Auñon, Lector Passante del Colegio de San Lorenzo el Real. fol. 194.

Sermon 3. de la Assumpcion de nuestra Señora, del Padre Maestro Fray Domingo de Ribera, Cathedratico jubilado del Colegio de San Lorenzo, Prior de la Vitoria de Salamanca. fol. 212.

Sermon 4. de la Dedicacion, y Consagracion del Templo de San Lorenzo, del Padre fray Iuan de San Pablo. fol. 230.

Serm. 5. Panegyrico a las Exequias del S. Rey D. Filipo Segundo, del P. Fr. Alonso de S. Geronimo, Vicerrector del Real Colegio de San Lorenzo. fol. 250.

Serm. 6. del Santissimo Sacramento, del P. M. Fr. Sebastian de Santa Maria, Cathedratico de Visperas de el Colegio de San Lorenzo. fol. 271.

Sermon 7. Panegyrico en las Exequias Funerales del Señor Rey Don Filipo Tercero, del P. M. fray Luis de Santa Maria, Lector de Sagrada Escritura en San Lorenzo el Real. fol. 286.

Sermon 8. en la Dedicacion, y Consagracion del Templo de San Lorenzo, del P. Fr. Sebastian de Vzeda, Vicario del Monasterio de San Lorenzo el Real. fol. 302.

INDICE DE LO QUE contiene este Volumen.

- D**isc. 1. Motiuos de celebrar la Fiesta del Centenario en el Monasterio de San Lorenzo el Real del Escorial. fol. 1.
Disc. 2. Consultase al Rey nuestro Señor sobre el Centenario de esta Casa: responde su Magestad, y preuiense vna Octaua, para celebrar este Siglo primero. fol. 5.
Disc. 3. Relacion diaria de los festejos, que se gozaron en la Octaua de este Centenario. fol. 7.
Disc. 4. Describese el aseo particular que ostentò en esta Octaua el Altar Mayor de este Templo. fol. 10.
Disc. 5. Festejos del primer dia de la Octaua, Iueves 30. de Agosto. fol. 12.
Disc. 6. Prosiguen los festejos del Centenario en el segundo dia: fol. 16.
Disc. 7. Continualase la diuision de los dias de esta Octaua. fol. 18.
Disc. 8. Satisfazese a la gratitud, que deue este Monasterio a nuestro Fundador, y Señor. fol. 21.
Disc. 9. Muestras del cariño, con que satisfizo esta Comunidad a las finezas del Señor Filipo Tercero. fol. 25.
Disc. 10. Festejos del Iueves, dia vltimo de la Octaua: coronase con vn Certamen Poetico. fol. 29.
Aclamacion del Certamen Poetico de las Musas. fol. 33.
Romance, que se cantò antes de la Oracion del Certamen. folio 34.
Oracion, que precediò al Certamen. fol. 35.
Cartel, y Assumptos del Certamen. fol. 39.
Sonetos, desde el fol. 47. hasta 62.
Epigrammas Latinos, desde el fol. 63. hasta 69.
Octauas, y Canciones desde el fol. 71. hasta 82.
Glossas, desde fol. 83. hasta 100.
Decimas, desde el fol. 102. hasta 120.
Romances, desde el fol. 122. hasta 142.
Redondillas, y Quintillas, desde el fol. 144. hasta 163.
Versos Burlescos del Maestro Burguillos, y Barrientos, desde el fol. 166. hasta 174.
Poemas del Padre fray Andres de Villamanrique, desde fol. 326. hasta 367.

AL LECTOR.



E descriuir los festejos con que este año de
 1663. celebrò este Real Monasterio de S. Lo-
 renço el primer Siglo, que cùplió de su edad,
 mas encontró en mi de obediencia, que de
 guito. Confieso que emprendi el empeño con desazon;
 porque a este linage de Relaciones festiuas, está vincula-
 do el riesgo de tropezar en mil escollos. Los festejos, go-
 zados suelen ser gustosos; referidos son tibios: (y es corte-
 sia de mi templança no difamarlos mas.) El estilo que pi-
 den estas Relaciones, ha de ser summisso, humilde: (aduer-
 tencia es de los Principes de la eloquencia) y los mismos q̃
 saben, que de esta suerte se han de escribir, no suelen sufrir-
 las escritas desta suerte. Por otra parte los que escuchan a
 quien escribe, son oidores, no oyentes: censuran, no oyen.
 Arrestado vâ el iuzio, si la inuidia, la ignorancia, ó el odio
 se introducen a firmar la sentencia. Esto es assi; por esto
 dexè, que lo escriuiesse assi la Pluma. Dezia vn Cortesano,
 que queria Angeles por Iuezes, tenièdo justicia, en lo elo-
 quente de sus Escritos; però no teniendola, hombres: per-
 suadido estava a que juzga en estos la passion, no la ver-
 dad; la inuidia, no la razon. Pocas vezes haze el inuidioso
 muy lexos el tiro: (esto tiene de peor) en el que está a su la-
 do, y mas cerca introduce el tofigo del veneno. La lengua
 á quien enciende la emulacion, con el cauterio encona:
 ociosos tiene los dientes, el que muerde con los labios. No
 ay recurso en los que escriuen, que liberte de este riesgo:
Aut enim (escriuio mi gran Padre S. Geronimo: Bien acu-
 chillado Escritor; pues sufrieron tantas inuidiosas censu-
 ras sus obras, como han negociado creditos à la Iglesia.)
Aut enim nihil scribendum fuit, ne hominum iudicium
subiremus; aut scribentes nosse, cunctorum in nos tela tor-
quenda. Generales son estas aduertencias de mi Pluma.
 Pretendo acaso, que imiten la similitud de la agua, que
 llue-

Hieron.
 ad Nepo-
 tianum.

PROLOGO.

llene el Cielo: vniuersal es la lluvia: el que la ha menester, la recoge; el que no, la dexa correr.

Estos riesgos, y otros deste linage, no auian de bastar a ser remora, a los que aspiran a poner sus Escritos en la vniuersidad publica del mundo: pues si esto los embaraza, yá ceden la vitoria al vando de la emulacion opuesta. Tanto tiene de cobarde el que rezela mucho peligros sin fundamento; como de temerario, el que emprende los riesgos, que le tienen. La dificultad, al passo que es freno de pusilánimes, ha de ser espuela de animosos. Casi siempre los que no escriuen nada, son los que lo censuran todo. De este sentir estaua Marcial; y supo sentir bien!

Dum tua non edas, carpis mea carmina, Leli:

Carpere, vel nolle nostra, vel ede tua.

Tocado del contagio deuia de hallar a Veloz; pues le lastimò con este picante, el mismo Poeta, siempre agudo: por esto repito su Pluma:

Scribere me dicis, Velox, epigrammata longa:

Ipse nihil scribis, tu breuiora facis.

Socorrenme la memoria estos Disticos; porque me han hecho armonia siempre.

La intencion pone nombre a los escritos: llene esta el seguro de bien nacida; así irá Christiano el intento (escriuiò San Ambrosio) *Affectus tuus operi tuo nomen imponit*. Parece que escriuia con la misma Pluma, S. Isidoro: *Tale erit opus tuum, qualis fuerit intentio tua*. La mia creo no podrà malquistarla, aun el censor mas ceñudo. Asistí à los festejos, que se celebraron en la Octaua de este Sagrado Centenario. Notè que lo mas principal, en que se cifrò, todo fue culto diuino, veneracion de Dios, elogios de su Magestad Soberana (que todo contrahe deudo con el Cielo.) Mandaronme escribirlo, (de orden Soberano) porque no emboluiesse el silencio, lo que estamos persuadidos, se negociò que lo admitiessa Dios, por decoroso culto. La viua voz, yá casi se yá olvidando: en las Prensas

*Mart.
lib. 1. Epi-
gram. 59.
ad Leliu.*

*Idem lib.
1. Epigr.
155. ad
Velocem.*

*Amb. lib.
Offic. cap.
3.
Isidor. lib.
2. Solilo-
quior. ca-
pit. 10.*

PROLOGO.

(para Gloria de Dios, y muestra del cariño, con que esta Casa venera a sus Magestades) duraràn mas estas noticias:

Plurima verba volant, unica charta manet.

Los que no gozaron estos festejos, gustaràn de oirlos. Tiene el oido tambien su vianda, y blasona de mas noble, que la boca; y à vezes mas precisa, que el pan. Pluma muerta llamaua al pincel vn cuerdo; y pincel vino a la pluma. No sabrà la mia pintar, como fueron, estos festejos: esforçarè la empero á darles la viueza menos muerta. Confieffo anticipados, en mucho, mis errores: bien que en algo me alentarè a negarlos:

Qui legis ista, tuam reprehendo, si mea laudas

Omnia, stultitiam: si nihil, inuidiam.

Ioann.

Ouen. lib.

1. Epigr. 2

Escriuo con las Plumas de muchos: y muchas (mejor diré todas) elegantissimas. Puede ser, que por esso aya hablado por todos. De la prosa, podràs descansar en el verso: del verso passar a la gustosa fecundidad de los Sermones: y de estos diuertirte en los Escritos elegantemente ingeniosos de alguna Pluma vnica, que de industria los reserue, para que juntos coronassen este Volumen.

Fastidita petit varium mea Musa palatum:

Non uno est semper mensa paranda cibo.

No he dado antes a la Estampa estos papeles, aunque sè que los deseauan ver sus dueños: vna prolija enfermedad embarazò mis deseos, quando yà tenia en la mano la pluma: y aora se escriuieron con mucha aceleracion: yà lo he dicho, aunque sè, que no se admitirá por disculpa; como ni otras ocupaciones, a que no me permite faltar mi profesion.

Martial.

lib. 2. Epi-

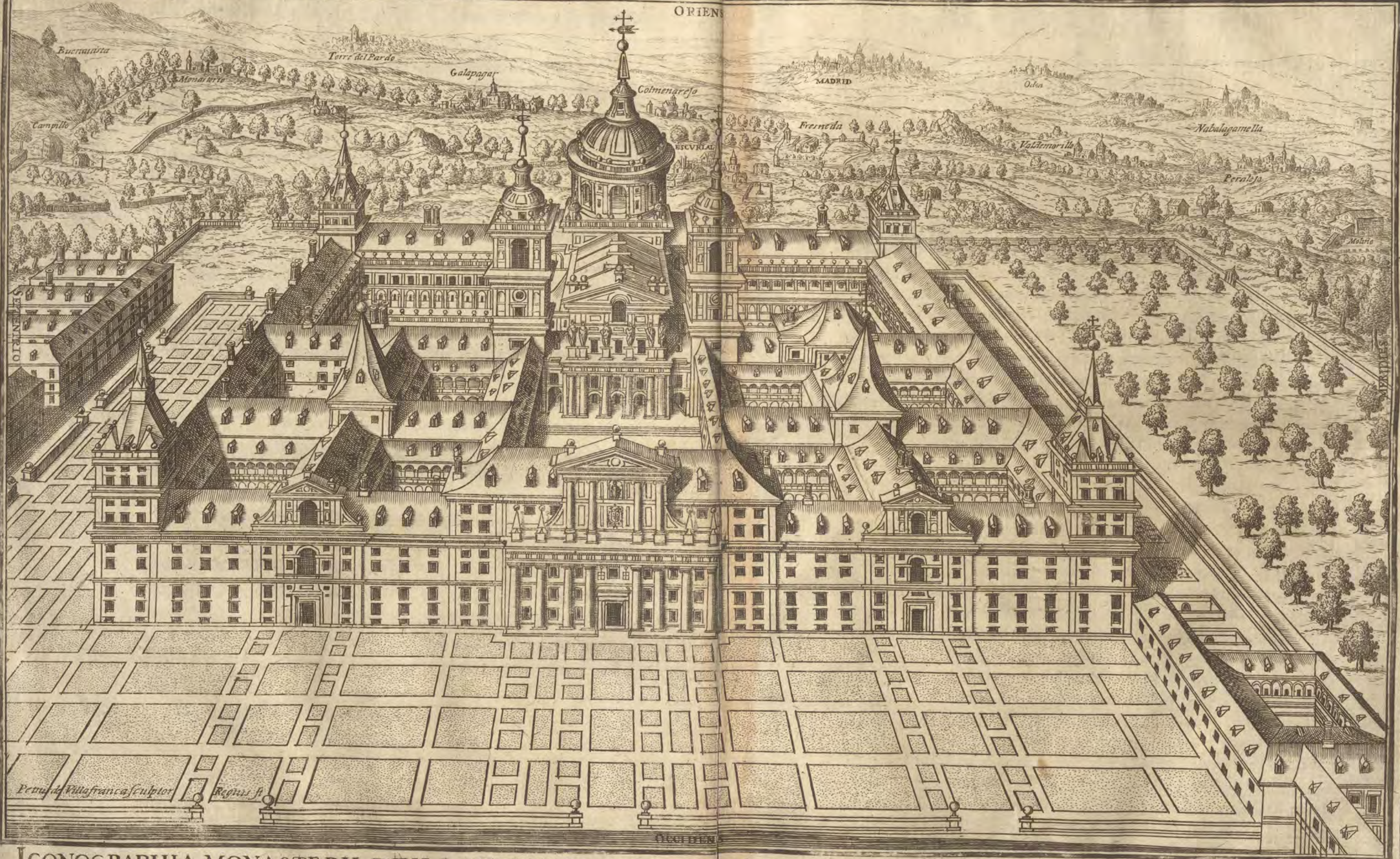
gram. 9.

Hac, si displicui, fuerunt solatia nobis

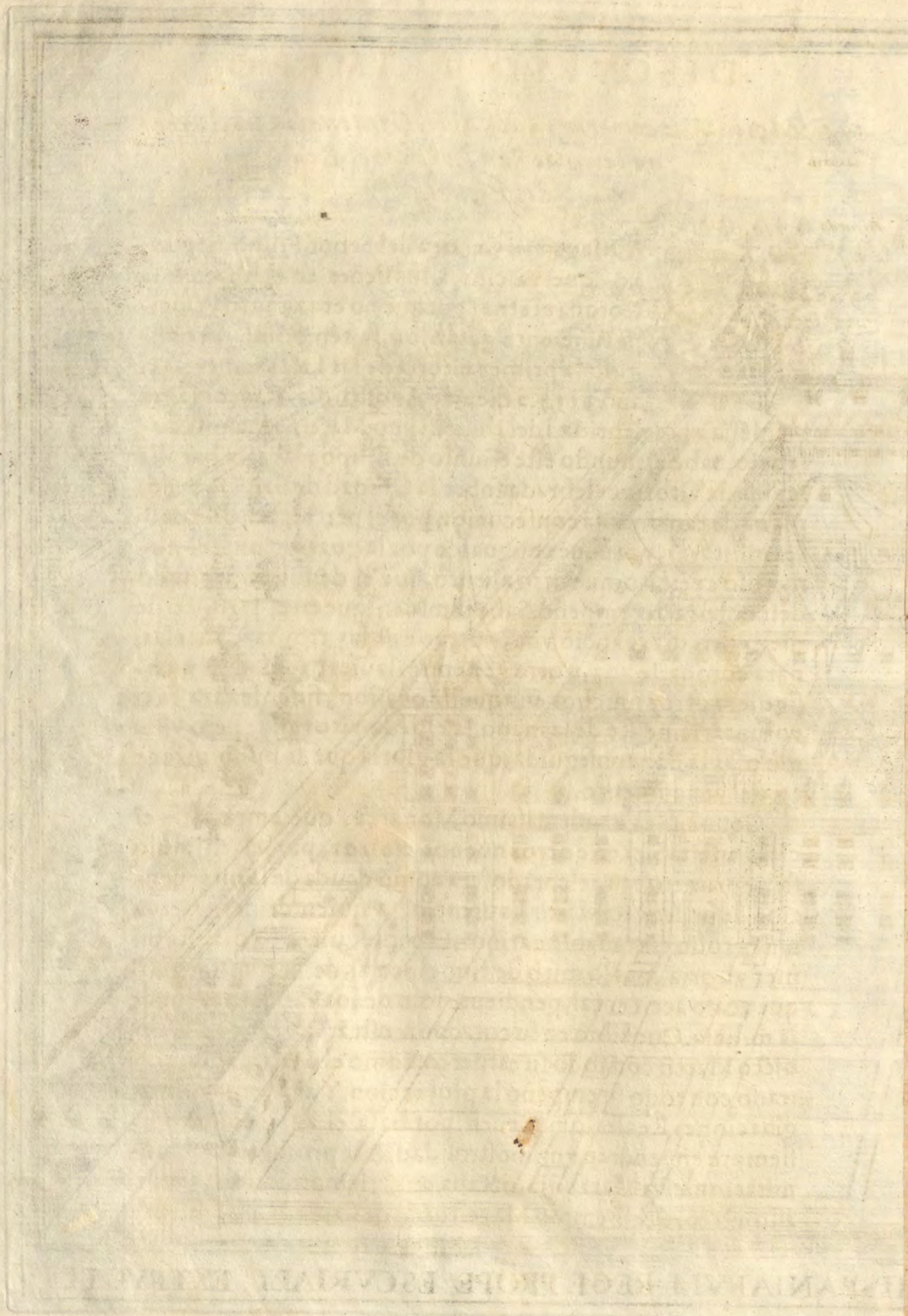
Hac fuerunt nobis otia, si placui.

DIS.





ICONOGRAPHIA MONASTERII DIVI LAURENTII A PHILIPPO II HISPANIARVM REGE PROPE ESCURIALI EXTRVCTI



DISCURSO PRIMERO.

Motivos de celebrar la fiesta del Centenario en el Monasterio de San Lorenzo el Real del Escorial.



A Magestad Cesarea del Señor Filipo Segundo, que yà ciñe a sus sienes en el Impireo la Corona eterna (porque no era a tanto Principe suficiente galardón la temporal) consiguió la primer vitoria de las Lises Francesas el año 1557. à diez de Agosto, dia que consagra la Iglesia a la celebridad del Ilustrissimo Martir Español Laurencio. Sabe el mundo este triunfo de Filipo: sabe la batalla reñida; la vitoria celebrada sobre la Ciudad de San Quintin: plaza de tan dudosa consecucion por el pertrecho de huestes militares, y tan inexpugnable por la guarnicion del numeroso exercito, que otro aliento, que el de Filipo Segundo desconfiara del empeño. Sabe tambien, que en el termino de diez y seis dias venció vna, y otra vez a las tropas Francesas; para coronarse vna, y otra vez con el laurel triunfante: y cófiguiera otros muchos en aquella ocasion, sino dexara caer voluntariamente de la mano la espada vitoriosa: pero estimò mas la paz conseguida, que la gloria que se pudo prometer del vencimiento.

Conoció el Prudentissimo Monarca, que empeñarse el cielo en establecerle otros nuevos trofeos, por el estímulo deste primero tan celebrado, era como deuda de la intervencion de su deuoto Martir Laurencio (a quien desde su tierna niñez tuuo entrañable cariño.) El conseguiren su dia esta primer vitoria, mas lo mirò destino especial de la prouidencia, que acaso accidental, pendiente solo de los varios sucesos de la milicia. Concibió en su coraçon mostrar la gratitud al inuicto Martir con todo su esfuerço: como el Martir auia mostrado con todo su empeño la proteccion. Y a la verdad, imaginaciones Reales, que tienen por basa el agradecimiento, siempre engendran vna mostrosidad. Este prodigio de la admiracion; esta Marauilla, oçtaua en el tiempo, primera en el assombro; este Templo Magestuoso de Laurencio, se ideò

entonces en el pecho de Filipo. Ni la deuda contrahida con el inuicto Martir se desempeñara con menor fabrica, ni se deuio menos a si mismo Filipo Segundo. Bien se conociò la gustosa armonia, que engendrò en su coraçon esta idea, pues tratò luego de dar luz a lo que auia concebido en los retiros de su pecho grato. Duda la admiracion en este edificio, sin atreuerse a decidir, si fue mas concebirle, ò executarle. No hizo voto de fabricar esta Basílica el Principe Prudentissimo: (algun Historiador, no sè con que fundamento, lo sonò.) Pero en los coraçones de los Reyes, vna intencion equiuale a la fuerça eficaz de los votos. Pareciò, es verdad, que le auia hecho, segun se apresurò a ponerlo por obra.

Luego que passò desde Flandes à España, obtuuo (casi a vn mismo tiempo) la possession de su Monarquia, y la execucion de sus deseos. Buen principio de su Reynado, y mejor pronostico de su felicissimo fin assegurò entonces, afiançando la Corona temporal con los designios sagrados de lo eterno. Los de este Prudentissimo Monarca, fueron siempre, erigir vna fabrica Magestuosa, que fuesse Alcaçar a la gloria de Dios, Templo a su Protector Laurencio, Mausoleo a las cenizas de sus Progenitores, Palacio à la familia Real, y habitacion de los hijos de Geronimo, de quien escuchasse Dios perennes alabanças à su veneracion. Hallaronse en este sitio a la falda de estos montes Carpentanos, vezinos a la Villa del Escorial, los medios mas essenciales para executar este designio: y assi dexados otros, se eligiò este con especialissima prouidencia, para honrarle con esta hermosa fabrica, trasladando lo inculto de sus breñas a la mayor cultura, que admira nuestro siglo.

Vencido ya lo dificil de desmontar el enmarañado bosque de estas breñas, lo casi insuperable de allanar este monte; executada la àrea hasta la margen de los terminos; abiertas las zanjias profundissimas, espaciosas, prolongadas (en que desmayara quien no fuesse Filipo Segundo) preuenidas las ceremonias Sagradas, que en semejantes edificios quiere la Iglesia, que precedan, para que se santifique a vn mismo tiempo el principio, y el fin: y vltimamente dispuestos los materiales necessarios para empear lo que ya deseaua ver
con-

concluido el anhelo del Rey. El año de 1563. a veinte y tres de Abril, resoluió Iuan Bautista de Toledo (Arquitecto, que dió principio a esta fabrica) assentar la primera piedra de este edificio en el lienço que mira a Medio dia. Asistieron a esta celebridad algunos Religiosos, hijos de San Geronimo, que ya tenia su Magestad en la Villa del Escorial, para que se empeçasen el espiritual, y material edificio a vn mismo tiempo.

En el mismo año, en el mes de Agosto, dia del gran Padre S. Bernardo, se colocò tambien la primera piedra de este Tèplo, debaxo de la rexa, que abre passo de la Sacristia a la Iglesia. Este dia quiso honrar su Magestad con su presencia, trayendole gustoso y a este sitio desde Madrid el feruor de sus deseos. Las ceremonias con que se executò esta funcion, con otros mil particulares, que conducen à los motivos de sacrificar à Dios el culto holocausto de esta fabrica, todo lo omito, assi porque es ageno de mi dictamen, como porque lo ha escrito el Reuerendissimo P. Fr. Joseph de Siguença (a quien los que le conocen, confieñan que le agrauian, si solo le dån titulo de Principe entre los Historiadores.) Y despues de tanto Maestro, el que lo es en todo, el muy R. P. Fr. Francisco de los Santos. (solo à la viueza deste ingenio, pudo no hazersele imposible seguir las huellas de aquel assombro de la erudicion.) Hijos son vno, y otro deste Real Monasterio, no quiero ni à èl, ni à ellos defraudarlos deste honor.

Auiendose dado principio à este edificio del Escorial el año de 563. este de 663. cumplia los primeros cien años de su edad. Pareciò conueniente a los mejores juizios de este Monasterio, hazer alguna demostracion festiua en el cumplimiento deste siglo primero, y q̃ no se quexasse justificadamente del oluido la memoria destes primeros cien años. Si bién pudo este hermoso edificio agrauiarse de festejo q̃ le sacaua los años a luz; porq̃ està tan nuevo, tan moderno en todo, q̃ muchos no le juzgauan de tãta edad (algo he desahogado el estilo en esta clausula, pero fue de muchos esta razon.) Cien años q̃ auian precedido de continuas alabanças a Dios en el coro; de sacrificios incruentos, en el Altar; de holocaustos de su propia voluntad, en tantos hijos de Geronimo en este desierto; de victimas de su coraçõ, en las celdas. Cien años de oraciõ perpetua circular de dia, y de noche (que llamamos la vela delante

del Santissimo Sacramento, por los Reyes nuestros Señores) cien años de perpetuos estudios, de continuas disputas, de Filosofia, de Teologia, de Escritura Sagrada (sin otras facultades menores, que se leen, se professan, se controuierten en este Real Monasterio) no era decente, que se emboluiesse en el descuido torpe de la inaduertencia; sin hazer gracias al Padre de las lumbres, de quien desciende todo bien, por el sagrado aliento, y el soberano auxilio, que comunicò à este Monasterio, para correr este curso primero de cien años. Y juntamente, por reconocer este beneficio de la liberalidad de Dios, empeñarle, à fuer de tal, que nos embie su inspiracion, para dar principio con el mismo teson, à otro siglo segundo; y a los que su Magestad fuere seruido de otorgar de duracion, à este Alcaçar, por tantos titulos suyo. Cien años ha, que se estreñaron en este Yermo las diuinas alabanzas, aquellos sacrificios, holocaustos, víctimas, oraciones, y sagrados estudios; y en tan dilatados dias, no han cessado jamás, no han faltado aun el breue termino de vn dia, no se ha quebrado aun aquella rueda perenne, no ha desmayado aquel torno incessable de los dias, y los años. Empeño es el de este siglo primero, que nos està executando por la continuacion de lo mismo, en los siglos futuros; sino queremos, que la honrosa memoria de nuestros predecesores sea nuestra acusacion.

*Iosue 24. nu.
32.*

1. Reg. 18. 25

2. Reg. 3. nu.

14.

1. Esdra. 6.

num. 17.

Socorrieron la memoria de algunos Monges diuersos lugares del Texto Sagrado, en que se celebra el numero Centenario, y se aplaude siempre con especialidad, con que se persuadieron corria seguro su dictamen, asiançado con tan frequentes Textos de la Sagrada Escritura. (Por no interrumpir el discurso, me contentaré con citar algunos, para los curiosos, à la margen, omitiendo otros muchos.)

Baptizado ya tan sagradamente el intento de solemnizar este numero Centenario, se resoluió consultar a su Magestad (Dios le guarde) sobre este punto, como a Patrono, Dueño, y Señor, de este Real Monasterio, que siendo estos Monges tan hijos, como Capellanes suyos, siempre ceden la voluntad a su aprobacion; y no cumplieran con menor atencion, que resignando su propio albedrio (quizà por ser la joya mas estimable) a vn Monarca de quien reconocen innumerables finezas, beneficios sin numero.

al Centenario del Escorial.

5

DISCURSO SEGUNDO.

Consultase al Rey nuestro Señor, sobre el Centenario de esta Casa: responde su Magestad, y previenese una Octava, para celebrar este siglo primero.

PARA dar quenta a su Magestad de lo que en esta materia se auia discurrido, y pender en todo de su consentimiento, el Reuerendissimo Padre Fray Francisco del Castillo, Prior de este Monasterio, escriuió al Rey nuestro Señor esta carta.

SEÑOR.

El mayor seguro, que se puede tener de que Dios nuestro Señor continuè el hazer nos beneficios, es el mostrarnos agradecidos à los muchos, que continuamente nos està haziendo. Con este fin, esta Religiosa Comunidad, determina, siendo gusto de V. Magestad, celebrar el primer Centenario de la fundacion desta Real Casa, que se cumple en el mes de Agosto que viene; no con otras fiestas, que con mayor aumento del culto diuino, luminarias, y otros adherentes, que han de correr por quenta del Colegio Seminario, sin mas ruido, que à Conuento tan Religioso se permite, deseando por este medio alcançar de nuestro Señor, perpetuè, y conserue esta Real Casa por muchos Centenarios con el culto deuido a su grandeza. No se executará cosa alguna de esto sin aprobacion de V. Mag. como de Dueño, y Señor nuestro.

Concluye la carta con otro particular, que no es del caso. Ala margen de ella (estilo, que obserua oy su Magestad con el Reuerendissimo Padre Prior de San Lorenzo) responde, de mano de Don Luis de Oyanguren (su Secretario de Estado, y del Despacho Vniuersal) las razones siguientes, llenas de su Real piedad, y catolico zelo.

Pareceme muy bien, que se haga la demonstracion de la celebridad Religiosa, que dezis, en hazimiento de gracias à nuestro Señor, del cumplimiento del primer Centenario de la fundacion de esse gran Santuario, suplicandole juntamente la conseruacion del para su mayor culto, y seruicio: y agradezco el cuidado, que se tiene en essa Comunidad, de pedir à su diuina Magestad nuestra salud.

Aprobando su Magestad tan gustoso este punto, ya su consentimiento se trasladò à ley precisa en nuestra obediencia. Y rendido à ella el Reuerendissimo Padre Prior, conuocò à junta particular a los Reuerendos Padres Fray Sebastian de Vzeda, Vicario deste Monasterio, al Padre Fray Iuan de Santa Cruz, al Padre Fray Miguel de Santiago, al Padre Fray Gabriel de San Geronimo, y al Padre Fray Gabriel de San Pedro, que son los Diputados, para consultar el Reuerendissimo Padre Prior las cosas arduas, que no piden interuencion de todo el Conuento. Controuertido entre estos Padres el caso, se resoluiò, que desde el dia treinta de Agosto (dia muy à proposito, por ser el en que se celebra el Anniuersario de la consagracion de esta Basilica) se diesse principio à vna solemne Octaua, empenando la mayor celebridad y cultura, en que el curso repetido haze tan diestro a este Monasterio.

Correspondiò à la disposicion la execucion de todo, con tan magestuosa grandeza, y solemnidad, que el concurso de infinitos forasteros, que conuocò la fama de los festejos, se dieron gustosos el parabien, de auerlos gozado, porque se enlazaron à las fiestas Ecclesiasticas, las seculares, con tan-

tanta decencia, y tan decorosa veneracion, que no desdenaron aquellas, el dar el lado à estas. Quando la cordura Religiosa, preuiene primero el culto de lo sagrado, bien se puede hazer lugar à algun desahogo; y mas en festejos que ocurren de cien en cien años. Si toda la celebridad de esta Octaua fuera seglar, se corriera lo Religioso; y si toda fuera Eclesiastica, lo sufriera impaciente alguna tibieza seglar; por esso se mezclò à lo vtil lo dulce; à lo que apetece el espiritu, lo que solicita el diuertimiento. Por no repetir en la disposicion, y en la execucion los festejos de la Octaua, me vsurparè la licencia de passar à la execucion de todo.

DISCURSO TERCERO.

Relacion diaria de los festejos que se gozaron en la Octaua deste Centenario.

MIERCOLES 29. de Agosto de este año de 663. à las doze del dia, hizieron reseña los clarines, con lo dulce de sus ecos, que ya se daba principio à la aclamacion festiua del Centenario. Y para hazer lugar primero a la gloria de Dios, y a lo Monastico (tan propriamente nuestro) se tocò a las tres a Visperas, con tanta armonia, y tanto numero de campanas, que este alborozo solo pudo passar por festejo. Bien parlaron sus lenguas los que en el resto de la Octaua se podian inferir de tan alegre principio. En la Iglesia se escuchauan a este tiempo, acompañandose acordes los organos, y los clarines tan dulces, tan suaues, que mas que de la tierra, parecia musica celestial: excitando, aun en los coraçones mas tibios, recuerdos de la musica de los Angeles. Las Visperas se celebraron de la Dedicacion, y Consagraciõ de la Iglesia (como estaua ordenado) El P. Fr. Manuel del Valle, Maestro de Capilla de este Real Monasterio, con todos los Religiosos musicos, que son muchos, y siendo muchos, todos diestros, y excelentes; cantaron Psalmos de tan armoniosa dulçura, y Villancicos de tan sazonado gusto, que suspendieron los animos de tal suerte, que dilatandose las Visperas mas de dos horas, parecieron breues. Està a la verdad la Capilla deste Monasterio, tan fertil de toda variedad de vo-

zes,

zes, tan copiosa de instrumentos, y tan asistida de destreza; que no deue nada a ninguna de las quatro mas celebradas de la Corte, por esso no se traxo Capilla de Madrid para la Octaua; porque no pareció vendria de fuera mas primor, que el que hallauamos en Casa. (Assilo de casa se supiera estimar: pero no puede dexar de ser cierto, que ningun Profeta tiene credito en su patria.)

A las siete de la tarde (voy corriendo la relacion) pareció conueniente, por consulta y dispensacion de todo el Capitulo, que se cantassen los Maytines. Esto no sé como me lo diga; porque son tan indefectibles en esta casa los Maytines, a las doze de la noche; que para alterar esta ley, y anticiparlos esta vez, fue preciso, que estuuiesse asegurado el curso de dezirlos a las doze en la repetida costumbre de cien años de exercicio. Pero auiendo de durar los Maytines desde las siete, hasta las diez, no pudo hazerse otra cosa; porque desde las diez, gozassen las Comunidades de Conuento, y Colegio de las luminarias, y fuegos, que sucedieron a los Maytines de prima noche, indulgencia que solo se haze de cien en cien años.

Bien dificil es describir este festejo, que todo consistió en luzes, a quien mas obscurece, que pueda ilustrar la tinta. Al anohecer se coronaron de luminarias el cimborio, y las quatro torres de los angulos de este edificio. Aquel por tres partes: por el parapeto quadrado, que carga sobre las claues de los quatro arcos, por el antepecho que le rodea al nacimiento donde se leuanta la media naranja; y vltimamente, por la coronacion en que descansa la aguja de la Cruz. Estas luminarias, por estar en parte tan superior fueron muy grandes, y compartidas con tan buena proporcion, que no parecian menos hermosos los claros, que las luzes. Formauan tres hermosos circulos de fuego, para coronar el Templo de Laurencio; porque no desconociesse la materia de su corona el Ilustrisimo Martir. Las quatro torres de los estremos, gozaron, aun mas vistosas, y menos peligrosas las luzes: porque eran vnos farolillos, que duraron toda la noche, defendidos del ayre, por conseruar en el centro las luzes, de donde se trasparenta el resplandor. No ardian en estas torres luminarias, por escusar el peligro del fuego, pero era vna luminaria cada tor-

re, que toda parecia que se abrafaua, por alumbrar al festejo. Estas torres, solo gozaron dos coronas de fanales; vna en el termino de la cornisa, y otra sobre los balaustres que las rodean; pero galanteauan tan gustosamente la vista, que casi sintió, que saliese el Sol, por la mañana; porque extinguió su lustroso brillar. El pretil que circunda los quatro lienços de la Casa (termino a la lonja, y los jardines) ardia en resplandor, en hermosura, en rayos. Con la continua materia crecia, aspirando a su esfera la llama, y rematando en punta, dexaua guarnecido el pretil de innumerables piramides de fuego. Daban a las quatro fachadas del edificio, tanta copia de reflexos de luz, que no se echaua menos la del Sol, para gozar la hermosura de los lienços.

El tiempo que ardian estos fuegos, celebrauan los Monges el ardor de Laurencio en los Maytines. Ya concluidos estos, passaron los Religiosos, de lo gustoso de la musica, a la alegria plausible de las luminarias; (que tienen vn no sé que de simpatia con el coraçon humano, que aun al mas melancolico, le entretienen, gustosamente diuertido; y aun olvidado entonces de sus pesares) los clarines, à tiempos, hazian aun mas sonoramente gustosa la alegria. Escuchanse aqui con admiracion, porque lo concauo de estos montes, lo quebrado destas breñas, bueluen marauillosamente los ecos de la voz; pagando en dulçura admirable, lo que recibieron en admiracion.

En medio de la lonja à la parte del Occidente, sobre vn tablado de nueue pies de alto, cargaua vn castillo de vistosa arquitectura; descansaua en sus almenas vn gigante de desmedida grandeza. Vno, y otro estaua tan asistido de inuenciones de fuego, de tan rara estrañeza, que no parece podia llegarla idea, donde alcançò la execucion. Antes de darle fuego, dispararon los Artihces de estos diuertimientos, que la poluora anima, vna copia innumerable de cohetes, ruedas, bombas, madres, montantes, y otras infinitas inuenciones de fuego, de que yo ignoro los nombres. Dieron fuego al castillo, y abortò aquella preñez de poluora, tanto rayo de luz, tanto penacho de ardores, truenos, relampagos, estallidos, despedidos de los globos, que ocasionaua el humo, que fuera tan difícil de pintar, quanto suspendió el diuertimiento

to del ver. Ardió finalmente todo el castillo, y el gigante, y aun no sé, si lastimó, que se abrase en el termino de vna hora, lo que auia ocupado muchos dias al desvelo. Con estas festiuas alegrías, se captó la beneuolencia a los forasteros, para el resto de la Oñtaua del Centenario, que si faltan estos festejos, estos juguetes, estas inuenciones de la poluora, parece, que falta a la fiesta el luzimiento; siendo esto lo que sirve menos, y cuesta mas.

DISCVRSO QVARTO.

Describe se el aseoparticular, que ostentó en esta Oñtaua el Altar mayor de este Templo.

PARA satisfacer la deuda del titulo deste discurso, referiré el aliño del Altar, que no mereció lo singular de su traza, sepultarse en el vniuersal silencio, en que dexo mil cosas. Está tan dispuesto a recibir qualquier peregrina composicion el Altar mayor de este Templo, que no es dicha acertar a dexarle bien visto; porque parece le viene nacido quanto se le sobrepone; y él es tan Magestuoso, que ha de ser muy releuante lo que se le sobrepone, para que sobresalga. En la grada que carga en la mesa del Altar, se puso vn Relicario de vara y media de alto, cuya forma es de vn Templo, abierto en los quatro extremos, sustentado sobre ocho columnas estriadas; dorado todo, guarnecido de piedras, y mas ricamente de Reliquias del Martir San Lorenzo, compartidas con tal proporcion, que goza casi todo el cuerpo del Santo este Relicario preciosissimo. En el pauimento de su pedestal, sobre gradas de plata, se colocó la Custodia para el Santissimo Sacramento. A los lados asistían seis Angeles de bronce dorado a fuego, con hachas en la mano alumbrando a la Custodia. Son estos seis Angeles de marauillosa hechura, y admirable mouimiento. Tuuo buen gusto quien los hizo arrodillarse a Dios en la tierra; pues despertauan la consideracion de lo que sucede en el cielo. Los espacios que dexauan los Angeles, los ocupauan en ricos vasos, de plata vnos, de bronce dorado otros, ramilletes de flores naturales, y artifi-

tificiales; siendo tan primorosas estas, que las equiuocaua la atencion con aquellas.

La Custodia del Altar mayor, (aunque estoy persuadido a que es la mejor que goza el mundo) no desdenò el nuevo adorno. Quanto se le sobre pusiere ha de ser menos, pero vistiose de varias flores de seda, y plata, con tan gustoso aliño, que si no la ostentaron mas rica, la hizieron parecer mas hermosa. De las mismas flores se formò vn arco, en la circunferencia de la Custodia, que aun siendo tan lustrosa, hallaron nuevo lustre que añadirla; eran sin duda de artificioso gusto estas rosas; pues sobre toda la hermosura del Tabernaculo, aun parecieron bien. La faxa que carga sobre las puertas, que franquean la entrada al transparente (y corre de extremo à extremo del Altar mayor) se adornò de vnas flores, tan vistosas por la variedad de sedas, y plata que las formauan; que tuuo vezes de vna hermosa gargantilla, que vsaua esta Espo-
sa del Cordero, el dia de su gala.

El pedestal primero, sobre que assienta el primer orden dorico de columnas, estaua Magestuoso, rico, graue. Las seis columnas hazian espaldas a otros tantos jarrones de bronce plateado, de estraña hermosura, grandeza, y coste, que los hizo para este dia la curiosidad. Eran estos jarrones casi de vara de alto. Y los ramilletes, que nacia de ellos se descollauan a mas de vara y media. (como està tan crecido este Retablo, todo lo que no es muy grande, lo obscurece, y lo esconde) Y con ser tan grandes estos seis ramilletes, eran tan proporcionadamente hermosos, que solos ellos cumplieran la symetria del Altar. Fuera destos, otros infinitos menores, en ricos vasos ocupauan los intercolumnios; interponianse a trechos candeleros de plata sobre dorada, y de euano guarnecido de plata, que todo junto daua a ver vna variedad, hermosamente Magestuosa.

El segundo, tercero, y quarto pedestal del Retablo, sobre que cargan los otros tres ordenes de columnas, correspondia en el aliño a este primero. Seis jarrones de rosas en cada vno, y mucha copia de luzes, todas en candeleros vniformes de plata. De la variedad de luzes, rosas, y flores, artificiales vnas, y naturales otras, resultaua en todo el cuerpo del Retablo, vna armonia tan alegre, tan graue, tan apacible, que
quan-

quantos lo gozauan, no hallando a que asimilarlo en la tierra, afirmauan, que se auia anticipado en este Templo, vn retrato del Impireo. Y á la verdad, sitio que ocupaua Dios Sacramentado, los Angeles asistiendole; y los Monges, entonando, sin cessar, Hymnos a su soberania, ya apellidaua luzes de bienauenturança, sino ponia pleito a las mejoras de la gloria.

Los dos lados del Altar mayor (que llamamos los entierros de los Reyes) gozaron esta Oçtaua el mismo aliño de ramilletes, luzes, y flores. Fue buen acuerdo, que correspondiessen en el aseó con el Altar mayor; pues corresponden también en los jaspes, y bronces, que los arman. Y en mi creó, que es deuda, no omitir algo de esto; pues lo que pareció, y fue tan grande, seria delito sin disculpa, dexarlo en el silencio. El no saberlo dezir, lo confieso ignorancia de mi cosecha: pero fue tan releuante todo, que en el no saber dezirlo, sobrefale su credito: pues aun estos entierros con ser cosa funeral, estuuiéron muy de parte de la alegría. Dia en que aun en lo funesto se hizo lugar el gozo: que jubilo no participaria, lo que su naturaleza formó alegre?

DISCURSO QUINTO.

Festejos del primer dia de la Oçtaua, luenes treinta de Agosto.

ESTE dia por la mañana precedió a la Missa mayor vna Proceßion solemne, por el Claustro principal deste Conuento; que por ser tan espacioso, y desembarazado, se celebran en el, con Magestad, y grauedad indecible. Cinco Religiosos, que guiauán la Proceßion, con la Cruz, ciriales, y incensarios de plata sobredorada, iban vestidos de vnas tunicelas de tabi blanco, con zenefas bordadas de oro. A estos seguia el Colegio Seminario con sus mantos, y roquetes; luego esta grauissima Comunidad (que es de mas de ciento y ochenta Religiosos) diuidida en dos coros, con sus mantos tambien (estilo de la grauedad de nuestras proceßiones) y libros en las manos para la musica del canto llano: que por formarse en esta Casa de vna Vniuersidad tan fertil de

vozes, suena a cosa de admiracion. Cerrauan la Proceſſion otros dos Acolytos, reueſtidos tambien de tabi blanco, alu-
brando a cinco Relicarios precioliſſimos, que lleuauā en las
manos quatro Religioſos, y el Reuerendiſſimo P. Prior deſte
Monasterio. Eſtos Monges iban veſtidos de roquetes, y capas
de brocado, con las zenefas de matizado de ſeda, y oro, de tã
admirable execucion, y dibuxo, q̃ creo es lo mas primoroſo q̃
ſe conoce de eſte linage de matiz. Al celebrante aſſiſtian los
Diaconos con dalmaticas de lo miſmo, hermoſas, y de ſumo
precio. Concluida la Proceſſiõ (cuya muſica, y Mageſtad deſ-
empeñò lo feſtiuio del dia) celebrou la Miſſa el Reuerendiſſimo
P. Prior, a q̃ ſe cantarõ muchos Villancicos, muy a propoſito
de la feſtiuidad. Todo fue grãde eſte dia; pero tuuo de azar, q̃
metocò a mi el ſermon. Solo pudieron fiarme le, cõ la cõſide-
racion, de q̃ el reſto de Oradores grandes, q̃ auian de ſeguirſe
en la Oçtaua, deſquitarã al Pulpito del agrauio. Deſpues da-
rẽ a leer jutos los Sermones de toda la Oçtaua; los agenos para
credito de ſus dueños, y el mio para acufaciõ de mi ignorãcia.

Dia que ſe hizo tanto lugar en lo ſolemne, padeciera ſin
duda algun deſcredito, ſino ſe conſagrara tambien a la li-
moſna con generoſa liberalidad. Y ſi bien eſta aſſiſte todos
los dias a los pobres en eſte Monasterio, ſin que a ningun ne-
ceſſitado ſe aya cerrado en eſtos cien años la puerta, (digolo
para gloria de Dios) eſte dia ſe diſpuſo dar vna comida mas
abundante a todos los pobres, que concurrieſſen. Paſſaron
de quinientos, los que tuuimos dicha de tener por combida-
dos. Y en vn Refitorio muy capaz, y muy limpio, el Reue-
rendiſſimo Padre Prior de eſta Caſa, con otros ſeis Religioſos
graues, ſiruieron a los pobres las viandas, haziendo ſagrada
vanidad de ſeruir a aquellos, cuyo diſfraz muchas vezes ha
veſtido el miſmo Dios, y que tan encargados nos los dexò
en la pluma de ſus Euangelistas. Repartieronſe luego qua-
trocientos reales de limoſna, entre todos, por mano del Re-
uerendiſſimo Padre Prior: y por la del Padre Procurador, fru-
tas, y dos panecillos a cada vno; para que no faltaffe pan que
partir a ſus hijuelos al boluer a ſus caſas. Eſta accion edificò
mucho a quantos la aſſiſtieron; y yo eſtoy perſuadido, que
eſte edificio de Laurencio, eſtriuando en eſta, y ſemejantes
limoſnas, que cada dia haze, perfeuerarã muchos ſiglos, y
cumplirà ſu duracion repetidos Centenarios.

Todo este dia estuu descubierto el Santissimo, a quien asistian de rodillas, vestidos de roquetes, quatro Religiosos, alternandose por horas para hazer estado a su Magestad. Atencion muy bien vista, y que se obserua en esta Real Casa, siempre q̃ esta descubierto el Santissimo. A la tarde, cantadas Vísperas, y Completas, con la solemnidad a q̃ empenaua el festejo; baxò la Comunidad a la Iglesia a encerrar a nuestro Señor. Dispuso se la Procecion en la forma misma, q̃ por la mañana. Seguiã los Monges la Cruz, y los Acolytos, (todos con belas encendidas) q̃ por ser la Comunidad tan copiosa, y celebrarse esta Procecion siẽpre al anocheçer, excita vna deuociõ, y admiracion grãde, aun en los mismos q̃ la celebramos cada dia. Los q̃ la gozan de nũuo, no juzgan puede verse semejante cosa en la tierra. Buen testigo son sus Magestades, y toda su Corte, el tiempo que suelen honrar cada año esta su Casa. Subiò el Reuerendissimo P. Prior al Altar, acompañado de los Diaconos, y otros quatro Monges reueftidos, con capas de brocado, y matizado; q̃ todos hazẽ vna hermosissima vista en las gradas del Altar mayor. Cantò la Capilla algunos Villancicos, y el *Tantum ergo*, &c. Y despues se encerrò el Santissimo, escuchandose en el interin la armonia de los organos, clarines, y otros instrumentos, con tan suaue dulçura, que parecia emulacion de la bienauenturança.

Añançado ya el culto sagrado, que era el Norte que guiãua esta Octaua, bien se pudo permitir algun diuertimiento secular, y assi la Villa del Escorial, reconocida a la continua deuda en que la induce este Conuento, quiso desempeñarse concurriendo a hazer el festejo mas plaũsible, con vna mascara alegre, que corrieron esta noche los principales de la Villa. Fue de los festejos mas celebres, que asistieron al lleno de la Octaua. Hizieron gustosa la noche inuenciones de fuego, cohetes, y luminarias en la lonja del Conuento, en las torres, y en el cimborio, tan muchas, y tan abundantes, que substituyeron el dia; a cuyos rayos crecieron en la mascara las luces; porque como los trages de todos eran oro, y plata, sobre vistosos colores, reuerberauan en la plata los reflexos de las luminarias, equiuocandose las luces, y la plata; y multiplicandose en vno, y otro los resplãdores con la reuerberacion de las luces. Precedian a la mascara en cauallos enjaezados,

dos, quatro clarines, y los atabalillos, que tiene vinculados la inmemorial a este festejo. Don Christoual de Muñebrega y Dauila, Alcalde mayor de la Villa del Escorial, y don Diego de Chandi y Chauarria, Guarda mayor de estos Reales Bosques, fueron los padrinos; y se vistieron tan rica, y vni-formemente, montaron en tan hermosos, y bien enjaezados cauallos, que hizo dolor, que tanta gala se estrechasse a solo el gusto, y el logro de vna noche. Bien deseò el Conuento gozar segunda vez la mascara (tanta armonia hizo la primera) pero no fue posible (siempre a las cosas grandes las dificultã algunas desazones.) Antecedia a los padrinos, alumbrado de ocho lacayos, vniformemente vestidos, vn Emblema, que lo bien trazado de su disposicion, nos dà licencia de llamar-
 letrofeo, por lo que tenia de similitud con los que vsaua la Gentilidad. Este, misteriosamente predixo el triunfo de la mascara, ò por lo menos hizo alarde del cariño, que esta illustre Villa reconoce en sus Magestades. Vistieron dos hombres el trage de Leon, y Aguila, imitando con tan rara viveza el natural, que pudieran engañar la misma naturaleza. Iban en hermosos cauallos, los dos Reyes de los demas brutos, enlazados vistosamente de vn yugo de velillo de plata. Delante del Leon lleuaua vn lacayo leuantada en alto vna targeta, en que estaua pintada esta Casa Real, y à vista della vn Leon coronado, como haziendola escolta. Esta letra daua vida al enigma:

Quien mantiene en su grandeza

Esta Oñaua Marauilla,

Es el Leon de Castilla.

A la Aguila precedia otro lacayo con otra cartela, que daua a ver tambien este edificio, y assentada en vna de sus torres vna Aguila coronada, atenta a vn Sol que se descubria, entre vnos arreboles, por el Oriente. Deszifraua el alma este mote:

Ninguno, sino es el Sol

Pudo despertar mi aliento,

T assi su casa es mi assiento.

A este, como Geroglifico, seguian quarenta cauallos, q̃ formauan la mascara, diuididos en quatro quadrillas. La primera vistiò encarnado, y plata; azul, y plata la segunda; verde, y plata la tercera; y oro sobre varios colores la quarta. Los

jaezes de los cauallos guardauan el color de las libreas; si bien la plata, y el oro de los jaezes, escondian los colores. Las colonias de las clines, formauan vn mar de tan varias ondas, que no me atreuo a sonarle. Eran los cauallos todos hermosissimos brutos; si bien a vn cauallo le asistio la naturaleza, de tanta gallardia, que desnudo destos adornos, se lleua la atencion. Baste dezir para el credito destos, que muchos eran de las Cauallerizas Reales; y todos solicitados a competencia. Pero los passeos, las carreras, las parejas con que sus dueños hizieron celebre la mascara, no tuuieron competencia esta noche.

Este festejo feneciò la del dia primero desta Octaua. Y para dar buen principio al segundo, fue la Comunidad a celebrar à la media noche, los Maytines del dia siguiente. Asise iba mezclando decentemente esta vez, con lo sagrado lo profano.

DISCURSO SEXTO.

Prosiguen los festejos del Centenario en el segundo dia.

EN el repartimiento de los dias de esta Octaua, que hizieron con el Reuerendissimo P. Prior, los Padres Diputados, se le ofreciò a alguno vna idea, que la aplaudieron todos. Pareciò bien fundado discurso, que la fiesta de la consagracion deste Templo, (que se celebrò el primer dia) no se alçasse con todos; pues era preciso dexar quexosos otros motiuos, q̃ esencialmente concurrían en la Octaua. Si todo este Magestuoso edificio, si este Tèplo, si esta Basílica se erigiò para Alcaçar del Martir Ilustrissimo Laurencio, no era decete, q̃ al dueño principal de este Alcaçar, se consagrasse con especialidad alguno de los dias de esta Octaua? Pareciò esta consideracion a todos, aun mas q̃ decete, justificadissima. Bueno fuera, q̃ siendo el vnico motiuo, q̃ empeñò al Señor Filipo Segundo en esta fabrica, la gratitud, el cariño, la fineza, que reconociò en Laurencio su Protector; festejádose aora el Centenario de esta fabrica, nos lleuasse toda la atencion el edificio, y q̃ del inclito Martir, (sagrado Heroe, q̃ viue este Palacio) triunfasse torpemente el oluido. Esta ingratitud, aun
auien-

auiendo asegurado Laurencio tantas muestras de sufrido, no se si se ajustara a sufrirla. Por lo menos, no era cordura arriesgarnos a esta contingencia. Y así el Viernes, segundo día de la Octaua, se consagró (fuera del vniuersal festejo) con especialidad al esforçado Martir, Dueño, y Titular glorioso deste Templo. Celebróse el Oficio con la solemnidad en que nos tiene empeñados la proteccion, que reconocemos en nuestro Martir. Y en todo el discurso de la Octaua, Misa, y Visperas; por lo menos lo cantó la Capilla, (que no fue poco desvelo del Padre Maestro de la musica, componer ocho Misas diferentes, y Psalmos distintos, para las Visperas de cada día.) Este, que fue el segundo de la Octaua, se encomendó al P. Fr. Iuan de Auñon, Lector passante deste Real Colegio. Después admirarèmos su discurso: el Sermon publicará su dueño.

Por la tarde, después de satisfacer la deuda del Oficio Diuino, pasó la Comunidad al Palacio, donde estaua decretado el sitio para representar las Comedias. Eligióse vn patio defendido del Sol, en aquel Magestuoso Alcaçar, donde ay mas en que escoger, que en los Amphiteatros, que embancieron a Roma. Era espacioso, dilatado, y suficientemente capaz de todos los seglares que concurrieron. Compartióse de bancos para todos, y sillas para los de mayor esfera. En medio del se levantó vn teatro, donde el Colegio Seminario representó las fiestas, que estauan à su cargo; para que todos los que sustentan su Magestad en esta Casa, concurriesen gratos al festejo deste Centenario. Puedo asegurar, que fueron de las Comedias mas bien representadas, que ha visto el acierto. Parece, que concurría todo a hazer celebre este Centenario. Y no le hizo menos grande, el ser todo, tonos, loa, bayles, entremeses, y saraos, fruto de los ingenios de esta Casa; que en ella ay muchos de muy sazonado gusto, para estos donayres, que tan pocos los aciertan. La Comedia, que se representó esta tarde, fue: *Tambien ay duelo en las damas*. Lo mismo es dezir, que es de don Pedro Calderon, que dezir, que es grande. Dieron a los versos tanta alma, los que la representauan, como quien la escriuió. Feneciòse la fiesta con vn sarao de muy gustosos lazos, que dexó a todos deseosos del siguiente día, porque tambien para él se prometió Comedia.

La noche la hizieron alegre los fuegos, luminarias, y clarines, a imitacion de las antecedentes.

Continuando el dictamen de festejar esta Octaua, todo lo que pareció deuda precisa; el Sabado dia tercero, y dia tantas vezes dedicado a Maria Santissima, se consagrò sin controuerfia, a la Reyna de los Angeles, Patrona Soberana deste Templo. Solo en lo que pudo auer alguna duda, fue, en que Festiuidad de las nueue de esta Señora, seria a quien se dedicasse el culto. Parecia, la de su Concepcion purissima (tan plausible en esta edad) la mas del caso. Pero decidióse la duda, por su Assumpcion Soberana; atendiendo, a q̃ en festiuidad de consagracion de Templo, ninguna de las fiestas de Maria era tan a proposito, como aquella, en que aquel animado Templo del Espiritu Santo, subió a coronarse de gloria a la Iglesia triunfante del Impireo. Creció la fuerza de esta razon, el estar consagrado tambien el Altar mayor de esta Basilica a su Assumpcion. Pues con atencion a esto ordenò el Señor Filipo Segundo, se pusiesse sobre el quadro de San Lorenço, en el mismo Altar, el de la Assumpcion Sagrada de la Virgen Santissima. Dedicòse pues el Sabado a esta festiuidad; y encargòse el Sermon al P. M. Fr. Domingo de Ribera, Catedratico jubilado, hijo de este Real Monasterio, y aora Prior del de nuestra Señora de la Vitoria en Salamanca.

Tambien la tarde de este dia la hizo de gustoso diuertimiento, el Colegio Seminario, representando la segunda Comedia, que fue, *Dicha, y desdicha en el nombre*. Estambien de don Pedro Calderon, y de las mejores, que se han fraguado en la oficina deste felicissimo ingenio de nuestro siglo, admiracion de todos.

No faltaron esta noche fuegos, y luminarias, que la hizieron regozijada, como a todas; pues siendo los dias tan festiuos, no se pudieron dexar que exosas las noches.

DISCURSO SEPTIMO.

Continuase la diuision de los dias de esta Octaua.

EL Domingo, quarto dia, pareció, no extraerle del festejo de la Consagracion de este Templo, por ser Domingo

go Infraoctauam, y serle mas deuida la fiesta principal. Quedose este dia con la celebridad de la dedicacion de este Templo; haziendole mas celebre el ingenioso Sermon con que le consagrò a todas las circunstancias de la Fiesta, el P. Fr. Iuan de San Pablo. El Sermon serà despues credito de su agudeza.

Interponiase, (como he dicho) con lo sagrado, cuerda-mente lo delectable; y assila tarde de este dia, se representò la Comedia vltima, que se intitulò. *El Maestro de dançar*. No puedo dexar de aplaudir el buen gusto de quien las eligiò todas de don Pedro Calderon, pues fiò de su eleccion, que auian de salir todas tan acertadas. La riqueza, y multiplicidad de galas, que vistieron estas tres Comedias, fueron tantas, que pudo imaginarse dexauan desnuda la Corte, de donde vinieron.

Concluyòse la vltima Comedia con vn sainete sazonadissimo, que suspendiò la admiracion de todos, y acreditò el buen gusto del Padre Fray Ioseph de Peñalosa, autor de todos los faraos, como de otras mil cosas, que se deuieron a su desvelo en este Centenario. Yo no sè, que titulo dar a este festejo; pero me pareciò vna vnion de torneo, farao, y mascara, eligiendo en el lo mejor destos donayres. Executaronle con mucho acierto los Colegiales de Beca deste Real Colegio, vestidos vniformemente con muchas galas, coronados de plumas. Iugauan en las manos vnas como lançillas, que vibrandolas, y blandiendolas muy al compàs de los instrumentos musicos, deleytaron marauillosamente, con los acometimientos, retiradas, mudanças, y lazos todo el concurso del auditorio, sin que huuiesse quien no los coronasse del vitor tan merecido; assi por lo particular de esta fiesta, como por lo gustoso que dexaron al auditorio con el acierto de las tres Comedias.

No fue menos plausible la noche, que feneciò este dia: gozò, como todas, fuegos, y luminarias. Y despues de ellas se siguiò el entretenimiento mas gustoso entre los que hizieron ruidosa esta fiesta. Estaua el Portico, que antecede a la Iglesia (y es de las mejores partes desta fábrica) tan compartido de fanalillos, por toda la circunferencia de sus ventanas, y tan asistido de luzes, q̃ hazian dia alegre de las sombras. Tenia repartidas ballas, para detener, y acomodar el

con=

concurso, que era mucho. Guiados de los clarines, y caxas, entraron por la puerta del Portico veinte y quatro Colegiales del Seminario, montados en cauallitos echizos (de estos que vulgarmente llamamos de danza) venian los ginetes vestidos de vistosas galas, correspondianse vniformes las parejas, no solo en el color de los cauallos (que era facil el darlos el que quisiessen) sino tambien en las libreas, y plumas. Hicieron vn paseo muy entretenido de dos en dos, con hachas en las manos. Reconocido el sitio corrieron vna mascara con admirable orden, porq̃ hazian de los cauallos lo q̃ querian. Corrieron mil caracoles, acometimientos, retiradas, y otros lazos de tã buẽ gusto, q̃ hizierõ muy diuertido este juguete.

Despues del, tenian trazado otro no menos gustoso, y sin duda mereciõ estimaciõ, quien concibiõ esta idea entretenida. Resoluieron hazer vna imitaciõ, y vn gustoso remedo de las fiestas de toros de la Corte. Para no faltar en alguno de los puntos, entrò en esta plaça del festejo vna tropa de Seminarios, haciendo el papel de los Soldados de la guarda, imitandolos aũ en el trage, y las alabardas al ombro. A estos seguia a cauallo en vno de los q̃ he dicho de tramoya, el q̃ representaua el Capitan de la guarda. Paseò cõ mucha grauedad (q̃ esto lo hazia todo de mas donayre) hasta el balcon donde estaua el Reuerendissimo P. Prior (q̃ no se dedignò cõ su Comunidad de asisttir a esta niñeria.) Y asseguro, q̃ la hizierõ tã gustosa, q̃ los Cortesanos q̃ se hallaron a verla, por lo biẽ imitado, la celebrarõ mucho. Hizo el fingido Capitã de la guarda vna reuerencia cortès al balcon del Reuerendissimo Padre Prior, y fue muy facil hazer arrodillar su cauallo. Despejarõ los Alabarderos la plaça, y tomaron su puesto debaxo del balcon que he dicho. Siguiendo la gustosa imitacion, entraron luego por diuersas puertas quatro Caualleros con sus tropas de lacayos delante, cada tropa vestia libreas de distintos colores. Fueron tambien a hazer su cortesia al Reuerendissimo, y despues pasearõ la plaça, porq̃ no se perdiessse circunstancia ninguna. Por lo mismo entraron luego algunos toreros de a pie, con sus vandas, y vestidos a la ligera. No faltarõ los quatro, que haziã el papel de los Alguaziles de Corte, y assi entraron a cauallo, y ocuparon el deuido puesto. Corriò el vno dellos a pedir la llau del toril, y echa la ceremonia, partiò de otra carrera a entregarla. Saliò el primer

toro (que era de la casta misma de los cauallos) y luego se vieron suertes, bueltas, caidas, y todos los sucesos, que se siguen a lo verdadero. Aun no faltaron empenos, y duelos de los cauallos, porque no faltasse cosa. Tocaron los clarines a desjarretar el toro, y acudieron los toreros a ensangrentar la espada en aquel toro sin sangre. Y como si se huuiesse de acuchillar la piel, huuo quien la defendiesse de las cuchilladas, con baltones. Pero lo que hizo notable rifa, fue ver entrar dos moçuelos muy agiles, con tres cauallos, en orden, que suplian por las mulas de la Villa, para sacar de la plaza el toro muerto. Saliò otro, y otros, deudos todos de este; y huuo lançadas a pie, y otros mil embustes. Acabòse la fiesta gustosamente con vn toro encohetado, que con el tropel de cohetes, que de si despedia, diuidiò el concurso de vnos y otros, rematando en rifa, lo que empeçò en lo mismo; para que en el festejo serio desta Octaua, fuesse este, como el entremes de la fiesta. Sucediò luego à ella vna inuencion gustosissima de fuego, que clausulò, continuando la alegria, este diuertimiento.

Los Censores, ceñudamente serios, culparàn quiza, que se refiera esta niñeria. Pero se hizo tanto lugar por el buen gusto, con que se imitò la idea, que omitir el referirlo, fuera no dezir vno de los entretenimientos, que hizieron mas alegre la fiesta. Fuera de que, en relacion de fiestas, todo lo que concurriò, sea graue, o no lo sea, quiere saberlo el lector: y siempre se componen de vno, y otro fiestas deste linage.

DISCURSO OCTAVO.

Satisfazese à la gratitud, que deve este Monasterio à nuestro Fundador, y Señor.

REscatarè de estos juguetes mi pluma, trasladandola ya a relacion mas seria. Pareciò deuda sumamente precisa, en esta Octaua, la memoria, por tantos titulos de uida, del Señor Filipo Segundo, Fundador de esta Marauilla, entre todas admirable. Esta Basilica, este Monasterio, este resto de edificio reconoce por dueño, y Fundador vnico à su Magestad, que ya Reyna en el Cielo: y no fuera bien visto en el mun-

mundo; que celebrandose el primer Centenario de esta fabrica hermosa, no se dedicasse vno de los dias de la Octaua, al Dueño, Señor, y Fundador, que la sacó desde sus cimientos, hasta coronarla con el termino de sus torres; si el edificio se grangeó ocho dias de celebridad, que disculpa tuuiera, no destinar vno a quien se deue todo el edificio? Es verdad, que el llevarse el dia las cenizas funerales, las exequias funebres de vn difunto, era muy de otro linage, que los demas diuertimientos de la Octaua; pero entre estos diuertimientos tuuieron muy discreta acogida, entre Religiosos, los recuerdos de nuestra mortalidad. Por no olvidar, pues, aun entre los entretenimientos, la memoria grata de nuestro Fundador; el Lunes, dia que suele dedicarse a los sufragios de las Animas la Iglesia, se ocupó en las exequias del señor Filipo Segundo. Y pareció muy bien esta gratitud, aun a los mas ingratos.

Cantó la Capilla por su Magestad el Oficio, que ordena la Iglesia (y que tantas vezes repite este Monasterio en las honras de los Señores Reyes.) Aplicóse por su alma la Misa, que se celebró con la Magestad que siempre; pues no se pudo añadir mas a lo que se haze tan bien. Despues de ella, y del Responso, le tocó ponderar con estraña viueza las virtudes del Señor Filipo Segundo, al P. Fr. Alonso de San Geronimo (Vice-Rector deste Real Colegio) en vn Panegyrico, a que con especial aduertencia remito a los Letores.

Consagrado este dia a lo funebre de las cenizas de nuestro Fundador, y Señor, otros gustos, que diuertieran esta memoria, fueran intempestiuos. Y assi no huuo este dia fiesta alguna de las entretenidas, que frustrassen este recuerdo. No se si a la noche encendieron los oficiales de la fabrica luminarias. Si las huuo, serian de alegria, por la gloria, que goza el Señor Filipo Segundo en el Impireo, y reseña de las luzes que pisa en la bienauenturança.

El Martes, sexto dia, que prosiguió la Octaua, era el deseado de todos los forasteros. Porque para este dia la Villa del Escorial tenia preuenida vna fiesta de toros, deseando concurrir con todo su afecto a la solemnidad deste Centenario. Sobre el sitio donde auia de celebrarse esta fiesta, huuo grandes controuerfias (que no puedo omitirlas) la Villa del Escorial deseó mucho, que se corriessen los toros en vna plaza
qua-

quadrada, y muy espaciosa, que se haze entre el Palacio de sus Magestades, y la calle de los Alamos, con pretexto de que siendo tanto el concurso de forasteros, no tendrian lugar en la plaça de la Villa, por no ser muy dilatada. El Reuerendissimo Padre Prior con todo su Conuento, no vinieron de ninguna forma, en que los toros se corriessen junto al Monasterio; porque siempre fue su dictamen, que esta fiesta, que es meramente seglar, (ya que no pudiesse escusarse) se hiziesse, donde solo lo gozassen los seglares. Claro està, que nunca fuera bien visto, que a las puertas de vn Monasterio tan obseruante, como este, se corriesse vna fiesta de toros, delante de las celdas de los Monges, y de sus mismas ventanas, quando tienen expedidas tantas Bulas los Pontifices, en que excluyen de ver estas fiestas a los Ecclesiasticos. Quien hiziera creer al mundo, que se corrieron los toros a vista de sus celdas, y que los Religiosos no los vieron? Por esta causa, que era fuficientissima, y muy Religiosa, ni el Reuerendissimo Padre Prior, ni sus hijos, se dexaron vencer en este punto, aunque apretaua mucho la Villa del Escorial, y otras personas de respeto, sobre conseguir se corriessen los toros en la plaça que he dicho, por ser muy a proposito, llana, espaciosa, y fuficiente para todo el concurso. Empeñaronse en esto con tanta eficacia los deseosos, que tuuieron modo de traer vna carta del Rey nuestro Señor, en que mandaua al Reuerendissimo Padre Prior de San Lorenzo, que para mayor celebridad deste Centenario, diessse su permiso, para que se corriessen los toros donde pedia la Villa, y a la vista del mismo Monasterio, porque se entendiessse, no era la fiesta agena de este Centenario, y solo de la Villa. Puso el Reuerendissimo P. Prior la carta de su Magestad sobre su cabeça; dixo estaua prompto a obedecerla. Pero con animo de verdadero Prelado, y con la entereza, que deuen no desamparar los superiores, en las resoluciones, que conocen importan a la obseruancia Religiosa, respondió a su Magestad, representandole las razones que auia tenido para no permitir se corriessen los toros junto al Conuento, y proponiendo los escrúpulos, que le detennian, en no auerse dexado vencer; suplicò a su Magestad con el rendimiento, y veneracion deuida, las considerasse, y vistas decretasse su gusto, que este seria siempre ley inuiolable en

en su obediencia. Leyò el Rey nuestro Señor la carta del Reuerendissimo Padre Prior, y respondiò estas formales palabras, que descubren bien su catolico, y prudentissimo coracon, y de camino se dexa considerar en estas clausulas la mucha estimacion, que su Magestad se digna de hazer del Prior desta su Casa. Solo por oirlas se pudo dar por bien sucedida esta controuerfia, que ocasionò la fiesta de toros. Dize assi su Magestad a la margen de la carta, que le auia escrito el Reuerendissimo Padre Prior de este Monasterio.

He olgado de entender la celebridad que se ha hecho en esta Real Casa, en hazimiento de gracias á nuestro Señor, por el cumplimiento de la Centuria de su Dedicacion; agradezcoos el cuidado, y buena forma en que lo aueis dispuesto. En quanto à la fiesta de toros, no juzguè podia tener inconueniente se executasse en la parte que se os auisò: y si todavia entendieredes puede auer alguno, se harà en la plaça del Escorial, como lo dezis.

Firma luego su Magestad de su mano, fineza que fuera de las cartas, que escriue a Personas Reales, no sè que la vse, sino quando escriue al Prior de esta su Casa.

En virtud de este permiso de su Magestad, el Martes, dia septimo, que corria desta Octaua, se celebrò la fiesta de los toros en la Villa del Escorial, y fue suficiente para todo el concurso de los forasteros, y naturales la plaça. El Conuento quiso andar tangalante con la Villa, que diò de gracia los toros, para que se corriessen, aunque no auia de gozarlos (como no los gozò) ninguno de los Monges. Pero embiò a todo el Colegio Seminario, que viesse la fiesta; y tuuieron en ella el puesto, y el regalo, que se deue a vn Colegio de tanto lustre; y yo quiero, que me deua esta aduertencia su credito, porque se le ha ofrecido aqui a mi pluma. Oy quando se escriue esto, tiene este Colegio (sin otros infinitos hombres de gran puesto) tres Obispos actuales, que le pagan el lustre de ser hijos del Colegio, con el honor que le tributan. A la lengua

güa se vino esta noticia, quede dicha, en gracia de los que visten el manto de tanto lustre.

La fiesta de toros, dicen, que no degenerò de los demas festejos de la Octaua. Refieren, que huuo entre otros, tres toreros, que con la destreza, y gallardia de sus suertes, con la osadia de sus atreuimientos hizieron la fiesta grande. Pero yo la imagino mayor, por la mortificacion a que se consagrò voluntariamente el Conuento, con resolverse a no verla.

En el interin que se diuertian en ella los forasteros, entretuuieron el dia en lo que les tocava, los Religiosos. Imitando el estilo cuerdamente deuoto de muchos Templos, este de San Lorenzo tuuo este dia descubierto el Santissimo. Y considerando, que tuuo ya dia propio en esta Octaua S. Lorenzo, y la Reyna de los Angeles, fue preciso dedicar este dia al Rey de Reyes, y Señor de Señores, en el misterio inefable de la Eucharistia. Solemnizose su festiuidad con la Magestad deluzes, musica, y veneracion possible (bien que solo lo possible siempre es corto.) Diò à ver las excelencias de este Soberano Pan, con nouedad excelente (que acreditò en tan repetida materia su discurso) el Padre Maestro Fray Sebastian de Santa Maria, Cathedratico de Visperas deste Real Colegio: con que el dia fue a todos visos grande; para este Conuento con tal Orador; y para los forasteros con el festejo, que les hizo cortesana la Villa del Escorial.

DISCURSO NONO.

Muestras del cariño, con que satisfizo esta Comunidad à las finezas del Señor Filipo Tercero.

BIEN sabe el mundo, bien lo conoce este Monasterio, bien lo publican sus hijos, que el amor, que el Señor Filipo Tercero tuuo a esta su Casa, igualò al de su gloriosissimo Padre (vno, y otro Reyna yà con Dios, assi lo aseguran sus virtudes.) Hallò ya fabricado, por su soberano Progenitor, este Monasterio. Pero sino le huuiera antecedido, creo que se le deuiera el mundo. Imitò en esto su amor, al que establece en Dios, la Theologia, q̃ lo que no halla producido, lo produce.

Segundo Patron, y segundo dueño fue desta Casa Real su Magestad. Pero tan primero como su padre en el cariño, en la estimacion, en la liberalidad. Acrecentò en mucho la fabrica desta Casa, fabricò mucho de nuevo, y muy essencial todo: multiplicando las rentas deste Monasterio, con generosa largueza. (Ya en su tiempo se empeçauan à descubrir quiebras, aun en lo que se asseguraua, con resguardos, al parecer, de indefectible.) Pero preuino el Cielo a esta su Casa (prueba de q̄ le ha sido agradable siempre) de vn Principe tan magnifico, que reduxo a su primer estado, lo que el Señor Filipo Segundo vinculò, para dote deste Real Conuento. De sus generosos Progenitores, Padre, y Abuelo, heredò sin duda con la Corona destes Reynos el Grande FILIPO, nuestro Dueño, y Señor, que viua felicissimos siglos, la prodiga liberalidad (así la llamo) que ha vsado con esta su Casa, en tantos ahogos, y empeños, como la han sobreuenido en esta edad, y de que siempre la ha libertado generoso. Este mar es insondable, y no de la relacion que escriuo: dexolo aqui, y dexome a mi mismo en vna confusa ignorancia, en que me hallaua, sin mas culpa, que auer emprendido vn imposible.

Pero ya que permiti à esta digression conducir gustosamente mi pluma agradecida; quiero que no ignore el censor, que se arresta a examinar (templada vsè la voz) la liberalidad Real, fundado quizá en la bafa de su inuidia; que quantas finezas, liberalidades, y beneficios vsan sus Magestades con este su Monasterio, tienen vn semblante de limosnas, tan gratas a los ojos de Dios, q̄ ninguna (entre las innumerables q̄ distribuye en sus Reynos su Mag.) puede blasonar de mas ajustada partida en el arácel de las quantas del cielo. Darè à leer la verdad desta proposiciõ. En el coro deste Monasterio se continuãtã incessablemẽte las oraciones, Missas, ruegos, suplicas a la Magestad del cielo, por las Magestades de la tierra, q̄ se puede afirmar con toda verdad (y puede assombrarse de oirlo la admiracion) q̄ en el dilatado espacio de cien años, q̄ tiene ya de edad este Monasterio, no se ha discotinuaado esta rueda perenne, ni por el breue termino de vna hora. Biẽ pudiera hazer de mostracion infalible desta verdad, q̄ admira la austeridad mas rigida, solo con dar à ver el curso continuado de las ocupaciones del dia, y de la noche, del repartimiẽto indefectible de las ho-

horas; pero bien lo han visto los que nos tratan mas de cerca: y el dexarmelleuar del referirlo, me desviara mucho de la profersion de mi intento. En esta Casa se celebran las exequias funerales, por todos los Reyes, Principes, Infantes, que yazen en sus Pantheonos, con la Magestad, deuocion, culto, y grandeza, que ha visto, y vè el mundo cada dia, (porque son pocos los que no se celebran honras, por alguna Persona Real.) En este Conuento estàn distribuidos los Capellanes, para todos los dias, por todas las Personas Reales, con obligacion de aplicar por sus almas las Missas: de modo, que no ay Persona Real sepultada en este Monasterio (y passan de treinta y ocho) por quien no se celebre incessablemente cada dia determinado numero de Missas, sin muchas mas que se dicen los dias de su fallecimiento, y Natiuidad. No carecen de este mismo cuidado de Missas, y oraciones sus Magestades los Reyes viuos; tambien los tiene repartidos sacrificios nuestro buen deseo de su salud, y de su dilatada vida. Por la del Rey nuestro Señor (que dure a la par de nuestras suplicas) estàn ocho Religiosos todo el tiempo, que de dia, y de noche assiste al Oficio Diuino la Comunidad en el Coro. Por el alma del Señor Filipo Segundo, y de los Reyes difuntos estàn orando (de dos en dos horas compartidos) dos Monges, todo el tiempo, que falta del coro, el cuerpo de la Comunidad, sin que a esta oracion se aya faltado jamàs, ni por el breue espacio de vna hora, aun en la noche mas desapacible del inuierno, ò en la ocasion del año mas mal acõdicionada: y esto en todo el discurso de los cien años de antigüedad. No me ha retirado de mi intento esta, que parece digression, pues como este Monasterio celebra oy el cõplimiẽto de sus cien años; se dà el parabien de auer llegado a los mismos ya, sin alguna quiebra estas oraciones, Missas, y suffragios por los Señores Reyes, viuos, y difuntos. Pareceràn increíbles estas verdades: pero en esso mismo afiançan su credito, en que de muy grandes, siendo infalibles, las extrañe la credibilidad. Cien años ha que no han dado las cinco de la mañana en verano, y las seis en inuierno, sin que estè ya cantada vna Missa por la salud de sus Magestades. Cien años han corrido sin dar las siete antes que la Comunidad aya cantado otra por los Reyes difuntos; pues porque no se

ha de celebrar cuidado de cien años, tan sin interposicion de quiebra alguna? Porque no se ha de hazer sabidor al mundo del desvelo, que deuen sus Magestades a este Monasterio, y mas, quando estos desvelos se cifran en hazerles a Dios propicio, que es de mas estimacion, que todo su Reyno? Sacaré aora deitos antecedentes la consequencia, que legitima se infiere en la ilacion. Si a este Monasterio reconoce estas finezas su Magestad en punto que toca en las medras espirituales de su alma; quien se atreue a censurar de mal empleado, lo que se aplica para tener en pie esta Marauilla? Aqui el culto Diuino, las oraciones, sacrificios, alabanzas de Dios, se están aplicando de dia, y de noche, con la deuocion, y grandeza, que esto pide, por los Reyes viuos, y difuntos: si alguno se atreue a condenar esto, espie quien le dicta las razones para condenarlo.

Pocos años ha que llegó este Conuento a suma estrechez. Su Magestad (Dios le guarde) le socorrió con liberalidad mayor, que permitian los aprietos en que se hallaua: temió pidiendo no faltasse este credito a su Reyno, esta cultura a la Iglesia, y esta veneracion a Dios. Avrá aora quien censure esta generosa largueza, que se fraguó en la oficina de su catolico zelo? Mas alzára mi pluma la voz en este sentimiento, porque le tiene esta Casa muy justificado, de que imaginen algunos juizios, que todo sobra en ella; y sabe Dios la estrechez que padecen los particulares. No ignoro, que he delinquido en dexarme lleuar deste dolor; pero tiene el dolor mucha fuerza, y mas quando escuchan quejas tan mal fundadas nuestros mismos oidos.

Bueluo al hilo que cortó esta digression (si se puede llamar así, la que dispone la inteligencia de lo q̄ ha de escriptuirse.) El tiempo del Reynado del Señor Filipo Tercero felicissimo, no lo fue tanto para este Monasterio, q̄ no sintiesse ya quiebras muy considerables en sus rentas. Su Magestad, que ya viue en el Cielo, atendió con generosa liberalidad a su restauracion. Extremóse tanto en esto su magnifica beneñiciencia, q̄ sobre el titulo de Patrono, q̄ obtenia deste Conuento, pudo agregarse el de Fundador, tã bien como su Augusto Padre. Porq̄ si la conseruacion es vna produccion cõtinuada; biẽ pudo decir, q̄ sacaua a luz este Monasterio, quiẽ con tanta largueza le con-

conseruaua. El reconocimiento a su Magestad (prenda sobre que ha cargado siempre su desvelo esta Casa) deuia igualarse a la deuda. Y assi casi en vna balança misma, pondera la estimaciõ de las Magestades del Señor Filipo Segundo, y Tercero. (En qual venera al QVARTO, yo lo dirè algũ dia) lleuando destas atenciones tan justificadas, el Conuento decretò (aunque se quitasse a la Octaua, y à otros empeños, q̃ pleyteauan por este dia) consagrar a las honras del Señor Filipo Tercero, el Miercoles, septimo dia en el computo de la Octaua. Celebraronse por su alma (aunq̃ creemos no los echaua menos) los sufragios, Missas, y oraciones, que tan continuas frequentan nuestro coro. Quiso el Cielo (no sè si solo para mortificaciõ mia no mas) que cayesse malo, quien tenia este dia repartido el Sermon, mandaronme suplicar: y confieso lo admiti con gusto, por el cariño entrañable, que tengo a aquella Cesarea (y ya sagrada) Magestad del Señor Filipo Tercero. Escriui sus elogios, mas con el afecto, que con el discurso, en vn Panegyrico Castellano, que pondré luego entre los demas, para que de la buena vezindad participe algo bueno.

Con este dia consagrado a tristezas funerales, no se enlazàtan bien otros festejos. Y assi se omitiò todo lo que no conuinua con este recuerdo de nuestras cenizas. Si bien pudo passar por fiesta de suma alegria, la memoria de vn Principe tan Augusto, como el Señor Rey Don Felipo Tercero, que fue (con mas justificado titulo, que el otro Emperador) las delicias del genero humano.

DISCURSO DEZIMO.

Festejos del Iueves, dia ultimo de la Octaua: coronase con vn Certamen Poetico.

A Maneciò el Iueves mas alegre, al parecer, que los demas dias, ò ya porque se daba el parabien, de que se concluia en èl la Octaua, con felicidad, aplauso, y gusto de todo el concurso; ò porque esperaua a este dia para coronarle el mejor de los diuertimientos, el Certamen Poetico, que sin duda fue celebre, aplaudido, Magestuoso. Mucho defraudado escrito a la viua voz; pero no obstante, remito esta verdad

al examen de lo escrito. La mañana deste dia se celebraron los Diuinos Oficios, con tanta grandeza, que pareció, que pesara la Octaua de acabarse, echaua todo el resto en la funció deste dia. Pusose à la Missa mayor el Satisfissimo Sacramento descubierto en su trono; para q̄ halládose seruido cō esta Magestuosa veneracion, se hallasse obligado tãbien a otorgar otros repetidos siglos a la duracion, de este Monasterio. A la verdad espero en la benignidad de Dios eternas edades para esta su Casa; pues no vendra su Magestad en defraudarse del culto, y veneracion, con q̄ este Monasterio sirue a su soberania; ni querrà perdertantos esclauos, que repetidamente le aclaman Señor, y Rey de Cielo, y tierra.

El Oficio de este dia octauo, claro està, que auia de ser de la Dedicacion, y Consagracion de este Templo (ya que parece no faltaua deuda que satisfacer.) Coronò el dia, la Octaua, y el Centenario, con tanta nouedad, como agudeza, el R. P. Fr. Sebastian de Vzeda, Vicario de este Real Monasterio. Solo en este lance puedo sentir la estrechez de amistad, que nos enlaça, al Autor deste Sermon, y à mi, para no dexar correr la pluma, sin riesgo de sospecha, en lo que de sus prendas venero. El Sermon coronarà los ocho, que con estudio he reseruado, para que vayan juntos todos despues.

Por la tarde, fenecido ya todo lo que tocaua a la deuda del coro, con la solemnidad, a que pudo empeñarnos la consideracion, de que ninguno de los que asistiimos a este, gozaremos otro Centenario: à las tres de la tarde conuocaron los clarines el concurso a la celebridad gustosa del Certamen. Concurrieron todos a la palestra, que este dia le deseauan todos. Celebròse esta aclamacion festiua en el Palacio de sus Magestades, porque el sitio diessse mas honor a la justa, y mas desahogado lugar à los forasteros. El patio deste Alcaçar Real, donde se auian celebrado las Comedias, era el palenque de la liza. Ostentaua Magestuoso aliño, vistoso asseo, y agradable hermosura; competianse en el lo rico, y lo aliñado, sin saber quien se aclamaua la vitoria. Colgòse de riquissimos brocados, coronados de frisos resaltados de oro, en quien la labor excedia la materia. En medio se leuantaua vn Teatro espacioso, dilatado, de cinco pies de alto. Vestianle todo vistosas alfombras de seda, hasta arrastrar por las margenes del

Teatro. De la fachada principal de este, pendia vn rico dosel del mismo brocado, que la colgadura; y debaxo del dosel quatro sillas, que ocupauan los juezes. Delante de las sillas se puso vn bufete grande, vestido de vna vistosa sobremesa de oro, y seda, de gustosa labor; y sobre el bufete seis fuentes de plata sobredorada, a quien hazian mas preciosas los versos de los seis assumptos del Certamen. En esta, y aquella mano del dosel se leuantauan dos ricos aparadores, cubiertos de tela de oro, y seda, en correspondencia de labores, y adorno. Por las gradas de vno, y otro, estauan compartidos los premios con vistosa correspondencia.

El vn lado del Teatro ocupaua otro bufete con vna rica sobremesa de terciopelo carmesi, guarnicion de oro, con vna fuente de plata, en que estaua el cartel del Certamen. Este bufete siruiò para leer los versos el Secretario.

Siempre se tuuo por decreto irreuocable, que a ningun Monge nuestro, de fuera, ni de casa, se auia de premiar en ningun Poema, aunque lo mereciessse en todos (como lo merecieron muchos, y lo acreditaràn despues elegantes sus versos) pues no fuera decente, que siendo esta Casa quien publicò el Certamen, dexàra de seruir con los premios, a quien la honrò con escriuir los Assumptos. Fuera de que si se propusiera el cartel con dictamen de dexarse los premios en casa, tuuiera visos esta codicia del Emblema, que propuso Sanson a los Filisteos, con designio de quedarse con las tunicas, y las fabanas.

Judic. 14.

Resuelto pues el dictamen, de premiar solo los de fuera, se executò assi, obseruando en la distribucion la mas justificada integridad, a que diò lugar la censura. Algun quexoso avrà, y algunos, de no salir premiados, pero quien podrá persuadirlos, a que el delito que lo estoruò, estaria de parte de sus versos, y no de la entereza de los juezes? Solo puedo asegurar, que quando yo los leia en su presencia, para que se graduassen, jamás dixè el nombre del Autor, por desnudar al Tribunal, aun de esta leue passion, que pudiera imaginarse. Con esta aduertencia mia, se harà, à mi ver, creible que solo dieron a las Poesias el grado, que por si mismas se negociauan ellas. Los premios eran diez y ocho, y los papeles que llegaron à mi mano pocos menos de docientos. Mal podian

docientos Poemas galardonarse con diez y ocho premios. Ofrecio el Certamen criar premios supernumerarios, si le empenassén los meritos, y lo executò así. Pero no obstante, restaua mucho del cargo de diez y ocho, hasta el cumplir con docientos, aunque entrassen los premios, que de nuevo se criaron. Pero ningun Agonista salió sin premio; pues siendo el mayor de los partos del ingenio la estimacion, y el aplauso, le gozaron este en repetidas ocasiones; y a estando fixos la Octaua toda en el claustro principal deste Conuento, donde los leyeron todos (y algunos, por gozarlos, y posseeerlos, se lleuaron muchos;) ò ya el dia que en el conclaue graue, y docto de la Academia, se leyeron en publico todos; y todos se coronaron con el laurel de la aclamacion publica, y vltimamente en las prensas, donde espero, que les deua el ser eterno este libro.

Porque suele vsarse, (y no parezca, que doy antelacion mas honrosa a vnos Poemas, que a otros) los graduarà la antigüedad de la letra de su nombre (que aqui parece tiene alguna verdad el cuidado, que los nombres, y sus letras deuio a la Antigüedad venerable.)

Presupuestas estas aduertencias (que en todos los Certámenes preceden; bien que a los no premiados no satisfazen) passarè à la publicacion de los Versos, y à la admiracion de todos.



ACLAMACION

DEL CERTAMEN POETICO

DE LAS MVSAS.

ACADEMIA

De los Ingenios , que el lauro de la admiracion coronò por floridos.

QUVPARON los Iuezes el trono del dosel Magestuoso. Tomò la silla, (que por Secretario del Certamen le tocaua) el P. M. Fr. Luis de Santa Maria, junto al bufete, que ocupaua la mano derecha del Teatro. Acomodòse en sillas, y bancos de respaldar todo el concurso; que era grande, y tuuieron lugar decente todos. Hizieron vn rato silencio los clarines: hizieron pausa, y sucediò a su musica, mas dulce, por mas suaue, la Capilla de esta Casa. Al acompañamiento del arpa (que la toca con tanta destreza el Padre Fray Iuan de Durango, que merece se imprima su nombre, aun en mas durables laminas, que estas del bronce) se cantò para dar principio à la Academia, este Romance. La consonancia del punto, en este, y en los demas, que se cantaron despues, fue cuidado del Padre Fray Manuel del Valle, Maestro de Capilla de esta Casa; y fue credito, que desempeñò su buen gusto. Obseruòse con especial desvelo, que las letras se careassen con los Assumptos, que eran execucion de los Poemas.

De este Romance se cantaron algunas
coplas.

ESTRIVILLO.

Ala batalla de agudos ingenios
 el campo dispone cada Real quartel
 del discurso Español; y al Certamen
 del Martir de España, se viste el arnés.
 La Real Austria apadrina las Musas,
 y grata al Poema, su aue, y cortés;
 por Laurencio à sus sienas sagradas
 frescas coronas texe de laurel.

Puesto sitio al Escorial
 por el Parnaso, se auina
 la guerra; pues contra èl oy
 muestra muestra de milicia.
 En Poemas diferentes
 marcha la mosqueteria,
 y de Cabos Veteranos
 junta junta tan luxida.
 En agudos Epigramas
 sutil concepto milita,
 y azeros de prodigiosa
 lança lança, hiere, enriñra.
 Punga agudo, si al grazejo
 sentencia equiuoca aliña,
 y encarna (quando precioso
 llaga) llaga Diamantina.
 Contra Laurencio esta planta
 profana, se fernoriza;
 pero el Diuino Laurencio
 planta planta mas diuina.
 Mas conceptuoso Certamen,
 y batalla mas reñida
 à su primer siglo de oro
 llama llama, que le auina.
 Triunfa el Assumpto primero,
 à la Austria escuda, y afirma
 el Escorial, y su Casa
 dura dura por maciza.
 La Cancion Real à otro cerco
 se expone, y à Quintin sitia;

triunfe pues, quien tan ayrosa
 batalla batalla, y pinta.
 La Glossa al Rey de Iudà
 le persuade no compita;
 pues no tiene, quien tan nada
 peca, peca ni mancilla.
 La Hostia candida en Laurencio
 halla ardores, que la imitan:
 cubre aquella incendios, y este
 fragua fragua, de que es-pira.
 Alas Marauillas siete
 la luz de este Sol eclypsa;
 y con ellas, al fin como
 Reyna, Reyna, y las domina.
 Pruena la chança su adorno
 de esta Dama en las basquiñas;
 y que tiene (si algo en esso
 gana) gana de ser niña.
 Vno, y otro campo es este;
 en el sitio estamos; sigan;
 aya de veras (pues se
 pelea) pelea, y riña.
 Ea Laurencio al palenque,
 que es un fuego tu diuina,
 y en Religiosas esquadras
 armas armas peregrinas.
 Ea Campiones valientes,
 sacro furor os incita,
 suene, no el tambor; sonad
 cuerdas cuerdas de esta Lyra.

A este Villancico, que cantò estremadamente la musica,
se siguiò esta introduccion, que por Secretario de la justa
Poetica, le tocò recitar, para captar al Auditorio la beneuo-
lencia, al Padre Maestro Fray Luis de Santa Maria. Dixo assi:

O tu sagrada Ninfa, cuyo Cielo
las luzes crece del Castalio Coro;
que al ceñirte las sienes viò el desvelo
los Astros excederse en su decoro;
pues en las crespas ondas de tu pelo,
rayos de plata surcan golfos de oro;
y los que al coronarte, fueron antes
Astros de escasa luz, y à son diamantes.

O Deidad de Helicon, ò Melpomene,
sonoro el Plectro inuoco de tu acento;
los cristales sagrados de Hipocrene
mi labio inunden, que à tu ardor sediento;
à las ondas se arroja, en quien previene
beber incendio, en frigido elemento;
temple (ya que mi ardor tu ardor inspira)
el marfil de tu mano, el de mi Lira.

Sagrados Iuezes, que al sagrado empleo
la rectitud os constituye vnida,
tanto, que anticipada à mi deseo,
la execucion se encuentra prevenida;
ya vuestra integridad reducir veo
al gran Lacedemon à nueva vida:
que estrañeza? si os rinde el vassallage
de nobleza, y virtud vn maridage?

Y tu Heroico Escorial, creditò à España;
Museo illustre tu, pasmo al desvelo,
alma que inspira luz à esta Montaña;
que plumas calça de tu fama al buelo:
tu, en quien el coronarte no es hazaña;
porqué el lauro madruga antes que el zelo;
pues siendo de Laurencio generoso,
otro laurel en ti viuiera ocioso.

Pañososo el respeto, el temor sabio,
la lengua torpe, el ardimiento en duda,
rethorico el silencio, mudo el labio,
bronco el idioma, la expressiua ruda,
despojado el valor, viuo el agrauio,
la lengua sin aliento, la voz muda,
mi Lyra vsurpe el numen de tu aliento,
y inflamado à tu ardor, oye su acento.

Al festejo del Martir soberano,
que en campos de Zaphiros pisa Estrellas,
al que en orbes de luz ya Cortesano,
su pie argentan de plata luzes bellas,
al que las señas desmintió de humano,
pues de Divo inmortal, son ya sus huellas,
bata sus plumas el veloz Pegaso,
besen su pie las cumbres del Parnaso.

La fama oyò el motiuo, y desprendiendo
de los ombros las alas de diamante,
los ecos divulgò (voz de su estruendo)
deste clyma Español, al mas distante;
el animado bronce repitiendo,
al Poetico ardor llamò elegante,
el parche sacudido, sonò horrible,
quexòse al golpe, y respondiò apacible.

Ya en el clarin, y la caxa,
quando à uneco se responden,
gime herido, bronco el parche,
inspirado brama el bronce.

Ya descienden à la liza
los celebrados Campiones,
vitoriosamente lidian;
mas son ingenio, que hombres!

Ya en buelo, en giros su pluma
Gigante al Cielo se opone,
para vsurpar en conceptos,
dulce el Nectar de los Dioses.

Ya bebieron la Ambrosia,
y sagradamente corre
todo el licor à sus plumas,
con que las sienas coronen.

Ya conducidos de Apolo,
culto desgrifan el monte
Parnaso; y huella su planta
clara luz y à en sus horrores.

Ya amanecida de rayos,
incendios exhala el bosque:
aborto inferido, en quien
concibió de exalaciones.

*Que es esto? aqui del affombro!
Helicon desconoce
el horror caliginoso?
como assi se hurtò à la noche?*

*Como sellada de incendios,
su erguida cerviz inmoble
se defiende à las tinieblas?
ò sombras aqui no torpes!*

*Como manchado de luzes
decorosamente rompe
à los horrores sus fueros,
credito haciendo lo indocil?*

*Como no agoniza el dia
en caducos tornasoles,
y del nocturno Planeta
tremula luz no se oye?*

*Todo es bolcan, todo es llama,
todo es luz, todo es splendores,
todo es ardor, todo es fuego,
todo estrellas, todo soles.*

*Sin duda que los ingenios
(partos de Phebo) descogen,
para inundarle de rayos,
pielagos de resplandores.*

*Sin duda ardiente el Parnaso,
(cuerdo siendo aqui el desordẽ)
por rosas produce estrellas,
luzes brota en vez de flores.*

*Sin duda el dia al horror
le usurpa jurisdicciones,
pues no ay noche donde alübrán
plumas, en vez de faroles.*

*Aqui el clarin boluiò à inspirar sus voces,
yà alegre, yà apacible, yà sonoro,
por la vaga region ecos veloces
divulga, esparce, anima: y todo el coro!
conuoca de las plumas. O no rozes
tiempo mordaz su lustre, su decoro!
dure inmortal quien descendìò à la liza,
que al ingenio la pluma inmortaliza.*

*'Al clarin, y la caxa conuocados,
del credito, y aplauso conducidos
los fertiles ingenios celebrados,
de heroicos se trasladan à aplaudidos;
pues en la oposicion de comparados,
el esplendor descuellan competidos:
de Laurencio al Certamen escriuieron,
con que à sus sienas el Laurel ciñeron.*

Venid, que à vuestro numen venturoso
 piramide inmortal consagra indulto,
 trofeo eterno en duracion glorioso,
 triunfales arcos rinde à vuestro bulto:
 à esse esquadron de ingenios numeroso
 las cultas plumas sacrifican culto,
 venid, venid ingenios Españoles,
 ilustrad el Teatro, pues sois Soles.

Mejorò las voces destas Octauas el eco dulce de la mûsica,
 repitiendo el Estriuillo del Villancico antecedente. Siguiòse
 el Cartel del Certamen, en esta forma.



CERTAMEN SAGRADO.

IVSTA SACRA, POETICA
LITERARIA.

AL ARDIENTE NVMEN
DE LOS POETAS
ESPAÑOLES.

CELEBRIDAD PLAVSIBLE,
CVLTO SACRIFICIO,
OBSEQVIOSO HOLOCAVSTO,
CONSAGRADO, CON FESTIVO
REVERENTE AFECTO,
AL ILVSTRISSIMO MARTIR
ESPAÑOL,

LAVRENCIO.

En la Octava solemne, que en el Magestuoso
Monasterio del Escorial, al cumplimiento
de sus cien años, dedican afectuosos sus
hijos, festiuos celebran, y gozofos
consagran.

INTRODVCCION
A LA LIZA:
CONVOCACION
DE LOS BRIOSOS AGONISTAS,
A LA DOCTA, ERVDITA
ACADEMIA.



El sumptuoso edificio de San Lorenço el Real, admiracion del arte, assombro de la simetria, credito de la Arquitectura, desempeño en estrangeros climas, de lo que sabe concebir, y puede executar la Española nacion. La octaua Marauilla del Orbe, que con el excessò de su esplendor obscureciò las siete, que la precedieron en la ancianidad venerable del Gentilismo: pues quanto ganaron en antelacion de figlo (hechando el resto del poder) aquellas, à vista de la armonia desta Republica de partes, de este todo perfecto, lo perdieron. El empeño vltimo de la Magestad (pues aun à toda la grandeza de vn Filipo Segundo le fabricò este edificio mayor eterno nombre) tuuo principio de orden de la Magestad Cesarea de este Monarca Potentissimo, en el año de quinientos y sesenta y tres, en el mes de Agosto. Y assi en este de 663. cumple cien años. * Forçoso empeño parece en motiuo tan a todos visos sagrado, christianar el assumpto de vn Certamen Poetico, dedicado a este Centenario. Es plausible en las Letras Sagradas el numero de ciento. Desta edad engendrò el Patriarca Sem à su hijo Arphaxad, (Genes. 11. num. 10.) y escriuia Augustino, que se festejó el Oriente de Arphaxad; porque salia a luz al cumplir los cien años supadre Sem. A expensas de cien corderos comprò Iacob de los hijos de Hemor, padre de Sichem, el Pais donde fixò sus tiendas de campaña: y nota el Espiritu Santo (Genes. 33. num. 19.) que erigiò alli vn Altar sumptuoso, donde sacrificò festiuo, religioso holocausto, al Dios de las batallas de Israel. La fee del anciano Patriarca Abrahan la ensal-

caua San Pablo (Roman. 4. num. 19.) porq̃ue hallandose de cien años de edad, diò credito a la generacion de Isaac, que fue la alegria del mundo; por ser typo, ò geroglifico (assi le llama Ruperto) de Iesu Christo, que naceria en la ancianidad vltima del mundo, para libertar el linage de los hombres, el origen contagiosamente manchado de los hijos de Adan. Ha sido precioso empeño del assumpto establecer la celebridad del numero Centenario, en la sagrada Pagina, para pasar a hazer bien visto (aun al mas escrupuloso dictamen) este aplauso Poetico Español, en motiuo tan sacro, como el numero Centenario, del Templo de Laurencio, ilustrissimo Martir de nuestra España. En el discurso de la Octaua se celebrarán con la mayor Magestad possible (en que la costumbre repetida passa a ser naturaleza en este Monasterio) las solemnidades Ecclesiasticas. Permitanse a clausular el festejo, las dulces, suaues, armonias poeticas. Que no fueran tan plausibles los triunfos del Pueblo Israelitico, perseguido de las huestes militares del Gitano (al fortificar Dios en sendas firmes a sus plantas las ondas del mar Rojo: al arrollar sus llanuras en diafanas murallas) si al cantar estos trofeos Moyses, su Duque, no permitiera arrebatarse su estilo sacrosanto, del poetico ardor. (Sintiólo assi la seria grauedad de san Ambrosio.) Aunque estas instancias califican este festejo, añado el imperio dulce de su Magestad (Dios le guarde) que por carta Real suya ordena, que el Centenario desta su Casa sea tan plausible, como el motiuo merece. Christianado ya el Certamen, señalarè el norte a los poemas, en los siguientes assumptos.

ASSUMPTO PRIMERO.

A Los acentos armoniosos del inspirado bronce, de la trompa sonora de la fama (porq̃ entremos ya en poetico estilo) se mouieron las cumbres de Elicon; inquietaron las sacras fuentes sus murmuradoras aguas, brindando a vn mismo tiempo, a escriuir a los ingenios fertiles, y a templar el ardor del poetico numen: *Est Deus in nobis agitante calle scimus illo.* Entrò al Parnaso España, ricamente vestida de ropas rozagantes, ceñidas sus sienas de diadema Imperial,

aprisionada la mata, compuestamente libre de su pelo, con riquísimos lazos de diamantes. Pendia de sus ombros vn manto imperial, en cuyo centro varios hilos de perlas, sutilmente hondeados, formauan las Aguilas del Austria. Embrazaua vna hermosa cartela, en que con caracteres de plata, en campo azul escriuió. Eterna duracion se promete la firmeza de la fabrica ilustrissima del Escorial: de donde se inferirá firmeza eterna en la Augustissima Casa de Austria, que erigió la estable duracion deste edificio. Vn Soneto será la execucion deste assumpto, ò vn Epigrama latino de cinco disticos. Tendrà por premio el primero, vna rica lamina de Roma de San Francisco de Paula, guarnecida con marco de euano. El segundo dos pares de medias de pelo. El tercero, vna tembladera de plata, de valor de seis reales de a ocho.

ASSVMPTO SEGUNDO.

LA Diosa Belona, vestida de vn faldellin de nacar, primorosamente bordado de flores escarchadas de plata, armado el pecho de vn peto tan lucido, tan resplandeciente, que siendo a zero, se mentia cristal: en cuyo esplendor grauó el arte los triunfos vitoriosos de la Diosa: sobre la madexa hondeada de su pelo (así la pintan los Latinos) defendia su hermosura el azerado yelmo (que bruñido la armaua) coronada de vn hermoso penacho de variedad de plumas. Entró al Parnaso en el braço vn paues, en el cariño fauorable siempre a las Aguilas Austriacas, grauauan el escudo la primera batalla, y primera vitoria, que obtuuó la Magestad Cesarea del Señor Filipo Segundo, en lo de San Quintin: motiuo a edificar la fabrica Magestuosa del Escorial. Pues si por vna vitoria ganó Dios tan reuerente culto, que triunfos puede prometerle de Dios la Casa de Filipo: Este será el assumpto a quatro octauas, ò a quatro estancias de cancion de a treze versos, como la treinta del Petrarcha, que comienza: *Di pensiero in pensiero, di monte in monte*. Premiarànse las mejores con vn juego de tres vasos de plata, de valor de diez pesos. Las segundas, con vn Agnus, guarnecido en bronce dorado a fuego, de estimacion de diez ducados. Las terceras, con seis caxas de chocolate de Guajaca.

ASSVMPTO TERCERO.

ESTE año de 663. haze ciento, que se colocò la piedra primera deste edificio, piedra que en fabricas tan sagradas como esta, por las ceremonias, que vsa para assentarla la Iglesia (escriven San Geronimo, y Ruperto) es simbolo de Christo, y primero lo auia assegurado San Pablo. Vna piedra pequeña, que descendió del monte (enseña Daniel) que creció, hasta hazerse vn monte grande, y afiança en la piedra pequeña desta fabrica (escogida tambien en estos montes) la admiracion que haze el monte marauilloso deste edificio; pero tuuo principio en lo humilde de piedra muy pequeña, y acreditò la verdad ponderada de Augustino, creciendo a esta grandeza, a esta soberania. Del Templo de Salomon se harà comparacion a este, reconociendole las ventajas, y glossando estos pies en quintillas.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureció la
Del Rey sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

El que mejor glossare tendrá por primer premio vn rico bolso bordado con ocho pesos. El segundo vn corte de jubon de chamelote de aguas. El que siguiere a estos, vna caxa de plata curiosamente labrada, de valor de cinco pesos, y dos caxas de chocolate.

ASSVMPTO QVARTO.

VESTIDA de tela verde, matizada de flores, sobrepuestas de vistosa bordadura a trechos varias frutas, coronada de espigas (assi pintaua Lacedemonia a la Abundancia) entrò la agricultura en el Parnaso en vn carro triunfal, conducido de quatro hermosas pias, con guarniciones, y tirantes, que ilustrauan bien compartidas, lucidas esmeraldas. Iba el triunfante carro tan fertil de espigas, como gozosa la agricultura, de dar en ellas la materia sagrada del Pan de la Eucharistia. En vn vistoso estandarte que lleuaua en la mano, ponderaua, que Christo Sacramentado dissimula en las

can-

candidas pañefas exteriores, el incendio interior de su cariño; pero Laurencio en el fuego exterior de sus tormentos, dà à ver el ardor sagrado, que abriga en su pecho. Este ferà el empeño a quatro dezimas: las que mejor le desempeñaren tendrán por premio vna tembladera de plata grande, de valor de nueue pesos: las que siguieren a estas, vna sortija de oro esmaltada, con dos piedras finas, y quatro pañuelos de cambray; las que entraren luego, vn Breuiario en octauo, curiosamente guarnecido.

ASSVMPTO QUINTO:

LA Arquitectura, que consiste en vna hermosa simetria de partes, que formen vn perfecto todo (alsi la define su Principe Vitrubio) tuuo vn tiempo grande estimacion en Grecia: passò despues a Italia, a donde creció su credito. Tarde llegó a nuestra España; pero no parece, que puede ya en ella llegar à mas su aumento. Hallò en esta ilustrissima fabrica del Escorial executados con admirable acierto sus primores, obseruadas con exactissimo rigor todas sus leyes, con q̄ templò el dolor, que le ocasionaua la perdida de las siete celebradas marauillas, que eran el vltimo credito de su reputacion; y cargando el discurso, en que de aquellos milagros de la antigüedad (con auerlos fabricado de suma fortaleza) oy ni cenizas, ni vestigios se hallan, quando esta Marauilla octaua apuesta su estabilidad con las eternidades, le parece, q̄ la causa desta diferencia se origina, de que el impulso de fabricar aquellas marauillas, fue barbaro, vano, soberuio; pero el motiuo desta, piadoso, religioso, sagrado. El que en vn Romance de veinte y quatro coplas pintare mejor este discernimen, tendrá por primer premio vna rica cartera bordada, con vn doblon de a quatro. Serà el segundo seis varas de famosa olanda. El tercero vn Diurno, y vna Semana Santa de Plantino, muy curioso vno, y otro.

ASSVMPTO SEXTO:

A La Musa Talia atribuyen los Poetas los versos que tocan en donaires conceptuosos de buen gusto, por el verso vulgarmente repetido: *Comica lasciua gaudet sermone Talia*. Està ya tan en estilo permitir en los Certámenes vn assump-

to a esta Musa, que negarnos al vso, tantas vezes frequente, padeceria riesgos de singularidad afectada. Y assi, aun a lo sagrado del motiuo deste festejo, se acoge vn assumpto deste linage (honestandolo todo lo posible.) Dama hermosa podemos llamar a esta fabrica: pues sagradamente es esposa, y tiene esposo, que fue el Señor Filipo Tercero, que haziendo vezes de su padre, la dotò como a esposa verdadera. En veinte redondillas, ò quintillas ayrosas, sazonadas, y de buen gusto, se ponderará, que esta dama cada dia se alina, y se compone de mas ricas, y mas hermosas joyas (con que son seruidos de enriquecerla sus Magestades.) Sale con esto mas hermosa cada dia (digno de admiracion!) teniendo ya de edad cien años. El que escriuiere con mas sazonado donaire, se premiará con vn Missal de Plantino, de precio de docientos reales. El que le imitare, con vn vernegal de plata, de valor de siete pesos. El que siguiere a los dos, con seis pañuelos de caça.

SERAN IVEZES

El Reuerendissimo Padre Fray Francisco del Castillo, Prior de San Lorenço el Real.

El señor don Rodrigo Geronimo Portocarrero y Meneses, hijo del Excelentissimo señor Conde de Medellin.

El muy Reuerendo Padre Fray Sebastian de Vzeda, Vicario de san Lorenço.

Y el muy Reuerendo Padre Fray Miguel de Vadillo, Rector de este Real Colegio.

SERA SECRETARIO DEL CERTAMEN

El Padre Maestro Fray Luis de santa Maria, Lector de Escritura Sagrada en su Real Monasterio de san Lorenço.

Celebròse este Certamen a quatro de Setiembre del año de 663.

A nadie se premia mas de en vn assumpto, aunque en todos lo merezca (como en todos lo merecerán todos) pero el merito es el premio mayor.

Alas voces del Cartel, se enlazaron las del primer assumpto. Al leerle en el Teatro publico antecedieron los Poemas premiados, así los estampo aora. Los demas los graduaremos, (como dexo advertido) por la antelacion de sus letras, así en el nombre, como en el apellido: dando con atencion cortés, la precedencia a los ingenios, que de fuera honraron el Certamen, y poniendo despues (por la misma graduacion de sus nombres) la serie de las plumas de Casa. Valgale la suerte de su letra, al que le antepusiere a los que se le siguen; quizá mejores, quizá de mas merito, y por esso vltimos. Solo el Secretario de este Certamen estampará los postreros sus versos en cada assumpto; porque cede gustoso à todos: bien que vano de ser vltimo entre tan grandes plumas.

ASSVMPTO PRIMERO.

ETerna duracion se promete la firmeza de la fabrica ilustrissima del Escorial: de donde se inferirà firmeza eterna en la Augustissima Casa de Austria, que erigió la estable duracion de este edificio.

Vn Soneto será la execucion de este assumpto, ò vn Epigrama latino, de cinco disticos.



DE DON FRANCISCO PINEL Y MONROY.

Premiòse en primer lugar.

SONETO.

No el rebelde peñasco, en su dureza
La Religiosa maquina asegura,
Nial desvelo de docta Architectura
Le debe eternidades su grandeza:
Sino al zelo Real, cuya fineza
En los incendios de piedad se apura,
Y la estable constancia con que dura
Le sirue al edificio de firmeza.
Por èl tambien la Augusta Monarquia,
Apoyada en sus mysticos cimientos,
Aspira à duraciones inmortales:
Mal podrà de los figlos la porfia
Alterar vnos, y otros fundamentos;
Pues no estriuan en causas materiales.

DE

DE DON SEBASTIAN DE
Oliuares Vadillo.

Premiòse en segundo lugar.

SONETO.

No ay voz para explicar por semejança
Quanto con hermosura se prefiere,
Como esse Globo, dóde (aũq̃ el sol muere)
Substituciones mil de luz alcança.

Simbolo es de firmeza en su mudança;
Pues el filo del tiempo en èl no hiere,
De dóde por lo hermoso, y firme adquiere
De Cielo este edificio la alabança.

De ferlo se construye en permanencia,
Al orden de su influxo soberano,
Precisa es de alto impulso la asistencia:

O figlos contra el Austria siempre en vano!
De este Cielo, ella es la inteligencia:
Luego si eterno, eterna su Real mano.

DEL DOCTOR DON DOMINGO de la Fuente v Pardo, Colegial mayor de San Ildefonso, y Cathedratico de Methaphysica de la Vniuersidad de Alcalà.

Con alusion à auer erigido el Prudentissimo Señor Rey Don Felipe Segundo la grandexa de San Lorenzo el Real, para Sepulcro suyo, y de su Augustissima Casa.

Premióse en tercer lugar.

SONETO.

Es prudencia, que á vida tan ligera,
Que apenas nace, quando ya se apura,
Consagre su primor la Architectura,
Eternizando el marmol que la espera?

Osa emular incorruptible esfera
Austriaco firmamento de luz pur,
Sial siglo de oro, que luciente dura
Los circulos termina hora postrera?

Si: que aqueffe prodigio coronado
De mortales desmayos; mouimiento
Es ya con quanta sella Real ceniza,

A incendios del laurel que fue abrafado
En tanta hoguera (si del rayo essento)
Nido en que el Austria, Fenix se eterniza.

DE DON IVAN VELEZ
de Guevara.

Premiòse supernumerario.

SONETO.

Este de piedra, à obsequios celestiales,
Consagrado edificio, que eminente
Hasta el Sol llega su eleuada frente,
Y aun le mira con rayos desiguales:

Prodigios de las obras naturales,
Y aunque se vè Sepulcro reuerente;
Pues nace aqui de nuevo su fee ardiente,
Es nido de las Aguilas Australes.

Credito es de la fama su alabança,
Poniendo por testigo à la memoria,
Que excede à las demás admiraciones:

Y termino negando à la esperança,
De Austria à la Augusta, y soberana gloria,
de marmol le vincula duraciones.

Este Soneto vino sin nombre de su Autor; (quizà por serlo de mucho, su dueño:) y à fuera de la serie de su letra; porque las muchas del que le escriuiò, (en mas serias profesiones) obligaron à callarle. Sea el primero despues de los premiados, el que se ocultò de modesto.

SONETO.

Fabrica tu, que en pompa artificiosa,
 Todo el lustre, que diò la sabia mano;
 Oluidando del tiempo lo tyrano,
 Mas que inmortal lo gozas misteriosa.
 Si en veinte lustros aun la primer losa
 Que assentò firme impulso soberano;
 No padece caduca lo inhumano,
 Que Memphis padeciò marauillosa.
 Como no eternizarte, en adelante
 Podràs, si aun de Filipo estàs pendiente?
 Tu eres su numen, èl tu nuevo Atlante:
 Con que ya os deuereis, promiscuamente,
 Si tu en tu duracion lo mas constante,
 El en su suceccion lo permanente.

DEL LICENCIADO DON AGVSTIN DE
 Cazeres y Sofa.

SONETO.

Eterno monumento, y acabado,
 Sin segundo, la Austriaca grandeza,
 Segundo (si el primero en la Realeza)
 Construyò, del que à Dios se diò abrafado.
 Si eternizò su fama el empegado,
 (Antes ruina, que tuuiesse alteza)
 Este con magestad, y fortaleza,
 Por grande se ha de ver eternizado.
 Segundo Salomon; porque segundo?
 No porque Salomon fuesse primero
 En prudencia, en grandeza; pues el mundo
 Cifraсте en esta Casa: dezir quiero,
 Que antes èl tendrà fin, que ella; y lo fundo
 En que es de Reyes termino postrero.

DEL LICENCIADO DON DIEGO DE ENCISO.

SONETO.

Sacro anhelar de pecho Religioso
 Bronces liquida, marmoles quebranta;
 Tanto Filipo fue, su gloria tanta,
 Que se diseña por lo mas sumptuoso!
 De Memphis calle el porfido ruidoso,
 Babylonia, que al Cielo se leuanta
 Rinda altiezes à la erguida planta;
 Que es huella de Filipo generoso.
 La eterna duracion del edificio
 A la profapia es duracion eterna:
 Quando paga menor cupo en Deidades?
 O! alsí sea Laurencio; y tu propicio
 A glorias tuyas tu fauor alterna,
 Para la que es honor de eternidades.

DB DON ESTEVAN ORDÓÑEZ DE VILLAL-
 quiran, Colegial del Seminario de San
 Lorenço el Real.

SONETO.

Si de aqueste edificio, ò Peregrino,
 Ya te admira lo grande, y sumptuoso,
 Repara en que es eterno, y que es forçoso
 El que sea su ferto do Diuino.
 Erigir esta Casa le conuino
 A Filipo Segundo, que glorioso
 Ciñe inmortal laurel rico, y hermoso;
 En el globo que goza cristalino;
 Pues si esta Marauilla, en su firmeza
 Es de la Casa de Austria vn rasgo solo,
 Austria assegura mas eternidades,
 Mas duracion, mas gloria, mas grandeza;
 Pues haze que del vno al otro Polo
 Se eternize esta Casa en las edades.

DE

DE DON FRANCISCO BENITO COLODRO,
Colegal del insigne de Malaga de la Vniuersidad
de Alcalà.

S O N E T O.

Grande, Aseado, Rico, y Magestuoso
Templo, de vn Martir, si de Reyes Casa,
Que en Geronima piedra, firme Bafa,
Perpetuas tu ser siempre glorioso:
Que anuncias quando al fuego venturoso,
Que al constante Campion ardiente abraza,
Iuntas la Pira, que de luz escafa
Austriaco Pantheon es ostentoso:
Pero ya reconozco, que eternizas
La Casa Real, que al Español sagrado
Construyò la grandeza mas segura:
Pues del Pantheon juntando las cenizas,
Al de Laurencio, incendio venerado,
Phenix renace, eterna se asegura.

DEL DOCTOR D. FRANCISCO DE CVELLAR Y
Pantoja, Cura propio de la Parroquial de la Villa de
Robledo de Chabela.

S O N E T O.

Vitor España, el eco endurecido
De la fama publica al mar profundo;
Pues que la pompa Austriaca, en el mundo,
Estableciò fin termino, su nido.
Accion piadosa, afecto agradecido
Del Gran Filipo, Salomon segundo,
Fabricò este Vergel Sabio, Fecundo,
De Religion, y amor assombro vnido.
Las fuentes, las pinturas, las murallas,
Asseguran feliz eterna vida
Al Austria, à quien coronan firmes señas:
La fuente eterno espejo à sus batallas;
En el pincel su gloria repetida,
Y por sus torres durarà por peñas.

DEL R.P. FRAY IOSEPH ESQVIBEL, PREDICADOR
 mayor del Conuento de la Vitoria
 de Madrid.

SONETO.

Quanto ay en lo caduco cimentado,
 Todo se ha de acabar por mas entero,
 Y dos eternidades confidero
 A vista de principio tan sentado:
 Original es solo sin traslado
 El pacienco Templo, que el Guerrero
 Filipo, fabricò à su heredero,
 Porque en paz le gozasse fofsegado.
 La Casa de Austria, le haze en la memoria
 No menos, que viuir eternamente,
 Y ella merecerà por esta gloria,
 Eterna fucefsion, y permanente:
 Que fi ay eternidad hija de Historia,
 Ay en futuro eternidad presente.

DE DON IVAN IBANEZ PEDROSO.

SONETO.

Tal ha de fer! y tu tambien lo animas,
 Con la vida que dàs à su memoria,
 Alma Imperial, ò Hesperia de la historia,
 Que eterno el Templo de Laurencio intimas?
 Aun por effo las Aguilas, que estimas,
 En el auguran secular vitoria
 A la Austria Augusta, à quien deuio la gloria,
 Que inmensa cine los diftantes climas.
 A la que à Dios en honra de su ardiente
 Martir, confagrò Casa, honor del mundo,
 Milagro ya de propios, y de efsraños:
 Porque ella Sacra en fus Filipos quente,
 Empeçando de aquel primer Segundo,
 Por los años de Dios fus Regios años.

DEL

DEL LICENCIADO DON PEDRO MANZANO,
Colegial huesped de su Magestad en Alcalà, Cathedratico
de Decretales, y Iuez ordinario de rentas dezimales
del Arçobispado de Toledo.

SONETO.

Las siete Marauillas se acabaron;
Y aunque en Porfidos firmes oy durassen,
La octaua era ya fuerça respetassen;
Pues tan atras en todo se quedaron.

Prescripcion de cien años publicaron
Los dias, que fue justo que llegassen;
Pues solo ¹ contra Roma se lograssen,
Iurisconsultos sabios ajustaron.

Centenario prescribes, edificio,
Firme hasta el fin del mundo te publicas,
A prescribir ² sin titulo te aclama,
Quando tantos te añade Austro propicio,
Duracion que a su estirpe porti aplicas,
Haziendo eterna vna, y otra fama.

¹ Admitense otros tiempos mas cortos en las prescripciones, pero contra Roma han de ser cien años, sin que otros Imperios, sillas, ni lugares gozen este priuilegio, Cap. Ad audientiam 13. Cap. Cum vobis 14. de Prescriptionibus.

² No es necessario titulo para la prescripcion de cien años, aunque para las otras si, Cap. 1. de Prescriptionibus in 6. Authentica quas actiones, Codice de sacrosanctis Ecclesijs.

DEL

DEL PADRE FRAY ANDRES DE VILLA-CASTIN,
Secretario del Reuerendissimo Padre Prior de
San Lorenço el Real.

S O N E T O.

Sol del Austria, jamàs serà apagado
Tu luciente esplendor, que si rendido
A Dios Ara inmortal has ofrecido;
A su Gloria tu luz se ha vinculado.
El culto reuerente, que le has dado,
(A pesar del infierno) no extinguido
Por ti se vè; de ti le ha recibido;
Y es fuerça, que te dexe bien pagado.
Mas que recibe, remunera; luego
Porque la paga al zelo se anticipe,
La Casa de Austria, eterna se assegura:
Quien lo dudò de su amoroso fuego:
Gozate pues feliz QVARTO FELIPE;
Que en tu Casa se ha entrado la ventura.

DEL PADRE FRAY BERNARDO DE CVENCA,
Monge de San Lorenço el Real.

*Es la Metaphora, entrar vn memorial la Region del ayre, hallandose
embaraçada con los edificios de Filipo Segundo.*

S O N E T O.

Oy contrati, FILIPO, executiua
Essa Region del ayre se presenta,
Quando en profano memorial intenta,
Que lo eterno tu Casa Real prescriba.
Que le embaraças su Region altiua
Alega; y su despacho es en su afrenta
Con vn monte de fabrica, que assienta
No sobre arena, sobre peña viua.
Prueba tu eternidad, con graue espanto;
De tu Escurial la fabrica moderna,
Transito al ayre, nunca mouedizo:
Arguyesle prudente, docto, y santo:
Si esta Casa di yo, y esta es eterna,
Quanto y o mas, que en ella me eternizo?

DEL

DEL P.FR. FRANCISCO DE MORATA, PREDICADOR del Conuento de S.Lorenço el Real.

SONETO.

Con vna Casa eterna eternizaste
 Tu Casa de Austria; ò tu gran Rey que hiziste
 El Escorial, Filipo el Sabio fuiste;
 Pues de hazerte inmortal el medio hallaste.
 Prudente Fundador, bien empleaste
 La prudencia tan grande, que tuuiste;
 Pues eterna tu Casa hazer supiste
 Con la Casa perpetua, que fundaste.
 Inmortales seràn de ambas las glorias,
 Ambas tendràn iguales duraciones;
 Sin que el tiempo las pueda poner leyes:
 Conseruarànse en Porfidos vitorias,
 Timbres, Renombres, Titulos, Blasones,
 De la gran Casa de Austria, y de sus Reyes.

DEL R. P. FR. FRANCISCO DE LOS SANTOS,
 Prior del Conuento de nuestra Señora del Rosario, de Bornos,
 Historiador General de la Orden de San Geronimo, hijo
 de la Casa, y Colegio de S. Lorenço el Real.

SONETO.

De siete Marauillas atropella
 La carrera del tiempo, siempre airado,
 Pompa, valor, poder, arte, cuidado,
 Con triste fin, con desastrada estrella.
 Mas en la octaua, que corona bella
 Del Español Imperio lo eleuado,
 Con el laurel al Cielo sublimado
 Iaspe se mira, y sus durezas sella.
 Cien años ha, que con la bateria
 De instantes dias, y años, atreuido
 Pretende en sus ruinas la ganancia:
 Y oy de España festeja la alegria,
 Que dexando esos golpes en oluido,
 Aun de los siglos burla su constancia.

DEL R. P. FR. GABRIEL DE COLMENAR, DE LA
 Orden de San Geronimo en Salamanca, Predicador, y Dipu-
 tado en Claustro de la Vniuersidad, hijo del Real
 Colegio de San Lorenzo.

SONETO.

De Magestad de pompas coronado,
 Duras, y duraràs dos vezes viuo;
 Vences, y venceràs al hado esquiuo,
 Triunfas, y triunfaràs del tiempo airado.
 Vn siglo à tu firmeza vès postrado,
 Exemplo al que vendrà, y al successiuo
 De los años trastorno executiuo,
 Su rigote hallarà priuilegiado.
 O sacro promontorio! nunca mudes
 Tu luz primera, à tantas Magestades,
 Renueua las Augustas juventudes:
 Austria te libertò de las edades;
 Tu aseguras perpetuas sus saludes,
 Pagando tu durar à eternidades.

OTRO DEL MISMO.

Edificio galan, fabrica hermosa,
 Inuidia de ti misma, assombro al Arte,
 Que Laurencio te eleua à coronarte
 De Filipo à la luz mas generosa.
 Ya la fortuna te mirò medrosa,
 Mudò sus zeños negros en temblarte;
 Que en las canas de vn siglo à venerarte
 Vino à buelcos de rueda presurosa.
 De Austria mira el blason, en tu eminencia,
 Donde no llega su violencia escasa,
 Porque halla inmortal la resistencia:
 Dos Imperios son vida desta Casa,
 Ella es Cielo: que importa la violencia,
 Si el Cielo, ni se mide, ni se tassa?

OTRO DEL MISMO.

Vezina al golfo, al mar, al comun lago;
 Al tiempo, cuyas olas en arenas
 Los peñascos desatan, de que apenas
 Queda menuda seña, queda amago;
 Sagrada roca duras, y al alago
 Del Impireo levantas tus almenas;
 Siglo segundo en tu constancia estrenas;
 Vencedora del tiempo, y del estrago.
 Corona de diamante à la Corona
 Del Aguila Imperial, que en ti se anida;
 Pule, dora la pompa de su pluma.
 El tiempo es quien en ti se desmorona,
 Su furia la que quiebra enuanecida,
 Y encanece sus años con espumas.

DEL P.FR.IVAN DEL AGVILA, PROFESSO DEL
 Monasterio de San Lorenzo el Real.

S O N E T O.

Porque Filipo con Christiano zelo
 Le edificò à Laurencio vn Mauscolo;
 Toda la gratitud formara dolo,
 Sino diera à sus Aguilas mas buelo.
 La planta erige solida en el suelo,
 Si Marauilla de vno, y otro Polo;
 Pero Laurencio en si, la ostenta solo
 Eterna al Austria; pues la sube al Cielo.
 El Paxaro Monarca soberano,
 En este Yermo fabricò su nido:
 Laurencio, al Real Filipo siendo humano;
 Le eterniza, y à Dios le tiene vnido:
 Es Filipo à Laurencio Cortesano,
 Es Laurencio à Filipo agradecido.

OTRO

OTRO DEL MISMO.

Triunfante en Real carroza se presenta
 Al teatro del Orbe numeroso,
 La Fama, con el bronce sonoro,
 De los prodigios que su voz alienta,
 Ceden fiere, y la palma cediò atenta
 A este Templo, del Austria prodigioso,
 Al milagro que el numero glorioso,
 De tanta Marauilla, altiùo aumenta,
 De su ardor el impulso, y bizzarria
 Mira eterno la fama diligente:
 Es eterna la fabrica, por pia,
 Eterna la Austria de su vida Oriente:
 Con que en si, y en Laurencio el Austria fia
 Su estirpe Real, dos vezes permanente.

OTRO DEL MISMO.

Calle el Aue de Arabia fabulosa,
 Pues esta Marauilla la destierra,
 Que nace para ser Cielo en la tierra,
 De vn laurel, entre incendios, mariposa!
 Con pyra, en que renace feruorosa,
 Haze el Austria à su pompa ardiente guerra,
 Y en sus cenizas, que vrna Real encierra,
 Duraciones apuesta generosa.
 El Austria diò à su Oriente preuenida,
 De santidad aromas, donde pueda
 Ser eterno su ardor, ser mas luzida:
 Iuzgo que fue, por que Filipo exceda,
 Con la fabrica Augusta, aun à la vida,
 Verdad, que en su profapia firme queda!

DEL LIC. IVAN DE LA HIGVERA ; Y AGVADO,
Colegial Theologo del Colegio Seminario de San
Lorenço el Real.

SONETO.

Iamàs la fortaleza fue vencida,
Ni la firmeza fue desvaratada;
Porque es virtud, que viue eternizada,
Entre toda virtud esclarecida.
No pereciò Laurencio, aunque su vida,
Fue à vorazes incendios destinada;
Antes el Alma triunfa coronada,
Por su firmeza, en la Ciudad florida.
Asi esta Marauilla de la esfera,
Cuya Fabrica ilustre el mundo aclama,
Viuirà por lo firme siempre entera;
Y la de Austria, que es tronco desta rama,
A pesar de la edad perecedera,
Serà immortal, como será su fama.

DEL PADRE FR. MANVEL DEL VALLE, MAESTRO
de Capilla del Real Monasterio de San
Lorenço.

SONETO.

Lastimame (ò tu Fabrica admirable)
Que en tiempo seas, y que no aceleres
El ser antes eterna, como eres
Eterna, por la parte de durable.
Esto fingia; quando mas estable
Sacras eternidades tu te infieres
En la Casa del Austro, donde quieres
Tu accion eternizar indisputable.
De el Austro vienes, y con euidencia
Consequencia nos dàs de eternas Basas,
Y que al Austria las deues interpretan.
Austria alterna tambien su consequencia;
Y assi dixera yo, viendo estas Casas,
Que vna por otra eternas se prometan.

DEL PADRE FRAY PEDRO NAVARRO, COLEGIAL
del insigne de San Lorenzo.

SONETO.

El rayo, aborto de la nube obscura,
Que de plumas de incendios baxa alado,
Nunca haze tiro, en el que coronado
Del Laurel, siempre verde, se asegura.
No de otra suerte (ò Austria) si apresura
Fatal aborto el fulminante Hado,
Aunque se empeñe contra ti obstinado,
Nunca ofende el Laurel de tu luz pura.
Esta Real Marauilla, este portento
(Por quien estable te asseguro bueles)
Es tu epitafio eterno, tu Epigramma:
Cayga el tonante rayo, y si violento,
Ceñudo no perdona a los Laureles,
La senectud espira, no tu fama.

DEL P.M.FR.LVIS DE SANTA MARIA, LECTOR DE
Escritura Sagrada del Conuento de San
Lorenzo el Real.

SONETO.

O tu Sagrado Alcazar, que el del velo
Empeñaste de Artifice ingenioso:
Y le desemeñaste mas glorioso;
Pues en la tierra supo hazer vn Cielo.
Immortal ha de ser tu ardiente buelo,
Porque al Cielo no alcança el horroroso
Ceño de lo mortal: lo tenebroso
Siempre diamante hallò al Celeste velo.
Por ti la Estirpe de Austria viue Augusta,
Que de Regia a Imperial Rodolpho passa.
O tu! mil vezes tu! que en pyra adusta
Laurencio, viues immortal la brasa:
Immortal dure la Austria siempre justa,
Pues y à su gratitud hallas por Basa.

DEL

DEL MAESTRO DON ANTONIO DE CVELLAR
y Puellas, Colegial del insigne de San Antonio de Porta
Czli, de la Vniuersidad de
Siguença.

EPIGRAMMA.

Pieridas intrat Musas Iberia veste
Regali, & collo pendula rubra coma est.
Gesta docet Magni celebrare æterna Philippi,
Sed mirum, mortis si hæc monumenta parat:
Non benè conueniunt, & mors, & vita perennis,
Mors refugit vitam, vita sepulchra fugit.
Est ales tumulo, quæ ipso Phænica Philippus,
Quo finit, vitam seminat arte nouam.
Alsurijs Phænica fuit celeberrimus vnus,
Phænica Hispaniam celebrate nouum.

DEL R. P. FR. BARTOLOME DE ANENTO, DEL
Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Re-
dempcion de Cautiuos, Colegial de la Veracruz
de Salamanca.

EPIGRAMMA.

O domus illius digito constructa Secundi,
Qui tibi adhuc iactus, sæpè secundus erit,
Tempore longæuo quantum victura Senescas,
Quin senis inuisso, funere lapsa ruas!
Inte, quæ es speculum, Regum est speculata potestas,
Estque (vt opus maius) fata sequaris opus.
Si vestrum caderet Laurenti tempore tectum
Non lauro, Regis tempora tecta forent.
Austriacum exemplar viuat, tu viuis imago
Illius, & debes connumerare dies.

DEL

DEL LICENCIADO DON PEDRO MANZANO,
Colegial huesped de su Magestad, Cathedratico de Decre-
tales en Alcalá, y Iuez ordinario de las rentas dezimales
del Arçobispado de Toledo.

EPIGRAMMA.

Musæ, sacrorum præsentia numina vatum,
Ferte mihi fontis pocula plena vafri.
Aurea vincenti canerem cum fata Philippo,
Hic modo qui mundo, tam metuendus erat.
Hic, opus æternum, quod nec Iouis ira, nec ignis,
Quod furtum, aut ætas non abolere queat.
En Domus Austriadum cunctis dominabitur oris,
Perpetuo terris vnica sceptrum tenet.
Hæc est illa Domus fausto signanda Lapillo,
Cur datur Hæspæriz prolis honore frui.

DEL LICENCIADO DIEGO MARTINEZ DE
Vega, Colegial Theologo del Colegio Seminario de
San Lorenzo el Real.

EPIGRAMMA.

Austriacæ immortalis erit duratio gentis
Vllos in finem non habitura dies.
Temporibus tempus, lux soli, sydera Cælo
Deficient, limen quam prius Austriacum.
Donum si quæras, tantum venit vnde Philippo
Laurentina tibi nuntiet alta domus.
Regia iustitiæ solis, mansura quæ sedes
Non secus in cœlis, vrbs sacra viuit ouans.
Sedem si firmam Regi construxit Olympi,
Firmum nonnè putas, Austriacum quæ genus?

DEL PADRE FRAY FRANCISCO DE MORATA,
 Predicador del Conuento de San Lorenço
 el Real.

EPIGRAMMA:

Tempora nulla domū proſternent, Magne Philippe;
 Quam fundauit auus Maximus ille tuus.
 Eſt ſupra firmam, prudenter condita petram;
 Quæ ſic eſt fortis fabrica nulla ruet.
 Te ſub Patrono, viuet per ſæcula multa,
 Felices ducet, lætaquæ & illa dies.
 Hoc opus æternum, viginti luſtra quod implet,
 Te Rege, æternum te cupit eſſe ſimul.
 Optat quod durus Luſitanus ſæpè rebellis,
 Subiiciat blando, colla ſuperba iugo.

DE GASPAR DE ANGVLO, COLEGIAL ARTISTA
 del Colegio Seminario de San Lorenço
 el Real.

EPIGRAMMA:

Eminet vt pallens inter viburna cupreſſus:
 Tollit in arbuſtis fagus vt alta caput:
 Vt preçioſa micans aurum ſupereminet æra:
 Sol radios ſpargens inter vt aſtra nitet:
 Sic inter miranda caput domus alta Philippi
 Tollit, cui cædunt ars, labor, æra, manus.
 Totius Orbis honos, octauum nomine mirum;
 Sed primum in cunctis, fama loquatur opus:
 Vt tua perſiſtent fundamina tempore longo:
 Sic erit Auſtriacum, quod tua cauſa, genus.

DEL R. P. FR. GERONIMO DE LA CRUZ, ORDEN
de San Geronimo, Prior que fue del Conuento de nuestra
Señora de la Vitoria de Salamanca.

EPIGRAMMA.

Austriadæ stipiti Palmas soliumquè perenne
Rodolphus celebris religione dedit.
Vectus equo Domini corpus gestare Ministrum
Prospiciens, humilis scandere iussit equum.
Ampla pietatis struxit monimenta Philippus,
Auspice Laurenti, nomen vt Orbe sonet.
Ille semel Christi celebrato corpore stemma
Æternum genti clarius ecce parat:
Hic toties Dominum reddens quærentibus escam,
Quod decus ipse suis fecerit, acta probent.

DEL R. P. FR. GABRIEL DE SAN GERONIMO,
Predicador, Diputado, y Traductor de los Libros Griegos
de la Bibliotheca de San Lorenço
el Real.

EPIGRAMMA.

Laurentina Domus, totum Vulgata per Orbem;
Quæ minus è tanto nomine nomen habes.
Te pius erexit, præstantem mole, Philippus:
Non cadet Imperij celsa corona sui.
Assiduè perstes, nunquam cessura ruina;
Es Cælum in terris, qua ratione rues?
Hoc Cælo Austriacæ Stellæ, Quartusquè Planeta
Æternum lucent, irradiantquè, nitent.
Ergo Sol, Stellæ, Cælo hoc durante, manebunt;
Ezechielis enim suspicor esse rotas.

DEL P. FR. IVAN DEL AGVILA, RELIGIOSO DEL
Conuento de San Lorenzo el Real.

EPIGRAMMA.

Cætera lethæum rapuit miracula flumen;
Vana superstitio, quæ memoranda tulit:
Vendicat æternos superiorum nobilis annos
Laurentina sibi gemma, sacrandæ Polo,
Quæ decorat populos Hispana potentia magnos;
Famæ, cuius, amans buccina crescit, ope;
Austriadum viuet, viuat lux inclyta Regum;
Munifica struxit nam sacra tecta manu.
Nec dubito longum vitam sperare per æuum
Cæsaream stirpem, quam beat arte Deus.

ALIVD EIVSDEM.

Stellarum vulgus radiantia lumina subdens
Prodigio cedat, Phebus & ipse cadat:
Nam Domus ardoris fulget mansura per æuum;
Perpetuis lucet pignoribusque suis.
Hæc pius erexit fidei monumenta Philippus,
Lucifer Austriaci fulminis ortus aus.
Ergo vult feruor consortes gratus Olympi,
Nestorei sæcli prosperitate frui.
Austriadas studijs iungit communibus ætas;
Hos morti præfert non senium, sed honos.

ALIVD EIVSDEM.

Marmoris auxilijs Laurenti machina celsi
Sydere o præstat tulta supercilio.
Quid mirum? radios solis si viuida condens
Austriaci nitidos, sine carere queat?
Dum structura potens donat, quam nominis alti
Æternam vitam, stirpe Monarcha dedit.
Tempora per terras cunctas, nomenque Philippi
Nunc duratura manent, nunc quia Tempia sacrat.
Totus eris fabricæ semper memorandus in vrna,
Totus & Leuitæ fulgure semper eris.

DE IVAN GOMEZ DE MARRVPE, COLEGIAL
del Seminario de S. Lorenzo el Real.

Ergo nē factorum genus alto à sanguine Regum
Aultriacę gentis gloria prima cadet?
Num quæ æterna dedit Domui fundamina tantæ
In paucos credas gens peritura diēs?
Est vt opus magnum firmatum, & numine viuet
Illatum, nullis temporis insidijs:
Sic immota manet gens hæc redimita coronis,
Hæcque perennabit, quam diuturna quies.
Nec cader aduersis, viget immo tempore tanto,
Quo Domus, haud mirum, sunt sacra cura Dei.

P. FRATRIS LVDOVICI DE S. IOSEPH. I. V. D. IN
Monasterio D. Laurentij Regalis.

Magna Philippus agas donis opulentus opimis;
Sed non te æternum tollat amica manus.
Eheu! Alta oriens (moriens non) sidera calces;
Clotho & cæliuagas pulset acerba fores.
Inter flammatos vario splendore Planetes,
Scintillam ex scorijs, fulgure teste, salis.
Non alia causa, gemmis, nitidisque pyropis
Æternam statuit mens tua docta sedem.
Si æternas celebrant arces, arcesque PROPAGO
Sic TVA pulchra dicat; quomodo pulvis eris?

DEL LIC. MANVEL GONZALEZ, MAESTRO DE
Letras humanas del Colegio Seminario de San
Lorenzo el Real.

Marmoreos alibi portus, atque atria Diuum
Cernimus, & claros fronte nitente Lares.
Ast vbi clara nitet Regis Domus Alta Philippi;
Delicias cunctas Orbis inesse putes.
Hic Babiloniaci, Triuix hic laudantur Honores;
Cares hic, hic Romę gloria, cura, labor.
Magnum opus, & magno firmatum numine viuet
Conspicuum, & fælix tempora longa manet.
Nec cader Austriacum fatis genus, vnde vigorem
Traxit, at æternum, quo domus, illud erit.

DEL

DEL PADRE FRAY PEDRO NAVARRO,
Colegial del Real Colegio de San Lorenzo.

EPIGRAMMA.

Sola manet Phœnix domita tellure superstes,
Haud valet Eumenidum quam superare cohors.
At benè dispicias Domus hæc Phœnicis ad instar
Austriaca est; ambas parturit ecce rogus.
Solvitur in Cinerem Phœnix longæva, per auras
Post iuuenis volitat: viuat vt ipsa, perit.
Solvitur in Cinerem Domus hæc, lauroque quiescit,
Huius fama volat: viuat vt ipsa, perit.
Laurentinus amor, rogus huic plantauit, & ipsa
Hanc laurum, viridis quosua fama foret.

DEL PADRE MAESTRO FRAY LVIS DE
Santa Maria.

EPIGRAMMA.

Iam poteris resonos claro dare gutture cantus,
AVSTRIA, & æterno concelebrare choro.
Quare? Tua siquidem tenera modulatur auena
Relligiosa cohors, nomine, nocte, die.
Audio dulcisonas placido modulamine voces,
Quas tuus æternas pandit ad Astra tonus. (plum,
Buccina, Nabla, Lyræ, Organa, Sistrū, Cymbala, Tē-
Ierusalem Sanctam hic ædificare tui est.
Ergo suos virides semper dato, Fama, corymbos,
Dum canit Austriaco, dum tonat ore melos.

Profiguiò à esta Latina la Poesia Castellana, y cantó assi à
este primer assumpto.

Entre Laurencio, y Filipo
es el discrimen que hallo,
que fue Filipo Segundo,
primero el Martir bizarro.

Si de Laurencio el trofeo,
para Filipo fue pasmo,
Laurencio tambien del Cesar
està muy edificado.

Los Guerreros Españoles
su nombre eterno dexaron;
quando ambos à España cierran,
el Cielo se abrieron ambos.



ASSVMPTO SEGVNDO.

La primera batalla, y primera vitoria,
que obtuuò el Señor Filipo Segundo en
lo de San Quintin, motiuò à edificar la
Fabrica Magestuosa del Escurial. Pues
si por vna vitoria ganò Dios este reue-
rente culto; que triunfos puede prome-
terse de Dios la Casa de Filipo? Execu-
taràse en quatro Octauas, ò quatro
Estancias de Cancion.

DEL P. M. FRANCISCO
 Antonio de Miera, y Arce, de los Clerigos
 Menores, Lector de Filosofia en el Real
 Conuento de la Orden de
 Alcantara.

OCTAVAS.

Premiadas en primer lugar.

Al que en heroicos hechos resplandece
 Cante la Fama, que al Clarin reparte,
 El Alcazar celebre, que obscurece
 Los sineses de Dedalo, y el Arte,
 Octava Marauilla, que le ofrece
 De Christo al Campion, de España el Marte:
 Cuyo Nombre en la machina redonda,
 Si ay donde quepa, no ay donde se esconda.

Cedale humilde el Astro mas luciente,
 Su esplendor auassalle el mas brillante,
 Que aunque es Segundo Sol, resplandeciente
 Al Planeta mas cierto culpa errante:
 Corto timbre es de Febo, que en su Oriente
 Con sus luzes tal vez anda inconstante:
 O execute la idea de sus rayos,
 O entienda que si es Sol, tiene desmayos.

Qual Mariposa, en llama imperceptible,
 Por el aplauso, el riesgo solemniza;
 Pues eterna gozarse, es imposible,
 Sin que ofrezca holocausto en su ceniza:
 De Filipo la Estirpe tan plausible
 En Laureles, y triunfos se eterniza,
 Obsequiosa a Laurencio, en culto tanto,
 Que si al Cielo es lisonja, al Orbe espanto.

Aun

Aun de aromas el Fenix sin Segundo,
 Cultos ofrece, en Pyras que construye;
 De su fer a lo estable, en que profundo
 De inmortal atributos bien arguye:
 Así a la Casa de Austria, el Orbe, el mundo
 De victoriosa el nombre le atribuye,
 Que erigiendo este Templo Soberano,
 Se rubrica sus glorias con su mano.

DE DON RODRIGO SANZ de los Herreros.

OCTAVAS.

Premiadas en segundo lugar.

En la lid mas sangrienta, y celebrada,
 La vez primera, que tu braço asiste,
 Campion illustre; la ceruiz postrada
 Del ardimiento Galo a tus pies viste:
 Si al amago primero de tu espada
 Los aplausos mayores conseguiste;
 Como ha de ser la mas triunfante gloria;
 Quando te ensayas en tan gran victoria?

Motiuo fue bastante auer logrado
 Con tu poder el triunfo mas glorioso;
 Para que a Dios le erija tu cuidado
 Esse Alcazar, milagro portentoso;
 Nunca pudo ser menos leuantado,
 Fabricandole tu; que fue forçoso,
 Monarcha inuicto, del valor espanto,
 Tanto prodigio, para triunfo tanto.

Por solo vn lauro, que tu mano alcança,
 Tantas al Cielo le dedicas glorias,
 Que eternamente estables, su alabança
 El Assumpto será de las Historias:
 Configa pues tu estirpe la esperança
 De trofeos, aplausos, y vitorias;
 Que Dios mouido a tanto ofrecimiento
 Nunca podrá escusarla el vencimiento.

Quantas glorias de assombro tan crecido
 Recibe el Cielo, en cultos reuerentes;
 Tantos triunfos, Filipo esclarecido,
 Lograràn tus Heroicos Descendientes:
 Y si a qualquier trofeo merecido
 Nueuo prodigio han de admirar las gentes,
 O las vitorias a tu Casa estorue,
 O ensanche Dios los terminos del Orbe.

DEL LICENC. MANVEL
 Gonçalez, Maestro de letras humanas
 del Colegio Seminario de San
 Lorenzo el Real.

OCTAVAS

PREMIADAS.

Aquel Marte segundo, sin segundo,
 A cuyo ardiente, y militar aliento,
 Se estremeciò la Europa, y nueuo mundo;
 Y al eco de la trompa de su acento
 El mar mas dilatado, el mas profundo
 Medroso rezelò, venerò atento:
 Con el ardor de fec, que el pecho inflama,
 Feliz eternizò su nombre, y fama.

El zelo pñes deste Filipo Santo,
De Religion, de fee, de culto, y gloria,
Hizo, que la que fue terror, y espanto
En San Quintin, primer feliz vitoria,
Motiuo fuesse à tan lustroso encanto,
Eterna duracion de su memoria;
Pues quando el fuego su deslíz pretenda,
No faltará vn laurel que la defienda.

Aquila Gloria, en musicas suaues
A Dios le cantan, en sonoras voces
Pausas, ecos, agudos, dulces, graues,
Que al celeste zafir suben veloces:
Qual fuele la capilla de las aues,
Quando al canoro acento reconoces
Cantar al Sol, ya que la noche fria,
Con su retiro, dà señas del dia.

Que triunfos, pues, que glorias no aseguras,
Austria Real, en la Celeste Esfera,
Donde gozes de eternas luzes puras,
En pago de la fee, que en ti venera?
Cínate la corona en las alturas,
De la siempre durable Primavera:
Tu edad dure en los siglos de tal suerte,
Que desmientas los fueros à la muerte.

DEL R. P. FR. IOSEPH ESQVIBEL, PREDICADOR
mayor del Conuento de nuestra Señora de la Vitoria
de Madrid.

OCTAVAS.

Glorioso Marte, à cultos reuerente
Trueca la pluma en bronce, y el estílo,
En raudales de luz, que claramente
El ouillo le saquen por el hilo:
La trama de Elicon viua fuente,
Vrda las competencias con el Nilo;
Porque à vista de Assumpto tan Gigante,
Sus cristales se miren porturbante.

Qui-

Ouillo es el discurſo, bien mirado,
 Cuyas obras ſutiles al intento,
 Aun quando mas ſe atiende rebujado,
 Ellas indices ſon del ſentimiento:
 Luego al Affumpto viuo, lo pintado
 Haze ſin ſombra, natural aſſiento;
 Pues de Laurencio, y de Filipo glorias,
 Solo pueden caber en ſus memorias.

A atributos diuinos ſe encamina
 Mi Muſa, y ſu dictamen ajuſtado,
 A Filipo Segundo ſe le inclina,
 Primero ſiempre, y nunca celebrado:
 Quien por vna vitoria peregrina,
 Vn Templo ſingular à Dios ha dado,
 A ſu Caſa le dexa precedencia,
 Para vencer, por natural herencia?

Que triunfos no te eſperan en el mundo,
 Caſa de Auſtria, por tantos de contado
 Rendimientos, que à Dios en lo profundo
 De tu mas ſanto zelo ſe han labrado?
 Si habla por tila fama del Segundo,
 Del Tercero, y el QVARTO hã publicado
 Bizarrias tan grandes Eſpañolas,
 Que han de crecer iguales, ſiendo ſolas.

DE DON SEBASTIAN BENTVRA DE VERGARA
 Salzedo.

OCTAVAS:

Rey, que domina el ambito del mundo,
 Y vn ſolo triunfo, à culto tanto inflama;
 El Segundo ſe aclame, y ſin ſegundo,
 Y el primero en los nueue de la fama;
 Pues Sabio Heroe de eſpiritu profundo,
 A eterno ſer cambiò la eſquiua rama,
 Conſagrando à ſu Dios tan ſumo Templo;
 Que oy es del Orbe admiraciõ, y exemplo.

Con zelo santo de prudencia suma,
 La Meta transcendió de la memoria,
 Porque el tiempo voraz jamás consuma
 De su pro genie Real la Augusta gloria,
 Votizinando fiel, quanto mi pluma,
 Cede al Archiuo inmenso de la Historia;
 Pues cada piedra, que su fee construye,
 La infiel injuria del oluido excluye.

Tantas victorias, tantas prediziendo,
 A sus Heroicos siempre Precessores,
 Que en el marmol, que el Templo está incluyedo,
 Aun no caben los triunfos inferiores,
 Ni en el duro metal, aunque ofreciendo
 Estè al pincel ternuras exteriores;
 Por si mi numen feruoroso explica,
 Las glorias que alta idea pronostica.

Quien oy ilustra su sagrado Oriente,
 Espere inmenso premios, que assegurã
 El Cielo, al que con culto reuerente
 Merito eterno fabricar procura;
 Y quantos de su esfera refulgente,
 Se deriuaren rayos de luz pura;
 Pues si ha de pagar Dios tan gran portento,
 Los triunfos que darã, serãn sin quento.

DEL PADRE FRAY ANDRES DE VILLA-CASTIN;
 Secretario del Reuerendissimo Padre Prior de San
 Lorenzo.

CANCION REAL.

Si por vna victoria, inmenso Dueño
 De Almas, y Vidas, del Caton Felipe
 Recibes este Templo soberano,
 Que de su zelo es noble desempeño;

Quien

Quien duda, que el PIADOSO participe,
 Para gloria, y blason del suelo Hispano,
 Victorias de tu mano?
 Por la que obtuuo en San Quintin gloriosa
 De el Lirio Franco, que à su pie se humilla,
 Tefabricò, con mano generosa,
 Esta no encarecida Marauilla:
 En cuyo Trono, en culto reuerente,
 Adorado seràs eternamente.

Mucho, Señor, tu omnipotente diestra
 Le diò graciosa; pero mucho ha sido,
 Lo que en dones magnificos, y graues
 Has recibido del: bien lo demuestra
 Esse Alcaçar supremo, en que seruido
 Te ves como tu sabes,
 De Musicas suaues,
 De fragrantas aromas, que el desvelo
 En tus Aras abraza; desde donde
 Tocaban sus humos el celeste velo,
 Que te oculta Leon, que Dios te esconde:
 O! bendigante en el, siempre gozosos
 Los hijos de Geronimo dichosos!

Sin cessar se repita el Santo, Santo,
 Santo, tres vezes, en su acorde coro,
 Que yo, Señor, en breue tiempo espero,
 (Porque les cause confusion, y espanto,) A
 Que en Lisboa resuene el Plectro de oro,
 En otro Templo igual al que venero,
 Y del Rebelde fiero
 El triunfo mas feliz, mayor victoria,
 Que el tiêpo en su quaderno ay a guardado:
 Que si por vna recibistal gloria,
 Vos fois en que las tenga interessado:
 Ea, Señor, Castilla las reciba,
 Viua Felipe, y vuestro nombre viua.

Si alli el motiuo, para concederla
 Iustificado fue; por mas razones
 Se justifica en esta, que oy pretende:
 Y si en aquella pudo merecerla,
 Y enarbolar sus inclytos pendones;
 Tambien merecerà la que oy emprende;
 Quien zeloso defiende
 Vuestra causa, en la suya; y con la espada;
 Porque os adore el mundo, y os venera,
 Procura, que la Fee sea ensalçada,
 En donde nace el Sol, y en donde muere:
 Por Felipe Señor viuis glorioso:
 Viua por vos Felipe vitorioso.

DEL P.FR.FRANCISCO DE MORATA, PREDICA-
 dor del Real Conuento de San
 Lorenço.

OCTAVAS.

El Segundo Filipo, sin segundo,
 Rindiò Marte sañudo, la arrogancia,
 Que ostentò (en bizzaria assombro al mundo,
 Henrico) vitorioso Rey de Francia:
 Mostrò gallardo su saber profundo
 Filipo, su valor, y su constancia;
 Mostrò que era de Carlos heredero,
 Y que Segundo fue de tal Primero.

A San Quintin (que vanidad briosa
 Era del Galo) assaltan Españoles:
 La Campaña Francesa belicosa
 Se opuso nube, contra tantos Soles:
 Venció Filipo aquella numerosa
 Inuasion de Franceses, y ganòles
 La fuerça: con que obtuuò dos vitorias,
 Dando principio à sus Marciales glorias.

Dia del gran Laurencio, honor de España,
 El Rey se coronò de triunfo tanto;

Y ve-

Y venerando tan plausible hazaña,
 Del brazo inuicto del Caudillo Santo,
 Erigirle decreta, con el traña
 Grandeza, vn Tēplo, assombro del espato:
 Donde el pasmo no mas es corto empeño,
 Pues mas allà del pasmo le hizo dueño.
 Vn centro fabricò de aclamaciones,
 En quien ceñidas todas las venera
 La Architectura: y Dios sus oblaciones
 Taladrar mira de zafir la esfera.
 Assegurar, Señor, la Austria blasones,
 Lauros, trofeos ya constante espera:
 Pues à la gratitud de vn Rey del suelo,
 Quando mayor no la vincula el Cielo?

DEL R.P.FR.GABRIEL DE COLMENAR, MONGE
 Geronimo en Salamanca, Predicador, y Diputado en Claustro
 de la Vniuersidad, hijo del Colegio de San
 Lorenzo el Real.

OCTAVAS.

Al Fenix Español, nido sagrado
 Aun no llegaua à ser de altiuo, y bronco;
 Esse monte de alturas coronado,
 Rama del Pirineo, y à su tronco:
 Y palida la inuidia, à pecho elado,
 A medroso semblante, à acento ronco
 Dixo; y mirò del Austria para glorias,
 Preñez essa montaña de vitorias,

Parto hermoso no era, y viò vencido
 Francia su orgullo, mustio en su corona
 El lirio, y el valor, y reprimido
 Todo el primer ardor, de que blasona:
 Quando templò en desseo, al bröce herido;
 La fama triunfos, que han de ser pregona;
 Canta à sus Reyes, siempre vencedores,
 En montaña, que triunfa con las Flores.

Este cuerpo animò la generosa
 Alma del Arte, que le adorna, y luze;
 Otra valiente mas, y mas hermosa,
 Con el Cielo vezino le introduce:
 Amante de sus Reyes, la animosa
 Vida, que tantas de su luz produce;
 De de pojos corona los cimientos,
 Peñascos con mas vida, y mas alientos?

A nuevos mundos, que ilustrar aspire,
 O Filipo, ò mi Rey! cenuda estrella
 Tu planta no embarace, à que la mires;
 Donde sin surco el mar su espuma sella:
 Este aliento sagrado que respire,
 Tus Reales Sucesores à tu huella
 Mundos, tendràn valor para domarlos,
 Los Fernandos, Filipos, y los Carlos.

DEL P.FR. IVAN DEL AGVILA, MONGE DEL
 Conuento de San Lorenzo el Real.

OCTAVAS.

A España ciñan inclytos laureles;
 Divulguése en el Orbe su grandeza,
 Flora dilate hermosa sus vergeles,
 Cante Belona su Marcial destreza:
 Y à las lides no pueden mas crueles
 De su cuchilla huir la fortaleza;
 Porque à su aliento, y brio inaccesibles,
 Ser rinden, aunos que eran inuencibles.

Por grande, por feliz, por deseada,
 De San Quintin se aplaude la vitoria;
 Grangea, de Filipo por la espada,
 El Supremo Monarca de la Gloria
 Culto, en esta Basilica Sagrada,
 (Alombro, que celebra la memoria)
 Por quantos Phebo errante montes gira,
 Hasta que en tumbas de cristal espira.

Serafines le asistien abrasados
 De Santo, al Santo dânecos, y acentos,
 Hijos del Stridon copias, traslados,
 Del que Sabio vertiò dos testamentos:
 Los Palacios del Sol, bien que eleuados
 De esta Ecliptica ferian mouimientos:
 Viendo en este edificio (aunque del suelo)
 Veneracion de Dios, como en el Cielo.

Que triunfos, que blasones, que trofeos
 Las Aguilas Austriacas volantes
 No aplaudirân? que hostiles devaneos
 No auassallan sus tropas militantes?
 Pues si de los Filipos los deseos
 A creditos de Dios passan, de amantes;
 Su Deidad à su culto vinculada,
 No partirà laureles con su espada?

DEL P.M.FR.LVIS DE SANTA MARIA, LECTOR
 de Sagrada Escritura del Conuento de San Lorenço
 el Real.

OCTAVAS.

El inspirado bronce resonaua,
 Las Huestes de Filipo conducia,
 Templado el parche herido conuocaûa,
 El ligero bridon, à quien regia;
 El estruendo Marcial mas se alentaua,
 Al passo que al contrario estremecia,
 Eran los nuestros contra Lifes Soles,
 Muchos Martes; porque eran Españoles.

De San Quintin la Plaça inexpugnable
 Assaltò el Español furor robusto,
 Y de diamante el muro infatigable,
 Mas que al embate se rendia al susto;
 Gozò el triunfo mas luzes de estimable;
 Pues mas que al ceño se ofrecia al gusto
 De Filipo: y al ver que el muro entraron
 Aun ellos muros de zafir temblaron.

De Filipo el exercito aclamaua,
 Al son del bronze, y caxa la vitoria:
 El Rey (que ardor celeste le inflamaua)
 A Laurencio inmortal daua la gloria;
 Su esfuerço al de Filipo le inspiraua,
 Consagrar el trofeo a su memoria;
 Y grato vn Tēplo, que ha crecido el mūdo,
 Enigò por primero el Gran Segundo.

Primer vitoria fue del Gran Monarca
 Esta de San Quintin: crezca ya adultō
 Austriaco el Solar: rompa la parca
 De opuesta hostilidad siempre el insulto,
 O eterno Dios! tu mano nunca parca,
 Corresponda a quien deues tanto culto;
 Si en vn triunfo ganaste estas vitorias,
 Dale mas triunfos, ganaràs mas glorias!

Tambien la Musica cantò el triunfo de esta vitoria.

En el choque, que a Quintin
 puso en el Real May orazgo,
 por su Dios valiò Laurencio,
 Filipo por Alexandro.

Vno alcançò la vitoria,
 otro hizo inuencible el braço;
 Filipo la espada puso,
 y Laurencio puso el lauro.

Espere Estandartes mas
 el Austria; pues a dos manos
 mas marauillas ofrecen;
 que esta, de otras es presagio.



ASSVMPTO TERCERO.

Del Templo de Salomon se harà compara-
 cional de S. Lorenço, reconociendo en este
 las ventajas, y glossando en Quintillas estos
 pies : La Fabrica ilustre de, &c.

DE

DE DON LEONARDO DEL
Castillo, criado de su Magestad, y su
Oficial de Estado de
España.

*La Fabrica ilustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra de esta luz fue.*

G L O S S A.

Premiada en primer lugar.

Pasmo la fabrica ilustre
de Laurencio ya se nombre,
y à la admiracion assombre
el espanto de su lustre
antes de acabar su nombre.

Suspendase en la atencion
la voz, y en su aclamacion
solo pronuncie, aunque este
imperfecta la oracion,
la fabrica ilustre de.

La fabrica que contemplo
en el moria, por exemplo
de las riquezas triunfantes,
en todo cede à este Templo,
fino en auer sido antes.

Si entiendo, y fabrica està
la contienda en juicio fiel,
cierta la vitoria vè;
pues si el sabio ganò, El
Laurencio obscureciò, La.

Y si de vna escala el buelo
en aquel sitio se ostenta,
que al Cielo llegò, este suelo
con veneracion sustenta
oy otra escala del Cielo.

Y pues Puerta de la Gloria
es este Templo, la Historia
con razon le llamarà
oluido de la memoria,
del Rey Sabio de Iudà.

El marmol de aquel fue ciego
por menos luz, de este passa
la piedra a ser fuego; luego
de Piedra es la mejor casa
de Santo, que todo es fuego.

Pues con noble Templo, que
luz, hasta en sus piedras fia,
no compita el que se vè,
que fue noche de este dia,
que sombra desta luz fue.

DEL

DEL LICENC. DON PEDRO
Mançano, Colegial huesped de su Magest-
tad, Cathedratico de Decretales en Alca-
lá, y Iuez ordinario de rentas dezimales
del Arçobispado de Toledo.

*La fabrica illustre de
Laurencio, obscureció la
Del Rey Sabio de Iudá,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A

Premiada en segundo lugar.

Dos fabricas se comparan
de Laurencio, y Salomon,
y vn De, y vn La, si reparan
senal de los cuyos son,
que las fabricas declaran.
Y en tal supuesto se vé,
que al cõpetires muy baxa
fabrica del La, pues que
grande la lleua ventaja
la fabrica illustre De.

Laurencio (do Imperial filla
fundò opuesta a los Cãtores
del Rey Sabio vna Capilla)
gozò los viuos primores
de vna octaua marauilla.
Y assi entendiendose vã
en el parangon que apunto,
(aunque tanto luz e allã)
que en La fabrica, y La pũto
Laurencio obscureció La.

Del Rey Sabio, la grandezã
de Dios, es cosa notoria,
se valiò para riqueza
del Tẽplo, qen sacra historia,
admirò naturaleza.
Mas si la fabrica estã
simetrada de vn Filipo,
que a Dios ricos cultos dà,
justas glorias le anticipo
del Rey Sabio de Iudã.

(bio,
Tẽplo fue aquel de vn Rey Sa-
de otro Rey Sabio este es;
pero sin parcial agrauio,
de que me pese despues,
por este romperè el labio.
Figura en aquel verè
de la verdad que este apura;
y assi de Pablo la fẽ
(siendo el figura) assegura,
que sombra de esta luz fue.

DE DON ALONSO MON-
terroso, Secretario del Reuerendissimo
Padre Confessor de su
Magestad.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A

P R E M I A D A.

Es este Templo el Laurel
de todos quãtos se hã visto,
ninguno creciò como el;
ni aun el monte de Daniel,
q̃ su fundamento es Christo.
Oy que ventajas reparte
lleguen todos; para que
no solo aumento en la Fè,
sino tambien en el arte
la fabrica ilustre dè.

Del Sol a las luzes bellas
obscurecen las estrellas:
así en las voces veràs,
si sobrefale vna entre ellas,
que obscurece las demas.
Sol esta fabrica santa
de musica, y cielo es yà;
y entre lo que luz, y canta,
como tanto el Sol leuanta
Laurencio, obscureciò La.

El Templo de Salomon,
pásmo de la admiracion,
aunque en el culto, y la gala,
es el que mas se le iguala:
no tiene comparacion.
En Altar de vn Dios Cordero,
Laurencio, incienso serà,
Geronimo, el candelero;
espejos que confidero
del Rey Sabio de Iudà.

La luz de Dauid allí
tampoco admite silencio;
aquí mas luz reuerencio;
pues dexò Filipo aquí
luz, y fuego de Laurencio.
Y así aquel Templo sagrado,
a todas luzes mirado,
en fabrica, y luz se vè,
(si este es mejor celebrado)
que sombra desta luz fue.

DE DON ALONSO DE Zarate, y la Hoz.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureció la
Del Rey Sabio de Iudá,
Que sombra desta luz fue.*

GLOSSA.

Pasmo de toda Nacion
es oy la fabrica ilustre
de Laurencio, y mas blason,
que del Orbe admiracion,
es el ser de España lustre.
Pero si a dezir lleguè
fabrica ilustre, y *De:* A que
es el Laurencio añadir?
ello se dize, en dezir:
la fabrica ilustre de.

Fabrica que obscureció,
aunq̃tā bella, y sumptuosa,
la mas no la digo, no;
por si ay otra mas hermosa,
que la que iba a dezir yo.
A este, *La,* se añadira
la q̃ es mas bella, sin q̃ huya
de afirmar lo dicho ya;
que con la fabrica suya
Laurencio obscureció la.

Tuuo principio, el q̃ oy crece
honor de nuestro Orizonte,
devna piedra (y le engrādece)
tan pequeña, qual parece
con este edificio vn monte.
Y la ventaja que vā (plo,
del Tēplo, q̃ antes fue exem-
al menor, que se hallará:
vā de aqueste Tēplo, al Tēplo
del Rey Sabio de Iudá.

El Templo de Salomon
con tales brillò esplendores,
que de su luz sin question,
fueron en comparacion
sombras, las luzes mayores.
Pero luz mayor le harè (bra)
cō la nuestra (y mucho asō-
poniendome a dezir de
luz, de q̃ otras fuerō sombra:
que sombra desta luz fue.

DEL REVERENDO PADRE
Fray Bartolomè Anento, Colegial de la
Vera-Cruz de Salamanca, del Real Or-
den de Redemptores de nuestra
Señora de la Merced.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A.

Muriò el celebre portento,
el Templo Hebreo, y Real,
y todo aquel luzimiento
al Español Escurial
le dexò, en su testamento.

Y si por aquel se vè
de Iudèa la memoria;
deste, en cuya gloria estè,
justo esq̃ a España mas gloria
la fabrica ilustre dè.

De aquel la mas firme parte
solo de ruinas habla, (te;
y no ay quiẽ de ellas la apar
porque la ley de aquella arte
lo fundaua todo en tabla.

Y como en la, A, letra veo,
que se simboliza, y dà
renòbre à qualquier trofeo,
(por su tēplo) al tēplo hebreo
Laurencio obscureciò L-A

Dandose a la idolatria
el dueño de aquella accion,
siempre dezirse debia,
mejores obras haria
Filipo, que Salomon.

Luego esta diuina hazaña
mayores glorias dirà
del Rey Prudente de España,
q̃ aquella grandeza estraña
del Rey Sabio de Iudà.

Que a aquel le faltasse el fuego
hizo a vezes la costumbre;
en este no ay tal despego:
porque como llama el ruego
Laurencio le dà su lumbre.

Y assi si aquí cotejamos
estas obras, bien se vè
bastante blason la damos
a aquella; con que digamos,
que sombra desta luz fue.

DE BLAS GOMEZ, EL CIEGO

de San Martin , conocido por el
numen natural.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

GLOSSA.

El gran Monarca, el Leon,
el Segundo sin segundo,
hizo por su deuocion
vn Tèplo, q̃ afirma el mudo,
ser mayor que el de Sion.
Que aunque su fabrica fue
mar, y pielago sin pie,
bosquexo desta en el suelo,
fue, porque mas alto buelo
la fabrica ilustre de.

Que ella fuesse la alabada;
por ser al fin la primera
del mundo, y la celebrada,
y à no es la que de antes era,
siendo la nuestra acabada,
No es ella la que era yà,
ni ay mas *La*, que la que està
poniendo a su *La* silencio,
porq̃ en llegando Laurècio,
Laurencio obscureciò *La*.

El que mas entiende, y sabe,
atienda a la fortaleza
deste edificio tan graue,
y verà, que su firmeza
no avrà tièpo que la acabe.
Y si el que fabricò allà,
esta fabrica de acà,
por el se huuiera de hazer,
fuera muy corto el poder
del Rey Sabio de Iudà.

No el lauro se ha de lleuar,
aunq̃ en tiempo se anticipe;
porque en razon del obrar,
nadie al Segundo Felipe
pudo en el mundo igualar.
Y pues obra suya se
que ha sido, dezir podrè,
de aquel Tèplo, que refiero,
aunque aya sido el primero,
que sombra desta luz fue.

DEL LICENCIADO DON
Christoual Muñebrega Dauila, Alcalde
mayor de la Villa del
Escorial.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

GLOSSA.

Oy lustre, y admiracion
à la fama el Templo dà
de Laurencio, en duracion;
y siendo cada vez vâ
mayor, en ponderacion.
Asi logra sin segundo
mas ventajas del que fue,
viuiendo el solo; porque
mas admiracion al mundo
la fabrica ilustre dè.

Hazer la fama intentò
vn discurso sobre aquella;
que allà otro tiempo labrò,
engrandeciendose en ella,
y por el A. la empezó.

Por el A empezar alli
quiso, mas viendose està,
que no lo consiguiò, si
al pronunciar el A. aqui
Laurencio obscureciò L-A

Su ser fue justificando
pequeña piedra, aduirtièdo
la gloria que le fue dando;
pues con lo q̄ fue creciendo,
fue sus elogios labrando.
Poderosa mano dà
assumpto a su fama yâ;
con q̄ haze ventaja, es llano,
a la que puso la mano
del Rey Sabio de Iudà.

Tenga, pues puede tenerla
reconocida ventaja; (la,
pues no halla la fama, al ver-
ni perla para tal caxa,
ni caxa para tal perla.

A aquella, aunque peregrina
quiso ser, no se le dè
laurel (q̄ aun no le imagina)
pues nos dixo con su ruina,
que sombra desta luz fue.

DE DON GERONIMO

de Saavedra.

*La fabrica illustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

GLOSSA.

Aplauso, y admiracion
à esta fabrica dio el mundo;
pues con tan justa razon
vn Rey Sabio, sin segundo,
logrò en ella su intencion.

Diole al sentido lo que
fabrica tal admirò
à quien tan bella la vè,
y así el ser, que recibió
la fabrica illustre, dè.

La piedra fue peregrina, (so;
sièdo perla al Tèplo hermo-
y así piedra tan Diuina
tenga su solio, y reposo,
de tanto Cielo cortina.

Màs (pues) resplandecerà
esta piedra refulgente,
si Laurencio luz la dà:
bien que su luz aparente
Laurencio obscureciò la.

La septima Marauilla,
dignamente celebrada,
en sumptuoso Tèplo brilla,
para el Manà fabricada,
ante quiè vn Rey se humilla.

Otra Oçtaua nos dirà,
à luz de otro Pan mejor,
y que sin duda serà
la septima la menor
del Rey Sabio de Iudà.

Piedra firme, que en diamante
yà conuertida la miro;
para que la fama cante,
que à su luz, y Real retiro,
no ay con ella semejante.

Como alabarla, no sè;
y así diga el pensamiento
del Templo, que celebrè
à aquel peregrino intento,
que sombra desta luz fue.

DEL REVERENDO PADRE
Fray Ioseph Esquibel, Predicador mayor
del Conuento de nueſtra Señora de
la Vitoria de Madrid.

*La fabrica iluſtre de
Laurencio, obſcureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que ſombra deſta luz fue.*

G L O S S A:

Dè materia al diſcurrir
la Marauilla mayor,
y el objeto del dezir
dè motiuos al primor,
porqueno aya mas que oir.
Al Templo ſolo, que fue
de lo Diuino, y Real,
triunfo de cabeça, y pie,
dè la planta el Eſcurial,
la fabrica iluſtre dè.

Quien à la Muſica diò
la voz mas alta, y mas clara?
vn Muſico respondiò,
La; que ſi bien ſe repara,
a todo punto excediò.
A vn Tenor de voz allà
le diò al Sabio Rey decorò
la fabrica; y pueſta acà
del Eſcurial en el Coro,
Laurencio obſcureciò La.

Dos Templos tan ſin iguales
ſon cauſa a la admiracion,
teniendo por ſus cabales,
deuida vniuocacion,
en lo Grandes, y Reales.
Y preguntandoles yà
de que luzes ſon farol?
reſponden, dicho ſe eſtà;
de Laurencio el Eſpañol;
del Rey Sabio de Iudà.

Es la ſombra, en la pintura,
quien la ocasiona brillar,
y eſta es verdad tan ſegura,
q̃ aun queriendola mezclar,
ſe hallarà ſiempre mas pura.
Què de las glorias dire
de aquel Tèplo, ſin traslado,
de quien nos quenta la Fè
coſas que no ſe hã contado?
que ſombra deſta luz fue.

DE DON LEONARDO DEL
Castillo, Criado de su Magestad, y su Ofi-
cial de Estado de España.

Despues de auer glossado (con tanto acierto) la
primera vez esta redondilla, consiguió el ex-
cederse à si mismo en la segunda.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureció la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A.

Quien podrá la aclamacion
obscurecer de la erguida
fabrica de Salomon?
con su voz interrumpida
lo diga la admiracion.

La fabrica ilustre, fue
a dezir, del gran Laurencio,
y solo dixo; (porque
hablaffen voz, y silencio)
la fabrica ilustre de.

No siempre la admiracion
se entiende con lo perfeto;
eleuase la razon,
y sobrando en el conceto,
falta en la pronunciacion.

Laurencio obscureció yà,
la fabrica, iba a dezir,
(y lo dixo) de Iudà;
mas solo se pudo oir,
Laurencio obscureció la.

No es nueuo en las perfecciones
el preciarse de indezibles;
porque en las pōderaciones
la falta de las razones
es voz de los impossibles.

Con que vna, y otra obra vā
con misterio aqui entēdida,
del gran Rey de España la
vitoriosa, y la vencida,
del Rey Sabio de Iudà.

Si sombra, y obscuro exemplo
fue el culto, del que ya claro
por la Redēpcion contēplo,
la sombra fue de este Tēplo
solo aquel, por el mas raro.

Pues donde estremo se vè
tan distāte, a quiē assombra;
que justas ventajas dē
a su misma luz, la sombra,
que sombra de esta luz fue.

DEL

DEL PADRE FRAY ANDRES
de Villa-Castin, Secretario del Reueren-
dissimo Padre Prior de San Lorenzo
el Real.

*La fabrica illustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A.

Pereciò el Templo famoso
de Iudà, (dize su Historia)
feneciò lo decoroso:
sola quedò su memoria,
con titulo ignominioso.

Filipo con viua fè,
de aquellos originales
facò esta copia; y porque
porque gloria à sus annales
la fabrica illustre de:

Quando llego al meditar
tengo à superfluo el hallar
La en el nombre de Laurencio;
mejores de zir: Vrencio,
de Vro, que es abrasar.

Como Cherubin està
el La obscureciendo al fin;
y si en su Templo al Manà
mira Vrente Cherubin
Laurencio, obscureciò La.

De aquel prodigio, ò encantò
nada tenemos; mas yo
jamàs lo reducià espanto,
que todo lo consumiò
fuego de Laurencio Santo.
Solo al Cherubico aliento
comunicar pudo intento,
y aun mādarle, (assi Dios dà)
q̄ excedièssè à aquel Portèto
del Rey Sabio de Iudà.

No atendió Laurencio al ruego
tyrano, en toda ocasion,
fue ideando, y desde luego,
fraguò, y trazò en su intèciò
y edificò sobre el fuego.

Todo discurso aqui vè
muchas fabricas, y son
de piedra, de fuego, y fè;
no aquella de Salomon,
que sombra de esta luz fue:

DEL PADRE FR. BERNARDO
de Cuenca, Religioso del Monasterio
de S. Lorenzo el Real.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A.

Laurencio Español guerrero,
la riqueza, y la hermosura
de vuestro Templo venero;
solo èl se compite, pero
se excede, en la Architectura.

Con que es forçoso, en rigor,
pues su perfeccion se vè,
que el arte por la mayor
del Orbe, y mas superior
la fabrica ilustre de.

Vn tiempo quiso con ella
competir, la que ilustrò
la planta, que el Moria sella;
mas fue à su vista vna estrella,
y esta Sol que la turbò.

Lucir intentaua en fè
del mayor templo; mas yà
sin luz, ni fama se vè:
urbola, eclypsola el de
Laurencio, obscureciò là.

Aquel el ornato, y ser
perdiò; pero el nuestro vfano
hà llegado à merecer,
que le den, para ascender,
Dios, y Felipe la mano.

Por èl, si retrocediera
el tiempo, y como oy està
en Gerusalen se viera;
mayor la alabança fuera
del Rey Sabio de Iudà.

En el que hizo Salomon
solo vnos lexos se vieron
de luz, y de perfeccion;
y aqui claros rayos son,
las que sombras allà fueron.

Aqui afirma la pintura,
en que copiado se vè,
q̃aquella fue niebla obscura,
que fue solo vna figura,
que sombra desta luz fue.

DEL PADRE FR. FRANCISCO
de la Concepcion, Collegial Theologo
del Colegio de San Lorenzo
el Real.

*La fabrica illustre de
Laurencio, obscureció la
Del Rey Sabio de Iudá,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A.

De Iudá el Templo olvidado,
solo es la fabrica illustre,
De el q Fenix se hà engēdrado
De el q à España ha dado lus-
De el qrenació abrafado. (tre
Aquella no es yá, aunque fue,
ni otra ninguna se atiende;
con que bien claro se vè,
que de Laurencio se entiēde
la fabrica illustre De.

La que a Israel ha ilustrado,
La de Dios fauorecida,
La q el Barbaro ha inuidiado,
La del Sabio enriquecida,
La q el Orbe ha celebrado.
La que brillò estrella clara
tiniebla la oculta yá:
porque (si bien se repara)
esta que se hizo para
Laurencio, obscureció La.

Como la luz de la Aurora,
que à Phebo galanteando,
las mañanas madrugando,
le sirue de Precursora,
y al salir se vâ ausentando.
Asi ausentado se hà
(preuiniendo luminoso
Sol, que al Orbe, ilustra yá)
la que fue empeño glorioso
del Rey Sabio de Iudá.

De la Iglesia militante
aquel Tēplo sombra ha sido,
y qual sombra ha perecido
en el inmediato instante,
que esta luz clara hà salido.
Claro agora aqui se vè,
lo que alli sombra se nōbra:
con que con verdad dirē,
(si a la luz precede sombra)
que sombra desta luz fue.

DEL PADRE FR. FRANCISCO
de Morata, Predicador del Monasterio
de San Lorenzo el Real.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A:

El Cielo dè diferentes
premios, y honras en la tierra
à los Santos, que Valientes
à la carne hizieron guerra
con asperezas ardientes.

Pero premiando la fè
de vn Varon fuerte, y leal;
à Laurencio, bien es que,
de el Templo del Escorial
la fabrica ilustre dè,

La tiene toda la altura
en Musica, y consonancias,
y aplicado à Architectura,
serà *La* sin repugnancias
la de mayor hermosura.

pues sin luzimiento està
el Templo de Salomon,
que era el *La*, q̃ hē dicho yà:
con su Templo y duracion
Laurencio obscureciò *La*

Aquel Salomon segundo,
a quiē tãto el mundo alaba;
fundò, con saber profundo,
la gran Marauilla Octaua,
que es la superior del mudo.

Conocida cosa es yà,
no es menester repetilla;
pues aueriguado està,
que vence à la Marauilla
del Sabio Rey de Iudà.

No solamente es igual;
pero sin comparacion;
el Templo del Escorial
excede al de Salomon,
y a su sombra es yà fanal.

Es cierto, que luego que
coteja aquel edificio
con este, que aqui se vè,
conoce qualquiera juicio,
que sombra desta luz fue.

DEL PADRE FR. GERONIMO
 de Arce, Monge Geronimo, professo de San
 Ifidro, del Campo de Seuilla, laureado en
 otras Academias.

*La fabrica illustre de
 Laurencio, obscureciò la
 Del Rey Sabio de Iudà,
 Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A.

De este fanal, que hermosa
 de Europa el fiel Galeon,
 si al lauro fondos costea,
 quien sabe formar razon?
 y quien no tartamudea?
 Pruebelo aquel, que al traspie
 diò en su relacion; pues que
 nos dixo, aũq algo aduertido,
 que era (truncando el sentido)
 la fabrica illustre dè.

Otro, que en ella probò
 de Salomon el silencio,
 por dezir que la eclipsò,
 y la obscureciò Laurencio,
 dixo: *Vrencia obscureciò.*

Que en la congruencia està
 error, (mystico quiza)
 claro se dexa aduertir,
 pues falta (para dezir
 Laurencio obscureciò) *La.*

Nadie, ò gran fabrica, pudo
 pintarte à su confiança,
 mejor que el silencio agudo,
 porque para tu alabança
 es muy gran pincel el mudo.

Aun en la materia està
 publicando que se assombra
 del Sol de tu forma yà,
 si delante và la sombra
 del Rey Sabio de Iudà.

Ser sombra, y Sol se verà
 de vno, y otro Real portento,
 y si Templo a Templo, està
 en Tablas, Arca, y Manà,
 Ley, Maria, y Sacramento.

Que la Religion este
 en la vara, no desdize;
 luzir este oy bien se vè;
 luego bien dize, quien dize,
 que sombra de esta luz fue.

DEL PADRE FR. GERONIMO
de San Lorenzo, Monge de San Lorenzo
el Real.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureció la
Del Rey Sabio de Iudá,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A.

Dè el Escorial, en su exemplo,
lustre al Moria, y sin pàssion
mucha mas veneracion,
dè este soberano Templo
al Templo de Salomon.

Dele mas autoridad,
dele aun mas del ser quien fue,
y si es dable, su igualdad
con Real liberalidad
la fabrica ilustre dè.

Nuevo cantico ordenò
en su fabrica al laud
Salomon; diestro cantò,
pues q̄ desde el La hasta el re
su pecho à Dios ofreció.

Desde el La al canto no alcança,
y así à Dios diuena yà;
cantò Laurencio, y quizá
por huir aquella mutança
Laurencio, obscureció La.

A Salomon desentona
de su Templo la armonia;
la de este à aquella baldona,
y à voces su melodia
con mas propiedad lo entona.

Segun este sacro intento
calla su musica yà;
cesse pues su antiguo acento,
cesse qualquier instrumento
del Rey Sabio de Iudá.

Al énttrar por el oydo
su Sol, casi aun no se nombra;
en Laurencio es estampido,
y respecto de el, ni aun sombra
el Sol de aquel canto ha sido.

Pero otorguelele, aunque
tan lexos de sombra este,
à aquel Sol mas arrebol;
y digase, que no Sol,
que sombra de esta luz fue.

DEL PADRE FRAY IVAN
del Aguila, Monge del Monasterio de San
Lorenço el Real.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A.

Esta fabrica afamada,
por de Filipo eleccion,
desca ser muy nombrada;
pero quiere ser notada
con nota de possession.
Nota de possession fue
la *De*; con que bien se ve
(si ay possession, pues la dota)
como en Filipo la *nota*
la fabrica ilustre *De*.

La de Filipo es; mas ceda
en su muerte esta armonia;
solo el *De* Filipo hereda:
que estan menos su alegria,
qel *La* eclipso, y el *De* queda.
Yà no es *La*; porque no es yà
La que antes era, aunque està
de Filipo con los llenos;
mas por resplandecer menos
Laurencio, obscureciò *La*.

Al de Salomon propone
de Filipo su gran Templo;
si a su fabrica se opone;
que lo primero supone,
el que es sola, y sin exemplo.
Con esto se ocultò yà
su Sol, pues juzgando està;
que de este traza, y modelo
fue el magnifico desvelo
del Rey Sabio de Iudà.

Grande Templo fue en su echura
grande le erigió aquel Rey;
venerale aun la Escritura;
y con todo èl, y su ley
de este fue sombra, y figura.
Esto nos dicta la Fè
de aquel Templo, y sepa que
quien le quisiere aplaudir,
su mayor timbre es de zir,
que sombra desta luz fue.

DEL PADRE MAESTRO FRAY
Luis de Santa Maria, Lector de Escritura
Sagrada, del Conuento de San
Lorenço el Real.

*La fabrica ilustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra desta luz fue.*

G L O S S A

Sigo là cifra en renombres
a dos fabricas, que Dios
concebir hizo à dos hombres:
de *suya*, y de *De* à las dos
las bautizo con dos nombres.

Suya à Salomon se arguya,
De Filipo aquesta este,
y inferirè atento, que
vence à la fabrica *suya*
la fabrica ilustre *De*.

Supongo en otro reparo,
porq̃ igualarlas no emprendo,
que quando *El*, y *La* comparo
La, por la fabrica entiendo,
El, por Salomon declaro.

El, ò Salomon, no es yà:
La, ò la fabrica Israel
la perdiò: y pues así està;
si Filipo eclypsò *El*,
Laurencio obscureciò *La*.

El Sol los espacios dora,
que la Alua alegre madruga;
y al mirar que aljofar llora
en sus nacares enjuga
la inundacion, que atesora.

Bien así este Templo yà,
Sol de aquel, que Alua passò,
las perlas enjugará,
que el sentimiento vertiò
del Rey Sabio de Iudà.

Credito es del arbol
fer fanal al Sol su dueño,
beber su luz girasol;
pues se acredita de empeño
en Clicie el seguir al Sol.

Sombra el arbol se vè,
pero de vna luz que assombra,
de donde inferir podrè;
que seria aquella sombra,
que sombra desta luz fue.

La Musica entonò al punto assi:

Oy Templo à Templo compiten;

Vence el Escorial al Moria,

Y à vista de aquella luz

Luce este, con que no es sombra;

Brilla à rayos de este Templo;

Fue caxa à esta ilustre joya;

Nacar fue à esta margarita;

A esta rica perla concha.

Es la distancia infinita,

Que bien vista vna con otra;

Detanta alma aquella es cuerpo,

Y materia es de esta forma.



ASSUMPTO QVARTO.

Christo Sacramentado dissimula, en las candidas
pauefas exteriores, el incendio interior de su cari-
ño; pero Laurencio con el fuego exterior de sus
tormentos, dá á ver el sagrado ardor, que en su
pecho abriga. Fue empeño à quatro

Decimas.

DE DON PROSPERO DE Oña.

DECIMAS.

Premiadas en primer lugar.

Vn fuego Sacramentado	Es el Sacramento empreſſa
En nieue ſe refrigera;	Del incendio mas actiuo;
Porque como eſtâ en ſu eſfera	Mas diſſimulaſe viuo
Es fuego diſſimulado.	En ademan de paueſa.
En Laurencio alimentado,	Laurencio què le conſieſſa
Aun en la ſeña exterior	No puede con igualdad
Se manifieſta ſu ardor,	Reprimir ſu actiuidad,
Porque en èl cõ modos ſabios	Y ſe diſtinguen los dos,
Se le ha ſalido a los labios	En que ſolamente vn Dios
La calentura de amor.	Encubre vna voluntad.
Vno, y otro condeſciende,	Logre en Laurencio fiel
Si en la razon ſe contempla;	Amor ſu primer enſayo;
Pues es quâdo Dios ſe templa,	Que ſeguro eſtâ del rayo
Quando Laurencio ſe enciende.	Con el nombre de Laurel!
Bien el miſterio ſe entiende;	Y à no ay mas que hazer en èl;
Pues diuidiendo la accion	Ni èl tiene mas que pedir,
Con ſagrada emulacion	Pues que llega a conſeguir,
En vna, y otra franqueza;	Viendo a vn Dios Sacramentar,
Tocò al vno la fineza,	Que ſolo quiere abraſar,
Y al otro la oſtentacion.	Para dexarle luzir.

DE D. DIEGO DE SALINAS,
Abogado de los Reales
Consejos.

DECIMAS.

Premiadas en segundo lugar.

Vendado amor, mas no ciego,
Y amor sin venda, este dia
Se compiten a porfia
Finezas, à sangre, y fuego.
A ninguno el lauro niego,
Aunq̃ à publicar me induce,
De lo que al amor conduce
Contra el adagio Español,
Que à la llama del crisol
Es oro lo que reluce,

Dios de si aparta la llama,
Y Laurencio à si la aplica;
Disfraces con que publica
Vno, y otro lo que ama.
Timido el jazmin derrama
Su fragancia en el vergel,
Donde es Monarcha el clauel,
Y aun fuera desconocido,
Si la grana del vestido
No le dieran señas del.

Ardor, que ocultarse sabe
En su difunta ceniza,
Quando en ella se eterniza
Confessa, que en ella cabe.
El etna en todos se alabe,
Que aunq̃ en su nieue consiste
El verdor, que en el asiste,
Deue su nombre en su gala
Mas al incendio, que exala,
Que al candor, de que se viste,

Que fue fineza confesso
El ocultar Dios su ardor;
Mas romperle en el Tabor
Passò la fineza à excessò.
Testigo fue del successo
Nuestro Laurencio constante,
Que si en ambos lo radiante
Dio inuidia a la luz de Febo,
Fue en Cristo por trage nuevo,
Y en Laurencio, por flamante,

DE DON IVAN IBÁÑEZ

Pedroso.

DECIMAS.

PREMIADAS.

O Laurencio! à mucho arder
 Llegò la fineza en vos;
 Pues que le emulais a Dios
 Los incendios del querer.
 Su amor igual al poder
 Los oculta en su Deidad
 Con blanca Diuinidad;
 Mas vos de la injusta llama
 Con la justa que os inflama
 Cebais la boracidad.

Dios en embozos de nieue
 Su ardor sagrado retira,
 Y en vos al que no se mira
 Manifiesta fuego aleue.
 Crecen ambos, no se atreue
 El discurso equiuocado
 A dar el deuido grado,
 Compitiendo en tal portento,
 Con vn Pan que es Sacramêto
 Vn fuego Sacramentado.

En la Ostia con luzir
 Se templa ansioso brillar,
 Donde solo en el callar
 Se oye el gusto del sufrir.
 Pero aqui, porque el morir
 Fuesse de graue excepcion,
 Desde vuestro coraçon,
 El elemento eloquente
 Encendiò holocausto ardiète
 La pacifica oblacion.

Enlazadas assi estàn
 Por vos (de Fè amante ciego)
 Las marauillas del fuego
 Con los Misterios del Pan.
 La Gloria que ellas os dån
 Laurencio, por alto honor,
 Influyendo està el primor,
 Que haze con dulce delicia,
 De vna incruenta caricia
 Suaue yn cruento amor.

DEL REVERENDO PADRE
Fray Bartholomè Anento, Colegial de la
Vera-Cruz, de Salamanca, del Real Orden
de Redemptores de nuestra Señora
de la Merced.

DECIMAS.

Aunque en cortejo el ardor (to, De Christo, y Laurécio he vis- No obstante el calor de Christo Es de otra especie calor. Porque encubriendo su amor, Parece en el Pan, que auaro Nos vende el cariño caro; Mas Laurencio tal se enciende, Quãdo en las ascuas se estiẽde, Que sale su amor mas raro.	El que tiene fuerça poca Come a Christo muy vfano; Pero à Laurencio el Tirano Jamás le tomò en la boca. Porque su braueza loca, Como vio que se encendia El Martyr, porque queria Alarde del fuego hazer, Pensò que auia de arder Si acaso se le comia.
Hizole Pan, por sus manos A Christo el cariño ciego; Y a Laurencio el voraz fuego Tãbien le està haziẽdo granos. Estànle asando Tiranos, Como si fuera vna fiera, Y aunque el Martyr los tolera, Ardiendo explica dolor, De ver que el fuego interior Està quemando al de afuera.	Los quilates mas subidos De amor Christo està zelando, Y por salir està dando Los de Laurencio latidos. Gimen estando oprimidos Con el fuego, que los doma, Y de aqui el discrimin toma Mi pluma, quando descubre, Que el vno en Ostia se encubre, Y el otro se ostenta en Roma.

DE BLAS GOMEZ, EL CIEGO

de San Martin.

DECIMAS.

Christo, y Laurècio hã mostrado
 El amor mas encendido,
 Christo se dà en Pan cozido,
 Y Laurencio en carne asiado.
 Su fuego Christo ha ocultado
 Interior, oy en el Pan;
 Pero à Laurencio veràn,
 Que descubre en lo exterior
 Su mayor fuego de amor,
 Quando abrafandole estan.

Fineza es grande de amor,
 De ternèza, y de dulçura,
 Que se dà à la criatura
 En comida su Criador.
 Este es el amor mayor,
 Que mayor no puede ser;
 Pues con saber, y poder,
 Pudo Christo enamorado
 Dar se en Pan Sacramentado:
 Otro no lo pudo hazer.

Vos con entrañas sencillas
 Laurencio à tal beneficio
 Vuestra carne en sacrificio
 Dais asado en las parrillas.
 Notables son marauillas
 Ver estos manjares dos;
 Pero aqui Laurencio vos
 Ganais eterno renombre, (bre;
 Que Dios se dà en plato al hõ-
 Y en plato os dais vos a Dios.

Si en la candida pauesa (do;
 Su ardor Christo està encubriè
 Vos le descubris ardiendo
 En llama en el pecho impressa!
 Y si Christo en franca Mesa,
 Para todos se dà dado,
 Muy bien le aueis imitado,
 Aunque el modo se trocò;
 Que èl se diò al que le vendiò;
 Y vos al que os ha comprado.

DE DON DIEGO ENCISO.

DECIMAS.

Sagradamente emulado
 Sevè el fuego del candor:
 O que gloria del amor
 Competirse enamorado!
 Descubrense en lo embozado
 Candores, que el fuego mueve
 En rayos, que el candor bebe:
 Vnos en otros se alientan:
 Las luzes ser nieue intentan:
 Quiere ser rayos la nieue.

El candor manifestado
 En el fuego se ocultaua,
 Y nieue el ardor buscaua,
 Para estar Sacramentado.
 La oposicion ha logrado
 El fin de tantos amores:
 Pan de candidos ardores
 A humana capacidad
 Templaste la actiuidad,
 O encendiste los candores?

Laurencio en fuego exterior
 Interior fuego descubre;
 Que nunca menos se encubre,
 Que quando es mas interior.
 De padecer fue el ardor,
 Y faciado en el tormento
 Segoza en el cumplimiento,
 Que anhelaua su fatiga,
 Y vn ardor que otro mitiga
 Es del otro ardor aumento.

Vn no apagado abrafar
 Luce en Laurencio, y en Dios;
 Ardores siendo en los dos
 Las cenizas del penar.
 Que padecer! que brillar!
 Aun las pauesas luzir
 Pretenden para sentir!
 Rayos el candor inflama,
 Que dicha! que tanta llama
 Ha olvidado el consumir!

DEL DOCTOR DON DOMINGO
de la Fuente y Pardo, Colegial mayor de San
Ildefonso, y Cathedrático de Methaphy-
fica de la Vniuersidad de
Alcalà.

DECIMAS.

Si al Laurel Deidad sagrada
De incendios priuilegiò;
Como en Laurencio prendiò
Llama à horrores fomentada:
En su cuerpo defatada
No ofende como enemiga?
Mas no: q̃ antes bien le obliga,
Pues es cétella, aunque escasa,
Mas que del fuego que abraza,
Del que en su pecho abriga.

Si al oro, hijo del ardor
Del Sol, en llama mas pura
Solo el fuego es quien le apura
Su mas luciente esplendor.
Siendo el incendio de amor,
De Laurencio tan ardiente,
Razon es que solo intente
En el fuego acrisolarse;
Porque à fuego hà de labrarse
Lo que solo al fuego siente.

Quiso Dios disimular
Su amor; porque la fineza
Acredita su nobleza
Quando se sabe ocultar.
Mas Laurencio violentar
No pudiendo su passion,
De su pecho en la prision,
Lugar diò à que se exhalassen
Llamas, q̃ el cuerpo abrafasse,
Por templar el coraçon.

De su apasionado ardor,
Que el coraçon alimenta,
por índice fiel presenta
Aquel incendio exterior.
Pues para triunfo mayor
Procurò su bizzarria
Las dos llamas, que sufria,
(Con que el martirio doblaua)
Vna que al cuerpo abrafaua,
Y otra con que el alma ardia.

DE DON FRANCISCO BENITO
Colodro, Colegial del insigne de Malaga
de Alcalá.

DECIMAS.

A amor quien de veras quiere
En vida, y muerte describe;
Pues muere de lo que viue,
Y viue de lo que muere.
Del fuego Laurencio infiere
Ser verdadero su amor,
Que con amante feruor
Dize, en el fuego abrasado,
Que vn ardor vida le hà dado,
Pues le dà muerte otro ardor.

La muerte es indice, que
Señala qual fue la vida;
Pues la bien, ò mal viuida
Clara en la muerte se vè.
Prouidencia especial fue,
Y no acaso de la suerte,
Que en esse martyrio fuerte
Laurencio se sacrifique;
Porque su vida publique
El fuego, que le dà muerte.

Christo, que Sacramentado;
Hizo prueba de su amor,
Oculite el amante ardor;
Pues le tiene acreditado.
Pero Laurencio abrasado
Muestre, que de veras ama
Con el ardor, que le inflama,
En quien padece valiente,
Y sea atalaya ardiente
Vna llama de otra llama.

La natiua inclinacion;
Que al viuiete aliento inclina;
Azia su centro camina
Con natural propension;
Laurencio su coraçon
De charidad animado
Tuuo, y al verse alentado
De vn fuego, que ser le diò;
A otro fuego se inclinò,
Centro de su ardor sagrado.

DEL REVERENDO PADRE
Fray Joseph Esquibel, Predicador mayor del
Conuento de nuestra Señora de la
Vitoria de Madrid.

DECIMAS.

Musa por Agricultura

Dos fuegos cultiua aqui,
Que en su era yo los vi
Dar el fruto sin verdura.

En ti el Parnaso assegura

Mas fertil cosecha yà,
Pues à Dios en Pannos dà,
Que se abraza en viuofuego,
Y muestra à Laurencio luego,
Que en carne quemado està.

De vn sitio, que solamente

Se mira à los ricos passo
Musa, à Dios en campo raso
Dàs, y à Laurencio valiente.

Aqui me inspira prudente;

Porque con cuerda atencion,
Poniendo en vn Parangon
A los dos, por abrafados,
Suba Laurencio en los grados
De quemado, otro escalon.

Abrafarse como hombre

Lo haze Dios de muy amante:
Laurencio es cosa constante,
Que se quema, porq̃ assombre.

Luego glorioso renombre

Tiene el Leuita mostrando,
Que quando se està abrafando
Dios, con heroica fineza,
Es quando por entereza
Se està en su fuego templado.

Que diferencia hà de auer

Entre quemar, y abrafar?
Claro la quiero mostrar,
Porque bien se dexe ver.

Abrafarse puede ser

Sin fuego amorosamente:
En Dios lo vemos patente,
Que se abraza, y no se quema:
Suba pues a gloria extrema
Quien en si todo lo siente.

DEL DOCTOR DON IOSEPH
de Sola, Cathedratico que fue en propiedad
de la primera de Visperas de la Vniuersidad
de Alcalà, Medico del Real Monasterio de
San Lorenço, y de las Familias de su Ma-
gestad, de las Reales Casas de Cas-
tilla, y Borgoña.

DECIMAS.

Laurencio muy alentado
En las llamas se enriquece,
Que docto que me parece,
Pues llega a ser el Tostado!
De aïmas acrisolado
Saldrà, y esto es euidente;
Pues nunca de Christo ausente
Su interno amor significa,
Y en sustancia lo publica,
Pero Christo en accidente.

Si Christo fauores llueue,
Por ser de amor abrasado,
Bien puede auerse templado,
Por tener capa de nieue.
Pero no quien llamas bebe
Por significar su amor,
Que en este llega el valor
Sin medida, ni compàs,
Y aunq el de Christo fue mas,
Este parece mayor.

Si à Christo el amor le abraça,
Que a los hombres ha tenido,
Por accidente ha podido
Reprimir algo la brasa.
Pero Laurencio sin tassa,
Y con valor nunca visto
Dize, al fuego no resisto,
Aunque mayor sea la llama,
Y estando en el fuego clama,
Que me quemo, si, por Christo

Christo de amor anegado,
Por dar al hombre sustento,
Aunque tiene mucho aliento
Mas en blanco se hà quedado.
Pero mi Santo abrasado
Con viuo, y ardiente fuego,
Le dize al Tyrano luego:
Yà abrasado no me vès?
Tu fruto ninguno es,
Y así a las llamas me entrego.

DEL PADRE FRAY ANDRES
de Villa-Castin, Secretario del Reuerendis-
simo Padre Prior de San Lorenzo
el Real.

DECIMAS.

Laurencio, pues oy alarde
Hazeis de vuestro valor,
Dezidme si es el amor, (de:
O el fuego, el q̄ en vos mas ar-
Responded, no os acobarde
La llama en que os abrafais;
Mas yà, sin que lo digais,
Hellegado a conocer, (der,
Que el fuego en q̄ os miro ar-
Es el que en vos ocultais.

El amor es el que os haze
Padecer tanto rigor;
Que aqueſſa llama exterior,
De interior incendio nace.
Entre las cenizas yaze
Vuestro afecto singular;
Ved si le podeis guardar
Laurencio, oculta dle en vos,
Que por parecera Dios
Le deueis dissimular.

Mirad, como entre abrafadas
Paueſas, ocultar ſaben
Incendios; que en el no caben
Sus anſias enamoradas!
Aduertid quan en contradas
Estas acciones eſtàn,
Dios ſe diſſimula en Pan,
Y vos Laurencio aueis hecho
Alarde, de que en el pecho
Teneis oculto vn bolcan.

Del diſſimular ſe infiere
La fineza del querer;
Que el callar, y padecer
Son gala del que mas quiere.
Quien de enamorado muere,
Deſpues de medios muy ſabios
Como ſi fueran agrauios,
Callar ſus anſias procura;
Que es pequeña calentura
La que ſe aſſoma a los labios.

DE DON ESTEVAN ORDÓÑEZ
de Villaquiran, Colegial de este Real del
Seminario de San
Lorenço.

DECIMAS.

Oy en competencias se halla (sa,
De el Real Laurècio la empres
Y de vn Altar es la Mesa
El campo de su batalla.
Todo a su Dios se auassalla;
Pero arguye su folsiego,
Y confundiendo se luego
En la Hostia, dize su afan,
Que es Pan, que no tiene Pan,
Fuego, que no tiene fuego.

Christo, que con suauidad
Interiormente se abraza,
Que oculta encendida brasa
Le arguye con paridad.
Descubre la claridad
En lo interior, y exterior
Del Mongibelo, esse error,
Que se le opone tan leue;
Pues si lo exterior es nieue,
Todo su centro es ardor.

Del gran Laurencio acomodo
Lo que le replica luego;
Pues duplicado su fuego
Vn relampago fue todo.
Ha respondido de modo,
Que conuence; pues su zelo
Todo es ardor, nunca es yelo;
Interior, y exterior luze;
Con que parece desluze
Al que solo es Mongibelo.

Con tanta replica nos
Le pinta el desafolsiego,
Que venciera a Dios su fuego,
A no ser todo de Dios.
Mediemos, y sean los dos
(Censura que reuerencio
Por darte guas al silencio)
De vn Mongibelo la norma;
De lo candido su forma,
Y el ardor ponga Laurencio.

DEL PADRE FR. FRANCISCO
Soler, Colegial de este Real de San
Lorenço.

DECIMAS.

Pregunto, qual llega à ser
Mayor fineza en amor,
El explicar su dolor,
O el callar, y padecer?
Oy claro lo dà à entender,
El que en todo singular,
Padecer sabe, y callar
Con eloquente silencio;
Porque en èl tenga Laurencio
Reglas perfectas de amar.

Oy que oculta la grandeza
De sus amantes cariños
Entre candidos arminos
Haze mayor su fineza.
En Dios por naturaleza,
Con mas perfeccion se halla
El amor que le auassalla,
Que en Laurécio: biẽ se inhere,
Supuesto que solo quiere
Por solo querer, quien calla.

El que sus ansias explica
Lisongeando su llama
Mas sus intereses ama,
Que la Deidad que publica.
Pesar que se comunica,
Aunque el dolor le prouoca
Cessa en saliendo à la boca;
Lorenço aprended de Dios:
Pero como podeis vos
Hazer lo que à Dios le toca?

En Dios solamente hàblara
Amor con muda eloquencia;
Pues la criatura en su essencia,
Que es imperfecta declara.
Lorenço, no anduuo auara
La naturaleza aqui:
Antes que hazeis aduerti
En la distancia que veis,
Vos lo que à vos os deueis,
Dios lo que se deue à si.

DEL REVERENDO PADRE
 Fray Gabriel de Colmenar, de la Orden de
 San Geronimo, en Salamanca, Predicador, y
 Diputado en Claustro de la Vniuersidad,
 hijo del Colegio Real de San
 Lorenço.

DECIMAS.

En competencia el amor cio;
 Arde en Dios, arde en Lauré-
 En Dios la llama es silencio,
 Habla en Laurencio el ardor.
 Este incendio es vencedor:
 Que vn amoroso accidente
 Siente, y dize lo que siente,
 De animoso, y de constante:
 Tiene fuego para amante,
 Y fuego para valiente.

De Laurencio la excelencia
 De competir con Dios nace;
 Que en amor las glorias haze
 Mayores, la competencia.
 Al de Dios la diferencia
 Mostrar Laurencio se atreue
 De su amor; pues de ir deue
 Desde su pecho abrasado
 Al de Dios Sacramentado,
 Lo que vâ de fuego a nieue.

En este amar, y morir
 Laurencio supotener
 Incendios para querer,
 Y llamas para sufrir.
 Dios no quiere descubrir
 Su fuego, y en esta liza
 Amorosa se eterniza
 Laurencio; pues será ciego
 Quiē no vee, que en èl es fuego
 Lo que en su Dios es ceniza.

En tan encendida esfera
 Dâ a amor Laurécio desvelos:
 Arde allà dentro de zelos
 El fuego del que arde a fuera.
 Parece menos seuera
 En Dios la llama de amor:
 Pero en Laurencio mayor
 Parece, ò yâ mas actiua:
 Que hasta la llama es mas viua
 Si tiene competidor.

DEL PADRE FRAY IVAN DEL
Aguila, Monge del Conuento de San
Lorenço el Real.

DECIMAS.

Dos Soles en competencia

Alumbran nuestro emisferio,
Y està, aunq̃ es vno el Imperio,
En arder la diferencia.

El fuego al vno es essencia;

Al otro, aunque en possession
Le es por participacion:
Mas porq̃ este mas se explica,
Lo que contra aquel replica
Oy se reduce á question.

Laurencio competidor

De Sol à Sol, en la guerra,
Dize al incendio que encierra
No disimule su ardor.

Vencido del resplandor

Le responde, que le oculta:
Y vemos ser la resulta,
Que oculta vn Sol su arrebol,
Y a vista del otro Sol
Todo su incendio sepulta.

Christo, y Laurencio dos Soles

En la Mesa de vn Altar,
Parece, à vn mismo volar
Giran tersos arreboles.

Mas entre los dos faroles

La diferencia es notoria:
Christo no quiere la gloria,
Y gusta verse eclypsar
De blancas nubes, por dar
A Laurencio la vitoria.

Decide pues nuestro intento;

Que defecto, en conclusion
Es la participacion;
Pero vence el luzimiento.

Quede, pues, que vn ardimiçto;

Y vn mismo amor los inflama;
Ambos luzen de vna llama;
Vn fuego en los dos se arguye;
Solo lo que en vno se huye,
Es en otro lo que llama.

DEL PADRE FRAY MANVEL
del Valle, Maestro de Capilla del Monas-
terio de San Lorenzo
el Real.

DECIMAS.

Admiracion, no es en vano
Tu ponderar Peregrino?
Y en enigma tan Diuino
Discurrir tan à lo humano?
Es cierto que el Soberano
Assumpto contrarios mueue,
Quando en incendio no leue
Muestra el material calor,
Al despedir mucho ardor
Lo candido de otra nieue.

Mal dixe; que al ver el Pan,
Del fulgor candido velo,
Si Dios hombre es Mongibelo;
Laurencio es todo bolcan.
Luego iguales nunca estan:
Luego Laurencio: Eso no;
Porque aunq el fuego ostentò;
Alega este Sacramento
El ser falso esse argumento;
Pues tambien la zarza ardiò.

Otro discurso mas sano
Mas dirà; yo asì aluzino:
Laurencio à objeto Diuino
Mira, y Dios à objeto humano.
Pregunto agora: no es llano
Del amor la diferencia?
No es mejor sin competencia?
Que digo? aunque necessaria
Me parece temeraria;
Saca tu la consecuencia.

Pero no; oy se beatifica
Su accion con tal dignidad,
Que recibe la bondad
De lo que se especifica.
Luego mas se santifica,
Si el objeto diferencia;
(Con llamas, ò con silencio)
Porque si mueren los dos:
De amor de Laurencio, Dios;
Mas de amor de Dios, Laurencio

DEL PADRE FRAY PEDRO
Nauarro, Colegial del Colegio de San
Lorenço el Real.

DECIMAS.

Es Laurencio tū excelencia
Tanta, y te diò tanto Dios,
Que parece entre los dos
No interuiene diferencia.

Eres su correspondencia,
No ay otro cō quien se abraçe;
Y porque mas ajustasse
Su sombra à lo verdadero,
La Ley antigua à el cordero
Solo quiso que le asasse.

Si en su Palacio se encierra
Dios; y que es dize el desvelo
El mayor; pues es el Cielo:
Ati te le diò en la tierra.

De Templo à Templo la guerra
Podia emprenderse igual,
Sobre qual mas principal;
Que en cāpo puestos los dos,
Si vn Impireo tiene Dios,
Tu tienes vn Escorial.

Sobre tantos beneficios,
Hostia, como el te hizo, luego
Fuego te diò, y de su fuego
Erigiò dos sacrificios.

Tiene esto mas artificios,
Pues à quatro fuegos los
Comunicò, entre los dos;
Tiene Dios, à lo que arguyo,
Fuego de tu amor, y fuyo;
Tū fuego tuyo, y de Dios.

Sobre este ingenioso punto,
Que tu Escorial oy decide,
La diferencia me pide
El Certamen de tu Assumpto.

Viendo pues, que eres trasunto
De Christo, y con excelencia,
Eres su correspondencia;
(Saluo lo que Dios merece)
Yo digo, que me parece,
De hōbre, y Dios la diferencia.

DEL PADRE MAESTRO FRAY
Luis de Santa Maria, Lector de Escritura
Sagrada del Real Conuento de
San Lorenzo.

DECIMAS.

Fino acredita su ardor	(ue;	De exterior llama cercado
Dios, quando entre llamas vi		Laurencio, arde con sosiego;
Porque a incēdios se concibe,		Porque no siente otro fuego
Quien ha de nacer de amor.		Quien viue de enamorado.
Más que fineza, es rigor,		El exterior comparado
Más que cariño, es tormento		Al interior Mongibelo,
Viuir con amor; y siento,		Fue yà marea del Cielo;
Que del amor abrafado,		Pues contrapuesto su ardor,
Viue a llamas del cuidado:		Al que padece interior,
Que el ardor del fuego es lēto.		Era el exterior de yelo.
Más su incendio dificulta	(bre:	Mayor el ardor parece
Dios, quando en el Pá le encu-		En Laurēcio, q̄ en Dios mismo;
Pero de amante, descubre		Pues todo vn interno abismo
El mismo incēdio, que oculta.		Sella el fuego que padece.
El fuego en nieue sepulta,		Más de amante se engrandece
Nieue al Pan lo blanco llama,		El Martir; pues à ver llego
Fuego al ardor con que ama:		En Dios fuego, y nieue luego;
(Nieue, y fuego en Orbe breue)		(Y aquel con esta no arde;)
Todo lo exterior es nieue;		Pero Laurencio hizo alarde;
Todo lo interior es llama.		Que vn fuego ardia à otro fuego

ENTRE LOS PAPELES DEL
Certamen se hallò este, sin nombre de su Au-
tor, y se pone aqui, aunque no es de
algun Assumpto.

Bautizò por prendas generosas el Inuicto Es-
pañol San Lorenzo, en su vida, y Martirio
aquellos estremos, que á cada vna de las
Prouincias de España hazen
singular.

DECIMA.

Laurencio á la gallardia,
Que en vos España afiança,
Diò Valencia la templança,
Si Mallorca la ofadia.

Cataluña valentia,
Constancia el Aragonès,
Nobleza el ser Montañès,
Pundonor vn Castellano,
España lo Cortesano,
Y su amor vn Portuguès.

Còncloyò este Assumpto la Musica.

Hostia sacra, vnico ènigma;
 Quien jamás dudò que tiene
 Algun rayo ferucroso
 Essa nube de accidentes?
 Rompiò el encendido ardor,
 Que à Laurencio le mantiene,
 Y rayo de aquella nube
 Despedido, resplandece.
 Laurencio a Dios sacrificios
 No es mucho en su Tèplo queme
 Vnido a èl; que en su Hostia
 Rayo de nube procede.



ASSVMPTO QVINTO.

Hallanse en esta Casa del Escorial executados con admiracion los primores de la Arquitectura, que se perdieron en las siete celebradas Marauillas. Consuelase á la Arquitectura, que restaurò en esta Fabrica lo que perdiò en aquellas. Aquellas faltaron, porque las erigiò la soberuia; esta durará, porque la fabrica la Religion. Executaráse en

24. Coplas de Romance.

DE DON DIEGO ENCISO.

ROMANCE.

Premiado en primer lugar.

Los sumptuosos edificios, Idea de admiraciones, Credito de las edades, Y vanidad de los hombres. Las Piramides soberuias, Que al mundo dieron honores; Ilustres a los Egypcios, Barbaras à las Naciones. La Babylonia, que escala Del Cielo, al Cielo se opone; Nunca registrada, ò solo De sus mismas presumpciones. Aquellas, que se vsurparon La fama de los dos Orbes, Y afiançauan su firmeza Faciles ostentaciones. Aun no son ceniza / ò quanto Son breues las duraciones! Pocos instantes consumen Lo que aun siglos no cõponen! Yà son (no siendo ya nada) Oprobio, que las desdore; Aun no bastò tanta fama Para defender baldones! Pesada ruina a la tierra Son publicada en temblores; Desplomado estoruo al ayre, Para que yà no le estoruen. Solo la historia preside A tan funestos horrores; Ocupando fantasias De admiradas suspensiones.	Nocturnas Aues anidan; Brutos ocultan ferozes; Y aun para rustico albergue Lo inculto las desconoce. Que menos breue, y que otro Fin esperauan; si el golpe Aprendia en lo profano A no respetar lo noble. Eternidad pretendida Idolatra culto corte; Y en momentos, que deshagã Se bueluan siglos, que adornen. Soberuios, vãos intentos Prouidencia grande borre; Que esculpidos vicios dexan Sin duracion a los bronce. No assi esta Fabrica; gloria De tantos Regios blasones: La que en Religion se funda Eternidades esconde. Los tres gloriosos Filipos, Como à Esposa la coronen; Y estriuando en sus amados Inmortalidades goze. Porfido, y marmol la erigen, No para que en ellos logre La duracion; que la afiançan Austriacos coraçones. Por inaccesibles siempre Tengã los tiempos sus torres; Y respetos los siglos Tanto credito decoren.
--	--

A las vltimas edades Ella lleue sus informes, Y en nueua historia se lean Pyramides, por padrones. De imposible la acredite La eternidad, que la adore, Y obstinacion disimule, En corteses atenciones. Siglos à siglos respondan, Y en lo eterno de sus voces Registre atenta la vista Los viuos ecos, que oye. O siempre el sumptuoso Templo Frequenten inuocaciones, Y admirado Peregrino El pasmo à culto reuoque!	O siempre más feruoroso Buelua á las adoraciones, Y en ardores de Laurencio Purifique sus ardores. O siempre España gloriosa Lemerezca intercessiones, Y como Español acuerde A sus hijos lo Españoles. O siempre en triunfos eternos Triunfantes Reyes honore, Y en Filipo el Grande aumete Los Iberos esplendores. O siempre memoria tanta Dignos elogios implore; Cesse mi Plectro, y eterna Gozese en Plectros mejores.
--	---

DE D. SEBASTIAN BENTVRA
 de Vergara, Salzedo.

ROMANCE.

Premiado en segundo lugar.

Sagrado assombro, de quantos Prodigios el Orbe incluye, Oye duraciones tuyas, Porque de sus glorias triunfes. No del Delphico furor Se vale esta vez mi numen; Pues en tan glorioso assumpto, Mentida idea no influye. A tiende a mi heroico acento, Verás, que en parco volumen, Todo el contexto elegante De tu fabrica traduce.	Los milagros que la fama Por eternos constituye, La injuria voraz del tiempo Aleue poluo reduce. El mas reuerente culto, Que la soberuia construye De su primera materia, Aun no le quedan vislumbres Las Pyramides lo aclamen, Que al Sol registran las luzes, Y à su centro reducidas, No ay vrna que las sepulte?
--	--

Mira el Coloso de Rodas
 Cuya estatua al Cielo sube,
 Como le falta la tierra,
 Aunque el bronce le asegure.
 Del muro, que à Babilonia
 Solo hazer pudiera lustre,
 La materia que le forma
 En si misma se confunde.
 El Pharo, que al nauegante
 Menos experto conduce,
 De su formidable torre,
 No ay piedra que no fluctuè.
 El Mauseolo, en que amor
 Cenizas de su ardor vne,
 (Con presunciones de Phenix)
 Ni vn atomo no descubre.
 El Templo marauilloso
 De Diana, quando mas luze,
 Es quando su inmenso ser
 Se adierte pauesa inutil.
 El simulacro de Iove, (ye,
 Que el mayor porteto exclu-
 Su misma soberuia sea
 Quien su fatal ruina anuncie.
 No ay celebrado prodigio,
 Que tus glorias no divulgue,
 Si hasta la invidia confiesa,
 Que eternidades deduzes.
 Dando al arte duraciones, (me;
 Que el bronce, aun no las presu
 Porque inmortal ser adquiera
 En su vnion indisoluble.
 Tu vencimiento aclamando,
 Quando el metal duro ocupe
 La vaga Region, en donde
 A soplos el triunfo esculpe.

Siendo vana sombra, quanta
 Luz, en culto indigno alúbren;
 Pues de lo profano el Cielo,
 Aun las cenizas consume.
 En mentidas Aras, nunca
 Fragrantes aromas luzen,
 Quando en lastuyas los humos
 A la Sacra Esfera suben.
 Tu, pues, Marauilla Octaua
 A pesar del tiempo luzes;
 Pero que mucho, si el Sol
 En ti su ardor sustituye.
 Ilustrando tu grandeza
 Con excelsas magnitudes,
 Porque los rayos que presta,
 Tábien en tu Templo alúbren.
 Mas si su proteccion logras,
 Quien ha de auer, q̄ te emule,
 Sin riesgo de que su diestra
 El Lethal golpe execute?
 Viue assumpto de la fama,
 Sin temor de que caduque
 La materia que te adorna,
 Ni la forma que te pule.
 Viue admiracion del Orbe,
 Porque en tu còtexto estudie;
 Quantos primores al Arte
 Tu artificio inmenso suple.
 Viue tu Phenix Sagrado,
 Dádo à Hesperia eterno lustre,
 Pues en tu sumptuosa Pira,
 Hasta las cenizas luzen.
 Viue, y à siglos conmuta
 Los dias, que feliz cumples;
 Porque la posteridad
 En ti sus glorias vincule.

DE DON FRANCISCO CANO del Moral, y Peralta.

ROMANCE.

Premiado.

O tu Symetrico affombro, Pasmo de la Architectura, Que en compuesto armonioso Arte, y perfecciones frustras.	No vanidad, quē conserua; Sino vanidad que adula. Callen de Babel los muros, De Memphis altas agujas;
O tu Babel Soberano, En cuya grandeza, en cuya Magestad, materia, y voces Para tu aplauso se aunan.	Destrozo del tiēpo aquellos; Estas de los ayres burla. Solo tu honor de dos mundos Eterna mansion ocupas;
O tu Gigante de piedra, Que desmintiendote hechura De humano braço, cuidado Del mayor poder te juzgas.	Pues portan sagradas sendas Tus perpetuidades buscas. Calle contigo de Rodas Esta corpulenta altura:
Escandalo de ayre, y tierra; Pues de tierra, y ayre injuria, Tus puntas al ayre rompen, La tierra tu peso bruma.	Tu a pesar del tiempo firme; Quādo ella a vn tēblor fluctua. Calle el Mausoleo, pues siendo Funesta, y lobrega tumba;
Segundo, y primero Templo, Siendo en grādeza mas suma, Si aquel de vn sabio cuidado, Tu de vn Prudente escultura.	Quien significa desmayos, Que firmezas asegura; Solo tu viues, prodigio, Que tu forma humana indulta
Viue tu heroyco imposible, Y a pesar de aquella dura Pension del tiempo, tu forma Inmortal se constituya.	Ser del Martyr mas supremo La mas reuerente vna. Calle el milagro del Faro, Y del Templo de las luchas
Mentidas Deidades callen; Pues profanamente injustas La soberuia, que las forma Espoluo, que las sepulta.	La Estatua; pues anohecen Quando tus glorias madrugā. Solo tu Sagrada Torre, Solo tu Estatua mas pura
Perezcan sus perfecciones; Pues es su vana estructura,	Viues; que es el conseruarte Del tiempo vanidad justa.

Calle de Epheso el assombro,	porque lo Diuino siempre
Si vna mano le deslustra,	Inmortalidades jura.
Quando para tu desprecio	Motiuos tan reuerentes
Aun no son bastâtes muchas.	Rumbos mas seguros buscan,
Callen todas; pues tu sola	Que quiẽ para Dios construye
En grandeza mas segura	En su ser se perpetua.
Eres Muro, Torre, Templo,	O barbaramente ciega
Mausoleo, Estatua, Aguja.	Gentilidad/no se duda,
Cómo no has de ser eterno,	Que labrò tu heroyco braço
Si tu grandeza vinculan	Grandezas; pero caducas!
El impulso mas Diuino,	Acertaste los primores,
Y la mano mas Augusta?	No los motiuos; y nunca
Esos aromas, que al Cielo	Se funda lo que se obra,
En sagrado culto a human	Si en la razon no se funda.
Suben humos; pero baxan	Vive en paz Sagrado Alcaçar,
Duraciones, con que triunfas.	Y tu vida, sin segunda
Seguras estân tus glorias,	No viua la edad del tiempo,
De que el tiempo las cõsuma,	El tiempo viua la tuya.

DE DON IOSEPH MARIN DE
Segouia, Racionero de la Santa Iglesia, Prima-
da de las Españas, y Administrador de las
rentas del Eminentissimo Señor
Cardenal Aragon.

ROMANCE.

Premiòse supernumerario, porque llegó despues
del termino del Certamen.

Ha de los muros famosos,	Se brumò exemplo eminente
En cuya fabrica, en cuya	Al peso de su estatura.
Soberuia, fue de Nembrot	Ha del Templo, en que à Diana
Semiramis substituta.	Fabrica se erigio mucha,
Ha del Coloso, que en Rhodas,	En sacrilegos Altares,
Mas q̃ del tiempo à la injuria	Para oblaciones impuras.

Ha

Ha del vano Mausoleo,
Que entre cenizas difuntas
Y aze epitafio, hasta el nōbre
Borrado en la sepultura!

Ha de la estatua de Ioue,
En que de Phidias la industria
Mayor hizo el Simulacro,
Sin ser menor la escultura.

Ha del Norte, que en el Faro
Proas conduxo seguras,
Y ya en paueas resuelto,
Mas de engaños alumbra.

Ha de la fertil Egypto
Las celebradas Agujas, (lo
Que Alcones de piedra, al Cie-
Tanto eleuaron sus puntas.

Ha de los siete prodigios,
Que à las edades futuras
De Marauillas dexasteis
El nombre, en flores caducas.

Sies que de vuestras ruinas
Reliquia hà quedado alguna,
En la Octaua Marauilla
Venid à admiraros juntas.

En esta fabrica excelsa,
Que en varios lienços dibuja
Del segundo Salomon
Las ideas, no segundas.

Sion militante, adonde
Logran murallas fecundas,
Penfiles en que el Abril
Siempre del Enero triunfa:

Aqui del Quarto Planeta
A la viua imagen jura
Eternidades lo grande,
Y obediencias la fortuna.

Templo aqui mayor celebra
Vitoriosa de la culpa
A la mas casta Diana
En triunfantes Alleluias.

Donde Christiano Sepulcro
Guarda en venerables urnas
Delas Aras de la Fè,
Las mas valientes columnas.

Aqui el verdadero Ioue,
Con Magestad absoluta,
En su grandeza dilata,
Lo que en su lugar no ocupa:

Fanal ardiente, Laurencio
Combustible se vincula
A quanto errante Argonauta,
Mas que nauega, fluctua.

Las Piramides, que mucho
Que à su cetro Imperial suba,
Si en tantas Aguilas buela
De Geronimo la pluma?

En este epilogo, en fin,
Que vuestras sombras ilustra,
Fundando en Basas piadosas
Eternas Architecturas.

Cuyas Reliquias sagradas
Logran eloquencias mudas;
Mas viuas, en las cenizas,
Y en los huesos mas robustas:

Serán fin cessar las dichas;
Pues en tanto Cesar funda
De edificaciones santas
Su inmortalidad Augusta.

Graueamente de los siglos
Tanto edificio se burla,
Assegurando en sus fuerças
Respectos de su hermosura.

A sus primeros cien años
Oy en su reciente cuna
Festiuamente celebran,
Y solemnemente arrullan.

De Geronimo la trompa,
Que à todas horas escucha,
Siendo clarin de su fama,
Mas le aplaude, que le afusta:

Y en

Y en gloriosos baticinios
Oy le preuienen las Mufas

Dichas, en que viua siempre,
Vida, que se acabe nunca.

DE DON FRANCISCO

Pellicer Abarca.

ROMANCE.

Salue heroyca Marauilla
De las esferas del ayre,
Cuya region obedece
Tu Real Imperio, salue.
Desvanecimiento ilustre
De soberuios omenages,
Que á la ambicion dedicaron
Monumentos de oro, y jaspe.
Sagrada Augusta ruina
De Babilonias mortales,
De quien fue Laurécio insigne
La espada, el fuego, y el Angel.
Tu que de los siete Montes,
Que á Roma hizierõ rã grãde,
El vano orgullo reprimes
Del Cielo mejor Atlante.
Tu que al Illion Troyano,
Y á sus mentidos Penates,
En eleuacion, y culto
Eres reuerente yltrage.
Tu que de Griegas soberuias,
Y de Egypcias vanidades
La altiua ceruiz humillas,
Y el buelo atreuido abates.
Pues aunque oficiosa pudo
La compostura, y el arte
Hazer que fuesen del viento
Enriquezidos plumages.
No pudieron sus agujas
Sus finceles, y realces

Del diente mordaz del tiempo
Con el primor referuarle.
Digalo aplaudida Memphis,
Cuya fama venerable,
Con solo memorias mudas
Oy de la lisonja yaze.
Diganlo supersticiosos
Los indecentes Altares,
Idolatrados al culto
De Apolo, Venus, y Marte.
Donde el Aroma encendido
Y derramada la sangre,
Victima torpe ofrecieron
A sus mentidas Deidades.
Pues la pompa de sus torres,
Y el adorno de su imagen,
Aun las cenizas no acuerdan
De sus Aras detestables.
Pero que mucho, si en todas
Fue la adoracion infame,
Fabuloso el baticinio
De sus Templos, y sus Manes?
Tu si que al Fenix de Iberia
Mas bella Arabia imitaste;
Pues en tu Templo reuiue,
Y en tu fundacion renace.
Aquel Español, valiente
Aragonès, Proto-martyr,
Que al fuego del sufrimiento
Supo fino acrisolarse.

En

En quien el Barbaro zeño,
 Y en quien el Gentil corage
 Solo sacò confusiones
 De su pecho, y su semblante.
 A quien no pudo el incendio,
 En fementidos bolcanes
 Alterar la bizarria
 De su adoracion constante.
 Pues mas abrasado siempre
 Su espiritu, que su carne,
 Hizo apacible el Martyrio,
 Y hizo el tormento suaué.
 Que mucho, que eterno dures,
 Si à Laurencio vinculaſte
 Tanta deuocion en Hymnos,
 Tanta ternura en cantares?
 Dura pues, y de tus triunfos
 Las glorias vfano enſalce

El Sol, texiendo en ſus rayos
 Diademas, que te conſagre.
 De luzeros, y de eſtrellas
 Siempre firmes, nunca errâtes;
 Tu fabrica ſe guarnezca;
 Porque haſta el Cielo retrates.
 Que para que ſe repitan
 Ciento a ciento las edades,
 Y à las tareas del tiempo
 El curso caduco gaſten.
 Aquella zarça Diuina,
 Que viò en Oreb abrafarse
 Moyſes, en tu Sacro Templo
 Hermoſa ſe enciende, y arde.
 Con que ſeràs de los dias
 Excepcion tan admirable;
 Que la memoria te pierda,
 Y la memoria te halle.

DE DON LEONARDO DEL
 Castillo, Criado de ſu Mageſtad, y ſu Ofi-
 cial de la Secretaria de Eſtado,
 de Eſpaña.

ROMANCE.

Sacro, reuerente aſſombro,
 Que vniendo al feruor el arte,
 Con dos impulsos diriges
 Al Cielo tus omenages.
 Sublime, eleuado bulto,
 En cuyo erguido realce
 Se oſtenta la execucion,
 Aun de la idea triunfante.
 Falezca a tu heroica fama
 Fama indigna, que tenazes
 Al riſco del tiempo vnieron
 Las yedras de las edades.

Calle el muro de Babel,
 Del poder valiente vltage;
 Y de las iras del tiempo
 Oy yà deſpojo cobarde.
 En Epheſo, que memorias
 Ara aſecta deteſtable,
 Que al eſtrago de vna llama
 Fue tan deleble caracter?
 De que peligros librò
 El Pharos al naufragante,
 Si el que era ſeguridad
 Fue deſtrozo à leue embate?

El

El no ser significaua El Mausoleo, à quien antes De su ruina, su ereccion Le predixo lo cadaver. Con razon yaze en la nada De Phidias la Estatua infame, Que a vnamenteira mejor Representa, quando yaze. Del gran Coloso de Rhodas La Maquina formida ble Ayer imagen del Sol, Oy del escarmiento imagen. Las Piramides Egipcias, Cuyas locas vanidades Tuvieron por torpe objeto, No mas que humanos afanes. A todas las heredò Con repeticion durable Del origen de la luz Este mouimiento graue. Murieron à el tiempo aquel, Que (à sus porfias vorazes Obediente lo rebelde) Bróces muerde, escollos lame. Tu solo eres Muro fuerte A los mas rezios combates, Pira, que a la vida guardas, Aun los despojos mortales. Estatua de la verdad, Piramide venerable, (de, Coloso, aun mas en lo humil- Que en la estatura Gigante. Fanal, que alumbras con tantas Luzes, como pedernales, Y Templo, que misterioso Mas duras, quanto mas ardes.	Sacudiò el yugo la tierra De vestigios, de señales, De obras, que solo le fueron Pesadumbre intolerable. Tu culto te eleua al Cielo, Y aligerando lo graue De su peso, constituye Tu cimiento infatigable. Cunde el fuego del oluido En los marmoles, y jaspes, Aun menos à su materia, Que no à sus motiuos facil. Bella simetria contiene Esta fabrica admirable, No las que en dictamen ciego Erraron la mejor parte. Pisa gloriosa su nombre, Que aun en obras materiales La erigida sobre ruinas Mayor duracion persuade. Al ayre, à la tierra ellas Dauan molestias iguales; Graues, brumando à la tierra; Agudas, hiriendo al ayre. A ti el ayre te venera, Porque sus Esferas mandes, Y el centro te tiene asido, Para sus seguridades. A sangre, y à fuego el tiempo Destruyò grandezas tales, Viue tu, que el tiempo mismo Te labrò à fuego, y à sangre. Mas como fuera possible, No vencer eternidades Edificio, à quien Laurencio Ha enseñado lo constante!
--	---

DEL PADRE FRAY MANVEL
de los Santos, del Sagrado Orden de San Francisco,
Predicador mayor de su Conuento
de Ciudad-Real.

ROMANCE.

Sagrado Emporio de Europa,
Por cuya maquina insigne
Alcançan nuevo renombre
Los Blasones de Felipe.
Tu que affombro de dos mundos
Inmortal Diadema ciñes,
Y à pesar del tiempo gozas
Inmunidades de firme.
Tu en quien se cifran, y guardan
Tantos primores sutiles,
Quantos logro vn tiempo sabia
La Architectura sublime.
Atu grandeza festiuos
Parabienes apercibe
Esta docta disciplina,
Porti dos vezes felice.
Gozalos vfana, al ver,
Que en ti, y por ti refuciten,
Como de eladas cenizas
Sus mas generosos timbres.
Porti á superior esfera
Desde la que obtuvo humilde
Sube burlando del tiempo
El zeño horroroso, y triste.
Porti se veë restaurada
Al nueuo ser, que recibe;
Y yà sus triunfos aplauden
Los cristales de Aganipe.
Yà sin riesgos de anublarse
Goza sus aplausos libre;

Que de todas sus tormentas
Has sido sereno el Iris.
Yà del tiempo la guadaña
Inexorable, y terrible,
Con veneracion la admira,
Y essenta no la persigue.
Yà no ay mar, que la amedrente,
Aunque preuenga sus Syrtes
El Infierno, y de inuidioso
Brame entre Scyla, y Caribdis.
Todo es tranquila bonança,
Donde ayrosas se compiten
La riqueza, y la hermosura,
Sin riesgo de que se eclypsen
No como antes sus exequias
Se canta sonoro Cisne,
Que à ser inmortal se eleua
Por la mano, que la erige.
Con mas perfeccion se admira
En el ambito, que mides,
Que se viò en Mèphis, y Caria,
En Papho, en Epheso, y Chipre.
De las que vn tiempo aclamaron
Los mas remotos confines,
Aun no han quedado cenizas,
Que su perdida publiquen.
El soberbio Capitolio
Sepulcro goza en el Tiber,
Y de Babylonia yazen
Aun sin nombre sus Pensiles.

Quans

Quanto veneraua informe
 La antigüedad, sin melindre
 Aquí lo registra hermoso
 El mas desvelado lince.
 Nunca el Arte, que los pule
 En linteles, y perfiles
 Vió tantos primores, como
 En esta estancia apacible.
 Mas perfecciones la adornan,
 Que arenas argenta el Tygris,
 Desde que nace, hasta que
 Llega al Reyno de Amphitrite.
 Tan mejorada la aduerten
 Los pinceles, y buriles,
 Que procuran cuidadosos,
 O que se emule, ò se inuidie.
 El Sol, que dora su estancia
 En cien floridos Abriles,

Nunca la temió Topacio,
 Siempre la ilustró Amatiste.
 Pero que mucho si el ombro
 De vn nueuo Español Alcides,
 Que la sustenta valiente,
 Procura que se eternize
 Sus glorias seràn eternas;
 Pues enamorada Clicie,
 Sin riesgos de marchitarse,
 Al Sol de justicia sigue.
 Viua feliz, viua eterna,
 Y entre los ecos, que gimen
 Del bröce, su nombre heroico,
 ò se dilate, ò se admire.
 Que yo en tanto que sus glorias
 Pluma mas docta prosigue,
 Estos borrones consagro
 A su Patron inuencible.

DEL REVERENDO PADRE
 Maestro Sebastian Belarde, de los Clerigos
 Menores, Lector de Filosofia de su Cole-
 gio de San Ioseph, de
 Alcalá.

ROMANCE.

Que es del Barbaro milagro
 Piramidal, contra cuya
 Duracion, su filo el tiempo
 Le embota, quando le aguza?
 Donde està el Farol, que al Cielo,
 Por eleuado le asusta,
 Y al timido nauegante
 El puerto feliz anuncia?
 Adonde las Marauillas,
 Que toda la fama ocupan,

Sonando siempre su trompa
 Del ayre de su escultura?
 Adonde? Y à feneció
 Tanta maquina robusta,
 Que arruinada, de profana,
 En su estrago solo dura.
 Fabricas, que a Dios no crecen,
 Desde el mecerse caducan,
 Desmoronadas de ancianas,
 Aun en su marmorea cuna.

Por

Por soberbio el edificio
 La constancia no asegura:
 Nadie vinculò firmezas
 Al peso, con que trasuda.
 El promontorio, que al Cielo,
 Frente a frente le haze punta,
 Sin el alma del motiuo
 Es mas, que vn nada, q̄ abulta?
 La intencion erige al Templo,
 Mejor que la Arquitectura,
 Que esta tira los cordeles;
 Pero aquella los ajusta.
 Siendo sana le dà fuerças,
 Con que à sí propio se sufra,
 Mas viciada, al edificio
 Sus mismas fuerças le brumã.
 En vano monte de jaspe
 A la vista no tributa;
 Al precipicio se entona,
 Si sacrilego se funda.
 En su misma corpulencia
 El fatal hado apresura,
 Creciendo, para que el rayo
 Mas aprisa le descubra.
 El afan para ensalzar,
 A quien lo sacro no encūbra,
 Solo fue hazer mayor bulto,
 Para mayor sepultura.
 Ni aun en cenizas quedaron,
 Que sus sepulcros construyan;
 Porqueno viua señal,
 Que a lastima nos conduzca.
 Marauillas tan bastardas
 La memoria las renuncia,
 El oluido las recoge,
 Y con ceño las sepulta.
 Yaze ò Efesino Templo,
 (Situ pundo nor consultas)

Que idolatran à tus ojos!
 Deidad, a quien sobrepujas.
 Ceda al voraz elemento
 Docil tu materia dura,
 y horas breues de vna noche
 Abrasen siglos de culpas.
 Caiga el Coloso de Rhodas,
 Veneracion torpe, y ruda,
 Indigna estatua de vn Sol,
 Que ignorantemente alūbra.
 Las Piramides de Egypto,
 Piras de sus Reyes cultas,
 Antes tumbas de cadauer,
 Yã son cadauer de tumbas.
 El Olympico, el Maufèolo,
 Muros, Faro, y quanta altura,
 Aun en la idea mas docta
 Se retrata con angustia.
 Estremecidas sus cumbres,
 Desquiciadas sus columnas,
 Sus concabos congoxados,
 Y ahogadas sus anchuras.
 Todo gima yã vencido
 Del adorno, con que triunfas,
 Bello Alcaçar de Laurencio,
 Que es la mayor gloria tuya.
 Para la estabilidad
 De lo sagrado te ayudas,
 Y en Catolicos cimientos
 Tus bouedas perpetuas.
 Piedad serã, mas no gloria,
 Que te celebren Centurias;
 Si toda vna eternidad
 Estrechamente te ajusta.
 No he de acordarte el origen,
 Siendo Real, el que te ilustra;
 Que quien nació para eterno,
 Del nacimiento se injuria.

DE DON RODRIGO SANZ delos Herreros.

ROMANCE.

Otu, soberano Alcaçar, Del Cielo vistoso Alcides, En cuyos gigantes ombros Toda su gloria consiste.	Solo tu Monte de Marmol Eres, por mas que te inuidien; Menos possible al mirarte, Quando al destrozo, impossi-
Otu, fabricado Olympo, Cuyo primor mas insigne, Dexa sin el vso al Arte, Aunque el Arte le fabrique.	Digalo tambien de Rhodas (ble. Esta maquina sublime, Que aunq de bronce; es ligero Bronce, que en el agua viue.
Diuino escollo, que al tiempo Te opones constante, y firme; Pues siendo diuino, es fuerça El jurar de incorruptible.	Y tu Coloso, aun fundado En estancia mas terrible, Sus ombros cõstâtes brumas, Por mas que duros resisten.
Tu, que peñasco de jaspe El cuello eleuado eriges, Y compitiendo sus luzes La esfera del fuego mides.	La vez que luce el assombro De Diana, es quando gime; Que presumiendose eterno Llora sus fatales fines.
Tu, que a las vanas Deidades, Que celebraron plausibles Los siglos, dexas borradas, Por mas q el marmol las cifre.	Solo a ti te alaga el fuego, Sin que contra ti fulmine: Que en los quemados aromas Tus duraciones recibes.
Tu, que a los siete portentos, Que la vanidad descriue, Aunque descollados suban, Los auassallas, y rindes.	La Torre, que del Piloto Conduxo el errado esquife; Y a ni aun vestigios diuina, Por mas que presume lince.
Ellos mismos lo confiesse, Que intentando competirte, Al ver madrugando tu Sol, Padecen deuido eclypse.	Tu si, que farol lucido, A los que te buscan tristes, Aun con la voz solamente A puerto seguro riges.
Diganlo las altas puntas, De Memphis heroico timbre; Si impossibles, al lograrlas; A ruina infauista posibles.	El Simulacro de Ioue, Que vana Deidad se finge; Pues fue su aplauso mentido Su propio engaño la oluide.

Pero tū, quē à la alabança;
 Sin lisonja te permites,
 Como borrar te el engaño
 Podrà, si nunca te asiste?
 No vfanamente el blason
 Essa pyra solícite,
 Por mas que su cētro obscuro
 Excelso Monarcha habite.
 Solo tu blasonar puedes,
 Sin temor de que peligros;
 Pues de mayores Monarchas
 Te miras Vrna felice.
 Nunca se alaben los muros
 Adornados de Pensyles;
 Pues si las flores los postrā (les)
 Que harà el tiēpo en cōsumir-

Solo tū, de la alabança
 digno eres; que tus jardines
 Te hermosean, sin aarte,
 Te alian, sin destruirte.
 Viue tu, venciendo à quantos
 Intentaren competirte;
 Pues son vanos: y à lo vano
 La eternidad contradize.
 Viue tu, digo otra vez,
 Y tus Glorias recopile
 La pluma, si acaso pueden
 A su buelo reducirse.
 Para que siendo en Iberia
 Blason de su Real estirpe,
 Al passo que firme dures,
 Su descendencia eternizes.

DEL REVERENDISSIMO P. FR.
 Antonio Agustín, Predicador de su Magest-
 tad, y Definidor de la Orden de San
 Geronimo.

ROMANCE.

Adonde estàn los prodigios
 Del arte, y poder? Adonde
 Las fabricas, que ocuparon
 Con assombro el sitio al Orbe?
 Que se hizieron las Agujas,
 Los Colosos, los Pantheonos,
 Los Pharos, Muros, y Tēplos,
 Y el mismo Olympico Ioue?
 Y à de las que al mundo entero
 Fueron Marauilla entonces,
 Apenas oy se conseruan
 En la memoria, los nombres.
 Quien creyera que a sus ruinas
 Duràra la tierra inmoble,

Y que espacios no vsurpàran
 A las vezinas Regiones?
 Y vemos: mas ya no vemos
 De maquinas tan disformes,
 Ni aun vestigios, que descubri-
 Sus inmensas proporciones.
 Mas que mucho, si cayeron
 Sus grandezas: y los hombres
 Solo a quien ven leuantado,
 Ven, admiran, y conocen!
 Y que mucho que cayessen,
 Si en vez de solidos bronce,
 Mas en el viento estriaron
 Sus cimientos, que sus torres?

Vanísimos fundamentos
 De sus fabricas mayores
 Fueron soberbias invidias,
 Lisonjas, supersticiones.
 Imaginaron con ellas
 Eternizar sus renombres,
 O establecer para siempre
 La falsedad de sus Dioses.
 A basas tan poco firmes,
 Siempre tan bién corresponden
 Caducas, aun las del marmol
 Constancias, y duraciones.
 Solo el culto de vn Dios solo,
 Que nuestra Feè reconoce
 Assegura eternidades,
 Aun al barro, y poluo informe.
 Que mucho, pues, q̄ de vn siglo
 Todos los filos se emboten,
 Todas las injurias cesen,
 Todo el rigor se reuoque:
 A vista desta Sagrada
 Casa del Intuíto Iouen
 Español; que à Dios conseruan
 Los Monarchas Españoles:
 Y que sus piadosos fines
 De tal fuerte aqui se logren?
 Que cien años, aun al vidro
 Ni lo ofenden, ni lo rompen!
 Esos cristales lo digan,
 Fragiles antes Faroles;
 Viriles y à impenetrables
 Oy, aun del tiépo à los golpes.
 Yà pues no lamente España,
 Que tarde llegasse el Orden

Vario de la Architectura
 A ilustrar sus poblaciones.
 Ni la Architectura misma
 Sienta yà el ver que no goze
 De sus siete Marauillas
 Los celebrados blasones.
 Porque todas ellas fueron
 Bosquejos, sino borrones
 Desta, en que todos vnidos
 Se eternizan sus primores.
 Que si à la imagen hermosa
 Del otro Artifice noble,
 Cinco beldades de Grecia
 Tributaron perfecciones.
 Corto modelo son quantos
 Blasona el Arte sudores,
 A la perfecta hermosura
 deste compuesto vniforme.
 Solo pudo serlo el Templo
 De la Israelitica corte;
 Que solo en esto pudieran
 Competir dos Salomones.
 Mas solo como modelo
 Gozò de Dios los fauores;
 Y como era sombras todo,
 A la luz desvaneciose.
 No así el del Grande Laurencio,
 Que à llamas, y à resplandores
 De su fuego examinado,
 Aun à los rayos se opone.
 Oluide, pues, yà la fama
 Quanto celebrò, y corone
 Su bronce aqui, donde solo
 Puede eternizar sus voces.

DEL PADRE FRAY ANDRES
de Villa-Castin, Secretario del Reuerendis-
simo Padre Prior de San Lorenzo
el Real.

ROMANCE.

Cessaste vana arrogancia Emulada de la industria; Atiende: O estimarme sepas Este rato, Arquitectura. Nunca tu, tan tu te has visto, Como quando à instancia tuya Suspendiò el Cielo caerse, Por ser puntales tus puntas. Yà sè, que la Egypcia esfera Detuiste à colta mucha; Pero su erguida soberuia Nos las desmintiò de agujas. Su membruda corpulencia A Babilonia sepulta; Sus baluartes la oprimen, Sus mismas torres la bruman. Destrozos de las almenas O se entierran, ò se inundan, Y en el poluo que las ciega Se zanzan, y se sepultan. Quando mas torpe, por vana, Que quando la luz te ofusca De aquel Faro, que supliò Las ausencias de la Luna? De Heròstrato la ambicion Su vanidad atribula; Pues la soberuia en su empeño Bastò à hazerte à ti caduca. Que importa tu Mausoleo, Si yà en historias ocupa,	Mas espacios al papel, Que primores su escultura? Mira quales tu Coloso; Pues la Ciudad, à que ilustra Huye: pasmo es, que al caer, A Rhodas no la confunda! Mentidas adoraciones, Con que a Iupiter ahuma Phidias, en su Estatua, no Se te deuen; las vsurpas. Ea, yà sabe estimarme, Que à nueva luz te reduzgan De la lastima, en que erraste Los desvelos de mi pluma. Triunfa yà del desacierto, Quando te atiendes, q̃ triunfas De los que aliuio juzgaste, Y trasladò el tièpo à injurias. En vn Escorial renaces, He dicho mal: porque nunca Auer viuido mereces, Hasta que oy en èl te esculpas. Oy, pues, quando te traslada A eterna vn Filipo, escucha Tu credito. O que trofeos Tu à ti misma te tributas! No viuieron, perecieron En vanidad tus echuras: Castigò Dios su soberuia Solo con no hazerlas tuyas.
---	---

Tirubeando las voces
 Ronco metal las divulga;
 Y el aplauso està tan lexos,
 Otan fordo, que no escucha.
 Solo pudo vna prudencia
 Heroicamente fecunca,
 No siete: mil Marauillas
 Hazer, que en esta se incluyã.
 No Barbaro, aqui, Gytano
 Lapiel neruosa dibuja;
 Tu sola en Pantheõ Christiano
 Eterna labras tus urnas.
 Voluble rueda del tiempo
 A tu Fabrica no asusta,
 Ni aun el torno de los siglos
 Podrà fabricarte tumba.

Diuino Phenix Laürencio
 Todo fuego, en Dios trasmuta
 Las que son al propio fuego
 Sus Salamandras difuntas.
 Viue, Architectura sabia,
 Del comun llanto exceptua
 Tu pena; pues yã tu ingenio
 A eternidad te vincula.
 Goza los sonantes ecos,
 Que en el concabo retumbã,
 Y sabe, que esta Palestra
 Porti, es oy dos vezes justa.
 Mas allã de ti no ay mas:
 El Cesarentus columnas,
 Aũ mas q heroico, empenado,
 Rubricò yã el: Non Plus Ultra.

DEL PADRE FRAY PEDRO
 Imperial, Monge Geronimo, Colegial
 Teologo, de Siguença.

ROMANCE.

Lloro, gime, Architectura,
 Que tus cometas volantes
 Pronosticaron ruinas
 De edificios inmortales.
 Lamenta, que tus soberuios
 Alcaçares, fuesen antes;
 Si por profanos hinchian
 Esse concabo del ayre.
 Lastimate, de que el Cielo
 Venas de oro administraffe,
 Y su Principe Planeta,
 O se llueua, ò se derrame.
 Duelate, que qualquier orden,
 (Toscano, ò compuesto hablẽ)

Te engañasse, al parecer,
 Compuesto de eternidades.
 Ogimas, y llores! Pues
 Te engries, quando obligaste
 Por tiã que la humilde tierra
 Cimientos desenterrasse.
 Forma horror de auer viuido;
 Pues altiua profanaste
 Tanto edificio. O! que solo
 Lo Gentil los hizo grandes!
 Si dieras Templos al Cielo,
 Corrigieras lo culpable; (ras,
 Y aunq el monte en bultos die
 El Cielo entrara a la parte.

Llo-

Lloras tus muros, que al viento
 Aun fue poco le estrechassen;
 Quando Babeles el siglo
 Los edificò Gigantes.
 Quiebre Egypto sus agujas,
 Y quien por bobeda sabe
 Tener inmediato al Cielo,
 Peligre en sus huracanes.
 Quien veè de Pharos la Torre,
 Que al Rey Egipcio no vltra-
 No lastima el q̃ no sean (ge?
 Christianos sus baluartes.
 Su lastima dà al desprecio,
 En el Templo memorable
 Diana; y que ha de valerte
 Quiē no puede huir de fragil?
 Buelue à Iupiter Olympio,
 Buelue al Coloso; la yanes
 Que ellos de escalas seruian
 Al subir à consultarles.
 Lamenta aquel Mausoleo;
 Pues quando Artemisa amate
 Le erigiesse, a quien no ofende,
 Que en su hechura se idolatre?
 Mas que digo? Arquitectura,
 Nueuo furor me arrebatte
 Sacro; que ciegue à tus ojos
 Los que vertiste raudales.
 No llores yà; a nueva vida
 Desde esta prensa renace;
 Pues oy Christiana sepultas
 De aquellos Tēplos lo infame.
 Ningun honor merecieron;
 Y si es eco infatigable

Su fama; no los ilustra,
 Que los burla a las edades.
 No llores, composicion
 Simetrica; y tu semblante
 Al resplandor de Laurencio
 Ardiente, en teas se inflame.
 Defensa hallas contra el Cielo;
 Pues si a tu Escorial combate;
 Puede, mas no sin ofensa
 Suya, el Cielo fulminarle:
 No te duela el auer sido,
 Que en esta fabrica estable,
 Por ser cuidado de Dios,
 Le has subido de quilates.
 No te lastime el perder
 Siglos de tierra; que antes
 Allí profana perdiste,
 Lo que sacra aqui ganaste.
 No te lamentes; derriba
 Tanto soberbio omenage,
 Que aun del Tēplo de tu error
 No permite este tus jaspes.
 Gozate, que en tus primores
 Antiguos hallas, no imagen;
 No copia; que del acierto,
 Y error sois originales.
 No pierda aqui lo diuino,
 Porq̃ a la atencion se humane:
 Y aunque casi se veè a Dios,
 Dexa Laurencio gozarse.
 Gozate, en fin; y te pido,
 Que perseverante llames
 A tu infame assolacion:
 Vanidad de vanidades.

DEL REVERENDO PADRE
 Fray Gabriel de Colmenar, de la Orden de
 San Geronimo, en Salamanca, Predicador, y
 Diputado en Claustro de la Vniuersidad,
 hijo del Colegio Real de San
 Lorenzo.

ROMANCE.

Calle de idolatras puntas
 Mentidos milagros Menfis,
 Su vanidad arrogante
 Confusa los labios selle.
 Semiramis menos libre
 Muros, y almenas celebre;
 Pues son yà barbaro poluo
 Sus reparados Babeles.
 Yà à Rodas no tan altiva
 Su Gigante imagen dexe;
 Si atomos del Sol bolaron
 Sus membrudas robustezez.
 Beba otra vez Artemisa
 Cenizas menos calientes
 Del Esposo, y del sepulcro
 Llore difuntas paredes.
 De sus sacrilegas Aras
 Diana ruinas lamente;
 Pues de ellas lauò el oluido
 Aun las mãchas mas rebeldes.
 El Cesar en su Teatro
 Del tiempo ingrato se quexe;
 Y al vulgo de la fortuna
 Sus tragedias represente.
 Muriò à soplos, muriò el Faro,
 Que importa, que torrefuesse,

Sià soplos del tiempo, como
 Las luzes, las torres mueren;
 Creta en su bruto Palacio,
 Si triste, y humano albergue,
 Al hijo del desengaño
 Memorias apenas texe.
 Humillen los obeliscos
 Los riscos de su copete;
 Pues su duracion inuidia
 La verde humildad de vn zefi-
 Iupiter sobre el Olimpo (ped.
 En negras cenizas lleue
 Los marfiles, que en su Estatua;
 Rayo el tiempo, en carbò buel
 La Casa del Sol, que aquella (ue.
 Dulcissima pluma tiene,
 Por clara, à noches, y oluidos
 Asi misma se obscurece.
 La Iuno hermosa deshizo
 Ruedas de sus altiuezes;
 Pues Paon su Templo, juntos
 Viò zanjaz, y chapiteles.
 Ellas fabricas, que fueron
 Ignorancia de las gentes,
 O admiracion, en sus ruinas,
 Ni vna lastima merecen.

Hon-

Hondos oluidos ocupan, Y mas milagro parece, Que ellos fueron de milagro, Auer quien dellos se acuerde. Edificios contruidos Vana, y sacrilegamente, Los ombros del tiempo cansan, Y sustentarlos no puede. Fabricas, que la soberuia Erige, que se prometen (das De ancianidad: pues de hincha Es forçoso, que rebienten. Profanas torres al aire Menos triste fin no esperen, Que el vicio de sus cimientos Amenaza ruinas siempre. Tu solo Español milagro, Y los que à ti se parecen, (Si pueden dar copia tuya Las ideas, y sinceles.) Tu solo, pues, que leuantas Del Sol, hasta el cerco ardiète	De tus agüjas las crúzes, para que las reuerencien. Dos mundos, a quien alumbra La Magestad de tus Reyes, Y te pagan con ser tuyos, Los aliuios, que te deuen. Tu que à pesar de los hados, Les conseruas siempre verdes Sus Christianas esperanças, Y Catolicos laureles. Tu que en Religiosas Aras Viçtimas de amor ofreces, Tãtas vidas, que a la hoguera De tu Laurencio se encienden. Tu que al cristal del Impireo Inuidia sagrada eres, En Cisnes, que en agua nacen, Y en ondas de fuego mueren. Duraràs; porque le importa Al Cielo, que en ti no cessen Sus glorias: por ti, y por ellas Eres eterno dos vezes.
--	--

DEL PADRE MAESTRO FRAY
Luis de Santa Maria, Lector de Escritura
Sagrada en el Monasterio de San
Lorenço el Real.

ROMANCE.

Soberuio Alcáçar, altiuo, Pasmo (antes de ser) al mundo; Pues fue mas, que executarle, El concebir tu dibuxo. Sagrada, eminente idea, En cuya emulacion juntos Los siete milagros, fueron Aun mas que edificio, bulto.	Credito en climas remotos; Pues el extraño zeñudo, Que te buscaua inuidioso, Boluiò assombrado, y cófuso. Habla edificio, habla assombro Animado del indulto De vida inmortal; no juzgué, Que faltarle el alma pudo.
---	---

Acu=

Acusa torres erguidas, Que del celeste coluro El azul globo rasgaron: O mas que barbaro insulto! Culpa torpes Pantheones, Que vrna erigida a vn difuto, Bruman del Orbe la espalda, Y sustentarlos no supo. Postra en sacrilegos Templos, Tanto edificio membrudo, Solo destinado a dar A vn idolo vn poco de humo. Castiga mentidas Aras, Que en holocaustos impuros, Siendo la victima torpe, Bastardearon el rumbo. No ideè yà otro portento Artifice sabio alguno; Pues fabricarà en lo mas, Mas padron contra su estudio. Si otro edificio construye, Serà a los siglos futuros De su ofadia, epitafio; De su vanidad, sepulcro. Bien asì como el Cometa, (no, Que engendrò el ardor noctur- De exalacion sube à rayo, Y siendo luz, es obscuro. Bien como el denso vapor, Que exalò el monte robusto, Nube al Sol quiere oponerse, Y es mancha al globo ceruleo. Bien como Phaeton altiùo, Que Phebea luz conduxo Del carro triunfal de ardores: Padeciò el incendio adulto. Bien como Icaro batiendo El plumage, en esse vulgo De llamas, descendìo al golfo, Y à la espuma nombre impuso.	Bien asì el Arte, si emprende De otro edificio el assumpto; Vapor, sañudo Cometa, Icaro, y Phaeton le juzgo. Que se hizieron las agujas, Que taladrauan el puro Zafir? Mas yà de olvidadas Aun se ignoran sus sepulcros! El Emporio embanecido De Babilonia, aun no tuuo Contra el estrago del tiempo Defensa alguna, en sus muros. Viue yà (aun poluo) el Coloso? (Promòtorio al mar profundo) Mas si duràra en pauesas Fuera eterno, en ser caduco! El Templo en Epheso assombro, Al embate, ò al disturbio Del tiempo espirò; q̃ al tiempo Aun no son los niscos duros! Las Piramides de Memphis, Y el gran Mausolèo Augusto De altiùos yaze escarmiento; Mas eloquente, y mas mudo. O tu! vive tu, milagro, Que a los siete te antepuso Tanto, el ser assombro, (tros. Quanto te precedieron en lus- Que mucho, que te eternizes, Si de erigirte el impulso Fue sacro? O mortal idea, Que ignoras mortal tributo! Que mucho, que los milagros Feneciessen al trabuco De la duracion, si fueron Mas que edificios, insultos? Porfia tu à eternizarte, Alcaçar supremo, cuyos Siglos, aun a Dios le importan; Por no hallarse sin tu culto.
---	---

Celebrò assi la Mufica este Assumpto.

Las siete, que Marauillas
 Oy celebra este combate;
 Mas prodigiosas se ven;
 Pues marauilla es que hablen.
 Cedan; que lo desmerecen,
 No importa que fuesen antes:
 La razon del merecer
 No và por antigüedades.
 La ignominia luzirà,
 Si lo profano adelanten;
 Y el ser antes, antes es
 Razon, para que se atraessen.



ASSVMPTO SEXTO.

Cumple esta Fabrica cien años de edad; y no obstante està cada dia mas hermosa. Daràsele vn Benjamin, à esta Dama, sobre la antigüedad de sus años, y la continuacion de sus aliños. La execucion deste Assumpto seràn veinte Quintillas,
 ò Redondillas.

DE

DE DON FRANCISCO DE Tamayo.

REDONDILLAS.

Premiaronse en primer lugar.

Aunque el ingenio descarne,	Es rica? Por sus cabales,
Lograrè vn premio en despojo,	Porque tiene, sin ficcion,
Musa mia abrir el ojo,	Abaxo en el Pantheon
Que en Sã Lorenço a san carne.	Guardados algunos Reales.
Mas si el premio me embarazas,	Es viuda? Si à lo que infiero,
No dës mis coplas à examen;	Pues Filipo su querido,
Que es peligroso vn Certamẽ	Dizen, que fue su marido,
En vn mes de calabazas.	Y otros, que fue su Tercero.
Pero por ver lo que passa	Es dichosa? Y sin afan,
Tengo de escriuir al punto;	Nadie la veè, que no la ama;
Entremos en el Assumpto,	Y tambien parece Dama,
Dios sea en aquesta casa.	En que tiene piedra Iman.
Deo gracias, ola, ala,	Gasta afeite? Ni aun color,
A quien digo? Bueno, es hora?	Solo se pone en vn lienço
Esta en casa vna Señora,	Del fuego de San Lorenço
Que llaman Doña Escoriala?	Vn poco de resplandor.
Si Señor. Cumplimis cargos,	Tiene gracias? Mil donaires.
No me hà mentido la fama;	Es honrada? Con reposo;
Afeè que es famosa Dama,	Porque la dexò su Esposo
Mas tiene los pies muy largos.	En vn Conuento de Frayres.
Y es entendida? No es loca.	Es aseada? Como de antes;
Tiene galas? No es profana.	Y en el vestirla sola,
Es muy hermosa? No es vana.	No ha vlado la farandola,
Y es firme? Como vna roca.	Porque tiene guarda-Infãtes.
Es muy moça? Si lo gana,	Es ayrosa? En esso calle
Mas son tales sus engaños,	El ayre mismo que corre,
Que aunqha cùplido ciẽ años,	Que en la mano de la Torre
No se la ha visto vna cana.	Tiene su descubre talle.
Passalo bien? Regalada	Toca, y canta? Es cosa cierta,
Cada dia con aumentos;	Y essas son preguntas vanas:
Y le bastan los cimientos	Vlsted no ha oido campanas,
Para estar bien sustentada.	No ha visto el arpa à la puerta?
	Que

Que preguntárno me dexa:
 O fuerça de la razon!
 Conozco que estas no son
 Cosas, para hazerse vieja.
 Qualquiera que su edad note,
 Repare el caudal que goza:
 Que en esta edad solo esmoça
 La que tiene mucho dote.

Contra los siglos dá señas
 De estable su Arquitectura;
 Porque tiene vna hermosura,
 Que le ha de durar por peñas.
 Con que segun Aulogelio,
 Si está el Assumpto cabal,
 Pueden passarme el Missal
 Allado del Euangelio.

DEL DOCTOR DON IOSEPH
 de Sola, Cathedratico que fue de la primera
 de Visperas, en propiedad, de la Vniuersidad
 de Alcalá, Medico del Conuento de San Lo-
 renço el Real, y de las Familias de su Ma-
 gestad, de las Reales Casas de Cas-
 tilla, y Borgoña.

REDONDILLAS.

Premiaronse en segundo lugar.

Confieso que temo daños
 Segun costumbre es, y fama;
 Pues he de ablar de vna Dama,
 Y he de tocarla en los años.
 Hermosa es, nadie lo duda,
 Aunque años tiene ciento,
 Y lo mismo será vn quento,
 Si el Rey le pone la muda.
 Cada dia muy brillante
 Se viste de varios modos,
 Y aunque la visitan todos,
 Dize, mis Padres delante.
 Y lo que es mas de admirar,
 Y lo admira todo el mundo,

Es que sea hija de Segundo,
 Y tan rica llegue a estar.
 Eterna la consideran,
 Y que no teme a la muerte,
 Mas yo sé que está de fuerte,
 Que cada noche la Belan.
 No tiene que rezelar
 La ha de faltar alimento;
 Que tiene buen fundamento,
 Y muy lindo pie de Altar.
 Luzgaránla mas de dos
 Por su edad flaca, y no llena;
 No es así, que está tan buena,
 Que es para alabar a Dios.

N

Con

Con tanta edad aplaudilla
 No se halla en vn siglo entero;
 Por lo qual yo confidero,
 Que todo esto es Marauilla.
 Tiene cien años, y es cosa
 Muy para ser ponderada,
 Que no se ponga arrugada,
 Si, cada dia, mas hermosa.
 Ella no es interessada (ro;)
 (Que en aqueste tiēpo es har-
 Porque solo con vn Quarto,
 Dize que està bien hallada.
 Aunque entre pechos leales
 Prefiere se la verdad,
 Y assi hablo con claridad:
 Sus amores son Reales.
 De niña no la leuantan,
 Quien la assiste todavia;
 Porque hasta aora cada dia
 Sus padres siempre la cantan.
 De la fama por las alas
 Se estiende, que es poderosa,
 Y es cierto, pero es mañosa,
 Y no rompe muchas galas.
 Viendola de mar a mar,
 Dize el Francès admirado

Pares en Francia he topado,
 Pero esta no tiene Par.
 Mas ajustando la quenta,
 Quien la vea ha de dezir,
 Mi Señora, sin mentir,
 Yà vsted passa de setenta.
 Aunque esta tan alabada,
 Diràn (despues de cien años)
 Aqui no caben engaños,
 Ella està muy acabada.
 Que aun tiene muelas, y dientes,
 Cierto es, y infalible cosa,
 Mas temo que anda achacosa,
 Porque tiene muchas fuentes.
 Y aun dirè (si me prouocas)
 Que aunq̃ ella enferma no es,
 Sino tiene el mal Francès,
 Reliquias no tiene pocas.
 Ella es vieja muy honrada,
 Aunque no sin gran zozobra;
 Que aunque la honra la sobra
 Siempre dà gran campanada.
 Con reuerencia filial
 El premio recibirè;
 Voto hago lo tomarè,
 Mas no ha de ser en Missal.

DE DON ALONSO DE Zarate, y la Hoz.

REDONDILLAS.

Premiadas.

Oy la fabrica me llama
 A dezir de su belleza,
 Y pues que toquè esta pieza,
 Por Dios q̃ la he de hazer Dama

Oyga, pues, señora hermosa
 Vna cosa de agasajo,
 Y no tenga por trabajos
 El que yo la diga cosa.

Si

Si de que la dèn se huelga,
 Liberal he de ser oy;
 Porque años cumple, la doy
 Esto que cuelgue, de cuelga.
 Si en su fachada repara,
 A ser vana està dispuesta,
 Y puede, por lo que cuesta,
 Hazer vanidad de cara.
 Que con cien años luzida
 Estè, y no acabada! Ay tal,
 Esto dizen, que es señal
 De que tiene buena vida.
 Su credito yà zozobra,
 Puesto en mi; pues cõ mi vena,
 Si otros la hazen obra buena,
 Yo he de hazerla mala obra.
 Prendas tiene milagrosas,
 Y en tratando de sus medras,
 Las q̃ hablã como vnas piedras
 Se tienen por mas preciosas.
 No sè cierto, que la diga,
 El que la ahoyen temo afeè,
 Pero vna higa la darè;
 Pues solo la falta vna higa.
 Valde hermosa es en fin,
 Pero no lo entenderà:
 Mas mire, en que parte està,
 Para no entender Latin.
 Tanto diamanton brillante
 Tiene, que temo, que como
 Otras suelen caer a plomo,
 Pudiera caer a diamante.
 El recato es vn tesoro,
 Que de bienes està lleno,
 Y ay quiẽ no tēga por bueno,
 Que tenga tan gran de-coro.

Yo conõzco que es amable,
 Por su beldad, y firmeza,
 Y no serà, aunque belleza,
 De ningun modo mudable.
 Y para que esto se pruebe,
 Yo se que mucho la han dado,
 Y aunque todo lo ha tomado,
 Ningun interès la mueue.
 Fue del gran Tercero esposa,
 Mas su padre la tenia
 Dotada de bizzarria,
 Para Frayle Religiosa.
 Lo que yo conõzco, y siento,
 Es verla desvanecida,
 Y es muy poco recogida,
 Con estaren vn Conuento.
 Por ser inuiolables leyes
 Todos sus esposos mata,
 Pero aũque muertos, los trata
 Como vnos cuerpos de Reyes.
 Aunque sus esposos tiernos
 La han querido como esposa,
 Y aunque se veẽ tan hermosa,
 La hã puesto muy lindos cuer-
 De los Reyes, por querida, (nos.
 A todas lleva la palma,
 Todos dizen, que es su alma,
 Y la tienen por su vida.
 No tiene como otras madres
 Muchos afanes prolijos;
 Que aũq̃ tiene muchos hijos,
 Lo pasan como vnos padres.
 No pretendo Vernegal,
 Ni a caça tengo aficion,
 Y estàn poca mi fazon,
 Que menos quiero Mis-fal!

DE D. ALONSO MONTERROSO,
Secretario del Reuerendissimo Padre
Confessor de su Magestad.

REDONDILLAS.

Oy en esta Casa Santa
Con regozijo, y contento
El dezimo Mandamiento
Se quiebra, y no se quebranta.
Thalia, y su deuocion,
De Musa Nominatiuo,
Estando el premio en Datiuo,
Cae en esta tentacion.
Cien docenas de Thalías
No pintarán vna Dama,
Que agora a los Reyes ama,
Aunque ha muchísimos dias.
Como quien no dize nada,
Cien años cumple este mes,
Y es la mas hermosa, y es,
La que está mas acabada.
Cada dia mas se alina
De joyas de gran primor,
Y cierto, que a este tenor
Quanto mas vieja, mas niña.
Aunque de su edad madura
Hablemos, no tenga queja,
Que no son años de vieja,
Años, que dan hermosura.
Sin guarda-Infante, ni estrado
Es su aseo el de mas punta,
Y mirada toda junta,
Le viene como quadrado.
Que es muy rica, y poderosa
Nos dize su Mayordomo:

Y es que los Reyes dan, como
El que no quiere la cosa.
Es de las Nouias la mapa,
Pues serlo de vn Rey merece,
El como, bien me parece,
Que lo puede hazer el Papa.
Aunque en vna, y otra granja
Coma, y no ricos bocados,
Gastara muchos ducados
En solo media naranja.
Su sanidad se celebra,
Y no le obsta el ser anciana,
Que está como vna manzana
Sin tener, ni mal de piedra.
No se me caerá del casco,
Por mas que digan que gasta,
Y que tiene linda pasta,
Que es dura, como vn peñasco
Es marauilla, que acaba
Mi discurso, en su carrera;
Que sin passar por tercera,
Ha llegado a ser Octaua.
En la materia de amores
No sè de zir lo que passa,
Mas dentro, y fuera de casa,
Bien sè, que tiene verdores.
Amantes mas de trecientos
Tèdrá, como vnos capuchos,
Si les parecieren muchos,
No soy amigo de quentos.

Con

Con todos haze concierto,
De como se han de portar;
Y todos vãn a ganar,
Y es que llegan a buen puerto.
Aun a los lindos, y bellos
Los rapa, y no los castiga:
No es sino, porque es amiga,
Que no estên por los cabellos.
Con muy poco tienen hartos,
Para contentar su idea,

Que aunque Filipo desea,
Se contenta con vn Quarto.
Muy facil les es la entrada,
Las salidas son inciertas; (tas;
No he visto, cõ muchas puer-
Otra Casa mas guardada!
Coplillas de vuestro intento
Reformese la malicia;
Que es muchissima codicia;
Ganar a veinte, por ciento.

DEL R. PADRE FR. BARTOLOME
Anento, Colegial de la Vera-Cruz de Sala-
manca, del Real Orden de Redemptores,
de N. S. de la Merced.

QUINTILLAS.

Dañ vn Bejamen pretendo,
Descubriendo los engaños
De vna Dama; porque entiendo
Estal, que mas de cien años
Hã, que se està componiendo.
Haze, pues, con gran contento
Estas coplas mi aficion;
Y yo la trabajo atento:
Aunq̃ hablando de sus ciento,
No erã muy malo vn centon.
Quando ella nació, confieso
(Aunque fue en la nueva ley)
No me acuerdo del suceso,
Que le aconteciò; porque esso
No fue en vida deste Rey.
Si los que la hizieron Santos,
No huieran sido tan ricos,
No valiera quatro cantos;
Porque son sus años tantos,
Que la huiera hecho añicos.

Que nació cien años hã;
Y si antigüedad la ofreces
Por su tiempo, se pondrà
Tal, que a voces te dirã,
Que no la digas vejezes.
Presume, que es entendida;
Y en Gramatica verã
Se realça presumida;
Mas ella en toda su vida,
Los tiempos supo no mas.
Al vso se està vistiendo,
Dexando hermosos despojos;
Y se alegra; porque entiendo
La estãn los Reyes diziendo:
Que es la niña de sus ojos.
Con firmezas se alborozã,
Como la Peña de Martos,
Y aunq̃ es antigua, aũ retozã,
Pareciendole que es moça;
Porque tiene buenos Quartos.

Yo no puedo tolerar,
 Que pronuncie con vlt rage,
 Tanto es lo que ha de durar;
 Que viuiendo hà de enterrar
 Ella a todo su linage.
 Aunque segun mi capricho,
 No es possible se delcarte
 De ser vieja: a mi me hã dicho,
 Debia estar en vn nicho;
 Porque estaua de buena arte.
 Viendo, pues, que es su edad tata,
 Tan con passiones se mira,
 Quando su hermosura canta,
 Que le pareze, que admira,
 Quando la dizen que espanta.
 Aunque su valor se apura,
 Y parece toda de oro,
 Quien la ha visto me assegura,
 Lo menos es hermosura;
 Porque lo mas es de-oro.
 Dizenme, que es vna perla,
 Si se mira a todas luces;
 Por tal no he de conocerla;
 Porque me cõsta, que al verla,
 Dã gana de hazerle cruces.
 Aunque jamàs la me joran
 Los dias siempre importunos,
 Ay algunos, que la adoran;
 Porque los años, algunos
 Dizen, que no la desdoran.

Y aunque cien años la bola
 De la fortuna hà rodado,
 Dizen que mas se acrisola:
 Porque esta Dama Española,
 Siempre se està en buẽ estado.
 Con aliño tan vfano
 Se pretende desposar,
 Y le quiere dar la mano
 A vn hõbre tal, que el Tirano
 Jamàs le pudo tragar.
 Va con animo orgulloso
 Al Desposorio sin flemma,
 Y le dizen con reposo,
 Que hallarà luego al esposo
 Porque mire que se quema.
 De Laurencio quiere ser
 Amante esposa, y ardiente,
 Y por mejor parecer,
 Como los años desmiente,
 Parecen iña de ayer.
 Con grandissimo dolor,
 Por el esposo se muere,
 Y no tiene yã temor,
 De que le cumpla su amor;
 Porque ha dias que la quiere.
 Finalmente se ha casado,
 Y de sabia indicios dà;
 Porque viendola en su estado,
 Nos diràn todos que està
 Casada con el Tostado.

DEL LICENC. D. CHRISTOVAL

Soler Gallardo.

QVINTILLAS.

Musa, ayuda mis intentos,
 Que en este tema, en q̄ estoy,
 Menester son tus alientos:
 Pues con vna vieja oy
 He de jugar a los cientos.
 Bien que temo, a questa vez,
 Quando a escriuir me dedico,
 (Siendo de mi mismo juez)
 Digan que (à la que publico)
 Salgo con linda vejez.
 Esta anciana, no en trabajos,
 El que la pinte, es razon:
 (Y assi dirè sin atajos)
 Que sus altos buenos son,
 Pero mejores los baxos.
 De su olmo foy la yedra,
 Cuyo carino me obliga
 A sentir (pues es mi medra)
 Que aunque pesares la diga,
 No hablarà mas q̄ vna piedra.
 Dama es de las celebradas;
 Bien que de su rumbo arguyo
 Al ver gracias tan sonadas,
 Que sin ser credito fayo,
 Suele dar mil campanadas.
 Al festejo tiene abiertas
 Las manos; y casi estoy
 A publicarlas por ciertas,
 Puesto que a seis Reyes, oy
 Los tiene a pedir por puertas.
 Es prodiga de primores,
 Y de liberal las fendas

Tiene, arrojando fauores;
 Tanto, que para sus prendas
 Se vale de corredores.
 De su riqueza no aparto
 Mi discurso, mas conuiene
 Dezir, si gracias reparto, (ne
 Que no es muy pobre, quiè tie
 En San Geronimo vn Quarto.
 Las torres, con noble zelo,
 A que la firuan la dån
 Damas de muy lindo pelo:
 Y aunque teme el que diràn,
 Las que admite son al buelo.
 Otras quieren afamadas,
 Y que las firuan rendidas
 Dar a entender mormuradas;
 Que parecen bien prendidas,
 Mas mucho mejor tocadas.
 Es valiente, y con razon,
 Y sino admite la guerra,
 Es por temer su opinion,
 No digan adonde entierra,
 Quien tiene tal Panteon.
 Nadie su retiro alabe
 Conociendo que es fingido,
 Digalo su Templo graue;
 Pues, de muchas le hà pedido,
 Para embarcarse, vna naue.
 De sus alientos professos
 La penitencia la llama
 A dexar tantos excessos;
 Pues las reliquias de Dama

La tienen casi en los hueffos.	El almuerzo le preuiene,
Sienten mucho los presentes,	Ostentando en vna lonja,
Al verla sabia, y hermosa,	Que da de lo que mantiene.
(Y de partes excelentes)	Eclesiasticos, Virreyes
Que sin estar achacosa,	La asisten, y la visitan,
La ayan hecho tantas fuentes.	Y por politicas leyes,
Que de vn estanque adolezca	Si Reyes no la acreditan,
Su amor, cierto tronco llora,	Haze que la sueñen Reyes.
Diziendo, buena agua fresca:	El Hibleo Campo pierde
Miren de quien se enamora:	El nombre de sus Abriles;
Por cierto de linda pesca.	Aunq ay alguno que muerde,
A quien respondiò con quietas	Que ella confitio, y pensiles
Razones, y a sus intentos,	Se dà, quãdo quiere, vn verde.
Bien la conozco sus tretas:	De mi pluma los alientos
No quiero con ella quentos,	Cessan, sin cansados daños,
Que tiene muchas veletas.	Diziendo, en todo contentos,
Quando alguno a verla viene,	Que esta fiesta a los cien años
Le admite, y con gran lisonja	Tèdrà muchos cùplimientos.

DE DON FRANCISCO CANO del Moral, y Peralta.

QVINTILLAS.

Supuesto que me tocò	Desde el polvo de la tierra.
En ocasion como aquesta,	Bien clara se considera
Escuchen, que escriuo yo	Noticia tan verdadera, (bras,
De vna vieja, simple no,	Pues fue, y cõ muy pocas fo-
Va de vna vieja compuesta.	Su padre vn Maestro de obras,
Cien años haze à porfia,	Y su madre vna cantera.
Que aquesta Dama naciò,	Y tanto en fin hà subido
Y aunque hà tanto que se cria,	Su virtud, que la acrisola,
Tan linda està como el dia,	Que en su casa (y es sabido)
Que su madre la pariò.	Mil Abitos hà tenido,
Esta segun se contò,	Y esto de vna Orden sola.
Siendo de junto à la sierra,	Con desvelo cuidadoso
Con vn Rey se desposò,	Quiere ser como mil Soles,
Y otro Rey la leuantò	Y en estado tan dichoso,

Como tiene al Sol su espolo
 Gasta muchos arreboles.
 Y mirando su hermosura,
 Que era vn diuino portento,
 Por no arriesgar su ventura,
 quiso verla mas segura,
 Y metida en vn Conuento.
 Para lo qual con primor
 Vna obra labrò tal,
 Que diò indicios de su amor
 Tan linda que no es mejor
 La obra del Escorial.
 Tan eternas sus memorias,
 Seran en tanto exercicio,
 Que no diràn las Historias
 Escollo armado de glorias
 Yote conoci edificio.
 Sus triúfos, que son tamaños,
 Celebran humanas leues,
 Y aunque por modos estraños
 Cumple por Agosto años,
 Se celebra por los Reyes.
 Todos aquestos honores,
 Por ser su virtud estraña,
 Son merecidos fauores,
 Que puede por sus primores,
 Ser muger del Rey de España.
 Cien años, segun se veè,
 Haze aora (que es portento)
 Y cien mil en buena fè
 Ha de hazer tambien, porquè,
 Quiè haze vn cièto harà cièto.
 Su perfeccion, y pureza
 Es de perfecciones copia,
 Para propia linda pieza,
 Y esta es la primer belleza

Buena para muger propia.
 A los cientos se entretiene
 Con el tièpo, y sin mas quètos,
 Siempre le gana, y mantiene,
 Mas si tantos Reyes tiene,
 Que mucho gane a los ciètos?
 Demas de ser muy curiosa
 La engrandecen otras medras
 De entretenida, y donosa,
 Y de que es vieja preciosa,
 Eflo lo diràn las piedras.
 Y es bien singular estrella,
 Que tan solo en ella brilla,
 Y que solo luze en ella,
 Porque el ser vieja, y ser bella,
 Es la mayor Marauilla.
 La mas opuesta censura,
 Si se llega a la verdad,
 Reconoce en su luz pura,
 Muchos siglos de hermosura,
 Solo en cien años de edad.
 Madre el Quarto sin Segundo
 La llama, porque le quadre,
 Y assi a ella, y bien me fundo,
 Todos los años del mundo
 Và el Quarto a hōrar padre, y
 El cielo tan preuenido (madre.
 Anda, y con tanta fineza
 Con su salud, q̄ he aduertido,
 Que enciè años no ha tenido,
 Ni aun vn dolor de cabeça.
 A su grandeza Real
 Jamàs le ha faltado cosa,
 Que es en todo tan cabal,
 Es sabia, es rica, es hermosa,
 Y sobre todo Es-Curial.

DEL DOCTOR DON IVAN
Antonio Zarzeño, Colegial del Colegio de
San Lorenzo el Real, Cura propio de la
Parroquial de la Villa de
Quixorna.

REDONDILLAS.

Soplame con alegría,	(llas,	Sitirar quieren la barra
Que haga à las demas cosqui-		Con ella dela hermosura,
Para ciertas Redondillas		La peor parte de su echura
Tu sola, Musa Talia.		Suele llamarse Pizarra.
Erase vna Dama hermosa,		Causa dos mil regozijos,
Dizen, que de vn Rey muger;		Dando admiracion al mundo,
Y si se llega à entender,		Ver por obra de vn Segundo,
Yo juzgo, que es casa, y cosa.		Sin parir, que tenga hijos.
No la seruirà de agüero		Tiene vno sin igual
Al menos el desposorio,		De tal virtud, y tal ley,
Que como al mudo es notorio		Que poco hà le hizo el Rey
El Rey fue, el q fue el Tercero.		El Prior del Escorial.
Dizen que costò trabajo		Los demas es vn contento
El componella festiua,		El ver como estàn vnidos,
No me admiro; q es de arriba,		Los tiene tan recogidos
Tan ancha, como de abaxo.		Como si fuera en Conuento.
Es su talle de Parrilla,		Ella tiene mucho bien,
Mas dispuesto con tal arte,		Deue de ser esta estrella,
Que vista por qualquier parte		Porque suelen irse a ella
Parece vna marauilla.		Los Reyes, como a Belen.
Ella y no se que sea,		Hazenla tantas mercedes,
Es tan rara en el donaire,		Que no se pueden contar,
Que con tener mucho aire		A vezes la suelen dar,
Nunca jamás se menea.		Que es dar por essas paredes.
Lo que dà mas que admirar,		No es ambiciosa, y es harto
Es su valor, y es tan cierto,		Para ser rica: de modo,
Que con estar junto al Puerto,		Que dize la sobra todo,
Nadie la hà visto temblar.		Con que no la falte el Quarto.

Tie

Tiene vn vestido, es espanto
 Querera qui definillo,
 Està hecho a machimartillo,
 Porque està bordado al canto.
 Es tan bizarra, que daños
 No ha recibido jamás,
 Todos los dias và a mas,
 Aun con tener yá cien años.
 Aun con viuir entre breñas,
 Es su hermosura tan rara,

Que en mirandola à la cara,
 Dizē viuir por peñas.
 En todo es grande sin tassa,
 Y sin afectar lisonjas,
 Por dos pies tiene dos lonjas,
 Y el cuerpo es como vna casa.
 Y si esto no os embaraza,
 Premiad todos sus desvelos,
 No anda a caça de pañuelos,
 Sino a pañuelos de caça.

DEL REVERENDO PADRE Fray Ioseph Esquibel, Predicador mayor del Conuento de nuestra Señora de la Vitoria de Madrid.

REDONDILLAS.

A dizirtelo Missal
 De Missas comienço luego,
 Abrafado en viuo fuego
 Con llamas del Escorial.
 Si despues de leguas tantas,
 Da en mi mano tu destino;
 Aunque vengan de Plantino,
 No dirè, que me la plantas.
 Y tan gran resolucion,
 No es contra lo que mereces;
 Pues yo me rindo à los juezes,
 Con salario, y sumission.
 Veinte pide Redondillas
 Este Assumpto remozado;
 Y las tengo de contado
 Tambien como seguidillas.
 Quien à las veinte camina,
 Sin que oy oluide los ciento;

A la Dama del Conuento
 Del Escorial, se le inclina.
 Comienço, pues, a dezir,
 Lo que siento, à nuestra Dama;
 Que assi el certamen la llama;
 Y escoge el comun sentir.
 Señora, la mi señora,
 Dama, que de muy mirada,
 Nueuamente reparada,
 Quien mas os mira os ignora.
 Cien años aueis viuido
 (Como quien no dize nada)
 Y esta conclusion sentada,
 En pie estais de lo engreido.
 Avrà que yo os visitè
 Mas de ventiquatro yà,
 Y de venticinco, allà
 Estais, despues que os mirè.

En

En vn número sucinto
 mejorada os confidero;
 Y el Tercer Filipo infiero,
 Que os mejorò en Tercio, y
 Zelos de aqueste Tercero (Quinto
 Quien duda que los tuuiera,
 Si tan bien prendida os viera
 Vuestro Filipo el Seuero?
 Y Porque el dezir os quadre,
 No vâ fuera de razon,
 Sintiera la dotacion,
 Quiẽ os hizo como vn padre.
 A la luz de cada dia,
 Mas luzida y aliñada
 Salis, como desposada
 Lorença, sin ser Lucia.
 Fuego en vos amen, amen,
 Y Lorenzo os le bendiga;
 Que puesto, que sois su amiga
 Aun Rayos os vienen bien.
 Las Parrillas à mi ver,
 Os sientan tan de quadrado,

Que os tocã por qualquier la-
 Pues no os dexã de tañer. (do;
 Por el ayre celebrada
 Sois, en el sitio que estais;
 Pues à Guadarrama dais
 Con el ayre cantonada.
 El Quarto tambien ha sido,
 Quien os ha dado la mano,
 Y dello està, mas que vfano
 El Pantheon, dolorido.
 Dama, Dueña del Rezado
 Sois; pues que reza por vos
 Nuestra Iglesia: Gloria a Dios,
 Que tal poder os ha dado.
 Y pues que tanto podeis,
 En materia de rezar,
 Oy, para Missa cantar,
 Os pido el Missal me deis.
 Veinte vãn con esta yã,
 Acabe el Romance aqui;
 Y digan otros de mi,
 Que ninguno bien dirã.

DEL PADRE FRAY ANDRES DE
 Villa-Castin, Secretario del Reuerendissi-
 mo Padre Prior de San Lorenzo.

REDONDILLAS.

Vèn acà fierua de Dios, (plas,
 Que à fuer de Musa oy me so-
 Atiendeme; y oy a coplas
 Entendamonos los dos.
 En tila edad se desmiente,
 Y que es por tu cara, es llano:
 Solo por darte vna mano,
 He de partir a las veinte,

El que viene a verte aqui,
 Tu belleza es tal encanto,
 Que aunq̃mas ande a lo santo,
 Luego se pierde por ti.
 Con Cantares de mil modos
 A muchos los entretienes;
 Pero en esto, pienso tienes
 Talle de acabar con todos.

Traes

Traes por puertas con mil penas
 Reyes, de tu misma casta;
 Porque eres hermosa, y hasta
 Los marmoles encadenas.
 Seis que verte desearon,
 Tu fachada ver pudieron
 Solo; que así que te vieron
 Como Estatuas se quedaron.
 Bueluo la oja, no quisiere
 Alabarte; que es perderse,
 Y facil desvanecerse
 Dama, con tanta Tronera.
 Respondeme, vieja honrada,
 Que cantas rezos tamaños?
 Es acaso que los años
 Te hazen ser bien inclinada?
 En que tus años mejoras?
 Es que orando te verán,
 Y rezando te hallarán ras?
 Siempre, Ad laudes, & per ho-
 Esta presumpcion de nada,
 Este punto tan solene
 Es de-coro? De aite viene
 Ser muger tan entonada?
 No decido la question
 De si fue viua, ò pintada:
 Pero sè, que retratada
 Te han visto en la Inquisicion.
 Aquestas tus mocedades
 No sè si al Rey bien le estàn,

Dizen se leuantaràn
 Por ti, las Comunidades.
 Dios te valga: eres Santuario,
 Que hermosa, y perfecta bri-
 Tienes vnas manecillas, (llas,
 Que parecen de Breuiario.
 Tu pie se estiende, que espanta;
 Vn pie parece infinito:
 En las Indias, hasta el Quito
 Has llegado con tu planta.
 Quando el Rey te hizo su Esposa
 En Valladolid viuia;
 Quien duda que te tenia
 Para Monja Religiosa?
 Por tu cara muchos han
 Dicho, que lo has de rendir;
 Y te ha de contribuir
 El Gran-turco Sol- iman.
 Despues destas necedades,
 Que a ti no te suenan bien.
 Niña vieja; oyeme en
 Lengua de cien Nauidades.
 Y yá mis coplas segun
 Tra tornado lo verbal,
 Haz que me den el Missal,
 O me añadan al Comun.
 Que esta Centenaria faz
 De allende el tiempo maguer,
 Como la requento, à fuer,
 Nunca finque en su solaz.

DEL PADRE FR. FRANCISCO
de la Concepcion, Colegial Theologo del
Real de San Lorenzo.

REDONDILLAS.

A la Nouia de mi Casa
Dos requiebros la dirè,
Conq̃ (aunque de piedra estè)
La pondrè como vna masa.
Como se veè, a la verdad,
Con todo vn Rey desposada,
Ricamente atauia da,
Tiene mucha Magestad.
El titulo bien la viene
(Segun lo q̃ he dicho agora)
De Reyna, u de gran Señora;
Puesto que Palacio tiene.
Y aun sin costarla desvelo,
Tan rica a mirarse vino;
Que el marmol, y jaspe fino
Trae rodando por el suelo.
El verla tan alentada,
Mucho que pensar me dexa;
Pues que no la miro vieja,
Aunque està bien acabada.
Parece hermosa Doncella,
Segun lo entera que està;
Pues quien la veè no dirà,
Que passa dia por ella.
No es mucho, dirà qualquiera,
El que estè tan bien tratada,
Sino siendo delicada,
Està metida en vidriera.
Muy sana, y sin accidentes
Todos sièpre la han hallado:

Mas yo digo q̃ hà en fermado;
Por ver la con tantas fuentes.
Los desvelos son prolijos,
Con que se adorna, y festeja:
Y no obstante la haze vieja,
El tener tan grandes hijos.
Como se veè tan hermosa,
Y con tanta perfeccion,
No la falta presuncion
Del mirarse muy airosa.
De tanto auerse afeitado
Pudiera bien blasonar;
Pues lo mas que ay que alabar
Es en ella lo pintado.
De su veldad los primores
Deuense à su condicion,
Pues en qualquiera ocasion
Todo el año gasta flores.
Esta es verdad muy notoria;
Y de su decoro viene;
Que donde el trabajo tiene,
Es donde tiene la gloria.
No son grandes marauillas
Tanto auerse remozado;
Pues tan niña la he hallado,
Que aun anda con cāpanillas.
Que a muchos tiene echizados,
Ay quien lo tenga por cierto;
Pues dos Monarcas hà muerto
De ella muy enamorados.

Y aun por otros hechos tales,
 Afesina la han juzgado;
 Pues difuntas ha occultado
 Muchas Personas Reales.
 No serà de Dios maldita
 (Aunque mocedad ostenta
 En sus galas) pues se quenta,
 Que es vna niña bendita.

Mas algùnõ que la muerde,
 Dize (sin malicias vanas)
 Que se veè por sus ventanas,
 Que es vna vieja muy Verde.
 No mi pluma se desmande
 En lleuare esto hasta el cabo,
 Que yo mi discurso acabo
 Con dezir; que es vna, y grãde.

DEL PADRE FR. FRANCISCO
 de Morata, Predicador del Real Con-
 uento de S. Lorenço.

Afectò, con donaire, esta Pluma imitar el esti-
 lo, de las que cantan los Ciegos,
 en estas

QVINTILLAS.

Fauor para vnas quintillas
 Me dad, Deidades sagradas,
 Dirè de las Marauillas;
 Mas yà las tiene olvidadas
 La Dama de las Parrillas.
 De esta Dama he de tratar,
 Que aũque criada en la sierra,
 Su belleza es singular,
 Tanto, que en toda la tierra
 Como ella no se ha de hallar.
 Vn Monarca la diò el ser
 Al pie de vna alta Montaña,
 Y vino tanto a valer,
 Que es el Milagro de España,
 Como todos podràn ver.
 Yo viendo prodigio tanto,

Siempre à afirmar me cõsagro,
 Aunq̃ à algunos cause espãto,
 Que Rey q̃ hizo tal milagro
 Deuiò de ser vn gran Santo.
 El mundo a esta Dama alaba,
 Por su muy grãde hermosura;
 Y de alabarla no acaba,
 Pero à voces assegura,
 Que es la Marauilla Octaua.
 Como viò que era eminente,
 Entre todas Marauillas,
 La señalò el Rey prudente
 Sus Armas, y vnas Parrillas
 La puso en medio la frente.
 Quiè veè a esta Dama estremada,
 (Que es portento sin segũdo)

Dize, al mirar su fachada:
 Las marauillas del mundo,
 Contigo no valen nada.
 Los que la vienen a ver,
 Mouidos de su gran fama,
 Todos nos dãn a entender,
 Que mas que la fama aclama,
 Tiene hermoso el parecer.
 Sobre hermosa, es fuerte, y tanto,
 Que su fortaleza admiran
 Todos, y les causa espanto:
 Y dizen quantos la miran,
 Que es Dama de cal, y canto.
 Todas sus partes son bellas,
 Y de notable hermosura;
 No podrè comprehendellas:
 La cabeça, por su altura,
 Se toca de las estrellas.
 Vistese con gran primor
 Esta Dama, en breue espacio,
 Con telas de varia flor,
 Y qual Dama de Palacio,
 Sepone mucho color.
 De su misma hazienda Real
 La dotò el Rey ricamente.
 Y ella es limosnera tal,
 Que entre mucha pobre gēte
 Lo reparte liberal.
 Tres Reyes la han estimado:
 Tres Filipos la han querido:
 Y todos la han adornado:
 De tres Reyes Dama ha sido,
 Miren si se avrá aumentado.
 Porque fuessede prouecho

En la Iglesia vniuersal;
 Quien la diò el ser, satisfecho
 Se la entregò al Cardenal,
 Que abrió con piedras el pe-
 El la aceptò con contento, (cho.
 Y ella lo tuuo a ventura,
 Y viue con grande aliento:
 Pero està con tal clausura,
 Que dirán, que es vn Cōueto.
 Quiso el Rey tuuiesse oficio,
 Desde que era niña fresca;
 Y por cierto beneficio
 Al Santo asado de Huesca
 Se la dedicò en seruicio.
 Siruele ella afectuosa,
 Y con muy grande cuidado,
 Y tiene por cosa honrosa
 El seruir a tal quemado,
 Que siempre la haze gloriosa.
 Viendo que el mundo la aclama,
 Los mas remotos, y estraños
 Atraidos de su fama,
 Aunque es Dama de ciē años,
 Vienen à ver à esta Dama.
 Su amor el Rey manifiesta
 (Nadie dirà lo contrario)
 A aquesta Dama compuesta:
 Pues cūpliendo vn Centenario
 Gusta de que la hagan fiesta.
 Bien le corresponde ella,
 Con los amores muy fixos,
 Pues (ò marauilla bella!)
 Del Rey tiene nueue hijos,
 Y se està siempre doncella.

DEL PADRE FRAY MANVEL
del Valle, Maestro de Capilla del Real
Conuento de S. Lorenço.

REDONDILLAS.

De Maestro de Capilla, (ba, Por cuerda, oye à quiẽ te ala- Vieja mia; que esta Oçtaua Te canto, que es Marauilla. Mas que Bejamen, lifonja O y mi discurso te aplica: Sin duda te juzgorica; Como tienes tan gran lonja. Puesta entre las eminencias Del Puerto de Guadarrama, Quien jamàs hà visto Dama Con tantas correspondècias? Me encantas, vieja amorosa, Que del solar delas peñas, Con criarte entre estas breñas, No eres Fiera; eres hermosa. Yà, pues, mi curiosidad Seretrata, y no me admiro; Que vsar tanto del Retiro Te dà hermosa Magestad. Tienes en todo hõbres diestros, De los buenos de Castilla: Yà Maestros de Capilla, Yà Capillas de Maestros. Niños en tu hospederia Crias, raros abechuchos; Tienen exercicios muchos, Sin que te hagan compaña. Tienes cosas de primor, Y primores soberanos;	Y entre mucha obra de manos Hazes notable labor. Dasles con la entretenida Site visitan mugeres; Y de puro capaz que eres, Iamàs has sido entendida. Mas que trato doy? Si lerdas Huyes, me hechas a perder; Dar Bejamen no ha de ser Contrario al trato de cuerda? Preguntola, Santa mia, (Cantandolo su orden và) Digame vstè, acaso està Ordenada en Sacrif-tia? A medio dia prouoca A todos: que puede auer De recato en tal muger? Y tanta gente con-boca? De hermosa lleva la palma; Muerense en viendola aqui; Y hasta a los Reyes à si Trae, como cuerpos sin alma. Vistese de garapiña, Y si ella dà en que ha de ser, No, no es muy facil de ver, Que se cierra de campiña. No perdona el coro al Papa, Y siendo así (y yo lo lloro) Que toda es- capa de coro, Nadie de su coro es- capa.
--	---

Se ha hecho vna fuente, y es cosa
 Con que plegue a Dios q̄ ande;
 Que la hizieron de vna gr̄de
 (Como fue de Peña-) Lofa.
 A Dios vieja; en galardón,
 Premio, y don tu fauor dē;
 Que por musico yo harē
 Afsi, de tu Fauor-don.
 Vn Missal ofreces Real,
 Al que lo hiziere mejor;

No estè la falta en mi humor,
 No estè la falta en Mi -fal.
 No entro sin ton, y sin fon,
 Pues canto, y soy tu solaz;
 Dale; ò alomenos haz
 De mi Comemoracion.
 Si el Missal fuera has de dar,
 A mi es mejor ofrecerlo;
 Pues antes serà ponerlo,
 Que quitarlo del Altar.

DEL PADRE FRAY MATHIAS
 Ramon, Lector Passante, y Predicador del
 Colegio de San Lorenzo.

QVINTILLAS.

Dominguez el Bachiller,
 Apeandose al vmbra,
 Entrò a passo paternal,
 Y lleuò al sobrino a ver
 La Casa del Escorial.
 Como su merced se precia
 De Estudiante Guadarrama,
 Le cantò en coplas de Grecia,
 Esta Metaphora recia,
 Haziendo al Escorial Dama.
 Sobrino, atendedme agora
 De cosas vn caramillo;
 Pues me traeis tan à deshora,
 Y solo a ver la Señora
 Vengo de Valdemorillo.
 Iesus, tio, dias hà,
 Que me dixo vna muger
 Su amiga, caduca yà:
 Sobrino, oy se arrearà,
 Y oy la quiero componer.

Mi Romance bien barrunto,
 Que en quintillas serà al fin;
 Composicion de por junto,
 Y sin fer el quinto assumpto,
 Avrà la de San Quintin.
 Venir tan mal cocinado
 Casi, casi me auerguenço;
 Que es ser yà muy Licenciado;
 Empero aqui en San Lorenzo
 Lo mismo es afsi, que asado.
 En las cocinas se entraua,
 Y à la lonja se embobaua
 El sobrino diuertido,
 Sin que, quãdo el tio hablaua,
 Se diera por entendido.
 Dominguez, que desde lexos
 La vista actiuo derrama
 A vna obra de azulejos,
 Dixo; que siempre a esta Dama
 La estèn poniendo aparejos?

No

No en Damas de otro donaire
 Vi mas caireles, ni rengues,
 Ni aliño mas al desgaire,
 Ni con tantos pelendengues,
 Ni tantas puntas al ayre.
 Lastima me dà mirando
 De su vida el largo trecho,
 Y mas agora, ideando
 Vna fuente, que se hà hecho
 Tã fresca, que esta chorreãdo.
 Por dar en el Pantheon
 Filipo, cayò en su red,
 Fue de guarda Infantes sed,
 Y al salto de su aficion
 Puso hasta piés en pared.
 Siempre la priuilegiada
 No entra cõ ninguna en leyes:
 Que Dama, por mas honrada,
 Hasta oy se hà visto casada
 Con seis Titulos de Reyes?
 Por mas poderse entonar
 Sus cuidados son realejos,
 Noble modo de idear,
 Y sino en piedras de armar
 No se veè en otros espejos.
 Gasta anciana sus verdores,
 Y la engañàran Señores
 Con qualquiera niñeria;

Y hasta quãdricos de flores
 Gusta de su compaña.
 Con ella el Rey se entretiene,
 Y la quieren los leales,
 Y es cierto, que así conuiene;
 Porque en San Lorenzo tiene
 Valientes Colaterales.
 Con gracia tan manifesta,
 Bien descubre su aficion;
 Y esto es tãto, que de apuesta,
 Siempre en qualquiera ocasiõ,
 Custodia la tiene puesta.
 Sus amores en verdad,
 Que no ay cosa mas de sobra;
 Ya sabemos ser piedad
 Hazerle su Magestad
 La mercè, y la buena obra.
 Tio, vsted sentarse mande,
 Vamos a aquellos escaños:
 Gran cosa es. No mas ande.
 Veisla, sobrino, tan grande?
 No tiene mas de cien años.
 No mas? Tio: pensamientos
 Me vienen al casco estraños,
 Para mas razonamientos:
 Tan grãde, y solo en ciẽ años?
 Que serà de aqui a ducientos?

Con la misma Ironia cantò la Musica.

Equiuocos los Poetas
El concepto huyen capaz;
Por bastos dexan el oro,
Equiuocacion serà.
De esta Musa loco-seria
Cera, y paulo oy haràn;
La que diò luz fue; y la que
Traxo el Cirio al Escurial.
El equiuoco a sus visos
Mas lucido les saldrà;
Yà, a hōras tuyas no ay mas cera;
Ingenios, despauilar.



EL INGENIO FELICISSIMO DE
Lope de Vega Carpio, introduxo festiuo, en su Certamen de San Isidro, vna Pluma burlesca, con nombre del Maestro Burguillos; que escriuiesse con donaire a todos los Assumptos. Suspendiò assi vn rato de la grauedad de lo serio con las bur-las de su buengusto a los Letores. Imitaron des-pues el estilo de Lope, como de Principe, muchos Ingenios, en Iustas Poeticas, que dieron a la Es-tampa. Calificado està yà de acierto el seguir aquel Phenix de los Ingenios Españoles; pues llegò a merecer aprobacion de bueno, lo que gozaua el sobre escrito de suyo. Con que vâ assegurado del precipicio, que pudiera rezelar, quien siguiere el buelo de tanta Pluma.

Afiançada, alguna de buen gusto, con tan seguro lastre, se permitiò bolar en seguimiento de la que en todo linage de versos supo remontarse, casi has-ta desparecerse de los ojos de humano. Entrò, pues, esta Pluma por aquella puerta, que franqueò aquella Vega fertilissima, resucitando el ingenio de Burguillos, y bautizandole con el renombre de Doctor Barrientos (celebrado en las Acade-mias de Seuilla) y vsurpòse licencia para fenecer con estilo Ioco-serio nuestro Certamen. Yà escri-uìò. De pongamos vn rato, para oirle, la grauedad. Que en vn Certamen à ninguna pluma se prohibe la entrada. Introduce assi à este Doctor

Burlesco.

LECTOR MENOS SERIO.

A Pedir el habito de Poeta, con actos feruorosos de amor de Coplas, llegó desde la Ciudad de Seuilla, al Escorial, bien a lo ligero, el Doctor Barrientos, Pegalo Andaluz de nuestros siglos. Mouiòle el ayre de que en San Lorenzo el Real recibian Poetas. Pareciòle que era cosa de fello; y traxo para poner en examen sus obras, sobras de otros nada sobrados amigos del Pretendiente. Con caminar tanto, adelantò poco; y así llegó tarde. Quedòse en la Frexneda (Granxa de esta Real casa) y de lo que escriuiò, tòmo yo assunto para creer q se quedò à dormir. Amaneciò vn dia despues del Certamen à la Puerta de las Cocinas, (buen principio de informaciòn de limpieza.) Fue cosa de verlo que alegò de obras humildes, para el examen de su recepcion, nuestro Poeta Nouicio: y dañòle aqui la humildad, descubriendo coplas de oficios baxos; y aun el le vsaua; pues era Pregonero, de sus obras. (Del oficio de Poeta no quiero dezir mi sentimiento.)

En esto instaua, quando desató la boca a vn costal de disparates, con diuersas metaphoras; trabaxo de muchos años; q arrollò luego al punto que le dixeran oluidasse el Siglo, y diesse de mano à estas cosas caducas. Mostrauase en todo tan Religioso el buen Poeta, que componia à qualquiera que le miraua. O Poeta por la tetilla, sin cura! Dieron orden se le abriese la cabeça, en forma de Corona, al que à la primera entrada se salia con descubrirse furioso, segun tãto quebradero de cabeça. Dexàranse la tan raída como la Sotana, à no replicar con mucha forna, no era tanta su vanidad, que se le pudiesse aquello en el casco, ni tal cosa pretendia. Poeta Lego quiero ser (Señores) replicò; pues Poeta ordenado, no sè que aya auido exemplar: y de esso traygo las Reuerendas. Entrò en examen, lleuaronle a la Bodega; vino en ello; y por las prueuas tuuo mucha dificultad su recepcion. Por otra parte daua el hombre tantos afomos de alma debota, que casi se le tenia la stima hallar tanta mancha en la informacion de su Sotana, tanto borron en sus Coplas, y descender de tan mallinage de versos; pues muchos auian sido quemados.

Estaua nuestro hermano Poeta Lego, que parecia auia herrado su vocacion. Alegaua, que todos los mas de sus Romances antepasados auian tenido Cruces en los pechos: ignorancia grande, pues mas eran señales de mal Latin, que de buen Romance. A este tenor

se

seria largo referir el daño que se hizo a sus parientes con las Poetas desatadas, que no merecía estarlo, al tiempo que se estaba en pie, como la dificultad del recibirle. Hallaronse tambien casi todos sus ascendientes Con-versos; muchos villancicos de San Benito, y echaba la culpa a sus Padres Poetas; y aunque él mas clamaba, que sus obras auian sido siempre Religiosas, era que lo eran por recogidas: como tampoco le valió vn Poeta deudo, que alegaba tuuo Familiar, pues del auia inquirido el Santo Oficio.

A vista de tanto trabajo, así en las obras, como en el camino, y en la probacion, yá le salia a la cara le auian condenado; y nadie quiso encargar su conciencia, con ciencia bastante, de que no lo merecía: pero para que no acabara de perder el juicio con la expulsion, le permitieron quedasse por Poeta Donado; y que se acomodasse en la Cozina, donde quedò para hazer Redondillas, como Albondigas, aunque algo Picadillo de su mal suceso. Promete enmienda, pero siempre se echarà de ver salen como de vna Turquesa. Y al fin es obstinado, sobre Poeta: que enmienda se puede esperar?

Queda, pues (amigo Lector) en este estado gustoso, que en parte consiguió lo que deseaba. Recibe tu agora lo que le pudimos recoger (por merecerlo) de lo que escriuiò a los Assumptos de nuestro Certamen este desengaño de lo que somos; que auia de escuchar à todas horas (para arrepentirse) la Trompeta del Juizio, si perdonara el Cielo el pecado irremisible de Poeta.

ASSVMPTO PRIMERO.

Dà a entender, que por la batalla de San Quintin tiene la Austria esta Casa del Escorial, donde se promete eterna duracion.

EPIGRAMMA:

Austria, quis possem celebrare Poeta Macàrron,
 Quod mundus celebrat pro Scoriale tuo?
 Tu tamen aspiciens mea dulcia carmina, Musa,
 Nunc vera, nunc burlans, soplá volando mihi.
 Quid ego? Nostra Domus? Barientos digat aprisa,
Æternam Requiem si vnica Guerra tulit.

Quis

Quis poterit melius fortes agitare Cauallos?
 Et Quintin potuit vincere tunc melius?
 Tu mihi Sola places, Scoria Domus alta, & Herreri;
 Scintillæ rapidæ, Chispaque braba tonas.
 Tunc minimè Galli poterant intrare Socorum;
 Iam Squadras rumpunt, dum sua castra quatis.
 Tuque, Philippe potens, Gallum, Ruciumque Rodadum,
 Opprimis aut manibus, suppressis aut pedibus.
 En Guerræ pacatum tempus, Cæloque Pelæas,
 Dum Scoriale Deo (vt tibi vsanza) donas.
 Centenis annis te te solidare comenzas,
 Austria: Bronceos construis vsque pedes;
 E Cælo poteris Cælo afestare Cañones;
 Ipsi in laudem, tu duratura manes.
 Non Scoriale mihi penset pasare per altum;
 Te in ipso fundans, neque morire times.

Al mismo Assumpto. Perpetua a la Casa de
 Austria en la del Escorial.

SONETO.

Dos glorias satisfacen al pobrete,
 Que al Escorial va á ver, Christiano, ò Moro;
 De Luqueto es la gloria de su Choro,
 Y la del Refitorio es de Luquete.
 A Romulo Italiano en vn templete
 Sustenta alli el pincel, en campo de oro;
 Y el Romulo, que aqui Vino de Toro,
 A pechos de vna Loba està al Banquete.
 O Gran Filipino; la que no es profana
 De las Glorias, bien lleua la victoria;
 Pero yo tomarè de mejorgana,
 (Sease eterna, ò sea transitoria,)

El que me mandes dar vna Sotana,
 Loba Romulea; y lleuate la gloria.

ASSVMPTO SEGVNDO:
Oçtauas de Arte mayor.

La Ciudad yerma, poblado el desierto,
A San Lorenzo, para darle casa,
Por el Quintin Santo, con mano no escasa,
Filipo Segundo hallò campo abierto.
Al choque, ò al juego le preuienen brauos
Los dos campos vna, y otra centinela;
Poner hizo a todos los nuestros en bela
La luz del suceso, que dieron los Cabos.

Con cada tropa, que a Quintin es fuerça
El de Saboya se hizo de Manga;
El Rey, y la Espada le entraron de zanga;
Hizo se Hombre, y entrò de por fuerça.
Triumphaa la Francia, que quiso dar Codo,
Baza no haze, al Fallo le afeita;
Lleuase la Mano, no tuuo Respuesta;
Y si la arrasa, la pudo dar Todo.

Fue su hora la Mala, en Triunfo y en Gasto;
La Espada arrastra por tanto difunto;
Entrò a la Guerrilla, no tarde, si al Punto,
De España el socorro; y dixo: yo Basto.
Del gran Filipo los mas esforçados
Soldados, cinco fueron Matadores;
El Mal Francès postra los competidores;
Pues por Bedijas quedaron Soldados.

Bien euidente se veè la Ganancia,
Y es que (abstrayendo lo que reuerencio)
Le dan en España Templos a Laurencio,
Quando Laurencio dà Pueblos en Francia.
Si por Filipo a Laurencio tenemos,
Y Por Laurencio al Escorial gozamos,
Viua feliz; que si a Dios empeñamos
Mil triumphos Austriacos nos prometemos.

TERCERO ASSVMPTO.

Glossò la Redondilla de chança, y saliòle de veras
al Doctor Barrientos, y Bur-
guillos.

*La fabrica illustre de
Laurencio, obscureciò la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra de esta luz fue.*

De dos Reyes Salomò-	nes,	Sientre Indios, sus bri-	os,
Vno, su casa traste-	xa;	Del Templo anima el sucè-	so,
Faltaron sus oració-	nes;	Caense sus desvari-	os
Quedò como casa viè-	ja,	En el suelo, de supè-	so;
Transformada en casarò-	nes.	Por no estar entre Iudì-	os.
De aquella mala fortù-	na,	Iudàia la muerte ensa-	ya,
De sus fabricas tan bè-	llas,	Nuncio fue, sino atalà-	ya:
La de Filipo sus huè-	llas,	Si acaso, al caerse muèr-	to,
No sigue; con que no es v-	na	Se informò, por desacièr-	to
La fabrica illustre de-	llas.	El Rey Sabio, de Iudà-	ia.
Quedò aquel Templo confu-	so,	Aquel Templo, que por pè-	ñas
De asombro lo artifici-	al,	Duraba; oy aun no es segùn-	do:
De supersticion su abu-	so:	Los Indios, por mas se-	ñas,
En tal estremo le pù-	so	A su Christo, en este mùn-	do,
El Templo del Escuri-	al.	Pusieron qual digan duè-	ñas.
Cayeronse sus intèn-	tos,	Con las manos en la mà-	la
Fuese cayendo a pedà-	ços,	Nadie ày no lo conociè-	se,
Añicos la hizo, y retà-	ços;	Y nadie ày que no aduirtiè-	se,
Y de sus compartimèn-	tos	En caerse les la cà-	fa,
Laurencio obscureciò lá-	ços.	Que sombra desta luz fuè-	se.

QVAR:

QUARTO ASSVMPTO.

Siguiò la Metaphora de la Missa ; donde al passo que Christo Señor nuestro oculta el ardor, en la Consagracion de su Cuerpo : Laurencio su Ministro, y su Acolyto, no puede menos de explicar el suyo, haziendo lenguas à la Campanilla de Sanctus.

DECIMAS.

Si a Laurencio, y Dios aplico,
Conuienen, a lo que infiero,
El Diacono, y Presbytero
En vn amor Seraphico.
Bien de esta suerte le explico;
Pues Ministro le pintò
A Laurencio Prudenciò;
Y si de essa suerte vò,
Christo dize la Missa,
Y le ayuda Laurenciò.

El Ministro, que señalo,
Es fuerça toque, y repita
La campanilla licita,
O haze son con el cymbalo.
No al Sacerdote le iguò;
Pues calla como vn Bendito;
Toca, y tañe el Acolito
La campanilla al Cordero;
Y le haze salutifero
Son grande, a su proposito.

Digo en lo que aludo agora;
Si alguno no lo trastrueca,
Que a este Certamen Seneca
No abrió mejor metaphora.
Su amor Laurencio euapora
Si tañe, y no dissimula:
Christo esconde su flammula;
Vno, y otro amor mostrò;
Ostentale Laurenciò;
Pero Christo, por Brujula.

Christo su amor infinito
Su-missa voce escondiò,
Y el Ministro, tocandò
A Sanctus, le haze explicito.
Que en el Cielo pone el grito
Laurencio, nos dize Surio;
Legitimo amor, no espurio,
Al de Dios conuiene, pues
Si Dios muriò de amorès,
Laurencio de amores murio.

QVINTO ASSVMPTO.

Las Marauillas, que el Tìbere,
 Que Roma llora en su màrgene,
 Que al Senado gime el Cònsule,
 Oy han de venir a exàmene.
 Ceda del tiempo de Aldrùbale
 Tanto edificio portàtile;
 Por la Arquitectura Anibale
 Llore arruinado su Alcàzare.
 Derribe a Pharos su acibare,
 Babel ostentese inhàbile;
 Beba Diana en aljòfare
 La amargura de su Càlice.
 No quede al Coloso fùtile
 De los Nauios, ni aun màstìle;
 Quiebre cada aguja dèbile
 Su dura costumbre al màrmole.
 Aquel perfume fue estièrcole;
 Su Dios, ò fue tygre, ò àspide;
 Puede haber Dios mas inùtile,
 Que vn simulachro cadauere?
 Eſso adoraua el Procònsule,
 Y la Arquitectura erràtile
 Lloro condenado el òrdene
 De sus yerros en la càrcele.
 No llores; pues ay discrimene
 De ti a ti; y te ves mas hàbile;
 Que perdida tan difícile
 de recuperar, te es fàcile.
 A vn Santo como vn Apòstole,
 (Que celebra este certàmene)
 Ya te consagras mas ùtile,
 Ya te dedicas mas àgile.
 Minas dan Bronçe, y azòfare,
 El monte te ferìò al àrbole;
 Y el Buril te boluio dòcile,
 Al que era montaraz àstìle.

Todo de Alcorza, y de Azùcare
 Escada torre on volàtile;
 Vasos de oro brindan nèctare;
 Bebesse en copas de Nàcare.
 La Reyna trae a su Cèsare,
 Y viuen (oliendo a àmbare)
 Centenarios, como Nèstore,
 Y se aman Polux, y Càstore.
 Fue el coloso Gentil Fùcare;
 Y mas Moro, que Abenàmare;
 Que pereiò es verisimile,
 Como era caduco, y fràgile.
 Si cada estatua es disimile,
 A Dios; y en lo tronco es àcere;
 No le hà de imputar por crimene
 Fuesse a la tierra grauàmene?
 Fue Iupiter vn Albeytare;
 hazes bien; lleue vexàmene;
 Que su Templo fue sopòtile,
 Con este de el Santo Màrtire.
 Al compañero de Estèuane
 Su *Plus Ultra* en vulgo aquàtile
 Bien puede desde oy san Lùcare
 Poner mas alla de Càdice.
 No tiene en la tierra sìmile:
 La Giralda, aun es versàtile;
 Mas que Marruecos, y Tùnxare
 Vale aqui qualquiera Imàgene.
 Lleua este Plantel por Trèbole
 Las virtudes, como Azàndare,
 Y Religiosos de Almibare
 Cada vno como vn àngele.
 Ay mucho Poeta Iòuene,
 Burlesco, y ferio en dictàmene,
 Coronanse mas que Hèctore,
 Quando batìò el muro de àlbize.

Aqui

Aqui debaxo de vn Cèspede
 Serios ay como Bocàngele:
 Y otros que hazen a la virgene
 Coplas, mejores que Càncere.
 No admite el choro desòrdene,
 El incienso es liquidàmbare;
 Vã en compaña su Alfèzeze
 Al marchar, echo vn Archànge
 Por cielo á este primer mòbile (le.
 Rindenle (en mano bobàtile
 De su Numa, ò su Setùbale)
 Las Vestales su Velàmene.

Sembraсте, no en tierra estèrile,
 Y tu Escurial, no tornàtile,
 En cielo, y en tierra fèrtil
 Tiene yã impresso caractere?
 Barrientos, pues, que de fèbile,
 Te haze mas fuerte, q̃ Alàstore
 Con su Romance, ò Bolùmene
 Yã desde oy te ha echo àlguie
 Pues ordenado està en Bèxare, (ne
 Graduado en Benal-càzare,
 Suplica a todos que vn Vitore
 Le den, escrito con Lápize.

ASSVMPTO SEXTO.

Dixo, ò por mejor dezir, predicò assì, á este
 Assumpto nuestro Doctor Barrientos,
 y Burguillos.

REDONDILLAS.

Fieles, gran dia de Arroz,
 Con mi mula pido el mosto;
 Y para hazer oy mi Agosto
 Me entro de hoz, y de coz.
 Mi mala bestia ligera
 Los tabarros dissimula;
 Que hasta en esto de mi mula
 Tengo braua Tabarrera.
 Gran dia de letuario,
 En vna Dama se esconde;
 Pero yã nos dirà, donde
 La lleua el Padre Vicario.
 O que tiempos me passaron,
 Con esta hilandera, nuevos!
 O que tortillas! que hueuos!
 Tales manos los hilaron!

O que Botes! Que morcillas!
 Con que Burguillos comer
 Podia! ò que puedes leer
 Cathedra de Albondiguillas!
 Aunque te haga Bodegon,
 Yo seguire en mi interès
 La metaphora; que este es
 El tema de mi Sermon.
 El assunto no me dexa;
 De Vieja quiere que escuches;
 Y si has de estar hecha puches,
 Yo te quiero comer, Vieja.
 Valame Dios, que gusto es,
 El que àzia vna casa vamos;
 Donde, si ay mataça, estamos,
 Que no cabemos de pies!

Campanita es bien tocada
 El Mortero, y si el soez
 Cimbalo del Almirez
 No campa, no campa-nada.
 Aun me estoy con mis resabios
 Del Perol, vetusta mia;
 Y de tu arroz, toda via
 Tengo la leche en los labios.
 Refiero esto, y à este son;
 Que como eres auisada,
 Con quien es tan sazonada,
 Quisiera estar de sazon.
 El Romulo con estremo,
 Que pintò el choro escuchè:
 Falso es; pues sabemos que
 Todo lo que ay es de Remo.
 De tus choros tanta armada
 No sè como no se trunca;
 Nunca acaba, porque nunca
 Dà la vltima boqueada.
 En tan Centenaria vida
 Estu aliño mucho mas;
 Tendrà fin? No. Quien jamás
 Te viò de capa caida?

Caça, y pañuelos enlaza
 Tu asunto, q'es de los Cielos;
 Quedate con los pañuelos,
 Pero haz que me den la Caça.
 A estas coplas infelices,
 Frisonas, paga alquileres;
 Y si la caça me dieres,
 Mira no me den Perdizes.
 Tambien dan vn Kalendario;
 O vn Missal, ò no se que;
 No le quiero, que no sè
 Rezar, mas q'en mi Breuiario.
 Si el Rezo me haze cosquillas,
 Me le como; cosa rara!
 Si algo del Missal tomara
 Fueran vnas Manecillas.
 Voy me tras mi ambre mesma:
 Digo, que no quiero tal;
 Porque si guardo el Missal,
 Y à guardo en èl la Quaresma.
 Vosotros, Fieles, plenaria
 Mente rogad, que nos den,
 Y nos introduzgan en
 Alguna Cela vinaria.

Que desta suerte haziendolo; à cebolla

Mi Sotana olerà; y a questa casa

Nos darà en esta vida mucha grasa;

Que son prendas seguras de la olla.

Passemos yà à libertar la Prensa de estas burlas:
 que si bien todo tiene lugar en vn volumen de este
 linage. Lo principal del mio, es lo que serio se grã-
 gea la estimacion. Desquitèmos yà esta ocupacion
 inutil de la Pluma, con la grauedad gustosa de los
 Sermones, que desde la Octaua reseruè para aqui,
 por separarlos de los Poemas.

S E R M O N

DEL DIA PRIMERO.

EN LA DEDICACION, Y
 Confagracion del Templo de S. Lorenço
 el Real: al cumplimiento de los cien años,
 que se puso la primera piedra, en esta
 Fabrica de Filipo Segundo: patente
 el Santísimo Sacra-
 mento.

PREDICOLE

EL P. M. FR. LVIS DE SANTA
 Maria, Lector de Escritura Sagrada del
 Conuento de San Lorenço
 el Real.

SALVTACION.

Ingressus Iesus perambulabat Ierichò, & ecce vir, Lucæ 19.



SOBERANA Magestad de Dios, Monarca de los
 Cielos, y la tierra, Sacramentado en Pan, susten-
 to del hombre, admiracion del Angel, inuidia del
 Serafin! Ilustrísimo Templo del inuicto Martyr
 Laurencio, descienda à verte el Iuan Euangelista,
 y deszifrarà la causa, porque en aquella Ciudad de la Gerusalem
 triunfante, no viò Templo ninguno: *Et Templum non vidi in ea.* Apoc.
 Reseruaua Dios para esta Iglesia la Gloria de ser el Templo de 21. 22.
 la

*Ioseph.
lib. 2. cõ
tr. Apio.*

la Gerusalenceleste. En el Templo, que Salomon fabricò (escriuia Iosepho) *Erant in illo solummodo posita, Altare, Mensa, Thuribulum, & Candelabrum.* Y si este Templo de la militante Gerusalen hizo al de la triunfante sombra; contempla en esta Basilica lo mismo, y verificaràs, que es este el Templo, que echò menos en el Cielo, el Benjamin de Dios. *Altare;* vesle alli: *Mensa,* no es la del Sacramento? *Thuribulum,* alli està el incienso de Laurencio en las brasas: *Candelabrum,* no es Geronimo el Candelero de la Iglesia? Ea que si; que este es el Templo que buscaua en el Cielo San Iuan. Y podrè yo empezar mi Sermon, con la pluma de S. Pedro Damiano: *De illa nobis est sermo, licet non sit sermo in lingua nostra;* y mas siendo yo tan corto en el discurso; como el Zacheo de nuestro Euangelio, en el cuerpo: *Statura pusillus.* Pero el dia es todo luzes, alguna sombra auia de padecer. Gran dia, (conmigo à las circunstancias de oy) Gran dia, para la Primera Piedra que oy se colocò; pues se halla ya con vn siglo de edad; gran dia para este Templo; para Laurencio; para la Casa de Austria; para aquel Sacramento; para la Familia de Geronimo; para la Consagracion desta Iglesia; de aquel Altar; gran dia para estas doze Cruces, que rodean esta Basilica.

*Ser. 1.
Dedic.
Ecclesia.*

Santo Dios, y que de circunstancias! Aun para numerarlas son muchas, pues son nueue; que ferà para ceñirlas en vn Texto! Si me dilatàre por tantas, en la Salutacion, sufranme vn poco, que yo me ceñirè mucho. Quien me diera vn lugar, que las abraçe todas? Pero funcion tan grande como la de oy, no auia de tenerla la luz de la Escritura preuenida? No es cosa rara, Señores, que me fuesse yo al cap. 28. del Genes. estando disponiendo esta Oracion (mal digo que me fuy, Dios me lleuò) pues encontrè en el vn Geroglifico de todos mis empeños. Vente conmigo curioso: entremos a contemplar este cap. del Genes. que si le ajusto a las circunstancias de oy, darà por bien logrado mi ignorancia el estudio. Despierten aquel hombre, que duerme arrimado a aquella piedra, tan gustoso: Valgate Dios por Iacob! En vn sueño profundo penetrò mas misterios (dixo Ambros.) que despiertos otros Patriarchas. Llegò a los campos de la Ciudad de Bethel, que se llamò primero Luza. *Bethel,* dicen ya los Hebreos: *Domum Dei sonat:* ecos son de Casa de Dios. Buen principio! Eligió Iacob vna piedra de aquel desierto (alargando la vista hasta este siglo) *Tulit de lapidibus, qui iacebant.*

*S. Amb.
lib. 2. de
Iacob.*

*Andr.
Mogunt.*

bant. Viòsela tomar mi Geronimo, y escriuiò: *Lapis typus fuit Christi*. Tertuliano añadiò: esta piedra sera Casa de Dios. Oyòse lo dezir a Iacob este Padre: *Lapis iste, quem exeri in titulum vocabitur domus Dei*. El Hebreo leyò mas a mi intento: *Erit domus Dei*: esta piedra serà Casa de Dios. Mira ya desempeñado el enigma de la piedra de Iacob, en la Piedra Primera deste Templo; que ha crecido a ser esta Casa de Dios Magestuosa!

Hier. in
Psalm.
133.
Terr. lib.
de Fuga.

De estas Primeras Piedras, fundamento en que estriuan los Templos, escriuia Beda, (exponiendo el cap. 5. del 3. de los Reyes) que significan los Doctores de la Iglesia. O prouidencia admirable del desvelo! Mas si por esto se puso esta Piedra Primera el dia del Doctor de la Iglesia San Bernardo? Afsi auia de ser, en Templo de Laurencio, y Casa de Geronimo.

Beda in
Bibli.
Hom.
tom. 3.
fol. mhi
762. c.
2.

Templo, dixe, del esforçado Martyr Laurencio. Escucha: Bethel, sitio de la piedra de Iacob, sombra a la de este Templo, es voz, que la forma de dos el Hebreo (notòlo Cayetano) de Beth, y de El: suena, casa del fuerte; porque El en language de Escritura: *Est Deus fortis*. Casa del fuerte es Bethel? Casa de Laurencio la llamaremos ya. Quien mas fuerte que Laurencio en las huestes de la milicia de Dios? Tanto alguno; mas ninguno. O inuencible Laurencio! Tomate allá tu Bethel, tomate allá tu casa; que por casa del fuerte es toda tuya.

Cai. hic.

Adelante. Llegò a Bethel Iacob vitorioso de Esau: triunfante de las Armas Francesas llegò a este sitio el Señor Filipo Segundo (que Dios tiene.) Resoluiò agradecido Filipo fabricar esta Casa de Dios: agradecido tambien Iacob, dixo: *Lapis iste, quem exeri in titulum erit domus Dei*. En quatro sentidos vsan esta palabra: Titulo los libros Sacrosantos; omito aora los tres; diga Cornelio a Lapid: *Titulus est columna, aut pyramis in tropheum victoriae, aut in signis facinoris erecta*. Valgate Dios la pluma! quien te dixo que escriuiesses tan del caso? Sepase, que Titulo es vna columna, vna pyramide, vn Templo, leuantado en gratitud de vna insigne vitoria. Vès aqui el Templo, que se erigió a Laurencio, en gratitud del triunfo obtenido en la celebrada batalla de San Quintin, el mismo dia, que triunfò Laurencio en Roma. O vitoria! O trofeo! O Templo de Dios! O columnas, que estais sustentando en vuestros capiteles la gratitud, que consagran al Dios de las batallas los Filipo!

Corn. hic
in cap.
28. Gé.
nes.

Aflentada la Piedra, viò Iacob aquella Escala, que estriuan-

do

Cal. his.
c. 28.

Lud. Al
cazar
Apoc. 4
n. 1.

Tert. lib.
3. cont.
Martio.
S. Greg.
lib. 5.
Mor. D.
Th. 2. 2
q. 181.
art. Vlt.

Ber. ser.
in illud.
Ecce nos
reliqui-
mus om-
nia.

S. Rom.
apud Cor-
nel. à La-
pide in
Gen. cap.
28.

do en la tierra tocava en los confines del Cielo. Tambien essa Escala (escriue Cayetano) es la Iglesia de Dios: *Visio hac figura fuit, & initium Templi Dei.* Honrela, pues, Señor, tu Magestad con tu presencia. Y no la honra ya? Mira aquel Cordero Sacramentado. y escucha al Padre Alcazar (aquel Interprete grande del Apocalypsis:) *Mihi verisimile valde est* (sintió con singularidad en este passo) *Deum non in summa, sed in ima Scala parte esse innixum.* Yo soy de parecer, dize, que Dios estriuando en las gradas de essa Escala, no estaua en el Cielo, sino en la tierra, hablando con Iacob. Dixolo, sin duda por aquel Sacramento, que estriuando en las gradas de aquel trono, está en la tierra comunicando con nosotros. O gran Dios, que te haze baxar a la tierra el hombre!

Por la Escala subian Angeles, y baxauan, y al verlos Tertuliano, notò: *Hæc est via, qua iusti ascensiones in corde suo disponunt in cælum:* los justos simbolizan essos Angeles. San Gregorio, y Santo Thomas indiuiduaron mas el extasis. Los Angeles que suben son los justos, destinados a la vida contemplatiua, los que baxan significan los que se ocupan en la actiua. Singularizemos mas la vision. Estos justos ocupados en accion, y contemplacion, son los que en perennes alabanzas de Dios, yá mental, yá vocalmente consumen el dia, y fenecen la noche, en esse Choro, (que hasta en el nombre de Choro, huuieron de equiuocarse con los Angeles) Bien! Y quien son estos? No se está dicho ya? El mundo no publica, que los hijos de Geronimo mi Padre? Pues no lo diga yo, que soy de Casa. Parece que lo dize San Bernardo explicando el misterio desta Escala (porque sea mas del caso) *Scala hæc est disciplina Religiosa, vel Regula Ordinis.* Saben en que lo fundo? San Romualdo Abad, mirando (sutil, y extatico) esta Escala, diò señas de nuestro habito; pues en lugar de los Angeles, viò vnos Monges, que baxauan, y subian, vestidos de vnas tunicas blancas: *Per Scalam ascendentes intuebatur, descendentesque Monachos, albenti veste.* Parecen fingidas las palabras. En su vida las lei.

Vamos ya a la Consagracion deste Templo. Oy haze sesenta y ocho años, que le consagrò al Titulo de San Lorenço el Nuncio de estos Reynos Camilo Cayetano. Si hallarèmos esta Consagracion tambien en este cap. 28. que alegorizo? Porque no? Para todo dispensa luzes la Escritura, si se sabe leer: *Lapis iste, quem erexi in titulum erit domus Dei.* Es Tropo, que llama el Retho-

rico, Metonymia; toma el locado por el lugar. Oygan à Lipomano: *Locus in quo est lapis hic* (habla de la de Iacob, haze ecos à la de este Tèplo) *mea applicatione, destinatione, (q̃ palabras!) & consecratione erit & vocabitur Sanctus, ac domus, siue habitaculum Dei.* Bien sabemos, que al consagrar este Templo el Nuncio, vngió estas Piedras, en que están estas doze Cruces con el Olio Sagrado. Pues porque no huuiesse circunstancia en este Templo, en que no empleasse Iacob la atencion, desde su siglo, viendo, que en su Piedra afirmava la Escala, que llamó Cruz Augustino: *Dominus Scala incumbens est Christus in Cruce pendens; vngiò tambien con el Olio su Piedra, alumbrando en distancias à la Cruz: Fundens Oleum de super, dize el Texto, y explica el Abulense: In signum scilicet consecrationis; quia res consecrata Oleo vnguntur.* De esta Consagracion, que Iacob executa, tomó la Iglesia el consagrar los Templos, en sentir de Bernardo.

Digo mas. Oy no solo se consagrò este Templo, sino tambien aquel Altar: y aun esto lo preuino Iacob; pues no solo consagrò su Piedra para Iglesia, mas para Altar tambien. Haze la propuesta de Feè el cap. 35. del Genesis: *Venit ergo Iacob Luzam, cognomento Bethel... edificauitque ibi Altare, & appellauit nomen loci illius domus Dei.* Y asombrado el Patriarcha à tanto misterio, que preuenia à la futura edad, y oy se descifra (à mi entender) en esta; exclamò en el cap. 28. *Quàm terribilis est locus iste; non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cæli.* La Version Caldea leyò singularizando mas aquel Altar: *Non est locus communis, dixo, sed locus in quo beneplacitum est coram Deo, & è regione loci huius est porta cæli:* enfrente deste Altar està la puerta del Cielo: esso significa: *E Regione.* Y yo dixera, que lo escriuiò por aquella puerta, que al Oriente del Sol, tiene el reuerso de essa Custodia; pues siendo puerta de la Gloria de Dios Sacramentado, aun de mas ostenta toda aquella hermosura.

No serà dicha para afiançar todo mi discurso, al concluir, encontrar en los campos de Bethel, donde viò estos prodigios Iacob, vn sacrificio, vn Templo? Cierito que estimè a Lira, Lipomano, y Cayetano esta estrañeza. Sienten, deduciendolo del primero, y segundo del Paralipomenon, y de Cosmographos de la tierra Santa, que en estos campos de Bethel està el monte Môria; donde sacrificò Abraham su hijo, y porque lo tengamos todo, donde, (como consta del Texto) edificò despues su Templo

Lipom.
cit. à
Cornel.
hic.

Aug.
ser. 79.

Abul.
cit. à
Corn.
hic.
Ber. ser.
Dedic.
Eccl. ci-
tatus à
Corn.
Gen. 35
n. 6.

Citati à
Bened.
Percir.
in Gen.
hic fol.
mih
177.

Sa-

Salomon. Con que acabo de persuadirme a que Jacob desde su tiempo vió los sucesos de este siglo. Y no es difícil este credito; pues Dios, que se lo mostraua, lo tiene todo en la eternidad presente. Tiene su prouidencia vnos acasos, que se están haziendo señas con otros; y las de este Cap. del Genesis, indiuiduan mucho los sucesos de oy: pues aquella Piedra de Jacob fue enigma de la Primera deste Templo: aquella Casa de Dios, de esta: el dedicarsela al fuerte, fue consagrarla à Laurencio: llegar à Bethel vitorioso el Patriarcha, fue venir aqui triunfante Filipo: estriuar Dios en la Escala en la tierra, es venir se al Sacramento entre los hombres: el subir, y baxar por ella Angeles, es la vida aeterna, y contemplatiua de los hijos de Geronimo: vnir Jacob la Piedra en que estriuò la Escala de la Cruz, fue preuenir la Vnion que hizo en estas Cruces el Pontifice: aquel consagrar el Patriarcha su Piedra, en Casa de Dios, y tambien en Altar, fue sombra de la Consagración desta Iglesia, de aquel Altar de Dios. Y vltimamente estos sucesos todos, preceden en Bethel, en el monte Mòria, donde celebrò Abraham su sacrificio, y fabricò Salomon su Templo: para que aquel holocausto mejorasse en este Altar de víctima: y aquel Templo del Salomon de Israel, empenasse en fabricar este, al Salomon de España. Con que me parece que hē cénido en vn Texto las nueue circunstancias de oy. Lo dilatado de la Salutacion desquitarē en el discurso; que no ha sido facil el estrechar mas nueue empeños. Pero con asistencias de gracia, podrēmos proseguir. Interceda Maria, otorguela Iesus, y ayudenme todos à obligarla. AVE MARIA.

Hodie huic domui salus à Deo facta est. Luca cap. 19.

S. I.

HA Prudentissimo Rey Filipo! Segundo deste nombre, primero en las hazañas; fundador desta Marauilla, octaua en el tiempo, primera en el assombro; desta urbana, y politica Montaña, de cultas, y innumerables Pie-

dras! Ha Monarca Augustissimo, que yá Imperò en dos mūdos, y yá Reyna en el Cielo! Essas cenizas Austriacas, que desatò immortal la muerte, buelua aora à informarlas la vida; anticipese oy en V. M. Cesarea (que lo pide à voces este dia) la vniuersal resurrección de los difuntos. Essas pa-

ue-

uefas, que defatadas duermē en esse elado marmol, el incēdio que dissimulan las pauefas candidas de aquel Sacramentado Dios, pues las tiene a los pies, las ilumine. No conoce V. Mag. las voces? No son mias Señor, el Apostol S. Pablo me las dicta: *Surge qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Christus.* Pero a Filipo gloriosamente Segundo, hijo de Carlos, Padre del TERCE-RO, abuelo del QVARTO, a quien sus virtudes juraron de inmortal, pudo arrebatarle? La muerte no, el sueño si, dize el Espiritu Santo; q̄ el buē Principe, el iusto, el hazañoso descansa el cuerpo en la vrna, de la fatiga de la Corona; pero las centellas despedidas del jaspe mismo, alūbran su coraçon, q̄ viue en bela. En la boca del buen Principe puso esta clausula el Esposo: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Pues si bela el coraçon de V. Mag. excite oy esse gallardo espiritu: no al clamor de mis voces desmayadas; sino a postrar otra vez la Corona (anciano yã del Apocalypsis) al trono de aquel Cordero viuo, y muerto; a venerar otra vez aquella flor del cãpo, aquel Lilio del valle; cuyas raizes gloriosamēte crecē, quiza porq̄ las fecūda la tierra coronada de esse Pantheō. No mas

Señor? Si. Y quiere dezirlo por mi el Cap. 12. del tercero de los Reyes: *Vade in tabernacula tua... Nunc vide domum tuā: leuāte V. Mag. a venerar a quel tabernaculo, el mas decēte de Dios, q̄ admiran los hombres: Vade in tabernacula tua: salga oy V. Mag. de esse Mausoleo, a ver esta Casa q̄ fabricò, vltimo del empeno aūa toda su grādeza, a la admiracion, al Arte, a la cultura: Nunc vide domū tuam.* Aora Señor? Si. Aora, dize el Espiritu Sāto: *Nunc.* Porq̄ oy haze cien años, q̄ se puso la Primera Piedra deste assombro; q̄ no parece cabia elfenecerle en la edad de los hōbres: y ha vn siglo, q̄ se empezò, y q̄ se concluyò poco menos. Venga V. Mag. a ver su Casa aora: porq̄ si bien la dexò grande su aliento, los Cien años de edad la hã crecido. Grande la hizo Señor vuestro cuidado; pero mayor la encontrará el desvelo; porq̄ la ha hecho mayor FILIPO el Grāde. (O poder soberano de nuestro grā Monarca, que has sabido crecer, lo q̄ no podia ser mayor!) Vēga V. Mag. a remirarse en este Tēplo fuyo, oy q̄ mada su Nieto, y nuestro dueño, q̄ se celebre lo plausible de este Centenario. Y parece inspiracion de Dios este mādato; pues si el dia que cumplen años le festejan los hombres,

3. Reg.
12. 16.

Ad E.
phes. 5.
14.

Cant. 5.
2.

el día que los cumple este Templo, porq̃ festejos no executa à los Reyes? Cierto son señores estos años. Y en este numero hallaua mas apretado empeño de esta solenidad, mi discurso, porque al Centenario mas que à otro numero es debida la alegría, el jubilo, el festejo.

Gran Texto para desempeñarme. Dixo Dios a Abraham, mira q̃ te hē de dar vn hijo de Sara tu muger. Hallauase a esta ocasiō de ciē años el Padre de las gentes, y à su Esposa de nouenta: parecióle alegoria, sino donaire la promessa: y nota el Texto, que: *Risit in corde*

Gen. 17
17.

Hier. &
alii citat.
à Corn.
à Lapide
hic.

suo, dicēs: putas ne Centenario nascetur filius? Bien q̃ nuestro Gerónimo, Augustino, Ambrosio, y Chrysostomo sienten, q̃ no fue la risa de Abraham duda de la palabra, sino alegría de la buena nueua. Celebrò Sara con risa tãbien (al tenerla despues) esta noticia. Rierōse en fin los dos cōsortes, hallándose en el empeño, de q̃ engēdrasse vn varō Cētenario, (y à conócē la voz.) Pero como el Cielo, y la tierra podràn desquiciarse de sus exes; mas no faltará Dios al desempeño de su palabra, les nació el hijo al tiēpo cōpetente: y anduuo el cielo tã cuidadoso de su nōbre, q̃ quiso expressaren el las circūstacias de su concepciō. Llama à esse ra-

paz, q̃ue ha nacido en tu casa Isaac, le dixo el Espiritu Santo al Patriarca en el 21. del Genesis. Estã bien Señor: *Vocauitque* Gen. 21

Abraham nomē filij sui, quē genuit 3.

*ei Sara, Isaac: Isaac, dicen y à los Rabinos, nace de la raiz: Isacha K, q̃ se interpreta, Risa. Asintió al nombre Sara, que al hablar de su parto, dixo: *Risum** Ibidem

fecit mihi Dominus, quicumque num. 6.

audierit, corridebit mihi. Oye ahora la luz, que encendiō mi discurso. Nació Isaac en casa de Abraham; y como este Patriarcha cūplia aquel año los Ciēto de su edad, como era Centenario, fue preciso, que este parto, q̃ salia a luz, se llamasse Isaac: y que Isaac se interpretasse Risa, alegría; para que al Centenario se vinculasse la alegría, el jubilo, el aplauso. Mira si es empeño el festejo a vn Centenario; pues solo en este hijo, que le nace à Abraham Centenario, le induce el Texto Sacro en el festejo.

S. II.

Veamos y à si asiente el Euāgelio a esta alegría. Quien lo duda, si lo dize San Lucas? *Hodie huic domui salus à Deo facta est:* la salud, la alegría, el festejo ha sobreuenido oy a esta Casa. A la de Zacheo se entiēde en la letra; pero à esta de Laurencio, en la aplicacion.

Por-

Glossa
ibi.

Porque? Dizelo yà S. Lucas: *Eò quòd & ipse sit filius Abrahæ: por- que Zacheo, (ò Laurencio di- xera yo) por la Fee (exponè los Interpretes) es hijo de Abra- han. Que bien! Parece, que se hipotecan sièpre a los hijos de Abraham las alegrías: Hodie huic domui salus à Deo facta est; eo quòd & ipse sit filius Abrahæ.*

Por estas palabras vltimas del Contexto, tomò la Iglesia, para la Consagracion de los Templos, esta Historia de Za- cheo (sientèlo juizios grâdes) pero todo el fragmento del Euâgelio dirige principalmè- te al Espiritu la proa por el rû- bo de la salud del hõbre. El co- raçon humano es el Tèplo Es- piritual, en que empena sus fi- nezas Dios; no la materialidad destos Tèplos. Hizo esta ver- dad infalible S. Pablo: *Nescitis, quia Templum Dei estis, & Spiritus Dei habitat in vobis?* Y en el si- guiente Emistichio: *Templum Dei sanctum est, quod estis vos:* y en mil lugares lo repite: no ol- uide nuestra ignoracia tã im- portante doctrina. Radiquela en nuestra memoria el Diuino Bernardo. (Seis Sermones ha- ze desta festiuidad, que solos bastà à negociar le el grado de Doctor, que tiene tan mereci- do.) Escribe en el primero:

Ber. ser.
1. Dec.
Ecel.

Quando domus ista per manus Põ- tificum dedicata est Domino, prop-

ter nos sine dubio factum est, (de- xemos encendida esta luz à nuestros Sucessores) non solum, qui presentes sumus, (profigue) sed & quicumque, usque in finem seculi, Domino sunt in hoc loco mi- litaturi. Hazese de parte desta inteligencia la Consagracion, que solemniza oy este Tèplo, pues a no participar del Espi- ritu la ilustraciõ, careciera de luz, fuera sin alma, supiera à la letra q mata, y aun se precipi- tãra a tocar en la raya de Ido- latria. Este titulo se hã arroja- do a imponer à las Cõsagracio- nes de los Tèplos hereges de esta edad. Para uã en la letra, sin mirar al Espiritu, y aunq cie- gos, daua su ignoracia de ojos.

Obseruè varias vezes, q aun el orden de los Textos Sagra- dos, nos excita a misterios. En su Cap. 19. escribe S. Lucas la historia de Zacheo, q es el Euâ gelio de oy: y en el antecede te 18. curò Christo aquel ciego, q clamaua en el camino por la vista: *Iesu fili David, miserere mei.* Luc. 18. Te ha de hazer armonia la cõ- 38. nexiõ de los Textos. Esse cie- go es el linage humano, aduer- tia Augustino: pues preceda el curar à esse hõbre; sigase luego la historia de Zacheo: y enten- damos yà el enfasis. Auia de hazerle Christo à Zacheo vna refena de las Consagra- ciones de los Templos, en el

cap. 19. y diò la vista en el 18. antecedente al ciego, simbolo del genero humano. O misterio! Fue darle Dios ojos de su mano al hõbre; para q̃ en esta dedicacion material del Tẽplo, alcãçasse à ver donde vãn à darlas luzes del espiritu. Si los ojos no vienen de la mano de Dios, sabẽ à la mano del hõbre: y en metiendo la mano en estas solemnidades el hõbre, enferma la solẽnidad. De Aaron sabemos, q̃ al tiempo, que ponía la mano en las festiuidades de Israel, la tuuo leprosa; y sanò quando la retirò de todo, y la guardò en su pecho. El Cielo nos enseña a solemnizar esta dedicaciõ; que allà tãbien siẽte, q̃ se celebra este festejo, S. Bernardo. (Consuelo singular mio, pues allà suplirà por mi la vïueza del Angel, q̃ tiene a su cargo este Tẽplo, y esta celebridad: estas, y los Tẽplos tienen en su tutela vn Angel, en sentir de Baronio.) No olvidemos las voces de Bernardo: *Nec miremini, quod interris agitur hæc solemnitas; siquidem agitur & in cælis.* Dixo biẽ Nouarino, que entre los Hebreos vna mĩsma voz suena celebridad, y Tẽplo: parece, que miraua àzia este dia, pues toda la solẽnidad es este Tẽplo, y este Tẽplo es toda la celebridad. Pero quiẽ tomò la pluma,

solo para encẽderla en luz, cõ que darsela a estas celebridades, que nos empenan oy, fue Augustino: cortò à medida de la Piedra de oy la clausula: *Celebramus festiuitatem*, (escriue el Africano) *in qua benedictus, & vnctus est lapis, in quo nobis Diuina sacrificia consecrantur.* Parece, q̃ predicaua oy Augustino; ò q̃ quiere releuarme del empeno, y encargarse el Sãto del Sermón; q̃ à la verdad este Sermón pedia vn Augustino. No es digno de ponderaciõ Señores? Dos dias, que los ha hecho plausibles la estrañeza, hemos gozado en esta Casa los q̃ alcãçamos este figlo. Aora nueue años la translaciõ de los cuerpos Reales à esse hermoso sepulcro del Pãtheo: grã dia fue por cierto! Oy el cõplimiento de los Cien años de este edificio, desempeño de la admiracion. Tambiẽ gran dia! Aquel gozò el mayor Orador de nuestro figlo; este padece el menor de toda mi Religion: fatalidad deue de ser de este dia grande, como de los hombres grandes, el carecer de fortuna.

S. III.

Cien años de su edad cõple oy este edificio; y cien mil figlos de cultos, y veneraciones à Dios: tãtas ha repetido en vn figlo, este Tẽplo! Pero tãtas se le deuẽ a Dios en vna fabrica, de-

Baron.
atq̃
Nouar.
in Ag-
no, nu.
974.
Ber. ser.
5. Ded.
Eccl.
Nouar.
in Agno
Eucha.
n. 959.

Aug.
ser. 255

deseada de las Cesareas Magestades, de Carlos gloriosamente Quinto; executada del Segundo Filipino; ampliada del Tercero; y felizmente coronada del QVARTO: estas quatro Magestades cōcurrieron a este edificio; y les saliò tan grande, q̄es el credito de todas quatro. Digo, que concurriò Carlos, y limitolo yà al concurso, con los deseos, de q̄ se fabricasse. Leed esse Epitafio, q̄ grauo el Pantheõ en su frète: CAROLVS CÆSARVM MAXIMVS IN VOTIS HABVIT. *** Venerèmos a Dios en sus prouidencias. Señor, yo hē de fabricar vn Tēplo sumptuoso à vuestro culto (dixò David a Dios) q̄ cosa es; que yo ocupe Palacios soberuios, y la Arca Sagrada de V. Mag. no tēga mascultura, q̄ las pieles entiēdas de cāpaña? Pēfamiento digno de vn Rey, q̄ el coraçon de Dios es su medida. Pero no se acuerdā de la defestimacion, q̄ hizo Dios desta imaginacion tã religiosa? *Multū sanguinem effudisti, & plurima bella bellaſti:* (le responde el Señor) *non poteris ædificare domum nomini meo, tanto effuso sanguine:* tu me auias de edificar Tēplo con estas manos tã teñidas en sangre? Quita allà. Admiro ya la luz, q̄ haze este passo al dictamen obsequioso de Carlos.

1. Par.
22.7.

Señor, dixò tal vez aquel Principe, yo hē de fabricar vn Tēplo a vuestra grandeza, y q̄ no degenerè de la q̄ a mi me deuò: *In votis habuit.* Pero estoruò se lo Dios à Carlos. Parece, q̄ escuçho à los labios de Dios dezirle al Cesar: *Multum sanguinē effudisti, & plurima bella bellaſti; non poteris ædificare domum nomini meo, tanto effuso sanguine.* Señor Dios de las batallas, aqui de vuestra justicia. La sangre justamente vertida os haze tanto horror? Derramò alguna gota de sangre Carlos, que no fuesse defendiendo vuestra Religion Catolica? O por labar con ella manchas, q̄ no salieran cō menos fuerte greda? Està bien. Pero dime; vertiò David alguna sangre, a que no abriessè la vena solo el aumento de su Religion? Vengo en que como fue David gran Rey, fue grande Emperador Carlos. Pero como aquel, no ponga este tampoco la mano en la Iglesia de Dios. Esta es Esposa de Iesu Christo, y sabemos, q̄ està escrito: *Sponsam Dei decet esse sine ruga, sine macula.* Ocupe Carlos la mano en el puño de la espada; no en este Templo: no vès que la cādidez pura desta Iglesia, al horror de la sangre se turbàra? Y à yo tēgo preuenido quiē me fabrique casa (dize Dios à David, y en èl à Carlos) quiē Señor?

Ephes. 5.
F. 27.

1. Par. 22. 10. *Filius qui nascetur tibi erit vir quietissimus... ipse edificabit domum nomini meo.*

O gran Dios! Reservaua V. Mag. la gloria de erigirle este Templo, al Salomon de España, al Segundo Filipo. Lo mismo suena (hombres) el hijo de Carlos, que el hijo de David: el que destinò Dios desde su eternidad, para edificar este Alcazar Magestuoso, que despues del Cielo (gran credito de Filipo Segundo) es el primer lugar en grandeza, en hermosura, que ocupa Dios en la tierra. Dixo alla el Centurion à Christo: Señor, yo no soy digno, que entre V. Mag. en mi casa: pero Filipo edificò esta Casa, tan digna de que entrasse en ella la Magestad de Dios. El hijo de David concibiò esta idea, pero el hijo de Carlos puso la execucion. Salomon dixo en el primero del Paralipomenon:

1. Par. 22. 5. *Domus autem, quam edificare uolo, talis esse debet, ut in cunctis regionibus nominetur: vn Templo hè de labrar, que ocupe todo el Orbe con su fama: y nuestro Prudente Monarca, para desempeñarle, edificò este Templo. Lo que vâ del dezir al hazer, vâ de Filipo à Salomon: el hijo de David lo dixo; el de Carlos lo executò: ventajosamente excediò este Rey Prudente al Sabio Rey.*

Dirè lo que hè leído muy del caso. Sabe el mundo, que el Emperador Constantino fabricò aquel Templo de Santa Sophia, tan plausible en la redondez de toda la tierra. Escriuè plumas fidedignas, que le saliò tan ventajoso al de Salomon, que hizo fixar vna Estatua deste Rey en el Templo muy triste, muy llorosa, con la mano en la mexilla, y esta letra en el pedestal: *Salomon, uicite.* Venciò este Templo al tuyo, Salomon. Bien pudiera Filipo poner en este Templo, las Estatuas de Salomon, y Constantino, vencidas ambas aora; y les viniera la letra ajustada: *Salomon, y Constantino, Filipo os uenciò à entrambos.* Pero à la grandeza de Filipo, aun toda esta le pareciò estrechez. Dedicauala a Dios, y auia leído en el tercero de los Reyes: *Caeli caelorum te non capiunt, quâ- 3. Reg. 6. 8. tò magis domus hac, quam adificauit?*

§. IV.

E Strecha habitacion de Dios, le pareciò este Alcazar a Filipo; y no obstante, miraua yo crecer en èl, a las dos Magestades, la humana, y la Diuina. Creciò el Señor Filipo Segundo, por edificar este Templo; pues quedò hecho

vn

*Neu. in
Agn
Euch.
n. 961.*

Zac. 6.
48.

vn Geroglyfico, de los que figuè à Christo, discipulos, imitadores de su doctrina. El mismo Dios lo testifica: no pierdan sus palabras: *Omnis qui venit ad me, & audit sermones meos, & facit eos, ostendam vobis cui similis sit:* (dize Dios por San Lucas) *similis est homini edificanti domum:* el que sigue mis pasos, mi enseñanza, es semejante al que me edifica vn Templo. Así lo expone Beda, abriendo me puerta à mi para dezir, que los Iustos, los Santos de la tierra son semejantes a la Magestad de Filipo Segundo. Y porque no del Tercero, y el QVARTO; si tambien reconoce su mano este edificio?

Que augmente este Templo (si puede crecer esta) a la Magestad Soberana de Dios: en el Pathmos lo miraua San Iuan. Parece que le lleuaua la atencion Filipo: (el Segundo, ò el QVARTO? No sè:) viendole quitarse sus rentas para dotar esta su Esposa; mirandole sacar de su Palacio hasta sus joyas, para ofrecerlo todo a las Aras de aquel Sacramento. Y si hablamos del QVARTO Dueño nuestro: para consagrarlo todo a essa Magestuosa Capilla del Pantheon, que es el trono, sobre que asienta, (y asienta muy bien) aquel fitial del Cordero de Dios. Ten-

te. En el quarto Apolypsi: (el QVARTO huue de encontrar? O misterio!) Miraua el Benjamin de Dios aquellos Reyes: (Reyes huuieron de ser? Altissima prouidencia!) que desceñian de sus sienas las Coronas, y las postrauan, religiosamente obsequiosos ante el trono del Cordero: (Cordero huuo de ser? O Sacramento inefable!) *Mittentes Coronas suas ante thronum.* Buélue a mirar el Iuan Euangelista, y halla que tenia Dios en su cabeça las Coronas: *Et in capite eius diademata multa.* Marauilloso asombro! Si postraron los Reyes sus Coronas a los pies de Dios; como Dios las tenia en su cabeça? Oye. Tanto crece en su grandeza Dios, quanto postran a sus plâtas los hombres. Las Coronas, en los pies de Dios eran oferta de la liberalidad de los Reyes; pero en la Cabeça de Dios eran creces de su Soberania: y llega Dios à mostrarle tan grato, que con las mismas Coronas, que postraua à su trono la liberalidad humana, se autorizó la Magestad Diuina.

Las riquezas que desapropiò de su Corona Filipo Segundo, para dotar esta Esposa, el dia de su Còsagracion, Coronas son, que engrandecen la Cabeça de Dios: miròlas Dios

ren-

Apoc. 4

Apoc.
19. 11.

rendidas à sus pies, y eleuò las hasta su Cabeça. Que gratitud! Aquella inmensidad de oro, (que excede los numeros) que vimos emplear al QVARTO FILIPO en esse Pantheon, (trono de aquel Sacramento) yà està ciñendo à Dios las sienes, en multitud numerosa de Coronas. Que prodigio! El oro de essas Vrnas, porque le ofreció à los pies de Dios nuestro Monarcha, se ha subido à formar la diadema de la Magestad Soberana de Dios.

S. V.

A esta Soberania, à esta grandeza ha podido llegar la Primera Piedra, que oy haze vn siglo, que dio principio a esta fabrica: a dar creces a la grandeza de Dios, y de Filipo. Influxo deue de ser de Laurencio, este aumento. Sembròse (explicareme así) este grano de piedra, ò esta Piedra de buen grano, en lo profundo de aquellos cimientos: murió (como si dixessemos) a su naturaleza: y preuenida (enfáticamente) de estas diligencias, primero executadas de Laurencio, creció a ser esta montaña hermosamente culta de peñascos: llegó a multiplicarse en el aumento de tan innumerables Piedras. Con que de

aquel grano del Sacramento; del grano de Laurencio; de esta Piedra de grano podrá decir San Iuan: *Nisi granum frumenti, cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet*. Dicho lo grano de Piedra, que cayò en esta tierra fertil, y multiplicò! Que? San Lucas lo dirá: el fruto de stos Cien años: *Cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum Centuplum*. Tambien ay Piedras dichas; pues las que pudieron ser ocupacion destas Soledades, han llegado à verse oy prodigiosa causa de nuestra admiracion.

No solo, digo yà, con la admiracion; có la enseñanza encontramos tambien en esta Piedra. Sepultòse, (hablemoslo mejor) descendió à la profundidad mas infima de estos cimientos: y no auia de crecer à toda la Magestad de este edificio? Es fundamento esta Piedra de la Casa de Dios, donde no se sabe otra politica del subir, sino solo el baxar. Aquel Luzbel embanecido es aqui admirable desempeño: aquel Astro soberbio, que madrugò en las Cumbres del Impireo, à trasladar en asquas del Infierno la suprema Luz de tanta Inteligencia, leyò la Cathedra de esta enseñanza: (así transforma Dios en aciertos del hombre los errores del

Ioan. c.
12.

Luc. 8.
num. 8.

An-

Isaia
14.14.

Angel!) *Similis ero altissimo*, pronunciò de soberuio: con menos, que la semejança de Dios, no se llena el vacío de mi naturaleza: (mucho tiene de vano quien solicita tanto lleno.) Oíd dize Isaías, los medios de que se vale. En el Impireo estoy, dize Luzbel; daré desde aquí un salto a las Estrellas: *Super astra Dei exaltabo solium meum*. Passaré luego a la alteza de las nubes: *Ascendam super altitudinem nubium*. Y fixaré despues, en el monte mi trono: *Sedebō in monte testamenti*. Buelue a oír su designio; que es notable en un Seraphin tan entendido! Passos son para baxar, quantos solicitò, para subir. Estaua en el Impireo, donde le formò Dios, que es el onzeno Cielo: baxò de un salto, tres Cielos al ponerse en el octauo, donde estan las Estrellas. De aquí passò a las nubes, que ocupan esta region del ayre; ocho Cielos descendió deste salto: de las nubes se trasladò a los montes, que son la pesadumbre de la tierra, el infimo elemento. Que es esto Cherub desvanecido? Que es de tu inteligencia? Del Orbe onzeno baxaste hasta el octauo; del octauo á las nubes; de las nubes al monte? No eran tus designios, subir hasta el trono de Dios? Si. Pues como? Pero que

pregunto? Marauillosamente lo dispuso el Luzero. Sabia, que en la Casa de Dios, el descender es el medio eficaz de subir; y como era su dictamen subir hasta el trono altissimo de la essencia Diuina, baxò hasta lo vltimo que pudo descender su naturaleza Angelica. Bien! Pero como, si para subir se valiò de la politica del baxar, no logró su dictamen? Pues no vès, que se quedò en las cumbres del monte? Faltòle otro passo mas: auia de baxar a este vltimo escalon de la tierra; y quedòse en la ceruiz de la montaña. Todo el entendimiento del Seraphin altiuo pudo estudiar humildades, en la Piedra Primera desta fabrica: erròlo un Angel, en subir; y acertòlo una Piedra en baxar. Creo, que es la ponderacion moral, y aguda; ázia la voluntad mira, y ázia el entendimiento.

S. VI.

No solo creció esta Piedra de humilde, á fabricar este asombro: á esta edad de Cien años ha crecido tambien: y llegará a eternidades de siglos. (Y á lo dexo Señores, que queréis? Puedo yo estrechar a tres quartos de hora, sucessos de Cien años?) No es digno de repa-

paro, que apenas se guarda en este Monasterio especie de joyas, que no passe su numero de Ciento: (Si esta Casa es el guarda joyas de los Reyes, quien censurará, que sus Magestades pongan sus joyas en esta guarda?) El numero de Ciento excede casi quanto es ornato, y dote desta Esposa. Vamos a la Sacristia; Casullas, Dalmaticas Calices, Albas: Vengamos a esta Iglesia; Relicarios, Pinturas, Candeleros, Frontales: subamos a este Choro; sus Capas, Sillas, Libros: entremos por este Cōuento; Originales, Copias, Celdas, Monges, todo excede el numero de Ciento. Solo este edificio no llegaua a este numero, que es perfecto: esta perfeccion le faltaua a este Monasterio. Yá no le faltanada: yá tiene cumplido Laurencio su numero Centenario.

Fue cuidado de la antigüedad consagrar los numeros. De esto mucho en los Autores profanos: y en los Sagrados nuestro Geronimo (que no huuo erudicion que no alcãçasse.) Consagruan (dize en la Apologia contra Iouiniano) el numero *Trigessimo* a las bodas, el *Sexagesimo* a la viudez; pero el *Centesimo* a la Virginitad, y al Martyrio. O Martyr Illustrissimo Laurencio, tuyo es este numero Centenario;

y tan propriamente tuyo, que està Consagrado a ti! Gozate en el festejo de este siglo, tan propriamente tuyo; como proprio de los FILIPOS nuestros Señores.

En Sermon tan extraño todo ha de ser estraneza. Parece destino de la suerte, que en Reynado de Filipo caiga siẽpre el cumplimiẽto de siglos. En el Reynado de nuestro Gran FILIPO, cumple vn siglo de edad esta fabrica hermosa: y Reynando en Roma los Filipo, Padre, y Hijo, cumpliõ aquella Ciudad los diez siglos de su antigüedad. Roma mil años: esta Casa cumple Ciento, en tiempo de Filipo; para que sea presagio fausto vno, y otro, de que estãn a este nombre los siglos vinculados. Dios le dẽ a nuestro FILIPO de vida, y de salud los que yo le deseo. Flauio Dextro (nuestro erudito Español) me participõ esta aduertencia. Dirẽ sus palabras, que las hẽ menester: *Regnantibus Philippis, fuit Romæ millenarius annus. Dize aora los festejos, que se dedicaron al año milenario: Ob quam celebritatem innumerabiles in circo bestię occissæ sunt: bien estã: & ludı teatrales tribus diebus: que nombre les pondrẽmos? tres dias de Comedias? Populo per vigilante, cum magno appa-*

*Hier.
lib. I.
contr.
Iouin.*

*Flau.
Dext.
anno
Dñi
249.*

ratu, & hilaritate: tambien acá tenemos alegrías. Parecen mías las voces; pero solo es mio el desvelo, de buscarlas del caso: yá hê dicho, que son de Flauio Dextro, en el año de Christo 249.

S. VII.

Y yá Madre Sagrada mia, (yá señores) este hijo indigno tuyo ha concluido este empeño, que ha conducido la pobre chalupa de mi discurso, por rumbo, para mi, tan desvelado. Pero en festejo tá singular como este, no sufre orilla el discurso. Yá aqui no falta mas; pero si falta. Falta que yo, de parte de FILIPO nuestro señor (en cuyo Reynado hemos cumplido este siglo,) y de parte de los dos Filipos, su Padre, y Abuelo, (que ya gozan de Dios) presente vn Memorial, que publique lo que esconden en su corazón los tres Filipos, a las Aras de aquel Sacrameto, que es Memorial tambien. *Memorial* le llamê: hablê por boca de la Iglesia: *Passionis sue memoriale perenne*. Memorial es aquella oja blanca; pero està escrito con el agrio de la Passion de Christo; y asì solo se lee (como lo escrito con agrio, al fuego,) al fuego de Laurencio. Dizen asì, Señor, postrados al

trono de esse Pan Sacramental, los Filipos, Abuelo, Padre, y Hijo. Esta Basilica, este resto de edificio, indigno (aunque tal) de vuestra soberania; pero digno (por ferial) de nuestra grandeza; el cariño nuestro, que os le consagrò aora Cien años; repite oy la Consagración misma, para mostrar quan firme persevera en nuestro corazón, el gusto de auerosle ofrecido. No podemos Señor dedicar à V. Mag. Soberana mayor Alcazar, que este. Y no pudiendo daros otro mayor, repetimos el mismo. En esse Sacramento altissimo aprendimos esta repetición: pues nos dais en el Pan el cuerpo, y sangre vuestra: y no pudiendo (aun vos mismo) darnos mas, repetis la dadiua ofreciendo en el vino la sangre, y vuestro cuerpo. Rey sois de los Reyes, y Señor de los Señores: Reyne en nuestros Reales corazones vuestra Sagrada Magestad. Donde hallarêmos luz para acertar en nuestro Reynado, si vuestra inspiracion no nos assiste? Hijo sois del Eterno Padre; tambien los Reyes somos vuestros Hijos; no nos desampare, Señor, el cariño de Padre. Hasta aqui los Filipos.

Aora (por tener parte tambien en esta oferta, como Capellanes de los Filipos) estos

Sacerdotes de Dios, al tener cada dia en sus manos consagradas, aquel altísimo Sacramento, le dicen tiernos, y afectuosos Capellanes. Y a Señor teneis en vuestra Gloria, al Segundo, y Tercero Filipo: bolued agora los ojos a nuestro Gran Patrono, que fluctua en las ondas deste mar peligroso del viuir. Miradle Señor, desciñendo de sus sienes su Corona, emplearla en esse Pátheon, postrarla al trono de vuestros pies; para que pisen vuestras plantas sobre su misma Corona. Esta humildad reuerente de Filipo, por dilatada vida,

por entera salud, por triunfos, y vitorias os está executando. Filipo, sustentado en los brazos de sus Reynos, tã grandes; los rinde a vuestros pies, para hazerlos mayores. Todos con el language del coraçon (para q̃ sea mas estimable) os dicen, Señor, Dios de Angeles, y Hombres, feneced estas guerras, introducid las pazes, aumentad las virtudes. Hazed Señor, que esta Monarchia, viua, vença, Reyne, y triunfe: viua en paz; vença en guerra; Reyne en gracia, y triunfe en Gloria. &c.

(S)



V I E R N E S.

RESOLVIOSE (COMO YA DEXO
escrito) que no todos los dias fueffen de la Cõ-
sagracion de este Templo; pues assi no se po-
dria satisfacer à muchas deudas, que todas
eran precisas. Pleyteauan muchos empeños;
por tener en esta Octaua el lugar, que parece se
les debia de justicia. Laurencio, à quien el Se-
ñor Filipo Segundo consagrò este Magestuo-
so Alcazar, tambien tocaua la linea del año Cē-
tenario, de asistencia en este Templo. Y por
la misma razon, que milita en la Dedicacion de
esta Fabrica, no se le pudo negar su dia propio.
Destinòse à su celebridad el Viernes; y publica
en èl las excelencias de Laurencio, con elo-
quencia admirable, el Padre Fray Iuan de Au-
ñon. Tandeuoto se muestra el Autor, del Ilus-
trissimo Martyr, como asistido de varia cru-
dicion su Panegyrico: en oyendole, me acu-
saràs de muy templado en sus
creditos.

S E R M O N

SEGUNDO

DEL PADRE FRAY IVAN
de Auñon, Lector Passante deste
Real Colegio.

EN LA SOLEMNIDAD,
que se dedicò al Ilustrissimo Martyr San
Laurencio: asistiendo descubierto el
Santissimo.

SALVTACION.

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet. Ioan. 12.



A Pompa festiua del mas inuencible Caudillo de las tropas celestes de los Martyres; que de muy valeroso se dexò quitar la vida. El culto Religioso del mas brioso Adalid; que de muy esforçado, confesò en el tormento, mas que le preguntauan. El obsequio Sagrado de Laurencio; Laurel a quien perdonò, mas piadoso el fuego de los Berdugos, que el corage ceñudo de la colera de Decio: pues quando no bastaua el incendio material à abrasarle, añadió Decio las llamas de su codicia; y aun estas creo que cesaron de cobardes : *Et in medio ignis* *Ex Of. sic. Eccl. non sum estuatus.* La pompa festiua, pues, deste animoso Es-

Español, Arcediano de Roma ; que repetidamente al torno voluble de los años ; solemniza la Iglesia en su dia festiuo: oy (aunque no es suyo propiamente) por ser empero el que cumple su primer siglo, esta fabrica hermosa deste Inuictissimo Martyr, le fia à mi afecto: no sè si diga la dicha, ò la desgracia, porque si es dicha, es desgraciada ; y si es desgracia, es dichosa. Y como si no sobrara a deslumbrar los ojos mas lince la excessiua luz del fuego de Laurencio : ò como si para abrasar el yelo de mi discurso, fuera corto ardor su llama : se confedera con ella todo el incendio de este Dios Sacramentado: se enlaza tambien la Consagracion de este hermoso edificio: el cumplimiento de los primeros Cien años de su edad: y el Centenario de esta fabrica Magestuosa , gustosa eleuacion de todos los sentidos.

El Rey Profeta Dauid parece, que cortò la pluma , para excitar los creditos de esta fabrica ilustrissima, en mi lengua: *Deus auribus nostris audiuius ; patres nostri annuntiauerunt nobis.* ps. 43.
a.2. Que admiracion es esta, que no cabe en todo el pecho dilatado del Rey? Que? *Opus, quod operatus es in diebus eorum* , esta fabrica, prodigiosamente culta, que se erigió a Laurencio el siglo passado : *In diebus eorum.* Quando? Este año contamos Ciento, à este assombro de la symetria. Gracias te doy, Sacramentado Cordero, Rey de este hermoso Palacio , porque has igualado à la edad de vn siglo este empeño, cuerdo siempre de la admiracion. Que mas, Dauid Sagrado? Profigo con su pluma (que parece dibujaua esta Casa Real:) *Sicut audiui-* Ibid. *mus, sic vidimus,* lo que nos refirieron nuestros Padres , oy lo veen, y lo veneran nuestros ojos, en esta Ciudad del Dios de las virtudes; que la fundò, para duracion de eternidades : *In* Ibid. *Ciuitate Domini virtutum, in Ciuitate Dei nostri, Deus fundauit eam in* *eternum.*

Esta, Señores, es la Casa de Dios; y dexeme dezir su Magestad, que no sè si viue otro Alcazar, entre los hombres, donde así se veneren las Aras limpias, de la soberania de aquel Pan; los elogios dulces de aquel Martyr. Cien años hà, Señor, que no se ha interrumpido este culto Sagrado de V. Mag. Cien años hà, q̃ escucha vuestra Augustissima grãdeza desde el Trono de aquella Gloria, los Hymnos incessables de aquel Choro. Cien años

ha que retumban en estas bobedas, los ecos dulces de las voces, de los hijos sagrados de Geronimo, y fieruos reuerentes de Laurencio. Cien años, pues, Señor, de continuos elogios, à vuestra Diuinidad, executando estàn vuestra gratitud humana, por la duracion eterna deste Templo. O sea afi Señor! O dure al igual de vuestra grandeza! Para que encuentre vuestra soberania, en la tierra, quien le aclame Santo, Santo, incessablemente en el Cielo.

No dizes yà curioso, que contraxo estrecha similitud, con los Choros de los Angeles, este en que ha corrido vn siglo, que repiten a Dios Sacramentado, y à Laurencio brioso, continuas alabanzas estos Monges? De los Choros Angelicos escriuia el Benjamin de Dios: *Requiem non habebant die, ac nocte*, ni de dia, ni de noche descansan, de aclamar las excelencias soberanas de Dios. Ea hombres, que me atreuo a afirmar, que este Choro, que ha Cien años, que de dia, ni de noche no descansa, (ò gustosa fatiga!) es vna sagrada emulacion del Choro de los Serafines.

Apoc.
4.8.

Mat. 22.
2.2.

Celebrese, pues, esta primer Centuria (que justificadissimamente se aplaude) de veneraciones de Dios, y de su Inuicto Martyr, de sacrificios, de holocaustos, de victimas. Corra en las futuras edades, no yà con estas solas Señor, con nuevas creces si, el culto de V. Magestad en este Templo. Y para que prosiga mi discurso, en los elogios de Laurencio, inspireme por medio de vuestra Madre, vuestra benignidad luzes de gracia.
AVE MARIA.

Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet. Luc. 12.

S. I.

COMO notocana fuego, si se esta abrafando la columna mas firme de la Iglesia? Si se arde la fortaleza mas inexpugnable de España? Si se quema el Templo

mas Sagrado de Roma, a Columna de la Iglesia, fortaleza de España, Templo de todo Dios fue el Inuictissimo Martyr Laurencio: y este está desfatandose en cenizas, a Imperios de la colera del fuego, y las campanas en este

este lance mudas? Pues para quando guardan las voces repetidas de sus lenguas? Como le dexan abrasar los hombres, sin el alboroto, tumultuariamente confuso, del pedir agua, agua, aunque la pidan contra este incendio à sus ojos? Porque es grano de trigo Laurencio (respõde el Euāgelista) y importa, q̄ se abrasase; conuiene que muera; para renacer de vida temporal, à vida eterna: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet.*

Joan.
12.

Aborrece Laurencio su vida: (precepto, que sino fuera del Legislador supremo: *Qui odit animam suam in hoc mundo,* aun lo irracional, le tachara por duro:) y essa vida temporal que aborrece, la conmuta en la vida eterna, que ama; à diligencias del fuego, (esta ocasion apacible.) Mas si fue Vaticinio de Laurencio, aquel brioso, a pesar de sus canas, Eleazaro; de quien se escribe: *At ille gloriosissimam mortem, magis quam odibilem vitam completens, voluntariè præibat ad supplicium.* Que language es este? Odibilem vitam no entendido en aquel siglo; que entonces no estaua intimado el precepto de aborrecer la vida. No importa, dize Augustino: Basta que

2. Ma-
cab. c. 6
ver. 19.

Eleazaro fuesse sombra de Laurencio, para que los desmayos en esto de la ley escrita, igualassen à los brios de la ley de gracia. Y assi aborrezca su vida Eleazaro, aun antes que se lo escuche mandar à Iesu Christo, si ha de ser Eleazaro Geroglifico de Laurencio. Que este es grano de trigo, que aborrece su vida para amarla; que muere para viuir; que se sepulta para renacer; y del tumulto de su ocase fabrica cuna à su Oriente; porque es Aphorismo de San Iuan: *Nisi granum frumenti, &c.*

Esta clausula es vna Profecia de la muerte de Christo, en sentir de las Plumas Sagradas. De Christo se la aplicò la Iglesia a Laurencio, que no le entallaran bien estas palabras, si estuieran cortadas à menor medida, que la de todo Dios.

Ansiosos de ver à Christo, (dize San Iuan) se valieron de Felipe vnos Gentiles; Felipe se lo dixo à Andres, y los dos Apostoles à Christo. A que respondiò el Señor: *Venit hora, ut clarificetur filius hominis: Amen, amen dico vobis: nisi granum frumenti, &c. Si autem, &c.* que es dezir Christo. (Asi lo ilustran las luzes de la Iglesia) Y à se llega la hora de mis Glorias: (assi llamaua

Joan. 12.
D. 24.

Christo la de sus penas) pero para resucitar triunfante, he de morir primero ultrajado: lo que parifica con el grano de trigo, que sino fenece, no renace: *Nisi granum frumenti, &c.* Bien.

Pero porque se compara Christo al grano de trigo? Tres razones hallaua mi discurso, aprendidas de otro mas cuerdo. El grano de trigo es pequeño en la cantidad, pero grande en la virtud: Christo pareció tan pequeño, que dixo el mismo de si: *Ego autem sum vermis, & non homo*: pero en la virtud, quien fue mayor? El trigo es el alimento mas connatural al hombre; y en faltando el, todo falta: Christo es el plato mas propio de los mortales; y en faltando Dios, todo se hecha menos. El trigo es blanco en lo interior, y en lo exterior rubio: Christo es blanco, por la Diuinidad; y por la humanidad roxo: Ahora creo, que he entendido el: *Candidus & rubicundus dilectus meus*, que dezia la Esposa. Este grano, pues, muere para resucitar, y se sepulta para renacer: *Nisi granum frumenti cadens in terram, &c.*

S. II.

Explicada esta clausula (q

la dixo de si solo Christo) para passar à ver, porque le honra la Iglesia, con ajustarsela à Laurencio; me lleuò la atencion vna del Nazianzeno de los Gregorios. No sabeis, dize, como el Laurel contrahe estrecha amistad con el trigo? *Amica satorum est laurus*. Dudaua yo, en que consistia esta amistad, quando Plinio encendió luzes, à la inteligencia de aquellas palabras con estas: Es tan estrecha, dize, la amistad entre el Laurel, y el trigo, que si en medio de vn sembrado plantais vn Laurel, tiene virtud este de atraher à sus ojas, y à sus ramas todos los achaques, y enfermedades, que suele padecer el trigo: *Rubigo quidem, & alia quauis segetum pestis lauriramis in aruo defixis, transit in eorum folia, ex aruis*. Luego con razón llamò al Laurel amigo de los sembrados el Nazianzeno; pues deuen al Laurel este agassajo: *Amica satorum est laurus*.

Bautizemos la doctrina de Plinio, y hagamosla militar hazañosa por el Euangelio. Christo fue vn grano de trigo, sembrado en la tierra: (por esso nació en Belen, Casa de Pan.) Nació Christo, à fuer de grano de trigo, sugeto à vn tropel de doléncias, y à vn torbellino de achaques. Antes que

Psal. 21
7.

Cant. 5.
c. 10.

Plin. lib.
18. cap.
17.

que sucedieffenos lo dixo Isa-
ias, como si huiera pasado:
Isai. 53 Verè languores nostros ipse tulit, &
A. 4. dolores nostros ipse portauit. Pues
que remedio, para aliuia-
r à Christo de tanta republica de
dolencias? Que? Plante-
se junto à Christo, que es grano de
trigo, Laurencio, que es amā-
te Laurel: *Amica satorum est lau-*
rus; que à fuer de tal le incum-
be el atraer à si las osadías, q̃
pudieran afeitar contra Chris-
to los hombres, y preservarle
de las injurias, con que parece
le desacredita (en sentir de
Sua sibi Tertul.) si paciencia. O exce-
patien- lencia sagrada de Laurencio!
ria de tra- (que no se que ayas sido cui-
hit. lib. dado de otra pluma.) Solo tu
contra pudiste aliuia-
Martio. al mismo Dios; porque eres el
Laurel, entre los Martyres,
plantado junto al grano de
trigo, Christo. Y assi como es-
te grano resucita, porque se
sepulta; galardona la fineza à
Laurencio, en que renace, por-
que murió. Deseaua afiançar
este discurso, porque no per-
diessse por mio, y hallè medio
para hazerle de San Pablo: Si
Ad *enim complantati sumus, similitu-*
Rom. 6. dini mortis eius, simul & resurre-
A. 5. ctionis erimus.

S. III.

Mas si es este el motiuo de

assistir oy esse Augustissimo
grano del Sacramento, a vista
del Laurel de esse mas q̃ pro-
digioso esfuerço, mas que es-
forçado prodigio de Lauren-
cio? Sirezela algunos descor-
teses atreuimientos esse trigo
Sacramentado; y quiere tener
junto a si a Laurencio, que se
haga en contradizo con las in-
jurias, para preservar al trigo
Eucharistico de los vltrages?
Pero aqui bien me atreuoy o
à asseguraros Dios mio, de la
mano sacrilega del Hebreo;
porque viuis entre los hijos
de Geronimo, donde no cabe
este linage obstinado de gen-
te. Defendido assitis en esta
casa, del Herege blasfemo; que
es casa del Doctor Maximo;
acerrimo perseguidor del atre-
uido Herefiarca. Y si esto no
os asegura; resguardado estais
aqui Señor de grosseros atre-
uimientos; pues viuis planta-
do junto à Laurencio, Laurel,
que solicita para si los vltra-
ges, por preservar vuestra so-
berania de los riesgos. Para a-
fiançar esto, aquel verso del
Oficio de Laurencio, que can-
ta: *Puer meus noli timere, quia ego* *Ex Of-*
tecum sum, dicit Dominus: lo en- *fic. Eccl:*
tonàra yo assi, à ver si sonaua
bien: *Deus meus, noli timere, quia*
ego tecum sum, dicit Laurentius:
Trigo eres Sacrametado due-
ño, y si talvez has padecido
des-

descorteses vltrages, no rezeles aora, que soy yo Laurel plantado en este quadro, tan cerca de esse trigo, para recibir en mi las oladias, que venian à dar sobre esse grano, de tu soberania; que es antigua amistad esta fineza del trigo, y el Laurel: *Amica satorum est laurus.*

Si no es que digamos, que assiste Dios, descubiertoy en esse Solio, por deleytarse segunda vez, viendo el Martirio de Laurencio; que yá que no puede durar el viuo, repite en esse lienço, el ver su alegria el pintado. Por esto tiene a los ojos, Dios en los viriles, à Laurencio en las llamas. Y si lo pintado hà de ceder tanto a los primores de lo viuo, como le agradaria à Dios el ver padecer a Laurencio en la realidad, si así le lleua los ojos, el mirarle sufrir en la pintura? Bien descubre Dios, que no le satisfizo el gusto ver sola vna vez padecer a Laurencio: pues sale oy segunda vez a ver la tragedia, (bién que gustosa) de su Martirio. Parece esto, a lo que dixo Seneca, de Caton. Que agradò tanto a los Dioses su entereza, al perder la vida, que no se dierò por satisfechos de verle sola vna vez: *Non fuit satis Dñs immortalibus spectare Catonem semel.* Quitemosle las

palabras a Seneca de la boca, como a poseedor injusto; y consagremoslas al esfuérço de Laurencio: *Non fuit satis Deo immortalis spectare Laurētium semel.*

Digo mas. Aun el dia mismo de su Martirio gustò Dios, que se le repitiesen. Digo lo porq̃ miro al Martyr en aquel lecho de yerros convertidos en asquas; sino de asquas trasladadas en yerros; tan gustoso, alegre, abrafandose; ta festiuo, gozoso padeciendo; que vièdo assado yá vn lado de su Cuerpo, solicita al Tyrano, para que le buelua del otro; porque participen igualmète ambos lados la sazon, q̃ dà a lo assado el fuego: *Assatum est iam, versa, & manduca.* ea buelue, y come, barbaro Troglodita, la carne assada de vn hombre; que no comeràs tu especie; pues pareces fiera en la brutalidad; pues eres bruto en la fiereza. Dale sepulcro viuo, en tu pecho, à vn cuerpo muerto; ò sepulta en esse cuerpo muerto, con q̃ duras insensible, mis miembros assados: para que participes del fuego mio, el calor de que careces; y te inspire mi cuerpo el alma, sin que viues. Sola vna cosa siento en tu Martirio, que no puedo para padecer mas, bolueme a esto-tro lado. Ea buelueme tu si- quiera, porque me tienen de par-

Ex. Of.
sc. Eccl.

parte de los deseos tuyos de castigarme, las ansias mías de padecer. Conueniencias solícito a tu voracidad, si has de comerme; pues este lado está quemado yá, y estotro se está crudo. No quiere boluermé tu obstinacion? Como esperaré piedades de quien aun meniega los rigores? Más commiseracion le deuio a la inclemencia del fuego, que a la piedad de vn hombre, pues el fuego me abraza; y á ti aun el abrafarme estotro lado, no te deuio. O eleméto apacible, por ser voraz en este lance! O Tyrano cruel; pues no eres voraz en esta ocasion! Pero lisonja es q me hazes, aunque tu no lo intentas; pues te persuades, que el fuego interior mio basta a abrafar mis miembros. No te engañas, pero te contradizes, porque lo que se asá al fuego del Espiritu Santo, no es plato, que le puede gustar tu idolatria. Al fuego material has de sazónarme, para poder comerme, que al fuego de la Diuinidad me dispongo, para la Mesa de Dios. Ea Ministros cobardes, auiaad las llamas, multiplicad la leña, atizad la lumbré; ò ayudadme a leuantar, q yo la encenderè. Fuego abrigo yo en mi pecho, mas ardiente, que vuestro incendio. No se ve en mi aliento el fuego?

Llamas respira tambien Decio, (y bien abrafadoras; pues las alienta su auaricia) aplicadlas sobre estas; yá que se ha elado este fuego, que auia vuestra sollicitud. Ea Decio cruel, venguese de tus Ministros tu corage; pues en sus manos se oluida tanto de su actividad el fuego, que se yela. Porque no martyrizas con nieue, quien no enciende con la llama? Quitade aqui mi cuerpo si has de comerle, antes que se enfrie mas en la lúbre. Que dudas en digerir mis miembros crudos, si tienes crudas las entrañas? Si crudo no me pudiste tragar, aora estoy mas facil, por este lado, que estoy asado yá. Seràn, Tyrano Decio, estas entrañas crudas sepulcro de vn cuerpo asado: *Assatum est iam, versa, & manduca.*

Que bazarrias son estas (Sagrado Auditorio mio) en los brios de Laurencio? Estudiò acaso estos alientos de la arrogancia de Hercules, que abraçado a los incendios de aquella camisa del Centauro, asistida de venenos, confeccionada de ponçoñas ardiétes, (firua lo profano a lo sagrado, quando estan de la ocasion, q no puede ser mas) le dezia á Iuno su enemiga: *Come esta carne mia, tyrana Deidad; satisfaze*

tu gula de mis miembros assados.
Que bien supo expresar los
sentimientos el Poeta!

Ouid.
lib. 9.
Meta-
morph.

.....Tollens ad sydera palmas;
Cladibus, exclamat, Saturnia pas-
cere nostris,
Pascere, & hanc pestem spectata cru-
delis ab alto,

Cor què ferum satia.

No es esto el : *Assatum est iam,*
versa, & manduca, de Lauren-
cio? Si. Pero es mas sagrado el
designio del Martyr; pues ni
para la imitacion de lo brioso,
figuiò jamàs original profa-
no; que Hercules, si precediò
a Laurencio en siglos, se viò
excedido de Laurencio, en a-
lientos.

S. IV.

Mas sagrado dictamen im-
pele al brioso Español, a dezir
el: *Assatum est iam, versa, & mæn-
duca*. Dexame dezir sobre esto
mi sentimiento; dicen Ambro-
sio, Bernardo, y Augustino. A
todos hemos de oir; pues to-
dos lo han pedido. El sonace,
dize el primero, de vna arro-
gancia sagrada de Laurencio,
para dar a ver en el desprecio
con que trata al Tyrano, que
el fuego interior, que le abra-
sa, à inspiraciones celestes el
coraçon, no le dexa sentir el
incendio exterior de las lla-
mas; porque a vista de los ar-

dores de su Feè, mas le tem-
pla, que le arde el fuego del
Tyrano. El Sol de S. Ambro-
sio amaneciò esta considera-
cion à mi discurso: *Ignè Beatus
Laurentius succensus flammarum
non sensit incendia, & dum Christi
ardet desiderio, persecutoris pœna
non ardet:* (Que raudal de elo-
quencia!) *in quantum enim in illo
fidei ardor fuerit, in tantum sup-
plicij flamma refrigescet.*

Yo siento, dize Bernardo, q
pide Laurencio al Tyrano,
que buelua de effotro lado su
cuerpo; porque le dure el Mar-
tyrio; pues el tièpo, que arde
en la Parrilla asiste en el Paray-
so, y entre estas llamas de la
tierra se ha encontrado la biẽ-
aventurança del Cielo. Diga
en su idioma Bernardo: *De craticula
Laurentius vocatur ad hor-
tum, & dum in craticula erat, ab
horto non aberat.* Y es la causa,
que como ha de florecer, sem-
brado en el Paraíso, este grano
de trigo, esta carne sagrada de
Laurencio: *Refleuruit caro mea, &
ex voluntate mea confitebor Do-
mino:* gusta de ver su cuerpo,
por vno, y otro lado flore-
ciente.

Pero diga Augustino, que
supo sentir muy bièn. No mu-
riò Laurencio, dize al impetu
de vn tormento solo, ni bastò
vna muerte, para despojarle
de tan briosa vida. El que es-
pi-

Ambr.
ser. 72.
De S.
Laur.

Guillel.
in sup-
plemēt.
D. Ber.
sup. Cā-
tic. ser.
40.

Ps. 27.
B. 7.

pira a los filos del cuchillo, de vn golpe fenece: al q̄ arrojan en las llamas, de vna vez le desatan en cenizas: pero a Laurencio vn tropel de dolores, vn toruellino de penas le assaltan; para que su vida dure continuada muerte, y no desquente lo que tiene de mal cōfer el vltimo: porque su transito tenga de muerte el penar, y carezca del aliuio de fenecer. Escuchen a Augustino, que aunto todo el desalino de mi estilo no ha podido apagar las luzes, con que centellèa: *Non enim Beatus Laurentius breui, vel simplici passione perimitur. Nam qui gladio perimitur, semel moritur; qui flammarum camino mergitur, uno impetu liberatur. Hic autem longa, & multiplici pena cruciatur, ita ut mors adsit ad supplicium, & desit ad finem.*

S. V.

O esfuerço brioso de Laurencio! mil muertes son cobarde golpe contra tu vida. Y esto entrando yà tu denuedo Martyr à la palestra: *Laurentius ingressus est Martyr.* Que fue menester, que lleuasses perdida yà la mitad de la vida, en siete Martyrios, que precedieron à las Parrillas: y confederandose contra tu esfuerço los yerros de estas abrássados,

la colera del fuego, la del Tyrano, q̄ la excedia, y la muerte misma, aun no bastauana despojarte de essa media vida, que te quedaua. Parece que tenia Decio cohechada tu muerte; pues la hallò tan de parte de su sañudo enojo. Para atormentarte, asistia; para acabarte, faltaua; ligera en herirte, tarda en fenecerte; para fatigarte prompta, perezosa para acabar de matarte: *Ita ut mors adsit ad supplicium, & desit ad finem.* O parca mas cruel, que el mismo Decio; acaba de desaprisionar el Alma de Laurencio; pues no le hà quedado cuerpo en que puedan yà sujetarse mas penas! Quanto dilatas el cortar el estambre de su vida, le difieres la Gloria: pero tambien le deleita cō vezes de gloria la pena que padece. Nueuo linage de Martyrio, solo otorgado por galardón a Laurencio; pues su misma vida le sirue de martyrio! quanto viue, padece; quanto dura, sufre; quanto subsiste, tolera. Tan bien hallado està con su vida Laurencio; porque le difiere la duracion en los tormentos; que la muerte se ha disfrazado en trage de vida, para poder assaltarle. Biē puedes con esse disfraz acometerle: y si aun assi no bastas, forma exercito de esse esquadron de

Aug.
ser I.
Laur.
tom. IO.

Ex Of-
fic. Eccl.

*Cant. 3.
B. 6.1*

*Hebr. 9
27.*

de penas, que tolera. Que te detiene? Que te acobarda? Falta de esfuerço? No, que sois fuertes tu, y el amor: *Fortis est ut mors dilectio*. Es que no cae debaxo de tus fueros la vida heroica de Laurencio? Tampoco, que: *statutum est hominibus semel mori*. Pues que? Es respecto, que tienes al Sagrado Leuita, (como yà se le tuuiste a Christo) quizá porque le vès padecer como al mismo Christo? Si, que respetas no se que visos de Deidad en Laurencio; como los contemplauas en Dios: que es grano de trigo el Martyr, sembrado en el fuego; como fue grano Christo muerto en vna Cruz. Es que sabes, que gusta Dios de verle padecer à Laurencio, y le difieres la vida; porque le dure el Martyrio al Leuita, y el gusto à Dios? tambien. Pero no se satisfizo Dios de verle solo entonces, y así sale oy à esse trono, donde por zelosias de viriles deleyta segunda vez la vista, assiitiendo à la celebridad de su Martyrio.

S. VI.

Y aun le agradò tanto a Dios el ver en trage de grano de trigo à su Soldado, que se viste oy de la misma librea, cõ las galas de essos neuados ac-

cidentes. Grano de trigo es el Sacramento; y Laurencio es grano de trigo. Grano abraçado en incendios de amor, es el Pan; y grano ardiendo en llamas de fuego, el Martyr. Grano que arde, pero no se abraza el Sacramento: *Flagrat, sed non comburitur*. Grano que abraçandole no fenece, Laurencio: *Et in medio ignis non sum aestuatus*. Pues no me diràn qual es Laurencio, y qual el Sacramento? que yo entre las mismas luzes he llegado à perderme; y entre los rayos, que debieran ilustrarme, encuentro las tinieblas, que me deslumbran. Pero yà los distingo: Christo es el que està viuo, en esta Ostia; Laurencio el que està pintado en aquel quadro. Gracias doy al pincel, que apaciguò mis dudas; pues à no estar vno viuo, y otro pintado, se quedàran en pie. Con todo esso noto, que con estar Christo viuo, y Laurencio pintado, parece q̃ tiene mejor lugar, y mas superior Laurencio, que el Sacramento. No lo assegura esse Altar, que es la Casa de Dios? No nos escusan de la prueba los ojos? No ven à Christo disimulado en grano, que viue en el quarto baxo, y à Laurencio, que assiste en el de en medio, (que es el principal de vna casa? hablemos language hu-

*Ex Off.
sc. Eccl.*

ma-

mano; que aunque hablamos de Dios, somos hombres.) Pero perdoneme el asseo; que los agravia la disposicion. Aquel Laurencio, y este Dios, auian de ocupar vn mismo quarto: en vn mismo sitio deuiaran estar en la tierra, como están (al parecer) en vn mismo trono Christo, y Laurencio en el Cielo. No crean a mi deuociõ, que lo discurre, fino a esta prueba, que por lo literal, y de nuestro Euangelio lo assegura.

Ioã. 12.
D. 26.

Si quis mihi ministrat, me sequatur: dixo Christo: yã se diõ por entendido Laurencio de esta clausula: *Et ubi ego sum, illic & minister meus erit:* yã en esta premiõ Dios sus finezas. Nadie ignora, que es *Vbi*, y que el *Vbi* de Christo en el cielo es el trono, que ocupa, el solio en que asiste. Aora diga Dios. En el mismo lugar, en que yo estoy en el Cielo, alli ha de estar el que fuere Ministro mio: *Vbi ego sum, illic & minister meus erit.* Quien se alçõ mas propriamente con el titulo de *Ministro*? Aun no nos lo dexa dudar Laurencio; pues con este renombre se llama el propio, hablando a su Pontifice Sixto: *Tu nunquam sine ministro, sacrificium offerre consueveras:* nunca te he visto yo sacrificar a Dios, sin mi, que soy tu

Ex Of.
fic. Eccl.

Ministro. Pues aora enlace la curiosidad estas hebras. El Ministro mio, dize Dios, asistirá en el Cielo, en el mismo trono que yo ocupare: Ministro de Christo, dize de si, que lo es Laurencio: la palabra de Dios, no es posible, que falte. Luego en el mismo Solio Magnestoso, en que Reyna Dios en el Cielo, asiste por sus excelencias Laurencio.

Ay quien diga que no? Que no faltará Filosofia, que le defenga. Pregunta esta, si podrán estar en vn mismo lugar dos cuerpos? Y los que dicen que si, responden, que estarán penetrados; porque tendrán vn mismo *Vbi*. Christo, y Laurencio tienen vn mismo *Vbi* en el Cielo. Pues que? Hemos de dezir, que están penetrados en el Cielo Laurencio, y Christo? No se, que no me atreuo a dezirlo; aunque me atreui a probarlo. Luego a imitacion del Cielo, vn mismo Solio piden en esse Altar Laurencio, y Christo. Que a dos granos de trigo, vn grano Dios, que dà la vida por el hombre; y otro grano Laurencio, que pierde la vida por Dios, vn mismo *Sit*ial, que es dezir vn mismo lugar, y trono se les deue.

(S)

S

S. VII.

S. VII.

Conueniencia es de Dios Sacramentado, y de Laurencio ardiendo, el viuir juntos. Mucho acredita el Sacramento à Laurencio, en tenerle junto à sí, pero mucho interessa Dios, en asistir cerca de Laurencio. Interesses puede grangear Dios, en la asistencia de vn hombre? Si: si es el hombre Laurencio. Luego por estar cerca de Laurencio sale oy en publico esse Dios Sacramentado? A mi me lo preguntan? Pues yo diré que sí, aunque me empeñe à la prueba.

Memorial de la Passion de Christo llamó à este Augustísimo Sacramento el Doctor Angel (tomandolo del Apostol:) *Hoc Sacramentum instituit, tanquam Passionis suæ memoriale perenne.* Si no lo acreditara la verdad, lo contradixera la razon. Como puede ser essa oja blanca memorial? Quien vió alguno, que no tenga algo escrito? Anticipado parece, que lleua el mal despacho, quien diere este; pues quien dà vn memorial en blanco, ò no pretende; ò pretende que le den como su memorial. Pero digan lo que quisieren los ojos; que este Sacramento es Memorial; y tiene escritas to-

das las finezas de Dios. Mas para que puedan leerse sus letras, acuerdo a la memoria esse secreto vulgar de la naturaleza, (ayer lo vimos descifrar con agudeza) que lo que se escriue con agrio, solo se puede leer en teniendo lo al fuego. (Yà avrá visto la curiosidad la experiencia con el agrio de vn limon.) En esse Memorial, pues, de la Ostia Sagrada están escritas las finezas de Dios: estas las escriuió el agrio de la Passion de Christo: (por esso se llama este Sacramento, Memorial de su Passion: *Tanquam Passionis suæ memoriale perenne.*) Pues si lo que se escriuió cõ agrio solo puede leerse al fuego; conueniencia es de Dios Sacramentado, asistir a Laurencio siempre; para que a la llama del fuego deste esclarecido Martyr se puedan leer, en esse Memorial de la Ostia, todas las finezas del Sacramento.

Mas si es esta verdad, la que confiesa el mismo Dios, por David? Las delicias, con que asisto en essa Ostia, y las finezas mias, el fuego de aquella noche celebrada, en que Laurencio triunfa, las ilustra, y las dà luz, para que puedan leer-

se: *Et nox illuminatio mea in delitijs meis.*

(?)

S. VIII.

D. Th
Opusc.
57.

Ps. 138
B. 11.

S. VIII.

No dexemos este Pan de la boca: verèmos como gratifica Dios estos agassajos, que recibe de Laurencio. En trage de Pan galardona, lo que en disfraces de Pan recibe: pues sale en dissimulos de grano Sacramentado, quando se celebra el Martyrio de Laurencio; para aliuirle en las penas, y alentarle en los tormentos. *Dilectus meus mihi,* *Ego illi, qui pascitur inter lilia:* dezia de su Dueño la Esposa amartelada: es el amante mio tan generoso en regalar sus ouejas, que las apacienta con Lilijs, y Azuzenas: *Qui pascitur inter lilia.* Aquel Esposo es Christo Sacramentado, las ouejas los hombres, y estas Azuzenas aquel Pan: (aduierten aqui plumas de la Iglesia) y assi sale al encuentro la duda. Si nos franquea Christo su carne, y su sangre, en manjar, y bebida; como dize la Esposa, que nos otorga Lilijs, y Azuzenas? Theodoreto ilustrò con esta nota las tinieblas de la duda. El Lilio, y la Azuzena, dize, preferuan del rigor del fuego; templan el ceño de las llamas; y apaciguan el incendio de su colera, con

vna secreta, innata virtud: *Lilia* (aduierte Theodoreto) *Lilia adustis membris mederi solent.* Assi? Pues quando arde Laurencio en esse bolcan de llamas, quando se enciende esta zarza racional, y no se abraña: *Si transferis per ignem, flamma non nocebit tibi;* para dar a entender a quien deue estas finezas, descubrase esse Dios Sacramentado, en trage de Lilio, y candida Azuzena; como medicina, que le preferuò del fuego: *Lilia adustis membris mederi solent.* Quando yaze Laurencio en esse teatro de llamas, asista Dios en esse trono de aliujs; para que conozcan los que vieren arder al Leuita, sin riesgos de deshazerse; que los Lilijs, y Azuzenas, que comiò dignamente en esse Pan en vida, negocian que el incendio no le ofenda en la muerte. No es mucho auer hallado palabras expresas en Ruperto, que afiançen el discurso? *In illa longa morte,* (dize del Diacono, el Abbad) *in illis tormentis; quia benè manducauerat, & benè biberat, tanquam illa esca saginatus, & illo calice ebrius, tormenta non sensit.*

Si asistió al Leuita el Sacramento, que estraña la admiracion sus brios? Si esse

Pan de Azúzenas fue su alimento, que admira el pasmo, que consiguiéssse: *In fortitudine*
 3. Reg. 19. A. *cibi illius*, estos troteos? Si le
 8. embriagò aquel vino sacrosanto, como auia de sentir el tormento, que le dauan los Berdugos? *Tanquam illa esca sanguinatus, & illo calice ebrius, tormentum non sensit.*

No pudo Dios dexar de asistir à Laurencio en sus penas; pues se lo auia ofrecido por
 1. Isaias 43. A. *Cum ambulaueris in igne, non combureris, & flamma non consumette.* Por esso le diò las gracias el Leuita, por boca de otro Profeta, confessando el aliuio a medida del tormento: *Secundum multitudinẽ dolorũ*
 Ps. 93. D. 19. *in eorum in corde meo, consolationes tuas letificauerunt animã meam.* Y dize por razon San Maximo, que al que armaua vna republica de virtudes, mal pudieran rendirle multiplicados esquadrones de penas: *Quẽ suarum confortabat multitudo virtutum, non poterat vincere magnitudo pœnarum.*
 S. Maxim. ser. 2. Dini Laurencij.

§. IX.

De aqui nacio, sin duda, aquel burlarse Laurencio de los tormentos; y aun de los mismos Berdugos: (que solo el ver su crueldad, se le pudo tomar en desquento de otras

penas.) Parecia ageno el cuerpo en que el Leuita padecia; pues a los brios de su generoso espirtu le venia estrecho vn cuerpo; y sospecho, que animaua vno que padecia, los tormentos; y otro que desafiua à los Tyranos. Aquellas Parrillas, à quien à tocar aun no se atreuián los Berdugos: tan ardientes, que de ellas se encendia el fuego mismo, las juzgaua Laurencio vn lecho apacible de deleytes. De la boca de Chrysologo salieron estas palabras, sobredoradas con su eloquencia: *Ille cruciatulam supplicij, lectum quietis putabat* (Aduierte el Santo: *supplicium dixi, secundum animum punientis, non secundum conscientiam patientis*: Que era oro preciosissimo Laurencio, que entrò en el fuego solo para ostentar sus quilates: *Ignem me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas.* No solo oro; Laurel tambiẽ fue, que entrò laureado yã cõ su nombre, en la palestra: *Laurentius ingressus est Martyr*; pues primero que las vitorias, madrugaron para su triunfo los laureles. No solo Laurel; grano fue de trigo, que conociò que le importaua morir, para renacer: *Nisi granum frumenti, &c.* Fenix, que batiendo sus alas, siguiò su alma generosa esse gra-

Chrys. i
 serm. 8.
 Laur.

Ps. 16.
 A. 3.

grano sagrado del Sacramen-
Ex Of. sic. Eccl. to : *Adhæsit anima mea post te; quia caro mea igne cremata est pro te:* Y tan brioso Martyr, que padeciò, antes del fuego, siete Martyrios: cinco de azotes, con alacranes, con baras, con plumadas, con escorpiones; el sexto Martyrio fue aplicarle à los costados chapas de yerro ardiendo; el septimo herirle con piedras la boca, y las mexillas; y despues destos siete tormentos se siguiò el del fuego: para que pudiesse dezir Laurencio, con el Profeta, que era Plata generosa, limpia de tierra, examinada siete vezes, y probada vltimamente al fuego: *Argentum igne examinatum, purgatum terræ, probatum septuplum.*

Ps. II. B. 7.

§. X.

Que celebra Lacedemonia el sufrimiento del Page de Alexandro, que por no arrojar descompuestamente el acha, se dexò abrasar vn dedo? Que encarece Valerio el animo del otro Acolyto, q̃ sufrió la asqua del Incensario en la mano, hasta que se concluyò el holocausto. (que lo fue mas por este fuego, que por el que ardia la victima?) Que exagera Porfena el braço de Mucio Scebola abrasado; porque her

Valer. in Poli-crast. li. br. 3.

rò la herida? Que aplaudè Bruto las asquas, que se tragò su Porcia, para darle a entender, que guardaria (siendo muger) vn secreto; pues pudo abrigar vn incendio en sus entranas? Que pondera de Hercules Ouidio, que se arrojò en la hoguera cò el gusto, que se sentàra en vn combite? Que ensalça los Argétinos à Empedocles, que se abrasò en vn bolcan; por llegar antes a los Campos Elisios? Querepite Valerio el esfuerço de Diogenes, que pareciendole tardaua la muerte, y le diferia la consecuciò de lo celeste, se precipitò en vn Besubio de incendios? Que celebra Solino? Pero basta: pues Laurècio obscurece, con la luz de su fuego, las llamas, y el esfuerço de todos; pues entra tan brioso en el incendio, que al fuego desafia, à las llamas enciende, a los Berdugos incita; y aun se burla de sus tormentos: *Subijcientibus prunas insultat Leuita Christi.*

Ouid. lib. 9. Metamorph.

Ex Of. sic. Eccl.

§. XI.

Sabe que el fuego le priua, quando mas, de cinquenta años de vida; pero la Margarita de la Gloria, que a su luz halla, le alumbra vna eternidad. No fue caso singular el

S3 que

Teatr.
vite
hum. tit.
de Pro-
digys.

que sucedió en Roma: (que le refiere el Teatro de la vida humana.) Conjuróse vna vez en tempestad de rayos, contra la tierra, mas ceñudo el Cielo; alteróse el ayre, crugió el viento, esparció exalaciones, condensóse el vapor; congelaronse nubes, tronaron estas, rompieronse en relámpagos, rasgaronse en cétellas, abrieronse en incendios, centellearon rayos: y vno destos, desprendido de vna nube, hirió vna Piedra, en que estaua el nombre de CESAR grauado: pero hirióla tan à lo cortés, que solo quitò la. C. del nombre; dexando entera en las letras, que restaua esta voz: ESAR. Como eran tan supersticiosos los Gentiles, consultaron sobre esto los Aruspices, y Aduinos. Ellos respondieron, que este acaso era fausto, para Cesar; infasto para Roma: infasto para esta; porque faltar al nombre de Cesar la C, que significa en los numeros *Ciento*; era dar a entender, que dentro de *Cien* dias faltaria, y moriria Cesar. Era fausto para este el prodigio; porque muerto el Cesar, le tendrían por Dios: que esso significa la voz ESAR (en el idioma de los Hetruscos) que quitan,

do la C, dexò sin lesiõ el rayo.

Este suceso gentil no està bautizado en Laurecio? Cayò sobre el Inuicto Martyr el rayo de las llamas de Decio, pero no acabò su nombre; antes despues de muerto, à fuer de grano Euangelico, renació a vida inmortal de Dios. Pues que le quitò el rayo de fuego del Tyrano? Que? Solo la primera letra de su nombre. la. L, que significa en los numeros *Cinquenta*. Defraudòle, quando mucho, de *Cinquenta* años de vida; pero dexole, AVRENCIO, para vna eternidad: que es dezir: ORO examinado, y acrisolado al fuego.

Augustino escriue, q̃ lo vaticinò el mismo Laurencio de si, por boca de David, mil siglos antes: *Ignē me examinasti, sicut examinatur argentum*: Como se prueua en el crisol la plata, y el oro, me examinaste, Dios mio; y me hallaste armado de virtudes, negado a los vicios: roca a los delitos, cera a las piedades: yelo al mundo, incendio al Cielo: priuado de culpas, asistido de meritos: indigno del mundo, digno del Cielo, de los trofeos, de los triunfos, de la gracia, y de la gloria: *Ad quam,*

Ec.

Ps. 65.
B. 10.

SABADO.

EN LA DISTRIBVCION DE los dias de la Oçtaua aduerti yà , como el Sabado, dia propio de Nuestra Señora, se dedicò a su celebridad, debaxo del Titulo de su Assumpcion: por entender fue deuocion del Señor Filipo Segundo , que este Templo, demas de la proteccion de San Lorenço, tuuiesse tambien la de MARIA, Reyna de los Angeles. Y este fue el motivo de colocar en el Altar mayor , sobre el lienço de nuestro Martir, el de la Assumpcion de nuestra Abogada.

Encargòse predicar su Fiesta al P.M. Fr. Domingo de Ribera. Y porque el Sermon, mejor que mi ignorancia, publicará los creditos de su dueño, suspendo de sus elogios la pluma.

SERMON

TERCERO.

EN LA ASSVMPCION DE
la Reyna de los Angeles, Patrona
tambiende este Templo.

DEL P.M.FR. DOMINGO DE
Ribera, Cathedratico jubilado de este
Real Colegio: y aora Prior del Monasterio
de Nuestra Señora de la Vitoria
de Salamanca.

SALVTACION.

*Intravit Iesus in quodam Castellum, & mulier, &c. Lu-
cæ 10.*



La Reyna del Cielo, Maria Santissima, haze oy
las honras nuestra Madre la Iglesia; cōsagra (quie-
ro dezir) esta sagrada solemnidad, este Religioso
culto à su Assumpcion sacrosanta: y oluidando el
termino de muerte, en su festiuo transito; (pues
no fue en Maria su ocafo termino al viuir, sino principio al Rey-
nar) solemniza el triunfo, con que en cuerpo, y alma entrò en
los Cielos esta Princesa de los Serafines. Plumas encontrará la
erudicion en la Iglesia, (y entre ellas la del Diuino Dionisio
Areopagita) que escriuen, que el dia del transito dichoso de
Maria, los doze Apostoles, que se hallaron presentes, hizieron
do-

*Dionis.
lib. de
diuin.
nomin.
cap. 3.*

doze Oraciones Panegyricas, de la Assumpcion Sagrada desta Emperatriz del Firmamento. Gloriosamente se pudiera embanecer el mundo, si se huuiera encontrado este tesoro. En el desentrañaran los Oradores Euangelicos los elogios, que estan á quenta desta festiuidad: alli bebiere su sed de ensalzar a Maria, viuezas al discurso, conceptos al espiritu, alientos a la virtud, y vn manantial perenne de los creditos insondables, de esta Señora. Entran oy los Predicadores substituyendo a los Apostoles el cargo; cõ obligaciones de elogiar a Maria en su Assumpcion; quando la pierden de vista; quando se les sube al Cielo: y aunque estàn destituidos de aquel tesoro, se hallan executados por la misma deuda.

Entra empero, en vez de aquellas Oraciones sagradas Apostolicas, el Euangelio, que acabais de escuchar, y deseais entender: *Hospedose Christo en el Castillo de Marta* (dize el Texto.) O mortal, quantas vezes llega este Señor a tu casa, a que le admitas, y tu hazes de tu casa Castillo, en que te resistes! *Recibíole Marta con alegria* (queni aun Dios gusta de virtuosos desapacibles:) No malquisteis la virtud, haziendola intratable, hombres; que no acafo la hizo tan tratable Dios. Pusola Dios hermoso el semblante, para que la siguiessies; pero tu deues de juzgarla de zeñudo rostro, segun la huyes: *Aluergò Marta en su Castillo à Iesus, hazíendole casa*: no me diràs quando entra en la tuya a Dios? Pues en todas quiere entrar su Magestad, alsi nosotros le quisiéramos recibir. Si hospedas vn Cauallero de superior esfera, fueles hazer vanidad; y de admitir a Dios, no quieres hazer virtud: no ay quien entienda tus aficiones. *Madalena se sentò à los pies de Christo, quando Marta solicitaua el regalarle*: mas haze Madalena descansando, y sentada, que Marta afanando, y en pie: nunca se pagò Christo de solicitudes desta vida; quizá para enseñarte, que solo te empenen desvelos de la eterna. Acertèmos à elegir, Señores, que esso serà principio de acertar: *Paròse Marta, y aun reparò en el descanso de su hermana Maria*: no ay virtud tan diligente, que à mirar, que haze el otro, no se pare tal vez: hazed lo que deueis virtuosos; y no os lleuen la atencion otros cuidados: vn passo os roba de la virtud cada instante, que os detiene. Bien tiene que mirar cada vno en si mismo; que hà mucho que no se vsan inocencias: *No reparais Señor* (le dize à Christo Marta) *cómo se sienta mi hermana à vuestros pies, y fia solo al cansancio*
de

de los mios la sollicitud de regalaros? De su hermana murmura Marta? Que es esto? Que ha de ser? Al murmurador ninguno le haze mejor el plato, que los de casa: no ay seguridad de hermanos, donde no ay vnion de coraçones. O lo que deue de auer destas murmuraciones en vuestras casas, quando aun no se eximio la casa de dos hermanas Santas! Deue de ser contagioso este achaque; pues en la sangre propia se introduce mejor. *Marta, Marta, muy turbada andais:* (la dixo Christo.) O Cortesanos! O Señores! Notó Marta el ocio en Maria, y Christo en Marta la turbacion; quien atiende vidas ajenas, sollicita atenciones para la suya: antes de murmurar Marta el ocio de Maria, ignorauamos su turbacion; despues que se introduxo a censurar a su hermana, supimos su defecto: no hablaren faltas ajenas, es dissimular las propias. *Pues aduertid Marta* (la dize Christo) *que solo vno es necessario.* Que vno es este? Augustino me quitò las palabras de la boca, dandome para responder, por mejores, otras suyas. Ponderando la Degollacion de los Inocentes, escriue: *Et ad vnum, qui vnus est, attingere non potestis.* Ves ay el vno, mortal; Christo, Dios, y hombres el vno, y el vnico bien de nuestros coraçones. Reparen los que se dexan hallar de infinitos, desvellos, que lexos vãn deste vno! Boluio Christo por Madalena, diziendo, que *auia elegido la mejor parte*, que era el amar à su Dios. O que verdad Señor! Pero que poco atendida! Bastaua llamarse Madalena, MARIA, para no errarlo: pero no presuman, que acertaràn en todo las Marias, si no tienen las virtudes de Madalena. O Reyna soberana de los Serafines! Debaxo de vuestra proteccion, junto con la de Laurencio, consagrò el Segundo Filipo este Sagrado Templo; oy cumple el siglo primero de su edad, y espera de vuestro amparo vincular a su duracion siglos eternos. O sea assi Señora! O dure en continuas, y perpetuas edades, si ha de ceder en culto de vuestro hijo, en veneracion vuestra, y en decoro de Laurencio! Dixo allà el erudito Nouarino, que como aquellas antiguas Pielles hazian sombra en la Campaña al Tabernaculo: vos assi en la Ley de gracia, sois Defensora del Templo. Vuestro es este Señora, à vuestra inefable Assumpcion le consagrò la deuocion de Filipo: mas de cerca os toca en este Templo el empeño, y el amparo. Cien años ha corrido a vuestra sombra: viua, ò Reyna de los Serafines, à quenta de vuestra proteccion, los que le restan de vida. Y para dezir

Aug.
serm. 1.
de Inno-
centib.

Nouar.
in um-
bra
Virg.
num.
581.

zir vuestras excelencias, otorgadme Soberana Reyna de los Serafines vuestra gracia: AVE MARIA.

Intrauit Iesus in quodam Castellum, & mulier, &c. Luc. 10.

§. I.

A La Gentilidad venerable, y ciega; lo primero en canas, lo segundo en herrores: llamo Barron Maestra de supersticiones, Doctora de engaños, Seminario de mentiras. Hà mortalidad humana, que no aya virtud a quien no haga espaldas algun vicio! Tiene veneracion la Gentilidad, que a vezes la acredita, por antigua; pero dexase llevar de los herrores, que la infaman siempre de liuiana. Bien que tal vez se halla, aunque embuelto, entre sus engaños, el acierto; y entre sus ceguedades se descubre la luz. Esto de escriuir Epitafios, grauar Epigraphes, esculpir Geroglyphicos fue ceremonia suya; y à no declinar a supersticion, a no caer en delirio, huuiera grangeado mas estimacion en la Republica de las buenas letras. No merecen disculpa de algunos Geroglyphicos, que en algunos sepulcros erigieron; pero aun no estàn bastante mète alabados, por otros que leuantaron en otros Pantheonnes. Sobre el tumulo del cele-

brado Ajax Telamonio, (a quien llamaua el Gentilismo, centro de las virtudes) fixaron vna hermosa estatua de la Virtud; pero llorosa en raudales, desgrañada en cabellos: como dando a entender, que sollozaua la ausencia de vn Heroe, a quien deuio asistencias, y estimaciones repetidas.

El sepulcro de Aquiles ilustra variedad de ramos, y coronas de Amaranto, de flores, de yeruas olorosas, que no conocen ocafo; y ignorà la marchitez: simbolizando con estas flores, que ni el tiempo las axa, ni las desoja; parlando con las lenguas de sus ojas, q las virtudes de Aquiles jamàs sabrà marchitarlas la sucesion repetida de los dias. Murio Aquiles, pero viue su virtud; feneciò este brioso Caudillo; pero durarà el buen olor de su fama.

En el tumulo de Platon, tallò el Arte, al buril, al fincel, vna Aguila caudalosa, cõtando, al parecer, los atomos que trabesean en el Sol; para significar, que como a esta aue otorgò, por priuilegio la naturaleza el no pestañear, des-

lin.

lindandole al Sol todas sus luzes: así el Divino Platon (a quien llamó la Gentilidad interprete de los secretos Divinos) penetró mas de la mente sagrada de sus Dioses, que otro alguno de todo el resto de los Filósofos.

Pero no christianarèmos estas profanidades? Si, que tenemos muchas instancias en las Sagradas Letras. En el sepulcro de Iosue (aquel Caudillo brioso del Pueblo de Dios) fixaron nuestros Antiguos la Estatua del Sol; como significando, que aun muerto este Capitan paraua al Sol sus orgullosos passos, enfrenaua a la luz todo su incendio.

1. Ma-
chab. 13

Que ignorancia no tropieza en la inteligencia del Emblema, que acordaua sus hazañas en el tumulo de los Machabeos? Las columnas, que cargaron sobre él, dauan a ver, que los Varones ilustres son columnas, en cuyos ombros descansa el peso de vna Monarquia: los nauios sobre las columnas fueron Gerglyfico de la instabilidad de las cosas humanas. Que nauio, a quien mas fauorece sus linos el viento; a quien mas enciende en la agilidad sus bellas el ayre; al choque de vn escollo, no queda estrago de la fortuna, empeño del dolor,

compassion de los ojos?

Y el sepulcro de Raquel? Y el Epitafio, que grauó en sus marmoles Iacob? Con la agua de sus ojos (escriue algun Hebreo) que enterneció las durezas del marmol, para grauar en él sus bien lloradas, si mejor sentidas, endechas. Y añade mas la pluma docta deste Rabino: que puso sobre el sepulcro de su Raquel vna Pyramide, a quien en contorno cercauan doze Piedras. Leyó esto Augustino, y dixo, que las doze Piedras, simbolizauan las doze Tribus de Israel, hijos todos de Iacob.

S. II.

Bien! Pero no se nos vaya este discurso sin q̃ le reconozca por de su Festiuidad Maria. Con vuestra Assumpcion (Soberana Rachel) gozan estas sombras luz. Fenece oy Maria Santissima, mortales. (Que mal digo.) Espira oy a esta vida caduca. (Tā poco digo biē) oy respira sagrados alientos de la eterna. (O si acertasse a dezirlo!) Oy asciende a coronarse por Reyna del Impireo, dexando en la mas sensible horfandad, que ha de padecer jamàs, al mundo. Y te parece a ti poco siglo sesenta, y tres años, que tuuo el mundo apri-

fio-

Camara
20 in
sua Cro-
nologia,
anno
Mariae
63. &
Christi
48.

tionada à Maria, siendo su origen, y su Reyno en el Cielo? Ea, Señor, Dios de Angeles, y hombres, en el dia del ocafo de vuestra Madre, dadme licencia (pues ya me dà vuestro Euangelio luz) para poner en su sepulcro vn Geroglyfico (sepulcro fue el de Maria piadoso; pues no fuera Christo hombre, sino fuera Maria humana.) Sepulcro fue; pero no yà teatro de sombras, antes bien deposito de luzes.

En esta vrna, pues, de Maria pongo el lugar de la Pyramide de Rachel, vn Castillo: en vez de Estatuas, las dos hermanas Marta, y Maria: y para q̃ sea mas celebre este tumulo, q̃ el de Rachel, cercò el de Maria cò doze Piedras viuas, que son los doze Apostoles; Piedras fundametales, de todo el edificio de la Iglesia: pues es recibida Tradicion, que todos asistieron al Transito de Maria. Sea alma, vltimamente, que descifre el Geroglyfico, la letra del Euangelio: *Intrauit Iesus in quodam Castellum*. Y quizá querrè dezir, que el Castillo es Maria; el huesped Dios humanado; las Estatuas de Marta, y de Madalena, la vida actiua, y contemplatiua; las doze Piedras viuas, ò los doze Apostoles, la vniuersidad de todas las criaturas; pues to-

das encontraron su Oriente en la Assumpcion de esta Soberana Señora.

Pero està tan asistido de dificultades el Euangelio de oy; tan opuesta, al parecer, la letra à la Assumpcion de Maria, que siempre es sudor de los Predicadores, el conciliar el Euangelio con la festiuidad. Sube oy Triunfante Maria a los Alcazares de la luz, y canta la Iglesia el hospedage de Christo en el Castillo de Marta? Parece intempestiua la letra de S. Lucas. O que religiosamente hypocrita lamètava esto mismo el otro sacrilego Heresiarcha, Buzer! *O bone Deus!* (este veneno razonaua su lengua) *Quàm misere torta est hæc lectio, vt Assumptioni Diuine Virginis, Christi Matris respòderet!* Pero la Iglesia le desmiente, y las sagradas Plumas le dãn à ver, q̃ nace su blasfemia de ignoracia. Antes bie en este Euangelio se descubre vna llamada grãde del Misterio de la Assumpciõ de Maria. Pero Misterios grandes no se puedẽ explicar, sino por Geroglyficos, y por Enigmas: (escriuiò la Pluma de Clemète Alexandrino) entre las obscuridades encuẽtrã la claridad. Veis aqui amaneccidas las sombras, y bañadas las tinieblas de luz. No sube oy Maria à descansar al Cielo?

T

pues

pues digase, que entra Christo a descansar en el Castillo: refiérase el hospedage de Christo, quando se busca a Maria el descanso: traza admirable, para dezirnos, que descansa esta Señora es el referirnos, que descansa su Hijo. Tan vno son Christo, y su Madre, que el caminar qualquiera de los dos, pone al otro en necesidad de descansar. Y assi diziendo el Euangelio, que descansa Christo aposentado en vn Castillo; se nos figura muy bien el descanso, a que asciende oy Maria, en el Firmamento.

Hasta oy que subió Maria a los Cielos estaua Christo sin descanso, (dexadme dezirlo assi) estaua, como de passo en la Gloria. Bolued a S. Esteuan la atencion, y hallareis, que lo afirma lleno de admiraciones, y de asombros. Rasgarose estos

Act. 7.
56. Orbes de Zafiros: *Ecce uidet Caelos apertos.* Y nace de aqui el pasmo: No, que otras vezes se ha visto este prodigio. Vió la Gloria de Dios omnipotente: *Vidit gloriam Dei.* Tápoco esto me asombra; pues rasgar se las telas de los Cielos, ya pudo ser, para dar a ver a Esteuan la Magestad de Dios. Pero tente curioso, que es mas notable lo que agora se sigue: *Et Iesum stantem a dextris Dei:* vi al mismo Hijo de Dios, en pie a la diestra de su Eterno Padre. En pie, So-

berano Proto-Martyr? Si: *Stantem.* Hè aqui, (entendido) las admiraciones: digo, que de aqui se originan los asombros. Pues en pie el Hijo de Dios en estos Palacios sumptuosos de la luz? Le falta vn Trono al Dueño vniuersal de todas las Gerarchias? Que Serafin amate, que Cherubin entedido no se embaneciera siruiendo de peana a sus plantas; y mas mirandolas esmaltadas con la sangre del clauo (sudor de la batalla, que siente alguna Pluma de la Iglesia, que invidia el Cherubin?) Bié está! Pero mirad, el Trono de Dios en el Cielo, es Maria Santissima su Madre. Bolueré luego a esto. El suu Euangelista en el Cap. 4. de sus extasis, vió a Iesus en la Gloria, y le vió sentado en vn Trono Real; y notó, que veinte y quatro Ancianos adorauan a Dios religiosamente Cortesanos: *Adorabant viuente in secula seculorum.* Y vió mas. Que? Que se quitauán las Coronas de las sienes, y las rendian al Trono de Iesus. Iesus, y que prodigio! *Mittebant Coronas suas ante Thronum:* la adoracion a Dios; el rendimiento de las Coronas, solo al Trono. Buen acuerdo! Pues siendo el Trono Maria, (como afirman las Plumas de la Iglesia) lleuese Dios los cultos; pero oy que Maria entra a ser Reyna de los

An-

Apoc. 4.
Ver. 10.

Angeles ofrezcan a sola Maria las Coronas.

O sagrada Emperatriz del Firmamento! Yâ tenias la posesion de los Reynos del mundo: pero oy en tu Assumpcion Soberana, entras en el Cielo to mando mejor posesion de la Corona del Impireo. Ibamos aueriguando, como viò a Iesus en pie, en la Gloria, S. Esteuan: y S. Iuan le mirò sentado? Hagan pazes, estas que parecian oposiciones. El Trono de Dios es Maria Sâtissima. (Sientenlo los Escritores casi todos) Quando viò a Iesus el Proto-Martyr, no tenia Trono; porque no auia subido Maria al Firmamento; por esso estaua en pie: quando le mirò el Iuan Euangelista, estaua ya Maria en el Impireo; por esso viò sentado a Iesus; porque tenia ya en este lance Trono.

El computo mas seguro de los tiempos amanece, à la luz del desvelo, esta proposicion. Esteuan viò à Iesus en pie en la Gloria, al año 34. del Nacimiento de Christo (que fue el que respirò mejores luzes Esteuan: Iuan cõttemplò a Dios sentado, en el Impireo, el año 97. del Oriente de Dios hombre (que fue el que escriuiò su Apocalypsi, y en que gozò sus extasis.) Luego en esta ocasion yâ tenia Dios Trono; pues yâ

auia subido a los Cielos Maria: porque su Assumpciõ Augustissima auia precedido en el año 48. de Christo (segun la mejor quenta.) Pues que estraña la curiosidad, que Esteuan viesse a Iesus en pie, en el Cielo; y Iuan le hallasse sentado: si al verle el Proto-Matty r no tenia Dios Trono; porque no auia subido Maria al Impireo: y al mirarle el Benjamin, yâ gozaua de Solio; porque estaua ya su Madre en el Firmamento? Oy pues, Catholicos, que tiene yâ Dios en los Cielos el Trono soberano de Maria: Trono, que solo pudo ser digno a su grandeza; digase, que descansa Dios, que està yâ de asiento en la Gloria: descifrando estas luzes aquel descanso, que consiguiò Dios en la tierra, en vn Castillo: que siendo Maria, fue Trono tambien a la Soberania de Iesus: *Intrauit Iesus in quodam Castellum.*

*Idem
anno 48*

S. III.

Pero si bien fue tan sagradamente estimable este Trono de Dios; mayor dixera yo, que es el Trono de Maria. Seanme testigos desta verdad los Serafines; pues porque vieron el prodigio, se dexaron ocupar del allombro: y assi leuâtò

T 2 su

*Camargo in
sua Cronolog.
anno 34*

*Idem
anno 97*

Cant. 8.
A. 5.

su admiracion la voz, viendo subir a los Cielos a Maria, reclinada, en vez de Solio, en los brazos mismos de su hijo: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delicijs affluens, innixa super dilectum suum*: Quien es esta Señora, (dezian, affombrados a tanta Gloria, los Espiritus Angelicos; con estar hechos a ver toda la Gloria de Dios) Quien es esta Señora, que inundando el ayre a luzes, y bañando de sagradas delicias el Orbe, sube oy al Firmamento, descanfando en los brazos de su Amante? Solo siendo Iesus mutuamente Trono a Maria; Maria Trono a Iesus pudieran gozar Christo, y su Madre el Solio merecido a su Soberania.

Apoc.
12. A.
1.

Mas si atendian a esta correspondencia de Tronos San Iuan, y Ieremias? San Iuan vió vna muger sagrada, a quien vestia el Sol: *Mulier amicta sole*. Esta Señora es Maria, dize Bernardo; y esse Sol, el Sol de justicia Christo: Sol que sirue de Trono a esta Señora: *In sole possuit tabernaculum suum*. Ieremias miraua otra muger, (y porque no esta misma?) Siendo Solio Magestuoso de vn Varon: *Fœmina circumdabit virum*. Esta Muger es la Reyna de los Angeles, y esse Varon su Hijo; (escriue el mismo Bernardo) porque en ceñir a Iesus

Pf. 18.
B. 6.

Ier. 31.
D. 22.

su Madre, en sus entrañas, dá a entender, que le siruió de Trono. De San Bernardo es la ponderacion: *In te manet, & tu in eo*; (dize hablando a la Reyna, que oy asciende a los Cielos: *vestis Solem nube, & Sole ipsa vestiris: nouum enim fecit Dominus super terram, ut Fœmina circumdaret virum*).

Oye otra vez piadoso, verás, que Maria en su Assumpcion solo cabe en el Trono de su Hijo; y este Señor solo tiene Solio, en el Cielo oy, en su misma Madre. Quiso Iesus, al Cap. 10, de San Iuan, dar a ver a sus Discipulos la grandeza soberana de su Padre, y la suya; y en ceñida clausula los dixo: *Pater in me est, & ego in Patre*. Fue dezir, (notó el ingenio de Augustino) conotó la soberania del Eterno Padre, y la del Hijo de Dios: por vn nibel se miden vna, y otra. El Padre, y yo, dize Christo, mutuamente nos incluimos: ni su Magestad cabe menos, que en mi: ni yo menos, que en su soberania. De su Madre, y para explicarnos Dios sus excelencias, puede dezir oy lo mismo: *Ego in Matre, & Mater in me est*: medid por mi los creditos de mi Madre; y por mi Madre los mios: pues en esta Señora he puesto yo mi Solio: *Requieuit in tabernaculo meo*: y en mi tiene su Trono

Ber.
in N.
B. M.
sup. Ver
ba Ap.
12.

Ioã. 10.
G. 38.

Eccl.
24. a. 2.

esta

esta Sagrada Reyna: *Inmixta super dilectum suum*. Por esso oy que descansa Maria en el Cielo, canta la Iglesia el descanso de Christo en el Castillo: *Intrauit Iesus in quodam Castellum*. Tan vnos son Christo, y Maria, que el hospedage de Christo se admite por descanso de Maria: el albergue de Dios se imagina hospedage de su Madre.

S. IV.

Cant. 8. A. 5. Pero aquella pregunta de los Angeles: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delicijs affluens, innixa super dilectum suum?* Me tiene cuidadoso; que encuentra en ella mucho, que sondear el discurso. Vente conmigo curioso, boluamos a ella: que a preguntas de Cherubines entendidos, no satisfaze de vna vez la ignorancia de los hombres. Ved, y oid Espiritus Angelicos, las excelencias, que se lleva del mundo esta Señora, que oy asciende a los Cielos, para ser vuestra Reyna. (O mortales, tratemosla como a Emperatriz de los Serafines, a respectos, a veneraciones, a decoros, a reuerentes cultos.) Yo os responderè Angeles de Dios; bien que groseramente, que soy hombre, y hablo de Maria; yo me esforzarè a sa-

tisfazer vuestra duda, en tanto que me rescata de mi ignorancia otra pluma mas discreta. Esta soberana Reyna es la Rachel mas hermosa, que engendrò al Ioseph mas casto; no solo libertador de Egypto, sino vniuersal Redemptor de todo el linage de los hombres: tan fino con nuestra naturaleza, que fabricò de nuestra misma masa a Maria. Esta Señora es la briosa Iudith, q supo hollar la barbara cabeça (poca victoria fuera de Olofernes no mas) mayor triunfo fue la del Dragon infernal, que se enseñoreaua tyranamente Monarca, en todo el mundo. Es la Prudentissima Abigail, que templò la saña, no de Dauid airado, sino de Dios, justamente sañado al tropel insufrible de mis delitos. Es aquella Fuerte Muger, que los anhelos de verla desvelaron siempre a Salomon, y toda su sabiduria: (y si desciframos las luzes desta sombra, no será el dezir arrojado, que a toda la sabiduria de Dios desvelò la fabrica de su Madre.) Esta Señora es aquella Luna sagrada, q amaneciò en rayos, q despertò a luzes la tenebrosa noche, en q yazia, embuelto en el caos de sus horrores el mundo. Es la Estrella del mar, q con ella tiene el golfo de todo el Orbe buena

Estrella. Es la Estrella del Norte, que por estar tan eleuada en el zenit de la gracia, no conoce jamas el ocafo de la culpa. Es la Palma siempre vitoriosa, a quien reconoce la esclauitud nuestra, contra los peligros, los trofeos. Es la Oliua, que destinò la paz, para toda la tierra: el Platano, a cuya sombra viue defendida nuestra mortalidad. Es la fuente, cuyos raudales caudalosos riegan los vergeles amenos de la Iglesia. La Rosa de Iericò; la Viña de Engadi; el Cinamomo oloroso; el Balsamo aromático; el Lilio azul de los Valles; la Torre de Dauid; el Alcazar de Gerusalem; el Parayso, en q̄ cifrò Dios todas sus delicias. Esta, Señora, es el guarnecido Castillo, en cuyo albergue se aposentò nueue meses, abreviado todo Dios. Esta Señora es Maria Santissima, cuyas sagradas entrañas, (Diuina Aldea de pureza, y sencillez, para Dios; si Corte ya de Magestad, y Gloria) fueron el Castillo de la Oficiosa Marta, de la Contemplatiua Maria: donde se albergò el Verbo del Eterno Padre. Ahora respondiste; (parece que dizen los Serafinnes) ahora has desatado nuestra dūda; pues el nombre solo de Maria Santissima es el tanto monta de toda la Republica

de sus excelencias. Suba, pues, reclinada en los braços de su amante: *Innixa super dilectum suum*; que deuido es a su soberania tanto Trono. Y a tendremos de asiento, y gustoso a nuestro Dios en el Cielo, teniendo en el a Maria: y a Maria pagada, gozando en cuerpo, y alma toda la Gloria a vista de su Hijo, participando rayo a rayo, todas las luzes sagradas de su Deidad. O merecido galardón; y aun deuido a las excelencias de esta Señora!

§. V.

Deuido galardón dixe: creo que dixe bien. Todo se le deue a Maria; y se precia muy de agradecido Dios. Ponderemos (con mas viueza) este: *Innixa super dilectum suum*. Maria traxo siempre a Iesus en sus braços, siendo Infante; ya sabes que nunca le fiò de otros: al baxarle de la Cruz, le recibió en ellos; y no le dexò, vltimamēte, de sus braços, hasta el Sepulcro. Luego subir oy a Maria a los Cielos el Hijo de Dios, en sus braços mismos, no solo merece el titulo de fineza; llamadlo tambien desimpegno de vna deuda, contrahida con su Madre.

Y aun mas se arrojara a dezir

zir mi piedad. Que no solo fue desempeñarse de la obligaciō Dios; sino aspirar à tener en el Cielo cumplida toda su Gloria. Pues la Gloria de Dios pue de estar imperfecta? Al Abbad Guarrico, (en el Sermon segundo desta solemnidad) le pareciō que si: y que no gozaua Dios entera toda su Gloria; hasta oy, que lleuō consigo à Maria; para que diesse a la Gloria el cumplimiento, que la faltaua. Voces expresas son del grande Abbad: (que semejantes arrojos piden expresas las palabras.) *Nec satis mihi glorificatus videbor*, (dize Christo à Maria) *donec tu glorificeris*: en gozando los Cielos à Maria, estarà cumplida, y perfecta la Gloria de Dios; pero hasta este lance parece que no està bastantemente glorificado su Magestad: (se atreuìd à escriuir esta pluma grande.) O superior arroj, de superior ingenio! Pero deuida ponderacion a los meritos indecibles de Maria.

S. VI.

O sacrosanta Iglesia! Bien puedes embanecerte, que esta vanidad la trasladas à merito: gloriarte Augustissimo Templo; pues es tu Dedicacion, tambien como de Laurencio,

de la Assumpcion de Maria. Acierto misterioso del destino, dar à este Templo el Renōbre de Maria, que se sube a los Cielos; para que esperen estos Monges, hijos suyos, que al ascender su Madre, su Señora, su Reyna, se lleuarà consigo a su Gloria todos estos Esclauos. O Templo sagradamente illustre, y ilustrissimo yà; por ser tu vocacion el nombre de Maria! A los ecos de cuyo dulcissimo Nombre se leuantan à nueua vida los difuntos, en el alma: resucitan de sus sepulcros los muertos, en el cuerpo: (como ponderò la sutileza florida de Chrisologo) *Veniat Maria* (escriue) *veniat materni nominis baiula, quatenus prodeant ab inferis mortui, mortui exeant de sepulchris*.

O muertos viuos! O viuos muertos! O vosotros digo, si acaso me oye alguno, que estè muerto, que muertos viò Ezechiel, que escuchauan: *Ossa arida audite Verbum Domini*: si acaso, digo, me asiste algun viuo, que estè muerto en el alma, romped las ligaduras de la muerte; salid de los sepulcros del delito; en oyendo el nombre soberano de Maria: el que entrare, difunto en el alma, por las Puertas sagradas deste Templo, resucite, Catholicos; que està dedicado, tam-

Guar.
Serm. 2.
Assump
tio.

Chrisol.
Ser. 64.

Ezech.
37. 4.

bien

bien como al Martyr, a la Assumpcion de Maria, y alguna vez no sufrirá los muertos. De tus manos pende esta Resurreccion, mortal, no malogres la dicha, que se viene a tus manos. Pon tu la diligencia, que Maria, Madre de pecadores, te asistirá con su intercession: y à la execucion luego acude su Hijo. El dia de la Assumpcion de su Madre templa Dios, al entrar en el Cielo el nuevo huesped, sus iras, sus enojos. De uelo asial hospedage, que gozò en sus entrañas nueue meses: enigma, que descifrò este alojamiento de oy, en el Castillo de Marta, y de Maria.

*Ild. ser.
3. Assump.
B. Mar.*

Pero que marauilla, que temple sus iras la suauidad de Dios, en dia que sube esta Sagrada Emperatriz de los Cielos; si hasta el enojo sañado de los Demonios (se atreuiò a dezir, sagradamente arrojado, San Ildefonso) oy no solo templa a los condenados los tormentos; pero aun suspende por todo el dia, de todo punto, las penas? Hasta allà llega el influxo desta Señora: hasta aquellos infelizes, eternamente muertos, alcança la suspension de horrores, y bramidos: hasta el infierno mismo, y sus crueles Ministros venera, respetan, reuerencian la Assump-

cion admirable de Maria. No ignoro lo q̃ la Feè, y la Theologia assientan en este punto; pero refiero lo que escriue la pluma erudita de Ildefonso.

S. VII.

Y digo yà, que en la solemnidad de la Assumpcion de Maria, no solo resucitan los muertos; se suspenden a los condenados las penas; (en sentir de Ildefonso) pero aun he llegado a entender, que en su dichoso transito à si misma se conforta Maria, con su Nombre.

Agonizaua Christo con su vezina muerte, à horrores de la porcion inferior humana, y cuidadoso el Padre despachò desde su Trono vn Angel, que confortasse à Christo, en la agonía. Llegó oy el lance mas sensible, que ha padecido el mundo; si mas alegre, que ha gozado el Cielo, del ocafo (por no dezir la muerte de Maria; que no llegó la muerte donde no alcanço el delito:) Y no viene vn Angel a confortar à esta Señora, el dia de su transito? Que es esto, que casi lo imagina mi ignorancia descuido? Temió, acaso, Christo mas el morir, siendo Dios, que Maria siendo Criatura? Mas necesita de quien le aliète, en su

su muerte, Christo, que vna tierna Doncella? Yo dixera, que parece que si: pues esta Doncella es Maria; y en el dia de su transito, su Nombre solo bastará a confortarla; sobrados estarán todos los Angeles, para alentarla; teniendo consigo su Nombre Soberano, Maria.

§. VIII.

Otra fineza hizo Dios con su Madre, que no la vsò con su hijo. Embalsamaron a Christo, en la vida Madalena; en la muerte Ioseph. Pero oy en el transito de Maria Santissima, no hazen esta diligencia los Apostoles; asistiendo todos à su Assumpcion sagrada. Pues bien merecia los Balsamos, y los Aromas la Reyna de los Cielos; quando qualquier Rey de la tierra los consigue. Si, pero embalsamar el cuerpo soberano de Maria, tan lejos estuuiera de ser obsequio, que antes diera en agrabio. Yo te lo explicarè. El cuerpo sagrado de Iesu Christo, no sintiò el Padre Soberano; que imaginasse el mundo que era cadauer, expuesto a corromperse: (aunque tenia vatizinado su Profeta: *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem.*) Pero el de Maria fuera vn dolor

grande, en la estimacion de Dios, que le juzgasse corruptible el hombre: (dulce, y eficaz argumento, de que no espira Maria a imperios de la muerte; a violencias si del amor.) Pondera agora la fineza de Iesus con Maria: juzga ya, que parece vñ mas lexos lo corruptible de Maria, que de Christo. Para su cuerpo, como si pudiera padecer corrupciõ, permite el balsamo: mas para el de Maria; porque no parezca que puede, no lo sufre. Embalsamen mi cuerpo el dia de mi muerte; (dize Christo) pero no el de mi Madre, el dia de su Transito: que el parecer corruptible yo, siendo Dios, no lo siento; pero que traten como sugeta a corrupcion à Maria, aunque es Criatura, no lo lleuarè bien.

§. IX.

Suba yà, Señor, al Firmamento en cuerpo, y alma vuestra Madre Santissima; pues no tienen parte en su naturaleza las cenizas, el polvo, la corrupcion. Suba, aunque es humana, la que viuiò, y espirò con tãtos credits de Diuina.

Pero que reñida controuersia es aquella, curiosos? Parece que pleitean sobre quien ha de conseguir, que le pise Maria;

ria, todos los Cielos. Si; los Cielos son, que litigan su derecho. Al Tribunal de la Trinidad Santísima van con el pleito. Vamonos con los Cielos, que será para ver la conferencia. Cada vno de los Orbes Celestes pide para si, por justicia a Maria. Oye las peticiones que presentan, que de las Letras Sagradas las ha copiado todos. El Cielo de la Luna presenta su peticion, y dize ha de ser suya Maria; porque la Luna es madre de los rozios, y las llubias: y esta Señora fue Madre del rozio sagrado, y la llubia a que anhelaron siempre los Profetas: *Rorate Caeli desuper, & nubes pluant iustum.* Pide justicia este Cielo. No la pide, dize el de Mercurio, Dios de la sabiduria. Yo si; pues esta Virgen es Madre del Verbo Eterno; que es la sabidura del Padre: *Apud quem reconditi sunt thesauri sapientiae, & scientiae Dei.* Tiene razon esta Esfera. Mas tengo yo, dize la de Venus, que soy Diosa del Amor; y la he oido dezir a Maria, que es Madre de la dileccion, y del Cariño: *Ego Mater pulchrae dilectionis.* Bien dize este Orbe. Pero mejor diré yo, responde el de Marte: Yo soy Dios de las Batallas; y esta Señora es la que al Dios de las Batallas le produjo; es la Soberana Belo-

na, la Palas Sacrosanta; y que lidia contra el Demonio, y contra sus heregias: *Cunctas haereses sola interemisti in conuerso mundo.* Bien fundado vá Marte. Oyeme a mi, dize la Esfera del Sol: Yo soy la fuente de la luz; esta Reyna produjo el Manantial de las luzes: en el Sol de Maria puso su Trono Dios: *In sole possuit tabernaculum suum:* luego a mi se me deue esta Señora. No sino a mi, dize en su peticion el Cielo de Iupiter: Yo soy el Planeta, que influy o en la salud, y la alegria de los viuietes; y a Maria la apellida la Iglesia Salud de los mortales, y Causa de la alegria de los hombres: *Salus infirmorum: Causa nostra letitiae.* Bien alega en sus informes este Cielo. Antes de escucharme, no pronuncies sentencia, replica el de Saturno. Aunque soy Planeta, cuya influencia engendra melancolia, y dolor, pido para mi a Maria: y tengo mucha justicia; pues esta Señora padeció acervuos dolores, descabelladas tristezas, a fuer de Madre, en la muerte de Christo: esto es el Euangelio: *Et tuam ipsius animam pertransiuit gladius.* Bien informa Saturno. Si: pero el Octauo Cielo, que es el Firma mēto guarnecido de Estrellas, alega que es suya Maria, a fuer de

Ex Eccles.

Ps. 18.
A. 6.

Ex Ecclesia.

Luc. 2.
C. 35.

Isai. ca.
45. 8.

Ad Col.
lofens. 2.
A. 3.

Eccles. 24.
C. 24.

Ex Ec-
clesia.

Ps. 44.
D. 15

de Estrella, que enciende luzes en todos los Astros: *Aue maris stella*. Está bien. Oygan al primer Mobil; que es el que conduce tras si todos los Orbes. Propone, que esta Virgen fue el Mobil, que lleuò en su seguimiento todas las Virgenes; que son los Cielos en la Iglesia militante: *Adducentur Regi Virgines post eam*. Vistas estas razones de los Cielos, y que en su petition alegan todos con lengua de luz, se votò el Pleyto en el Consejo de la Trinidad Santissima. Diòse la possession de Maria al Cielo Impireo; donde pedian à esta Señora, con mas deuido titulo, todos sus Cortesanos, hombres, Angeles, y las Tres Diuinas Personas. Con sospecha de apasionados han quedado los luzes; pues por tener en su mismo Trono a Maria, votaron a fauor del Cielo Impireo. Pero por templar a los demas Orbes el descòsuelo de auer perdido el Pleyto, se les concede, que oy al subir à la Gloria, pafse por todos los Cielos Maria; y los fauorezca, hollandolos con sus Diuinas Plantas.

§. X.

Sube Maria yà asistida de triunfos a los Alcazares Celestiales de la luz. Contem-

plemos con viueza sus passos. Dia en que nuestra naturaleza, nuestra mortalidad es bien afortunada, que alborozos no gozarán los Espiritus del Cielo? Ya lo publican ellos descendiendo, à porfia, hasta la tierra. Sin descanso suben, y baxan; porque dudan qual será mayor dicha; tocar la tierra que huella a Maria; ò asistir al Sitial Omnipotente. Pero todos eligen arrojar se à la tierra, para acelerar el Ascenso de Maria. Quedò el Impireo Yermo, y la casa de Maria convertida en retrato del Impireo: llenaronla exercitos Celestiales con quien competia la tierra, en gloriosa Magestad de los Apostoles, peinando en vez de Canas, Candor luciente de rayos: veneraron à los hombres los Angeles, y tanto que les cedieron el lado inmediato à Maria; cuyo Cuerpo Soberano vestia luzes, derramaua rayos: tan fertil era la copia de los resplandores. Así se ostentaua humanamente Diuino este Sagrado Sol. Pero si gastaua en cada rayo vn Sol, que marauilla?

Poblaron el camino desde la tierra al Cielo lucidissimas tropas, de esquadrones bolantes, cuyos petos grauò la Diuinidad à rayos. (Hablelo mejor alguna Pluma eloquente.)

For-

Formaron hasta el Sitial de Dios una via lactea de amontonadas Estrellas; ninguna errante, aunque ninguna fixa; bolando todas delante de Maria, en vez de atomos Sagrados, a los rayos del Sol. Vertieronse al llegar su Reyna al Cielo, en vez de flores desojadas, Seraphines desalados, en Primavera de plumas: y entrò Maria à poblar todo el Impireo, y à sentarse en el Trono de su Hijo: *Innixa super dilectum suum*. Aun el ayre por donde passò, quedò tan iluminado, con tantas huellas de

Diuinidad, que bastò à tener, por mucho rato, suspensos los Apostoles. Para que sigamos el camino nos le dexò tan claro: para que no nos perdamos en el, le asisiten tantas luzes: no demos de ojos y à mortales, por las tinieblas. Aspiren al Cielo nuestros coraçones; pues no tienen que apeteçer en la tierra. Arriba, arriba estàn nuestras felicidades, nuestras dichas; de allà desciende nuestra gracia, y con Maria està toda la Gloria: *Ad*

quam, &c.

(S)



DOMINGO.

EN LA RELACION DIARIA de las Celebridades Ecclesiasticas dexo advertido yá, que el Domingo Infraoctauam le destinò, justificadamente, el empeño á solemnizar la Dedicacion de este Templo Augustissimo; porque era dia, que se pudiera quejar, si le huuiessen extrahido del corriente vniuersal de la Octaua.

Emprendiò el empeño del Sermon de este dia, quien tiene acreditado el Pulpito de este Real Monasterio con Sagradas Oraciones; que siempre ha venerado, y deseado oir esta Comunidad. El Padre Fray Iuan de San Pablo, digo, (no quiero diferir mas las noticias de su nombre.) Oyele con atencion, que lo tiene gran-geado su agudeza.

S E R M O N

Q V A R T O.

DEL PADRE FRAY IVAN
de San Pablo, hijo de este Real Mo-
nasterio de San Lo-
renço.

EN LA CELEBRIDAD DE
la Dedicacion , y Centenario de la Fa-
bricade San Lorenço, que edificò el Señor
Don Filipo Segundo. Afsistiendo
descubierto el Santissimo
Sacramento.

S A L V T A C I O N.

Ingressus Iesus perambulabat Hiericò, &c. Luc. 19.



PARA que tenga algun acierto mi discurso, le
darè principio con la Pluma dulcissima del Sa-
grado Doctor San Bernardo. En el Sermon quin-
to, que consagrò a esta Celebridad, que oy nos
empeña, escriue (nosèl mas para esta ocasion,
que para la suya misma.) *Coletemur ergo Angelis*

Ber. ser.

5. Ded.

Eccl.

*Dei , congaudeamus Deo , & in gratiarum actione præsens solemnitas
agatur : quia quanto nobis domestica , tantò ampliùs debet esse
devota. Yà con la inspiracion de clausula tan de nuestro*

in-

intento, y con el buelo, que comunica a mi aliento Pluma tan remontada, esforçarè los desmayos de la mia, para entrar en empeño, tan à todos visos superior a mis fuerzas. Y porque mi ignorãcia (esta vez menos inculta) repita la letra de nuestro Euangelio; ilustrelas sombras de mi insuficiencia vn rayo de la luz diuina.

Passeaua Iesus (escriue San Lucas) *la Ciudad de Gericò*: y ad-
 uierte alguna Pluma de la Iglesia, que cercò repetidas vezes
 la Ciudad: quicnduda, que no ponía Christo a las murallas
 el cerco? las almas de los habitadores le empenauan en el
 asedio del sitio. Ay hombres! Sitia Dios vna alma, para con-
 quistarla, y pretendemos, que salga ociosa la diligencia de
 Dios, abriendo brecha al Demonio, por donde entre a con-
 seguirla. *Vn hombre, que se llamaua Zacheo*: vengo en que se se-
 pa su nombre de este Publicano: quizá le hizieron conocido
 los fraudes, y las vsuras: pero estimára que se huiera que-
 dado en aquella edad este conocimiento por illicito camino:
 a quantos de nuestro siglo avrán leuantado las vsuras, y los
 fraudes à ser hombres de mucho nombre? *Era Zacheo* (dize
 el Euangelista) *Principe de los Publicanos, y muy poderoso*: Poder-
 rosos vemos oy, y Principes, que degeneran a ser vassallos
 viles; y aun esclauos torpes de sus delitos: Principado, que
 no se goza, para seruir con èl à Dios, a la mano del Demo-
 nio deue de reconocer el dominio: (ò que poco distan Do-
 minio, y Demonio! El rezelo solo de la equiuocacion basta-
 ua para retirar nuestra ambicion del dominio.) *Deseaua Za-
 cheo*, (nota el Texto) *ver à Iesus*: que buen deseo mi Dios!
 Y que mal olvidado del hombre! *Impedia los buenos deseos de
 este Publicano el tropel confuso de las turbas*: que de ellos halla-
 rás para embarazarte los buenos propositos; pero para ani-
 marte, apenas encontrarás vno: para estoruar, se confederan
 tropas; para ayudar, no se numeran dos. *Era Zacheo muy corto de
 estatura*, dize San Lucas: y yo confieso, que me persuadi auia de
 ser muy largo, en la ambicion del tener, luego q̃ le vi tan corto,
 en el descollarfe. Siempre los de pocos meritos han de ser ambi-
 ciosos? Siẽpre los de muchos, han de estar olvidados? Pues siglo
 ha de venir, en q̃ tenga el merecimieto galardõ. *Subiõse Zacheo en
 vn arbol, para alcançar à ver à Christo*: el motiuo fue bueno; otros

Mald.
hic.

Thef.
Concion;
hic.

no son así; pues vemos Arboles, que leuantan a otros, para que alcancen lo que no podian: si los que leuantan son indignos, los que los crecen solo se quedan de arboles, con lo troncos. El Arbol, a que subió este Publicano, le llama San Lucas, *Sicomoro*: los interpretes, *Higuera loca*; y subia en él para

*Beda in
Cat. D.
Thom.*

alcançar à ver à Iesus! El Arbol en que subes tu, para conseguir tus intentos locos, que nombre te parece que tendrá? Llegò Christo donde estaua Zacheo, reparò en él: tenia necesidad del reparo de Dios; y Dios no le niega, si yo le solicito: *Llamòle, dixole, que baxasse aprisa: Festinans descende*: Dios nos libre, que vn ambicioso llegue à subir, que ha menester mucha solitud de Dios, para baxar. *Oy tengo de ser tu combidado* (dixo Christo à Zacheo) y cada dia nos lo dize a todos; pero debemos de imaginar, que nos será muy costoso el combite. *Apresuròse à descender Zacheo, y recibió al huésped en su casa, gozoso*: abre tu las puertas de la tuya, que el mismo Señor se combida, por otro Euangelista à ser tu huésped.

*Apoc. 3
D. 20.*

San Lucas prosigue, que *murmuraron de Christo los circunstantes*: si se arrojan los hombres a murmurar de Dios, que hombre estraña la censura de los hombres? *Y murmurauan*, dize el Texto, *porque comunicaua Christo con vn pecador*: mira que murmuracion te amenaza, quando todas tus conuersaciones suelen ser con delinquentes. *Estaua en pie Zacheo delante de Dios*: Cortesano me parece este hombre, en la atencion decorosa; si fuera Barbaro, ni aun para vlarla con Dios, encontrara la cortesia. Señor, le dize à Christo, *la mitad de mis bienes distribuyo à los Pobres*: quien ignora, que esta liberalidad le multiplicò tanto los bienes de fortuna? Sabes porque se llaman bienes estos? Porque puedes con ellos hazer bien à los necesitados. *Si acaso he defraudado à alguno con mis cosas*, (prosigue el Publicano, Fenerador) *quadruplicadamente le restituuyo los daños*. O siglo, en que huuo vn hombre, que restituia quatro vezes, lo que hurtaua vna! En este que viuiamos nos contentàramos, con que à quatro hurtos correspondiesse vna restitucion. Concluyò la conuersacion Christo, diziendo: *La salud, y la dicha se ha entrado oy en la casa de Zacheo*: Entre, Señor, tambien en esta de Laurencio, os pedirá humilde mi suplica. La de todos, luzes de vuestra gracia, que iluminen las

las tinieblas de mi discurso. Y para proseguir esta Oracion, preceda la del Angel: AVE MARIA, &c.

Ingressus Iesus, perambulabat Hiericò, &c. Luc. 19.

S. I.

EN semejante empeño como este, (y tan semejante, que le imagino el mismo) predicaua San Agustín, quando escriuiò: (parece que fiando su Pluma de mi mano) *Dum nouam constructionem Sanctæ huius Ecclesiæ libenter attendimus, quàm diuino nomini, hodie dedicamus; inuenimus à nobis deberi, & Deo nostro maximam laudem, & sanctitati vestræ congruum de diuinæ domus ædificatione sermonem.* En la Dedicacion de esta Iglesia, consagrada al Nombre Soberano de Dios, solicita Augustino, para Dios los cultos de la Fiesta, y para los oyentes el Sermon, ajustado a la celebridad: *Congruum de diuinæ domus ædificatione sermonem.* Y porque no zozobre dudoso el Orador, sobre qual será el Sermon a proposito; prosigue el grau Padre, Principe de las voces Euangelicas: *Tunc autem sermo congruus erit, si in se aliquid ædificationis habeat, quod utilitati animarum vestrarum, Deo vos interius edificante, proficiat.* O Sacramentado Dios de mis entrañas! Esta ytilidad, y este espiritu

vos le aueis de comunicar à mi Auditorio: pero despertad en mi vuestra eficacia, para que excite tan sagrada inspiracion.

Entremos desde luego a descifrar tanta republica de empeños, como en la Consagracion de esta Basilica de Laurencio, me están haziendo señas. Y para no perderme, en tan espacioso campo, (que era espacioso el Campo del Parayso, y se perdiò en el el Padre del linage humano) tomarè la luz, que enciende a mi discurso San Bernardo. Passemos a esta Pluma, desde la de Augustino. Parece que escriuia de esta celebridad de oy el dulcissimo Abad: *In Templi dedicatione hæc quinque, per ordinem fiunt; scilicet Aspersio, Inscriptio, Inunctio, Illuminatio, Benedictio.* En estas cinco funciones, ò en estas circunstancias, (que còcurrieron en la Consagracion de este Templo) hè de espiar las circunstancias todas, q̄ hazen plausible esta celebridad. Assentarè los cimientos de mi discurso sobre estas zanjias, q̄ le deuoa Bernardo. Y para ajustarme al dictamen, que yâ

Aug.
ser. 25.
de Tempore.

Bern.
ser. 1.
Dedic.
Eccl.

Aug.
ibidem.

expresó Augustino, de seare no perder de vista las luzes del Espíritu.

S. II.

Veamos si son tambien de nuestro Euangelio estas cinco ceremonias, que executa la Iglesia; (porque no olvidemos esta circunstancia, de carearlas a la letra.) Entró Christo en la casa de Zacheo, y la que era albergue illicito de un Publicano, pasó a ser decente hospedage del mismo Dios:

Tirinus hic ver. 9. *Ut quisque Christum in sua animæ hospitio dignè curet excipere, inuitat omnes Ecclesia, cùm in Templorum Dedicatione hanc felicem Zachæi hospitalitatem, nobis imitandam proponit.*

Reconozco, que deuo la introduccion al Euangelio à esta clausula del Padre Iacobo Tirino (moderno Expositor de toda la Escritura: pero elegante rayo del Sol de la Compania mas Sagrada.) Y añade esta Pluma, q por auer imitado Zacheo la hospitalidad de Abraham, le dá el titulo de Hijo de Abraham nuestro Euangelista: *Hodie huic domui salus à Deo facta est; eo quòd & ipse sit filius Abraham.* Por la Fee, explica la Glos. no por la deicēdecia: claro está

Tirinus ibidem.

Entra Christo en la casa de Zacheo, y hallaua mi aten-

cion executadas las cinco ceremonias, que escriuió S. Bernardo. La *Asperston* ya se ve; pues al inundar la casa la Agua Bendita de la Gracia, se expelen las vsuras, y se introducen en su lugar, las limosnas: *Ecce dimidiū bonorū meorum, Domine, do pauperibus.* La *Inscripcion*, ya se conoce: porque siēdo aquel domicilio de Zacheo bāco comun a los fraudes, al honrar Dios con su presencia aquella casa, la intituló casa de su Soberania; y la sobre escriuió de Templo: *Hodie in domo tua oportet me manere:* pues el Templo mas estimable de Dios, es el que acreditó personal su asistencia. La *Vncion* es la tercera circunstancia: y aqui encontramos, no solo vngida la casa de este Publicano, en Templo; sino que al mismo Zacheo le vngió San Pedro Apostol, en Obispo de Cesarea, en Palestina. Agradezco esta noticia a San Clemente Romano, que la dexó aduertida en el libro primero de sus *Recogniciones*. Vamos a la *Iluminacion*, y hallarēmos ilustrado a Republicas de luzes el albergue de Zacheo; pues le iluminó la luz de la luz, Iesu Christo, la luz del mundo, como el mismo se llama: y aun mas que al albergue, al dueño; pues los deseos de este Publicano, en

Clem. Rom. li. 1. & 3. Recogn.

Ioan. 8. B. 12.

ver

Stella
sup. Lxx.
19.

Mald.
hic n. 5.

Mald.
hic n. 9.

ver a Christo se cifrauan ; y Christo , que estima los afectos, se dexo ver, y aun se permitiò gozar ; hospedado en casa de Zacheo: *Zachæus solum quærebat videre Iesum, & tamen illi fuit datum, ut eum in domum suam reciperet.* Aqui se verifica, notò Maldonado: Que: *Facienti quod in se est, Deus non denegat gratiam.* Si esta infusion de Gracia se comunica al obrar con fuerças de Gracia, ù de naturaleza la Theologia lo sabe, y lo resuelue. Passò vltimamente a la Bendicion, y hallo, que fue tan copiosa esta, que no solo à Zacheo, a todos los suyos se estendiò el beneficio: *Vniuersa scilicet eius familia salua facta est,* escriuiò el Maldonado, que citè. Que Dios siempre comunica sin orilla el mar de sus liberalidades, el pielago insondable de sus finezas.

Isai. 60.
A. 4.

Sièten muchos Interpretes, q̃ Zacheo era Gentil. Verificòse aqui el passar la doctrina a la Gentilidad, yà que no se logrò en el Iudaismo: *Filij tui de longe venient, & filia tue de latere surgent,* Profecia de Daud, que reprueba a la Sinagoga, para admitir la Gentilidad a la Iglesia.

S. III.

Yà hemos encontrado las

cinco ceremonias de Bernardo en nuestro Euangelio: vamos à discurrirlas aora en las circunstancias, que han hecho plausible esta Octaua. Imitacion expresa de Zacheo se ofrece à la idea el Segundo Filipo: quitado en el Publicano todo lo que fue imperfeccion, y puesto todo lo que fue excelencia en nuestro Monarca Prudentissimo. Zacheo hospedò grato en su casa à Dios; y Filipo fabricò este Magestuoso Alcazar, para albergar aquel Sacramento Soberano. Ilustrò a Zacheo la gracia; y Filipo consiguió la justificacion. Buscua mi cuidado, que significa Zacheo, y satisfizo mi duda el venerable Beda: *Mythicè autem Zachæus interpretatur iustificatus:* Iustificado se interpreta. porque admitiò en su casa à Dios? Que justificacion, que gracia; (y yà que Gloria) abra conseguido el Segundo Filipo; pues no solo aluergò, a imitacion de Zacheo, como de passo, à Christo; pero le erigió este sumptuoso Palacio, donde venerado, y seruido viue tan de asiento? Parece que desatò los labios, (en que yà fabricaron el licor dulce las auejas) el dulcissimo Ambrosio, solo para responder a mi pregunta. Busca la similitud entre aquel

Beda in
Cat. D.
Thom.

Cen.

Ambr.
in De-
dic. Ba-
sil. qui
est serm.
90.

Centurion, que fabricò a Dios la Sinagoga, y vn Principe, que edificò en su tiempo vna Iglesia. (Si el computo de los tiempos lo sufriera, y o dixera que escriuia Ambrosio del Segundo Filipo: tan del caso me parecen sus palabras!) *Centurio (edificator scilicet Sinagoga) iustificatus est, propter opus fragile, vel terrenum: iustificatus est plane vir clarissimus, & providentissimus noster, propter opus tam perpetuum, & caeleste.* No parece, que tenia a nuestro Filipo en la idea, quando assi dexò Ambrosio, que escriuiesse su Pluma? Cargue la consideracion el desvelo en ponderar la diferencia de este Templo, a aquella Sinagoga, y conocerà el exceso ventajoso de Filipo al Centurion.

§. IV.

ASPERSION.

Esta Basílica fabricò el Salomon de España: con esso se publica qual seria su justificacion, su gracia. Este pasmoso edificio fue execucion de Filipo Segundo. O ingenio de la admiracion! Hable la Fabrica por su Dueño. No se contètò con enlazar este culto Promontorio de peñascos, no se quietaua su catholico zelo

mirandolas, (aunque armoniosamente vnidas) al fin Piedras muertas: tratò de inspirarlas vida, y vida mistica mente espiritual. Mirò a esta Esposa de aquel Cordero, asistida de hermosura elegante: y como la sollicitaua tambien para Còsorte, la deseò viuiente. Sabia bien, que la Consagracion, y Dedicacion comunica a estas Esposas del Cordero la vida del Espiritu. Encargò esta funcion al Nuncio de estos Reynos: y asistió a los Venerables Sacramentos, que en esta Consagracion se cifran, con su Hijo, el Tercero Filipo.

La diligencia primera de estos Misterios es la *Aspercion*, que nos dixo Bernardo: y si somos los Fieles Templos viuos de Dios, (como nota el Apostol) el Sacramento, que oculta la *Aspercion* de estas Piedras materiales, ha de desempeñarla en nosotros el Espiritu. Preuinolo Dauid: *Asperges me, Domine, hyssopo, & mundabor: lababis me, & super niuem dealabor.* Ilustròlo a este viso San Bernardo: *In nobis spiritualiter impleri necesse est, quæ in parietibus visibilibus præcesserunt.* (No oluiden esta aduertencia del Santissimo Abad, los Espirituales.) Fabricase este Templo, para Nido generoso de las

Agui-

1. ad
Cor. 3.
nu. 16.
& 17.

Ps. 50.
B. 9.

Ber. ser.
1. Ded.
Eccles.

Aguilas del Atria: y assi la *Aspersion* le bautiza para Altar de los Sacrificios de Dios. Aqui parece que se desempeñaron las voces de Daud: *Etenim ps. 83. A. 4. passer inuenit sibi domum: & tur-*
tur nidum sibi, ubi ponat pullos
suos: Altaria tua, Domine virtu-
tum. O sumptuoso Altar, des-
 tinado para el verdadero Dios!
 A la Aguila Real, que te diò
 vida; al Segundo Filipo (quie-
 ro dezir) que te fabricò, le
 fuisse pacifico, catolico, lus-
 troso Nido, para su muerte!
 Bien sabemos, que espirò su
 Magestad Cesarea en aquel
 Oratorio; por no perder de
 vista aquel Sacramento. Ima-
 ginèmos, que dexaua escrito
 el Patriarca Iob, para el Mo-
 narca Filipo: *In nidulo meo mo-*
riar. Esta es literal aduerten-
 cia: pero lo que se sigue en el
 Contexto, Anagogica doctri-
 na: *Et sicut palma exaltabo dies:*
Sicut Phoenix, leyò otra versiõ:
 como Phenix, como Palma
 vinculò a los siglos de la in-
 mortalidad la duracion de su
 Corona el Segundo Filipo; por
 auer Consagrado a Dios este
 Templo, Nido en que se desa-
 rò su mortalidad, y respirò en
 el Firmamento eterna estabi-
 lidad inalterable.

Fabricò este Magestuoso
 Templo; y parece, que a dili-
 gencias de la Agua, que en su

Consagracion le salpica, que-
 dò tan puro, tan hermosamē-
 te blanco. Bien está, dize Beda;
 pero mas espiritual motiuo
 encuentra mi cuidado en la
 candidez lustrosa de este Tem-
 plo. Tambien el de Salomon
 era de vn Marmol Pario, candi-
 dissimo. Pienfas que la candi-
 dez en vno, y otro Templo es
 acaso? Pues ponderalo a la
 luz de misterio. Forman este
 Templo, y aquel blancas estas
 Piedras materiales; para que
 las Espirituales Piedras; los
 Sacerdotes, digo, que los ha-
 bitan, tengan a la vista siem-
 pre la blancura de la castidad,
 a que los empeñan. Que ver-
 dad, Señores, tan bien ponde-
 rada del Venerable Beda! *Erat*
autem Templum de Marmore Pario
(qui albus est lapis) extructum,
ut candorem Ecclesiasticæ castitatis
exprimeret. Si en estas Piedras
 muertas de este Templo busca
 simbolos de la castidad aquel
 Sacramento, que pureza soli-
 citará en los Sacerdotes, Pie-
 dras viuas de este edificio? O
 Señor Soberano de mi alma,
 que pura, que inculpable ha
 de ser de vuestros Sacerdotes
 la vida! Pero q̃ corrompido si-
 glo alcanza nuestra edad! Que
 remissos son muchos, y que
 perdido yo!

O Sacerdotes de Dios, Minis-
 tros de esta Iglesia; ò Pontifice,
 que

Beda
 Hom. I
 Dedic.
 Eccl.

que la consagra, que la bendize, que con la Agua Bendita aun purifica mas su candidez: (con todos hablo) todos hemos de ser Dioses: como Dioses nos quiere aquel Señor, que habita en aquel Trono. (O no lo oluide nuestro descuido.) No es cosa estraña, que me arrebatasse la atencion la Bendicion del Incienso que usa el Preste en vna Missa Cantada? Bendize el Incienso al celebrar el mismo Sacerdote; y luego al formar los Signos, o las Cruces, con el Incensario sobre el Caliz, quiere la Iglesia, que diga: *Incensum istud, à te benedictum, ascendat ad te, Domine*. Miren que es estrañeza, que participa de agudeza, y de espiritu. Quien bendize el Incienso? El Sacerdote. Pues como dize el mismo, que le bendixo Dios? *A te benedictum*. Facil es ya la solucion, y verdadera. Porque el Ministro de la Iglesia, el Sacerdote ha de negarse al ser hombre, y ha de passar à ser Dios. San Pablo nos dexò escrita esta aduertencia. Hablando del Supremo Pontifice Christo, dà a entender como han de imitarle los Sacerdotes sus hijos: *Talis enim decebat ut nobis esset Pontifex, Sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior cælis factus*. Lo mismo casi repite en

la Carta, que escriuiò a los de Galacia, hablando de los Ministros de Dios: *Qui Christi sunt carnem suam crucifixerunt, cum vitijs, & concupiscentijs*. Esto pide Dios a los Sacerdotes, a los Sagrados Ministros de este Templo. Esta candidez hermosa de estos bien labrados riscos, traslades a la pureza del espiritu. Esto pretende la *Aspercion*, que haze el Pontifice, al Consagrar esta Basilica; que la Agua Bendita resucite a la religiosa espiritual perfecciò, no solo la materialidad muerta de estas Piedras, sino (con especial del velo) las viuas, Misticas Piedras, que componen este hermoso edificio.

S. V.

INSCRIPCION.

La *Inscripcion* llama ya mi discurso, que es la segunda ceremonia de la Consagracion de este Templo. Es la *Inscripcion*, (como el Bautismo) Sacramento, que pone a la Iglesia nombre. Todas, aunque sean Ad-uocacion de varios Santos, estàn dedicadas, primeramente a Dios (quien lo ignora?) Aùn los Turcos en sus Mezquitas, sacrilegamente torpes, no omiten esta atencion. Acuerdome auer leído en Es-

Ad Ga.
lat. 5. Ca.
24.

Hebr. 7
D. 26.

Birth.
George
niz. lib.
1. cap. 1.

Aug.
Expos.
2 Psal.
21.

critor de credito, que en sus Templos grauan los Turcos estas voces: *Fila, Galel, Hel, Lah*, que traducidas en el Latino idioma, suenan: NON EST FORTIS, SICVT DEVS NOSTER. Por esto se dedican los Templos a Dios, y luego a especial Santo, que le sea Tutelar, y Patrono. S. Agustin exponiendo el Psal. 21. adierte, que en la Antigüedad venerable, aun las casas seculares de los Principes se sobreescrivian con el nombre de sus dueños: que era vna como recomendacion de guardar al Palacio las mismas atenciones, que a su Principe. Y añade el gran Doctor, (explicando a Daud, en el Psal. 55.) que el Titulo del Heroe, dueño de aquel Alcazar le leian los que entrauan, para vestirse (a impulsos del respecto del nombre del Señor) de mas veneracion, y mas decoro.

Mas altos fines inspiran a la Iglesia, quando intitula con el Nombre de sus Heroes los Templos Sacrosantos. Escribe el Titulo del Principe (Cortésano ya del Impireo) y le escribe con aquel Dedo de Dios, que lançaua Demonios, que es el Dedo del Espiritu Santo. Graua la Iglesia el nombre del Patrono Soberano, no ya en Tablas de Piedra, sino en Tablas

de humanos coraçones. Assi el Pontifice, que dedicò a Laurencio este Templo sumptuoso, mas pretendiò grauar en nuestros coraçones el nombre de este Principe de los Martires Ilustrissimo, que en lo material de essas Piedras: bien que hermosamente capaces, y decorosamente dignas de tan Sacro Renombre.

No solo el de Laurencio Sacrosanto es la illustre *Inscripcion* de esta Basilica, tambien es Vrna Magestuosa al nombre prodigioso de tanto Apostol, Martyr, Confessor, y Virgen, como honra con los despojos Sagrados de su mortalidad, con sus Reliquias (sumamente venerables) este Templo. Yo no sè si miraua los Relicarios hermosos de esta Iglesia Augustino, quando prorumpiò en esta clausula (parece que le lleuauan la atenciõ, segun escribe del caso!) *Adhuc*

Aug. ampliùs agenda sunt gratia Deo, ser. 258 hanc enim Ecclesiam, quàm fecit de Tempore, nomini suo construi, fecit etiam Sætorum Martyrum Reliquijs honorari. O multiplicidad de Patronos Sagrados, defensores todos de este Templo! O Templo, lustrosamente Soberano, como no has de cumplir vn siglo! Y mil siglos puedes afiançarà tu duracion, defendido de tanto Campion brioso, de las

las huestes militares de la Iglesia.

Bien que solo el valiente Capitán Laurencio te bastaua por defensa: pues en sus alentados brios parece, que se cifran los esfuerzos de todos. Mas si aspiraua el Segundo Filipo a cumplir con todos los Cortesanos del Firmamento, quando sobre escriuió con el nombre de Laurencio, este bién acabado Edificio? Yo dixera que si: que por esso le puso esta *Inscripcion*; porque en solo su deuoto Protector Laurencio veneraua las excelencias del resto de los Santos. Veamos si desempeño la Paradoxa. Si haré: que me acuerdo, que al reuelar Dios los misterios del Apocalypsi al Euangelista, empieza el Sagrado Texto:

Apoc.
1.1.

Apocalypsis Iesu Christi, quam dedit illi Deus palam facere seruis suis: este es el Apocalypsi, que Dios reuelò a Iesu Christo, para que se le manifestasse a sus siervos. Assi se ha de exponer esta clausula; porque aquel: Illi: Quam dedit illi Deus, no haze relacion à Iuan, sino a Christo. Está bien: pero aguarda. Dudase luego, como satisfizo Christo a la deuda, en que le empeña Dios, de reuelarle a sus siervos; pues solo sabemos que se le manifestasse à S. Iuan. Muy bien. No manda Dios a

Christo, que descubra el Apocalypsi à sus siervos? Pues muéstrele solo a su Benjamin, (dize Ruperto) que descubrirsele solo a Iuan, es lo mismo que si se reuelàra a todos; por que son tan excelentes los meritos de Iuan, que están como vnidos, y abreuados en él todos los siervos de Dios: es el Euangelista el tanto monta de todos los Cortesanos del Cielo.

Rupert.
apud No
u. r. hic

O Prudencia, políticamente religiosa, del Señor Don Filipo Segundo! Consagre vuestra Magestad este maravilloso Alcazar a Laurencio, su Patrono; así conseguirà la proteccion de todos los Santos, al sobre escriuirle con el Nombre de vno; porque este Briosísimo Martyr es vna como cifra, vno como Epitome de todos los Santos de la Corte del Impireo. Por esso es el Titulo de Laurencio la *Inscripcion* de este Palacio: y por esso al Dedicar, y Consagrar este Templo, se ilustrò con tan Sagrado Nombre. O como os empeña la Proteccion, (Ilustrísimo Martyr) esta Casa de Dios, y la de Filipo Augustísima siempre! Pero como teneis vos (ò ingenio del cariño!) vinculado siempre vuestro amparo à su defensa! Esta Casa, (Catolicos oyentes) es de Laurencio,

cio, y de Filipo: que finezas no se prometerán los Filipos de Laurencio, y de Dios?

S. VI.

VNCION.

Pero el vngir este Templo al consagrarle, llamayá mi atención. Esta es la tercera diligencia, que advirtió S. Bernardo, y la que entercer lugar, al dedicar a Laurencio esta Iglesia, executó el Pontífice Consagrante. Yá vuestra curiosidad avrá advertido estas doze Cruzes, que alumbradas de doze Antorchas, circundan vistosamente este Templo. O que asistidas de Misterios las contemplan las Plumas de la Iglesia! Quien tuuiera lugar de descifrarlos. Oídme parte de ellos.

San Pedro Damiano dize, que vnge el que consagra con el Olio Sagrado estas doze Cruzes; porque venera en ellas doze Sacramentos: *Duodecim Cruces, que in Ecclesia consecrata circumferuntur, duodecim sunt Sacramenta.* En explicar estos doze Misterios dexa correr su Pluma eloquentissima el Doctor admirable. Lea el Sermon primero de esta celebridad, quien desearé encontrar vnidas toda la

Sagrada, y Profana erudicion.

El dulcissimo Padre San Bernardo (que digerida en sus

*Ber. Ser.
1. Ded.
Eccl.*

Escritos vñs maravillosamente la Sagrada Escritura) advierte, que estas doze Cruzes, que vnge el Consagrante, simbolizan las diuersas Cruzes de la penitencia; de quien aconseja Christo: *Tollat Crucem*

suam, & sequatur me. Discurrelo lutil, y extatico el gran Padre. Por esso se vngen estas Cruzes, (aduiertelo mortal) para que se te hagan suaves. Las fuerças debiles tuyas, al mirar la Cruz de Christo, la rehusan, por pesada. Pero si consideras, que la vngió con su Sangre Preciosa el Hombre Dios, se te hará muy suave. Esto es suauizar, y hacer leue el yugo de Iesu Christo. No mires la Cruz, desnuda de la Vncion, que la aligera el peso: no ay Cruz de penitencia, que no esté vngida de Gracia: dulce, y suave la reputa Bernardo. Así inuierte con delgadeza, hablando de este arrepetimieto aquel emistiquio de Isaias: *Amaritudo nostra dulcissima.* Dulcissima la llama, aunque la llamó *Amariguissima* Isaias; porque esta Vncion de la Gracia, que conoce Bernardo, no la alcançó el Profeta. Quizá para q̄ veas, en aquella Cruz la Vnción, te alübra

*Matth.
16. D.
24.*

*Isai. 38
D. 17.*

*Petr.
Dam.
serm. 1.
Dedic.
Eccl.*

X

aque-

aquella luz. No la pierdas de vista, que deslumbrarse en exceso de luzes, es dolencia de los ojos: ofuscarfe con los resplandores mismos, que tienen por ocupacion el ilustrar, es trasladar los rayos en tinieblas.

Pero no pases sin advertir la maravillosa correspondencia de las doze Cruzes de este Templo. De tres en tres, sobre otras tantas puertas estan compartidas, por esta Iglesia las Cruzes. Mira, que es credito grande de este Templo. Es darte a ver, que esta Iglesia se fabricò por la idea de la Gerusalèn Celeste. No te acuerdas como escriue, que la viò en espiritu el Iuan Euangelista?

Apoc.
21. D.
13.

Ab Oriente portæ tres, & ab Aquilone portæ tres, & ab Austro portæ tres, & ab Occasu portæ tres. Así: Que la Iglesia Triunfante està abierta en doze puertas, con esta proporcion misteriosa? Pues para que esta Iglesia, que consagra Filipo, sea ajustada copia de aquel original; para que este Templo de la tierra se equivoque con el que viò Iuan en la Gloria; para que crezca su credito à no parecer Iglesia del mundo, sino Templo Sagrado del Impireo, fabrique-se esta Basílica por la Planta misma de la del Cielo.

Abranse alli, al Oriente tres Puertas; rompanse otras tres acà en el Ocaso; otras tres, aqui en el Norte; y alli al Austro otras tres: con esso queda yà esta Iglesia Militante de la tierra, verdadera copia del original de la Triunfante Gerusalèn, que en el Cielo contemplaua San Iuan. Y con esso, a mi ver, ha subido hasta el vltimo elogio, à que puede crecer este Templo. Aquellas luzes, que alumbran sobre estas doze Puertas, reconozco, que encendieron esta luz, en las sombras obscuras de mi discurso; pues sino le vngiera aquel Olio Sagrado de la Gracia, nõ se ilustràra así mi inteligencia.

Tambien significan estas doze Puertas el Colegio Sagrado de los doze Apostoles: *Quia per ipsos intramus ad gloriam*: y en otra parte: *Cum per ipsos intramus, per Christum intramus*. Por esso en la Puerta principal de estas doze, assiste Christo en aquel Sacramento. Y por esso tambien se encienden en estas doze Puertas, luzes; porque los doze Apostoles ilustraron el mundo con sus rayos. Pero esto es tocar Misterios, que no tengo lugar de descifrarlos. Yà hemos visto

visto algunos, que descubren, porque vngió estas Cruces el Nuncio, que consagrò esta Iglesia. Acerquemonos yà a la Iluminacion, que es la quarta ceremonia.

S. VII.

ILUMINACION.

Vngido yà este Templo con la Vnciõ de la Gracia, se sigue luego la ilustraciõ de la Gloria: *Iam lucernam suam Christus non ponit sub modio; sed super candelabrum: quia tempus est* (prosigue Bernardo con San Matheo) *ut luceat lux nostra coram hominibus.* Con esta Iluminacion, que es la quarta circunstancia, penetra el hombre la luz de Dios. Dexòlo batiznado Daud: *In lumine tuo videbimus lumen.* Mas que lucida, que decorosamente lustrosa quedò la luz de este Templo! Sólo la llama de Laurencio le comunica sin termino el esplendor: mas resplandece, a diligencia de aquellas llamas, que a expensas de esta Republica de Antorchas. Pero donde està dando luz aquel Corde-ro: *Lucerna eius est agnus* (que dexo yà ponderado) otro qualquier aparato de luzes ferà confuso caos de som-

bras. Todo este tropel de rayos deuia de ser, el que le pareciò al Crisologo, que iluminaua al Zacheo de nuestro Euangelio. Grande fue la ilustracion de este hombre, dize eloquentissimo el Santo: y lo discurre con la viveza estraña de su ingenio, hijo de las luzes del Sol. Quieres venerar los auxilios de Dios, y admirar la conuersion de Zacheo? (escrue la Pluma de oro.) Pues mirale passar inmediateamente, al primer llamamiento de Dios, desde la mesa de Publicano, a la Mesa del Sacramento. Que voces tan dignas de el Crisologo! *Seipsum sic dedit Domino, ut Episcopatus honore fultus* (confirma lo que dixo San Clemente) *a mensa Publicani questus, ad Mensam Dominici corporis perueniret.* O soberana inspiracion de Dios! Del fraude, del engaño, de la vsura passò este Maestro de los intereses, (así traslada la version Siríaca el: *Princeps Publicanorum*;) passò, digo, a gozar la Eucharistia, la Gracia, la dicha de tener à Dios en su casa, y en su mesa. Iudas de auaro perdiò a Christo, (dize San Ambrosio) y Zacheo renunciando la auaricia, le ganó. Negòse yà a los engaños, y

Chrisol.
ser. 54.

D. Am
br. inc.
13. Ioan

Ber. vbi
supra.

Math. 5.
B. 16.

Psal. 35.
c. 10.

Apoc.
21. G.
23.

permitiõse a las mortificaciones, (escriue el mismo Padre.) Fue de alli adelante tan penitente, quanto hasta alli auia sido vsurero: a perpetuas aflicciones de su cuerpo pretendio feriar eternas glorias para el alma.

No es digno de reparo, que estas aflicciones temporales tengan luzes de eternas? (hare el Assumpto de nuestra Celebridad.) Por esso me atreuia yo a discurrir, que estos Cien años, que cumple de edad este Monasterio no han passado: estàn presentes: tienen visos de eternos. Veamos que luz haze el desempeño. Treinta, y ocho años de dolencia auia padecido aquel Paralitico de la Piscina, que Christo sanò: y al referir San Iuan el caso, lo dize con vnas palabras, que me lleuaron toda la atencion: *Erat autem quidam homo ibi, triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* No es Pluma la del Euangelista, que escriue clausula, que no estè afsistida de Misterios. Pero parece impropio modo de hablar, dezir, que tenia treinta y ocho años de enfermo. Los años pasan, no subsisten, ni permanecen. Esse es el discrimen entre el Tiempo, y la Eternidad: el Tiempo passa; porque el instante presente enla-

za con el preterito, al futuro: pero la Eternidad siempre subsiste presente: *Est tota simul, & perfecta possessio.* Pues como dize San Iuan, que el Paralitico tenia presentes los treinta y ocho años: *Triginta, & octo annos habens*? Dire lo que imagino. Los años de este hombre eran de dolencias, de achaques, de penas: y asì exclama el sentimiento. O dolores, ò aflicciones! que parece teneis visos de eternos! No pasan, Catholico, las mortificaciones; siempre estan presentes; luzes tiene su duracion de eterna: *Triginta, & octo annos habens*: parece que los miraua el Euangelista presentes. Ahora passemos con la consideracion al siglo, que cumple oy este Monasterio; à estos Cien años de su edad. Digo, que parece modo impropio, el dezir que ha corrido Cien años. Todo este tiempo no ha sido de mortificaciones, de penas en los hijos Sagrados de Geronimo (imitando la penitencia austerissima de su gran Padre?) Pues no se diga, que ha corrido esta Casa vn siglo: antes se ha de afirmar, que tiene estos Cien años presentes este Monasterio: años de mortificacion penitente no pasan, siempre subsisten.

Quien

*Ioan. 5.
n. 5.*

Quien sabe si sus Magestades, los Reyes nuestros Señores (que nos guarde la Magestad Diuina) experimentando repetidas vezes esta verdad, en lo austero, lo rigido de este Monasterio hazen del, de sus hijos, de sus Capellanes tan honrosa estimacion, que casi nos despierta la emulacion del mundo? Veneran aqui aquel Cordero Sacramentado, que descansa su Trono sobre las Coronas Regias, que yazen en aquel Pantheon, lustrosamente rico: mantienen sobre sus ombros la pesadumbre hermosa de este Edificio, y à estos Capellanes suyos, que asisten a este culto, los hazen lugar en su Real pecho.

Que Texto tan del caso! Trazando Dios las vestiduras Sagradas del Sumo Sacerdote de la Ley Antigua, encarga mucho, que traiga sobre el pecho el Racional: *Portabit Aaron nomina filiorum Israel in Rationali iudicij super pectus suu.* Quieres saber la causa? Oye. En esse Racional estauan escritos los Nombres de las doze Tribus, subditos ellos del Sumo Sacerdote; Principe de estos subditos el. Pues tengalos en su mismo pecho; hagalos lugar el Principe en su coraçon. Está bien.

En otra ocasion ordena Dios, que traiga los Nombres de estos subditos sobre los ombros: *Portabit Aaron nomina eorum super utrumque humerum.* Así ha de ser. Los subditos son hijos de su Principe; sobre sus ombros ha de traerlos el Rey. Quien viere a su Magestad mantener con generosa largueza estos hijos, Capellanes suyos; quié considerare el abrigo, que encuentran en su pecho Real; quien aduirtiere como sustenta sobre sus ombros, à expensas de sus liberalidades, esta Maquina Magestuosa, se persuadirá, que por esta Casa, por estos hijos de FILIPO EL GRANDE, escriuió el Sagrado Historiador esta aduertencia. Pero leamos mas en el Sagrado Texto, verémos, qué ordena Dios acerca de su Nombre Soberano: *Eritque super Tyaram, imminens fronti Pontificis*: el Nombre de Dios sobre su Cabeça, sobre su misma Corona. Y enquadernando todo el discurso, te dirá mi ignorancia: (bien que guiada de Sagrada noticia.) Los subditos son las prendas mas estimables del Principe: alberguelos en su coraçon, en su pecho; sustente sobre sus ombros el

Exod.
28.28.
12.29.
31.

peso gustoso de sus subditos: pero estos cedan el lugar superior a Dios: que Dios del Cielo há de tener su Trono sobre la Cabeça, sobre la Corona misma del Rey de la tierra.

Ha curioso, como gustas de verlo executado en este Monasterio! Mira estos subditos, estos Capellanes, (mejor dirá la ternura) estos Hijos de nuestros Reyes, y Patronos abrigados en su pecho, en su mismo coraçon: mira como sustentan en sus ombros la Maquina vistosa de este Edificio: y advierte vltimamēte aquellos Reyes Augustísimos, que sepultados en aquel Pancheo, tienen sobre sus Cabeças, sobre sus mismas Coronas aquel Trono Soberano de Dios. Parece que le arrebatò en sus Extasis este asombro al Iuan Euangelista. Aquel Trono, por lo menos, y aquellos Reyes difuntos a sus pies, sospecho, que le llevaron la atencion; y escriuiò de vno, y otro: (estimame por literal el Texto)

Apoc. 20. 11. Et vidi Thronum magnum candidum, & sedentem super eum. Et vidi mortuos magnos, & pusillos stantes in conspectu Throni.

§. VIII.

BENDICION.

Ilustrado con esta clausula literal este discurso de la Il-

minacion de este Templo, le agraviàra mi Pluma, si passara adelante. Coronemos yá el edificio de este Sermon con la *Bendicion*, vltima Ceremonia, en que nos empenò San Bernardo, y vltima Funcion, que se executò en la Consecracion de esta Iglesia de Laurencio. Las quatro Ceremonias, que han precedido, previenen el merito; y así se sigue luego la *Bendicion*, que es el premio. Yá solo se espera, q abra la mano Dios: pero mejor lo dirá el Profeta Rey:

Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione. Yá solo resta al bendezir esta Fabrica sagradamente Regia; el conseguir la *Bendicion* celeste, que es el galardón de la bienaventurança: donde no yá estas Piedras materiales, sino las Piedras viuas de Angeles, y hombres componen aquella Sagrada Ciudad del Reyno de los Cielos: *Ipsa est, quae constructur vivis ex lapidibus, Angelis*

scilicet, & hominibus; adquiriò mi dulcísimo Abad; el que ha guiado la barquilla inculta de mi genio, por este rumbo. Yá solo la *Bendicion* eterna de la Gloria pueden esperar las Piedras viuas, los hijos Sagrados de Geronimo, que atan la Mística trabazon de este Espiritual Edificio.

Esta

Ps. 144. C. 16.

Bern. vbi sup.

Esta Casa, que oy celebra este siglo primero, bendigala Dios con la estable promesa de eternas duraciones: a la Piedra Primera, que haze Cien años oy, que diò principio a esta Fabrica sumptuosa, bédigala, Señor, tu Soberana Magestad (como yà la bendixo al assentarla el Pontífice, tu Sagrado Ministro:) para que asegure eternas edades a la durable firmeza de esos cimientos: y para la Estirpe Nobilissima del Austria, (a quien reconoce este Alcazar hermoso su principio, su aumento, su coronacion, consagrandole a V. Magestad) multiplicad, Señor, a liberalidades de vuestras Manos generosas, eternas Bendiciones. Y entendamos yà, que escriuiò, para esta Genealogia Regia del Austria, el Rey David: *Benedicat tibi Dominus ex Sion: et videas bonam Hierusalem omnibus diebus vite tue: et videas Filios Filiorum tuorum, pacem super Israel.* Veamos esto cumplido.

En este pùesto se probò con estrana agudeza, el dia primero de esta celebre Octaua, que aquella Piedra misteriosa, que en los desiertos de Bethel erigió en Casa de Dios Iacob:

Gen. 28 Lapis iste, quem erexi in titulum, D. 22. vocabitur domus Dei, fue preuencion anticipada de este

Edificio Regio: que auia de deuerse a la Estirpe del Austria en este siglo. Pero denme licencia de discurrir aora. Si por aquel Templo de Dios, que Iacob ideò, tan pobremente, consiguiò las Bédiciones, que inmediatas al Edificio, expresa el Sagrado Texto: la Casa Ilustrissima del Austria, a quièn deue Dios este Magestuoso Palacio, (el mas digno de su soberania, que habita Dios debaxo de las Estrellas) porque no ha de esperar ver cumplidas, en su Descendencia, las Bendiciones todas de aquel Sagrado Patriarca: Digo, que aquellas finezas de Dios (que tanto estima esta Fabrica) en esta Real Progenie las descifra. Y digo, que si al colocar aquella Piedra Iacob, preuino esta Primera Piedra (que oy haze vn siglo assentò en esta Fabrica Filipo) que las promessas hechas al Patriarca, en este Principe, y en su Casa se han de desempeñar.

Passe a hazer bien vista mi afecto esta verdad Profetica: *Terram in qua dormis tibi dabo:* dixo Dios a Iacob: y a mi entender en sombras, a Filipo: tu ya serà la tierra, en que descansas. Miren cumplida en su Magestad esta palabra. Ponese acaso el Sol en Reynos de Filipo: Pierdelos alguna vez de

vista

vista en sus tareas su curso infatigable? *Erit sementuum sicut pulvis terræ*: haſe acabado (no, ni ſe podrá acabar, que es promeſſa de Dios) la deſcendencia de la Eſtirpe del Auſtria: *Dilataberis ad Orientem, & Occidentem, & ad Septentrionem, & Meridiem*: en todos los quatro Climas de eſta vniuerſidad dilatada del Orbe ſe eſtenderá tu glorioſa Monarchia, y reconocerán guſtoſamente, feudo a tu Corona: no ſabemos la execuciō de eſta promeſſa? Si, pero que mas? *Benedicentur in te cunctæ tribus terræ*: para toda la tierra negocia Bendiciones eſta Caſa Imperial. *Ero cuſtos tuus quocunque perraxeris*: que dicha! el miſmo Dios ſe encarga de patrocinar, y defender eſta Familia Auguſta. Pues no termina en eſtas finezas. *Reducam te in terram hanc*: yo te reſtituiré a tu propia tierra. Permitan me entenderlo de la rebelde Luſitania: Piedra, que ſe deſprendió de eſta Corona, pero el Supremo Artifice promete boluer a engañarla. Concluye Dios con la ſeguridad de eſtas promeſſas la Profecia: *Nec dimittam te, niſi complebero vniuerſa quæ dixi*: no rezeles que podrá faltara mis Palabras: que ſoy Dios (dixe por Malachias) y no puedo mudarme: el Cie-

Malach.
3.6.

lo, y la tierra bien podrán deſquiciarse de ſus exes, pero no faltará mi Palabra al deſempeño.

Aſi las creo yo, Soberano Señor, aſi las eſpero ver cumplidas en la Eſtirpe del Auſtria. Aſi las creyò el Patriarca; pues apenas las oye, quando exclama admirado del aſombro: *Verè Dominus eſt in loco iſto, & ego nesciebam*: aqui eſtá Dios, y yo no lo ſabia. Y aora lo ſabeis Iacob? Si, que quien promete coſas grandes, y las cumple, aun entre los hombres tiene viſos de Dios.

Pues claſulèmos yá el diſcurso. Si por ſola vna Piedra, que erigió a honor de Dios el Patriarca, negociò de ſu liberalidad tantas finezas; por tanta Piedra culta, colocada para veneracion de Dios, en eſte Templo; no deſempeñará ſu Mageſtad Soberana eſtas promeſſas en Caſa de Filipo? Dizelo el Euangelio (cerremos con ſu letra eſta Ceremonia vltima de la Bendicion, y mi diſcurso) *Hodie huic domui ſalus à Deo facta eſt*: à la Eſtirpe del Auſtria ha ſobreuenido oy la ſalud, la alegría, la dicha, la felicidad, la ſuceſſion: y la gracia vltimamente, que deſempeña la gloria.

Gen. 28
D. 164

LVNES.

QVIEN NO CVL PARA DE INGRATO A ESTE MONASTERIO, SI ENTRE LOS festejos de esta Octaua plausible, oluidara las Memorias de su Fundador el Señor Rey Don Filipo Segundo? Claro está, que a este descuido no huiera escusa; tan bien vista, que le hiziera espaldas. Aqui entre los festejos de la Musica, no fueron importunas las lagrimas; ni la memoria de nuestra mortalidad, entre los gustos, pareció intempestiua. Fuera de que consagrar este sumptuoso Centenario a este Real Monasterio, y oluidar a quien le fundó, pareciera hazer mas estimacion de estas materialidades caducas, que de quien las inspiró la vida, y la forma, que las eterniza.

Cantóse por el Señor Filipo Segundo la Missa, y lloró mas de vno, a fuerça del dolor, que causaua la ausencia de Fundador, y Señor, a quien deuemos finezas tales, que jamás nos hallaremos desempeñados. Bien, que son muchos los Sufragios, que no solo cada año; cada dia tambien, y cada hora se repiten en este Monasterio, por su alma, (que ya goza de Dios.)

Tocóle este dia el venerar sus virtudes, y sus hazañas al que goza tan hazñoso ingenio, que jamás sube al Pulpito, que no admire con su viueza al Auditorio. Al Padre Fray Alonso de San Geronimo, digo: (bien que ya estaua dicho en estas señas, que lo son indiuiduales del Sugeto.) Vice-Rector es de este Real Colegio: y está muy bien en él, para idea de innumerables Predicadores, que se forman en esta Turquesa de Ingenios.

El Sermon es Panegirico Castellano: empeño, a mi entender, de grauíssima dificultad. Los pocos, que aciertan a salir de ellos airosos, (aun en este siglo felicísimo, que gozamos)

nos aseguran lo arduo de la
empresa.

S E R M O N

QVINTO.

ORACION FVNEBRE,
PANEGIRICA.

EN LAS EXEQVIAS DEL
Señor Rey D. Filipo Segundo, Fundador,
y Patrono de este Real Monasterio
de San Lorenço.

HIZOLE EL PADRE FRAY
Alonso de San Geronimo, Vice-Rector
de este Colegio.

S. I.



*Beati mor-
tui, qui in
Domino
moriun-
tur. Apoc.
14. C. 13.*

QVI yaze de fata-
da en cenizas vna
vida, si bien ca-
duca, trasladada
a inmortal. Aqui descanfa re-
suelta en pauefas vna Corona,
que ciñò a las sienas de su due-
ño el circulo resplandeciente,
que giran las tareas del Sol
infatigables. Aqui duerme (y
en el Señor) vn Monarcha tan
Augusto, como su mismo Nò

bre, pues auiendo de ser la si-
militud a otro, le otorga de
justicia lo vnico, el carecer de
semejante. Aqui reposa la Es-
trella, que en perpetuas eterni-
dades mancha hermosamente
de luz, la parte que le goza
en esta Patria Celeste del Fir-
mamento, donde Reyna. No
solo, digo ya, Estrella del Cie-
lo; animado si Resplandor; lus-
troso Rayo, entendido Plane-
ta: que sin groseria de materia
centellea ya eternas llamas en

el

el Impireo. (Aun falta mas, para llegar a su Nombre.) Aqui se encierra el que no cupo en dos mundos, el Prudente, el Sabio, el Religioso, el Iusto. (O que floxas, que desceñidas son las voces, para nombrarle!) Philipo Segundo, nuestro Rey, y Señor yaze aqui: (para que es otro aparato estruendoso de Titulos?)

Murió el Señor Filipo Segundo; murió. No es menester poco aliento, para poder repetirlo. Menos espiró al golpe executiuo de la muerte, que a manos del Imperio, a quien seruia: (Rey que sirue a sus Reynos, que benigno! Rey q̄ solo los goza, que cruel!) O dura pensión de los Monarchas! Siempre los feneciò el peso mismo de su soberania! Murió Filipo, en fin: (que presto lo dixes! Mas perdidas tales, a no dezirse presto, nunca podrán dezirse!) Murió el Segundo Filipo! Hombres, quien viue? No sè yo, si el que viue tiene vida! O Parca inexorable! para que nos dexaste con ella, si priuaste de la vida a nuestro Fundador? No fue menos tu crueldad, alargando el estambre de la nuestra; que cortando el de Filipo. Fenezcan a manos del dolor de la muerte del Padre, los hijos mas queridos: pues aun los

Indios barbaros quitauan la vida, en el ocafo de su Rey, a sus mas queridas mugeres.

Mas que Rey, fue Padre tuyo Filipo, (Sagrado Monasterio) que quiso ladearse a Geronimo, para que tuuieses dos Padres tan Augustos. Qual consigue en tu estimacion la vitoria, bien pleiteado lo tiene tu afecto, pero no sabrà decidirlo la igualdad de tu cariño. Geronimo te dà el ser; Filipo la conseruacion: y si esta es vna produccion continuada, bien puedo afirmar, que te produce, quien te conserua. O apuesta a la porfia de las eternidades la grata duracion en este Sagrado Funeral! O dura en sus (mas yà festiuas, que funebres) Exequias! O corre asì en esta Parentacion (Religiola, aun mas que agradecida) de sus Piadosos Manes!

Y permite a mi discurso solicitar la inspiracion del Cielo. Que siendo yo quien padece la necesidad, a mi ha de oirme Dios. Alienta mi confianza el suceso de Agar en el desierto; pues faltandole la agua, (en que quizà la Gracia se simboliza) para templar la sed de Ismael el Infante, clamò por el remedio al Cielo: y siendo la que clamaua Agar, afirma el Texto, que (por ser el que padecia la necesidad)

oyó

Conseruatio est continuata productio.

*Exaudi-
uit autem
Dominus
vocē pue-
ri. Genes.
21.17.*

oyò Dios à Ismael. Oidme yà, Señor, y participadme de vuestra Inspiracion vn Rayo, que encienda en ardiente luz las sombras densas de mi ignorancia; y entraré a tanto empeño.

§. II.

Nació nuestro Filipo (por acreditarla con su Oriente) en la Ciudad Ilustrissima de Valladolid, el año de 1527. (no quiero hazer misterio de este año :) a 21 del Mes de Mayo salió a luz este Principe (ya no puedo escusar el misterio.) Este Mes Reyna el Sol en el signo Gemini; astro, que influye paz, y abundancia. Quien gozò el siglo de Filipo venerò desempeñado el vaticinio de su Oriente. Saliò a luz este Monarca, asistiendo a sus arterias la Purpura mas Regia, mas Augusta, que ilustra nuestra mortalidad, (si puede auer proporcion entre la de Filipo, y nuestra naturaleza.) Aunque a todas las Coronas anima la Purpura Ilustrissima; ceden a las arterias del Austria (vanas de confesarse inferiores) las demas descendencias Reales. Pero en la Cuna Austriaca gloriosamente se nació este decoro por ser Sagrado Origen de las Aguilas de Roma, don-

deno alcanza el buelo de otros Pajaros Reales, a quien no examinò el Sol de la Feè del Austria. ¡Deuame esta Casa Nobilissima este estudioso desvelo. Ocho Ascendientes suyos veneramos escritos en el Cathalago de la Iglesia: de quien la Canonizacion nos asegura, que conmutaron por la eterna esta temporal Corona. Con menos culto de nuestra Religion Catholica, no se desempeñara tan Sagrada Genealogia. Pero quien no condenará de altiuo, ambiciosamente, mi assumpto, viendolo porfiado en elogiar la Sangre de Filipo? Aun para hablar ríbiamente de los Timbres de la Austria cede, confesandose ineloquente, todo el Austro de la erudicion.

§. III.

En San Pablo de Valladolid bautizó a su Magestad el Arçobispo de Toledo. Pusole por Nombre Filipo, en felice recordacion de su Abuelo, el primer Español Rey, que para fausto presagio de los Filipos hizo venerable este Nombre, en nuestra Monarquia. Segundo Filipo fue su Magestad. El siglo en que nació le intitulò Segundo: las hazañas, que le ilustraron siempre le aclamaron

Ioan. 12.
C. 21.

ron en linea de Primero. Pro-
uidente credito de su Nombre
fue Filipo, el primer Apostol,
por cuya disposicion confi-
guiò Christo el culto prime-
ro del Gentilismo. Los dos Fi-
lipos, primeros Emperadores
de Roma, Padre, y hijo, que
detestando la barbara Idola-
tria, abrigaron en su pechola
Religion Catholica; quien sa-
be si se deuieran à si mismos
esta hazaña, sino los ilustrà-
ra el Nombre de Filipo? De
Filipo, Rey de Macedonia,
escruiò con razon su Histo-
riador elegante, Quinto Cur-
cio, que era el Timbre mas
glorioso de su credito ser Pa-
dre del grande Alexandro.
Del Cesar Carlos Quinto es-
cruiirà mas gustosa mi Pluma,
que es su Blason mas generoso
tener por hijo al Segundo Fi-
lipo.

S. IV.

Passemos en silencio (aun-
que mas me lastime) gloriosos
empeños de su niñez; que no
parecia frisauan con su tierna
edad; pues las canas mas dis-
cretas pudieron estudiar cor-
dura en sus niñezes. Al año
28. de su adolescencia, descan-
sò en sus sienes dos Coronas
su Padre el Cesar: vna la que
trasladò de su Cabeça a la de
Filipo; y otra (mas estimable)

las Manos mismas, con que
se la ceñia. Yá es Rey abso-
luto Filipo: y desde la cuna
pudo fiarse el Cetro a su Pru-
dencia, a su Virtud, a su Reli-
gion. El culto de lo Sagrado
le anticipò el Reyno; pues no
esperò su Padre a que le here-
dasse, por su muerte; por esso
le renunciò en sus manos, en
vida. Parece que le llevaron la
atencion a Carlos las luzes,
que anticipadamente nego-
ciauan los meritos de Filipo.

Bien se aseguran los bue-
los de mi Pluma, aunque se
remonte a parificar su Esplen-
dor a las Coronas que en Sa-
grada distancia Canonizò el
Espiritu Santo. La venera-
cion Religiosa del Templo,
en afectos, la estimò Dios en
Dauid; es verdad: pero en
nuestro Monarcha, en repe-
tidas execuciones la confi-
guiò. Diganlo los Templos
sumptuosos, que deue a su
liberalidad su Monarquia.
Pero ociosamente llama o-
tros testigos mi desvelo, à
vista del mayor, que sabemos
aya deuido a otro Rey la vni-
uersidad toda del Orbe. Ca-
lle otra sumptuosidad: hable
esta sola: ò hablad por ella,
Dios de mi coraçon. Bien
sabe vuestra Soberania, que
en todo el circulo de la tier-
ra no goza otra venera-
cion,

*Et ait Do-
minus ad
Dauid,
Patrem
meum,
quod co-
gitasti in
corde tuo
edificare
domum
nomini
meo bene
fecisti.
3. Reg. 8.
18.*

cion, como esta, vuestra Sagrada Magestad. Este Templo, Señor, deue à Filipo Segundo vuestra Grandeza: con que gratitud le estará mirando, en el Impireo, vuestra Diuinidad! Aquellas perpetuas alabanças de Dios, que estableció en este Alcaçar, el Segundo Filipo, creed Señores, que hasta aora no han cessado. Vn siglo ha corrido, desde que se empezaron a entonar los Hymnos a la Magestad Soberana de Dios, y hasta aora no se han discontinuado nuestras voces. Que galardongozará en el Cielo Filipo, a quien reconoce Dios tan Religioso Culto! Imitò al Emperador Theodosio el menor, de quien sabemos, que no solo esforçò con Religioso empeño el vso de los Canticos Sagrados, pero aun (se escriue de su cuidado) que se leuantaua al amanecer a rezar a Choros, con su Familia, los Psalmos, y los Hymnos. Siguiò las h^{er}ellas del Emperador Carlo Magno, que no desdeñò el introducirse a cantar, en Comunidad, diuinas alabanças. A nuestros mayores deuemos las noticias (que será bien no se oluiden jamás) de la continuacion con que frequentaua esse Choro, el Segundo Filipo: ahí duran

las Sillas, en que se dignò de ser Chorista, con los hijos de Geronimo. O Padres Primitiuos de esta Casa, quantas vezes oisteis a su Magestad rezar los Psalmos, que el Choro iba diziendo? Quantas vezes visteis, que bañaua en lagrimas la ternura su rostro venerable?

Al encargar la veneracion de lo Sagrado a su hijo Filipo, pareció al Santo Luis, Rey de Francia, al encomendar al suyo los Diuinos Elogios. La deuocion del Augustissimo Sacramento (vinculo del Mayorazgo, en que mejorò a la Casa de Austria, Rodolpho) quien la hizo mejor lugar en sus entrañas? No le viò cubrirse jamás la Procession del Corpus, aunque abrasasse el Sol à rayos, ò se desataste en tempestades el Cielo: (en estas atenciones no desconocerá por Nieto al QVARTO de su Nombre, dueño nuestro.) Solia repetir la Maxima de su Padre Carlos Quinto: EL SOL DEL DIA DEL CORPVS NVNCA OFENDE.

S. V.

Hemos de referir la Sagrada estimacion, con que venerò las Reliquias? Las que a infinitas expensas congregò en

*Apud Nouar. lib. 2
Sacror.
Electo.
n. 279. &
280.*

*Nouar.
ibidem.*

*Nouar.
ibidem.*

en este Santuario? Quantas libertò su zeloso desvelo de las manos sacrilegas de Hereges? No engrandezco tanto ya el auerlas consagrado a esta culta veneracion, quanto librarlas del peligroso riesgo, a que en tan barbaras manos se mirauan expuestas. Partiò a Valladolid a recibir, con decoroso respeto, el Cuerpo Sagrado de San Eugenio. Empeñòse mucho en sacar de Namur, (en los Estados de Flandes) el Cuerpo de Santa Leocadia. Alcançò con rara sollicitud, de su Santidad, el Vicario de Christo, la Canonizacion de San Jacinto, y la de San Diego. Procurò con singular desvelo la de San Luis Beltran, la de San Raymundo Español: y ayudò a sus informaciones con seis mil ducados de limosna. Voy gustosamente dexando llevar mi Pluma de esta Religiosissima estimacion, que deuieron al Señor Filipo Segundo las Reliquias Sacrosantas; porque nos hallamos oy en este Taller, donde los ojos mismos desempeñan la admiracion; viendo tantas, como depositò aqui, con tan lustroso aliño, su Magestad. Valgame el Cielo, que multiplicidad de Patronos, y Protectores avrà encontrado su Magestad en la Corte de

el Impireo! Tantos por lo menos, como son los Relicarios de esta su Casa. Pues en verdad, que ay quien juzgue, que casi de quantos Santos canoniza la Iglesia, y se hallan entre los hombres sus Cuerpos, veneramos alguna Reliquia en este Monasterio.

No dirè como previno su Prudencia (en esto por lo menos mas q̃ santa) que se celebrasse vna Octaua solemne cada año, a todas las Reliquias; sin muchos dias especiales, que se tolemnizan en particular. Passarè en silencio otra atencion, que no lo merecia. Teniendo vn Altar de algunos de estos Relicarios, delante de su cama, en vna graue dolencia, con solo dezir: NO TOQVEIS LAS RELIQUIAS, la Señora Infanta le despertaua de vn profundo letargo; quando otras diligencias, bien actiuas, de sus Medicos eran ociosas. Pero yo no admiro esto, en la Piedad Catholica de su Magestad; pues mas fuerças auia de mostrarla deuocion, que tenia entrañada en su alma, que el letargo, que poseia su cuer-

po.

S. VI.

Omito otras mil Piedades Sagradas de Filipo (que quieren darse a ver en esta hora infinitas hazañas de su Christiano brazo.) Passo a mirarle acerrimo enemigo de los enemigos de Dios. O asombro de la admiracion misma! Así imitó en este zelo al Rey David, que será templança mia solo afirmar, que dexò equiuocamente dudosa la atencion mas desvelada, sin acertar a decidir, qual fue el original, y qual la copia, entre David, y Filipo. Desciendo a indiuiduar esta proposicion verdadera. Hablen por mi los Países rebeldes: (pero no lastimemos el sentimiento.) Saqueme verdadero la libertad de conciencia, negada (aun con mas empeño) de parte de Filipo, que pretendida de Olanda. La sangre derramada lengua suel-
 tener. (Yà de la de Abel nos lo advirtió el Espiritu Santo.) Escuchad Politicos; oid Estadistas a la Sangre noble; pero heretica; pero enemiga de nuestra Religion, que derramò Filipo. Si la Sangre (bien que Augusta) que abrigauan las ar-

terias, se helò en los destemples del Norte, que calor pudo influir al cuerpo de sus dueños? Derramela el ceño justificado de su Magestad, que arrojada de la garganta servirà de escarmiento, la que guardada en las venas traidoras, fraguò la aleuofia.

Yà me conduce, diuertido gloriosamente el empeño de parificar con David a Filipo. Seguirà mi dictamen este rumbo, que parece se igualan en vn mismo Paralelo estos dos Reyes. En lidiar las batallas, que tocaron en veneracion de Dios, iba yo a preguntar; quien se auentajò mas, David, ò nuestro Filipo? Pero no me atreuo: dexare abierta a la prudente consideracion la duda. Este pretexto Religioso, (mayores, que Filipo parecian sus intentos) eclipsò vitorioso las Lunas Otomanas. Este manchò de sangre barbara las ondas de Lepanto. (Enseñados dexò Pharaon los cristales del mar a teñirse de roxos.) La buena nueva de esta feliz vitoria hallò a su Magestad en vna Silla de aquel Choro. (Que sè yo si fue providente disposicion inuiarle alli Dios tan estimable triunfo, como en gratitud del culto,

Exod. 14.

Vox sanguinis fratris tui clamar.
Genes. 4.
B. 10.

con que le veneraua ?) Este mismo zelo del Dios de las Batallas alentò a su Magestad a inuadir las Galeras del Turco , extinguiendo vn sin numero de belas , que en dura opresion tenian sitiados à los Malteses. Las Fronteras Catholicas de Vngria no le deuieron , en su cerco apretado , muy a tiempo el socorro ? Las Lises de Francia no reconocieron su amparo ? Los Catholicos de Inglaterra (ocultamente esparcidos en aquellas Islas de la Bretaña) a quien sino a Filipo confesaron la proteccion , el asylo , el sustento ? Y no quiero hablar aora de aquella illustre Armada (imbiada contra este Reyno) tan numerosa en Baxeles , que poblò en Ciudad habitada las olas del Océano. Bien descubriò en ella este Principe su Christiana resolucion: aunque le quitò Dios de las manos las armas , que fueran vitoriosas. No respetò la dicha entonces el Catholico motiuo de Filipo : pero pagòle en reputacion la fama , lo que de su intencion sabia el mundo. A designios , que oculta el Cielo , no encuentra con las causas , (aunque se desuele mas) nuestra ignorancia.

Contra el Barbaro Mahometano , por la declarada hostilidad , que hazia a nuestra Fecè , era mortal la ogeriza de Filipo. Debelò sus Tropas Militares , innumerables , barbaras , infinitas , triunfando de sus huestes , quando assaltaron al Transilvano : (hasta tan distante Clima penetrò el calor feruoroso siempre de su Religion !) Socorriò en repetidos lances al Rey de Bohemia , y al Emperador Maximiliano , su Sobrino , inuiandoles los Soldados Veteranos , y escogidos de su Exercito : (bien que entonces todos eran briosos los Españoles.)

§. VII.

En la Prudencia imitò à Salomon : (aun hasta oy le conoce el mundo por solo este Renombre.) En reformar lo Sagrado , mas Religioso pareciò que Iosias. En el sufriamiento no fueron Iob , y Filipo Teatros , que leuantò à su fauor la paciencia ? (En la Corona no se discriminaron ; que Plumas de mucho iuizio ciñen tambien con ella las sienas del Patriarcha Iob.) En la humildad

no fue vn traslado de Acab? En la penitencia no siguió a Manasés? En la Religion no pareció Ezequias? Y en todas las virtudes (digamoslo de vna vez) no fue Filipo Segundo, el Primero? Todas las voy ciñendo: solo puedo insinuarlas, si he de acabar mi Oracion. Por esso no desciendo a particularidades estrañas, en cada vna: que para esto, pidiera que subieran a esta Cathedra de Dios, a ayudarme a dezir, quantos me escuchan.

S. VIII.

Oficio es el reynar, no es fortuna: tarea es, no descanso. Carga insufrible lo llamaua vn Gentil, y se indignó con quien lo juzga aliuio. En los Principes barbaros, (ignorantes de esta verdad politica) el Cetro, y la Corona son traftos del Imperio, vanos, y embraçosos: no son lustre que acredita, sino oro que solo pesa: mas que Reales insignias, son injurias afreñosas. La Purpura, q̃ tiñó el veneno Tirio, solo ostenta veneno, y no reputacion: lo desabrido muestra, si solo se busca en ella lo delectable. Las Ropas Magestuosas a tales Principes, por irrision los asistien; no por gala. Vestidos se miran del habi-

to Real; pero desauudos del Reyno los considera la cordura. Estos hazē de Reyes el papel; pero no en la realidad, solo en la representacion. El Soglio mismo insensible, que les da assiento, se queixa de que le bruma la pesadumbre Magestuosas de los Reyes, que son Reyno de sus pasiones. No sabe ser Rey, (dixo el otro Filosofo) quien no sabe, ò quitarlas la vida; ò templar, por lo menos (si vā a despenarle) sus afectos. Es empeño indispensable de vn Monarcha, el priuarse de todo, por seruir al Reyno, que Dios fió a su cuido. Dura pension, vinculada al dominio! Dura: pero tan sabida, que aū ha llegado a noticia de los troncos. Descansemos vn rato esta suspension, que lleva el discurso pendiente, en esta verdad; aduertida del Espiritu Santo.

Congregó (en cierta ocasion) los troncos vn eficaz deseo de tener Rey, que los gouernasse: pero ninguno se hallaua, que quisiesse ceñirse la Corona. (H! hombres ambiciosos, hasta los troncos insensibles conocieron el peso del regir!) Todos los arboles renuncian la Monarquia. Singular estrañeza! Omitenla los troncos, y los hombres la admiten! Y dan muy cuerda ra-

zon

Iudicium
9.B.9.

*Numquid
possum de-
serere pin-
guedinem
meam?*
Iudic 9.9.

*Numquid
possum de-
serere vi-
num meum?*
num. 13.

*Numquid
possum de-
serere dul-
cedinem
meam?*
fructusque
suauissi-
mos? n. 11.

zon de desdenarla los arbo-
les. Tengome yo de enflaque-
cer, por engruesar a otros: di-
ze la oliua. Ha de ser mi vino
aliuio de pesares agenos, sin
tenerle los mios? Responde la
vid. La dulçura de mi fruto,
para contraueneno de agenas
amarguras? Eſso no; repite la
higuera. Pues que? Esta vincu-
lado al ser Rey, el priuarse de
sus gustos, de sus propias co-
modidades? Eſso dudas? Aora
ignoras eſso? (parece que me
responden los troncos) mas q̃
nosotros mismos lo pareces.
Porque ha de estar vna Corona
bien hallada en las sienes, de
quien le arrastra mas el cariño
a sus medras, que la vtilidad
de sus vassallos?

O cenizas eloquentes de Fi-
lipo! Desde eſte lustroso jaspe
(aun estando desamparadas
de vida) clamais a todos los
Principes esta discreta enſeña-
ça! Sesenta, y cinco años haze
en este que corre, que os pos-
see la muerte, y no sê si aueis
descansado de los afanes de la
Corona. O hombres! En las ta-
reas de su Reynado ocupado
siempre Filipo! Siempre pa-
peleando en despachos, con-
sultas, promisiones, desvelos
de su oficio? Ea, Señor, descan-
se tu Sacra Magestad, pues ci-
ñô a tus sienes Dios la mas es-
tendida Corona del Orbe. Pe-

ro eſto pide a su Sabiduria, mi
ignorancia? No me propongas
tal, pues sustentó en mis sienes
el peso de dos Mundos: (temo,
y con sobresalto, que me res-
pôdan desde eſte Sagrado Pã-
theon sus desatadas paueſas.)
O prudentissimo, aũ mas que
heroico Principe! Abridauas,
tiernamente amoroso, en tu
mismo coraçon tus vassallos:
y aſsi imprimiſte en èl, que el
desvelo, que aſſegurô tu alma,
solo fue el cuidado de tu Rey-
no.

§. IX.

Dispon de eſte, y de tu casa;
porque has de morir, y no
viuirás: (notificô de parte de
Dios Iſaias el Profeta, a Eze-
chias el Rey.) Del Reyno, no
mas ha de disponer, Señor,
quando se halla aſſaltado del
vltimo paraſiſmo, Ezechias? Y
no le ha de deuer algun cuida-
do su alma, al desatarse eſte la-
zo de la vida? Quiere Dios, que
se oluide de la alma? No. Pero
aduierte, con misterioso em-
phasiſ, al Rey, que ſumamête
precisa es la deuda de mirar
por su Reyno: pues quando
parece, que el lance poſtrero
de la vida le aliuiava de los cui-
dados de la Corona; entonces
omite Dios el encomendarle,
que cuide de su alma, por en-

*Dispone
domui
tua, quia
mories
tu, & non
vives.
Iſaie 38.
A.1.*

cargarle el desvelo de su Reyno. O superior empeño de los Monarchas!

Que sollicitud, que cuidado, que vigilancia deuio a nuestro Filipo su Corona! En balança igual la puso con su espíritu. Bien acreditaran esta verdad estraños accidentes de su Reynado. Pero aun dexando correr, con esta acceleracion mi Pluma, rezelo yà, que han de quexarse de mi silencio muchas de sus hazañas. Mas como podrè ceñir al periodo breue de vn Panegirico virtudes, que aun en lo espacioso de muchos, se quexaran de estrechas?

Alaben yà los repetidos monumentos de vnos, y otros Anales (todos encontraràn en Filipo su centro) la clemencia de su Abuelo Filipo; la gloria militar de su Padre, el Cesar; la Catholica Religion de Rodolpho, su Ascendiente; la castidad de Alfonso; la Monarquía de Fernando: que en esta Imagen gloriosa del Segundo Filipo grauaron a porsia, no solo yà sus copias estos originales; pero aun sus virtudes mismas, y sus hazañas. No imagine el rigido censor deslices a la lisonja; pues solo para este dia del Ocaso reservò Dios la licencia de aclamar las virtudes de los hombres. Si

*Ante mor-
tē ne lau-
des homi-
nem quē-
quam.
Eccli. II.
D.30.*

bien las de nuestro Augustísimo Fundador mudamente estará pregonandolas siempre este Edificio.

§. X.

Aun en la presencia de Dios acredita esta Fabrica hermosa de Principe con Dios, y lleno de virtudes al Segundo Filipo. Siempre està llena de admiracion aquella mudança, que hizo Dios al Patriarcha Iacob, de su nombre. Precediò là lucha con el Angel: y Dixo Dios, no te llames Iacob, de aqui adelante; Israel ha de ser tu nombre. *Israel* es apellido que està lleno de misterio. *Israel* (escruien nuestro Geronimo, y Augustino) se interpreta: *el que veè à Dios*. Aquila, Simaco, y Theodoccion traducen: *Israel, Principe con Dios*. Dexe- mos gozar al Patriarcha tan glorioso Renombre: pero veamos la ocasion, en que Dios se le puso. Digo, que se llama *Israel*, despues que junto a la Ciudad de Luza erigiò en Casa de Dios aquel Risco, que le sirniò de lecho: y digo bien. Pues quien ha fabricado a la Magestad de Dios vn Templo, no se ha de llamar Iacob, que suena: *engañador*: *Israel* ha de ser su nombre, que se interpreta: *Principe con Dios*.

*Genes. 32.
28.*

*Genes. 35.
10.*

*Lapis iste,
quem ere-
xi in titu-
lum vo-
cabitur
domus
Dei. Gen.
28.*

Por

Por aquella casa de Dios en sombra, y geroglifico con-
figurió el titulo de Principe con
Dios, el Patriarcha? Bien! Pues
Por este asombro de la admira-
cion; por esta Casa Real; por es-
te Magestuoso Alcazar, que
fabricó a Dios el Segundo Fi-
lipo, que Renombre glorioso
abrà alcançado, en la estima-
cion de Dios? O prudentissi-
mo, y Religiosissimo Principe,
levantate con el Nombre de
Israel: ya has llegado a ver a
Dios: yà eres Principe con el
mismo Dios: este Templo, lus-
trosamente rico, a quien tu
Piedad generosa comunicó la
vida, te negoció esta felicidad,
para tu muerte.

§. XI.

Esto es ver a este Salomon
Español Virtuoso, y Pacifico:
miremosle belicoso, antes que
enferme (que le regaló Dios
con dolencias innumerables.)
Jamás se le cayeron de la ma-
no las armas: pretexto fue de
estender la Religion Catholi-
ca. Sus alientos, sus brios, no
se que los igualasse otro Mo-
narcha; y se que los invidia-
ron (ocultamente) muchos.
Al descubrir mucha parte de
la India Oriental, guarneciò
su Corona de riquissimas, y
nunca vistas perlas. Dilatò

hasta las Islas Filipinas su Impe-
rio: partiò cò ellas su Nòbre;
pues las llamò Filipinas, al
hazerlas Catholicas. Plató en
ellas su Feè, a expensas de in-
teresses, sangre, Españò-
les: pero todo se diò por bien
gastado; porque se hiziesse
Christiano tan dilatado Im-
perio.

Hallòse estrecho en sus Rey-
nos: estendiò los braços hasta
el de Portugal: (intento tan
grãde como el mismo Filipo,
menor alièto q̃el suyo no se fi-
lo emprendiera.) Al fabricarse
este Magestuoso Edificio se hi-
zó aquella hazaña (que fue as-
ombro del mundo) de esta
vnion de la Lusitania a la Co-
rona de Castilla. Aora que cū-
ple su primer Centenario este
Edificio, espero de la Benigni-
dad Soberana de Dios, que en
estimacion de el culto, que ha
venerado su Grandeza, en este
Alcazar de los Reyes del Aus-
tria, boluerà la Magestad de
Dios, a enlazar aquel Reyno a
esta Corona.

Mas Reynos ganó el Segun-
do Filipo, que le dexaron sus
gloriosos Ascendientes. Hasta
la Prouincia de California es-
tendiò su dominio: templò las
corrientes frias de Rio Dora-
do en Indias; abrigando sus
destemplados Isleños, al in-
cendio de su charidad ardien-

te. Estendiò el Nombre Soberano de Iesus en Plagas Oriëntales, que no auian escuchado tan dulcissimo Nombre. Callarè la gloriosa victoria, el trofeo ilustrissimo de San Quintin, (que tuuo atentas a todas las Naciones,) y despertò en el pecho de Filipo la idea prodigiosa de esta Fabrica. Passarè en silencio los triunfos repetidos vna, y otra vez de los Lirios Franceses: por ir acortando jornadas de su incomparable vida; para acercarme yà a su dichosa muerte. Oye los accidentes, que se la aceleraron a vn Principe, que mereciò ser inmortal.

§. XII.

Casi tres años antes, que llegasse aquella hora, fatal para todo su Imperio; solo para el descanso de su alma, apetecida: se apoderò vna calentura lenta del sugeto, arraigandose con maliciosas amenazas en sus venas. Llouiò Dios achaques sobre el Pacientissimo Principe; gustoso, sin duda Dios, de ver el sufrimiento de Filipo. La gota, que le auia afligido catorze años antes, (bien que con algunas treguas) agora las rompiò. Los humores encontrados, batallan-

do entre si, se desapiadaron, y rompiendo brechas por su dolorido cuerpo, le hizieron vna palestra de achaques, vna poblacion de llagas, vn teatro de dolores. Sufrialos tan paciente su Magestad, (conociendo venian de la mano de Dios) que jamàs se le oyò ni vn ay, ni vn suspiro, teniendo en su cuerpo tan multiplicadas bocas, por donde despedirle. Solo repetia mil vezes: SEA EN REMISSION DE MIS PECADOS. Sabia que los que padecen con sufrimiento, no espiran, al morir; respiran si, en la Gloria, de las penas que toleraron en la tierra. Auia leído, que todos los achaques tienen su especial methodo de curacion: pero la paciencia es vn antidoto vniuersal contra todas las dolencias. Este remedio encontrò vn Gentil; y no fue en admitirle, los redimidos con la Sangre de Christo. Tenia muy en la memoria la sentencia del Filosofo Stildò, que dezia: los enfermos son como los aprisionados en carcel flaca, y rota, y en debiles prisiones; que por la debilidad de todo esto, tienen la libertad facil.

Conociò su Magestad, que se acercaua esta, para desaprisionar su alma de la clausura de esta materialidad, que la opri-

*Cuius dolori remedium est patientia.
Seneca.*

Latus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.
Ps. 121. 1.

opprime: y alegròle como otro Rey Dauid, al tener la buena nueva de su Transito, con la esperança de passar a la Casa de Dios, en el Cielo, quien le dexaua, para su habitacion este decoroso Alcazar, en la tierra. La muerte, que es deuda precisa, la hizo su tolerancia voluntaria. En dos años, y medio no se pudo tener en pie: (o admiracion del sufrimiento mismo!) ni en cinquenta, y tres dias se mouiò en la cama. Que Purgatorio le preuino Dios en esta vida, para acrisolar a sus Virtudes el oro!

3. Reg. 20.
B 7.

Algunos quieren assegurar-nos, que la apostema, que sobreuino a Filipo en el muslo, fue la misma, que padecia Ezechias, el Rey. No sè; pero no ignoro, que el remedio fue distinto; pues à Ezechias se la curò Isaias con vna masa de higos: y a Filipo, con leerle la Passion de Christo su Confessor, sabemos que le curaron la suya. O que del caso encontrò la consideracion mi discurso!

Testa famem radebat.
Iob 2. B. 8.

Improporcionado fue el instrumento, con que el Patriarca Iob aliuiaua sus llagas: vna texa de barro no te parece, que ocasionaria a su dolor mas pena, que templança? O estremo vltimo de la pobreza miserable de Iob! En vn muladar, a donde sobran tantos, le falta

vn trapo (sufridme la voz) al Patriarca, que le estimàran, sino por mas limpio, por mas suaue, sus heridas! No ha de ser sino texa de barro, discuriò agudo San Gregorio. Aduierta vuestra atencion (dize esta Pluma) que esta texa de barro simboliza la Carne de Christo Sacrosanta, en su Passion acerbaba. Porque como el barro cozido al fuego, se endurece, y se fortifica: assi la Carne, que visitò Christo, del barro de nuestra naturaleza, al fuego ardiente de su Passion, quedò mas fuerte; pues resucitò immortal, impassible, inalterable: y à lo vaticinò Dauid de Christo en el Psalmo 21. *Secò-se, dize, como vna texa la virtut mia.* Amanece aora la luz de San Gregorio las sombras de la duda. Limpiaua Iob (escriue admirable) sus llagas con la texa; (que significa la Carne paciente de Christo) porque al considerar la Passion futura de Dios hombre; y que estaua destinado a padecer acerbísimos dolores; templaua Iob, y aliuiaua los suyos.

S. Greg.
lib. 20.
Mor. c. 14

Arui tãquam testa virtutis mea.
Psal. 21.

O pacientissimo Filipo! Que ponderacion tan del suceso tuyo! Que acuerdo tan Christiano escogiste, quando atormentandote los dolores, (el dia que te abrieron el tumor de la herida) quisiste oir a tu

Con

Confessor la leccion de la Passion de Christo! Aquella consideracion de sus dolores seria, sin duda, (como a los del Patriarcha Iob) aliuio, descanso, y refrigerio a tus llagas. Temple Iob con los recuerdos de los tormentos futuros de Iesu Christo sus dolores; y temple los suyos Filipo con la memoria, de los que ya padeciò este Señor Soberano: puesto que Filipo es vn retrato del pacientissimo Iob. Quien sino esta Sagrada Epictima libertara a nuestro glorioso Fundador de vn riesgo, que tanto temiò su Monarquia, que fuesse el vltimo? Afsi lo recelaron sus Medicos: y afsi entro en el su Magestad, preuenido de todos los Sacramentos, (por assegurar la vida de el alma) como quien sabia, que entraua en vn riesgo de perder la de el cuerpo.

§. XIII.

Passaron algunos dias despues de este dolor; que protestò su Magestad era el mas terrible, que podia padecerse. (Todo era acrisolar Dios su alma.) Sobreuinieron otros achaques nuevos, (como le hallauan los primeros tan sufrido.) Temierò ya la ausencia de Filipo la Iglesia, a quien

amparò; y los Reynos, a quien imperaua. El celo de su Confessor, y el aumento de la dolencia le intimaron, a vn tiempo, su partida. Mas estimò estas nuevas solas, que muchas, que auia escuchado en el discurso de su vida, de la consecucion de Reynos diferêtes. Pero deuda fue de su Prudencia esta gozosa estimacion; pues es tan superior a los terrestres el Reyno de los Cielos, para donde partia a conmutar por la Corona temporal la eterna.

Desde que tuuo esta noticia de su ausencia, (compuestas ya las cosas de su Reyno) apartò de estos desvelos la atencion: y boluiò a la pared de aquel Oratorio Sagrado su rostro sereno: no para sollozar con el Rey Ezequias; sino para alegrarse con el Profeta Rey. Tenia su lecho inmediato a este Templo Soberano: muriò en aquella pieça, desde donde era siempre lo primero, q̃ en contrauã sus ojos esta Iglesia.

Escruiua Platon, que vsò la Gentilidad (no ciega en esto) edificar los Palacios de sus Principes pared en medio de los Templos de sus Dioses. Fue cuerda atencion esta del Gentilismo; pues pretendia, que lo primero, que encontrassen sus Principes, en abrièdo los ojos, fuesen las paredes del Tèplo.

Con-

Isaia 38.

A. 3.

Psal. 121.

A. 1.

*Plat. in
Repub.*

Isaie 38.
A.3.

Consagrada leemos en el Texto Sacrosanto esta ceremonia Gentil. Y à nos enseña, que sola vna pared diuidia el Templo de Salomon de su Palacio. Y esta fue (en sentir de hombres doctos) la pared, donde boluiò Ezequias el rostro, quando le intimò Isaias la sentencia de su muerte. En aquel Oratorio tuuo auiso de su muerte Filipo; el Templo de Dios es este; aquella es la pared de Palacio, a que boluiò su Magestad los ojos. Pero para que lo aplico, si vn caso, y otro llegan a ser vno mismo? A essa pared, pues, de esse Alcaçar boluiò Filipo el rostro: y consiguió de aquel Sacramentado Dios (à quien labrò aquella Custodia, la mas rica, que admira el mundo) no quinze años mas de Reyno temporal, sino vna duracion sin termino, y vna Corona eterna de la Gloria. Asì lo cree nuestra piedad; asì lo desea nuestro amor; asì lo suplica a Dios, cada hora, nuestra gratitud.

S. XIV.

Recibiò aquel Sacramento, con quien hazia conuersacion desde su cama: no le pareciò le tenia bien cerca en la Custodia; y quiso hazer-

le lugar en su pecho. Aqui se hallò, sin duda, mas gustoso su Magestad Soberana, que en aquella Custodia de Porfidos; porque le faltaua al pecho de Filipo la dureza, que a essa le sobra: y le sobraua la alma al Rey, que a essa le falta. Pidiò la Extrema Vnction, y quiso que asistiessse el Principe su hijo en este vltimo lance de su vida; para que fuesse mas sensible el golpe; perdiendo dos vidas tan amables, a vn mismo tiempo.

Quedòse a solas con su Alteza, y como otro Matathias a sus hijos los Machabeos, le encargò la Feè, la Religion, la obediencia à la Iglesia. y le dixò estas, ò semejantes razones. *He querido que os halleis presente, hijo mio, para que veais en que paran las Monarquias deste mundo. Ruegoos mucho, que quando os veais en prosperidades, os acordeis de esta cama, de estos horrores, de estos lienços, de estos trapos, de este ataúd, de esta mortaja; termino indefectible de las mayores glorias del mundo; que al passo que fueron mas crecidas estas, son mas sensibles estos ascos. La cama siempre fue recuerdo del Sepulcro; quiza la naturaleza necessitò al hombre à usarla tan frequente, porque esta le acordassse repetida la sepultura! Potro es la cama, à quiè no solo duermo en ella;*

cordeles de dar tormento sus cuer-
das; bueltas repetidas sus torni-
llos; vida que corre sus fortijas;
tumba esse Cielo; paño funeral es-
ta colcha; y estas sabanas serán
mortaja presto.

Quien a los ecos de estas
vozes no despierta; mas se-
ñas dà de difunto, que de dor-
mido; mas tiene la reputa-
cion en poder de la muerte,
que del sueño. Poco impor-
ta passar bien la carrera de
esta vida, sino se toca con fe-
licidad el termino de la muer-
te; que es el contraste de los
merecimientos. Aquel pos-
trero parasismo pesa cõ equi-
dad nuestras virtudes, y nue-
stros vicios. O lo que suele
tirar de la balança vn deli-
to! O que poco puede dete-
nerla vna virtud! Deuen de
ser nuestras virtudes leues,
como pesados nuestros vi-
cios! Quien ha distinguido bas-
ta agora (dezia Platon, aun
con aquella luz escasa que
tuuo de lo celeste) quien ha
distinguido si la vida es muerte;
ò si es la muerte vida? Quan-
do mas nos persuadimos que esta-
mos viuos, creo que vivimos
mas muertos. Toledò dezir à vn
Sabio (prosigue este Gentil,
ilustrando a los Catholicos)
que todos eramos muertos, y que
este cuerpo à la alma nuestra le ser-
uia de sepulcro.

Quis no-
uit utrū
vivere
mori sit;
mori au-
tem vi-
uere? Et
nunc re-
uera forte
mortui
sumus.
Audini
iam à sa-
piente quo-
dam nos
nunc mor-
tuos esse,
corpusque
nostrum
sepulchrū
esse.
Plat. in
Euripide.

Christianèmos esta senten-
cia de vn Profano con las vo-
zes de vn Raudal eloquen-
te de la Iglesia. Eseruió San
Nilo: El Infante en el utero
materno se forma como en vn
Sepulcro. Allí yaze embuelto
en las mortajas, semejante à vn
difunto. Parece que se anti-
cipò a la vida la muerte; y
salio esta a recibir a aquella.
Halle la vida Sepulcro, an-
tes que le busque (nos in-
tima la naturaleza) y sean
las primeras mortajas las
mantillas; las tinieblas pri-
mera luz; y el primer Se-
pulcro la Cuna. Entre vn
hombre en el mundo arma-
do con estas noticias de la
muerte; que son precisos tan
preuenidos desengaños con-
tra las presumpciones de
nuestra vida. Aun siendo
esta tan caduca, ay quien la
sospecha inmortal. Seneca
lo conociò bien, y lo dixo
mejor: Hombres, todo lo te-
meis como mortales; todo como
inmortales lo apetecéis. Al con-
trario auia de ser (eseruiò
nuestro Geronimo) Conside-
rando vuestra mortalidad, auiais
de desdenar todo lo caduco, des-
preciar todo lo delectable; y
trataros como muertos, viuos.
Mejor le parecia (à la Lengua
de Oro) morir tèporalmente, para
viuir en la eternidad; que morir

Formatur
enim tã-
quam in
sepulchro
in utero
infans,
fascijs in-
uolutus,
& similis
est mor-
tuo.
S. Nilus
orat. 1.

Omnia
tamquã
mortales
timetis;
omnia
tamquã
immorta-
les concu-
piscitis.
Sen. libr.
de Brevit.
vit. Cap.
4.
Facile cõ-
temnit
omnia,
qui se sem-
per cogi-
tat esse
mortu-
rum.
Hieron.
Melius
est protẽ-
pore mo-
ri, & in
perpetuū
vivere;
quam in
perpetuū
mori.
Chrysost.

eter-

Concil.
Tolet. 4.
*Christus
non plo-
rauit La-
zarum
mortui;
sed ad his
ius vitæ
erummas
plorauit
resusci-
tandum.
Doluit
Lazarus
non dor-
mientem;
sed potius
resurgen-
tem, &
flebat
quem co-
gebatur
propter
saluados
alios ad
seculum
reuocare:
hanc vi-
tam dans
Dominus
ingemis-
cebat.
Hieron.*

eternidades por vivir tiempo.
Quizà por esso tantos juizios
grandes han juzgado la vi-
da aborrecible; solo la muer-
te amable. El Concilio To-
ledano asì la llama, y nues-
tro Maximo Doctor asì lo
siente. Muriò Lazaro en Be-
thania, y llorò su muerte
Christo. No llora tal, di-
zen el Concilio, y Geronimo:
no son por su muerte essas la-
grimas de Christo; antes son
porque era preciso resucitar a
Lazaro, y exponerle segunda
vez a las miserias de esta vi-
da.

Estas, ò otras semejantes
razones dixo al Principe su
hijo, el Segundo Filipo. Echò-
le su bendicion; y si piadoso
el Cielo no atendiera a que
quedasse algun consuelo à
España, al mundo, a la Igle-
sia, con la substitucion del
Tercer Filipo, en ausencia de
su Padre, creo perdieran los
dos, en este passo, la vida. Pe-
ro nunca Dios castiga con dos
manos. Despidiòse su Alteza
de su Padre, hasta el Cielo,
donde ya se avrán visto.

S. XV.

O Segundo Monarcha!
Que Piadoso! Que Cuerdo!

Que Prudente! Aún mas allà
de las cenizas viues! Como
no has de deuer memorias, a
quien cuestras tantas lagrimas?
No escuchas los follozos de
esta Casa, que fundaste; que
sin ti quedara yerma, si pro-
vidente el Cielo no se la hu-
uiera entregado a tus hijos?
No oyes los gemidos de tus
Monges? Que halla que a-
tormentare el dolor de tu Oca-
so en su memoria; si la anegò
yà la inundacion de sus la-
grimas? Si està tan de par-
te del sentimiento la pena,
de que sirue el torcedor del
sentimiento? No te mereci-
mos, Filipo, no te mereci-
mos.

Però no renouemos el llan-
to; que si le vierte con ter-
nura el dolor, sobre la pie-
dad del que se ausenta; se le
buelue a beber el gozo de la
gloria que conquista. Aque-
llos lloren sus difuntos (escri-
uia Bernardo) que niegan su
Resurreccion; que a nosotros
de doctrina, y recuerdo nos
seruirà Filipo. Muerta Sara,
cuida de aduertir el Texto
Santo, que no se le apareciò
yà Dios a Abrahan: quizà
porque no es menester mas
Dios, donde substituye vn
cadauer. Persuadido estaua
a esta verdad Maximiliano,
primer Emperador desta Casa

*Illi mor-
tuos suos
carnali-
ter lu-
geant,
qui Resur-
rectione
negant.
Bernard.*

*Gen. 23.
Ita ait
Rup. lib.
6. in Gen.
cap. 35.*

*Quam
pulchri
sunt gres-
sus tui in
calceamē-
tis, filia
Principis!
Cant. 7.
A. i.*

Augustissima de Austria; pues traía siempre consigo el recuerdo de su mortalidad, haciendo llevar su ataúd en su seguimiento. *Que hermosos pasos! parecen los de la hija del Principe*: pues se dan en la tierra del Sepulcro; en el desprecio; en el calçado, con que todo se huella.

§. XVI.

*Mortuus
est Moy-
ses in oscu-
lo Domi-
ni.
Deut. 34.*

Poco antes que Filipo espirasse, le sobreuino vn recio parafismo, que costò a todos anticipadas lagrimas. Boluio en si a breuerato, y respiraron alguntanto sus Reynos: que como no pùdieran de vna vez tolerar tan agrio golpe, quiso ensayarlos para el vltimo dolor el Cielo. Tomò vn Crucifixo, besòle ternissimamente, para como otro Moyses depositar, en osculo del Señor, su aliento vltimo; endulçando assi en los labios de Dios el azibar de la muerte.

Yà a esta le llamaua el postrer aliento. (ò lo que siento llegara dezir, que espirò! dilatemoslo vn instante.) Pocos antes del vltimo, y muchos despues de la perseuerancia de mortales cògoxas, de porfiadas ansias, se sossegò la borrasca, serenò la tempestad, calmò la tormenta, y enagenada

el alma del vso de los sentidos, superior a todo lo sensible, se recogio en si misma, a vn sossegado raptò, a vn quietissimo extasis, a vn pacifico arròbo. No la ocupò, no, entonces frio, y elado parafismo, precursor ordinario de la muerte, q̃ entre sudores frios exhala el vital humor; prision; ò embargo de la razon; vltima resolucion de la natural virtud; ò llanto general del cuerpo por la vezina ausencia del espiritu. Yà la alma no comunicaua con el cuerpo, mas que en la vnion: y essa con lazo tan debil, que yà amagaua a quebrar, con general suspension de las demas operaciones. Yà los ojos, despojados del vso, no eran vitales instrumentos de la alma; faccion si inmovible de vn yà al parecer, inanimado bulto; que recogido el espiritu a la parte superior de la mas noble pòtencia, desamparò (generosamente desdenosa) las materiales facultades. Yà el pulso en sus movimientos intercadente, con largas pausas, y quietud irrevocable señalaua, como mano artificiosa, la postrera hora de la vida. Yà la maquina erudita de aquel Epilogado Orbe, se deselaçaua a toda prisa, se de senquader naua acelerada: y no se oia estruèdos de gemidos. Yà se

se desquiciaba la Fabrica del animado Edificio; y no se percibia ruidoso mouimiento. Yà falseauan los exes de la vida, sin poder advertirse aun pequeños estallidos de sus quiebras.

Prodigio fue digno de la nota del Espiritu Santo, que en el famoso Templo del mas Sabio Rey, no se oyessen, quando le edificauan, molestos golpes de tantos instrumentos, como continuamente batian en Piedras, y en Metales de aquella Fabrica portentosa. Que dixeramos, si quando desvaratò furiosamente brazo enemigo aquella vrba, y politica Montaña de cultas, è innumerables Piedras, huiera sucedido lo mismo: ò igualara al primer portento, ò le excediera. Aqui vemos disolverse este mistico, y maravilloso Templo; y no se oyeron suspiros, no quejas, no ansias, no descompassados mouimientos, no perturbaciones congoxosas. Que sin ruido caè el Edificio! Que sin estruendo viene a tierra lo mortal! Que placida, y serenamente sube al Cielo el Espiritu!

S. XVII.

Feneciò al fin, con esta paz,

quien nunca la perdiò en los combates de vna tan prolija guerra: durmiò pacifico, quiè siempre belò guerrero: que en la milicia de Dios assegura pazes para la muerte, quien exercitò las armas espirituales en vida. Cerca del fin del año de mil, y quinientos, y nouenta, y oho; graue de años, mas de enfermedades; pero mas de virtudes, se puso el Sol de Filipo Segundo a su Monarquia. Auifaron su muerte anticipadas lagrimas: lamentòla la tierra con pestes, estirilidades, lluuias, terremotos, eclypses de Sol y Luna: (quizà cerrò el Cielo sus ojos, por no ver tal desdicha.) El mismo sentimiento hazen essas dos Lumbreras mayores de el Impireo, por el Ocaso de su Dios, y el de este Principe. Solo quiero acordarlo. Yaze su Cadauer en esse Pantheon; sino Relicario de sus venerables Cenizas (que yà nos dauan licencias de llamarlas assi tan repetidas Reuelaciones de su gloria.) Su alma subiò al Cielo, en alas de sus virtudes, donde coronado de glorias, de trofeos, de triunfos viue, y Reyna, y descansa en paz inalterable.

MARTES.

CONSIDERANDO ESTE SAGRADO Monasterio, que el Martes le ocupaua la Villa del Escorial en la fiesta de Toros, dispuso Consagrar este dia, con especial veneracion, à la festiuidad del Santissimo Sacramento: assi porque suelen obseruar este estilo muchos Templos; como porque los mas deuotos, que no gustassen de la fiesta de los Toros, pudieffen asistir al festejo de este Cordero Sacramentado. Desde que sucediò a la Ley Antigua la de Gracia, entrò en lugar de los Toros del sacrificio, el holocausto del Cordero. Y suele (no obstante) nuestra tibieza olvidar este, por festejar aquellos. Lo opuesto al gusto deue seguir el espiritu. Y assi el Consagrar al Santissimo Sacramento este dia, fue tan precisa deuda, que no dexò libertad en lo Religioso.

Aclamò los creditos de este Soberano Pan (acreditando su ingenio, en lo galante del discurso) el Padre Maestro Fray Sebastian de Santa Maria: escuchele aora, quien no tuuo dicha de oirle entonces.



S E R M O N

S E X T O.

EN LA CELEBRIDAD DEL
Sacramento Augustísimo.

DEL P. M. FR. SEBASTIAN
de Santa Maria, Cathedrático de Vis-
peras de este Real Colegio.

SALVTACION.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.



Christo transubstanciado, à expensas de cariños; en el Pan del Sacramento, dedica oy la cultura de esta solemnidad la piedad Religiosa deste Monasterio; que oy haze vn siglo, que se cõsagrò a Dios. Monasterio de hijos del Maximo Geronimo consagrados à Iesu Christo: y Monasterio (repito otra vez) consagrado al Martyr Ilustrissimo Laurencio. Todo es Consagracion quanto encuentra oy el cuidado: Pan consagrado à Dios, en aquellos viriles; Templo ofrecido à su Soberania por vn Rey Prudentissimo; Religiosos sacrificados à la veneracion de Dios, en aquel Choro; y Basilica consagrada à Laurencio Inuicto Martyr. O que de misterios Sagrados, y Consagrados todos! Y no pondero el consagrarse oy esta Comunidad (solo con esta mortificacion fueras Religiosissima) à perder el festejo, que este Martes continua con celebridad alegre la Octaua. Monges hijos de Geronimo, Sacerdotes Cortesanos de este Yermo, considerando de la fuerte, que consagran à Dios en aquel Pan, no se acuerdan de las fuertes de los: iba à de zirlo, sino fuera indecén-
te.

Beda Ho-
mil. 2.
Dedic.
Eccl.

te. Pero mejor será dezir las voces del Venerable Beda, que no van lexos del caso; y abren puerta, para introducirnos en nuestra fiesta: *Si ergo voluit Dñs in Templo ambulare* (escriue del Templo del monte Mōria, en quien se admitian Toros al sacrificio) *in quo caro, & sanguis brutorum animalium offerebatur; multò magis nostram orationis domum, ubi Carnis ipsius, & Sanguinis Sacramenta celebrantur, visitare gaudebit.*

Quien duda, que le roba mas a Dios el cariño esta Casa Sagrada de Oracion: En ella estos Cien años, que cumple oy de su edad, ha escuchado su Magestad Soberana incessables elogios à su Grandeza. (Parece aquel Choro sagrada emulacion del Choro de los Serafines.) En ella haze oy vn siglo, que se colocò la Primera Piedra de este Edificio hermoso: y la misma constancia, que han guardado estas Piedras muertas, para sustentar esta Fabrica en pie: esse mismo teson han conseruado las Piedras viuas, (que misticamente componen la Iglesia Espiritual de Dios) para no desfallecer en sus cōtinuos elogios. En ella aquel Martyr Inuicto Laurencio, desde el dia que se le Consagrò este Templo Magestuoso, està ardiendo en incendios de amor; pues aquel que fue antes ardor, es resplandor aora: aquel fuego yà no abraza, gloriosamente ilumina : aquellas llamas yà se han trasladado en luzes, que inextinguibles, (porque es la materia de que se ceban el Martyr inmortal) de dia, y de noche alumbrana aquel Pan Sacramentado. Y vltimamente en ella, aquellas Coronas Austriacas (que ataron las Siens mas Augustas de nuestra mortalidad) no han descansado aùn de sustentar sobre las Piedras, que las esmaltan aquella Azuzena Blanca del Sacramento, que tiene en aquel hermoso Pantheon lustrosas sus raizes.

Siempre està asistida de admiraciones esta atencion de la Estirpe del Austria. Mucho, y con rara viueza, han dicho los Sagrados Oradores de esta Octaua, sobre este punto, de seruir de Trono de aquel Augustissimo Pan las Augustissimas Cenizas del Austria. Pero siempre resta mucho mas, para desempeñar la admiracion. Yo que aspiro mas a ceder a todos, que no a emular a nadie; oy que festejamos con especialidad aquel Soberano Sacramento, me encontrè en los raptos del Benjamin de Dios yna clausula, que tiene luzes de esta inteligencia.

Antes de entrar en su explicacion, aduerto que aquel Santo

Idio-

Idiota Gregorio Lopez, que explicò (siendo hombre sin letras) por Divina inspiracion el Apocalypsis: dize, que la Reuelacion del Cap. 6. (que es aora el de mi Assumpto) se cumpliò al año Ciento de Christo; y en tiempo del mayor Principe, que tuuo el Imperio Romano. Que parece haze visos a nuestro Centenario; y a nuestro Filipo Segundo, el mayor Principe de su siglo. Del Bienaventurado Gregorio Lopez hazen grande estimacion los hombres doctos: en cuyas manos anda Manuscripto su Comentario. Vease portodos al Padre Luis de Alcazar, sobre el Apocalypsis. Vamos aora a nuestro Texto.

Greg. Lopez in cap. 6. Apoc.

Parece que miraua con Profetico espiritu el Iuan Euangelista desde su siglo aquel Pantheon hermoso. Yo vi (escriue en el Cap. 6. de sus extasis) a los pies del Altar las almas de los Difuntos de Dios: y sobre el Altar se sacrificaua a Iesu Christo el mayor Sacramento. Parece el Texto para el caso, fingido. Pero escriuele Iuan al Cap. 6. de sus Raptos: *Vidi sub Altare Dei animas interfectorum*. San Agustin leyò *Sub Ara*. San Cipriano *Sub Ara Dei*: parece que mirando a equiuocar aquel Altar de Iuan, con este de Laurencio; y aquel Sepulcro de los Difuntos, que dize el Euangelista con este Pantheon, de los Reyes del Austria. Vnos, y otros yazen debaxo del Ara de aquel Sacramento; de aquel Altar de Dios Omnipotente. Dirè vnas voces de Augustino, que sino las escriuiò para este caso, son tan de mi intento, que puedo imaginar que si: *Quid reuerentiùs, quid honorabiliùs dici potest, quàm sub illa Ara requiescere, in qua Deo Sacrificium celebratur, in qua Deo offeruntur Hostie?* Ara, Sacrificios, Difuntos, Mausoleo, de que escriue San Iuan; digo que parecen aquel Altar, aquel Sacramento, aquellos Reyes, aquel Pantheon, que admiran nuestros ojos. Que se yo si tomò el Euangelista la Pluma, para escriuir Prophecias desta Iglesia?

Alcazar in Apoc.

Nota 36. prohem. n. 45.

Apoc. 6. 9.

Aug. ser. 10. de Sanct.

Descansen yà, pues, las Mayores cabezas de esta Monarchia a los pies de aquellas limpiísimas Aras. Sea el mayor credito de la Sangre del Austria seruir de Trono a aquel Sacramento: pues el seruir a Dios es el mas illustre Reynar: Y es empeñar esta humildad de los Reyes de la tierra la gratitud del Rey del Cielo; para que los dè la mano, y los leuante a la Gloria, pagado de su gracia: de esta necesito, &c.

Aue Maria.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.

S. I.

LOs dedos de esta mano, ò Sacrilego Rey, ò bar-
baro Balthasar, que viste es-
criuir en esta pared de Palacio
tus delitos abominables, quã-
do destempladamente cena-
bas, estan fulminando la sen-
tencia de tu muerte. Profanaste
ambicioso los vasos Sacro-
santos, destinados al culto Re-
ligioso del Templo, y te ha de
costar esse atreuimiento la vi-
da. Ofendiste a tu Dios, bar-
baramente sacrilego, y parece
que dexaste picado de tu inju-
ria su sentimiento. Mas, ò que
dicha, que oy se despica de tu
ofensa su benignidad; conuir-
tiendo el agrauio tuyo en
beneficio nuestro! Pues si le
enojaste en vna cena; en otra se
desenoja Christo. Si profanaste
los vasos en vn banquete, en
otro los Consagra Dios. Si en
vn conuite se escriuieron tus
delitos; en otro se borraron
los nuestros. Si en vna mesa se
fulminò la sentencia de tu
muerte; en otra se promulgò
la duracion de nuestra vida. Si
en vna cena se escriuieron con-
tra ti estas palabras: *Manè. The-
cel. Phares.* Que quieren dezir:
Feneciò tu dominio. Hallaronte fal-

so. Diòse a los estraños tu Imperio:
en otra cena se pronunciaron
en nuestro fauor estas razones:
*Caro mea verè est cibus, & sanguis
meus verè est potus,* que se inter-
pretan: *Mi carne es verdadera
vianda, y mi sangre verdadera
bebida.* Esta mesa, ò Balthasar,
fue toda oposicion de la tuya;
y este conuite Sagrado, despi-
que de tu banquete sacrilego.

O combite, ò vianda, ò be-
bida, que obligò a toda la ve-
racidad de Dios a assegurar de
su verdad al hombre! No pon-
deras (curioso oyente mio) la
repeticion del *verè* en las pala-
bras de mi Thema? Mi carne
verdaderamente es vianda; mi
Sangre *verdaderamente* bebi-
da. *Caro mea verè est cibus, san-
guis meus verè est potus.* Que es
esto Dios mio? assi cargais la
ponderacion sobre la verdad
de vuestra palabra? En vna so-
la vuestra no se establece el
credito? Y como si el vuestro
pudiera zozobrar en la verdad
desta vianda, la assegura el ju-
ramento: *Amen amen dico vobis?*
Y lo juzgas tu acaso? Pues mi-
ralo misterio. Quedaron tan
hostigados los hombres de la
mentira del bocado primero
del Paraíso, que no se persua-
dian a la verdad deste bocado
se-

segundo del Sacramento. Fue preciso empeño a toda la veracidad de Dios, el repetir que su Carne era verdaderamente vianda, y su Sangre verdaderamente bebida; y afiançar en el juramento su Palabra: porque como en la vianda del Paraíso tropezaron los hombres en la muerte; no creían que en esta del Sacramento encontraban la vida.

O mesa Sacrosanta, no solo despiques de la de Balthasar sacrilega; sino antidoto verdadero contra el tofigo mentiroso de la primer vianda! Mesa grande del Cielo, Catholicos: donde son verdaderos los majares; Sagradamente opuesta a las mesas del mundo, en quien finge los platos el apetito! Mesa grande (dize Hugo Cardenal) y tan grande, que empeña todo el cariño, sobre toda la Omnipotencia de Dios. Ará dexame discurrir; porque se llama grãde este conuite. Pero vente conmigo, y pasando con la consideracion, de la otra vanda de los accidentes, registremos aquella Grandeza de Dios Sacramentado. Hugo Cardenal alumbra en aquella Substancia Diuina la inteligencia humana. Sigamos esta luz, que enciende esta Pluma al conocimiento de la grandeza deste Combite.

Hac Mensa dicitur Magna propter quatuor: por quatro causas se llama grande esta Mesa, escribe Hugo. (Y cuidado con ellas, que las destina para Plãta de la Fabrica de esta Oraciõ mi discurso.) Primò, quia Dominus magnus; scilicet Christus. Secundò, quia Conuiuæ magni; scilicet omnes fideles, qui dignè accipiunt. Tertio, quia Fercula apposta sunt magna; scilicet Corpus & Sanguis ipsius Domini. Quarto, quia Seruitores magni; scilicet Angeli, qui creduntur assistere. Es grande este Combite de oy; porque es grande quanto concurre en el: el Dueño, Christo; los combidados, los Fieles; los regalos el Cuerpo, y Sangre del mismo Dios; los Ministros los Angeles. No es grande todo: No puede ser mayor. Pues biẽ llamẽ empeño de todo Dios al Sacramento. Vamoslo ponderando, ciñiendo los discursos.

§. II.

Titulo primero de la Grandeza. Es el Dueño Grande: quien lo puede ignorar? Es el mismo Dios. Empero Dios, que no salia (dexadmelo dezir) de la Esfera de Dios. Mas al instituir este Sacramento, se leuantò con el fausto, y la ostentacion de Señor. Pondera-

cion

cion delicada de Tertuliano. Ara miralo bien, (dize el Africano agudo) y hallarás, que Dios en los primeros passos, que dió recién nacido el mundo, se llamaua *Dios* siempre: pero *Señor* nunca. Pues quien al imperio de vn *Fiat* dió vida a la luz, galas al Sol, Astros al Cielo, flores al prado, brutos a la tierra, al ayre plumas, a las aguas pezes, no ha grangeado aun el credito de *Señor*? No sé, pero no ignoro, que no se le atribuye el Espíritu Santo: *In principio creauit Deus...* *Vidit Deus...* *Dixit Deus...* *Vocauit Deus*: repite en cada verso el Genesis. Y nota Tertuliano: *Numquam adhuc Dominus*! Siempre Dios, y Señor nunca? No menieguen el misterio. Lleguemos hasta el verso 27. y leeremos: *Creauit Dominus Deus hominem*. Bien! Yá Dios se llama aqui, *Señor*. Quando en la formacion del hombre: el Señor Dios fabricó al hombre: y escribe alli Tertuliano: *Numquã adhuc Dominus, ex quo habuit cui corpus suum communicaret*. Que palabras! Oyeme desemboluerlas. Crió Dios en plantas, brutos, Cielos, y elementos esta vniuersidad hermosa de criaturas: reconociólas todas, y aunque las halló buenas, no encontró alguna digna de comer aquel Pan. Fabrica luego

al hombre, hallale sugeto capaz de recibir el Sacramento: Y aqui el que era solamente *Dios*, pasó a *Señor*; porque como para que le comulgassen tuuo yá hombres, creció hasta ser Señor de vasallos; grangeó fausto, y ostentacion de *Señor*, en la Eucharistia; porque tuuo hombres, q̄ recibiesen aquel Soberano Sacramento: *Numquam adhuc Dominus, ex quo habuit cui corpus suum communicaret*.

Quieres acabar de persuadirte a que Dios en el Sacramento se ostenta *Señor*? Pues oye a Thomas Apostol incredulo, para assegurar tu fe. Du dō (yá lo sabes) de la Resurreccion de Christo. Apareciosele este Medico Sagrado, para curar su infidelidad; triunfante de la muerte, haziendo gala de las heridas. Eá Thomas le dize, mira con tus ojos, toca con tus mismas manos, ô curioso, ô incredulo, lo que dudas: Christo soy, y estoy resucitado: lengua tienen estas heridas, que lo dicen: voces dan estas bocas, que lo publican: escuchenlas tus dedos; que este language del tacto las manos solo leoyen: *Affer Ioan. 20. manum tuam, & mitte in latus meum*. Resistese Thomas cortés; y Christo porfia misterioso: para que su incredulidad asse-

assegurasse a la Resurreccion el credito. Introduce ya su terquedad la mano en la herida Sagrada del Costado de Christo, y apenas toca aquel joyel de inestimables rubies, quando empieza a dar gritos su feè:

Ioan. 20. *Dominus meus, & Deus meus*: este es mi Dios, sin duda; este es mi Señor, y mi Dueño. O que contrariedad, Sagrado Apostol! Tan presto te trasladas- te de la incredulidad a la confesion? Aora le negauas la vida, y ya le atribuyes la Deidad, y el Señorio? *Dominus meus, & Deus meus*. Que es esto? Asi varia tu terquedad de estilo? Pues no he de variar (responde el Apostol) si he tocado la herida del Costado? Pues que encontraste en essa herida, que te hizo publicar Dios, y Señor, a quien negauas resucitado? Yo te lo dire. Por essa rotura del Costado no manò, embuelto en sangre, y agua el Sacramento? Si: este no es vn Epitome de todo el cariño, y la Omnipotècia de Dios? Tambien. Luego es imposible, que no sea Dios Omnipotente, y Soberano Señor, quien abrió puerta en su Costado, para que manasse tan Augusto Sacramento. No quiero mas evidencias, para certificarme, de que este es Dios, y Señor de los hombres; que auer tocado

con mi mano misma aquella Fuente, por donde corrió la Eucharistia, inundando con Sangre de mi Señor toda la Iglesia: *Dominus meus, & Deus meus*.

Este es el Primer Titulo, que acredita de Grande al Sacramento: el ser Dios el Señor del Combite, dixo Hugo: *Primò, quia Dominus Magnus, scilicet Christus*.

§. III.

La segunda causa, que haze grande este Banquete, es ser el plato, que se sirue a la mesa el mismo Dios, la bebida su Sangre: *Secundò, dicitur magna, quia Fercula apposita, sunt magna; scilicet Corpus, & Sanguis ipsius Domini*: escriuiò nuestro Hugo. Y haziendo el empeño de Feè el mismo Dios, dixo por S. Iuan: *Caro mea verè est cibus, &c.* Dios Carne? Sangre Dios? Que estrañeza tan rara! Sino lo dixera la Feè, lo dudara la razon. Porque no ignoro, que la Carne, y Sangre siempre le diò en rostro, siempre le hallò conojeriza a Dios. No diò otra causa de priuar de su Espiritu a los hombres, sino el verlos fabricados de carne: *Non permanebit Spiritus meus in homine*. Porque Dios mio? Porque es el hombre carne: *Quia caro est*: y la carne publica siempre la batalla al Espiritu.

Genes. 6.
A.3.

Matth.

16. C. 17.

Ni tuuo otro título de agradarse Dios de la confesion de Pedro, sino conocer que no estudiò en la Carne, y la Sangre la Deidad del Hijo de Dios: *Beatuse Simon Bar-Ionà, quia caro, & sanguis non reuelauit tibi.* Pues ¿nouedad es esta, en la inmutabilidad de Dios? Si tiene declarada antipathia con la Carne, y la Sangre; como en ser de Carne, y Sangre afiança la grandeza de este Combite? Que quereis? Muda de parecer Dios (si assi puede dezi:se) por conueniencias del hombre. Conoce Dios el apetito a la Carne, y la Sangre en los hombres: y trasladase en Carne, y Sangre, en aquel Sacramento, para que los hombres le apetezcã. Assi varia de dictamen Dios; quando interuienen vtilidades del hombre.

Que pensais que fue la Encarnacion del Verbo? (dize sutil, y extatico Augustino.) Pues solo fue mudar Dios de parecer. Mudar de parecer? Como se entiende esto? Pues siempre no puso la proa de sus deseos Dios, en ser hombre? Entre las luzes de Diuino, quando no cõtelleò este afecto de humano? *Delicia mea esse cum filijs hominum.* Para esto criò el mundo; en el mundo escogió Pueblo; en el Pueblo linage; en el linage a Maria. A

Provs. 8.
D. 31.

que amigo no lo dixo? De que Profeta no lo fiò? Callòlo a algun Patriarca? A ninguno. Pero miradlo mejor, (dize Augustino.) Para que criò Dios al hombre? Para que se le pareciesse: assi lo afirmò en el Texto: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Y dime, el hombre se parece a Dios? No por cierto: pues apenas le formò Dios inocente, quando borrò la imãge su delito. Pues que remedio, para q̃ el hombre se parezca a Dios? Que? Que mude Dios de parecer, y se parezca al hõbre. Como? El hombre es humano? Si: Dios es Diuino? Tambien. Pues hagase el Diuino humano, y quedará el humano Diuino: hagase Dios hombre, y pasará el hombre a ser Dios. No porque ha restaurado el hombre la Imãgen de Dios; sino porque Dios, (assi lo dize S. Augustin) mudando de parecer, se ha hecho parecido al hõbre. O que palabras, resto de la agudeza de Augustino! *Versa vice factus est Deus ad imaginem, & similitudinem hominis.*

Genes. 1.
C. 26.

Aqui del Sacramento Soberrano. No tiene Dios declarada oposicion a la Carne, y Sangre? Si. Pues como se transforma en Carne, y Sangre, en la Eucharistia? Que quereis? Muda Dios de parecer, quando in-

interuenien conueniencias del hombre. Conoce, que la carne, y la sangre arrastran el afecto del hombre: y trasladase en Carne, y Sangre, en aquel Sacramento, para conquitlar el coraçon del hombre: *Caro mea uerè est cibus, & sanguis meus uerè est potus.* O fineza de Dios inestimable!

O mortal, si acertasses a estimarle a tu Dios esta fineza! Pues dese ya por entendida tu obstinacion, Catholico: y aduierte, que si Dios se transforma por ti en Carne, y Sangre, en el Sacramento, has de trasladar tu la carne, y sangre tuya, en el Sacramento, quando le recibes, reconocido a Dios. Oye, que lo dizen las clausulas de nuestro Euangelio: *Qui manducat me, & ipse uiuet propter me... In me manet, & ego in eo.* Afiance a la autoridad el discurso.

Soñò Ioseph, que le adorauan el Sol, Luna, y Estrellas: pero no dize el Texto, q̄ fuese Estrella, Sol, ni Luna Ioseph. Refiere el sueño de los hazecillos, ò gauillas que le adorauan: y entonces, en verdad que era hazecillo tambien Ioseph. Nolo assegura el Texto?

Gen. 37. Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos adorare manipulum

meum. Note la curiosidad la diferencia, que es aguda. Quando sueña Ioseph en los Astros, no se conuierte en Astro: pero quando habla de los hazecillos de trigo (simbolo del Augustissimo Sacramento) en verdad que se transforma en hazecillo de trigo el Patriarca. Fue dezir. El transformarse en lo demas, importa menos: pero en llegando al Pan de la Eucharistia, es menester transformarse en el mismo Pan. Es preciso, que si Dios se haze Carne, y Sangre en el Sacramento, por fauorecer al hombre: el hombre conuierta su carne, y su sangre en Sacramento, para obedecer à Dios: *Qui manducat me, & ipse uiuet propter me.*

Por esso nos enseñaua Hugo el Cardenal, que el titulo segundo, que haze grande este Combite, es ser el Plato de la Mesa la Carne del mismo Dios, su Sangre la bebida: *Caro mea uerè est cibus, & sanguis meus uerè est potus.* Y con voces del citado: *Secundò dicitur magna, quia Fercula apposita sunt magna; scilicet Corpus & Sanguis ipsius Domini.*

§. IV.

Adelante. La tercera razon, que acredita de ostentosa esta

Mesa, es ser los combidados los Fieles: *Tertio dicitur magna, quia Conuiua magni, scilicet omnes fideles, qui dignè accipiunt.* Mas, o sensible dolor! Que son solo los combidados, que llegan dignamente. En otros ya ha visto el mundo la dulçura deste Sacramento conuertida en ponçõna, tofigo mortal, veneno contagioso al coraçon indigno. Y tal vez aquel, que es Pan de Dios fue Viuora, para despedaçarle, en el pecho de vn hombre. Bien horribles sucesos sabe el mundo: pero no lastimemos las orejas pñadosas. Por esso aconseja San Pablo, que se pruebe el hombre, para sentarse a esta Mesa: *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* Sabeis que quiere dezir? El Maestresala, que assiste à la mesa de vn Principe, prueba todos los platos, para conocer, si estaran a gusto de su dueño. Esto pide el Apostol al que comulga: que se pruebe à si mismo, y asiconocerà si està plato sazonado al gusto de Dios: si se puede llegar à aquella Mesa. Este será el fiel, que llega dignamente, en sentencia de Hugo: *Qui dignè accipiunt.* Pero, o naturaleza estragada de la criatura! Lo primero que oluida es la pureza. A cosa creo, que corresponde el hombre a Dios, con

mas oluido, que à la fineza del te Sacramento: y deuiendo à Dios en el mas beneficios, le retorna mas agrauios. Ingratitud practicada del mundo, corresponder mas mal, a quie deue mas bien. (No pido la atencion, pero la estimarè.)

Cenaua destemplado Balthasar, profanaua atreuido los Vasos Sacrosantos: que no se satisfizo hasta que a la gula hizo espaldas el sacrilegio. Pero Dios, que en lo humano es tan sufrido, se indignò en tocandole en lo Sagrado. Las manos tenia en el plato Balthasar, y aparecieron en la pared, escriuiendo su sentencia los dedos: *Apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra Candelabrum.* Tengan, y miremoslo bien. Contra quien es la sentencia, que escriuen estos dedos? Contra el Rey, claro està. Asì lo afirma el Texto: y alli nuestro Geronimo (ò si oyerà mi voz todos los Reyes!) O Principes, mirad como meteis la mano en lo Sagrado, que como las paredes oyen, alguna tendrá dedos, para escriuir los delitos. Y tu entendido, repara que no dize la Escritura, que los dedos escriuian contra el Rey, sino contra el Candelero: *Digiti quasi manus hominis scribentis contra Candelabrum.* Ya estamos en

i. Cor. II.
F. 28.

Dan. 5. 5.

en el encüentros. Si tiene el Rey la culpa, porque se firma contra el Candelero la pena? Si el Rey comete el sacrilegio, en que entra la luz a la parte del delito? Contra el Rey sea la sentencia, esso si; pero contra el Candelero; esso no. Afsi auia de ser (escriuiò Anselmo) pero no sucede afsi; porque es mano de hombre la que escriue: *Quasi manus hominis scribentis*; y esta mano recibe luz, para escriuir del Candelero. Pero està tan enleñado el hombre a pagar beneficios con agrauios; que no cumpliera con el ser mano humana, si contra el Candelero mismo, que le daua luz, no firmára la sentencia. A curiosos! contra aquel tira el primer rasgo la Pluma, de quien recibe mas luz, para la enseñanza! En cosa experimentò el hombre tantas finezas de Dios, como en este Sacramento; y en nada corresponde a Dios con mayor ingratitud el hombre!

Este es el sentimiento, que no puede sufrir Dios: que quien le ha conocido en el Sacramento, mas fino; le corresponda en el delito mas osado. En el huerto de Getsemani se hallaua Christo, despues de la Cena, en que instituyò este Pan, con sus Discipulos. Di-

xoles, que descanassen mientras oraua: (Que buen Principe! el en Oracion, el tiempo que los suyos en descanso!) Aduirtiòles, que presto vendria ludas a entregarle: y al dezir estas palabras, nota el Texto, que se estremeciò, y se turbò todo su espiritu: *Et turbatus est spiritu*. No lo extraño, que hablar en la condenacion de vn hombre, sin estremecerse; ni aũ Dios lo sabe hazer. Vá succesiuamente a orar: y postrado en la tierra, enlazadas las manos, en el Cielo los ojos, recogidos los sentidos, assaltado de congoxas, sudando arroyos de sangre (bermeja tēpestad, pronóstico de vn diluuió, que le instaua para el Viernes en vn Madero) le dize a su Eterno Padre: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste*: Padre mio, si es posible, no beba yo este Caliz. Que Caliz es este, que pretēdeis escusar mi Dios, han pretēdido aueriguar muchos ingenios, y aora os lo pregunta mi ignoracia? Quiē altera vuestro Espiritu Sagrado? Los tormētos que os amenazan? Parece que no; que a padecerlos vino al mundo. La muerte, que os espera? Tã poco; que es preciso, que muera vno por libertar a todos. Las injurias, que aueis de padecer? Menos; que

Ioan. 13.
21.

Matth.
26.D. 39.

Marth.
26.49.

yà esta destinado a sufrir mas, que todos los hijos de los hombres. Pues, que os affige, Señor? Que os altera, que obliga afsi a vuestra paciencia a prorumpir en el sentimiento? Vn tormento insufrible (responde Christo) este Caliz amargo: *Calix iste*: este que he de passar inmediatamente. Qual? San Matheo aora: *Et confestim accersit Iudas ad Iesum, & osculatus est eum*. Entended aora Catholicos la luz del pensamiento. Iudas, no acabaua de Comulgar en la Cena el Cuerpo de Dios Sacramentado? Si. No và inmediatamente à vender à su Dios? Es verdad. Pues esso es, lo que no puede Dios sufrir; esse es el Caliz amargo, que no puede passar. Que quien acaba de recibir tan Augusto Sacramento, cometa tã enorme delito. Este Caliz es el que pide a su Padre, que si es posible, le escuse de beber; porque es el Caliz mas insufrible de toda su Passion intolerable: Tremuit spiritus... (dize Bernardo) & rogans osculum recusabat. Afsi siente Dios, que inficione el contagio del delito, a quien preferuaua el antidoto del Sacramento.

Bernard.
tract. de
Passione
Domini.

Afsi haràn grande este banquet de la Eucharistia los combidados, que se sientã a la Mesa: si son los combidados (co-

mo pretende Hugo) los que comen dignamente aquel Pã; que es el Cuerpo Sacramentado de Dios: *Caro mea uerè est cibus*. Digalo el Cardenal: *Tertio dicitur magna, quia Conuiuia magni, scilicet omnes fideles, qui dignè accipiunt*.

§. V.

El quarto, y vltimo titulo, que haze grande esta Mesa, son los Angeles, Ministros que ambiciosamente gozosos afsistent al combite: *Quarto, quia Seruitores magni, scilicet Angeli, qui creduntur assistere*. Quizà por esso llamò Pan de Angeles a este Sacramento el Rey Profeta Dauid: *Panem Angelorum*: y dize en el Psalmo 103. *Qui facis Angelos tuos Spiritus, & Ministros tuos ignem urentem*. Donde leyò el Hebreo: *Flammam ignis*: y Sofronio Constantinopolitano: *Qui facis Angelos tuos lampades*. Para que entiendas, que todos son ardor, todos incendio los Angeles, a quien se permiten registrar aquellos accidentes. No se si se dà por entendida desta enseñanza de los Angeles la torpe inteligencia de los hombres. Pues estudie la veneraciõ al recibir el Cuerpo Soberano de Christo (fino en los Angeles) en lo insensible yà lo racional.

Psal. 77.
C. 24.
Psal. 103.
A. 4.

Mu-

Muriò Christo en vna Cruz. Pasmosa vnion de terminos! Dios, y morir! Que quereis? Hizo al hombre, que tropezò en la muerte, y huuo de costarle a su Autor la vida. Parece a lo que dixo vn grande ingenio. Dios (con ser impecable) por auer hecho al hombre, que pecò; huuo de pagarlo, teniendo pesarofo dolor: *Tactus dolore cordis intrinsecus*. Muriò Dios en fin, y officiosos, sepultaron el cadauer dos Discipulos. Pero aduierte el Euangelista, que temblò la tierra con horror desvsado: *Et ecce terremotus factus est magnus*. Pues de que tiembla su insensibilidad? Que ignorancia! dize Hilario. No ha de recibir a Dios? Claro està; pues le ha de abrigar en sus entrañas. Pues aunque sea insensible la tierra; se ha de atreuer a recibir el Cuerpo Soberano de Dios, sin temblar? Eſto ſi tiene ofadia, para hazerlo el coraçon del hombre (dize San Hilario) no se atreuerà a executar lo la tierra inanimada: *Adonus Domini in ligno pendentis, contremuit terra, eum qui moriturus erat, intra se contestata non capere*.

Otra futiliza de Chriſtoſtomo, que es de eſta miſma luz. Del Coſtado de Chriſto corriò ſangre, y agua: *Exiuit ſanguis, & aqua*. Y no lco aſſi,

(dize Chriſtoſtomo.) Pues como? La agua primero: *Exiuit aqua, & ſanguis*. Parece miſterio. Y como que lo es. Pues aclarele el miſmo. Mira: aquella ſangre que corriò del Coſtado, fue la que Conſagrò Chriſto en la Cena, y la que bebiò Sacrametada: que la guardò en ſu pecho para dartela en la Cruz: (Aſſi lo ſienten piadoſas Plumas) eſta corriò haſta recibirla la tierra (Sagrado Teforo, innundado entonces de rubies!) Pues corra la agua primero: (dize la Lengua de Oro) que tierra, que ha de recibir la Sangre Sacramentada de Chriſto, primero ſe ha de labar con agua del Coſtado de Dios.

Vès mortal, como te enſeña lo inſenſible la veneracion, que deues al Sacramento? Pero mas bien te daràs por entendido del decoro, con que le tratan los Angeles. Aun allà ſe ofendiò el que acompañaua à Tobias, que le combidaſſen à comer los Padres del moço, reconocidos. Quieres ſaber porque? Como aſſiſten a eſta Meſa los Angeles, ſe corriò de que le quiſieſſen ſentar à la ſuya los hombres. Por eſto dixo Hugo, que hazen grande eſte Còbite los Eſpiritus Angelicos, que ſiruen à la Meſa: *Quartò dicitur magna, quia Seruitorès mag-*

*Tobie 12.
C. 19.*

*Ioann. 19.
F. 34.*

magni, scilicet Angeli, qui creduntur assistere.

O Combite Sagrado! O empeño de la omnipotencia de Dios! Grande por el Dueño, que le celebra; grande por los Combidados; grande por el sustento; y por los Angeles grande, que le asisten! (Doy las gracias al Cardenal citado, que me ha hecho el Plato en esta Mesa) Y si se las doy a Hugo, os las pido a vos Sacramentado Dueño, para que todos vuestros hijos veneren el Dueño deste Combite, estimen el Plato regalado desta Mesa, lleguen a recibirle dignamente, y estudien a tratarle con

decoro de los Angeles.

Ea mi Dios, que en estos viriles estrechais toda la esfera del fuego; que con estos cristales encendeis fuego de amor; que en este circulo de la Hostia abreuiais todo lo ardiente del cariño; sacad de los pedernales duros de nuestros corazones centellas de fuego de finezas; encended en llamas abrasadoras el yelo de nuestros afectos: para que alcancemos en esta vida temporal los trofeos de la gracia, a que se vinculan en la eterna los triunfos de la Gloria: *Ad*

quam, &c.

(S)



MIERCOLES.

RECONOCIDA ESTA CASA REAL a las finezas sin numero, en que la adeudò la Magestad del Señor Filipo Tercero, dexè ya dicho, que destinò a sus Exequias funebres el Miercoles, que continuaua esta Oçtaua celebradissima. Aplicòse por la Alma de aquel Santo Rey el Oficio, y Sacrificios de aquel dia: aunque està persuadido, no ya nuestro cariño, nuestra Fe è piadosa si, que Reyna con Dios en el Impireo. Dos fueron los holocaustos; vno el que se consagrò por su Alma; otro el dolor deste Monasterio, que le sacrificò victima a Dios, por la ausencia de tan amantissimo Principe. Tambien padeciò, no solo su Magestad, sino este Auditorio, otro dolor sensible. Vn accidente intempestiuo defraudò a esta Casa del gusto, que tenia muy deseado, de oir al Orador de este dia. Mandaronme suplir (por no privarse de escuchar los elogios de tan querido Rey) aunque los dixesse tan ronca voz, como lamia. Borrè este Panegyrico (no puedo dar termino de mas aliño a la aceleracion con q̃ le escriui.) Solicita empero alguna piedad, por ser todo Castellano: empeño, q̃ sabè los que saben hazerlos assi, que està assitido de suma dificultad, y peligro. Pero en èl estarè sin mas culpa, que auer emprendido, no se omitiessen los elogios deste Principe.

S E R M O N

SEPTIMO.

ORACION PANEGYRICA.

EN LAS EXEQVIAS

Funerales del Señor Rey Don
Filipo Tercero.

DEL P.M.FR. LVIS DE SANTA

Maria, Lector de Escritura Sagrada, en
este Monasterio de San
Lorenço.

S. I.



ALLI yaze, y alli, y
aqui, y en los co-
raçones de todos
el Señor Rey Don
Filipo Tercero (no se deuio
menos Pantheon, que nuestros
coraçones a tan gran Prin-
cipe.) Que yaze alli su Mages-
tad Cesarea? (O assombro! O
desengaño!) Que tuuo fin
aquella respiracion? Que se
exalò aquella Soberania? Que
rompiò la Parca, aun de aque-
lla vida el estãbre? Que cortò

la muerte aquel vital aliento?
Ay mortales! Y tendrẽmos en-
teros los coraçones! Allí duer-
me (y en el Señor) la Idea de
los Principes, el Padre de la
Patria, el asylo de la Religio,
el nibel de la Economia, el me-
jor Rey que vieron vnos siglos,
y se informaron otros! Muriò
Filipo Tercero, muriò (no es
menester poco aliento, para
poder repetirlo!) Menos es-
pirò al golpe executiuo de la
muerte, que a manos del Im-
perio a quien seruia. Como el
seruir a Dios es Reynar en el

Cic.

Cielo; el Reynar bien es seruir en el mundo. Por esso padecen esta dura pensión los Reyes: siempre los feneciò el peso mismo de su Soberania. Pero si terminaron esta vida temporal, la conmutan por el *viuir en la memoria eterna los justos.*

In memoria eterna erit iustus. Psal. III. Vers. 6.

Soluamus bono Principi stipendiarum lacrymas. Ambr. de Obitu Valentiniani.

Tu Patron, tu Padre, aun mas que tu Rey (Sagrada Madre mia) yaze en este, no tanto Teatro de sombras, quanto deposito de luzes. Satisfaze oy a esta deuda; pues renueuas cada año las memorias, cada dia las virtudes, cada hora las Exequias de Filipo. *Paguemos a este Principe* (dixera mejor que de su Valentiniano, San Ambrosio) *las devidas lagrimas:* Celebrèmos esta Sagrada Parentacion à sus Piadosos Manes. (Bien dixe Parentacion: voz de la antigüedad Latina, destinada a las Honras, en que venerauan los hijos las cenizas difuntas de sus Padres. Cerrò la muerte los ojos de Filipo, y abriò para llorarle, los nuestros. Desatò el ocase el lazo de su vida, y desata oy para aclamar sus hazañas, mi ignorancia las voces. No es este menor dolor, que aquel. Passe por mortificacion de Filipo: passe por sacrificio, que Consagra mi obediencia a su memoria. Espirò yà el que auia respirado quarenta, y tres

años. De sola vna letra fiò nuestro idioma la diferencia del viuir, y morir! Tan poco distan, respirar, y espirar! O como defengañan los Hebreos las mentidas esperanças, que apuesta a las duraciones eternas nuestra vida! Esta voz *Mertin*, si la escriue con vn punto el Hebreo, significa *Viuos*: pero escrita sin el, *muertos*. Quizà quiere aduertir a la imaginacion engañosa del hombre, que no ay de la vida a la muerte, mas distancia, que vn punto. Lo mismo deue de ser el nacer, que el morir; pues viene a poluo el que nace, pues vâ a poluo el que fenecer! Tan desde el origen de nuestra vida nos amenazan las cenizas de nuestra muerte! Azia su ocase miran, sin duda los ojos tiernos del Infante, quando baña de lagrimas, al primer rayar de su aurora, la cuna de su nacimiento: tan cerca mira de la cuna el Sepulcro! Entre aquellos tan primeros sollozos se anega, de achaque de auer nacido, la misma vida, que empieza! Iuntas concurren a tomar possession, la vida, y la muerte: quien distingue, qual la toma primero? Nacer, y morir no parecen dos cosas. En los mismos lienços en q busca el niño su abrigo, encuentra su mortaja. Por esso no es felicidad

ciudad el viuir, sino el viuir bien: como ni es infelicidad del morir, sino la mala muerte. La muerte es mal, pero el postrero; y desquenta lo que tiene de mal, conser el vltimo. Solo la muerte cura las dolencias; las medicinas las entretienen. Que estraña su temprano caso el hombre, si se alimenta de muertes? Muere el animal, para vestirle, muere la aue, para sustentarle. Siempre fue mandamiento de soltura el morir: que aprisionado se entristeciò jamas, porque este le viniessè? Mas suele valer vna hora vltima, que toda vna vida prológada. A la aceleracion de esta atendian los antiguos, quando edificauan las casas de paja; los Sepulcros de piedra: porque la vida mas dilatada, es breue; sola la muerte dura. Ay pocos dias para estar viuo: ay muchos siglos para estar muerto. De los quatro primeros pobladores del mundo, murió el primero Abel, el mas moço: mas que entre los rigores mismos del hermano fraticida, hallò executiua la muerte, en manos de su adolescencia: Para que esta no se malograssè, ni mudàra la malicia su entendimiento. La rueda inconstante de nuestra vida se mueue sobre dos exes; vno de la certeza infalible de su fin,

Raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Sapient. 4. B. II.

otro de la ignorancia del quando: eficaz freno à nuestro embancimiento! La luz que toda es pauesas, el mismo despauirla, la apaga: que espira de vn solo aliento, quien viue a quenta de vn soplo! Despierte aqui la instabilidad rebelde de la razon, a las violencias de tan penetrante golpe: triunfe el escarmiento: nadie se resista al desengaño, ni el cayado, ni el Cetro. Aunque en esta vida no execute Dios su justicia, le queda mucho siglo de tormentos en la otra: y aunq parece, que baxa el parpado de la dissimulacion, no cierra las pestañas del conocimieto. Siempre fue de casta de rayos la muerte; que antes conuierte en ceniza lo inaccessible de la Corona, que lo facil del pellico. Del achaque de su Grandeza misma mueren los Poderosos; ni fenecen tanto de difuntos, quanto de olvidados: quizá por esso significa *Silencio* la sepultura!

Mas donde me lleua el curso arrebatado de mi Oracion, sin solicitar al lino de mis belas la inspiracion celeste de la Gracia? Pero no he de pedirla: no solo yà porque no suele vsarse en estos Panegyricos, quanto por no interrumpir, ni aũ vna Aue Maria, los creditos de Filipo. Mas ni de Maria descon-

fio,

fió, ni de su Sagrado influxo desespéro: que Dios no aguar-
da nuestra peticion, en constan-
dole nuestra necesidad.

S. II.

Nació nuestro Monarcha
(por ilustrarla mas) en la siem-
pre Augusta, siempre Corona-
da Villa de Madrid: assiçto de
la mayor Corte, que registra
desde su Ecliptica el Sol; Cu-
na de Santos; Patria generosa
de Damasos, y Melchiades; de
Isidros, y Marias; solar de Re-
yes; taller de Armas, Letras,
Religion, Vrbánidad: atenció
agradable del Cielo; inuidia
hermosa del Orbe; clima el
mas bien visto de los Astros;
Madre de singulares, y nume-
rosos hijos. (Pero donde dul-
cemente, sin sentirlo, me arre-
bata el cariño de mi Patria?
Encontré con el nombre de mi
madre; y degenerara de hijo, si
le huuiera pronunciado con
despego.) Bueluo al hilo, que
cortó micariño.

Año de 1578. a 14. de Abril,
nació con el Sol del dia, el Sol
de nuestro Filipo. No paffe el
Mes, y el dia por acaso de la
fuerte: pues el dia, y el Mes fue-
ron destino de la Diuina Pro-
uidencia. El Mes de Abril, por
la juuentud lozana del año,
por los trofeos, por los triun-
fos, por las fiestas solemnes,

por las Coronaciones celebres
de los Emperadores, se alçò cõ
la veneracion culta entre los
Romanos: (desto mucho en la
Antiguedad, Festo, Rodigino,
Alexandro, Tiraquelo, y nue-
uamente Masculo.) El dia 14.
es en los Sagrados Anales muy
aplaudido. En el sucedió la li-
bertad Hebrea, las diuisiones
pasmosas del Mar Bermejo, el
naufragio escandaloso de Pha-
raon, el triunfo celebrado de
los Israelitas: (desto aun mas
en las Plumas Sagradas, Lira,
la Glossa, Tertuliano, y nues-
tro Geronimo.) Pronosticos
vnos, y otros legamete sagra-
dos; o yá sagradamente legos,
de la libertad del Pueblo Espa-
ñol, sino de los Barbaros Eryp-
cios, de los Moriscos supersti-
ciosos. Entendamos yá el mis-
terio preuenido en el Pronosti-
co. El dia 14. de Abril, q̃ en sen-
tir de Plumas de la Iglesia, li-
berta Dios a Israel del Pais del
Gytano: esse mismo dia nace
en España Filipo, que ha de li-
bertarla de las reliquias Bar-
baras de Mahoma. Oriente de
Filipo, empenado desde su pri-
mercuna en misterios, q̃ par-
tos no preuiene prodigiosos,
para edad mas adulta!

Nació de la mejor sangre,
que bermejea en las arterias
de nuestra naturaleza (de nues-
tra naturaleza digo, sino es

Bb odio-

Exod.
Cap. 14.

odiosa esta voz en nuestra desigualdad : pero que tuuiera de humano, si humana sangre no discurriera en sus venas?) A la Estirpe Sagrada de las Aguilas Austriacas deuio, aun antes la Nobleza, que el ser. (Bié la llamè Sagrada ; pues ocho Santos Canonizados dispensan el titulo de Sagrada a la Estirpe del Austria.) Bien Casa Solariega de su Oriente ; pues todo el Sol de Filipo amaneció en su cuna. Allí le postro España sus Coronas, Africa sus Purpuras, Italia sus Diademas, Flandes sus Laureles, Alemania sus Aguilas, America sus minas; y aun allí le rindió (decorosamente vano de tal Dueño) sus Quinas Portugal. O Dios de mis entrañas! restituye a nuestro Dueño este Reyno, q̃ le vsurpò la tirania. Allí, porque no fuessen a sus ombros, entonces tiernos, tantos Blasones gloriosa pesadumbre; postro à sus pies el Orbe en todo quãto giran las tareas del Sol, estendidos Imperios.

Quæ Utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?
Psal. 29.
C. 10.

Confesso con Dauid, que no ay utilidad en creditos de sangre, en el que ha de descender à romperse. Pero en las venas del Austria ay vn no se que de parentesco contrahido cõ la Diuinidad, por ser sagrado origẽ de las Aguilas de Roma. A todas las Coronas ilustra la pur-

pura Real: pero el Aguila Austriaca bate sus plumas superior a todas las Coronas. En los quatro animales, q̃ arrebatado en extasis, miraua Ezechiel, estauã simbolizados los Imperios, y las Magestades del mundo (sientenlo iuzios grandes.) Digo q̃ se figurauan aqui las Monarquias, y mirẽ como. El primer animal semejante al Leon, generoso, y esforçado: el segundo el Buey, constante, y sufrido: el tercero parecido al hombre, discursiuo, y prudente: el quarto a la Aguila, que buela, y seremõta. Que desvelos tan propios de empenar vn Principe! Aora noto, q̃ la Aguila bolaua sobre todos los animales. (Asi lo exprime el Texto, aũ q̃ no expreso sus voces; por q̃ ya voy empenado a imitar grandes Plumas, en no extraer de nuestro Castellano todo este Panegyrico.) Buele dirã ya mi atencion, sobre todos los animales la Aguila. Pues siendo esta el Imperio de la Austria, y el resto de animales, las demas Monarquias; à su pesar han de confessar con el Vaticinio de Ezechiel, todos los Reynos, que sobre todos se remonta, q̃ superior à todos bate sus plumas el Aguila del Austria.

*Ezech. 1.
C. 10.*

*Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.
Ezech. 1.
C. 10.*

S. III.

A los seis años de su edad le

ju-

juraron Principe a nuestro Filipo, por disposicion prudente de su Padre; para que (como dixo de Aureliano, el otro Panegyrista) no solo por beneficio de la naturaleza, q̄ suele dar tan casuales Principes à los Reynos; sino por voto también de tan Prudente Iuez, como era el Señor Filipo Segundo, tomasse las riendas desta Monarquia. (O Segundo Filipo! Que ternuras te deue el feruor de mi Oracion: pero pendiente yà tu memoria, de la eternidad, no escucharàs tibias, mortales ponderaciones.) Acompañaua, yà Principe, nuestro Tercero Filipo, las medras de sus virtudes, con la modestia de sus costumbres: y su edad pueril, que no sabia viuir con artificio, mostraua que lo atractiuo de este Principe no era mas que su virtud. Quando la edad florida empieza à brotar a vn tiempo el anhelo a los vicios, y los brios a la juventud, antes de surcar el mar borrascoso deste mūdo, se acogió al puerto seguro del temor de Dios, que es el principio de la sabiduria, en dictamen del Espiritu Santo. Así arraigò su Corona, para que durasse con firmeza en sus sienas.

Vendas nos enseña la Antigüedad venerable, que fueron las primeras Coronas de los

Reyes: mirauan sin duda a confortarlas sienas de los Principes: (dixo vn Politico, y dixo muy bien:) pero dexònos lugar à discurrir, que los lazos de la venda asseguraua los baiuenes de la Corona: (mal entendió lo que es ser Principe el otro Monarca, que no permitió, que le atassen la venda en la sangria; porque le pareció q̄ sonaua à prision.) Si yà no le querian dar à entender en lo q̄ padece el lino de la venda, lo que ha de sufrir, quien ciñe la Corona! O digamos mejor; q̄ fue tratar al Principe como a victima, ciñendole la venda, para que aduierta el que admite vn Imperio, que se sacrifica a vna Republica (intolerable casi) de pensiones, desvelos, y cuidados: ò que se consagra, a fuer de victima, zelosamente vital, al culto, a la veneracion de la Religion, que professa: que este solo es el medio eficaz de establecer su Reyno, y afirmar su Corona.

Veinte y quatro Ancianos (miraua en su Extasis el Benjamín de Dios) que adorauan al Cordero, sentados en sus Tronos, y ceñidos sagradamente de Imperiales Coronas. Pero dize luego, q̄ los viò postrados ante el Sitial de Dios, y depuestas las Coronas de las sienas. Singular estrañeza, difícil de ajustar! Si

Ita Berni tract. de Passione Cap. 4.

Apoc. 4. B. 4.

Apoc. 4. D. 10.

Initium sapientie timor Domini. Ps. 110. B. 10.

ocupauan las fillas, como estauan postrados? Si ceñian coronas, como estauan sin ellas? O grande desempeño! Adorauan a Dios, ofrecian a su Magestad Religiosos, el culto: y en esto solo consiste la Corona; con esta veneracion se establecen el Trono, el Imperio, la Monarquia.

Ecce Magi ab Oriente Venerunt... Reuerſi ſunt in regionem ſuam. Match. 2.

No es nuevo en la Politica Sagrada venir del Oriente tres Magos, y despues de rendir à Dios deuido culto; boluer Reyes los que vinieron Magos; y los que ſaliéron del Oriente no mas, hallarſe a la buelta dueños de ſu Region. O gran Filipo Tercero! Que firme eſtrió en tus ſienes tu Corona! No ſe desprendió della vna Piedra, en todo el diſcurso de tu Reynado! Conocióſe en tu edad mas adulta el culto, y la veneracion de Dios, que eſtudiaste en la educacion de tus pueriles años. Los Monarcas de Eſpaña, desde ſu infancia tierna, crecen con la enſeñança del culto, à lo Sagrado. Llameſe Filipo Segundo el PRVDENTE; el Tercero el SANTO; el Quarto, Dueño nueſtro, el GRANDE; pero el renombre Sagrado de CATHOLICO no es ſingular de alguno; es transcendente, y propio de todos los Reyes Eſpañoles. Y mas antiguo a mi ver, que el

de CHRISTIANISSIMO en Francia. Vaya de paſſo, (aunq̃ nos pongan pleito ſobre eſte punto los Franceses.) Conſta de las Historias, que el Pontifice Zacharias Primero concedió al Rey D. Alonſo, Primero deſte nombre el titulo de CATHOLICO ſeſenta años antes, q̃ Carlo Magno obtuuiſe el de CHRISTIANISSIMO; porq̃ el titulo de Catholico ſe otorgó à D. Alonſo el año de 741. y el de Chriſtianíſſimo à Carlo Magno el año 801.

Por eſſo quizá ponderó de nueſtra Eſpaña Claudiano (entre varias fertilidades, de que la engrandece) la fecundidad de Principes religiosamente piadoſos. Pero mas ſagrado teſtimonio eſcriuió S. Mateo. En toda la Genealogia de Chriſto, aunque tan aſiſtida de Reyes, a ninguno dà el titulo de tal el Euangelista. Solo a Dauid, que no lo era por herencia, ſino por eleccion le llama Rey; y le repite el honroſo renombre. Porque como ſe eſtremó entre todos los Reyes, aſcendientes de Chriſto, en el culto, y en la veneracion de Dios, fue preciso empeno al eſtilo Sagrado honrarle con el Reyno.

Principibus fecunda Pijs. Claudia.

Geniuit David Regem, David autem Rex, &c. Matth. 1.

S. IV.

Al año vigesimo de ſu edad entró en los ſuyos Filipo; por-

porque passò a mejor Reyno su Padre. De poca edad le hallò entòces la Monarquia; pero no ay pocos años, dõde sobran muchos meritos; como ni los años son bastantes, aunque sean muchos, si el discurso no frisa con los años. Rigìo veinte, y tres este Imperio, sin que en ellos se cayesse vna almena de sus muros: antes bien aumentandole con repetidas Plaças, que agregó el azero (limpio siempre de su espada) al oro resplandeciente de su Corona. Ciñòse la espada Filipo, pero no la desnudò; porque desempeñando el Vaticinio de Dauid, vencìo mas con la mansedumbre, con la beneuolencia, con la benignidad. O grande imitador del original Sacrosanto de Dios! A quien al empeñarle Isaias a sugetar a su Imperio todo el Orbe, le dà la embestidura de Cordero. Cordero ha de ser al rendir toda la tierra? Si. Que en aduertencia del Profeta Rey, espada ceñida tiene Dios, pero no echa mano a la espada jamàs; los pecadores son quien la desnudan. Que Emystichio del Psal. 36. *Mi espada desembainaron los pecadores.* Como si dixera Dios: ellos la desembainan cõtra si mismos; yo jamas la desnudo contra ellos.

Imite el Principe esta benignidad

de Dios; que es al atributo, que està mas bien hallado en su soberania; no ensangrienta la espada en sus vassallos; vierta la sangre por ellos, si el empeño le obliga. Quizà al fiar de sus manos el cetro, le vistèn la purpura: para preuenirle, que ha de derramar por los suyos la sangre, si importare! Mas ha de ser beneficio, y amor de los suyos, que Rey. Mas ha de arrastrarle la ocupacion, q̃ la naturaleza. El ser Rey no es ser hombre, sino oficio, cuidado, tarea. Oficio es el Reynar, y quiẽ no lo admite por oficio, no lo estima con aprecio. Ha de ser el Rey vna, como Politica Encarnacion de Dios, y hõbre: menos q̃ Dios en la naturaleza; mas que hombre en el desvelo. De humano ha de preciarse, pero con asistencias de luzes de Diuino. Al passo que se conuirtiere mas en su misma ocupacion, se hallarà mas desocupado de hombre. Aprenda a saber mādardar, en la escuela del obedecer. Iacob saliò tan acertado Gouernador, en su Republica; porque estudiò catorze años en casa de Laban la obediencia. Por sola vna letra dexò la ley de ser Rey: el Rey es ley q̃ habla, la ley vn Rey, que impera mudo. Ajustese a sus leyes el Principe, si pretende que las

Accingere gladio tuo super femur tuum, potentissimè: speciem tuam, & pulchritudinem tuam intende prospere, &c.
Psal. 44.
A. 4.

Emitte agnum Domine dominatorem terræ
Isai. 16.
A. 1.

Gladium euaginauerunt peccatores.
Psal. 36.
B. 14.

March. 2.
A. 8.

*Impiune
quælibet
facere, id
est esse Re-
gem.
Salust.*

Isai 38.
A. 1.

2. Reg. 7.
C. 20.

*Cum esset
Pontifex
anni il-
lius pro-
phetavit.
Ioan. 11.
G. 51.*

las obedezcan sus vassallos. Herodes mandò a los Magos irà buscar a Iesus; pero no fue con ellos : por esso, quizá se perdiò à si , y perdiò à Iesu Christo. Principe que manda, y no sabe obedecer, Herodes es su nombre. No tiene el Rey superior en la tierra; tema empero al del Cielo: no haga cosa de que rezele la censura justificada , y será buen Principe. Quieres saber, que es ser Rey, (dize Salustio) no incurrir en culpa, de que merezca castigo. Empeñada definicion de vn Rey , pero que cifra a vna clausula la deuda del Reynar. Muchas cosas obra vn Rey, sin temer el castigo; pero en todas las indecentes le merece. El auerle merecido substituye en los Principes por la execucion. A vn Rey nadie le dize lo que siente : porque siempre se siente lo que se dize. Solo vn Isaias à Ezechias : solo vn Natán a Dauid, dixerón en su caralo que sentian en el coraçõ; y lo que Dios les mandaua dezir. No conoce nuestra edad Ministros tan obedientes a Dios, ni tan Profetas. Bien que no faltan discipulos de Pilatos, que profetizã en los Reynos: pero es el año de su Pontificado: y no obstante la profecia , que conocen siguen el despeño, que pretenden. Estos

condenan a su Rey, aunque sea inocente; y a si mismos se disponen la condenacion : no quieren dexarle solo, aunque vaya condenado. Desta suerte dize el Profeta Osseas, que hizo passar Samaria a su Rey, como la espuma : inutil para Dios, y para el mundo. Semejantes Reyes, aun no son hombres. Rey que como la espuma se dexa lleuar del agua; que totalmente se dexa gouernar por otro; no parece Rey, sino guante; pues solo se mueue donde, y como quiere la mano, que se le calça.

Con aguda discrecion penetrò la deuda del Reynar a quel Arabe, que dixo: el Principe ha de ser vna Aguila, que tenga cuerpos muertos al redor de si; no cuerpo muerto rodeado de Aguilas. Vassallo que aspira à ser Aguila delante de su Rey, no le sirue, le depone. O si oyeran mi voz todos los Reyes del mundo! O gran Filipo Tercero! Estudien en los veinte, y tres años de tu Reynado el arte difìcil de imperar todos los Monarcas del Mundo. Tu solo fuiste en todo, y a todos el nibel del Reynar! Corta pluma, poca voz, menos aliento, ningun espiritu es el mio, para ponderar tus hazañas. El mejor Rey fue tu Magestad Cesarea, (ceñida cõ-

*Transire
fecit Sa-
maria Re-
gem suũ,
sicut spu-
mam.
Ossea 10.
B. 7.*

clu-

clusión, pero que abraça mucho) el mas Bueno, mas Sabio, mas Digno, mas Glorioso, mas Clemente, mas Iusto, mas Catholico, que ha gozado el mundo, haziendo informacion de su vida a quantos le precedieron. Y con esto fue nuestro Filipo menor en su humildad, q̃ nada; pero mayor en nuestra estimacion, que todo: igual solo consigo. Muchos Monarcas hizieron mucho bueno; ninguno sino Filipo dexò de hazer algo malo. Esta proposicion tan grande, es verdadera Señor: y esta negociò para V. Magestad el renòbre de SANTO, que aun viuiendo le dispensaua el mundo. Mas fue Padre, que Rey de sus vassallos; pero en hazerse respetar, mas Rey que todos. Excediò à Octauiano en la justicia: à Cesar en la clemencia: oyò quizà dezir a Seneca, que à los Reyes los transforma en Deidades la piedad, y la justicia. A Tito (à quien llamò la Gentilidad las delicias de Roma) porque le auia precedido en siglo, antecediò en benignidad: estudiò en las Politicas de Platon, que el Principe ha de ser un Dios humano. A Constantino se adelantò en la deuocion: a Iustiniano en la prudencia: en lo discreto a Adriano: en lo obediente a la Iglesia a Theodo-

sio. Fue mas dichoso, que Augusto; mas Religioso que Traxano; mas que Vespasiano liberal. Fue como el primer Carlos Bueno; como el Segundo Pio; como el Tercero Valeroso; Magnanimo como el Quarto, Catholico como el Quinto.

§. V.

Catholico digo, Religiosissimo Principe; y el mayor escudo, que ha tenido nuestra Religion Catholica. Y no se viò yà en aquella hazaña, mayor que la pòderacion misma? Santo Dios! Y que empeño tan zeloso aquel del año 1610! Grauardo està en las laminas del Cielo con Caracteres de Estrellas. Que hazian entre nosotros los infames Moriscos, sequazes de Mahoma? A cada passo sacudia su obstinacion, de la dura ceruiz, el yugo suave de nuestra fe. Aquellas sombras Agarenas, que descendieron de Agar, la madre de Ismael; que a toda la luz de los Pelayos, de los Fernandos, de los Alfonsos de Castilla porfiaron obstinadas: à la luz de nuestro Principe se deshizieron; y rayando este Sol expeliò aquellas tinieblas. O animo, y estilo mio, leuanta el buelo yà en alas de mas gallar-

*Pietate
& iustitia homi-
nes Dij
sunt.
Seneca.*

*Rex Deus
quispiam
humanus
est.
Plat. lib.
2. Polit.*

llardas Plumas, para no quedartan inferior a empeno tan heroyco.

Para reducir sus Reynos Filipo a vna Religion, y hazerlos vn rebaño, imitando al Pastor Iesu Christo, determinò arrojar de vna vez aquellas barbaras Reliquias de las horruras del Africa; que casi confundian los hijos legitimos de la Iglesia. Arrancò esta zizaña torpe de entre el trigo escogido, que bastardeaua a su vezindad, desheredandose. En solo vn dia, de infinitos vassallos, que le conquistaron en muchos, sus Ascendientes. O zelo sin exemplar! O hazaña tan grande, como el mismo Filipo! mirad Señor, que despoblais la Monarchia de vassallos; los Campos de cultivo; las Ciudades de asistencia; de medras la Republica; de intereses muy quantiosos vuestra renta Real. No importa respondia Filipo. Propongan los Estadistas, y los Politicos lo que quisieren; que el zelo ardiète, que abrigo en mi coraçon, pesa mas: y en no niuelandose con la ley Eterna, falsea el mas prudente dictamen temporal. Mirad Señor, que vuestros vassallos, aun mas son vuestros hijos. Que importa, si son infieles? Salgan del dominio de mi Corona los enemigos de la

Feè. No ay razón de Estado, que me detenga, estando contra Dios. Aqui es necessaria resolucion, y cortar; aunque corran sangre los afectos. El zelo del amor de Dios, que lleuo en vna mano, inspira alientos al cuchillo de la otra, para diuidir estos vassallos espurios, de entre mis legitimos hijos.

Mandale Dios a Abraham (gran Texto del Genesis: grãde ilustracion de Augustino!) que le cõsagre en victima sangrienta a sus ojos el hijo vnico, que le costò al anciano Padre tantas esperanças. Pues Señor, quien ha de tener aliento para ser verdugo del mismo a quien diò el ser? Es Abraham hijo de alguna fiera, que a quien entregò toda la alma, ha de quitar la vida? Ea que no ay osadia, Dios mio, para tan ardua resolucion. Si ay tal: Abraham la tiene. Mira como sube a la aspereza del monte, con el aliento, que le infunden los suspiros; si bien con riesgo de anegarse en sus lagrimas, y en la inundacion misma de sus sollozos. Aduierte como camina ázia la cumbre de la montaña; aunque tropieza mas vezes que dà passos; no sè si en la sombra tanto, como en el forçoso sentimiento. Repara como tiene azeros; bien que inspi-

Genes. 22.

pirados del cūchillo, para desnudarle contra su mismo hijo: que no sè yo quien disimula mas dolor, el Sacerdote, ò la víctima. Pues quien le inspira a Abraham alientos, para essa hazaña? Quien le infunde brios para tan ardua empresa? El Cap. 22. del Genesis lo insinua. En esta mano lleva el Patriarca el fuego, que ha de arder el holocausto, en estotra el cuchillo, que ha de cortar, por mandato de Dios. Entra el grande Augustino encendiendo luzes a la inteligencia. Este fuego, que alumbra en la mano de Abraham, es el incendio zeloso de amor de Dios, que arde en el pecho de ste gran Patriarca. Bien. Pues ya no me admira la resolucion de Abraham. Que si lleva en vna mano el fuego ardiente del amor de Dios, tendrà alientos el cuchillo de la otra contra su mismo hijo.

Hijos de Filipo eran estos vassallos: (que los vassallos, mas son hijos, que vassallos de su Rey) pero como se interpuso el mandato de Dios, como llevaua en la vna mano el fuego zeloso del amor de su Dios, tuuo alientos el cuchillo de la otra, para cortar para diuidir de entre los hijos legitimos de su Reyno, estos que bastardearon de la fecè, que degene-

raron de la Iglesia, y de hijos passaron a enemigos de su Corona.

§. VI.

O Rey Supremo de los Reyes, y Señor de los Señores, Dios de mi coraçon! Ha visto V. Mag. entre los Principes, a quien ha fiado el timon del gouierno, en el mundo, resolucion tan Augusta; porque no se manchasse vuestra Fecè Catholica: Bien dixo algun curioso, que FELIPE DE AVSTRIA, es Anagrama, que suena: LA FE PIDE SER TVYA. Tan bien hallada està la Fecè con tu nombre, que se escriue con vnas mismas letras esta clausula: LA FE PIDE SER TVYA, y esta: FELIPE DE AVSTRIA. O Dios de mis entrañas! Nouecientos mil vassallos perdiò en solo vn dia la Mag. de Filipo; porque no se perdiessè vn atomo de Fecè. Empeñada està, Señor, vuestra palabra a satisfazer ciento por vno.

Yo le multiplicarè a Filipo los vassallos, dize Dios. Abrazese con el mundo, y cierre el circulo de los braços, y de su Corona. Gane en Frisia ocho Plaças inexpugnables: vna importante en el Ducado de Geldres: en el Condado de Flan-

*Ipsè Verò
portabat
in mani-
bus ignē,
& gla-
dium.
Genes. 22
n. 6.*

Flandes à Ostende, fortificación de mucha consecuencia: en Alemania a Besel, y Aquisgran: en Italia al Final, y al Monàco. Vengale estrecha Europa al nombre de Filipo; dilatele hasta la Africa, inuadiendo, y ganando à Larache, y la Mamora. Reduzcanse al abrigo de su Imperio las Islas todas de Maluca, y tomando la de Zeilan, esmaltará su Corona de los mejores diamantes, que engendra el Sol en los senos de sus minas. Suba vltimamente a ceñir el Laurel en el Cielo; para acabar de galardonar el agregado de mas hazañas, de mas virtudes, que admira el mundo.

S. VII.

Tambien mueren los Reyes! ò enseñanza de los demas mortales! Tambien a aquella Soberania alcança el fuero de la mortalidad! ò dura pensión de la Soberania! Pero vnos espiran, para el suplicio: otros para el galardón. O diferencia en vn punto, de que pende toda la eternidad! A los delinquentes los castiga Dios con la muerte; la de los justos el mismo la llora. Muere Lazaro, auísanselo a Christo: y nota el Texto, que se bañò en lagrimas la Magestad de Dios. Pues de que llora

*Lachry-
matus est
Iesus.
Ioan. II.
35.*

aquella serenidad apacible de Christo? De la muerte de Lazaro. Porque no? Era Lazaro iusto, era Santo: y la muerte de vn iusto el mismo Dios la llora: al que espira asistido de virtudes, Dios mismo le solloza: que haze al mundo mucha falta su falta.

Tengate Dios en el Cielo Filipo: Amen, Amen, yà que tan temprano te sacò del mundo. Pero quien duda, que fue fineza de Dios, sacar con tiempo (permitanme esta voz) de los enredos del mundo, al que solo le merecia el Cielo? Llamò Christo a Pedro, y Andres, para hazerlos Discipulos suyos: y cuida de advertir el Texto Santo, que ellos dexando las

*At illi cō-
tinuò, re-
lictis re-
tibus, se-
cuti sunt
eum.*

*Matth.
4. nu. 20.*

Fuera de que està el mundo tal, que no parece encontraua a Dios en el mundo Filipo. Por esso se apresurò a buscarle en la Gloria. Quien sabe, si le deuìo a otro Rey, à Dauid, esta enseñanza? Si subo al Cielo, allí està Dios (escriue el Profeta, al Psalmo 138.) si baxare al infierno, allí le he de encontrar. Preguntòle vna Pluma a Dauid: como

*Si ascen-
dero in
calum,
tu illic es;
si descen-
dero in
infernum
ades.
Psal. 138.*

mo passaua del Cielo hasta el infierno, buscando a Dios, sin tocar en el mundo: y responde por Dauid, con agudo dolor. Esta yà el mundo tal, que no parece, que assiste Dios en el.

Es el mundo, dixo el Profeta Ieremias, vna Ramera, vna meretriz, que admite a todos, y los zelos de Dios no sufren competencia, ni compañía.

Al año 43. de su edad floreciente, partiò Filipo deste mundo. La muerte, que es deuda precisa, la hizo voluntaria: *Esto haze la muerte preciosa a vista del Señor.* Cayeron mayores las sombras a la tierra: eterna noche, por faltarle su luz, (como los pueblos de Arcadia) temiò el mundo. Perdimos este Principe? Pues no vès, q̃ no le vemos! Nuestro amor gime la priuacion; solloza el Eclipse deste Sol de Filipo, por la interposicion de la muerte: pero Filipo no ha perdido su luz; crecidola si, con los dotes de Gloria; donde cree (no yà nuestro cariño) nuestra Fèe pia dosa si, que resplandece. No dexò el Trono, subio a gozarle mas alto. No desamparò el dosel, ocupale mas rico. No perdiò la Corona temporal, ciñò a sus sienas la eterna. No mudò de estado, sino de Imperio; pues Reyna yà con Dios, el que Reynò con los hõbres.

Perpetuò la vida, q̃ en la tierra, no era menos caduca afiançada a muchos siglos, que fenecida en vna hora; porque no la eterniza el permanecer mucho, sino el no acabar nunca.

Yaze su Cadauer en aquel Pantheon, sino Relicario de sus Santas Cenizas: la perfeccion de su vida dispensò esta veneracion, para su muerte. Las lagrimas de Madalena en el Huerto, (escriue San Ambrosio) que las vertia, porque el Sepulcro de Christo no se trasladaua en Relicario. Quien sabe, si admitiera nuestras lagrimas el Cielo, porque passasse a veneracion el Sepulcro de Filipo? Sino estuuiera la Fèe tan firme en los Españoles, desacierto fuera auer señalado el Sepulcro de este Heroe: pues si ocultò Dios el de Moyses, por obviar la adoracion de los Israelitas, no pudiera rezelarse menor culto de nuestro cariño. Pero està muy arraigada en España la Religion Catholica. Encierra essa Vrna lo que pudo, que fue el Cuerpo de Filipo: la alma subiò al Cielo, en braços de sus virtudes. La fama de ellas no cabrà en sus Reynos. No le serà tumulto, sino Teatro este Mausoleo. El buen olor, que dexò de su virtud, quitará el malo de la muerte. *De tumulto* (como escri-

uiò

*Sub omni
ligno frō-
do; tu
prosterne-
baris me-
retrix.
Ier. 2. 20.*

*Pretiosa
in conspe-
ctu Domi-
ni mors
sanctorū
eius.
Psal. 115.*

*Pro tumulo po-
nas Orbē,
pro tegmi-
ne Cæli,
sydera
pro faci-
bus, pro
lachry-
mis ma-
ria. Falc.*

uiò del Cesar su Abuelo la
Pluma de Falcon) de tumulo le
sirue el Orbe todo; de paño funeral
el Cielo; el Sol serà blandon a sus
Exequias; y las Estrellas hachas.
Y aunque a tanto dolor, es
poco llanto, destínese para lagri-
mas el Oceano. Mas ò torpe
ignorancia mia! ò escusado
dolor! No aya lagrimas en la

muerte de Filipo. Para que son
los sollozos; si conmutò la Co-
rona temporal, por la eterna?
Si dexò el mundo, y fue a go-
zar de Dios? Si ascendió de la
tierra a conseguir la Gloria?
Para que inmortal yà en el
Firmamento viua, Reyne,
Impere, y Triunfe.

)(S)(

YA HE DICHO.



IVEVES

I V E V E S.

FVE EL DIA VLTIMO DE ESTA Celebre Octaua: y afsi se consagrò à la fiesta principal de la Dedicacion de este Augustissimo Templo. Afsistió en su Trono el Pan Soberano, que nos ha sustentado el siglo, que ha precedido. Y parece, que nos assegurò con su presencia la conseruacion de esta su Casa, para las edades futuras.

Yà no le restaua deuda alguna, a que satisfacer à la gratitud reconocida de este Monasterio; pues auia dedicado sus propios dias, con especialidad, al Sacramento Santissimo, à la Reyna de los Cielos, al Martyr Inuicto Laurencio, y a los Señores Reyes, Fundadores, y Patronos, que venera afectuoso nuestro cariño. Satisfechos yà empeños tan precisos; que su oluido fuera justificada acusacion de nuestra ingratitude; boluiò a su celebridad la Octaua: pues era forçoso, que el vltimo dia clausulasse el empeño: bien q̃ lo Solemne de la Consagracion, no se perdiò de vista en alguna de estas celebridades.

La de este dia coronò con su felicissimo ingenio, y agudeza singular, el R. P. Fr. Sebastian de Vzeda, Vicario de este Real Monasterio. Passarè à dar à ver su viueza, en el Sermón. Y aunque el vltimo: en el no rozarse con otro, parecerá primero.

S E R M O N

OCTAVO.

EN LA DEDICACION, Y
 Consagracion de este Templo de S. Lo-
 renço, al cumplir su primer Centenario
 esta Fabrica del Señor Don Filipo
 Segundo. Estando descubierto
 el Santísimo.

ESCRIVIOLE EL R. P. FR.
 Sebastian de Vzeda, Vicario de este
 Real Monasterio.

SALVTACION.

*Ingressus Iesus perambulabat Hierichò: & ecce vir nomine Zacheus, &c.
 Luc. 19.*

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.



Soberana, y Suprema Magestad de Dios Sacra-
 mentado, que acreditada està de cuerda la aten-
 cion, que haze oy publico Banquete de esse Au-
 gustísimo Pan! Venero vuestra Soberania, vene-
 ro vuestra benignidad, y venero la asistencia fes-
 tiua de esse Trono. Quien le colocò ahì à vuestra Magestad?
 Mas para que lo pregunto, siendo ociosa duda el inquirir lo
 que de vuestra fineza se deue suponer? Claro està, que la defen-
 sa, el amparo, la proteccion de este Templo empenaron vuestra
 grandeza en asistir a esse Solio.

Esta

Esta es sin duda, Señores, aquella Iglesia, que descriuia Dios en sus manos: porello la haze escolta, a desvelos de corporal, Eucharistica asistencia. Entendamos yà, curiosos, que le lleuò la atencion a Isaias este Templo, quando vaticinò : *In manibus meis descripsi te; muri tui coram oculis meis semper.* No parece que la Planta, la Montea de la Fabrica admirable de esta Iglesia, solo se pudo hazer en la mano de Dios? No parece que a la Architectura marauillosa de este Templo, no pudo llegar mano de hombre? Digo que es obra de Dios esta Basilica; y dibuxada en las manos de Dios: digo que estoy persuadido le lleuaua a Dios la atencion alegorica esta Fabrica, al dezir por la voz de su Profeta: *In manibus meis descripsi te.* Passe yà por elogio de esta Iglesia esta consideracion de mi ignorancia. Y passemos a ver la tutela, que reconoce de aquel Cordero esta Fabrica, en la clausula inmediata del Profeta: *Muri tui coram oculis meis semper.* Assegura la Benignidad Soberana de Dios, que los muros de este Alcazar no los perderà jamás de vista; que esta montaña politica de bien compartidos riscos, ha de robarle siempre la atencion. Y esta palabra, que empenò su Soberania a este Templo, le obliga a asistir en aquel Solio. Alegorica inteligencia de Isaias, que haze visos de alentar a nuestra Iglesia, he leído en Geronimo Olcastro: *Nontimeas, ò Ecclesia, meam obliuionem, quoniam tam tui memor sum, quàm si te sculptam litteris, in uolis meis haberem.*

Isai. 49]

16.

Hier. Olcast. hic in Isaiam]

Ea pues Fabrica Soberana de Laurencio, no imagine tu constancia, que podrá desampararla Dios de su asistencia. Està mirando, de benigno aspecto, aquel Cordero tus murallas; y assecurando a tu estabilidad perpetuas duraciones. En Cien años de edad, que cumples oy, no te ha faltado vn punto la asistencia de aquel Sacramento.

Este Pan Soberano; este siglo primero de esta Fabrica; esta Piedra Primera de este Edificio; esta Consagracion de esta Basilica; y este credito ilustre de la Estirpe generosa del Austria son las circunstancias, que por celebrarle oy, estàn executando todas mi discurso. No quisiera desvnirlas; pues la ocasion las enlaza. El Benjamin de Dios me parecia a mi, que las cifró todas en vno de sus raptos: *Vidi Ciuitatem Sanctam Hierusalem*: vi (dize el Iuan Euangelista) vna Santa Ciudad. Quieren ver, como parece, que hablaua de esta Ciudad de Dios?

Aug. lib.
22. de Ci-
uit. Dei,
Cap. 27.

De esta Casa? Sacarèmoslo de las señas, que dà S. Agustín. Fue dezir S. Iuan (escriue el Africano) que viò vna Ciudad tan a medida del gusto de Dios, que en ella concurrian, como en el Impireo, Angeles, y hombres, a asistir a la Magestad de Dios: *Vidi Ciuitatem Sanctam*: (comenta yà Aug.) *nempè Cælum Impireum, cum suis incolis, Angelis, & hominibus sanctis*. Està bien. Y digamos yà, q̃ aquella Santa Ciudad, que viò el Euangelista, parece esta, que venera nuestra admiracion. En las señas bien equiuoca està la similitud; pues nadie goza este hermoso Templo, que no le llame retrato del Impireo. Quien entra en esta Iglesia, q̃ no la juzgue vn Cielo? Y con singularidad en esta Octaua, que el aliño la aseas con tanta gracia, y nos entretiene con las luzes, que ostenta de Gloria.

Que en esse Choro concurren los Angeles con los hombres, si visiblemente no lo vemos, en sentido espiritual lo veneramos. Bien sabes tu Sacramentado Señor, quantos hijos de Geronimo han asistido este Centenario en esse Choro, q̃ por ser verdaderos siervos tuyos, no se hã apartado de su lado los Angeles. Vamos pues, en q̃ esta Iglesia es la Ciudad Santa, que mirò el Euangelista. Y vamos con la paraphrasi a las demas circunstancias de oy.

Aug. ubi
sup.

Nouam, es la voz segunda de Iuan: Ciudad nueva: Ciudad flamante: mas si le viene lo flamante de su Laurencio? Nueva, (expone Aug.) *Id est non terrestrem, aut veterem illam Babylonem, sed nouam, & cœlestem*: està muy lexos de aquella confusiõ, està proporcionada igualdad. Señores, no parece esta Fabrica nueva? No imagina, aun la atencion mas desvelada, que acabò oy de ponerla la perfeccion su vltima mano? O prodigio! Que cumpla Cien años de edad tan bien acabada hermosura! Oy contamos vn siglo, despues que se colocò la Primera Piedra de este Monasterio: y la llamamos Fabrica nueva, no obstante esta venerable antigüedad! Y con razon; pues por estar consagrada a las continuas alabanças de Dios, no se embejece. Nueva llama S. Iuan à la Gerusalem Triunfante: *Vidi Ciuitatem Sanctam Hierusalem, nouā*: pues no sabemos, que esta Patria Triunfante es el Sitial de Dios; y que dura desde que Dios es Dios? Si; pero como està escuchado en ella perpetuos elogios a su Diuinidad, no embejecen los repetidos siglos aquel anciano Trono. O hijos de Geronimo mi Padre, no cessen los cultos, las veneraciones de Dios en aquel Choro; vereis como se conserua nuevo siempre este Edificio.

No-

Novam descendentem de cælo: del Cielo le parece a Iuan, que descendió esta Fabrica lustrosa: y lo mirò muy bien; pues este Cielo no parece de la tierra. O que clausula de Hugo Victorino, que estoy por afirmar, que miraua a esta idea, quando tomò la Pluma! *De cælo descendit, & fabricata est in terra; de cælo forma, de terra materia.* Estos peñascos, que cultamente arman este assombro de la Architectura, terrestres son, no lo niego, pero esta forma, esta armonia no te parece, que se copió del Cielo? De allà descendió esta Esposa Soberana del Cordero de Dios.

Hugo Vi-
ctor. lib. i.
Miscell.
tit. 80.

Yâ prosigue San Iuan: *A Deo paratam sicut Sponsam:* preuenida como Esposa de Iesu Christo, y alsistida de vistosas galas (expone Tirino) quien sabe, si hablò de estas? *Paratam, comptam pretiosissimis Vestibus, gemmis, monilibus instructam.* Poco ha de desvelarme el encontrar aqui la Dedicacion, y Consagracion de esta Iglesia; pues sabemos, que se consagrò como Esposa verdadera, y que como a tal la dotò el Señor Filipo Tercero, a expensas, y liberalidades generosas de su Padre: esso dize el: *Viro suo*, que escriuiò Iuan: *ò Marito suo*, que leyò San Prospero, y explica mas mi concepto: pues fue en lo místico el verdadero Conforte de esta Esposa Filipo.

Tirin. hic.

Adelante: *Et audiui vocem magnam de Throno.* S. Agustín, y Oecumen. leyeron: *De cælo.* Vès allí el Trono de Dios, y si le llamas Cielo, no estaràs engañado; pues es vn Cielo aquel Trono. *Ecce Tabernaculum Dei:* està bien: no es aquella Custodia el Tabernaculo de Dios? Quien lo duda? Y es el Tabernaculo, que mas se hizo de parte de la admiracion en la tierra; para hospedar en èl al Rey del Cielo. Ceda en gloria del Segundo Filipo, que fabricò a su Dios tan Magestuoso Tabernaculo.

Cum hominibus, prosigue San Iuan: y estos hombres dixera yo, que son estos hijos de Geronimo. Alentèmoslos con las buenas nueuas, que les dà Nouarino, expuniendo este verso: *Hierusalem, descensus indicat gloriam, ac beatitudinem hominibus cælitus obtingere.* A la consecucion de estas felicidades, y á los alienta aquel Sacramentado Cordero, que es la luz de esta Ciudad hermosa, como escriue el mismo Euangelista: *Et lucerna eius est agnus.* Con que me parece hemos encontrado vnidas en esta clausula del Euangelista las circunstancias todas, que enlaça nuestra fiesta. Solo nos falta gracia: y essa la hallarèmos tambien acudiendo a la Reyna de los Angeles, y al memorial de Gabriel: Ave Maria.

Nouar. in
Ioan. nu.
1987.

*Ingressus Iesus perambulabat Hierichò: & ecce vir nomine Zachæus, &c.
Luc. 19.*

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.

S. I.

NVMA Pompilio Rey de los Romanos: el Emperador Constantino, Monarca de la mayor parte del Oriente: el Señor Filipo Segundo Rey de las Españas; y el Ilustrísimo Martyr San Lorenzo, credito de nuestra Nacion (desembolviendo la venerable Antigüedad) hallo, que concurren en vna singularidad estraña, que milita hazañosa, por la funcion, que nos congrega oy a esta celebridad. Los quatro primeros fueron estos quatro Principes, que en materia de Templos se ganaron, gloriosamente, la antelacion.

Numa Pompilio (aunque venerando aquellas aras, barbaramente impuras, del Gentilismo) fue el primero, que consagrò Templo en Roma, a las mentidas Deidades, a quiẽ ofrecia cultos, torpe la Gentilidad. (Dixonos esta noticia, entre otros, Clemente Alexandrino en sus Stromas.)

El Emperador Constantino, en gratitud de la salud conseguida, por la interuencion de

San Clemente Papa, quando padecia aquella asquerosa lepra, fue el primero, que promulgò leyes, y edictos, para que los Catholicos pudiesen edificar publicos Templos al verdadero Dios. Que hasta los tiempos de este piadoso Principe, no gozò esta libertad nuestra Religion Catholica, de sacrificar publicamẽte holocaustos a su Dios verdadero. Y aun à mayor empeño creciò su generosa piedad Constantino: pues para animar a la execucion de su edicto à los Fieles, edificò vezino a su Palacio Lateranense el primer Templo, dedicado a nuestro Saluador, por los años de 325. donde escriuen muchas Plumas de la Iglesia, que se veneraua vna Imagen de Christo, la mas semejante, que se ha visto al verdadero original.

El Rey Don Felipe Segundo (con que ternura me acuerdo de su gloriosa memoria!) nuestro Señor, Patron, y Fundador; tambien se ganó el titulo de Primero, en la Fabrica ilustrísima de este Templo Magestuoso. En muchos auia sido venerada la Magestad Sa-

cro-

Thom. de Truxillo, tom. 2. Thesauri. In Dedic. Eccl. Saluatoris Romæ.

Clemens Alex. lib. 5. Stromat.

crofanta de Dios, hasta los siglos de este Chatolicissimo Monarcha; pero en ninguno, con la grandeza, Magestad, y cultura, que en este Soberano Templo, que erigió su generosa liberalidad: dandole a Dios en la tierra mas decente Trono, que otro alguno de todos los mortales.

El Ilustrissimo Martyr S. Lorenzo se ganó el Renombre honroso de Primero en este punto de Templos, que conduce gustosamente mi Pluma.

*Apud Si-
guenca 3.
par. Hist.
D. Hier.
lib. 3.
Disc. 2.*

El Pontifice Damaso, (suscitador grande de Antigüedades curiosas de la Iglesia) escribe, que el primer Martyr, que tuuo publico Templo en la Ciudad de Roma, fue nuestro Español Laurencio. Y deemos al mismo Damaso la noticia, de que fue sumptuosissimo este Templo del Sagrado Leuita: las columnas de jaspe, la cupula, y las rejas de la Iglesia de plata, primorosamente fincelada. Tanta ancianidad blasona, tantas canas peina este credito de nuestro inuicto Martyr, esto de ser sus Templos los mas sumptuosos en la Iglesia.

S. II.

O gran Filipo Segundo! Las atenciones, que te deue la Re-

ligion Catholica; la intercessiõ, en que empeñaste a tu Protector Laurencio; la fineza, que està reconociendo en tu Christiano zelo el mismo Dios! Quien, entre todos los mortales, le negociò mas veneracion, mas decoro en la tierra? Aquellas Sagradas Aras del Sacramento, por ti son dignas Aras del mismo Dios: tu creciste aquel Pan (dexadme hablarlo asì) à mas Soberania, fixando el Pedestal de su Trono sobre las puntas mismas de la Augustissima Corona, que sagrada venda ata victoriosas tus sienes. Por esso descendió el ataud, donde yaze in mortal el Cetro tuyo, a ser raiz Sagrada de aquel florido Pan del Sacramento. Estate ahì, Filipo, ahì, en esse lustroso Pantheon, que importa, para que crezca (al parecer) la Magestad de Dios. Estriuando yà en cimientos tã gloriosos, leuantese mas, y mas este Edificio. Suba a ser Magestuoso Alcazar de la Soberania de Dios. Ostente yà su Magestad el honroso nombre de Señor, seruido en Palacio, tan decente a su Grandeza. Notò el Antiguo, (siempre lleno de nouedades) Tertuliano, leyendo los primeros Capítulos del Genesis, que repetidamente al Artifice Supremo de toda esta

Genes. 1.

uniuersidad hermosa de criaturas, siempre le dà el titulo de Dios el Historiador Sagrado: *Creauit Deus. Dixit Deus. Vidit Deus.* Y exclama aqui cuidadofo Tertul. *Nunquam adhuc Dominus?* Siempre Dios, y Señor nunca? Ara curioso, no me dexaràs hazer particular esta duda comun? En todos los siglos, que ilustrò la Ley Antigua el mundo, siempre encontraràs a Dios en tiendas de campaña, en tugurios de pieles de animales. Llegò yà el siglo felicissimo del Reynado de Salomon; erigió aquel hermoso Templo, que desempeñò el asombro; y venerado decorosamente en tan Magestuoso Palacio el Dios de Israel; creció su Soberania al fausto ostentoso de Principe: *Nunquam adhuc Dominus?* pregunta Tertuliano. Si, (pudieramos responderle:) yà Dios es Señor tambien: digo: yà ostenta la Magestad, despues que se mira cortesfanamente venerado, lustrosamente asistido en esse sumptuoso Alcazar, que fabricò a su Deidad Salomon.

O Sabio Rey Filipo Segundo! Solo por esta atencion cortès fueras Segundo Salomon de nuestra España. Tu le pusiste Casa a Dios; tu le fabricaste Palacio decente entre los hombres a su Grandeza; el fausto de

Principe en este hermoso Alcazar, a tu desvelo zeloso se le deue Dios mismo. Gozate gloriosamente en el Cielo, de auer fabricado a Dios tan illustre habitacion en la tierra.

§. III.

Y dexame yà echar las lineas, que han de ceñir en esta Oracion mi discurso. Formarèlas por el nibel dulcissimo del gran Padre San Bernardo, que le miro poner casa, y fausto de Principe a Dios: sino en este, en otro semejante Alcazar, Soberana Mansion de su Grandeza. Miren si parece, que escriue de las circunstancias, que enlaza la Celebridad de oy: *Festiuitas est hodie*, (ò voces marauillosas de Bernardo!) *domus Domini, Templi Dei, Ciuitatis Regis æterni, Sponsæ Christi.* La solemnidad empena oy nuestra veneracion Religiosa de este Palacio hermoso, (a quien reconoce Dios la ostentacion de Rey:) *Domus Domini:* la Celebridad de este Magestuoso Templo de su Diuinidad: *Templi Dei:* de esta Ciudad opulenta del Rey eterno: *Ciuitatis Regis æterni:* y vltimamente de esta Esposa Soberana de Christo: *Sponsæ Christi.* Yà tirè las lineas al edificio de mi Oracion: ponderarè aora es-

Bern. ser.
5. Dedic.
Ecclesiæ.

tas

tas quatro circunſtancias.

*Pſal. 92.
A.5.*

*Tit. Bo-
ſtrenſ. in
Biblioth.
Hom. to-
mo 3. fol.
mihi 738.*

Domus Domini. O Caſa Sacroſanta de Dios, de quien eſcriuió el Profeta Rey, que le es deuſida toda la Santidad: *Domum tuam, Domine, decet ſanctitudo:* a la Caſa, al Palacio, que oſtenta a Dios con Mageſtuofas grandezas de Principe, toda la virtud, toda la excelencia ſe le ha de atribuir. Obligará ſe cariñoſo Dios de la fineza del hombre, y galardónará en gracia, lo que recibió en eſtimacion: *Vbicumque Dominus ingreditur, ibi ſalus preſtò eſt,* notò Tito Boſtrenſe. Quando entrò en alguna caſa Dios, donde no ſe le cayeſſen de las manos los beneficios? Y eſto, aun antes de raſgarſe las el clauo: en quien reconoció el grãde (aqui mayor) Auguſtino, que en vnas manos, ſobre liberales rotas, ninguna fineza podía contenerſe.

Entra Dios á viuir eſte Palacio, donde ſe halla con eſtimacion cortefana de Rey. O que fauores nos aſſegura la gratitud de tal hueſped! Si el hallar Chriſto al Zacheo de nueſtro Euangelio (porque entrèmos en èl) prompto, obediente a hoſpedar en ſu caſa (quizà indecente) al Señor, le labró tanto merito, que a Zacheo, y toda ſu familia los juſtificò la fineza: *Hodie huic domui ſalus à*

*Mald. hic
verſ. 9.*

Deo facta eſt. Labrarle à Dios eſte Soberano Alcazar, ha de paſſar, ſin duda, de la otra vanda de ſeruicio. Y mas quando ſe halla empenado en los motiuos Dios; pues no ſolo reconoció en aquel pecho grande del Segundo Filipino, que le cõſagraua, (al dedicarle eſte Tèplo) eſtas exterioridades hermoſas del Arte; ſino los afectos finos, mas intimos de ſu coraçon. Eſtudiòlo, ſin duda, en la Pluma de Auguſtino, nueſtro Monarca: *Suſcipitur Aug. apud Chriſtus in domo, qui iam habitabat Mald. hic in corde.* Pues reconociendo no *verſ. 5.* cabia Dios en la tierra, deuſió Filipino ofrecerle, para hoſpedage, ſu pecho. Aduirtiòlo aſi eſte Salomon de Eſpaña; y quitòle de la boca las voces al de Iſrael: *Cæli cælorum tenonca- 3. Reg. 8. piunt* (dezia decoroſo ſu ref- *C. 27.* pecto) *quantò magis domus hæc, quam ædificauit?* Eſtrecho albergue de vueſtra Soberania es eſte Palacio, (Auguſtiſſimo Señor) repetia Filipino (aunq̃ empeno de todo mi poder) pero dignefe de habitarle V. Mageſtad, por ſer Fabrica deſeada de mi Padre, y Señor Carlos, y executada de vn hijo obediente a los ordenes repetidos de ſu Padre. No te parece, curioso, que dixo el Ceſar a Filipino Segundo lo miſmo, que Dauid a ſu hijo Salomon?

Fi.

1. Paral. Cap. 22. B. 7. *Fili mi, voluntatis meae fuit, ut edificarem domum nomini Dei mei.*

Que clausula tan del caso! Quien no estraña aquellas ansias, que asistieron a Daud, de fabricar Alcazara Dios? Y estas las desempeñò su hijo Salomon. Quien no admira aquellos desvelos de Carlos, gloriosamente Quinto, de erigir a Dios Palacio? (leense en el Codicilo, que otorgò en nuestro Monasterio de Iuste) y estos los executò su hijo el Segundo Filipo. Cumple este Salomon la primera parte de la clausula de San Bernardo: *Domus Domini*. Este, Señores, es el Palacio, que le rinde a Dios el culto de Principe. Pero no le fabrique Carlos, espere a que su hijo se dê por entendido de esse empeño. Vozes parecen estas mias, que se las intimò Dios a Daud, y en èl a Carlos:

3. Reg. 8. B. 18. *Quod cogitasti in corde tuo edificare domum nomini meo, bene fecisti. Veruntamen tu non edificabis mihi domum; sed filius tuus.*

Abul. in Cap. 26. Exod. Quæ. 3.

O prouidencias admirables de Dios! Cierito que tiene su Magestad vnos acasos, que se carean marauillosamente con otros. Pregunta el Abulense (y preguntalo en buena ocasion) porque no fabricaron a Dios los Hebreos el Templo (tantas edades antes prometido) luego que pisaron, en pacifica

possession, la tierra fertilissima de Canaan? Empeñados venian de estraños beneficios de Dios; pues no huuo criatura, a quien no quebrasse sus fueros, ni elemento, a quien no alterasse sus leyes. El fuego, en los ardores de vna columna, para alumbrarlos de noche, substituyò las luzes del dia; contrahaziendo los rayos del Sol, para alentar los desmayos de la Luna, y las Estrellas. El aire inuiaua las codornizes hasta la mano misma de los Israelitas, y los que aun no las solicitauan caça, las encontrauan sabroso mantenimiento. Llouia fecundissimas sus cosechas en el Manà dulcissimo; sin que les deuiesse el deseo, si quiera de conseguirle. La rierra desatò, para lisongear su sed, en cristalinias aguas la dureza de los riscos; y nacieron, para templar su ardor, las fuentes, aborto de los peñascos. El mar se abrió en sendas tratables, en artifices solidos a sus plantas: y aquellos promontorios de vidrio, liquidamente se eleuaron, mas que si fueran rocas de cristal duramente eternas. Tan repetidos beneficios de Dios executando estauan a los Israelitas, por la fabrica del Templo, ofrecido tantas vezes. Y hallo aora, que se disculpan, por boca del

Pro-

Profetā Aggeo, con que el tiēpo de edificarleno ha llegado:

Agg. i. 1.
A. 2.

Nondum uenit tempus domus Domini edificandæ. Admitamos la respuesta, dize el Abulense. Los Hebreos viuian entonces sin Rey: y les pareciò, que esto de edificar Palacios, que a Dios le aclamen Principe, es tan propio de los Reyes, que solo quien tiene industriada a manejar el Cetro la mano, sabrà edificar Magestuoso vn Templo: *Potior Regis pars, &*

Apud Nouar. in Moif. Expen. tom. 2. n. 376.

præcipuum munus est Templum erigere: escriue el citado Interprete. Y escriuiò muy de mi intento. Suspendan, pues, los Israelitas la Fabrica, hasta que tengan Rey, que la edifique. Bien. Y que Rey està destinado para essa dicha de la Altissima Prouidencia? No Daud, que fue el primero (supongo, que Saul no se quenta entre los Reyes de Israel: y que el mismo Dios le excluyò del Reyno: assi dixo Dios a Samuel: *Vsq̃ue quo tu luges Saul, cū mego proiecerim eū, ne regnet super Israel?*) No se elige, pues, para la Fabrica del Templo de Dios, Daud, que fue el primero: estaua reseruada essa dicha para Salomon, el Segundo.

1. Reg. 16 A. 1.

Admitamos yâ a los Hebreos su disculpa; y mirando mas al alma el lugar, hallarēmos, que su dilacion passa por preueni-

do vaticinio de la Fabrica hermosa de este Templo. No ponga en el la mano Carlos, primer Cesar de España, que tiene Dios reseruado el Edificio de este Templo, para el Segundo Salomon, su hijo. No es digno de estimacion, que me ofreciò el Sagrado Texto, en el 1. del Paralip. clausula, que parece se escriuiò para credito de este discurso. Hablaua Dios con Daud (peron nos dexò licencia para imaginar, que tambien con Carlos Quinto:) *Filius qui nascetur tibi, erit vir quietissimus.... Ipse edificabit domum nomini meo.*

1. Paral. Cap. 22. 10.

He dado a leer gustoso estas palabras, empenado de las voces, que se siguen en el Contexto: parecen Profecia de la gloria de nuestro Fundador:

Et ipse erit mihi in filium, & ego ero illi in Patrem. Si quien edifica vn Templo como este, en

que aplaude a Dios, con creditos de Principe, consigue la dicha de hijo del mismo Dios: heredero le establece la Theologia de la gloria, que a esta filiacion consequentemente se vincula. Y añade mas el Texto (que lo leo yo, como vaticinio de la duracion eterna de la Estirpe Augustissima del Austria:) *Firmaboque Solium Regni eius super Israel in æternū. O Casa nobilissima, dura por eter-*

eternidades de siglos: que profetizada dexò la duracion el Texto, a quien le fabricasse a Dios vn Palacio! Oy cumple sus primeros Cien años este, y afianza esta veneracion del Señor a tu Genealogia muchos siglos. Yà parece que estan desempeñadas las primeras palabras de Bernardo: *Festinitas est hodie domus Domini.*

§. IV.

Templi Dei, es la segunda linea, que llama a mi discurso; del Templo de Dios. Y parece que conducido de la profecia de su espiritu miraua a este Dauid, quando vaticinò: *Sanctum est Templum eius, mirabile in equitate*: marauilloso Templo, por cierto, por la simetria igual de sus partes! A esta hermosa Arquitectura reconocemos la deuda de saber quien es Dios. Es tambien aduertencia del Profeta Rey: *Deus in domibus eius cognoscetur*. Fue de zir: que reis conocer la grandeza de Dios? pues de la ostentacion de su casa ha de inferirse. Quié sabe, si lo escriuiò Dauid, alargando la vista hasta este Alcazar Magestuoso? Pues no sabemos, que viua la Soberania de Dios otro mayor en la tierra.

Quizà por esso este mismo Profeta espiandole a Dios to-

do el cariño, aduirtiò que amaua mas las puertas solas de Sion, que los Tabernaculos todos de Israel: *Diligit Dominus portas Sion, super omnia Tabernacula Iacob*. Como? Que hà de robarle mas finezas a Dios, las puertas solas de Sion, que las tiendas todas de Iacob su querido? Y porque no? Responde el grande Eucherio. Oyele discurrir, que està muy declarado por este Templo. Por las tiendas de Iacob se entienden los Edificios, que fabricò a Dios la Sinagoga: por las puertas de Sion las fabricas, que edifica la Iglesia. Induidmoslo mas. Por los Tabernaculos de Iacob se significa aquel Templo celebrado, que en tiempo de la Ley Escrita erigió el Salomon de Israel. Las puertas de Sion (que las llama Eucherio de nuestra Iglesia) simbolizan ajustadamente este Templo, que en este siglo de la Ley de Gracia leuantò el Salomon de España. Pues haziendo paridad, entre aquel Edificio de la Ley Antigua, y este de la nueva Ley, porque no ha de empeñar el cariño de Dios, mas que aquel Templo de la Sinagoga, esta Iglesia de la Gracia? Aun desde su siglo, parece que le lleuauan la atencion a Eucherio las Puertas de esta Iglesia. Di-

*Psal. 86.
A.2.*

*Psal. 64.
A.6.*

*Psal. 47.
A.4.*

Euch.

Hom. 2. in
natali
Apostolo-
rum.

no muy de la ocasion: Reuera
*magis diligit Deus Ecclesie portas,
 quam omnia edificia Sinagoge.*
 Aquel fue Templo de la som-
 bra; este lo es de la luz: quien
 no ve la diferencia? Aquel de
 la Sinagoga; este de la Iglesia:
Templi Dei, que escriuia en el
 Norte que sigo, San Bernardo.
 O Templo de Dios!

Y Templo tan propio, y
 tan solo de Dios; que solo el
 culto, y la veneracion diuina
 fue el empeño vnico, que tu-
 uo en fabricarle la Magestad
 humana de Filipo. No empe-
 ñarèmos la consideracion en
 vna estrañeza singular? Man-
 dò su Padre el Cesar Carlos a
 nuestro Fundador su hijo, en
 el vltimo codicilo, q̃ fabricas-
 se Sepulcro a las cenizas Re-
 gias de sus Ascendientes, y Su-
 cesores; porq̃ no le tenia pro-
 pio los Monarcas de España.
 Fundò este Tèplo de Dios Au-
 gustissimo: y quando pudiera
 imaginar, aun el menos poli-
 tico recelo, que fabricaua to-
 da esta Sumptuosidad, para
 Mausoleo de su cadauer; olui-
 dò tanto esta memoria, que
 no leuantò en toda esta Má-
 quina excelsa, siquiera vn
 humilde Sepulcro, donde
 descansassen los despojos de
 su mortalidad, ni de sus glo-
 riosos Antepassados. Ahí vi-
 mos sus ataudes en vna bo-

beda, indigna aún del hom-
 bre mas indigno. (O que gra-
 titud tributara a tus atencio-
 nes generosas, Grande due-
 ño nuestro, FILIPO QVAR-
 TO EL GRANDE, que yá
 los colocaste en Pantheon mas
 decente! pero no puedo reti-
 rarme aora de la ponderacion,
 en que voy gustosamente em-
 peñado.) Imagina acafo, mor-
 tal, tu inaduertencia, que
 olvidò Filipo Segundo su Se-
 pulcro, al erigir este Templo?
 O como te engaña tu imagi-
 nacion! Mira. Quiso nuestro
 Fundador Prudentissimo, que
 este Templo se consagrasse
 tan vnicamente a lo diuino,
 que aun no le permitiò el cõ-
 forcio de las mas leues ceni-
 zas de lo humano. Por dedi-
 cartodo el Templo a Dios, se
 olvidò Filipo Segundo, aun
 de si mismo. No quiso tener ha-
 bitacion propia, en Palacio, q̃
 auia de entrar Dios. Gastense
 mis rentas (hasta consumirse,
 si fuere menester, dezia Fili-
 po) en edificar este Templo,
 solo para Dios: que para mi
 no es menester lugar.

Veamos si este, que he dis-
 currido es de este caso. Aquel
 Centurion (que segun Flau.
 Dextr. Se llamaua Cornelio)
 aquel digo, que pidiò a Chris-
 to la salud para su sieruo, di-
 xo al Señor, que benigno se

Dd

ofre-

Matth.
8.8.

ofrecia a ir a su casa : *Domine non sum dignus, ut intres sub tectum meum*. Reparò, al oírsele dezir, Alberto Magno, que esto de : *Tectum meum*, suena verdaderamente a casa indecente, para que Dios entrasse. Y se admira tambien de vn Principe, como el Centurion; (que eran Señores de mucho fausto.) Pues que no tenia Palacio este Principe, donde llevar a Dios? En verdad, que declara que no, Alberto Magno : *Nec Palatium puto eum habuisse*. Pues porque? Vamos a saberlo del Cap. 7. de San Lucas : *Ipse* (escriue de este Centurion) *Ipse edificauit nobis Sinagogam*: este Centurion fabricò a Dios vn Templo : y anduuo tan fino en este agasajo, que hizo a Dios : que por consagrarle todo a su Magestad, se olvidò de si mismo : quedòse (digamoslo de vnavez) sin lugar decente para su persona, por fabricarle a Dios vn Palacio.

Albert.
Magn.
sup. Matth.
8.

Luc. 7.5.

O gran Filipo Segundo! tengate Dios en el Cielo : que si tiene Señores, si tiene, pues està obligado Dios a hazer lugar en el Cielo, al que por darle todo a Dios, se quedò sin el, en la tierra. No cuidò Filipo de si, en este Templo, para el dia de su muerte, por dar vnicamente a Dios esta Iglesia: y así le toca

a Dios cuidar, en el dia de su muerte, de lo que deue a Filipo.

Veamos a mas brillante luz este mismo lugar. No solo por Filipo Segundo : por toda la Casa de Austria Nobilissima me parecia a mi, que queda Dios empenado en mirar, porque le fabricò este Magestuoso Alcazar. A toda esta Casa Augustissima ha de otorgar duracion, vida, y salud; porque deue al Austria este Templo. Pide a Christo para su siervo la salud el Centurion : y poniendose muy de parte de la suplica los Discipulos, dixeron : otorgale, Señor, la salud, la vida, y la duracion, que pide, que lo tiene muy merecido todo:

Dignus est enim, ut hoc illi pre- Luc. 7.
stes : y al reconocer la causa, A. 4.

hallo que prosiguen, con la que dixe yà : *Sinagogam nobis edificauit*: deuesele a este hombre la fabrica de nuestra Sinagoga. Y por esso pedis para su casa la salud, la vida, la duracion? Si. Y por esso se la otorgò Iesu Christo? Si. Pues Casa Augustissima del Austria, que edificaste a tu Dios esta Iglesia, (que tan ventajosa excede a la Sinagoga) espera de la Magestad Soberana de Dios eterna vida, eterna duracion, y

sa-

salud eterna. Bien afiançada tienes en esta Iglesia tu esperanza. De aquí la dexò pendiente el Segundo Filipo; y aquí la han de encontrar sus Descendientes todos. Diré unas palabras de August. que no solo confirmá mi discurso, pero aun parece, que hablan en profecia, cõ esta Estirpe Illustrissima de los Reyes, Señores, y Patronos de esta Fabrica: *Fidelibus suis, quibus operantibus tribuit virtutis suae fauorẽ*, (hablaua de edificio como este) *tribuit condignam, pro tanta operatione mercedem*. Este es el Tèplo de Dios, de que hablaua Bernardo: *Templi Dei*.

Aug. ser.
256. de
Tem.

§. V.

Y esta es vn glorioso trasunto de la Ciudad del Rey Eterno, con que prosigue: *Ciuitatis Regis aeterni*. Parece que miraua a esta Ciudad de Dios, compuesta de tan innumerable republica de bien labrados penñascos. Y parece que la grandeza generosa de esta Ciudad comunica grandezas tambien de Señor, al dueño que la viue: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis*. En que? Ya prosigue Dauid: *In Ciuitate Dei nostri*. Por esto merece los elogios, que ha escuchado de los Oradores

Psal. 47.
A.1.

Euangelicos (esta Octaua) esta Ciudad de Dios: *Gloriosa dicta sunt de te Ciuitas Dei*. Psal. 86.
A.2.

Esta Ciudad hermosa me parecia a mi, que tiene sombras, (sin luzes) de ser aquella, que miraua el Cortesano Isaias: *Super muros tuos Hierusalem constitui custodes*. Al mirar aquella tan murada de guardas, me pareció esta, tan bien asistida, en esse Choro de esquadrones. Oygan que lo dize claro Isaias: *Tota die, & nocte non tacebut*. no cessan de dia, ni de noche decantar los aplausos a Dios. Sino es que hable el Profeta (que tambien lo reconoceremos por de casa) de las Centinelas vigilantes, de los Veladores, que de dia, y de noche asisten, haziendo escolta a esta Ciudad de Dios. Buenas señas expusò de esta casa. Demosnos ya por entèdidos, que habla de ella. Este es el Alcazar, dõde està defendida la Magestad de Dios. Que es muy de este Templo ser Alcazar. Assi llamò a otro semejante a este, Venancio: *Quam sacer Antistes Vitalis condidit arcem*.

Isaiæ 62.
B.6.

Ibidem.

Lib. II.
Carm. II.

Y en otra parte el mismo: *Hanc sacer Antistes propriam sibi vendicat arcem*.

Alcazar es este Templo asistido (y triunfante siempre) de sus dos gloriosos Caudillos,

llos, Laurencio, y Geronimo, que con el valor aquel; y cō las letras este, capitaneando las tropas de sus hijos, defienden al Cordero de Dios; que reina en este Alcazar Soberano. Cien años hā, que no hā cessado las continuas Campanas, las despertadas Centinelas, los Soldados de guarda de la persona del Rey del Cielo; q̄ mantienen aqui para gloria de Dios, los Reyes de la tierra. Y si a los Angeles, que vio Iacob los llama: *Exercitos de Dios: Castra Dei* *Genes. 32.* *2.* *sunt hec:* a estos exercitos de Dios, ya nos permite llamarlos Angeles. Equiuocados andan sus Choros, con los nuestros. (No haga espaldas a esta verdad el embanecimiento. Sea metestigo el Cielo, q̄ lo digo para alentarnos a empear en este mismo exercicio, este siglo segundo.) En nuestros Choros han sonado, repetidas vezes, las voces de los Angeles, entre las nuestras. Indicio, (discurrirēmos este) de mayor asistencia de Dios: donde Angeles, y hombres se congregan. Al dezir el Patriarca Iacob en los campos de Bethel: *Verē Dominus est in loco isto* *Genes. 28.* *D. 16.*, reparō mucho en las palabras el dulcissimo Bern. Parece (escriue) q̄ no intima nouedad alguna Iacob; pues nō podia ignorar tan bien entendido Patriarca,

q̄ no ay lugar alguno, dōdenō asista Dios: *Quomodo enim tantus Patriarcha nescire potuisset, quod non erat locus, ubi non esset Deus?* notō Bern. Pero discurre el mismo Padre solucion a la duda. Mas Dios hallō Iacob en aquel yermo; (dize Bern.) por esso dixo, q̄ estaua Dios en aquel sitio. Viō descender el Patriarca los Angeles por la escala; hallōse a si mismo, hōbre al tronco de ella: notō el consorcio entre Angeles, y hōbres; y afirmō, como bien entendido: Angeles, y hōbres se cōgregan en el nōbre de Dios, en este sitio: pues mas Dios, q̄ otro alguno goza este desierto: *Verē Dominus est in loco isto.* De S. Bern. aprendi esta esenāça: restituyase el credito a su agudeza: *Ibi verē est, & verē Dominus est, ubi in eius nomine, Angeli simul, & homines congregantur.* *Bern. ubi sup.* Si tenemos mas Dios en el Choro, dōde concurren Angeles, y hombres; poca disculpa tēdrā, quien no solicita el Choro. Alli los Angeles parecen hombres; y los hōbres se equiuocan con los Angeles: fuera de alli nō sē lo q̄ sucede. Pero a ti, Sagrada Comunidad, q̄ gracias te rēdirā mis voces ineloquentes, quando aduerto, que ha Cien años, que te estās equiuocando con los Angeles?

les? Espera el galardõ de Dios; pues no te le pueden dar los hombres.

O dura asy y dura en perpetua, y Religiosa porfia, asistiendo a la veneracion de Dios en este Alcazar, belando siẽpre en esta Ciudad hermosa de Dios; haziẽdo escolta a su Soberania! Y tu Ciudad Sagrada del Cordero, assegura eternas edades a tu duracion. Oy cumples el siglo primero de tu edad. Cien años han corrido hasta oy, desde q̃ se colocò la Primera Piedra de esta Ciudad lustrosa. (Cumplamos tambiẽ cõ esta circunstacia) y de la colocacion misma de esta Piedra Primera (por hazer mi discurso, mas del caso) infiero yo tu duracion prolongada. Innumerables siglos te asseguro de edad. A los Ritos de la Iglesia agradezco esta noticia.

Vngiõse la Piedra Primera de este Tẽplo, al assentarla, cõ copia de oleo consagrado. (Ordenalo la Iglesia, y lo leemos executado asy en nuestra historia.) Redundante se viò el oleo a la vncion de este primer Peñasco; pues infieran la dilatada duracion de este Templo. Vngiõ Samuel a Saul, por mandato de Dios, en Rey de Israel. Y dixole: *Ecce unxit te Deus.* (Vaya esta atencion de passo) Quiẽ dize que le vngiõ? Dios.

Pues no es Samuel el que acaba de vngirle? Si, pero las acciones q̃ hazen los Ministros de Dios, en nõbre suyo, las pasa Dios por hechas de su mano. Bueluo al intento. Apenas viò S. Gregorio a Samuel vngir a Saul, quando dixo: desde luego pronosticara yo la breue duracion de la Monarquia de Saul. Preguntẽ de dõde lo deducia, a S. Greg. y me respõdiò muy agudo, q̃ del Sagrado Texto: *Tullit Samuel lenticulam olei, et effudit super caput eius.* Lenticula es vn vaso pequeño, q̃ contiene en si el licor limitado: (nota el grande Greg.) Basta pues, para la inteligencia de su enseaõa. El vngir cõ el oleo, es prometer la duracion en el Reyno. Por esso (escriue S. Epiphani.) vngiõ Iacob la Piedra, para q̃ durasse en perpetua memoria. A Saul le vngen con vn vaso pequeño, con muy limitado oleo; pues doilo (dize Gregorio) por pronostico infausito de la breue duraciõ de su Reyno: *Lenticula quidem paruum est vas. Quid ergo est, quod lenticula olei Saul vngitur, nisi quia in fine reprobatur?*

Ea yã Ilustrissimo Tẽplo: ea Alcazar del mas Inclito Martyr: ea Ciudad Soberana de Dios mismo, essa abundancia de oleo, que baña tu Primera Piedra, te està prometiendo

de Piedra las duraciones: desde la profundidad de estos cimientos te asegura eternas, perpetuas edades: Dura hasta igualar los siglos de los siglos; que eres idea de la Ciudad de Dios; y le importa tu duracion a su culto: *Civitatis Regis eterni.*

§. VI.

Sponsa Christi, es la vltima linea, por donde me conduce San Bernardo, y el vltimo empeño de mi discurso. Esta Esposa de Christo, ò esta Ciudad de Dios deue de ser la misma, que miraua en sus Extasis San Iuan: *A Deo paratam, sicut Sponsam.* Las señas por lo menos pleitean porque sea esta la Esposa: *Lucerna eius est agnus*: mira aquel Cordero, que es la luz de este Templo: no lo ves? o mira aquel Laurencio, que el fuego de sus penas alumbró de esta Basílica las glorias: no es así: claro está. Pero Laurencio, Español Cortesano, cede oy a sus luces, como yá cedió a Esteuan, el mejor lugar, en su Sepulcro. Solo las de esta Esposa del Cordero me lleuan la atencion, este dia; (pues yá se consagró el suyo propio a Laurencio.)

Las luces de esta Esposa, que oy se consagra, y se dedica,

(que es otra de las circunstancias deste dia) las luces de este Templo, digo que me roban el cariño. Los resplandores de esta Fabrica lustrosa acreditan la Austriaca Estirpe de los Reyes sus dueños; iluminan el Orbe con lo admirable de su Arquitectura; edifican la Iglesia, con la veneracion decorosa, que rinden al Cordero. Aunque son tan crecidos los esplendores, que contiene dentro de sí este Templo, blasonan de mayores las luces, que reparte fuera.

Singular estrañeza adquirió mi desvelo en la Fabrica del Templo de Israel. Variedad de ventanas le dauan luz: pero improporcionadas, al parecer, para comunicarsela. Nota Rabbi Samuel, que eran estas ventanas, a la parte exterior del Templo, muy dilatadas, y estrechas, por la interior. Lo contrario vís, y con razon, la Arquitectura, para que las ventanas difundan mas dilatada la luz: es verdad. Pero el Templo de Salomon tenia, cō misterioso acuerdo, dilatadas afuera las ventanas, y adentro recogidas; porque pretendia industrioso Salomón, que fuese mas la luz, que comunicase afuera, que la que contenia dentro. Que ay Templos de tan ventajoso credito, que no lo-

Apud
Nouar. in
Agno Eu-
ch. n. 956.

solo de si esparcen mucha luz,
pero aun afuera comunican
mas. Que bien el citado Rabi-
no, Samuel ! *Et fecit fenestras*
Templi, quæ foris latæ erant, intus
angustæ... ut à Templo lumen exi-
ret toti mundo illuminando.

No lo verifican aqui los ojos
mismos? No arrebatada dulce-
mente la aficion, el hermoso
lustre de este Templo? pues ma-
yor aún es el lustre exterior,
que comunica afuera; a la Ca-
sa del Austria, que le fundò
gloriosa; al Orbe, que se em-
baneca de sustentar esta her-
mosa pesadumbre; y a la Igle-
sia de Dios, que venera las atē-
ciones, que en decorosas vic-
timas, sacrifica esta Esposa al
Cordero.

El Cordero es su Esposo, y su
Magestad, (nuestro Dueño, y
Patrono) es su Esposo tambiē;
porque sucediò en el Patrona-
to a su glorioso Padre, que se
desposò con esta Iglesia. Bien
pudiera embanecerle la dicha
(y fuera sagrada la vanidad) de
concurrir vn Rey de la tierra a
ser Esposo de esta Basílica, con
el Rey del Cielo. El ser Rey, y
Esposo de la Iglesia se dā ma-
rauillosamente las manos, en
el Sagrado Texto. Oye vno li-
teral: *Introduxit me Rex in cel-*
lam vinariam. Aduirtió Noua-
rino, que la Iglesia llama Rey
a su Esposo en esta clausula:

porque es tan propio del Es-
poso de vna Iglesia dotada, el
Titulo de Rey; que si su Ma-
gestad (Dios le guarde) no fue-
ra Rey, por naturaleza (dixerá
yo) que por ser Esposo de esta
Sagrada Consorte le hiziera
Rey la gracia.

Viua, Señor, esta Esposa fe-
liz, felicissimos siglos. En este
que ha corrido de su edad, ha
gozado la dicha de tres Reyes
Consortes: y espera conseguir
innumerables de la Casa Au-
gustissima del Austria. Profe-
tizemos yá, que para todo ay
gracia (dixo vn grande Ora-
dor) en este puesto. Venera la
Casa Ilustrissima del Austria a
esta Sagrada Esposa del Cor-
dero? A expensas de su libera-
lidad generosa la mantiene?
Pues yo, como Ministro de
Dios, de parte suya, la profe-
tizo perpetuas duraciones.

Apretò tanto la hambre al
Profeta Elias, que se hallara
vezino al paraíso postero, si-
no le socorriera vna viuda
pobre (pobre, y viuda no fue-
len ser dos cosas.) Pidiòla vn
bocado de Pan, y vn vaso de
agua: (desde el siglo de Elias
falta a los Ministros de Dios el
sustento: que lo estraña este si-
glo?) Otorgòselo la viuda Sa-
reptana, bien a su costa; pues
solo tenia en su casa la harina,
que coge el puño de la mano.

Es.

Cant. 2. 3.
Nou. lib.
1. Elect.
Sac. nu.
287.

3. Reg.
17. n. 14.

Hic in
Glossa.

3. Reg. 1.
F. 45.

Estimólotanto Eliás, que profetizó a la viuda, que ni el Pã, ni el azeite faltaria jamás a su casa: *Hec dicit Dominus Deus Israel: Hydria farina non deficiet, nec lecythus olei minuetur.* Que Pan es este, que no ha de faltarle a esta muger piadosa, ni a su casa? San Isidoro lo ajustó al Pan del Sacramento (que es el Cordero, Cõsorte de esta Iglesia.) Luego este Pan Sacrosanto, ó este Diuino Cordero empenado está en no desamparar esta Casa jamás. (Yo bolueré a esto) Veamos como la ampara? Preuiniendo, que no falte jamás el oleo de ella: *Nec lecythus olei minuetur.* Ajustemos este oleo, quales: *Vnixeruntque (Salomonem) Sadoch Sacerdos, & Natam Propheta Regem:* este oleo es la vncion de los Reyes, y de las Magestades. Bien está. Oye aora la luz, que encendió mi discurso. La viuda de Sarepta siruió a Eliás con el Pan (sombra del Sacramento) y por esso no faltó a su casa jamás el oleo. Luego a la Estirpe Nobilissima del Austria, que sirue tan generosamente al verdadero Pan del Sacramento; que venera, digo a este Cordero, Esposo de esta Iglesia (no puede faltarla jamás el oleo, que es la vncion, que establece la Corona. Luego porque Consagra a esta Esposa de

Dios veneraciones, y cultos, afiança que no faltará la Corona jamás a la Casa de los Philipos.

No está aquella sombra desempeñada en esta luz? Aquel oculto enigma no le descifra esta Estirpe del Austria? Que se yo si le empenó a Dios esta inteligencia aquella promessa a la muger piadosa. Espiemos, con mas viueza el caso, y haremos mas de nuestro intento la alegoria. Que prometió el Profeta a aquella casa? *Hydria farina non deficiet, nec lecythus olei minuetur:* el Pan del Cielo no faltará a tu casa jamás: y a beneficios de esse Pan Soberano, (aunque en sombras) se vinculará la vncion perpetua de los Reynos, que el oleo significa.

Acuerdese aora nuestra memoria del suceso de Rodolpho, primer Emperador del linage del Austria. Sabe el suceso el mundo: sabe como se apeó del cauallo, para que montasse en él el Sagrado Ministro, que lleuaua el Sacramento: y sabe, que desde esta hazaña empecó a crecer esta Casa Augustissima. Oyga aora lo que dixo a Rodolpho, Conde de Aspurg, el Ministro de Dios: *Honoret te Deus, tuamque progeniem, Domine, sicut tu honorasti Sanctissimum Sacramentum,*

Bleda in
defens.
Fid. tract.
3. con. 6.

tum, eiusque Ministrum. Cuius nomine, tibi polliceor (aquí entra la profecía, que está ya desempeñada) *tuam domum, mirum in modum, esse exaltandam: eris Imperator, ac Pater multorum Imperatorum, Regum, ac Principum.* No es lo mismo, lo que ofrece a la Casa de Rodolfo el Sacerdote, y lo que Elias a la casa de la viuda. Si. Pero con esta diferencia: que a esta le promete las sombras; pero a la Sangre Augusta del Austria le asegura las luces.

Perpetuate en ellas, Nobilísimo Tronco, de las mas ilustres Ramas: dura al nivel de las eternas duraciones. Escuche el Cordero de Dios las voces de esta Esposa suya, y

tuya, que continuamente publica por tu vida dilatada, en que nuestros deseos se consideran con nuestras necesidades. Y tu Esposa Sagrada de Iesu Christo, date mil parabienes de auer tocado ya en la linea de los primeros Cien años de tu edad. Espera de la Benignidad de Dios, y de la generosa liberalidad de tus Reyes, que te conseruarán en pie infinitos siglos. Pues al Rey del Cielo, y a los de la tierra los ensalça en Casa de esta Esposa, el culto, la veneracion: y en galardón del culto, promete Dios a los Monarcas Austriacos, la gracia; como en premio de la veneracion, la eterna gloria, &c.



AL LETOR.

ESTVDIO particular ha separado, de entre la variedad de los Assumptos del Certamen, los Escritos especiales de vn Ingenio. Assi por coronar con ellos este Volumen, como porque si bien escriuiò a todos los empeños de la Iusta Poetica: dexò bolar en algunos su Pluma, remontandola a mas eleuada altura, extraida de la esfera misma del Certamen. A todo èl satisfizo primero, ingenioso su discurso.

Despues ilustrò el Assumpto quarto con vn Epigramma Latino (ò llamemosle Poema heroico) de 48. Versos Exametros, que tienen a 36. letras cada vno. Y fuera de ceñirse a tanto empeño, (en los circulos de vn Caliz, y vna Hostia) acroftica repetidas vezes los Versos, con singular agudeza. Al mismo Assumpto dispuso vna Cena, cuyas viandas son el Pan de Christo Sacramentado, y la Carne de Laurencio asada. Está asistido este Combite de varia,
y sin

y singular erudicion de las Letras Sagradas; donde parece, que no oluida en la Escritura Santa, alguno de quantos pueden concurrir a la Mesa. Clausula vltimamente con vn Castillo, en cuyo centro escriue dos Dezimas, que se ciñò a hazerlas acrofticas quatro vezes en cada Verso: empeño bien empeñado!

Este Castillo no indiuidua alguno de los Assumptos: pero fue cortès atencion de su Autor el formarle; por ser el apellido del Reuerendissimo Padre Fray Francisco del Castillo, Prior actual en el Real Monasterio de San Lorenzo, al tiempo que esta Fabrica Ilustrissima cumple, y celebra el Primer Centenario de su edad. Decente es, que reconozca alguna memoria este Volumen, a quien deuìò la Celebridad de este primer siglo todo el desvelo, el acierto, la disposicion.

Este es el Indice de los Poemas del Padre Fray Andres de Villamanrique (no quiero diferir mas las noticias de su nombre) Monge Geronimo, hijo del Ilustrissimo

mo

mo Monasterio de San Isidro del Campo, en la Ciudad de Seuilla. Los Poemas son el indice mas eloquente de su Ingenio. Solo dexarè escriuir á mi Pluma, (porqueno lo calle todo) que es actual oyente de Theologia, quando produce tan hermosas flores: discurre que fertilidad de frutos nos promete (segun la sentencia de mi Geronimo) la viueza de este Ingenio, para edad mas adulta. Hable yà en sus Escritos su Pluma, que yo suspendo de mis borrone s la mia. O si se desagrauiàran las Prensas de mis errores, ocupandolas yà en agenos aciertos!



Al Assumpto primero, diziendo las mayúsculas
primeras, y vltimas, ser todo Laurencio
de Austria.

Del Padre Fray Andres de Villamanrique,
Monge Geronimo.

EPIGRAM. ACROSTIC.

L ongaparas (nitida Austria) cœlo fulgida sacra A
A rdua dum niueâ perficis alta man V.
V ota domus docile ingeniũ duxere per arte S,
R esque Sacrata Deo Fabrica pulchra nota T.
E ia: vagus strideat celebrẽte ob tẽpora clamor,
N e non sunt meritò tempora danda tib I.
T u quoq; Laurenti, Austriacà iã viuito flãm A,
I ungito tu feruẽs, te (ò memorãda) que du C.
V t generans solidans terreno vertitur vs V,
S ic tu, qui ex Scorijs hoc Scoriale faci S.

AL

AL MISMO PRIMER

Assumpto.

SONETO.

Deel Sol, si al oro animan los ardores,
Este al Sol de quilates ha subido:
Si es herido el Cristal, de agradecido
Buelue los que mendiga resplandores.

Si el Diamante influencias superiores
De el Monarcha Planeta ha recibido;
El sólido esplendor fauorecido
Del Astro perpetua los fauores.

Asi á la Austria (edificio) te eslabonas;
Y Oro, Crystal, Diamante legitimas:
Por luminar eterno le situas.

Pues, situador al suyo proporcionas,
Y siendo grata, à eterna te sublimas,
Luego Astro eterno en tí le perpetuas.

AL SEGUNDO ASSVMPTO.

Prometese la Casa de Austria muchas victorias, que le dará el Cielo agradecido; pues por la primera que de San Quintin tuuo el Señor Filipo Segundo, edificò á Dios el Real Monasterio de San Lorenço.

CANCION REAL.

Oy, que del inuencible arnés armadas
 Las Musas todas del Castalio Choro
 Salen de lauro à la campaña breue,
 Y el Marcial parche à numero sonoro
 Reducen en festiuas emboscadas;
 Oye, ò Filipo, si en murmureo leue,
 La causa que me mueue
 Al ver tu Casa Real, que reuerencio
 La deues a Laurencio.
 Oy tu fama el metal ponga en mi mano,
 Que rompe el ayre vano
 Del primer Esquadron, que te diò el mundo
 A ti, que en solo el nombre eres Segundo.

Al impetu Francès, que combatia
 Por llevar de Quintin la ilustre joya,
 (Que al cerco de tus sienes es mas rico)
 Ya vemos, que le abate el de Saboya;

Y en destrozo fatal su compañía
Las espaldas boluiò del grande al chico;
Con que el Cetro de Henrico
Siempre para fies Cruz, segun tu empreffa,
Si al tuyo se atrauieffa;
Pero oye, que del choque en el silencio
Tu Capitan Laurencio
Es aclamado; bien le grangeaste,
Y en premio de ti mismo le fundaste.

El dia de su Fiesta, y de su Gloria,
(Dia fuera del numero ordinario;
Dia en que dos tomaste possessions,
Que feriasse en trofeo al Santuario)
Te diò el Cielol celebre vitoria,
Tremolando tus Tropas, y Esquadrones
Imperiales Pendones.
Quien duda fue Laurencio el que visible
Tu braço hizo inuencible?
Quien duda gouernò en esta jornada
El roxo a zero de tu blanca espada,
Quando al contrario viere que espeluzas
Al guerrero valor de escaramuzas?

Viue; y fuera del numero tus glorias, (nismo,
Que induzgan por Laurencio el Christia-
Varias Naciones à tu pie sugeten;
Augmente la Arithmetica el guarismo;
No numere esta Fabrica vitorias,
Y por innumerables no la inquieten
Las que de oy te prometen.

Viua Laurencio para ti propicio,
 Y viua tu Edificio.
 No seas mas; pues yà al Cielo hermosa
 Toda tu Casa Astrea:
 No ay mas ser que ser tu; y assi concluyo,
 Que darte Dios à ti fue en premio tuyo.

Cancion obsequiosa,
 Buela al Palenque, acercate animosa;
 Y en esta marcial lucha,
 Do el vulgo admira lo que el docto escucha,
 Llegate à la Academia, (premia.
 Que el premio es grande quando el Cielo



AL ASSVMPTO TERCERO.

Donde se arguye el discrimen, que ay en-
tre el Real Monasterio del Escorial, y
el Templo de Salomon.

*La Fabrica ilustre de
Laurencio, obscureció la
Del Rey Sabio de Iudà,
Que sombra de esta luz fue.*

G L O S S A.

En *La*, y *Sol* no sin encanto,
Por musica diferencio
Del Mòria al Escorial Sãto,
Pues se funda sobre el Canto
La Fabrica de Laurencio.
La en aquel Templo se vè,
Sol en este, y dà en el punto;
La sombra, y *Sol* es el pie;
No es mucho tã grãde assun
La Fabrica ilustre de. (to

Solo a sombra se ofreció
El compàs de aquella vara;
Nuevo canto se ordenó,
Y la arca, aunq̃ mas se aclara,
La noche en ella cerrò.
Segun el concierto vã,
Que callen se les ordena;
Conq̃ el Basus de el Mannà
En la musica no suena
Del Rey Sabio de Iudà.

El Real Laurencio dispuso
La musica que acordaua;
Si tã bien fue al Pueblo yso,
Y à los Organos cantaua
Letras que Dauid compuso.
Mas la diferencia està
En los dos puntos *La*, y *Sol*,
La sombra, y *Sol*, con que yà
Salomon (si alumbra *Sol*
Laurencio) obscureció *La*.

Alas Tablas (que al silencio
Dàn) Sagrado facistol,
De noche aũ doy su arrebol,
Que en la noche de Laurécio
Aun de noche alũbra el Sol.
Con que aquel Templo se vè
De sombra à este *Sol* desdize;
Y aun no sè si diga à fe,
No dize bien el que dize,
Que sombra de esta luz fue.

AL ASSVMPTO QVARTO.

Pide declarar la diferencia que ay entre el
fuego que explica Laurencio en su Mar-
tyrio, y el que oculta Christo Redemp-
tor nuestro en la Hostia
del Altar.

DECIMAS.

Sabroso Pan de mil sales,
Encendido a tu sosiego,
Tan candido, que del fuego
Nunca vemos las señales:
Dime, como a llamas tales (bes
Te abrasas? Y entre Cheru-
Sobre cuyo buelo subes, te?
En q̄ fuego has de emprêder
Como puedes encenderte
En vn diluuió de nubes?

El tibio, que poco ardientes
De este abrasado Mannâ
Vê los achaques, dirâ (tes.
Que no son mas q̄ acciden-
Sabe, ò mortal, son feruientes
Ansias de su amor flechero,
Que muere encendido; pero
Ajustase a su descanso, Y
Y se abrasa a fuego manso,
Por ser tan manso Cordero.

Laurencio así se hermanauâ
Con Dios en los Exercicios,
Porq̄ allâ en los Sacrificios
Solo el Cordero se assauâ.
Pero el discrimen que hallaua,
Y en lo que oy los diferêcio,
Digo: (viendo allî el silencio,
Y aquî tal copia de lumbré)
Dios es todo mâs edumbre,
Y es todo fuego Laurencio.

Mas: vna carta, que aclama
Cifra, no has visto, pregûto,
Que se lee la letra al punto,
Si la aplican a la llama? Y
Pues de essa suerte se inflama
La charidad en los dos: Mas
Y quando Laurencio nos
Lemitiga, y nos le aparta,
La blanca Hostia es la Carta,
Laurencio el fuego de Dios.

AL ASSVMPTO QVINTO.

En que a la Arquitectura (que se lamenta)
 se le consuela, por auer ganado en la Octa-
 ua Marauilla del Escorial, consagrada a
 Dios; lo que perdiò de primores, y dura-
 cion en la ruina de las siete primeras,
 por ser dedicadas al
 Gentilismo.

ROMANCE.

No llores, Maquina hermosa,
 No mas en tu mar fluctues
 De lagrimas; q̃ es el tiempo
 Rueda, ò circulo voluble.
 No llores; ni tu belleza
 (Arquitectura) perturbes;
 Simetrica consonancia,
 Yã el dolor te desocupe.
 Aquel fantastico estado
 Primoroso, a que tu aludes,
 Fabulas del tiempo fueron,
 De el ayre monidas nubes.
 Que se hizieron los Cometas
 Para q̃ al ayre le alumbren?
 Tanto edificio pesado
 Para que la tierra brume?
 Aquel Torreon, que de Faros
 Se grangeò las inquietudes,
 Quien le vè supersticioso,
 Que cruel no te intitule?

Tus muros, aunque a Babel
 Fraternalmente circunden,
 Su soberuio afã no es fuerça
 El que los discontinue?
 Tu Coloso, que allã en Rodas
 Clicie al Sol era en sus luzes,
 Que merece? No merece
 La vaga Region ocupe?
 Tu Mausolèo, que en Caria
 Raro Artemisa construye,
 Que? Si al soplo de su Rey
 Le ofreciò en vano perfume?
 Tu Estatua, que en el marfil
 A Iupiter Phidias pule,
 No es mas q̃ imagẽ perfecta
 Vn simulacro que abulte?
 Tu Templo, que Thesiphon
 Gentilicamente funde,
 Mas que te ensalce te abata,
 Mas que te alabe te injurie.
 No

No es forçoso el fulminarte,
 Aunq̃ mas al Cielo acuses,
 Y tanto todo de humano,
 Que el todo diuino frustre:
 Tus Pyramides Egypcias,
 (Al Cielo escalen, o apuntē)
 No es biē conozcā mas tierra
 Quanto mas la sobrepujen:
 Zanjāranse en la humildad,
 Y vieras como presumen,
 No de excelsas libertades,
 Si de humildes celsitudes.
 Ellas, que por marauillas
 Es fuerça que tu exceptues,
 Ay agua, ay aire, ò ay tierra,
 O elemēto ay que las sufrea
 Solo el fuego de Laurencio,
 (Que tus fabricas derrūbe)
 Arguye tus liuiandades,
 Tus primores restituye.
 Por profanos Epitafios
 Del suelo ellas pesadūbres,
 Son Pantheō, en que yazes,
 Funestos son ataudes.
 Chapiteles, y Almenages
 De timidos se espelucen;
 Sus Gallardetes, Banderas,
 Yā no tremolen, tremulen.

La muerte las hizo grandes,
 Y son, aunque mas fecūden,
 Mas q̃ en machina, en ruinas
 Venerables senectudes.
 Si aqui burlas la atencion,
 (Sea Vitruuio el q̃ escuche)
 Que mucho despues la ma-
 Releuāte estatua burle: (no
 Columnas, Frisos, y Trabes,
 Iaspes, porfidos, y cumbres,
 Ecos en Bobedas dobles
 A tu consuelo retumben.
 Viue desde aqui a tus bronce,
 Eterna en ellos te arguye,
 Con la suauidad que deues
 Al oro en macizas lumbres.
 Viue, pues desde oy renaces,
 Quādo inmortal te estatuyes
 En lo que el fincel de Fabro,
 En lo que Dedalo esculpe.
 Quanto mas queda que gozes,
 Quāto menos de q̃ triunfes,
 Si de oy con votiuas teas
 Aras Christianas ahumes:
 Cessa; y la perennerueda (pe;
 De aromas; de oy te discul-
 Rinde sacrificios gratos,
 Y tus Sacerdotes fuden.

Pertenece al Assumpto quarto. A Christo
Redemptor nuestro. Hostia en la
Mesa de Laurencio.

EPIGRAMMA.

Preceda esta aduertencia.

DIVIDE la Poesia Latina los Versos Leoninos Heroicos, *tamquam genus in species*: en Monorythmicos, dirythmicos, e Isogrammaticos, denominaciones tomadas del Griego, (que no haze al caso de tenernos en su Etymologia.) Padecē estas especies de Versos algunas dificultades, pero vnos mas que otros. Verso Monorythmico Leonino llamamos, quando cada dos Exametros, terminādo el vltimo pie en syllabas consonantes, hazen armoniosa la cadencia. Su facilidad descubrió el Ingenio de Pedro Riga, que floreció en Rems, quinientos años hã, escriuiendo sobre toda la Biblia en esta primera especie, con trabajo, y sin fruto; pues para la satisfacion, basta vn Epigrama de medio pliego de papel; aunque, si aquel trabajo merece veneracion, será por mas altos fines. En su libro pues, que intitula *Aurora*, dize assi, llegando al libro de Iob Cap. 14. num. 4.

*Petrus Riga
gens. in
Iob.*

Librum Iob Moyse quidam tribuere Magistri

Eius ut auctoris, sed opinio falsa sinistri

Iudicij geritur: alij voluere libelli

Auctorem non esse natum; sed & ista refelli

Tamquam falsa solet, &c.

Este es el Monorythmico. Y si es facil, y de poco gusto; demenos importancia para Poemas graues es el Dirythmico; pues contra la naturaleza, y essencia del Verso Castellano, que imita en la consonancia, tan agena de la grauedad de la Lengua Latina, tiene ambos consonantes en vn mesmo verso, que es puerilidad, y yã grauedad menos. Alexandro Dolense ha quatrociētos y veinte años, que expuso el libro de los Actos de los Apostoles en este metro. Comiença assi:

*Alexand.
Dolens. in
acta
Apost.*

Si vis transacta Apostolica noscere facta,

Hæc tibi postilla tractabit versibus illa.

Tal

Tales el Dirythmico. Donde no se puede negar dificultad es en el Epigramma Isogrammatico, esto es *Æquilitero*, teniendola, no solo por la igualdad de las letras, sino por las que permite se le añada en las dos vltimas diferencias que se diuide, de simple, y figurado. Simple Isogrammatico Leonino es el que no tiene mas artificio que constar de tantas letras vn Verso como otro. El Rigense citado dixo: Iob 3. n. 3.

Illa dies pereat, quæ me produxit ad ortum, 34

Nec videat nox illa Auroræ nobilis ortum 34

Sit nox illa grauis, nec laudis digna fauore 36

Stet disincta procul à Verè lucis honore. 36

Donde en cada vno de los dos primeros se numeran solas treinta y quatro Letras, y los dos segundos constan a treinta y seis.

Es Epigramma Isogrammatro figurado Leonino (donde llega la suma de la dificultad) el que despues de las consonancias, y la igualdad en los elemētos, añade artificio subtilissimo, en explicar, por disposicion, y situacion de letras, que sirven esencialmente en los Versos, varias Imágenes, y figuras, como Capelos, Coronas, Tyaras, Arboles, &c.

Acuerdome auer visto en Rabbano Mauro vn Epigramma de esta forma, solo de treze versos, que todos encarecen por vnico; pero a aquel, como ni a este mio los llamara yo Leoninos; pues se dicen assi, porque Leon su primer inuentor, despues de guardadas las leyes del metro latino, y obseruado el igual orden de letras, los hizo algo vulgares con la consonancia. Con que escusando esta, y por consiguiente su vulgaridad, bastardean de la mente de su inuentor. Helo procurado huir en la grauedad de este Epigramma. Consonancia en Verso Latino siempre me ha parecido disonancia, como los que se cansan en hazer Octauas, Decimas, y Sonetos en Lengua Latina, con el metro Castellano. Cosa ridicula.

Deueseme creer, y que hablo con el fundamento de todos los literatos, y hombres de buena censura. Hable vno por mil, el misterioso Arias Montano, vituperando esta armonia mal sonante, y aun lamentandose de la facilidad de nuestro siglo en pagarse de estas niñerías.

Montan.
lib. 3. Rethorica.

Parcius hac tamen utendum (mihi credito) forma

Elevat assidue repetita hæc sæpè loquentis

Momenta & pondus; doctis neque conuenit vsque

[Au-

Auribus; hanc nostro repetentes sæpius ævo

Auctores gravitate carent.

Lo que advierte en el Epigramma del Moguntino, fue, que los Verios que labran la figura, tenían treinta y nueve letras, constando los treze restantes de treinta y cinco solas.

Curioso: lo que en este ofrezco, aunque parezca disculpa de sus faltas, es averle hecho en breues noches. Su labor, artificio, y coarctacion me parecen notable. Cinquenta y quatro Exametros tiene, con el que acrostica el Epigramma. Sino he contado mal, cada vno de todos ellos, assi de los que forjan las figuras, cruzan, y pasan de vna parte a otra, tiene treinta y seis letras.

El modo de leerlos que causan las figuras (faltaranle a cada vno doze, para la armonia de las 36. si circularan seguidamente sus letras) es este: El Asterisco * señalará el primer semicirculo; seguiránse las doze letras de en medio; y clausularáse desde la parte de arriba el segundo semicirculo; con que finalizarás la forma orbicular de la Hostia; y diras assi:

Para la Hostia:

En Panis Domini variato est stigmatum florum. 36.

Para la Copa:

Ecce tibi Calicis Domini veneranda figura. 36.

Para el primer cuerpo de la labor en la Cruz del Caliz:

Signa Crucis cudi. O virtutum candida imago! 36.

Para el segundo cuerpo, ò brazo, que atrauiesa:

O pravis homicida-e fulgur! Raptus, abuti est. 36.

Para la Peana, ò asiento dirás:

Ast; Calicis pedibus radiatam cerne Mariam. 36.

Y yotambien con el Acrostico, vinculando este pequeño trabajo (si para mi desmedido) al Octauario, y Certamen de Laurencio, entonarè este Exametro:

Andreas humilis posuit quod continet ista. 36.

Y eleco repetirà este Adonico, ò tercera parte de las treinta y seis letras de cada verso:

Sedula charta.

Para no adiuinar su sentido, le ofrezco primero simplemente puntuado, y despues en su propia forma, y figura.

EPIGRAMMA.

ANDREAS HVMILISSIMUS ROSVITODONCONTINENTISTAS SEDVLACHARTA
 Aspicias, Lector, prius ejice cæcus ocellos,
 Naribus & pellas nugaces promptus odores,
 Diuitis Aegypti cepam crassamque labellis,
 Rumpito per claras nubes torpedine tactus;
 Eia, age, Mortalis, nitidae cognoscito veram
 Anxius & celer ambrosiae tu sedule formam.
 Sensus si Crux est, formosam carpito mensam,
 Hospitis vt valeas redolentes vrere cibos.
 Veridico ad Domini coëo reuerenda fidelis
 Munera, per longum tractanti grandia sensu.
 Ipsius in Domini summas vos reddite laudes,
 Limine quæ possint magno, sine fine valere.
 Inuitans est, donec eas Crux consonet aures,
 Sistite mensæ huius circa radiabile limen;
 Promite verba Dei, donec saluantia perflet,
 Obsequiosa pijs; sed non referentia mortem.
 Saluator Christus præstò dum limpida Coenæ
 Vbera solennis sub imagine tanta Sacerdos
 Imposuit pro rostro albi frondente catini.
 Tota Sacerdotum Domini populosa potestas,
 Quæ manifestare hunc ignem famosa valebit?
 Vasis portentum octauum est: en dulcia vasa.
 O domus! ò celer aspiciens! sed carmina tanta
 Dicere vim patimur? Tu carmina dicito mille.
 Corpora qui Titan succendas algida nostri
 Omnigeni Calicis nitida concluderis vrna.
 Nectarea Dominum lub imagine cerne relata.
 Tradis opes digno, dulci, teneroque, potenti
 Ingenio: prauis hoc præstitit altera forma:
 Nam inclinans homicidæ fulmina Xprus Iudæ.
 En Caeli fulgur, raptum Crucis arbore telum.
 Tu forma sic fortis abuti est flammeus apex,
 Inque Cruci specu mortem Panemque reponit
 Summus amor Xpti, tacita sub corporis vmbra.
 Tu pius ardor suggeris vbera; cum pia nutrix
 Auratum Calicem sic moribus inde propinas.
 Sta defixa solo ad Mariae sic limina, tu Crux,
 En Calicem geniti sic dirum gutture carmen.
 Dic mihi si cantat benes sed si gutture rauco.
 Vos autem (ò socij) cur mollia pectora vestra
 Liquantur? Totas non hausit sanguine venas
 Arbore, cum sol reddens depulsus in vnda est?
 Contemplare piam Mariam; deuicta fuit mors:
 Hic Xptum mors sic dabilem vicisse fatetur
 Arbore prodigij radianti sanguine tincto.
 Regifica gustans mensa, indignatio distet.
 Tu, tu, telluris vel septa, elementa, theatrum,
 Accipe, flamminea Mappa, monimenta salutis.



 A
 N
 D
 R
 E
 A
 S
 H
 V
 M
 I
 L
 I
 S
 P

Aft
 Na
 Di
 Ru
 Eia
 An
 Ser
 Ho
 Ve
 Mu
 Ip
 Li
 In
 Sil
 Pr

M A M

EPIGRAMMA.

ANDREAS
HVMIL
Aspicias , Lector , prius
Naribus & pellas
Diuitis Aegypti ce
Rumpito per cl
Eia , age , Mortalis,
Anxius & celer ambros
Sensus si Crux e
Hospitis vt valeas re
Veridico ad Domini c
Munera , per longu
Ipsius in Domin
Limine quae possi

I
S
P
O
S
V
I
T
Q
V
O
D
 Inuitans est, don
 Sistite mensæ huius
 Promite verba Dei, done
 Obsequiosa pijs; s
 Saluator Christus præf
 Vbera solennis sub
 Imposuit pro rostro al
 Tota Sacerdotum Dom
 Quæ manifestare hun
 Vasis portentum oct
 O domus! ò ce
 Dicere vim patimur? Tu carm

Corpora qui Titan
Omnigeni Calicis nit
Nectarea Dominum sub ima
Tradis opes dig
Ingeni
Nam inclinans ho
En Caeli fu
Tu forma sic forti
Inque Cruci spe
Summus amor Xpti , tac
Tu pius ardor
Auratum Calicem si

SEDVLACHARTA

Sta defixa solo
En Calicem geniti
Dic mihi si canta
Vos autem (ò focij)
Liquantur ? Tot
Arbore , cum so
Contemplare piam Mar
Hic Xptum mors si
Arbore prodig
Regifica gustans men
Tu , tu , telluris vel se
Accipe , flammam



*
 S I G N V I D C A N D
 O P M R A V I S H O
 L G V C R I D A E F V
 S A B V C R T I M A P T V
 C I S C M O
 A S M C E R N E M A R I A M
 T C A L I C I S P E
 D I B V S R A D I A T A

ce cæcus ocellos,	36.
aces promptus odores,	36.
crassamque labellis,	36.
s nubes torpedine tactus;	36.
idae cognoscito veram	36.
tu sedule formam.	36.
orinosam carpito mensam,	36.
entes vrere cibos.	36.
reuerenda fidelis	36.
actanti grandia sensu.	36.
mmas vos reddite laudes,	36.
agno, sine fine valere.	36.

as Crux consonet aures,	36.
ca radiabile limen;	36.
luantia perflet,	36.
on referentia mortem.	36.
um limpida Coenæ	36.
gine tanta Sacerdos	36.
rondente catini.	36.
populosa potestas,	36.
nem famosa valebit?	36.
m est: en dulcia vasa.	36.
aspiciens! sed carmina tanta	36.
dicito mille.	36.

cendas algida nostri	36
concluderis vrna.	36
e cerne relata.	36
ulci,teneroque,potenti	36
c præstitit altera forma:	36
Imina Xptus Iudæ.	36
m Crucis arbore telum.	36
flammeus apex,	36
ortem Panemque reponit	36
sub corporis vmbra.	36
geris vbera; cùm pia nutrix	36
ribus inde propinas.	36

ariae sic limina, tu Crux,
;dirum gutture carmen.
ne; sed si gutture ratico.
mollia pectora vestra
on hausit sanguine venas
ddens depulsus in vnda est?
;deuicta fuit mors:
bilem vicisse fatetur
adianti sanguine tincto.
ndignatio distet.
elementa, theatrum,
appa, monimenta salutis.

FIGRAMA



MESA DELA
CON DOS PLATOS
SAN SACRAMENTO
DE CRISTO REDENTOR
NUESTRO VINO



CARNI
INVITO MARTIR
AVRENGIO
Carni
Invito Martir



CARNI
INVITO MARTIR
CARNI
INVITO MARTIR



CARNI
INVITO MARTIR
CARNI
INVITO MARTIR



CARNI
INVITO MARTIR
CARNI
INVITO MARTIR

MA

CENA.
 PERTENECE AL QVARTO
 ASSVMPTO.
 A LA MESA DEL ALTAR
 CON DOS PLATOS.
 DEL PAN SACRAMENTADO
 DE CHRISTO REDEMPTOR
 NUESTRO VNO;

OTRO
 DE LA CARNE ASADA DEL
 INVICTO MARTYR
 LAVRENCIO.

Escruiòla el Padre Fray Andres de
 Villamanrique, Monge
 Geronimo.

Aduertencias.

DExè de ponerà esta Cena el nombre de nunca vista, y
 escusè el de confirmarla con el Verso de *Noctis recolitur* D. Thom.
Cœnanouissima; porque *Nihil nouum sub Sole*. Todo quan- opusc. 57.
 to se idea de nueuo, y se aprende, todo es (con Platon) reminif-
 cencia de la naturaleza. En nuestros Antiguos lo supimos; y en
 la leche de nuestras madres (si assi se puede dezir) lo oluida-
 mos.

Biblioth. Vet. Par. tom. 8. lib. 3. & 4. mos. Centones avràs visto algo curiosos, de vn Autor incierto sobre los Psalmos de David; Homero Centones, y Virgilio-Centones en Proba Falconia, y en la Emperatriz Eudoxia: de Lelio Capilupo otros. Celebrados son por muy notables; con que en quanto al vocablo Centon, si le damos esse nombre al siguiente Papel, no le inuento yo.

Harmonia mundi. Cant. 3. tono 8. modulo 10. conceto 1. Si descendemos a Particulares, llamandole Combite: Francisco George Veneto tuuo buen gusto en esta metaphora; donde, en sentido mystico, sigue el combite, con que el diuino Esposo Christo habla al alma. Dispone que Pan se de; que vino se gaste; que carne se coma: suauidad, y abundancia de frutas; toca tambien algo de los instrumentos, y canta sus Epithalamios; pero ni aun esta es Cena. Llamòla còbite, y como alli habla genericamente en los Platos, abstrahe tambien en el nombre: cò que, si le llamamos combite, tampoco le hè inuentado yo.

Maph. Vegius in Cena ad superos. Si con mas particularidad hablamos, y vltimamente la llamamos Cena; Mapheo Vegio Laudense celebrò vna Cena a los Dioses, que si siguiera la Metafora, segun la inuentiua, fuera obra de mucho gusto. Descansa hasta agora en su obra, y lo reduce solo a tres hojas de quartilla. Por alli entra Cupido con sus saetas; por aculla Baco con sus vasos, y Pampanas, y Ganymedes me parece seruir la Copa a Iupiter, &c. Y otras Cenas he visto, que se compadecen mucho a este trabajo curioso. Cò que estoy lexos de llamarle *Cæna nouissima*, a esta recoleccion de quatrocientos y mas Textos a vn Assumpto, que pongo en tus manos, y aplico a este ingenioso Certamen.

Biblioth. lib. 4. Trabajo es, pero suaué yugo, cargar con la Biblia, y amontonar sus noticias en metafora seguida. Por dulce tengo el vsar de este Libro Sacro, como aqui acostumbro. Nombre de dulce, y aun de dulcissimo, deue alcanzar el que de los dos Testamentos, con decoro Centoniza. El mismo alcançò San Bernardo; y oye porque a Sixto Senes: *Vniuersa scripta eius (dize) nihil aliud quàm Centones diuinorum voluminum dici queunt; veteris ac noui Testamenti sententijs distincta sunt; ceu gemmeis Emblematis, hisque adeò commodè, & aptè insertis, ut ibi nata esse credantur.* Yo quisiera que entràran como nacidos los Personages con sus Platos a esta Cena. Holgarème que cenes, y ellos manjares te sepan bien; y el conforme cenares, serà conforme supieres, que aqui se aunan saber bien la Cena, y saber bien la diuina Historia. Assi seràs

Cœnator, ò Comeſtor. De eſte he oido dezir tenia tan como comida, maſticada, y digerida la Biblia, que alcançò el renombre por eſſo. Come tu agora eſte papel, y dà gracias à Dios: *Comede vo-* *Ezech. 3.*
lumen iſtud. *A. 1.*

No he querido dilatarme deſpues de Cena, en hazer dificultar a los Sugetos de ella, ſobre el Problema de Sanſon, y con los *Judic. 14.*
Enigmas de la Reyna Sabbà; ni diuagar por los varios eſcetos, *C. 12.*
que pudo cauſar eſta comida, en tanta variedad de Perſonas, ſe- *3. Reg.*
gun lo diuerſo de Patrias, complexiones, climas, diſpoſiciones, *10.*
qualidades, y condiciones indiuiduantes; donde me entraua de camino à Medico; conocia de enfermedades, applicaua medicinas, yeruas, &c. porque mas quife dexar campo abierto para mayor Silua, que canſar al que juzgo entretener: y mas, quando ſiguiendo el miſmo intento, ſolo variando el nombre, es facil guifarſe, ò comida, ò merienda mas dilatada. Dà haſtiao vn meſmo Plato, ſi es continuo, por delicadiſſimo, y guſtoſo que ſea: *Anima noſtra iam nauſeat ſuper cibo iſto leuiſſimo.*

De que ſeas todo Eſcholatiſtico, y nada Eſcriturario, no tendrè yo la culpa. Y aſi no hagas argumento de que eſtàn mezcladas perſonas de toda eſfera. Si lo hizieres, reſponda el nombre de Centon. Y para que no ſe hizieſſe indecente (objeccion de Iacobo Pammelio a otra Cena, de quien eſta es mas imitaciõ) callè con veneracion los dulciſſimos Nombres de IESVS, y MARIA. *Num. 21.*
B. 5.



EN el hermoso Edificio,
De la Real Austria hipoteca;
Casa de Dios; que ella es sola
Rasgo de su omnipotencia.

En la Octaua Marauilla;
A quien las siete primeras,
Si dan lo mas prodigioso,
Es restitucion, no herencia.

En esta Pyra, que quiso
Laurencio erigirse, en esta
Mesa de incendios de Horeb,
Que se abraza, y no se quema.

Dos manjares oy le siruen,
A Dios vno la opulencia,
Otro à Laurencio la gracia,
Que el Catholico venera.

Mesa Laurencio dà à Dios
De su Carne, si sangrienta;
Y Dios de su incruenta Sangre
A Laurencio pone Mesa.

Oy pues, quando tan sagradas
Comidas se reuerencian,
De la Sagrada Escritura,
Quiero disponer la Cena.

Ceda todo en honra de ambos,
Y tambien en gloria ceda,
De quien la Diuina Historia
La mastique, ò la digiera.

A la Augusta Casa de Austria
Su norte guia mi estrella;
Y à sus Reales pies, postrado
Se consagra este Poema.

Hecha esta salua, y la salua
A Laurencio, y à Dios he cha,
Al fiel contexto alusiuo
Todo Escripturario atienda.

A Vnquè nada ingeniosa;
 Vna Cena oy darè marauillosa;
 Donde (al que es mas notoria,
 Dandole luz en la diuina historia)
 Entren por combidados
 Los que nos parecieren mas nombrados;
 Y de mas vsual conocimiento,
 V de el viejo, ù de el nueuo Testamento.

Hizo vna grande Cena
 Cierta hòbre, en todo de opulècias llena;
 Su nombre era Ioel, donde à sus bodas
 Conuocò, y combidò a las gentes todas,
 Y executò su idea
 Al Oriente en Canà de Galilea.

De fuerte lo dispuso,
 Que la casa, y la mesa se compuso
 Por todos, por su orden tributario;
 Y cada qual lleuò lo necessario,
 Yendo à tiempo oportuno
 Con lo que le tocava cada vno.

La casa edificò la valentia
 De la sabiduria;
 Y al comboy que disponen
 Melchisedech, y Abimelech proponen;
 Que tribute el Almario
 El Pan para el iustento necessario.
 En variedad de lazos, y juguetes,
 Agar adornò el suelo de tapetes,
 Y dexò el Pavimento coronado
 Sobí, hijo de Naàs con el estrado;
 Y para tanta empresa,
 El Sabio Salomon puso la mesa.

Luego instantaneamente
 Cada Virgen prudente
 Las luzes en las lamparas dispuso;
 Y Samuel el cozinero puso.
 Laurencio el Español les diò Brazeros;
 Y el Pathmos puso siete candeleros
 Junto con teas que lleuó, y lucernas,
 Y los Iudios hachas, y linternas.
 De Sarepta, y Iacob vino el azeite,
 Y lleno de presteza, y de deleyte
 Naáman llegó luego:
 De Salomon el Templo puso el fuego:
 La leña lleuó Isaac el inocente,
 El agua congruente
 Amos; quando yá el hijo del trueno,
 Y Andres sembraró por la tierra el heno,
 De la Cena despojo,
 Y el Iudio llenó el suelo de hinojo;
 Y al barrer el salon, estufa, alcoba,
 La muger de la dracma diò la escoba.

Yá se ven ocupados
 De esta aula vniuersal los dos costados,
 Con que los tardos que despues vinieron,
 El lugar que encontraron posseyeron.
 Llegan de Faraon, y sus vassallos
 En carros vnos; otros en cauallos,
 Que Syria fue vendiendo,
 Quando Absalon corriendo
 En Cauallo veloz perdiò los rufos;
 Otros seguian con Caualllos rufos,
 Palidos, blancos, negros, su algaçara;
 Quando boluiò la cara
 Zacharias, y quatro diligentes
 Carrozas viò en Caualllos diferentes.

Balaan sobre vna Burra fue sentado;
 En mulas fue, que auia apacentado
 A Saul su apétito,
 A Abigail lleuóla vn Borriquito;
 Cinco niñas Pedisequas la cercan:
 Por el camino altercan
 De Ioseph los hermanos temerarios;
 De Ephà, y Mádiã vinierón Dromedarios:
 Sobre vn Camello Vbil Ismaelita,
 Sobre vn Asno Iadiàs Meronathita;
 Y con tiros volantes
 Entró Antiocho en carros, y Elephantes.

Van entrando Varones, y Matronas,
 Y entre tanta frecuencia de personas
 Van llegando a la Mesa:
 Su insignia cada qual lleua, y su empreña.
 Sobre la Mesa franca, que puesta halla
 Rebeca vna toalla
 Puso luego; y alaja al auditorio
 Iudith con vn muy rico coopertorio
 En fuente tambien rica:
 Y la muger de Loth la Sal aplica.

Dio Pedro dos Cuchillos; y sembraron
 Diuerfas flores los que alli llegaron.
 Dio Iericò la Rosa, y la Azucena,
 Y los nardos Maria Magdalena,
 Y con soberania
 Mandragoras Ruben entregò a Lia:
 Balsamo, y Lirios, flores, marauillas
 Otros lleuan; y Diego, y Iuan sus fillas;
 Con que auiendo ya dado
 Ioseph el trigo para el Pan floreado;

Y abierto ya las troxes Ezechias
 Pomas de olor traido las Marias;
 Para el que elado bebe
 Los Nazareos cantidad de nieue;
 Para el temple de gustos, y apetitos
 Dado el Rey Ciro vasos infinitos;
 Vn Caliz Pharaon de su tesoro,
 Babylonia otro Caliz que dio de oro.
 Restaua solo todos se sentassen,
 Y para tanta Cena tributassen;
 Que es forçosa substancia,
 Si para todos ay con abundancia,
 Y assi en ello vinieron,
 Y la Mesa Iapheth, y Sem cubrieron.

Sentòse Adan en medio,
 Heba buscò en las ojas su remedio;
 Cain sobre vn arado,
 Y Noè sobre vna arca se ha sentado;
 Isaac sobre vna Ara,
 Y Loth junto a la puerta se repara;
 Sobre Piedra Iacob la Cena toda,
 Moyse sobre vnas tablas se acomoda;
 Daniek vn Tribunal es su consejo,
 Elias se sentò sobre vn pellejo,
 Ioseph sobre vn Almud, no con su ama;
 Luego sobre vna cama
 El Tobias descansa, y filla ordena:
 Pharaon se sentò sobre la arena;
 Sobre la tierra Ionas,
 Y diuersas personas
 De si fueron descansos, y Peana;
 Luego llegò Susana
 Y el borde de vn estanque a asietto trueca;
 Sobre vn Camello se sentò Rebeca,

Sobre vn arbol Zaqueo,
Sobre vn escaño se sentò Matheo.

Sus assientos afsi los ordenaron,
Quando los Sacerdotes ocuparon
(Que traxeron el Arca) el seco suelo,
Y Dauid se sentò en vn escabelo.
Booz junto a vna puerta hizo su assiento,
Axa sobre vn jumento;
Los hijos de Israel, que alli se hallaron,
Sobre las mismas ollas se sentaron,
Sobre vna silla Heli, antes del postigo
Tuuo assiento, y abrigo;
Y el que Debora puso,
Debaxo de vna palma le dispuso.
Treinta hijos de lair llegaron luego
Sobre treinta pollinos; quando el ciego
Bartimèo se sienta àzia el camino.
Despues Salomon vino,
Vn Trono fue su assiento, fue su esfera;
Y Pedro se sentò en el atrio a fuera.
Junto al mas principal que alli se hallasse,
A Naboth dispusieron se sentasse;
Sobre la antigua Cathedra Mosayca
Los Phariseos de la Ley Iudaica
Mostraron su codicia;
Sentòse en el Carmelo la justicia:
Y en veinte y quatro sillas que adornaron
Los veinte y quatro viejos se sentaron.

Afsi iban disponiendo
El assiento, y lugar; y diuidiendo
Las sillas à este tono:
El Demetrio sentòse en su Real Trono:

Gg

Da-

David junto a la piedra Ezel se puso;
 Su Cathedra dispuso
 Ionathas; y à vna hazera
 Cerca de la pared hizo frontera,
 Donde à la mesa mas bien alcançasse:
 A Abner luego le obligan que se pässe
 Allado de Saul, y diligente
 Atrauesando multitud de gente,
 Tanta honra le desvela:
 David se salió al campo; y con cautela
 De Saul huyó el brio,
 Y el lugar de David quedò vacio.

Despues llegaron tardos, y prolijos
 Con sus hijas Laban; y con sus hijos
 Iacob; y se sentaron
 Sobre vnas piedras q̃ al contorno hallarõ.
 Publicò el que combida,
 Que al trabajo suceda la comida,
 Con que, sin los ausentes,
 Luego todos obraron diligentes.
 El fuego lleuò Elias,
 Y lo encendiò Azarias,
 Sara puso la leña,
 Iephthe en cogerla fiel se desempeña,
 Y lleuandola Isaac, Iacob vn poço
 Abriò con alborozo,
 Para que cada qual el agua saque,
 Y Agar se llegó luego con vn zaque.

Despues de esto; otros en oferta pia
 Cada vno ofreciò lo que traia,
 Y al beneficio gratos,
 De su gusto, le dieron varios platos

De la carne, que hallaron liberales
En varias aues, reses, y animales.

Lleuò alli prisioneros

Rachel toda la grey de sus carneros;

Bueyes, y ouejas Iob; Abrahan saca

Vn cabrito, vn carnero, y vna baca,

Vna tortola toma,

Y á la mesa le ofrece vna paloma.

Diò Noe mas palomas: las paridas

De la Mosayca ley llegan rendidas,

Y tortolas ofrecen; y vinieron

Las codornizes quando las pidieron.

Nephtali traxo vn ciervo, ò vn venado,

Los hijos de Israel liebres han dado,

Y la perdiz cosaria

Les diò Dauid similitudinaria:

Ephraim cabra diò de su cabaña,

Salomòn traxo paños de la España.

Diò el Templo en sacrificios infinitos

Mucha sangre de reses, y cabritos;

De Abrahan placenteras

Abimelech les diò siete corderas,

Y con animo lleuan peregrino

Los Machabeos lonjas de rozino.

Fixos en sus legales opiniones;

Lleuò vn plato Dauid de chicharrones,

Quando tanto galante

Les diò como arrogante

De sus majadas, y de sus oteros

Mesà Rey de Moab cien mil corderos.

En esto estauan todos ocupados,

Quando dandose alli por combidados,

Gg 2

Abel,

Abel, desde vna sierra,
 Entrò dando lo pingue de la tierra,
 Lo qual mirando con semblante austerò
 Abrahan, de entre espigas dio vn carnero,
 Quando Sanson con prouida osadia
 De vn Leon les rindiò la gallardia.

Sentados y à a las lumbres,
 Platos lleuaron otros de legumbres:
 Pepinos Faraon lleua en sus ombros,
 El Iudio vna fuente de cohombros:
 Berce la garbanços; y a desvelos
 Vino alli la mostaza de los Cielos.
 Dio Pablo a los enfermos por sus manos
 Lechugas; y los sanos
 Israelitas vieron en sus ollas,
 Con yeruas, ajos, puerros, y cebollas:
 Lleuaron Prisioneros
 Sus legumbres Daniel, y compañeros:
 Habas lleuò Sobi; y de su oficina
 El hijo de Naàs lleuò la harina;
 Y Polenta, y cebada,
 A la trox de Ioseph no faltò nada:
 Frexoles Machir lleua
 El hijo de Amiher por cosa nueua;
 No siendo marauilla;
 Diò Esau de lantejas su escudilla,
 Con manteca, y cò miel Dauid se ampara,
 Que del Real la sacàra
 De los hijos de Amon; y asì salieron,
 Y todos estos Platos ofrecieron.

Cada vno lleuò de su oficina
 Los menesteres para la cozina;

Y porque la limpieça
 Y asseo es tan forçoso, cada pieça
 (Sea instrumento, ù olla que se aplica)
 Por algunos fuyetos se duplica.
 Con su olla Eliseo
 Les cumplió (aunq̃ amargaua) su desseo.
 Gedeon otra olla dio en rehenes,
 Los Machabecos ollas, y sartenes;
 Moab su olla: mas lleuó Iosias
 Calderas, y peroles; Geremias
 Y Ezechiel hazen que a questo sobre;
 Y ollas les dió Nabuzardan de cobre.
 Hirán peroles; vn Phariseo vn jarro,
 Los hijos de Belial ollas de barro.
 Los del Apostolado lleuan prestos
 Con Iosepho sus còphinos, ò cestos:
 Y el panadero de Ioseph, que en grillos
 Le tenia, lleuò tres canastillos.
 Diòle a Pablo vna espuerta
 Vna ventana, que descubrió abierta:
 Y otras siete que han visto
 Lleuaron los discipulos de Christo;
 Escusòse Saul de esta quadrilla,
 Diciendo carecia de esportilla.
 Segun lo que pidieron;
 Ozias, Ionathas vna arca dieron.

Diò por su parte Oseas
 Las Cozinas, fogon, y chimeneas.
 Al Portico dispuso
 Cozinas Ezechiel, que luego puso.
 Craticulas Laurencio dió, ò Parrillas.
 Los Sacerdotes de Baal cuchillas
 Dar cada qual se empeña.
 Dió Abimelech para cortar la leña

Segures jugadores,
 Y los hijos de Heli dán tenedores;
 Los fuelles Geremias,
 Alcuza para azeite Zacharias,
 Cilantro el Pueblo Hebreo;
 Y para despertar mas el deseo,
 Que yà el gusto ha viciado,
 Azafran Geremias ha lleuado
 Diligente, y curioso;
 Pero mas cuidadoso
 Cominos Isaias les presenta,
 Y lleuó hasta molida la Pimienta.

Con todo este cuidado
 Digno de tal combite; fue encargado
 El plato de las frutas,
 Y sin mas conferencias ni disputas
 Al entrego se allana;
 Adan dió la Mançana,
 Ciruelas Ananias;
 Higos el lastimero Geremias;
 Zacheo Sycomoras,
 Antiocho tributa negras moras;
 Y á agencias oportunas
 Mugerres meretrizes azeitunas.
 Baruc, que contribuyan les dispuso,
 Quando el Padre Noe las vbas puso.
 Prodigiosas Granadas
 El Sumo Sacerdote dió colgadas.
 Nuezes lleuó la Esposa,
 Y almendras dió la vara prodigiosa
 De Aaron, y á deseo
 Mas moras traxo Iudas Machabeo;
 Y de tierras ignotas
 El Prodigio les dió toscas bellotas.

Duplicado llevaron el sustento
Otros; y Ruth de Booz en seguimiento
Con el vinagre haze compañía,
Quando el Apostolado sal embia.
Noè administrò el vino,
Rebeca puso el vaso Peregrino,
Y en vn cantaro, ò en vna Porcelana
Con agua brinda la Samaritana.

Todo se les propuso,
Y cada qual, que en su lugar se puso,
Asistió en su venida,
Al trabajo, al afan, y a la comida,
Distribuyendo generosamente
Cada porcion por el tenor siguiente.

Diò Iudas el dinero
Para que se comprasse alli vn Cordero;
Abrahan lo lleuò; Raab atólo;
Y juntóle los pies Elias solo;
El cuchillo diò Pedro diligente,
Y Cain lo matò violentamente,
Habacuch lleuò en ombros,
Y Absalon le colgò; y lleno de assombros
Bartholomè tomò la piel neruosa,
Lleuò el vientre la Esposa;
Vertió la sangre Herodes, y al matarle
Agua traxo Iapheth para lauarle;
Antiocho en el fuego
Le puso; y le coció Rebeca luego:
Phalec por varios modos
Lo repartió galantemente a todos.

Nadie auia probado la comida,
Quando de Andres, y Diego recibida.

Fue

Fue la accion muchas vezes,
 Llevando alli vnos pezes
 De ciertas correrias;
 Otro pez diò Tobias:
 Herodes puso vn Plato a toda costa,
 Y lo llenò el Bautista de langostas;
 Y para los que no en carne se ceban,
 Parte de vn pez asado algunos lleuan.
 Contra sus buenas ganas.
 Pharaon el platillo diò de ranas.
 Diò Iuan la miel siluestre, a q̃ aproueche;
 Y Abrahan tributò candida leche.
 Y à quien necesitado en tanto cebo
 Le dieron escorpion, pidiendo vn hueuo?

Y à todo concluido,
 A cada qual su Plato repartido;
 Hechas sus diuisiones,
 Y en quarteles, asientos, ò mansiones
 Esta Congregacion distribuida;
 Fuera yà la comida, y la bebida
 De metretas, gaquetas, cofres, y arcas,
 Hechan la bendicion los Patriarchas:
 Dieron de los manjares à la prueua,
 Y la primera que comiò fue Eua.
 Siruióse de vn Cordero el primer plato,
 Y en su distribucion huuo el recato
 Que entonces se ofrecia conueniente,
 Siendo el repartimiento indiferente;
 Y porque a todos es modelo, y norma,
 Diuidióse este plato en esta forma.

Dionisio, que el banquete es el que empieza,
 Dispuso le cupiesse la cabeça,

Y

Y tocaronle ofadas,
 A Sanson las quixadas,
 La lengua al Rey Daud; y las orejas
 A Pedro; y Lia entre sus quejas
 Tomò los ojos; y la hiel Tobias,
 Balthasar los artejos; y á porfias
 La cerviz Holofernes se ha lleuado;
 Adan se lleuó vn lado;
 Eua tomò en aquestas diuisiones
 La costilla; Isaias los riñones;
 A Iacob vna pierna cupo sola,
 Quando Moyfes la cola
 Cogió a su coyuntura;
 Tomó Abel por su parte la grosura;
 Los pies á Pedro Apostol repartieron;
 Despues à Ezechiel los huesos dieron;
 Y del Plato qualquier que se reparte,
 Le cupo a Benjamin la mayor parte.

De la Cena así á todos entrò el gusto,
 El vino quitò el susto;
 Hiram carne de baca
 Con cucharon de hierro à todos saca;
 Isaias dezia,
 Que el que comiesse hueuos moriria;
 Y esto por amenaza, no consejo;
 El criado mas viejo
 De Abraham porfiò que le dexassen;
 Comer no quiso sin que le escuchassen
 Su viage peregrino;
 Libre Sanson comia en el camino;
 La flor de la harina a Aaron dieron,
 Iudith comió lo que a ella le pusieron:
 Los hijos de Belial, descomedido
 Cada qual se llegaua; y atreuido

Carne a su sabor pide; a Dios no agrada;
Mas cada vno entro su cucharada,

Prosiguieron assi su orden deuido;
Bebieron bien, y Adan quedò dormido;
Y por andar en algo destemplado
El naufrago Noe quedò embriagado,
Mostrando en el semblante
Loth, que auia bebido lo bastante:
Olophernes, y Ionas se durmieron,
Otros tambien cayeron;
Solo al prouido gallo, diligente,
El discipulo Pedro fue obediente.

Con esta forma, y noble vigilancia
Corria la abundancia,
Forçosa a sustentar tan raro enjambre;
Quando Daniel les declarò su hambre,
Y los niños pedian
El Pan; mas no tenian,
Ni quien se lo partiesse,
Ni quiẽ del Plato lo franqueasse, y dieffe.
Otros no lo prouaron,
Como Moyse, y Elias, que ayunaron;
Y Lazaro, quando otros lo aduertian,
Estaua a las migajas que caian.

El vino faltò luego;
Pero a suplica, y ruego
De quien lo puede hazer, facil se fragua
En vino conuertir cantidad de agua;
Y assi que la probaron
Los combidados todos se alegraron:
Con el vino la noche entretuieron,
Solos Iuan, y Sanfon agua bebieron.

Cef-

Cesò el gusto de el plato,
 Alcan ministros todo su aparato;
 Y entretanta abundancia satisfechos,
 Palillos de Sauce hechos
 Los hijos de Israel dieron a todos:
 De Pharaon la hija, hallaua modos
 Como tambien Palillos repartiesse,
 Si vn cestillo de mimbres se los diesse
 De Egypto, y sus Países:
 Luego el vltimo plato, que de anises
 A qualquier paladar Manná se expresa
 Todo el Pueblo de Dios puso en la mesa.

Alçadas las toallas opulentas,
 En congregar regalos auarientas,
 Y leuantado tanto orden de platos,
 Agua a manos pidió Poncio Pilatos.
 Martha comministrò lo necessario;
 Cierta muger a todos diò el sudario,
 O la toalla de misterios llena,
 Y los vnguentos traxo Magdalena:
 Y antes de otros festines, ò alegrías
 Dió gracias Simeon con Azarias.

Leuantaronse, y luego
 Prorrumpieron al juego,
 Quando ciertos soldados
 Se entretuvieron libres a los dados.
 Dispuso se vn Sarao; y con festejo
 El Salon se ofreció a todo despejo.
 Iubal traxo instrumentos,
 Y á acordes mouimientos
 La cythara Dauid pulsò elegante,
 Y por si mismo vsó representante

Mil celebradas danças;
 Luego festejó Herodes las mudanças,
 Que en dulces melodias
 La saltatriz le ofrece de Herodias,
 Guiando afuer de numeros sonoros
 La Matrona Iudith entrambos Chorôs.

Entonaron Canciones infinitas
 A los organos luego los Leuitas;
 Y à Iosue la gineta
 Dexó; y diò á los Soldados la trompeta:
 Tocò el cymbalo Afaph, que le examina,
 Quando de la Bocina
 El eco en varios modos
 Por Saul, y Ioab retumbò a todos.
 Flautas el Pueblo toca, y a la lyra
 Todo Israel conspira;
 Y yá no sin misterio
 Gerusalén pulsaua su psalterio:
 Y el choro, y decachordo los cantores
 (Que fueron racionales Ruiseñores)
 Choripheas entonan auецillas;
 Despues las campanillas
 Que hazian armonia en dulce mote
 Se pulsauan del Summo Sacerdote;
 Y la hermana de Aaron tañe el guerrero
 (O tympano, ô pandero)
 Instrumento a su celebre vitoria:
 Nabuco en tanta gloria
 A sus musicos diò con alegria,
 Sambuca, y symphonia,
 Que a todos admiraua;
 Y Achaz por su Relox los gouernaua.

Algazara era todo, (aqui precisa)
 Y el inocente Isaac todo era rifa,
 Solo el paciente Iob ignominioso
 A vn muladar se fue triste, y lloroso,
 Y porque fue vestido otro de horrores,
 Fue inuiado a las tinieblas exteriores.

Huuo algunos disfrazes diferentes,
 Conforme las Naciones, y las gentes;
 Pedro, de Pescador salio vestido,
 Despues ceñudo, ayrado, y ofendido
 De caçador Nembroth; y àzia vn mçaño
 Adan salio vestido de hortelano;
 Dauid de Rey; Iubal de Cytaredo;
 Y osado en su denuedo,
 Vrias las campañas de soldado
 Sigue; y Can sirue el trage de criado:
 De Medico Tobias,
 De Sacerdote sale Zacharias;
 Daniel se vistio de Iuez seuero;
 Salio Andres con Filipo de Barquero.

En tanta fiesta todos diuertidos,
 Tan vniformemente suspendidos
 Estauan, quando rigido, y seuero
 Se quexò vn Repostero,
 Que al aparato de la mesa hermoso,
 Vn vaso le faltaua, el mas curioso,
 Pieça, joya, y alaja, que apreciava
 Ioseph; y mas que todas estimava,
 General sentimiento;
 Que de ferrò de todos el contento.

Eua fue preguntada,
 Dixo Cain, que no sabia nada,

Hh

Que

Que èl no era guarda suya; y sin tormento
San Pedro lo negò con juramento.

Todos se amedrentauan;
Le prometian vnos; otros dauan;
Porque fuesse retorno
Lo que en algunos vino a ser soborno.
Tecla ofrecia vn toro,
Vn vestido ludith quaxado de oro;
Antonio ofreciò vn cuerno,
Esau generoso le diò vncieruo:
Vn Alnillo Iacob; Ruben refina;
La viuda de Sarepta le diò harina;
Rebeca diò vn Camello;
Feriaron sus madexas de cabello
Berfabee, y Absalon, bello, y bizarro:
Helias le diò vn carro:
Los hijos de Iacob buscanle amigo
A costales lleuandole de trigo;
Pero no fue bastante
Para ablandar su rigido semblante.

Todos marauillados
Passaron el registro de indiciados;
Y yá puesto en conciencia
Iustos sentian la mortal sentencia;
Raab mirando estaua;
Rachel bella negaua;
Iob triste; Onesiphoro atendia;
Con toda libertad Iuan arguia;
Leal Iacob juraua;
Tryphena muy llorosa se mostraua;
Pharaon no creia;
Geroboan mentia;

Quant

Quando el hurto a achacarsele comiença
 Rebeca tiene natural verguença;
 Labàn se querellaua;
 Geremias lloraua;
 Susana se mostraua temerosa,
 Infamada de ser peccaminosa;
 Turbòse Herodes, todo se perturba;
 Toda Gerusalén con el se turba:
 En fin nadie sabia
 Quien de tan general melancolia
 Era el Autor prophano,
 Y que enojaua al dueño soberano.

Sobre esta indiferencia
 La pesquisa se hazia, y diligencia,
 Quando le fue auisado
 Los idolos Rachel auia hurtado,
 Vn anillo Thamar; y vasos de oro
 Mzelao; y de joyas vn tesoro.
 Aqui mostrò notable sentimiento,
 Mandò se preuiniesse al tormento,
 Y vn torpe impulso alli la culpa hizo,
 Y violento otro impulso satisfizo.

El primero el Baptista
 En tan tragica lista
 Rindiò con entereza
 Al cuchillo la palida cabeça,
 A Abel le matan,
 A Elias le arrebatan;
 A Esaias le aserran;
 A Adán del Paraíso le destierran;
 A Susana la acusan, y alborotan;
 A Pablo le descuelgan; y le açotan;

Tobias queda ciego;
 Sidrach, Misach, y Abdenago en el fuego;
 Sanfon sin fuerças, Iónas despojado;
 Y el triste Ieremias apedreado;
 Iudas a la garganta se dió vn nudo,
 Y callò Zacharias como vn mudo.
 Viendo esto, Iacob medroso huye,
 Y a el Baptista no arguye;
 Enoch era buscado,
 El triste Abimelèch se vè turbado;
 Nabucodonosor desafosiega
 Todo lo que Abrahan suplica, y ruega:
 Por otra parte es Esau engañado,
 Daniel condenado;
 Vnos en escusarse mas lo yerran,
 En vna Arca a Noe otros encierran:
 A Abacuch lo llevaron;
 A las bestias, a Ignacio le entregaron;
 Pisa Eutychio descalço agudas texas,
 Pedro està de la carcel en las rexas:
 Al fuego va Ananias,
 El gran Laurencio asado; en alegrías
 Prerrumpe, haziendo alarde de sus medras;
 Dulces Esteuan reputò las Piedras.
 En todo es confundido
 Abiron; suspendido
 A Absalon le dexò su desacierto;
 Phineès quedò muerto;
 A Andres vieronle aspado,
 Y al humil de Mathias apedreado:
 De temor se murió Heli de repente;
 Con Sanfon pereciò infinita gente.

En los tormentos, todos,
 Segun sus diferencias, y sus modos;

Die-

Dieron señales de sus rendimientos,
 Y fueran escusados los tormentos,
 Siendo vn rapaz, de harto pocos años,
 Causa, aunque no total, de tantos daños,
 Pues, con mas vehemencia,
 Haziendola costosa diligencia,
 A Benjamin el vaso le hallaron,
 Y de dentro vn costal se le sacaron.

Mas, aunque yà por menos se suspira,
 Del Señor no cesó toda la ira;
 Vengandose cruel, la culpa le hecha
 A Achar, con quien tenia la sospecha;
 Donde, quando mas furto,
 De Anathema le culpan en el hurto.
 Vno, y otro se llega;
 En manos de la muerte yà se entrega;
 Hierenle todos; èl no se repara,
 Aaron con vna vara;
 Apedreòle Dauid, y á la redonda
 El chasquido le traxo de la honda;
 Menelao le entregó en infiel priuanga,
 Y Eleazár lo pasó con vna lança,
 Quedando el del combite muy contento
 De auer executado este tormento.

A vista de tan grande desventura,
 Procurò Nicodemus sepultura;
 Ephron hijo de Seor, aunque costosas,
 Junto al valle Mambrè vendiò dos losas,
 Segun con Abrahan concierta, y trata.
 Quatrocientos ducados costò en plata
 El Campo, ó Enterramiento;
 Fabricòle Ioseph vn Monumento

De

De Piedra nueva; y la mortaja lleva;
 Otra Sabana nueva,
 Quando supo la Muerte,
 Al Sepulcro lleuò la Muger fuerte.

El llanto fue en algunos infinito;
 Y Pilatos compuso vn sobre escrito,
 O vn Epitaphio; al sepultarle hizieron
 Algunos risa, y no se condolieron;
 Otros despues, segun el estatuto,
 De todo esto pagaron el tributo
 En su moneda misma
 Al Cesar; y á Denario, ó ya Numisma.

Acabóse la Cena; y à alegrías
 Exclamò libre el Santo Zacharias;
 Confundiòse Isabel, gloria precisa;
 Y Sara se mostrò llena de risa;
 Y los que en los tormentos no murieron
 Contentos á sus casas se boluieron.

Quedando yo, Señores, diuertido,
 De auer con esta Cena entretenido
 A quien cifra el doleyte, el gusto, ò gloria;
 En leer la Diuina, y Real Historia;
 Y al gran Martir Lorenzo,
 (Cuyo elogio concluyo, aunque comiẽço)
 Quedando agradecido en este punto;
 De que me diò motiuo, pie, y assunto,
 Por ver en su Real Mesa
 Darse en Cena, al que en candida pauesa
 A Laurencio feliz se dá en comida
 Por dueño de su muerte, y de su vida;
 A cuyo honor consagro poquedades,
 Y este Centon publico a las edades.

Y así, ò tu Sagrada Iusta,
Fia à tu Assumptolas Prensas,
Del bronce no, si del Astro,
Pues mas viuirá tu Estrella.

Querer tu ser mas que tu,
Es imaginaria idea;
Solo en ti fundamento hallas
Para ser yá mas perpetua.

Y tu, Regia Casa de Austria,
Que el suelo, que el mar enfrenas;
Que leyes das a las Aguas,
Que Cetro eres a la Tierra.

Este ilustre Centenario
Llegue a ti; alcance su idea
Ver tu Palacio, hasta aun donde
La turbacion te respeta.

En que mejor que en Centones
Tu Centenario pudiera
Celebrar? ò, no seas mas!
Que es excederte a ti mesma.

Goza, Assumpto Peregrino,
Lo q̃ Laurencio, y Dios premiá;
Laurencio Laurel inuicto,
Dios el ser Deidad eterna.

Y así, ó tu sagrada Lusa,
Tira en Abrazo las Preclas,
Del bronco no, ó del Afro,
Pues más vivirá en Efrilla,
Querer tu ser más queru,
Es imaginaria;
Solo en el mundo hallas
Paracer más serpeus.
Y tu, Regia, ó de Lusis,
Que el cielo, que el mar, que en tenas;
Que ves en las Aguas,
Que Cetro en la Tierra.
En el mundo Condenario,
El agua vital cance suida,
Ver tu Paldo, hasta a donde
La turbación corripa.
Inde me jor que en Condenes
En el Condenario pudica
Celebrar, ó no sea mas!
Que es exceder en mi mesa.
Goz, Añor, ó cregino,
Lo d' Laurencio, y Dios premia;
Laurencio Laurencio,
Dios el de la Deidad eterna.

LA PERPETUIDAD ; QUE LA AVSTRIA SE PROMETE ; IDEO ESTE
Castillo, consagrado al nombre eterno del Reuerendissimo P. Prior del Escorial.



INDICE DE LA SAGRADA

Escritura. El primer numero señala el Folio; el segundo la Coluna.

GENESIS.

Cap. 1. n. 1. In principio creauit Deus cœlum, & terram. fol. 276. col. 1. * & 308. 1.

1. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinē nostram. 278. 2.

4. 10. Vox sanguinis fratris tui clamat. 256. 1.

6. 3. Non permanebit Spiritus meus in homine, quia caro est. 277. 2.

6. 6. Factus dolore cordis intrinsecus. 283. 1.

17. 17. Risit in corde suo dicēs: putas ne Centenario nascetur filius? 182. 1.

21. 3. Vocauitque Abraham nomen filij sui, quem genuit ei Sara Isaac. 182. 2.

21. 6. Risum fecit mihi Dominus; quicumque audierit, corridebit mihi. 182. 2.

21. 17. Exaudiuit autem Dominus vocem pueri. 252. 1.

22. 2. Tolle filium tuum, quē diligis Isaac, & offer illum mihi. 296. 2.

26. 6. Ipse verò portabat in manibus ignē, & gladiū. 297. 1.

28. 11. Tullit de lapidibus, qui iacebant. 177.

28. 13. Terram, in qua dormis tibi dabo. 247. 2.

28. 14. Benedicentur in te cunctæ tribus terræ. 248. 1.

28. 14. Erit semen tuum, sicut puluis terræ. Ibidem.

28. 14. Dilataberis ad Orientem, & Occidentem, & ad Septentrionem, & Meridiē. 248. 1.

28. 15. Ero custos tuus quocūque perrexeris. 248. 1.

28. 15. Reducam te in terram hanc. 248. 1.

28. 15. Nec dimittam te, nisi complebero vniuersa, quæ dixi. 248. 1.

28. 16. Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam. 242. 2. * 316. 1. & 2.

28. 17. Quam terribilis est, inquit, locus iste, non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli. 179.

28. 18. Fundens oleum desuper. 179. * 317. 2.

28. 22. Lapis iste, quem erexi in titulum, vocabitur domus Dei. 177. * 178. * 247. 1. * 260. 2.

32. 2. Castra Dei sunt hæc. 316. 1.

Indice de la

32.28. Nequaquam, inquit, Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel. 260.2.

35.6. Venit ergo Iacob Luzā, cognomento Bethel. 179.

35.7. Ædificauitque ibi Altare, & appellauit nomen loci illius domus Dei. 179.

37.7. Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi cōfurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos adorare manipulum meum. 279.1.

EXODVS.

28.12. Portabit Aaron nomina eorum super vtrumque humerum. 245.2.

28.29. Portabit Aaron nomina filiorum Israel in rationali iudicii super pectus suum. 245.1.

28.37. Eritque super tyaram imminens fronti Pontificis. 245.2.

NVMERI.

21.5. Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo. 343.

DEUTERON.

34.5. Mortuus est Moyſes iubente Domino. 268.1.

IUDICVM.

9.9. Numquid possum deferre pinguedinem meam? 259.1.

9.11. Numquid possum deferre dulcedinem meā, fructusque suauissimos? 259.1.

9.13. Numquid possum deferre vinum meum? 259.1.

14.12. Proponam vobis Problema. 31.* & 343.

REGVM.

1.16.1. Vſque quo tu luges Saul, cum ego proiecerim eum, ne regnet? 311.1.

3.1.45. Vnixeruntque Sadoc Sacerdos, & Natam Propheta Regem. 320.1.

3.8.18. Et ait Dominus ad Dauid Patrem meum, quod cogitaſti in corde tuo, & edificare domum nomini meo, benè feciſti. 253.2.* 310.1.

3.8.19. Veruntamen tu nō & edificabis mihi domum, sed filius tuus. 310.1.

3.8.27. Cœli cœlorum te non capiunt, quāto magis domus hæc, quā & edificauimus hæc, quā & edificauimus. 186.2.* 309.2.

3.12.16. Vade in tabernacula tua... nunc vide domum tuam. 181.2.

3.17.14. Hæc dicit Dominus Deus Israel, hidria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur. 320.1. & 2.

3.19.8. In fortitudine cibi illius. 208.1.

PARALIPOM.

1.22.5. Domus autem, quā & edificare volotalis esse debet, vt in cunctis nationibus nominetur. 286.1.

1.22.7. Multum sanguinem effudiſti, & plurima bella bel-

Sagrada Escritura.

bellasti, non poteris ædificare domum nomini meo tanto effuso sanguine. 185. 1. & 2.

1. 22. 7. Fili mi, volūtatis meæ fuit, vt ædificarem domum nomini Dei mei. 310. 1. 7.

1. 22. 9. Filius qui nascetur tibi erit vir quietissimus. 186. 1. * 311. 2.

1. 22. 10. Ipse ædificabit domum nomini meo. 186. 1. * 311. 2.

1. 22. 10. Firmaboque solium Regni eius super Israel in æternum. 311. 2.

1. 22. 10. Ipse erit mihi in filium. 311. 2.

IOB.

2. 8. Testa saniem radebat. 263. 1.

29. 18. In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies. 237. 1.

PSALMORVM.

11. 7. Argentum igne examinatum, purgatum terræ, probatum septuplum. 209. 1.

15. 10. Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem. 225. 1.

15. 14. Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius. 299. 1.

16. 3. Igne me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas. 208. 2.

18. 6. In sole posuit tabernaculum suum. 220. 1. * 226. 2.

21. 7. Ego autem sum vermis,

& non homo. 198. 1.

21. 16. Aruit tamquam testa virtus mea. 263. 2.

27. 7. Refloruit caro mea, & ex voluntate mea confitebor Domino. 202. 2.

29. 10. Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem? 209. 1.

35. 10. In lumine tuo, videbimus lumen. 243. 1.

36. 14. Gladium euaginauerunt peccatores. 293. 1.

43. 1. Deus auribus nostris audiuius, Patres nostri annuntjauerunt nobis. 195.

43. 2. Opus, quod operatus es in diebus eorum, in diebus antiquis. 195.

44. 4. Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime. Specie tua, & pulchritudine tua, intende prospere procede. & regna. 293. 1.

44. 15. Adducentur Regi virgines post eam. 227. 1.

47. 1. Magnus Dominus, & laudabilis nimis. 315. 1.

47. 4. Deus in domibus eius cognoscetur. 312. 1.

47. 9. Sicut audiuius, sic vidimus, in Ciuitate Domini virtutum, in Ciuitate Dei nostri, Deus fundauit eam in æternum. 195.

50. 9. Asperges me Domine hisso, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor. 236. 2.

Indice de la

64. 6. Sanctum est Templum
eius, mirabile in æquitate.
312.1.
65. 10. Igne me examinasti, si-
cut examinatur argentum.
210.2.
77. 24. Panem Angelorum.
282.2.
83. 4. Etenim passer inuenit
sibi domum, & turtur ni-
dum sibi, vbi reponat pul-
los suos. Altaria tua Domi-
ne virtutum. 237.1.
86. 2. Diligit Dominus portas
Sion super omnia taberna-
cula Iacob. 312.2.
86. 3. Gloriosa dicta sunt de te
Ciuitas Dei. 315.2.
92. 5. Domum tuam Domine
decet sanctitudo. 309.1.
93. 19. Secundum multitudi-
nem dolorum meorum in
corde meo, consolationes
tuæ iustificauerunt animam
meam. 208.1.
103. 4. Qui facis Angelos tuos
Spiritus, & Ministros tuos
ignem vrentem. 282.2.
110. 10. Initium Sapientiae ti-
mor Domini. 291.1.
111. 6. In memoria æterna erit
iustus. 287.1.
121. 1. Lætatus sum in his quæ
dicta sunt mihi, in domum
Domini ibimus. 263. 1. *
264.2.
127. 5. Benedicat tibi Domi-
nus ex Sion, & videas bona
Hierusalem omnibus die-

- bus vitæ tuæ. 247.1.
127. 6. Et videas filios filiorum
tuorum pacem super Israel.
247.1.
138. 8. Si ascendero in cœlum,
tu illic es, si descendero in
infernus ades. 298.2.
138. 11. Et nox illuminatio
mea in delicijs meis. 206.
2.
144. 16. Aperis tu manum tuam,
& imple omne animal be-
nedictione. 246.2.
- PROVERBIORVM.
8. 31. Delitiæ meæ esse cum fi-
lijs hominum. 278.1.

CANTICA.

2. 3. Introduxit me Rex in cel-
lam vinariam. 319.1.
2. 16. Dilectus meus mihi, &
ego illi, qui pascitur inter
hilia. 207.1.
5. 2. Ego dormio, & cor meum
vigilat. 181.1.
5. 10. Candidus, & rubicun-
dus dilectus meus. 198.1.
7. 1. Quam pulchri sunt gres-
sus tui, in calceamentis, fi-
lia Principis. 268.1.
8. 5. Quæ est ista, quæ ascendit
de deserto delicijs affluens,
innixa super dilectum
suum? 220.1. * 221.1. * 222.
2.
8. 6. Fortis est, vt mors dile-
ctio. 204.1.

SAPIENTIÆ.

4. 11. Raptus est, ne malitia
mutaret intellectum eius,
aut

Sagrada Escritura.

aut ne fictio deciperet animam illius. 288.1.

ECCLESIASTICI.

11.30. Ante mortem ne laudes hominem quemquam. 260.1.

24.2. Requieuit in tabernaculo meo. 220.2.

24.24. Ego mater pulchræ dilectionis. 226.1.

ISAIAE.

14.13. Super astra Dei exaltabo solium meum, sedebo in monte testamenti. 189.1.

14.14. Ascendam super altitudinem nubium, similis ero altissimo. 189.1.

16.1. Emitte agnum Domine, dominatorem terræ. 293.1.

38.1. Dispone domui tuæ, quia morieris tu, & non viues. 259.2.* 294.1.

38.17. Amaritudo nostra amarissima. 241.2.

43.2. Cum ambulaueris in igne non combureris, & flamma non consumet te. 208.1.

45.8. Rorate coeli de super, & nubes pluant iustum. 226.1.

49.16. In manibus meis descripsi te; muri tui coram oculis meis semper. 303.

53.4. Verè langores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit. 199.1.

60.4. Filij tui de longe veniēt, & filiz tuæ de latere surgent. 235.1.

62.6. Super muros tuos Hierusalem constitui custodes: tota die, & nocte non tacebunt. 315.2.

IEREMIAE.

2.20. Sub omni ligno frondoso, tu prosternebaris meretrix. 299.1.

31.22. Ecce mina circumdabit virum. 220.1.

EZECHIELIS.

1.10. Facies autem aquilæ de super ipsorum quatuor. 290.2.

3.1. Comede volumen istud. 343.

37.4. Ossa arida audite Verbum Domini. 223.2.

DANIELIS.

5.5. Apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum. 280.2.* 281.1.

5.25. Mane, Thecel, Phares. 274.1.

OSSEAE.

10.7. Transire fecit Samaria Regem suum, sicut spumam. 294.2.

AGGÆO.

1.2. Nondum venit tempus domus Domini ædificandæ. 311.1.

MALACHIAS.

3.6. Ego Deus, & non mutor. 248.1.

Indice de la

MACHABEORVM.

- 2.6.19. At ille gloriosissimam mortem, magis quam odibilem vitam amplectens, voluntarie præibat ad supplicium. 197.1.

Novum Testament.

MATTHÆVS.

- 1.6. Genuit Dauid Regem: Dauid autem Rex. 292.2.
 2.1. Ecce magi ab oriente venerunt Hierosolimam. 292.1.
 2.8. Ite, & cum inueneritis, renuntiate mihi. 294.1.
 2.12. Reuersi sunt in Regionem suam. 292.1.
 4.20. At illi continuo relictis retibus, & patre secuti sunt eum. 298.2.
 5.16. Luceat lux vestra coram hominibus. 243.2.
 8.4. Domine non sum dignus, vt in tres sub tectum meum. 186.1. * 314.1.
 16.17. Beatus es Simo Bar-Iona, quia caro, & sanguis nō reuelauit tibi. 278.1.
 16.24. Tollat crucem suam, & sequatur me. 241.2.
 26.39. Pater, si possibile est, transeat à me calix iste. 281.2.
 26.49. Et confestim accessit Iudas ad Iesum, & osculatus est eum. 282.1.
 28.2. Ecce terramotus factus

est magnus. 283.1.

LVCÆ.

- 2.35. Et tuam ipsius animam pertransibit gladius. 226.2.
 6.48. Omnis qui venit ad me, & audit sermones meos, & facit eos, ostendam vobis, cui similis sit: similis est homini ædificanti domum. 187.1.
 7.4. Dignus est enim, vt hoc illi præstes. 314.2.
 7.5. Ipse ædificauit nobis Synagogam. 314.1. & 2.
 8.8. Cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum. 188.2.
 10.38. Intrauit Iesus in quoddam castellum, & mulier quædam, &c. 212. * 213. * 215. * 217.1. * 219.2. * 221.1.
 18.38. Iesu fili Dauid miserere mei. 183.2.
 19.1. Ingressus Iesus, perambulabat Hierichō. 175. * 230. * 231. * 233. * 302. * 306.
 19.9. Hodie huic domui salus à Deo facta est, eo quod & ipse sit filius Abraham. 180. * 182. * 183. * 248.2.
 IOANNES.
 5.5. Erat ibi homo triginta, & octo annos habens in infirmitate sua. 244.1. & 2.
 6.55. Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. 271. * 274. * 279.1. & 2. * 282.2. * 302. * 306.

Sagrada Escritura.

6.56. In me manet, & ego in illo. 279.1.

6.57. Qui manducat me, & ipse viuet propter me. 279.1. & 2.

8.12. Ego sum lux mundi. 234.2.

10.38. Pater in me est, & ego in patre. 220.2.

11.15. Cum esset Pontifex anni illius prophetauit. 294.1.

11.35. Lachrimatus est Iesus. 298.1.

12.21. Volumus Iesum videre. 253.1.

12.24. Venit hora, vt clarificetur filius hominis. 197.2.

12.24. Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet. 188.1. * 194. * 196. * 197.1. * 198.1. * 308.2.

12.25. Qui odit animam suam in hoc mundo. 197.1.

12.26. Si quis mihi ministrat, me sequatur, & vbi ego sum, illic & minister meus erit. 205.1.

13.21. Et turbatus est spiritu. 281.2.

19.34. Exiuit sanguis, & aqua. 283.1.

20.25. Affer manum tuam, & mitte in latus meum. 276.2.

20.28. Dominus meus, & Deus meus. 277.1.

ACTORVM.

7.56. Ecce video coelos aper- tos. 218.1.

AD ROMANOS.

6.5. Si enim complantati sumus similitudini mortis eius, simul & resurrectionis erimus. 199.1.

AD CORINTHI.

1.3.16. Nescitis, quia Templū Dei estis, & Spiritus Dei habitat in vobis. 183.1.

1.3.17. Templum Dei Sanctū est, quod estis vos. 183.1.

1.11.28. Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat. 280.1.

AD GALATAS.

5.24. Qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs. 238.2.

AD EPHESIOS.

5.14. Surge qui dormis, & exurge a mortuis, & illuminabit te Christus. 181.1. * 236.2.

5.27. Sponsam Dei decet esse sine ruga, sine macula. 185.2.

AD COLOSENSES.

2.3. Apud quem recōditi sunt thesauri sapientiz, & scientiz Dei. 226.1.

AD HÆBREOS.

7.26. Talis enim decebat vt nobis esset Pontifex, Sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior cœlis factus. 238.1.

9.27. Statutum est hominibus semel mori. 204.1.

APO-

Indice de la

APOCALIPSIS.

1. 1. Apocalipsis Iesu Christi,
quàm dedit illi Deus palam
facere seruis suis. 240. 1.
4. 4. Super thronos viginti
quatuor seniores sedentes.
291. 2.
4. 8. Requiem non habebant
die, ac nocte. 196.
4. 10. Et mittebant coronas
suas ante thronum. 187. 2. *
218. 2. * 291. 2.
4. 10. Et adorabant viuentem
in secula seculorum. 218. 2.
6. 9. Vidi sub Altare Dei ani-
mas interfectorum. 273.
12. 1. Mulier amicta sole. 220. 1.
14. 13. Beati mortui, qui in Do-
mino moriuntur. 250. 1.
19. 11. Et in capite eius diade-
mata multa. 187. 2.

20. 11. Et vidi thronum magnū
candidum, & sedentem su-
per eum. 246. 1.
20. 12. Et vidi mortuos mag-
nos, & pusillos, stantes in
conspectu throni. 246. 1.
21. 2. Vidi Ciuitatem Sanctam
Hierusalem, nouam, des-
cendentem de coelo, à Deo
paratam, sicut sponsam or-
natam viro suo. 303. * 304. *
305. * 318. 1.
21. 3. Et audiui vocem magnā
de throno dicentem: ecce
tabernaculum Deicum ho-
minibus. 305.
21. 13. Ab Oriente portæ tres, &
ab Aquilone portæ tres, &
ab Austro portæ tres, & ab
Occasu portæ tres. 242. 1.
21. 23. Lucerna eius est agnus.
245. 1. * 305. 1. * 318. 1.



INDICE DE LAS COSAS mas notables. El primer numero señala la Pagina; el segundo la Coluna.

A

AARON.

Quando ponia la mano en todo, la tuuo leprosa; quando de todo la retiró, sana. fol. 184. col. 1.

ABRAHAN.

Quando se riyó en la promessa, que le hizo Dios del hijo, no dudó de la palabra; festejó la buena nueva. 182. 1.

Siendo de cien años de edad engendró a Isaac; porque la alegría se vinculasse a vn Centenario. 282. 2.

A sus hijos por la Feè está prometida la alegría. 183. 1.

Lleuaua en vna mano el fuego del amor de Dios; por esso tuuo azeros el cuchillo de la otra contra su mismo hijo. 297. 1.

ABRIL.

Mes celebrado entre los Romanos, y porque. 289. 1.

A 14. de este mes sucedió el naufragio de Faraon, y la libertad Hebrea. 289. 2.

ACHAQVES.

Todos tienen su especial methodo de cura, solo la paciencia es remedio a todos vniuersal. 262. 2.

ACVCENA.

Esta, y el lilio preseruan del ardor del fuego. 207. 1.

ACOLYTO.

Sufrió vno la asqua del incensario en la mano, hasta que se concluyó el sacrificio. 209. §. 10.

AFLICCIONES.

Las temporales padecidas tienen luzes de eternas. 244. 1. & 2.

AGRIO.

Lo que se escriue con agrio, solo se lee al fuego. 206. 2.

AGARENOS.

Descendientes de Agar, madre de Ismael. 295. 2.

AIAX TELAMONIO.

Llamóle la Gentilidad centro de todas las virtudes. 215. 2.

AMBICION.

Los de cortos meritos, que largos de ambicion. 231.

AM

Indice de las

AMBICIOSO.

Dios nos libre, que vno suba, que ha menester a todo Dios para baxar. 232.

AÑOS.

Festejan los hombres el dia que los cumplen: porque no el que los cumplen los Templos? 181.2.

No ay pocos donde sobran muchos meritos. 293.1.

Los años no son bastantes, aunque sean muchos, si el discurso no frisa con los años. 293.1.

ANGELES.

Los que subian, y baxauan por la escala de Iacob, simbolizauan los Iustos. 178.

Los que suben significan la vida contemplatiua; los que baxan la actiua. 178.

Donde se congregan los Angeles con los hombres, parece que asiste mas Dios. 316.1.& 2.

APOSTOLES.

Piedras primeras de todo el edificio de la Iglesia. 217.1.

APOCALIPSI.

Escriuió Iuan al año 97. de Christo. 219.1.

AQVILES.

Sobre su sepulcro puso el Gentilismo ramos, y coronas de amaranto, y otras yeruas, que no se marchitan, para dar a ver que sus virtudes no las marchitaria el tiempo. 215.2.

Murió Aquiles, pero oy vie su virtud, su fama. 215.2.

ARBOLES.

Ay algunos racionales, que leuantan los hombres, para q alcancen lo que no podian. 232.

Si los que leuantan son indignos, los que los crecen solo se quedan de arboles con los troncos. 232.

Arbol en que suben los hombres para conseguir el empeño de sus devaneos, mas es que higuera loca. 232.

ASSVMPCION DE MARIA

Este misterio entra tambien al Patronato del Templo del Escorial. 211.& 214.

El dia del transito de Maria haze sus honras la Iglesia, pero oluida el termino de muerte. 212.

No fue su ocafo termino al viuir, sino principio al Reynar. 212.

El dia de su Assumpcion hizieron los doze Apostoles doze Panegyricos de los elogios de Maria. 212.

Todas las criaturas hallaron su oriente en la Assumpcion de Maria. 217.2.

Pinta el Euangelio el descanso de Christo en vn Castillo, para dar a ver el descanso de Maria en el Firmamento. 218.1.

Hasta que subió Maria a los Cie-

cosas mas notables.

Cielos, parece q̄ estaua Christo sin descanso. 218.1.

Era Maria Emperatriz del mundo, subiò à serlo del Cielo. 219.1.

Despues de su Assumpcion tuuo ya Dios su Trono en el Impireo. 219.1.

Ascendiò a los Cielos al año 48. de Christo. 219.2.

Esteuan viò à Iesus en pie en el Cielo, Iuan le viò sentado, despues de la Assumpcion de Maria. 219.2.

Por esso dize el Euangelio de este dia, que descansa Dios. 219.2.

Tan vno son Christo, y Maria, que el albergue de Dios se imagina el hospedage de su Madre en su Assumpcion. 221.1.

Deuido es a Maria en su Assumpcion el Trono de los braços de su Hijo. 222.2.

Subiò Christo à Maria en sus braços al Cielo, desempeñando vna deuda contrahida con su Madre. 222.5.5.

Hasta que subiò Maria al Cielo, no le pareciò a alguna Pluma, que estaua cumplida la gloria de Dios. 223.1.

Deuida es esta ponderacion a los meritos de Maria. 223.1.

El dia de la Assumpcion de su Madre templa Dios sus enojos. 224.1.

Hasta el enojo de los De-

monios se templa este dia; y aun se suspenden a los condenados las penas, dixo San Ildefonso. 224.1.

El infierno mismo, y sus crueles Ministros veneran la Assumpcion de Maria. 224.1.

La Assumpcion de Maria no tiene nombre de muerte; porque no alcança la muerte, donde no llegó el delito. 224.2.

No embalsamaron a Maria en su Assumpcion, y porque. 225.5.8.

Embalsamar el cuerpo de Maria, tan lexos estuuiera de obsequio, que antes diera en agrauio. 225.5.8.

No espiro Maria a manos de la muerte, si à violencias del amor. 225.2.

Pleitearon los Cielos sobre qual auia de gozar a Maria el dia de su Assumpcion. 225.5.9.

Al Tribunal de la Trinidad Santissima llevaron el pleito. 226.1.

Diòse assiento a Maria en el Impireo, donde la pedian todos sus Cortesanos, hombres, Angeles, y las Tres Diuinas Personas. 227.1.

Por templar a los demas Orbes el desconuelo, se les concede, que el dia de su Assumpcion passe por todos Maria; hollandolos con sus diuinas plantas. 227.1.

El dia de la Assumpcion, que nues-

Indice de las

nuestra naturaleza es bien afortunada, que alborozos no gozarán los Espiritus del Cielo? 227.2.

Dudá los Angeles quales mayor dicha, tocar la tierra, que huella Maria, o asistir al Sitial Omnipotente. 227.2.

Todos eligen arrojar se a la tierra para acelerar el ascenso de Maria. 227.2.

Quedó el Impireo yermo, y la Casa de Maria convertida en retrato del Impireo. 227.2.

Llenaronla exercitos celestes. 227.2.

Veneraron a los hombres los Angeles: cedieronles el lado inmediato a Maria. 227.2.

Mostróse aquel dia humanamente diuino este Sagrado Sol. 227.2.

Todas las criaturas hallaron su oriente en la Assumpcion de Maria. 217.2.

Hasta que subió Maria a los Cielos, parece q̄ estaua Christo sin descanso. 218.1.

Todos los Apostoles asistieron a su dichoso transito. 217.1.

Maria es el Castillo de que habla San Lucas, el huesped Dios humanado, Marta, y Magdalena la vida actiua, y contemplatiua, los doze Apostoles la vniuersidad de las criaturas. 217.1.

AVSTRIA.

Su descendencia no parece que ha de tener fin. 248.1.

Para toda la tierra negocia bendiciones esta Casa Imperial. 248.1.

El mismo Dios se encarga de defender esta Estirpe. 248.1.

Al buelo de sus Aguilas, examinadas al Sol de la Feè, no alcançan las plumas de otros Pajaros Reales. 252.1. & 2.

Ocho Santos canonizados ilustran esta Estirpe. 252.2.

Con menor culto de nuestra Religion no se desempeñará tan sagrada familia. 252.2.

Vinculó Rodolfo a esta Casa, como mayorazgo la deuocion del Sacramento. 254.2.

No faltará jamás a esta Casa la Corona, por lo que venera al Sacramento. 319.2.

Bate sus plumas el Austria superior a todas las Coronas. 290.2.

B

SAN BERNARDO.

Centones de la Sagrada Escritura llamó a las obras de este Padre Sixto Senès. 342.

BETHEL.

La Ciudad de Bethel sellamò primero Luza. 176.

En los campos de esta Ciudad vio Iacob el misterio de la escala. 176.

cosas mas notables.

Se interpreta: Casa de Dios.
176.

Cõponese de *Beth*, y de *El*:
fuena casa del fuerte. 177.

Por esso se puede llamar casa
de Laurencio. 177.

BIENES.

Se llama los de fortuna, por-
que puede el hombre hazer
bien con ellos. 232.

BIBLIA.

Cargar cõ ella es suaue yugo.
342.

BVCER.

Herege, censurò baruaramẽte
de impropio el Euangelio de la
Assumpcion para la fiesta. 217.
2.

La Iglesia desmiente su igno-
rancia. 217.2.

C

CASAS.

Las de los Principes las so-
bre escriuian con el nombre
de sus dueños. 239.1.

Leianle antes de entrar, para
vestirse de respeto. 239.1.

CASA DE DIOS.

No ay en ella otra Politica
de subir, sino solo el baxar.
188.2.

CATON.

No se satisfizieron los Dio-
ses viendole sola vna vez pa-
decer. 200.1.

CAMPO.

Espacioso era el del Paraí-
so, y se perdió en el Adan. 233.
2.

CARLOS QVINTO.

Solia dezir, el Sol del dia
del Corpus nunca ofende. 254.
2.

CARLO MAGNO.

Se entraua en los Choros de
Religiosos a cantar Hymnos,
y Psalmos. 254.1.

Esto imitaua Filipo Segun-
do en el Choro del Escorial.
254.1.

CAMA.

Es recuerdo de la sepultura.
265.2.

Por esto necesitò la natura-
leza al hombre a su frequente
vso, para que le acordasse el se-
pulcro. 265.1.

Potro es la cama, a quien no
solo duerme en ella. 265.2.

CATHOLICO.

Este renombre concediò el
Papa Zacharias a D. Alonso Pri-
mero, año de 741. fol. 292.2.

CENTENARIO.

A este numero con especiali-
dad se deu la alegria. 182.1.

CESAR.

Vn rayo cayò en Roma en
vna Piedra, donde estaua escri-
to Cesar, y solo quitò la C, del
nombre. Alegorizase esto. 201.
1.

Tuuese este suceso por faus-
to prodigio para el Cesar; por

Kk in-

Indice de las

infausto para Roma. 210. 1.

CENTVRION.

Dixo a Christo, que no era su casa digna de que entrasse en ella. Pero Filipo Segundo fabricò la del Escorial, tan digna de que entrasse en ella la Magestad de Dios. 186. 1.

Por fabricar a Dios vna Sinagoga el Centurion, se quedò sin Palacio. 314. 1.

CENTONES.

Celebranse con razon los de Proba Falconia; y los de la Emperatriz Eudoxia. 342.

Tambien los de Lelio Capitolupo. 342.

CENA.

Hizo vna de los Dioses Maphéo Vegio Laudense. 342.

CHERVBIN.

Invidia la sangre, que tiñò los clauos de Christo. 218. 2.

A preguntas de Cherubines entendidos no satisface de vna vez la ignorancia de los hombres. 221. 1.

CHORO.

El de los hombres se equiuoca con el de los Angeles. 178.

El del Templo de Laurencio es vna Sagrada emulacion de los Serafines. 196.

Para los espirituales es el Choro gustosa fatiga. 196.

En el los Angeles parecen hombres, y los hombres se equiuocan con los Angeles. 316. 2.

CHRISTIANISSIMO.

Este renombre se diò a Carlo Magno el año 801. fol. 292. 2.

CIEGO.

El que curò Christo al cap. 18. de S. Lucas, era simbolo del genero humano. 183. 2.

Comunicòle Dios ojos de su mano a este hombre, porque en las consagraciones de los Templos, conociessse donde van a dar las luzes del Espiritu. 184. 1.

CORAZON.

El del hombre es el Templo espiritual, en que emplea sus finezas Dios. 183. 1.

CONSAGRACION.

Lo que se consagra, se vnge, y porque. 179.

Del consagrar Iacob su piedra en casa de Dios, tomò la Iglesia el vso de consagrar los Templos. 197. 1.

La consagracion de los Templos tambien se celebra en el cielo. 184. 1.

Esta comunica a los Templos vida espiritual. 236. 2.

Lo que se executa en la consagracion material de los Templos, se ha de cumplir en el espiritu de los hombres. 236. 2.

CORONA.

Con la que postra a los pies de Dios la Magestad humana, se autoriza la diuina. 187. 2.

cosas mas notables.

COLVNAS.

Significan los Varones ilustres, en cuyos ombros descansa el peso de vna Monarquia. 216.1.

CORTESIA.

Vn Barbaro, ni para vsarla cō Dios la enuentra. 232.

CONSTANTINO.

Este Emperador fue el primero, que publicò edictos, para que los Catholicos edificassen Tēplos al verdadero Dios. 306.1.

Hasta su tiempo no se permitieron publicas Iglesias. 306.1.

Edificò vezino a su Palacio Lateranense vno a nuestro Salvador. 306.2.

Puso en el vna imagen de Christo, que dicen fue la mas parecida al verdadero original. 306.2.

CORDERO.

Para sujetar todo el Orbe, le dà a Dios Isaias la embestidura de Cordero. 292.1.

CONVENIENCIAS.

Por las del hombre, dize Augustino, que Dios muda de parecer. 278.1.

CONDENACION.

Hablar en la de vn hombre sin estremecerse, ni aun Dios lo sabe hazer. 281.2.

COMESTOR.

Llamaronle assi, porque tenia como masticada, y digerida la Biblia. 343.

COMBITE.

Hizo vno ingenioso, y espiritual entre Christo, y el alina George Veneto. 342.

CRVCES.

Las doze de Iglesia consagrada, estàn muy asistidas de misterios. 241.1.

Son simbolo de los doze Apostoles. 242.2.

Contienen doze Sacramentos. 241.1.

Simbolizan las Cruces de la penitencia. 241.2.

La Cruz de la penitencia parece pesada, pero cōsiderando que està vngida cō la sangre de Christo se haze suaua. 241.2.

CVSTODIA.

La del Templo del Escorial parece la mas decente de Dios, que se conoce oy en el mundo. 181.2.

CVLTO.

El de la Religion es el medio eficaz de establecer los Reynos. 291.2.

Lo que se consagra al culto de Dios, no embejece. 304.

D

DAVID.

Solo à este dà titulo de Rey S. Matheo, y porque. 292.2.

DIOS.

Como incessablemente le aclaman Santo en el cielo; assi le aclaman incessablemente en el Tēplo del Escorial en la tierra. 196.

Kk2

Quie-

Indice delas

Quiere Dios entrar en el co-
raçon de todos, el hombre es
quien resiste a recibirle. 213.&
232.

Es Dios muy liberal en dar,
el hombre es corto, aun en el
pedir. 235.1.

Comunica Dios sin orilla el
mar de sus liberalidades. 235.
1.

Galardona Dios en gracia, lo
que recibe en culto. 309.1.

En que casa entrò, donde no
se le cayessen de la mano los
beneficios. 309.1.

Rasgòselas el clauo, para q̃
de manos, sobre liberales ro-
tas, se cayessè las finezas. 309.1

Dios no espera nuestra peti-
cion en constandole nuestra
necesidad. 289.1.

Nunca castiga con dos ma-
nos. 267.1.

Hizo Dios al hombre, que
tropezò en la muerte, y hu-
uo de costarle a su autor la vi-
da. 283.1.

Dios, y morir/pasmosa vniò
de terminos! 283.1.

Con ser Dios impecable, por
auer hecho al hombre, que
pecò, huuo de tener pesoso
dolor. 283.1.

Siempre llamò Dios hora
de sus glorias a la de sus penas.
197.2.

Para resucitar triunfante,
quiso morir vltrajado. 198.
1.

El nombre de Dios ha de es-
tar sobre la Corona del Princi-
pe. 245.2.

DICHAS.

Ay algunas desgraciadas, co-
mo desgracias dichas. 195.

UDIOGENES.

Pareciédole tardaua la muer-
te, se arrojò en vn incendio.
209.2.

DIGNIDAD.

La que no viene de mano de
Dios, deue de reconocer la del
demonio. 231.

DIFUNTOS.

Ay algunos que oyen. 223.2.

Los difuntos en el alma, en
su mano tienen la resurreccion.
224.1.

DOMINIO.

Poco distan dominio, y de-
monio. 231.

E

EL

Es Hebreo, se interpreta,
Deus fortis. 177.

ELEGIR.

Acertar a elegir es principio
de acertar. 213.

EMBALSAMAR.

A Christo le embalsaman en
la vida Madalena, en la muer-
te Ioseph. 225. §.8.

ENFERMOS.

Son como los aprisionados
en carcel flaca, y en debiles
pri-

cosas mas notables.

prisiones, que tienen facil la salida. 262.2.

ENCARNACION.

La del Verbo, dize Augustino, que fue mudar Dios de parecer. 278.1.

Para que el hombre se parezca a Dios, mude Dios de dictamen, y parezca al hombre. 278.2.

Hagase Dios hombre, y pasará el hombre a ser Dios. 278.2.

ESAV.

En language de los Etruscos significa Dios. 210.1.

ESTEVAN.

Vió a Iesus en pie en el Cielo al año 34. de Christo. 219.1.

Este año fue el de su dicho so transito. 219.1.

ESTORVO.

Para estoruar las Cruces del espiritu se confederan muchos; para ayudar no se numeran dos. 231.

ESPAÑOLES.

Antiguamente todos eran briosos. 257.2.

ESPAA. A.

Fecunda de Reyes piadosos. 292.2.

ESPADA.

Ceñida la tiene Dios; pero no hecha mano a la espada jamás, los pecadores son quien la desnudan. 293.1.

ESCALA.

La de Iacob fue geroglifico

de la Cruz. 197.

Fue tambien sombra de la Iglesia. 178.

Quando vió Iacob la escala, estaua Dios en la tierra comunicando con él. 178.

San Romualdo Abad vió en vez de Angeles, Monges que subian, y baxauan por vna escala. 178.

ESCVRIAL.

Fue empeno del poder de Filipo Segundo. 181.1.

No parece cabia el fenecerle en la edad de los hombres. 181.2.

F

FALTAS.

No hallar en las agenas, es disimular las propias. 214.

FABRICA.

La de San Lorenzo la deseó Carlos Quinto, la executó Filipo Segundo, la amplió el Tercero, y felizmente la coronó el Quarto. 185.1.

Esta fabrica la tenia Dios reservada a Filipo Segundo. 186.1.

FESTIVIDADES.

Tienen vn Angel, que las assiste. 184.1.

En las grandes no sufre orilla el discurso. 191.1.

FILIPOS.

En Reynado de Filipo ha

Indice de las

sucesido el cumplirse siglos
varias vezes. 190.2.

Parece que están vinculados
los siglos al nombre de Fili-
po. 190.2.

Reynando en Roma los Fi-
lipos, Padre, y hijo, cumplió
Roma los mil años de su edad.
190.2.

Festejos que hizo entonces
Roma. 190.2.

Los dos Emperadores de
Roma, Filipos, Padre, y hijo,
detestaron la idolatria, a in-
fluxo del nombre de Filipo.
253.1.

El mas glorioso timbre de
Filipo Emperador de Mace-
donia, fue tener por hijo al
grande Alexand.o. 253.1.

Lo mismo sucede en Carlos
V. respecto de Filipo Segundo.
253.1.

FILIPO SEGVNDÓ.

Desempeñó en este Templo
à Salomon. 186.1.

Excedió a Salomon. 186.1.

Imitó al Centurion. 236.1.

Quanto venerò las Reli-
quias. 254. §.5.

Fue à Valladolid a recibir el
cuerpo de San Eugenio. 255.1.

Sacò de Namur el de Santa
Leocadia. 255.1.

Alcançò del Pontifice la ca-
nonizacion de San Diego, y S.
Iacinto. 255.1.

Procurò la de San Luis Bel-
tran, la de San Raymundo Es-

pañol: y ayūdò con limosna
de seis mil ducados. 255.1.

Tantos Patronos tendrà en
el Cielo, como Reliquias ve-
nerò en la tierra. 255.1.

En vna graue enfermedad le
despertaua de vn profundo le-
targo su hija, con solo dezir:
no toqueis las Reliquias de es-
se Altar. 255.2.

Mas podia la deuocion en-
trañada en su alma, que el le-
targo del cuerpo. 255.2.

Fue acerrimo enemigo de
los enemigos de Dios. 256.
§.6.

Mucho se equiuoca el des-
velo entre Dauid, y Filipo Se-
gundo. 256.1.

Mayores que el mismo Fili-
po parecian sus intentos. 256.
2.

Manchò de sangre las Lu-
nas Otomanas. 256.2.

En vna silla del Choro de San
Lorenço le hallò la nueua de
la vitoria de Lepanto. 256.2.

En igual balança puso su al-
ma con su Corona. 260.1.

En Filipo Segundo cifraron
sus virtudes, y sus hazañas sus
ascendientes. 260.1.

El edificio del Escorial pre-
gonará siempre los credits de
Filipo Segundo. 260.2.

Esta Fabrica le acredita de
Principe con Dios. 260. §.10.

Iamàs se le cayeron las ar-
mas de las manos, por defen-
der

cosas mas notables.

der la Feè Catholica. 261. S. 11.
Dilatò hasta las Filipinas su Imperio. 261. 1.

Engastò en su Corona la preda estimable del Reyno de Portugal. 261. 2.

Mas Reynos ganò, que le dexaron sus gloriosos ascendientes. 261. 2.

Mereciò ser immortal. 262. 1.

Llouiò Dios achaques sobre este Pacientissimo Rey, gusto- so sin duda Dios de ver el sufrimiento de Filipo. 262. S. 12.

Iamàs se le oyò vn suspiro, aunque tenia bien multiplicadas bocas, por donde arrojarle, en su cuerpo. 262. 2.

Leyendole su Confessor la Passion de Christo, le curaron vna apostema peligrosissima. 263. 1.

Fue vn retrato del pacientissimo Iob. 264. 1.

Lamentò su muerte la tierra con pestes, esterilidades, lluvias, terremotos, eclipses de Sol, y Luna. 269. 2.

Hasta que Salomon edificò su Templo, no parece tenia Dios fausto de Señor. Lo mismo podemos dezir en nuestro siglo, hasta que Filipo Segundo fabricò el del Escorial. 308. 1.

Filipo Segundo puso a Dios la mejor casa, que goza en la tierra. 308. 1.

Por dedicar todo este Tem-

plo a Dios, se olvidò de si mismo. 313. 1. & 2.

A toda su descendencia otorga Dios eterna duracion, por que deue a Filipo Segundo este Templo. 314. 2.

Aqui dexò pendientes las felicidades Filipo Segundo, y aquilas encontraran sus descendientes. 314. 2.

FILIPO TERCERO.

Nuestros coraçones se deuie- ron por Pantheon a tan gran Principe. 286. 1.

Menos espirò al golpe executiuo de la muerte, que a manos del Imperio a quien seruia. 286. 2.

Su tumulto no tanto fue teatro de sombras, quanto deposito de luzes. 287. 1.

El dia 14. de Abril (que en sentir de Plumas de la Iglesia libertò Dios a Israel del Pais del Gitano) esse mismo dia nace Filipo Tercero, que ha de libertar a España de las Reliquias de los Mahometanos. 289. 2.

Que tuuiera Filipo de humano, si humana sangre no discurriera en sus venas? 290. 1.

A los seis años de su edad le juraron Principe. 290. S. 3.

No se desprendiò vna piedra de su Corona en todo su Reynado. 292. 1.

Entrò en el Reyno de 20. años. 292. S. 4.

Ri-

Rigiò 23. años esta Corona.

293.1.

Cinòse la espada, pero no la desnudò, porque reinò con la benignidad. 293.1.

Muchos Reyes hizieron mucho bueno; ninguno sino este Principe, dexò de hazer algo malo. 295.1.

Aun viuiendo le llamaron Santo. 295.2.

Noucientos mil vassallos perdiò en vn dia; porque no se perdièssè vn atomo de Fec. 297 S.6.

De tumulo le sirue el Orbe todo, de paño funeral el Cielo, el Sol serà blandon a sus exequias, y las estrellas achas. 299.2.

FILIPO IV. EL GRANDE.

Solo su Magestad pudo hazer mayor al Escorial. 181.2.

Descinò de sus sienes su Corona, para emplearla en el Pantheon de las cenizas de sus Padres. 192.1.

O para que Dios Sacramentado pise sobre su misma Corona. 192.1.

No pierde el Sol de vista su Corona. 247.2.

FORTVNA.

Tambien los dias grandes, como los hombres grandes carecen de fortuna. 184.2.

FVNCTION.

Las luzes de las grandes las preuiene la Escritura en sombras. 176.

G

GERONIMO.

No huuo erudicion, que el Santo Doctor no alcançasse. 190.1.

GERONIMOS.

No admiten estos Monges en su familia descendientes de Hebreos, Moriscos, ni conuersos. 199.2.

Su Choro se equiuoca con el de los Angeles. 316.1.

En sus Choros se han oido muchas vezes las voces de los Angeles, entre las de los Monges. 416.1.

GENTILES.

Supersticion fuya en vn acaso singular. 210.1.

GENTILIDAD.

Llamòla Varron maestra de supersticiones, doctora de engaños, seminario de mentiras. 215. S.1.

Tiene la Gentilidad veneracion de antigua, pero sus herrores la infaman de libiana. 215.1.

Embuelto en sus engaños fuele hallarse el acierto, y entre sus ceguedades se descubre la luz. 215.1.

No està bastantemente alabada por algunos geroglyphicos, que erigiò en algunos sepulcros. 215.1.

GRA:

cosas más notables.

GRANO DE TRIGO.

Dezir S. Iuan que ha de morir, para renacer, fue preuenir la muerte, y la Resurreccion de Christo. 197.

El grano de trigo es pequeño en la cantidad, grande en la virtud, Christo pareció tan pequeño, que se llamó gusano; pero quien mayor? 198.1.

El trigo es el alimento mas connatural al hombre, en faltando él, todo parece que falta: el Sacramento es la vianda mas esencial, todo se hecha menos, sino se recibe. 198.1.

El trigo es blanco en lo interior, y en lo exterior rubio: Christo es blanco, por la diuinidad, y por la humanidad rojo. 198.1.

GRACIA.

A la inundacion de la gracia, se anega la culpa. 234.2.

No la niega Dios al que haze lo que le toca. 235.1.

H

HEREGES.

Llaman estos idolatria a las consagraciones de los Templos; porque paran en lo material. 183.2.

HERCVLES.

Se arrojó en la hoguera con el gusto, que se sentara en vn combite. 209.2.

HERMANOS.

No ay seguridad de hermanos, donde no ay vnion de condiciones. 213.

HOMBRE.

Transforma Dios en aciertos del hombre los errores del Angel. 188.2.

Haze el hombre de su casa castillo, en que se resiste a Dios. 213.

No ay quien entiēda las aficiones del hombre. 213.

Todo lo teme como mortal, todo como inmortal lo apetece. 266.2.

HVMILDE.

Crece a Magestad lo que desciende de humilde. 188.2.

I

IACOB.

Vió mas misterios en sueños, que despiertos otros Patriarchas. 176.

Consagró la Piedra de los campos de Bethel en Templo, y en Altar. 179.

IDOLATRA.

Esto no puede gustar plato, que sazonó el Espíritu Santo. 201.1.

IGLESIA.

Su candidez se turba al horror de la sangre. 185.2.

INOCENCIAS.

Hà mucho q̃ no se vsan. 213.

INS-

Indice de las

INSCRIPCION.

La de los Templos es como el bautismo, Sacramento que pone a la Iglesia nombre. 238. 2.

INGRATITVD.

Esta corresponde mas mal, a quien deue mas bien. 280. 2.

Esta tan enseñado el hombre a pagar beneficios con agravios, que no cumpliera con el ser mano humana la suya, si contra su bienhechor no firmara la sentencia. 281. 1.

Contra aquel tira el primer rasgo la Pluma de quien recibe mas luz para la enseñanza. 281. 1.

IOSVE.

En su Sepulcro grauaron el Sol, para significar, que aun muerto detenia los passos del Sol. 216. 1.

IOB.

Muchas Plumas le ciñen Corona, y le llaman Rey. 257. 2.

IOSEPH.

Quando sueña en los astros, no se conuierte en astro: pero si quando sueña en los hazes de trigo: y porque. 279. 1.

ISAAC.

Nace de la raiz IfacaK, que se interpreta risa. 182. 2.

En su nombre se expresaron las circunstancias de su Concepcion. 182. 1.

ISRAEL.

El que ve a Dios. Otros dicen: Principe con Dios. 260. 2.

IVPITER.

Influye alegria, y salud. 226. 2.

IVAN EVANGELISTA.

Es como el tanto monta de todos los siervos del Señor. 241. 1.

L

LAVRENCIO.

De muy valeroso se dexò quitar la vida. 194.

De muy esforçado confesò en el tormento. 194.

Perdonole el fuego material, aun mas que el de la colera del tirano. 194.

Mas le abrasò la llama de la codicia de Decio, que la del fuego. 194.

El fuego de Laurencio deslumbra los ojos mas lince. 195.

Fue columna de la Iglesia, fortaleza de España, Templo de Dios. 196. 2.

Importa que se abrase para renacer de vida temporal a vida eterna. 197. 1.

Es Laurencio grano de trigo, que aborrece su vida para amarla; que muere para viuir; que se sepulta para renacer; q del tumulto de su ocafo fabrica

cu-

cosas mas notables.

cuna a su oriente. 197.2.

Las clausulas de su Euangelio entallan bien a Laurencio, porque se cortaron a medida de Christo. 197.2.

Laurencio a fuer de laurel preferua de injurias al trigo del Sacramento. 199.1.

Deleitase Dios viendo pintado su martirio. 200.1.

Como laurel solicitò para si los vltres, por defender al trigo del Sacramento de los riesgos. 199.2.

Como agradaria a Dios el martirio de Laurencio, quando assi se deleita viendole pintado. 200.1.

Porello sale en el Sacramento a ver segunda vez el martirio de Laurencio. 200.1.

El Pan Sacramentado, que comiò dignamente Laurencio en vida, negocia que el incendio no le ofenda en la muerte. 207.2.

Embriagado del vino del Sacramento no sentia los tormentos. 208.1.

Armado de virtudes pudo resistir el tropel de los verdugos. 208.1.

Parece que tenia dos animos, vno para padecer los tormentos, y otro para desafiar los tiranos. 208. §.9.

Las parrillas le parecian lecho de deleites. 208.2.

Fue oro que acrisolò sus qui-

lates en el fuego. 208.2.

Fue laurel, que se coronò con su nombre. 208.2.

Fenix, que siguiò el buelo del Sacramento. 208.2.

Laurencio era plata, limpia de tierra, examinada siete vezes, y probada vltimamente al fuego. 209.1.

Al fuego desafia, a las llamas enciende, a los verdugos incita, y se burla de sus tormentos. 209.2.

El rayo del fuego del tirano solo quitò del nombre de Laurencio la L, que significa en los numeros cinquenta. 210.2.

Defraudole, quando mucho de 50. años de vida: pero dexole Aurencio para vna eternidad, que es dezir oro acrisolado al fuego. 210.2.

Ambos lados suyos quiere que participen igualmente la fazon que da a lo asado el fuego. 200.2.

El cuerpo muerto de Laurencio influyera alma al del tirano, si le comiera. 200.2.

Solo sintiò en su martirio, que no pudo para padecer mas boluerse a el otro lado. 200.2.

Sus ansias de padecer se cõfederauan con las que tenia el tirano de castigar. 200.2.

Mas piedad deuì al fuego, que al tirano. 201.1.

El fuego interior de Laurencio bastaua a abrafarle. 201.1.

Indice de las

Carne de Laurencio, que sazonzò el fuego del Espiritu Santo no es plato q̃ pudo gustarle vn idolatra. 201.1.

Al fuego de la diuinidad se sazonzò para la Mesa de Dios. 201.1.

Pide a los berdugos le ayuden a leuantarse de las Parrillas, para encender la lumbre en que se abraza. 201.1.

Respecto del fuego interior de Laurencio, el exterior era yelo. 201.2.

Las entrañas crudas del tirano, sepulcro del cuerpo asado de Laurencio. 201.2.

Parece el aliento de Laurencio al de Hercules, pero le excede. 201.2.

Ni aun para imitar lo brioso, siguiò el Martir original profano. 202.1.

Hercules precediò a Laurencio en siglos, pero el Martir se antepuso en alientos. 202.1.

El fuego interior, que le ardia el coraçon, no le dexaua sentir el incendio exterior de las llamas. 202.1.

A vista de los ardores de su Feè, mas le templa, que le arde el fuego. 202.1.

Pide al tirano, que le buelva en la Parrilla, por dilatar mas el penar. 202.2.

El tiempo que arde en las Parrillas, assiste en el Paraíso. 202.2.

Laurencio es vna como cifra, vno como epitome de todos los Cortesanos del Cielo. 240.2.

Su llama comunica luz a su Templo. 243.2.

Su Templo el mas decente a la soberania de Dios debaxo de las Estrellas. 247.2.

Fue el primer martir, que tuuo publico Templo en Roma. 307.1.

Fue este Templo sumptuosissimo. 307.1.

Y no tenia Laurencio cuerpo, en que se sujetassen mas tormentos. 203.2.

Su pena tuuo visos de gloria. 203.2.

Su misma vida le siruiò de martirio. 203.2.

La muerte parece que respetaua visos de deidad en Laurencio, como ya los veneraua en Christo. 204.1.

Gustò Dios de ver en trage de grano de trigo a Laurencio, y assi viste en el Sacramento este trage. 204.5.6.

Grano abrasado en incendios de amores el Pan, y grano ardiendo en llamas de fuego el Martir. 204.2.

Christo viue el quarto baxo del Altar, el principal Laurencio, y porque. 204.2.

Laurencio como Ministro de Dios dize, q̃ ha de assistir en su mismo Trono en el Cielo. 205.1.

Chris-

cosas mas notables.

Christo, y Laurencio, si tienen vn mismo *ubi* en el Cielo, parece que estaran penetrados. 205.2.

En las mismas llamas de la tierra, se encontrò Laurencio las glorias del Cielo. 202.2.

Este grano Laurencio florece, no en el suelo, sino en el Paraíso. 202.2.

No bastò vna muerte para priuarle de su briosa vida. 202.2.

La vida le durò continuada muerte, sin descontar lo que tiene de mal, con ser el vltimo. 203.1.

Su transito tuuo de muerte el penar, y careciò del aliuio de fenecer. 203.1.

Entrò yà Laurencio Martyr a ser Martyr. 203.1.

Siete martirios padeciò antes del fuego. 203.1. & 209.1.

Conueniencia parece de Dios Sacramentado, y de Laurencio ardiendo viuir juntos. 206. §. 7.

Al fuego de Laurencio se leen en el memorial de la ostia todas las finezas de Dios. 206. §. 7.

En el Sacramento se disfraza Christo en trage de Pan, para aliuar los tormentos de Laurencio. 207. §. 8.

LAVREL.

Contrahe amistad con el trigo. 198.2.

Plantado el laurel en vna ha- za atrae a si todas las enfermedades, que suele padecer el trigo. 198.2.

LAZARO.

Llorò Christo, porque era forçoso resucitarle, y exponerle segunda vez a los riesgos de esta vida. 267.1.

LEY.

Por sola vna letra dexò la ley de ser Rey. 2913.2.

El Rey es ley, que habla; la ley vn Rey, que impera mudo. 293.2.

LEY ETERNA.

Sino se niuela con ella, falsea todo lo temporal. 296.1.

LVNA.

Es la madre de las lluias, y los rocios. 226.1.

LVSITANIA.

Piedra desprendida de la Corona de Castilla; pero Dios la boluera a engastar. 248.1.

LVZBEL.

Mucho tuuo de vano; pues solicitò todo el lleno de la semejança de Dios. 189.1.

Passos fueron de baxar quantos solicitò para subir. 289.1. & 2.

Era su dictamen subir hasta el Trono de la essencia diuina; por esso baxò hasta lo vltimo, que pudo descender su naturaleza Angelica. 189.2.

Pero faltòle a Luzbel otro passo mas: auia de baxar hasta

Ll el

Indice de las

el ultimo escalon de la tierra, y quedòse en las cumbres de la montaña. 189.2.

Todo el entendimiento de Luzbel pudo estudiar humildad en vna Piedra inanimada. 189.2.

Erròlo Luzbel en subir, y acertòlo vna Piedra insensible en baxar. 189.2.

M

MARIA.

Los Ancianos del Apocalyp si ofrecian a Dios los cultos, pero al Trono, que es Maria las Coronas. 218.2.

Como las pieles en la Ley Antigua defendian el Tabernaculo, assi Maria en la de gracia defiende la Iglesia. 214.

Viuiò 63, años entre los hombres, segun lo mas probable. 216.2.

Sepulcro fue el de su ocafo, pues no fuera Christo hombre, sino fuera Maria humana. 217.1.

Sepulcro fue, pero no yà teatro de sombras, antes bien deposito de luzes. 217.1.

Tan vnos son Christo, y su Madre, que el caminar qualquiera de los dos, pone al otro en necesidad de descasar. 218.1

Maria es el Trono de Dios en el Cielo. 218.2.

Mayor parece el Trono de Maria, que el de Dios. 219.3.

Los Espiritus Angelicos, con estar hechos a ver la Gloria de Dios, se admiran de la de Maria. 220.1.

Mutuamente se corresponden en el ser Trono Iesus de Maria, y Maria de Iesus. 220.1. & 2.

Maria es la Raquel mas hermosa, que engendrò al Ioseph mas casto: no libertador solo de Egipto, sino vniuersal Redemptor. 221.2.

Es la briosa Iudith, que hollò la cabeça del Dragon infernal. 221.2.

Es la prudentissima Abigail, que templò la saña de Dios, iustamente enojado de nuestros delitos. 221.2.

Es la muger fuerte, que buscava Salomòn. 221.2.

A toda la Sabiduria de Dios desvelò la fabrica de su Madre. 221.2.

Es Maria la Sagrada Luna, q amaneciò la tenebrosa noche, en que yazia el mundo en el chaos de sus delitos. 221.2.

Es la Estrella del mar, con quien tiene el golfo de todo el orbe buena estrella. 221.2.

Es la Estrella del norte, que por estar eleuada en el Zenit de la gracia, no conociò ocafo de culpa. 222.1.

Es la Palma vitoriosa, a quien

cosas mas notables.

quien deu en nuestra esclauitud la libertad. 222.1.

Es la oliua, que traxo la paz a la tierra, el Platano, a cuya sombra viue defendida nuestra mortalidad. 222.1.

Es la fuente, cuyos raudales riegan los vergeles de la Iglesia. 222.1.

Es la rosa de Gericò, la viña de Engadì, el cinamomo oloroso, el Lilio de los valles, la Torre de Daud, el Alcazar de Gerusalen, el Paraíso, en que cifró Dios todas sus delicias. 222.1.

Es el Castillo guarnecido de virtudes, en cuyo albergue se aposentó Dios. 222.1.

Las entrañas de Maria son vna diuina aldea de pureza, y sencillez para Dios, si Corte ya de Magestad, y gloria. 222.1.

Solo el nombre de Maria es el tanto monta de todas sus excelencias. 222.1.

Deuido galardón a Maria, reclinarse en los brazos de su hijo. 222.2.

Christo Infante, y Christo difunto, siempre en los brazos de su madre. 222.5.5.

Pagó Christo esta fineza subiendola al Cielo en sus brazos mismos. 222.5.5.

A los ecos del nombre de Maria dulcísimo resucitan los muertos. 223.2.

Los difuntos en el alma re-

suciten en oyendo el Nombre de Maria. 223.2.

Asi misma se conforta Maria con su nombre. 224.5.7.

Sobrados están todos los Angeles, para confortar a Maria, teniendo consigo su Nombre Soberano. 225.1.

Mas lexos parece que está la corrupcion de Maria, que de su hijo. 225.2.

Para su cuerpo permite Christo el bálamo (como si fuera corruptible) y para el cuerpo de Maria, (porque no lo parezca) no le sufre. 225.2.

Parecer corruptible Christo, siendo Dios, no lo siente; pero que traten a Maria, como corruptible, aunque es criatura no lo lleva bien. 225.2.

En la naturaleza de Maria no tienen parte las cenizas, el poluo, la corrupcion. 225.5.9.

Humana era Maria, pero viuió, y espiró con credits de diuina. 225.5.9.

Maria fue el primer mobil, que lleuó en su seguimiento todas las Virgenes, que son los Cielos en la Iglesia militante. 227.1.

MANOS.

Teñidas en sangre, no edifiquen Templo a Dios. 185.1.

Indice de las

MADALENA.

Mas haze sentada a los pies de Christo, que Marta afanando en pie. 213.

Bastaua llamarse Madalena, Maria, para no errarlo. 214.

Lloraua Madalena, que el Sepulcro de Christo no fuesse Relicario. 299.2.

MARTA.

Notò Marta el ocio en Madalena, y Christo en Marta la turbacion. No hablar en faltas agenas, es disimular las propias. 214.

MACHABEOS.

El emblema de su Sepulcro acordaua sus hazañas. 216.1.

MADRID.

Afsiento de la mayor Corte, que registra desde su ecliptica el Sol. 289.1.

Sus elogios. 289.1.

MAXIMILIANO.

Emperador de la Casa de Austria: traia consigo su ataúd. 268.1.

MANDAR.

Se aprende en la escuela del obedecer. 293.2.

Iacob estudiò el mandar en catorce años de obediencia. 293.1.

MESA.

La del Sacramento contrapositiona la de Baltasar. 274. §.1.

METIN.

Es voz Hebrea, si se escriue con vn punto, significa viuos; pero escrita sin él, muertos. 287.2.

MISTERIOS.

Los grandes no se pueden explicar, sino por geroglificos, y por enigmas. 217.2.

MINISTROS.

Las acciones que hazen los Ministros de Dios, en nombre suyo, las passa Dios por hechas de su mano. 317.1.

Algunos Ministros no dexan a su Principe, aunque vaya condenado. 294.

A los Ministros de Dios muchos siglos hà que les falta el sustento, y las comodidades del mundo. 319.2.

MONASTERIO.

Apenas tiene el del Escorial especie de joyas, que no pafse su numero de ciento. 190.1.

MORIA.

Este monte opinan algunos, que està en los campos de Bethel junto a la Ciudad de Luzá. 179.

MORISCOS.

Su expulsion por Filipo Tercero. 295. §.5.

MOYSES.

Ocultò Dios su sepulcro; y porque. 299.2.

MORIR.

De sola vna letra fiò nuestro idio-

cosas mas notables.

idioma la diferencia del viuir, y morir: tan poco distan respirar, y espirar. 287.2.

MVERTE.

Desquenta la muerte lo que tiene de mal, con ser el vltimo. 203.1.

Solo para despues de la muerte referuò el Espiritu Santo el alabar a los hombres. 260.1.

La muerte es deuda precisa, pero el conformarse con la voluntad de Dios la haze voluntaria. 263.1.

Poco importa passar bien la carrera de esta vida, sino se toca con felicidad el termino en la muerte. 266.1.

La muerte es el contraste de los merecimientos. 266.1.

Aun no està aueriguado si la muerte es vida, ò si es la vida muerte. 266.1.

El vltimo parasismo pesa cõ equidad las virtudes, y los vicios. 266.1.

Quando mas nos persuadimos, que estamos viuos, creo que viuimos mas muertos. 266.1.

Todos somos muertos, dezia Platon, el cuerpo sirue a la alma de sepulcro. 266.1.

El Infante en el vtero materno, se forma como en vn sepulcro. 266.1.

Alli yaze embuelto en las mortajas, semejante a vn di-

funto. 266.2.

A la vida se anticipa la muerte, esta sale a recibir aquella. 266.2.

Las mantillas son la primer mortaja; las sombras primera luz; el primer sepulcro la cuna. 266.2.

Mejor le pareciò a Chrysostomo morir temporalmente para viuir eternidades, que morir por eternidades, por vni tiempo. 266.2.

Aquellos lloren sus difuntos, que niegan su Resurreccion. 267.2.

Muerta Sara, yà no se le apareciò mas Dios a Abraham, porque no es menester mas Dios, donde substituye vn cadauer. 267.2.

Vn parasismo suele ser el precursor ordinario de la muerte. 268.2.

En la milicia de Dios asegura pazes para la muerte, quien exercitò las armas espirituales en vida. 269.2.

La rueda inconstante de nuestra vida se mueue sobre dos exes, vno de la certeza de su fin, otro de la ignorancia del quando. 188.1.

Espira de vn solo aliento, quien viue a cuenta de vn soplo. 288.2.

A los delinquentes los castiga Dios con la muerte, la de los justos el mismo Dios

Indice de las

la llora. 298. §. 7.

Mueren los Reyes, para enseñanza de los demas mortales. 298. §. 7.

El hazer voluntaria la muerte, la haze preciosa a vista del Señor. 299. 1.

No ay de la vida a la muerte mas distancia, que vn punto. 287. 2.

Lo mismo deue de ser el nacer, que el morir; pues viene a poluo el que nace, pues va a poluo el que fenece. 287. 2.

Azia su ocafo miran los ojos del Infante, quando baña de lagrimas, al primer rayar de su aurora la cuna de su oriente. 287. 2.

Iuntas concurren a tomar possession la vida, y la muerte: quien distingue qual la toma primero? 287. 2.

Nacer, y morir no parecen dos cosas. 287. 2.

En los mismos lienços, en que busca el niño su abrigo, encuentra su mortaja. 287. 2.

No es felicidad el viuir, sino el viuir bien: como ni el morir es infelicidad, sino la mala muerte. 288. 1.

La muerte es mal, pero el postrero, y desquita lo que tiene de mal, con ser ya el vltimo, que se ha de padecer. 288. 1.

Solo la muerte cura las dolencias, las medicinas las entretienen. 288. 1.

El hombre se alimenta de muertes; muere el animal, para vestirle; muere la aue para sustentarle. 288. 1.

A la breuedad de la vida atendian los Antiguos, quando edificauan las casas de paja, los sepulcros de piedra. 288. 1.

De los quatro primeros pobladores del mundo murió primero Abel, el mas moço. 288. 1.

Mas que entre los rigores mismos del hermano fraticida, hallò executiua la muerte en las manos mismas de su adolefcencia. 288. 1.

MVCIO.

Scebola se abrasò vn braço, porque errò la herida de Por-sena. 209. 1.

MVRMVRADOR.

Ninguno suele hazerle mas gustoso el plato de la censura, que los de casa. 214.

MVRMVRACION.

Deue de ser achaque contagioso; pues en la sangre propia se introduce mejor. 214.

Tal vez han mormurado los hombres de Dios: quien se admira, que mormuren de otros hombres? 232.

MVNDO.

Està tal, que no se encuentra

tra

cosas mas notables.

tra Dios en el. 298. 2.

Es vna ramera, que admite a todos. 299. 1.

N

NAVIO.

Es geroglifico de la instabilidad de las cosas humanas. 216. 1.

NATVRALEZA.

Tan fino anduuo con la nuestra Dios, que fabricò della a Maria. 221. 2.

NECESSIDAD.

A quien la padece oye Dios, no a quien clama. 251. 2.

NOMBRE DE DIOS.

Ha de estar sobre la Corona del Principe. 245. 2.

NVMA.

Fue el primero, que en Roma consagrò Templo a sus Dioses falsos. 306. 1.

NVMEROS.

Consagròlos la Antigüedad. 190. 1.

El trigésimo a las bodas. 190. 1.

El sexagesimo a la viudez. 190. 1.

El centesimo a la Virginidad, y al Martirio. 190. 1.

El numero Centenario parece propio de Laurencio. 190. 1.

Y propio de los Reyes Filipos. 190. 1.

O

ORO.

El que empleò en las vnas deste Pantheon de San Lorenzo Filipo el Grande, se ha subido a coronar la cabeça de Dios. 188. 1.

OCVLTO.

Delos designios ocultos del Cielo no encuentra con las causas, aunque mas se desvele nuestra ignorancia. 257. 1.

P

PAVESAS.

Las del Sacramento iluminan las cenizas difuntas. 181. 1.

PACIENCIA.

Parece que desacredita a Dios la suya en sentir de Tertuliano. 199. 1.

PAGE.

Vno de Alexandro, por no arrojar en su presencia vna hacha, se dexò abrasar vn dedo. 209. §. 10.

PARENTACION.

Voz de la Antigüedad Latina, en que venerauan los hijos las cenizas difuntas de sus padres. 287. 1.

PENITENCIA.

Es dulcissima, en sentir de Bernardo. 241. 2.

Indice de las

PERDIDAS.

Las grandes, si no se dicen presto, nunca podran dezirse. 251.1.

PEDRO.

Agradòle su confesion a Dios, porque no la estudiò en la carne, y la sangre. 278.1.

PLATON.

En su tumulto pusieron vna Aguila mirando al Sol, y porque. 215.2.

Llamòle la Gentilidad el interprete de los secretos diuinos. 216.1.

Mas penetrò de la mente de sus Dioses, que otro alguno de los Filósofos. 216.1.

PLVMAS.

Las que canonizò el Espiritu Santo, no escriuè rasgo sin misterio. 244.1.

PIEDRA.

La que puso Iacob por cabecera, fue sombra de Christo, a quien llamò despues Piedra S. Pablo. fol. 177.

Esta pareciò sombra de la Primera Piedra del Templo del Escorial. 177.

Las Piedras primeras de los Templos, simbolizan los Doctores de la Iglesia. 177.

Porello se puso la primera Piedra deste Templo el dia del Doctor de la Iglesia San Bernardo. 177.

La primera Piedra de esta Fabrica pareciò al grano de tri-

go, que sembrado en lo profundo de estos cimientos, creciò a ser todo este hermoso edificio. 188.1.

Muriò (como si dixessemos) y creciò sepultada esta Piedra. 188.1.

Cayò esta Piedra de buen grano en tierra fertil, y multiplicò el fruto de estos Cien años. 188.2.

Tambien ay Piedras dichas; pues esta ha crecido a ser poderosa causa de nuestra admiracion. 188.2.

La Piedra primera de esta Fabrica, ha crecido a Cien años de edad. 189.2.

Las Piedras viuas de Angeles, y hombres, componen la celeste Gerusalen. 246.2.

PORCIA.

Muger de Bruto, se tragò las asquas; para dar a entender guardaria vn secreto, siendo muger, quien tuuo este aliento de guardar las asquas en su pecho. 209.2.

PODEROSOS.

Mueren del achaque mismo de su grandeza. 288.2.

No fenecen tanto de difuntos, quanto de olvidados. 288.2.

PONCIO PILATO.

No faltan en los Reynos discipulos suyos, que profetizan; pero es el año de su Pontificado. 294.1.

PRO-

cosas mas notables.

PROFANO.

Esto ha de servir a lo sagrado siempre. 201.2.

PREMIO.

Siglo ha de venir, en que tenga el merito galardón. 231.

PRINCIPE.

El bueno descansa en la vrna de las fatigas de la Corona: allí viue inmortal. 181.1.

Las centellas despedidas del jaspe de la vrna, alumbran el corazón del buen Principe. 181.1.

El justo postra su corona ante el Trono de Dios. 181.1.

Haga lugar en su pecho a los Ministros, que le sirven bien. 245.1. & 2.

Tenga sus subditos en sus ombros, en su corazón: pero el Nombre de Dios sobre su Corona, sobre su misma cabeça. 245.2.

El buen Principe no muere, duerme en el Señor. 250.1.

No espiran los Principes al golpe de la muerte, sino a manos del Imperio, que sirven. 251.1.

Principe, que sirve a sus Estados, que benigno! El que solo los goza, que cruel! 251.1.

Siempre feneció a los Principes el peso mismo de la Corona. 251.1.

En el Ocaso de sus Principes quitauan la vida los Indios a sus mas queridas mugeres. 251.2.

En los Principes barbaros el Cetro, y la Corona son trastos de la figura, vanos, y embarazosos. 258.1.

No son lustre que acredita estas insignias, son oro, que solo pesa. 258.1.

Mas que Reales diuinas, son injurias afrentosas. 258.1.

La purpura, que tiñó el veneno tirio, solo ostenta veneno, y no reputacion. 258.1.

Las ropas Magestuosas a tales Principes, por irrisión los asisten, no por gala. 258.1.

Vestidos se miran del hábito Real; pero destituidos del Rey no los considera la cordura. 281.1.

Hazen de Reyes el papel, pero no en la realidad; solo en la representacion. 281.1.

Es empeño indispensable de vn Principe, el priuarle de todo, por servir al Reyno, que Dios fió a su cuidado. 258.2.

Aun los troncos insensibles reconocen el peso de vna Corona. 258.2.

Vinculado está al ser Rey el priuarle de sus gustos, de sus propias comodidades, por acudir a su oficio. 259.1.

No está bien hallada la Corona en las fienes, de quien le arrastra mas el cariño a sus medras, que la vtilidad de sus subditos. 259.1.

El desvelo, que asegura la alma

Indice de las

ma de vn Principe, es el cuidado de su Reyno. 259. §. 9.

Miren los Reyes como meten la mano en lo Sagrado, que como las paredes oyen, tal vez tuuo alguna dedos, para escribir los delitos de vn Rey. 280.

2.

Christo como buen Principe estaua en oracion el tiempo que los suyos en descanso. 281.

2.

No ha de ensangrentar el Principe la espada en sus vassallos. 293. 2.

Antes biẽ ha de verter la sangre por ellos. 293. 2.

Mas ha de ser beneficio, y amor de los suyos, que Rey. 293. 2.

Mas ha de arrastrarle la ocupacion, que la naturaleza. 293.

2.

El ser Rey no es ser hombre, sino oficio, cuidado, tarea, &c. 293. 2.

Hã de ser vna como politica encarnaciõ de Dios, y hombre, &c. 293. 2.

El Principe que se conuirtiere mas en su ocupacion, se hallarã mas desembarazado de hombre. 293. 2.

Ajustese a sus leyes, si pretende que las obedezcan sus vassallos. 293. 2.

Herodes se perdiõ por mandar, y no ajustarse a su mandato. 294. 1.

Rey que manda, y no sabe obedecer, Herodes es su nombre. 294. 1.

No haga cosa de que recele la censura justificada, y serã buen Rey. 294. 1.

No incurrir en culpa de que merezca castigo, esto es la definicion de vn Rey. 294. 1.

Muchas cosas obra vn Rey, sin temer el castigo, pero en todas las indecẽtes le merece. 294. 1.

Auerle merecido substituye en los Reyes, por la execuciõ. 294. 1.

Rey que se dexa gouernar totalmente por otro, no parece Rey, sino guante; pues solo se mueue donde, y como quiere la mano que se le calça. 294. 2.

El Principe ha de ser vnã Aguila, que tenga cuerpos como muertos al rededor de si; no cuerpo muerto rodeado de Aguilas. 294. 2.

Vassallo que aspira a ser igual con su Rey, le depone del Trono, para sentarse. 294. 2.

A los Reyes los transforma en deidades la piedad, y la justicia. 295. 1.

El Principe ha de ser vn Dios humano. 295. 1.

Estã propio de los Principes edificar Templos a Dios, que solo quien tiene industriada la mano al manejo del Cetro, pa-

re-

cosas mas notables.

rece que ácierta estas fabricas.

311.1.

PVLPITO.

A los arrojados en ellos han de hazer espaldas palabras expresas de algun Padre de la Iglesia. 223.1.

R

RAYZES.

Las de la flor del Sacramento las fecunda la tierra coronada del Pantheon. 181.1.

RAQVEL.

Su Sepulcro, su Epitafio. 216.2.

Con la agua de sus ojos dizen los Hebreos, que enterneció la dureza del marmol Iacob, para escriuir el Epitafio de su Raquel. 216.2.

En su sepulcro puso Iacob vna piramide, a quien rodeauan doze piedras. 216.2.

Estas, dize Augustino, que significauan las doze Tribus. 216.2.

RACIONAL.

En el Racional del Sumo Sacerdote estauan escritos los nombres de las doze Tribus, y porque. 245.1.

REYNOS.

Filipo el Grande rinde los fuyos a los pies de Dios, para hazerlos de grandes, mayores. 192.2.

REYES.

No lo son los que son esclavos de sus delitos. 231.

Los Reyes de España crecen con la educacion del culto a lo sagrado. 292.1.

El renombre de Catholico es propio de todos los Reyes Españoles. 292.1.

Es mas antiguo, que el de Christianissimo en Fracia. 292.2.

REYNAR.

Es oficio, no es fortuna: tarea es, no descanso: carga insufrible lo llamaua vn Gentil. 258.8.

Como el seruir a Dios es reynar en el Cielo; el reinar bien es seruir en el mundo. 286.2.

A los que reynan, el peso mismo de su soberania los feneció siempre. 287.1.

Si terminan reinando esta vida temporal, la conmutan por el viuir en la memoria eterna los justos. 287.1.

RELIQUIAS.

Casi de quantos Santos tiene canonizados la Iglesia se venen Reliquias en este Templo. 255.2.

A todas se celebra vna Octaua cada año, sin los propios dias de las mas notables. 255.2.

RESTITVCION.

Con que se hiziesse vna, a quatro hurtos nos contentaramos oy. Y sabemos que Zacheo

Indice de las

restituia quatro vezes lo que hurtaua vna.232.

REDES.

De estas, y los enredos del mundo saca Dios anticipadamente a los que quiere para el Cielo.298.2.

S

SACRAMENTO.

Dios Sacramentado asiste en las gradas del Trono, como de la Escala.178.

Porque Dios no puede dar mas al hombre, repite en la sangre lo que dió en el Pan.191.2.

No viue Dios otro alcazar en la tierra, donde cō mas decencia se veneren sus Aras, que en esta de Laurencio.195.

En traxe de Pan galardona Christo lo que recibe en difrazes de Pan.207.5.8.

Como en el bocado del Paraiso encontraron los hombres la muerte, no creian que en este del Sacramento hallauan la vida.274.2.

En este Sacramento se empeña todo el cariño sobre toda la omnipotencia de Dios.275.1.

Por quatro titulos se llama grande este combite; por el Señor que le haze; por los fieles; que le reciben; por los platos

de que se compone; y por los Angeles, que asisten a la mesa.275.2.

En esta mesa parece que passò Dios al fausto de Señor.275.5.2.

Quien abrió puerta en su cofrado a este Sacramento, no puede dexar de ser Dios.276.2.

Conoce Dios en el hombre el apetito a carne, y sangre; y trasladase en carne, y sangre en el Sacramento.277.5.3.

Dios traslada su carne, y sangre en Sacramento, para que el hombre traslade su carne, y su sangre en Sacramento quando le recibe.279.1.

Yâ se ha visto el Sacramento conuertido en ponzoña en los indignos.280.1.

Pruebese el hombre para recibirle, como el trinchante prueba los platos, para conocer si estaràn a gusto de su dueño.280.1.

A nada corresponde el hombre a Dios cō mas oluido, que a la fineza de este Sacramento.280.2.

No sufre Dios, que quien le ha conocido en el Sacramento mas fino, le corresponda en el delito mas osado.281.1.

El Caliz, que rehusaua de beber Christo, parece que fue que Iudas, que acabaua de recibir este Sacramento come-
ties-

cosas mas notables.

tiesse tan enorme delito. 282.

1.

Todo son ardor los Angeles, que asisten a esta mesa. 282.2.

Ni aun la tierra insensible se atreve a recibir el cuerpo soberano de Dios sin temblar. 283.

1.

Tierra que ha de recibir la Sangre Sacramentada de Christo, primero se ha de labar con agua del costado del mismo Dios. 283.2.

Como asisten a esta mesa los Angeles, se corrió el Angel de Tobias, que le quiesse fentar a la fuya los hombres. 283.2.

En el breue circulo de vna ostia estrecha Dios todo su cariño. 284.2.

SACERDOTE.

Ha de ser inculpable su vida. 237.2.

Dioses los quiere Dios. 238.

1.

Las acciones hechas de mano de vn Sacerdote, parezcan hechas de las manos de Dios. 238.1.

238.1.

SATVRNO.

Influye melancolia, y tristeza. 226.2.

SANGRE.

La aleuosa mejor està vertida, que abrigada en las venas. 256.2.

No ay vtilidad en creditos

de sangre, en el que ha de descender a corromperse. 290.1.

SEPULTVRA.

Significa silencio. 288.2.

SITIO.

No le pone Dios a las ciudades, fino a las almas. 231.

Sitia el alma Dios, y el hombre abre brecha al demonio. 231.

T

TEMPLO.

El de San Lorenzo parece que es el que echaua menos en el Cielo San Iuan. 175.

Este contiene la mesa, el Altar, el incensario, y el candelero, alhajas que contenia el de Salomon. 176.

Los Templos tienen vn Angel, para su tutela. 184.1.

Vna misma voz Hebrea significa Templo, y solemnidad. 184.1.

El Templo de Santa Sofia fue tan plausible en su edad, que se tuuo por el mayor. 186.2.

Puso en el Constantino la estatua de Salomon vencido. 186.2.

Este de Laurencio venció al de Salomon, y Constantino. 186.2.

No obstante le parecio estrecho a Filipo Segundo. 186.2.

En fabricar este Templo cre-

ció

Indice de las

ciò Filipo Segundo a ser vn ge-
roglifico de los que buscan el
Cielo. 187.1.

Este Templo de Laurencio
parece que aumeta la Mage-
stad de Dios. 187.1.

Los justos de la tierra son se-
mejantes a Filipo Segundo,
porque edificò este Templo.
187.1.

El Templo mas estimable fue
la Casa de Zacheo, porque la
honrò Dios con su asistencia
personal. 234.2.

La candidez del Templo se
ha de trasladar a sus ministros.
237.2.

El Templo de Salomon era
de vn marmol pario candidis-
simo. 237.2.

Este de Laurencio se fabricò
por la planta de la Gerusalen
celeste. 242.1.

Quien le fabrica Templo a
Dios, llamese Principe con
Dios. 260. §. 10.

La Gentilidad edificaua los
Palacios de sus Reyes pared
en medio de los Templos de
sus Dioses. 264.2.

Pretendian que lo primero
que encontrasse la vista del
Principe fuesse el Templo.
264.2.

Sola vna pared diuidia el
Templo de Salomon de su Al-
cazar. 265.1.

En su Templo estrechò Sa-
lomon las ventanas a la parte

de adentro, y las dilatò afuera,
y porque. 318.2.

Ser Rey, y Esposo del Tem-
plo consagrado se dan las ma-
nos marauillosamente. 319.1.

Este Templo de Laurencio
parece al que viò Isaias asisti-
do de dia, y de noche de centi-
nelas. 315.2.

Eterna duracion promete
Dios a quien le edifica vn Tem-
plo. 312.1.

Mas ama Dios las puertas de
nuestros Templos, que todos
los edificios de la Sinagoga.
312.2.

TEXA.

La texa con que lob limpiaua
sus llagas, significaua la carne
de Christo en su Passion. 263.
2.

THEODOSIO.

Esforçò mucho el culto de lo
Sagrado en su Imperio. 254.1.

Al amanecer se leuataua a re-
zar con su familia a choros,
hymnos, y Psalmos. 254.1.

TITVLO.

En quatro sentidos vsan esta
voz los libros Sagrados. 177.

Titulo, es coluna, ò pirami-
de erigida en gratitud de vna
vitoria, ò de alguna hazaña
ilustre. 177.

TIEMPO.

Passa, porque el instante pre-
sente enlaza al preterito con el
futuro: la eternidad siempre
subliste. 244.1.

cosas mas notables.

TVRCOS.

En sus Templos escriuen estas palabras: Fila, Galel, Hel, Lah; que fuenan: *Non est fortis sicut Deus noster.* 239.1.

V

VASSALLOS.

Aun mas que vassallos son hijos de sus Principes. 297.1.

VENDAS.

Fueron las primeras Coronas de los Reyes. 291.1.

Mirauan sin duda a confortar las sienes de los Principes. 291.1.

O porque los lazos de la venda aseguran los baibenes de la Corona. 291.2.

Mal entendiò lo que es ser Principe, el que no permitiò le atassen la venda en la sangria, porque le pareciò sonaua a prision. 291.2.

Quizà eran vendas las Coronas, por dar a entender al Principe en lo que padece el lino de la venda lo que ha de sufrir quien ciñe la corona. 291.2.

Si acaso no fue tratar al Principe como a víctima, ciñendolo la venda, para sacrificarle a su ocupacion, &c. 291.2.

VIDA.

Aborrecerla como es mandado de Dios, halla execucion en sus siervos. 197.1.

Eleazaro la aborreciò, aun antes que lo mãdasse Christo. 197.1.

Eleazaro fue sombra de Laurencio, por esso en el los desmayos de la ley escrita se igualaron a los brios de la ley de gracia. 197.1. & 2.

Quien atiende a censurar las vidas ajenas, solicita desvelos contra la suya. 214.

No eterniza la vida el permanecer mucho, sino el no acabar nunca. 299.2.

La vida en la tierra no es menos caduca, afiançada a muchos siglos, que fenecida en vna hora. 299.2.

VIRTVD.

Apenas ay alguna a quien no haga espaldas algun vicio. 215.1.

No ay alguna virtud tan diligente, que a mirar que haze el otro no se pare tal vez. 213.

Vn passo robamos a la virtud cada instante que nos detenemos. 213.

VIRTVOSOS.

De los desapacibles no gusta Dios. 213.

Puso Dios a la virtud su auer el semblante, para que la siguiesen los justos. 213.

VIVDA.

Y pobre no parecen dos cosas. 319.2.

VNCION.
La del oleo en las Piedras de
los Templos pronostica eter-
na duracion. 317.1.

Por esso vngio Jacob su Pie-
dra, para que durasse eterna-
mente. 317.1.

La vncion de Saul en Rey de
Israel pronosticaua la breue
duracion de su reinado, y por-
que. 317.2.

VSVRAS.
Suelen hazer hōbres de mu-
cho nombre: pero no es mucho
credito. 231.1.

Z

ZACHEO.
Porque imitò la hospitalidad

Sugero à la correccion de la Santa Madre

Iglesia, quanto contiene este

Libro.

de Abrahan, ledà el titulo de
hijo de Abrahanel Euangelio.
234.1.

Fue hijo de Abrahan por la
Feè, no por la descendencia.
234.1.

San Pedro Apostol le vngio
en Obispo de Cesarea en Pales-
tina. 234.2.

Muchos sienten que era Gen-
til. 235.1.

Imitò las perfecciones de Za-
cheo el Rey Don Filipo Segun-
do. 235.2.

Zacheo se interpreta justifi-
cado. 235.2.

De la mesa de Publicano passò
a la del Sacramento. 243.2.

Iudas de auaro perdiò a Chris-
to: Zacheo le ganò renunciando
la auaricia. 243.2.





